

1949

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

CPYRGHT

BANDERA

Nuestra Bandera

REVISTA DE EDUCACION IDEOLOGICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA



DEDICADO AL 70° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE J. STALIN

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

SUMARIO

de este número

	Págs.
EDITORIAL	
Stalin es el Lenin de hoy..	75
VICENTE URIBE	
Stalin y el Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. .	91
FRANCISCO ANTON	
El camarada Stalin, la construcción del socialismo y el paso al comunismo	109
SANTIAGO CARRILLO	
Sobre la teoría marxista-leninista-stalinista del Estado y el papel del camarada Stalin en su elaboración y realización práctica	131
ANTONIO MIJE	
Stalin, la teoría y la práctica..	155
ENRIQUE LISTER	
Stalin, creador de la ciencia militar soviética ..	173
ANGEL ALVAREZ	
El camarada Stalin y el internacionalismo pro- letario	197
IGNACIO GALLEG0	
Stalin y la cuestión nacional y colonial	217
JOSE MOIX	
Stalin y la lucha por la paz	237
MANUEL DELICADO	
Stalin en la lucha contra el fascismo. Su ayuda al pueblo español durante nuestra guerra y después.	255

NUESTRA BANDERA

Redacción y Administración: 38, rue des Amandiers - Paris XX^e.
 Precio del ejemplar: 40 frs. Suscripción por un año, para Francia:
 400 frs. En las suscripciones para el extranjero y envíos por avión,
 añadir los gastos de franqueo.

NUESTRA BANDERA

REVISTA DE EDUCACION IDEOLOGICA DEL P. C. DE ESPAÑA

Número extraordinario de
diciembre 1949, en conmemo-
ración del 70° aniversario del
nacimiento de J. Stalin.

De este número de Nuestra Bandera
se ha hecho una tirada especial de
cuarenta ejemplares, sobre papel Alfa,
números del 1 al 40, y no destinados
a la venta.

NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE EDUCACION IDEOLOGICA DEL P. C. DE ESPAÑA

Nº 2

PARIS

Diciembre 1949

EDITORIAL

STALIN ES EL LENIN DE HOY

El 21 de diciembre de este año, se cumple el 70 aniversario del nacimiento de J. V. Stalin, dirigente, maestro y guía del Partido Comunista (b), del pueblo soviético, de los trabajadores revolucionarios de todos los países, de las fuerzas progresivas y democráticas del mundo entero. En torno a este memorable aniversario, ha surgido en todos los rincones de la tierra un verdadero clamor de admiración, respeto y cariño por el camarada Stalin, por el dirigente entrañable, cuyo genio hace época en la historia de la U.R.S.S., en la historia del movimiento revolucionario internacional.

Al pasar revista a las grandes victorias obtenidas por la Unión Soviética, desde aquellas jornadas de honor y de gloria de la Revolución Socialista de Octubre, hasta nuestros días, el camarada Málenkov dijo: "El pueblo soviético mira con legítimo orgullo los resultados de su

75

lucha y de su trabajo. Los tiempos que vivimos, camaradas, entrarán en la historia de nuestra Patria como la época stalinista".

En el curso de esta época que se extiende de la construcción del socialismo en la U.R.S.S. al paso al comunismo, la figura gigantesca del camarada Stalin se alza señera en la historia, marcando al proletariado del mundo el camino de la liberación. El estudio y la asimilación de las enseñanzas que encierra esta época, en el curso de la cual el camarada Stalin enriqueció el caudal de la teoría marxista-leninista, constituye el mejor ofrecimiento que podemos hacer a nuestro gran maestro y guía, en el 70 aniversario de su nacimiento.

Stalin y la construcción del socialismo

El 21 de enero de 1924, dejó de latir el corazón de uno de los genios más grandes de la humanidad: Lenin, fundador y jefe del Partido Bolchevique, del primer Estado socialista del mundo, continuador de la gran obra de Marx y Engels en la época del imperialismo y la revolución proletaria. Al desaparecer el genio de la revolución en plena batalla, la dirección de la lucha pasó a manos del mejor discípulo y compañero de armas de Lenin, a manos de Stalin, que bajo la dirección del gran Lenin había desarrollado el marxismo y conducido a la clase obrera y al pueblo a la victoria, a través de las ardientes jornadas de la revolución, de los días azarosos de la intervención y de las duras batallas hacia el socialismo cuyos contornos habían sido trazados por el gran Lenin.

Las condiciones objetivas de la construcción del socialismo eran complejas y difíciles. El país agrario y atrasado, estaba destruido por el fuego devastador de la guerra imperialista, de la guerra civil y de la primera agresión militar del capitalismo internacional contra el socialismo. Había que edificar la sociedad socialista en las condiciones del cerco capitalista y de una encarnizada lucha de clases. Y el socialismo se ha construido victoriosamente bajo la dirección del gran Stalin.

Siguiendo esta línea stalinista de victoria, el pueblo soviético emprendió la industrialización del país, sentando las bases económicas del socialismo en la U.R.S.S.

Por iniciativa del camarada Stalin, durante los años 1927-1928, se reforzó el envío de tractores y maquinaria agrícola a los koljoses y sovjoses, desarrollándose la red de máquinas y tractores. Habiendo creado las premisas económicas para ello, el año 1929, año del gran viraje en la agricultura soviética, por indicación del camarada Stalin, el Partido Bolchevique y el Poder soviético apoyándose en las masas de campesinos pobres pasó a la colectivización de la agricultura, dando la batalla y derrotando en toda la línea a los kulaks que fueron aniquilados como clase.

Bajo la genial dirección del camarada Stalin, la atrasada agricultura rusa, pasó a ser la agricultura colectivizada, la agricultura más avanzada del mundo. Los 25 millones de haciendas campesinas que existían en Rusia después de la Revolución de Octubre, en 1938 se habían transformado en 242.000 koljoses y más de 4.000 sovjoses.

Con los planes geniales stalinistas de industrialización del país y la colectivización de la agricultura, fueron sentadas las bases económicas imprescindibles para el triunfo del socialismo en la U.R.S.S.

A finales de 1936, la existencia de una potente industria socialista, de una agricultura socialista, de un comercio soviético sin especuladores ni capitalistas, marcaba la victoria del sistema socialista en todas las esferas de la economía nacional.

Las clases explotadoras habían sido liquidadas. Quedaban tan solo la clase obrera, los campesinos, los intelectuales. Los grandes cambios producidos en la U.R.S.S., quedaron plasmados en la Constitución Stalinista, la Constitución de la democracia más amplia que jamás conociera la historia, la democracia soviética, la democracia socialista, basada en la inexistencia de clases antagónicas, en la liquidación de la explotación del hombre por el hombre. La Constitución de la U.R.S.S. que el pueblo denomina "Constitución de Stalin" es la bandera de lucha de los pueblos oprimidos, es la enseña triunfal del socialismo.

Stalin y el paso gradual del socialismo al comunismo

El triunfo del socialismo en la U.R.S.S. fué acompañado de un desarrollo impetuoso de las fuerzas productivas, del mejoramiento incesante del nivel económico y cultural del pueblo soviético, y del desarrollo de la conciencia socialista en las masas. Este desarrollo creó las condiciones para el paso gradual de la U.R.S.S. de la primera etapa del comunismo a la segunda.

En el XVIII Congreso del Partido Bolchevique, el camarada Stalin plantea la tarea de alcanzar y sobrepasar a los principales países capitalistas más avanzados en el sentido económico en el curso de los próximos 10-15 años. Con relación a ésta se plantea también otra tarea: elevar el nivel ideológico de los cuadros, intensificar la educación comunista de los trabajadores, dar la batalla a los vestigios del capitalismo en la conciencia de los hombres.

La brutal agresión hitleriana contra el país del socialismo, detuvo temporalmente el avance incontenible de la U.R.S.S. hacia el comunismo. Sin embargo, la segunda agresión de las fuerzas reaccionarias del viejo mundo capitalista contra el país de los Soviets, terminó con la completa derrota. Apoyándose en la poderosa industria socialista, en la agricultura koljosiana, en la unidad política y moral de todos los pueblos de la U.R.S.S., el Ejército soviético, forjado en la ciencia militar stalinista, que tiene en cuenta todas las armas y factores que intervienen en la guerra, dirigido por el Generalísimo Stalin, limpió de invasores la Patria socialista, derrotó y aniquiló a las hordas fascistas, y en cumplimiento de su misión liberadora, llevó la libertad a una serie de pueblos de Europa, salvando al mismo tiempo a la humanidad de la amenaza que pesaba sobre ella. Como resultado de la segunda guerra mundial, como había previsto la clarividencia científica del camarada Stalin, la cadena del capitalismo saltó rota una vez más, y esta vez, por varios eslabones.

En la guerra se puso de manifiesto con claridad meridiana, la superioridad del sistema socialista, de la economía

socialista, de su Estado, de su ciencia militar, de su moral. En la guerra salió triunfante la previsión leninista desarrollada por el gran Stalin, el Lenin de nuestros tiempos.

Después de la guerra, con más fuerza y autoridad que nunca, la Unión Soviética, bajo la sabia dirección del camarada Stalin, prosiguió su marcha hacia la sociedad comunista. El 9 de febrero de 1946, el camarada Stalin planteó ante el pueblo soviético la siguiente tarea:

"Es necesario conseguir que nuestra industria pueda producir anualmente 50 millones de toneladas de hierro colado, 60 millones de toneladas de acero, 500 millones de toneladas de carbón, 60 millones de toneladas de petróleo. Sólo en estas condiciones podremos considerar nuestra Patria a salvo de cualquier eventualidad. Para esto se precisan tres nuevos planes quinquenales o algo más".

Una parte de este camino ha sido ya recorrido. En octubre del corriente año, la producción industrial había sobrepasado en un 50 % el nivel de producción media de 1940. De las 5.900 grandes empresas previstas por el primer quinquenio de postguerra, a final de 1948 se habían construido ya más de 4.000. En 1949 también logró superarse la producción global de cereales de 1940. Este año, el Estado recibió 128 millones más de puds de cereales panificables que el año anterior.

Los gigantescos éxitos alcanzados por la industria en el período de postguerra permitieron enviar a los campos koljosianos en 1949, 150.000 tractores, 29.900 segadoras-trilladoras, más de 1.600.000 instrumentos remolcados y otra maquinaria agrícola.

La ciencia michuriniana, basada en el materialismo dialéctico, y gracias a la ayuda científica permanente que el camarada Stalin presta a los sabios soviéticos, realiza maravillas en los campos de la U.R.S.S., mientras que el plan stalinista de transformación de la naturaleza, hace un verdadero vergel, desconocido en la historia de la agricultura, de los campos koljosianos, que con sus frutos, unidos al continuo desarrollo de la producción industrial, asegurarán la abundancia de productos, condición indispensable para la edificación del comunismo.

A este gigantesco desarrollo de las fuerzas productivas,

sin precedentes en la historia, se une ahora el empleo de la energía atómica, puesta por el camarada Stalin al servicio de la civilización, del progreso y el bienestar del pueblo, cuyo nivel de vida material y cultural aumenta de día en día.

En esta ingente labor que hace época, se ve por doquier el genio del camarada Stalin, su ayuda, sus consejos a los dirigentes del Partido y del Estado, a los sabios, a los escritores y artistas, ingenieros y constructores, a los obreros y koljosianos, a los innovadores de la producción. Por eso los hombres soviéticos llaman a la época actual "época de Stalin", por eso los trabajadores soviéticos llaman al camarada Stalin dirigente, maestro, padre y amigo. Por ello también, los trabajadores de todo el mundo, que ven triunfar la magna obra del genio de nuestros tiempos, se abren paso en su lucha hacia el socialismo, guiándose por la luz que irradian las grandes ideas de la teoría marxista-leninista desarrolladas por el camarada Stalin. Sus enseñanzas perdurarán en los siglos, fundiéndose con la obra inmortal de Marx, Engels y Lenin, para formar una doctrina armónica e indivisible: el marxismo-leninismo-stalinismo, bandera de lucha de todos los oprimidos, bandera de victoria de los forjadores del comunismo.

La aportación de Stalin al marxismo-leninismo

Desde los primeros años de su actividad revolucionaria, el camarada Stalin concede un papel primordial a las cuestiones teóricas, a las cuestiones de principios que la propia actividad revolucionaria de la clase obrera plantea. En las "Cartas de Kutais" aparecidas en 1904, el camarada Stalin combate la idea desarrollada por Plejánov, de que el movimiento espontáneo de las masas crea por sí solo la teoría.

En su artículo "La clase proletaria y el partido de los proletarios", el camarada Stalin defiende la independencia política de la clase obrera. "Por un lado --escribe-- está el ejército del burgués encabezado por el partido liberal; por otra parte el ejército de los proletarios encabezado por

el partido socialdemócrata. Cada ejército en su lucha de clases es dirigido por su propio partido”.

El camarada Stalin destaca la unidad de la teoría revolucionaria y la práctica revolucionaria ; la unidad de los principios teóricos, orgánicos, tácticos y programáticos del Partido.

En septiembre de 1904, salió a la luz el trabajo del camarada Stalin “Cómo comprende la socialdemocracia la cuestión nacional”. En 1913 su obra “El marxismo y la cuestión nacional”. En 1929 se publicó “La cuestión nacional y el leninismo”. Estas obras tienen una importancia especial en el desarrollo de la ciencia marxista-leninista. En ellas, el camarada Stalin, de una forma clásica hace un análisis teórico, decidiendo desde el punto de vista del método dialéctico marxista, una de las cuestiones más complejas de la vida social: el problema nacional. El camarada Stalin enseña que “el problema nacional es una parte del problema general de la revolución proletaria, una parte del problema de la dictadura del proletariado”. Las enseñanzas del camarada Stalin sobre la cuestión nacional desenmascaran el chovinismo, las “teorías” raciales de los imperialistas, y el nacionalismo burgués y dota a los comunistas del mundo entero con el arma afilada del internacionalismo proletario en la resolución del problema nacional.

En 1907, se publicó la obra del camarada Stalin “¿Anarquismo o socialismo?” Al demostrar la inconsistencia del anarquismo, a la luz del materialismo dialéctico e histórico, el camarada Stalin expone de manera magistral la teoría de la lucha de clases del proletariado, la doctrina marxista de la dictadura del proletariado, los fundamentos del comunismo científico. Esta obra tuvo un gran significado en la preparación teórica del Partido Bolchevique y forma parte del tesoro ideológico como una aportación notable a la teoría marxista-leninista. Esta obra asestó un golpe demoledor a los enemigos del marxismo-leninismo, proclamando las ideas del socialismo científico.

“Los fundamentos del leninismo” publicado en 1924, constituye un nuevo impulso de la teoría marxista-leninista. En este trabajo se exponen los fundamentos teóricos del

leninismo, se pone de manifiesto el carácter combativo de la ideología del bolchevismo, la importancia de una auténtica teoría revolucionaria, el papel del método marxista y su importancia en la práctica revolucionaria.

En 1938, aparece la genial obra del camarada Stalin "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico".

La filosofía marxista-leninista había recorrido ya un largo camino de desarrollo. Los clásicos del marxismo-leninismo la enriquecieron continuamente en correspondencia con las tareas de la lucha de clases del proletariado y las nuevas conquistas de la ciencia. Sin embargo, este inmenso caudal no estaba sistematizado. Su estudio y comprensión por la clase obrera se hacía difícil por su fragmentación en diversas obras, trabajos y artículos, apuntes e ideas.

Sabido es que Marx, en enero de 1858, escribió a Engels lo siguiente: "De buena gana pondría en dos o tres pliegos de imprenta, lo que hay de racional en el método descubierto por Hegel, al que dió una forma mística, con el fin de hacerlo asequible al sano juicio humano, exponiéndolo de forma racional".

Lenin también manifestó la intención de hacer una exposición sistematizada y asequible del método dialéctico marxista. Después de realizar un inmenso trabajo de preparación plasmado de sus "Cuadernos Filosóficos", Lenin inició la elaboración de sus apuntes en el trabajo "En torno a las cuestiones de la dialéctica", pero en virtud de una serie de circunstancias no pudo terminar este trabajo. Esta tarea fué llevada a cabo por el mejor discípulo de Lenin, por el continuador de su obra, el camarada Stalin.

Popularizando la riqueza teórica contenida en las grandes obras de Marx y Engels: "El Manifiesto Comunista", "El Capital", "El Anti-Dühring", "Ludwig Feuerbach" y el "Materialismo y Empiriocrítica", "Cuadernos Filosóficos" de Lenin y otras muchas obras, el camarada Stalin en su trabajo "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", desarrolló el principio leninista del carácter de partido de toda filosofía confirmando al materialismo dialéctico e histórico como la filosofía del

nista.

Esta obra clásica de Stalin inició a millones del proletario en el estudio de la filosofía de su clase, en el estudio del materialismo, en la asimilación del método dialéctico, alma de la teoría marxista-leninista.

En 1938, apareció también el "Compendio de la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.", la Historia del Partido, como familiarmente llaman hoy millones de trabajadores de todo el mundo a esta verdadera enciclopedia del conocimiento científico del marxismo-leninismo, escrita por Stalin, que constituye una ayuda inapreciable para los partidos comunistas del mundo. Esta obra que hace época en la historia del movimiento obrero en general y el movimiento comunista en particular, ha forjado a millones de comunistas, dotándoles con el arma poderosa de la teoría marxista-leninista, que ha generalizado entre los partidos comunistas, la experiencia bolchevique, la experiencia del Partido templado en el fuego de tres revoluciones y la construcción del socialismo. La Historia del Partido Bolchevique es el libro obligado de consulta para todo comunista, es el guía seguro en la actividad diaria de la lucha por el socialismo.

En 1946, por decisión del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., comenzaron a publicarse las "Obras completas" del camarada Stalin en 16 tomos, 12 de los cuales han visto ya la luz. La publicación de las "Obras completas de J. Stalin", constituía ya una verdadera necesidad. Hasta este año, su obra más difundida era "Cuestiones del leninismo" que hasta entonces había aparecido en 11 ediciones, cada una de las cuales contiene nuevos trabajos del camarada Stalin. Las "Obras completas", recogen la obra del genial dirigente de pueblos, desde 1901 hasta el final de la guerra patria del pueblo soviético contra los invasores hitlerianos. En ellas hay multitud de trabajos que aparecen o cobran gran difusión por vez primera, y que contienen las enseñanzas de la gran época stalinista.

En los trabajos escritos por el camarada Stalin en los años 1924-1926, reunidos en los tomos 6, 7, 8 y 9 de sus

“En todos los problemas de la construcción del socialismo en la U.R.S.S. En ellos el camarada Stalin asesta golpes demolidores deshaciendo todas las “teorías” de los enemigos del bolchevismo, desarrolla la teoría de la dictadura del proletariado, “la cuestión principal y más importante en el marxismo-leninismo”, demostrando la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país.

“La cuestión de la dictadura del proletariado —escribe el camarada Stalin— es ante todo la cuestión del contenido fundamental de la revolución proletaria”. Calificando el sistema de la dictadura del proletariado, demostró el papel y significado de los sindicatos, de los soviets, de las cooperativas, de la Unión de juventudes, como palancas o instrumentos en el sistema de la dictadura del proletariado, subrayando de manera especial, el papel del Partido Bolchevique, como la fuerza fundamental, dirigente de la dictadura del proletariado. La Revolución Socialista de Octubre, y el Estado soviético creado por ella, constituyen un modelo clásico de realización en la práctica de la revolución socialista y la dictadura del proletariado. La teoría leninista de la dictadura del proletariado —subraya el camarada Stalin— es la teoría imprescindible para todos los países. La experiencia de las democracias populares, que en las condiciones concretas cumplen la función de dictadura del proletariado, es la confirmación plena y rotunda de la doctrina leninista-stalinista.

En toda la obra del camarada Stalin se subraya la importancia de la crítica y la autocrítica en el Partido. Estableciendo el papel de la autocrítica en el desarrollo de la sociedad socialista y en el Partido, el camarada Stalin escribe: “Yo creo, camaradas, que la autocrítica nos es necesaria como el aire, como el agua. Creo que sin ella nuestro Partido no podría marchar adelante, no podría descubrir sus fallos, no podría liquidar sus deficiencias. La consigna de la autocrítica no puede considerarse nueva. Reside en los propios fundamentos del Partido Bolchevique, reside en los fundamentos del régimen de la dictadura del proletariado. Si nuestro país es el país de la dictadura del proletariado y la dictadura del proletariado la

compartir el Poder con otros partidos, ¿acaso no está claro que nosotros mismos debemos descubrir y corregir nuestros errores si queremos avanzar hacia adelante? Nosotros queremos hacer avanzar y mejorar el trabajo del Partido y no destruirlo. Precisamente por eso, para marchar adelante, tenemos que mantener siempre abierta la válvula de la autocrítica”.

Los enemigos del marxismo, los trostkistas-bujarinistas, los dirigentes derechistas de la socialdemocracia y otros, en su lucha contra los partidos comunistas, falsifican groseramente el espíritu revolucionario del marxismo, su método dialéctico, oponiendo frecuentemente tesis aisladas de Marx y Engels, aparecidas hace cerca de cien años, a las geniales ideas de Lenin y Stalin.

En el resumen hecho después de su informe “Sobre la desviación socialdemócrata en nuestro Partido”, el 3 de abril de 1926, bajo el lema el “marxismo no es un dogma sino una guía para la acción”, el camarada Stalin demolió los argumentos de los falsificadores, diciendo: “Hace falta distinguir entre la letra y la esencia del marxismo, entre las tesis aisladas y el método marxista. Lenin descubrió la verdad sobre la victoria del socialismo en un solo país porque consideraba al marxismo no como un dogma, sino como una guía para la acción, no era esclavo de la letra y supo tomar lo principal, lo fundamental del marxismo. Apartarse de este camino es caer en el pantano del oportunismo. Deslizarse fuera de este camino significa arrastrarse a la zaga de la socialdemocracia”.

La doctrina stalinista del marxismo creador, guía a los comunistas de todos los países en la aplicación del marxismo-leninismo-stalinismo, partiendo de las condiciones concretas de la situación en cada país.

El camarada Stalin ha desarrollado la teoría marxista-leninista de la lucha de clases. Sus trabajos a este respecto, encierran grandes enseñanzas en nuestros días para los partidos comunistas en general y para los partidos comunistas y obreros de los países de democracia popular en particular. “La historia —dice el camarada Stalin— no registró aún ningún caso, en el que las clases agonizantes

registró aún ningún caso en que la burguesía agonizante no concentrara todos los restos de su fuerza para defender su existencia. Por consiguiente, la política del Partido debe consistir en elevar la capacidad combativa de la clase obrera y el campesinado laborioso para la lucha contra los elementos capitalistas de la ciudad y del campo".

El camarada Stalin descubrió las formas principales de resistencia de las clases caducas en la U.R.S.S.: el sabotaje de la intelectualidad burguesa en todas las ramas de la industria; desesperada lucha de los kulaks contra la colectivización; sabotaje de los elementos burócratas agentes del enemigo en el aparato del Estado. Demostró que la resistencia de las clases derrotadas transcurre en ligazón con el mundo exterior, encontrando el apoyo por parte del cerco capitalista.

Las provocaciones organizadas por el imperialismo en los países de democracia popular confirman una vez más, en la práctica, la justeza de esta afirmación del camarada Stalin, que arman a los pueblos en marcha hacia el socialismo en la lucha irreconciliable contra los enemigos de clase de dentro y fuera del país.

En las obras de Stalin ocupa un lugar importante las cuestiones del desarrollo político internacional. A últimos de 1929, la crisis industrial se entrelazó con la crisis agraria empeorando al máximo la situación económica de los países capitalistas. La crisis económica echó por tierra todas las teorías burguesas sobre la "organización del capitalismo". El camarada Stalin desarrolló la teoría marxista-leninista sobre las crisis, demostrando que para terminar con ellas hace falta terminar con el capitalismo.

"En el curso de más de cien años se suceden las crisis periódicas económicas que se repiten cada 12, 10, 8 y menos años. En este período, los gobiernos burgueses de todos los rangos y colores, los prohombres burgueses de todo género, todos sin excepción, trataron de probar sus fuerzas en el tema de "conjurar" y terminar con las crisis. Pero todos ellos fueron derrotados. Y lo fueron porque no se puede "conjurar" o poner fin a las crisis económicas en los marcos del capitalismo. ¿Qué puede haber de asom-

¿cómo pueden los proletarios burgueses actuales sean derrotados también?"

Estas palabras del camarada Stalin cobran plena actualidad en nuestros días cuando una nueva crisis económica ha comenzado ya en todos los países capitalistas. De la misma manera son actuales las siguientes palabras del gran maestro del proletariado mundial:

"En las condiciones de una brusca agudización de todas las contradicciones principales del mundo capitalista, la burguesía buscará la salida a la situación en la ulterior fascistización en el terreno de la política interior, utilizando para ello a todas las fuerzas reaccionarias y en particular a la socialdemocracia. Por otro lado la burguesía buscará la salida en una nueva guerra imperialista".

El reciente documento del Buró de Información de los partidos comunistas, denunciando los manejos de guerra de los imperialistas y de sus agentes los socialdemócratas de derecha, llamando a los pueblos a la lucha activa contra la guerra, demuestra como las enseñanzas de Stalin son la clave para la previsión de los acontecimientos, y permiten a los partidos comunistas movilizar a las masas populares contra los agresores imperialistas y sus lacayos.

En las condiciones actuales, cuando el mundo se halla dividido en dos campos: el campo poderoso de las fuerzas que luchan contra el imperialismo, por la paz, el socialismo y la democracia, dirigido por la Unión Soviética, y el campo imperialista y antidemocrático y promotor de guerras encabezado por los Estados Unidos, adquiere una importancia histórica las definiciones del camarada Stalin sobre el significado internacional de la Unión Soviética y la actitud del revolucionario ante ella.

Saliendo al paso de la llamada "oposición militar", en 1927, el camarada Stalin dijo: "Revolucionario es aquel que incondicionalmente y sin reservas, abierta y honradamente, sin conferencias militares secretas, está dispuesto a defender, proteger a la U.R.S.S., por cuanto la U.R.S.S. es el primer Estado revolucionario proletario del mundo, que construye el socialismo. INTERNACIONALISTA es aquel que está dispuesto a defender a la U.R.S.S. incondi-

U.R.S.S. es la base del movimiento revolucionario mundial, y defender, impulsar adelante este movimiento revolucionario, no es posible sin defender a la U.R.S.S. Y aquel que piensa defender el movimiento revolucionario mundial al margen y contra la U.R.S.S., ese va contra la revolución, rueda OBLIGATORIAMENTE al campo de los enemigos de la revolución".

Una de las características de la obra teórica del camarada Stalin, es la previsión científica. En abril de 1928 el camarada Stalin dijo: "Permanecer junto al timón y mirar para no ver nada, hasta que las circunstancias nos entren por los ojos en cualquier desastre, no significa dirigir. El bolchevismo no entiende así la dirección. Para dirigir hace falta prever".

El genio stalinista supo valorar el significado innovador del movimiento stajanovista en el momento de su aparición, viendo en él el auge del desarrollo técnico y cultural de la clase obrera, una de las condiciones para el paso al comunismo.

Basándose en el conocimiento de las leyes de las guerras, el camarada Stalin supo prever científicamente la derrota de la Alemania hitleriana, estableciendo también los factores que contribuyeron a la victoria del pueblo soviético.

Más de una vez advirtió el camarada Stalin a los agresores, que en caso de desencadenar una nueva guerra contra la U.R.S.S., serían ellos los derrotados; que como resultado de la guerra resultarían hechos añicos nuevos eslabones de la cadena capitalista. Los acontecimientos de la segunda guerra mundial confirmaron plenamente las previsiones científicas stalinistas.

El camarada Stalin predijo la derrota del imperialismo en China, la victoria del pueblo chino y el carácter del nuevo régimen. Refiriéndose al desarrollo de la revolución china en el XV Congreso del Partido Bolchevique, afirmó lo siguiente:

"El hecho de que la revolución china no haya conducido aún a la victoria directa sobre el imperialismo, no puede tener una significación decisiva en el sentido de las pers-

pectivas de la revolución. Las grandes revoluciones populares, en general, nunca triunfan hasta el fin en la primera vuelta. Crecen y se fortalecen en forma de flujos y reflujos. Así ocurrió en todas partes incluyendo Rusia. Así será en China.

La consecuencia más importante de la revolución china es que despertó del sueño secular y puso en movimiento a centenares de millones de explotados y oprimidos, e infundió nuevas esperanzas entre millones de oprimidos de India, Indonesia, etc... Sólo los ciegos y pobres de espíritu, pueden dudar que los obreros y campesinos chinos marchan hacia un nuevo auge revolucionario".

Estas palabras del camarada Stalin, pronunciadas en diciembre de 1927, aparecen plenamente confirmadas. Marchando adelante bajo la bandera invencible de Lenin y Stalin, el pueblo chino dirigido por el Partido Comunista y su dirigente probado Mao Tse Tung, persigue al enemigo en derrota y construye su régimen democrático popular sobre las bases previstas ya por el camarada Stalin en 1926 al decir: "El régimen de China será una especie de dictadura democrática de obreros y campesinos, con la diferencia que será un régimen antiimperialista por excelencia. Será un gobierno de transición a un régimen no capitalista, o más exacto, al desarrollo socialista de China".

Todas éstas y multitud de otras previsiones del camarada Stalin, que se han confirmado por la realidad, se basan en el conocimiento científico de las leyes del desarrollo de la sociedad que establece la derrota inevitable de lo viejo, lo caduco, lo reaccionario y el triunfo de las nuevas fuerzas del progreso.

El camarada Stalin con profunda maestría caracterizó el papel de las ideas avanzadas en el desarrollo de la sociedad. En la práctica, en la historia de la humanidad, jamás se demostró el papel movilizador de las ideas y su influencia en el desarrollo social, su poderosa acción revolucionaria, como en el periodo de la historia del Partido Bolchevique, como en la época stalinista.

En el hecho del desarrollo del Partido Bolchevique, en el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre, en la

construcción del socialismo en la U.R.S.S. y en su paso al comunismo, se manifestó la gran fuerza movilizadora, el gran papel de la teoría que el camarada Stalin elevó a gran altura, desarrollando el marxismo-leninismo.

Por esto en su marcha victoriosa hacia el socialismo, los partidos comunistas y los pueblos de las democracias populares se inspiran en la gran obra del camarada Stalin. Por eso también los trabajadores de todo el mundo, los pueblos oprimidos por el imperialismo, los millones de demócratas y hombres progresivos que luchan contra la guerra, por la paz y la democracia, ven en el camarada Stalin, el Lenin de nuestros tiempos, al dirigente y maestro, al guía de toda la humanidad que avanza inexorable por la senda del comunismo que el genio stalinista ilumina.

Toda la vida, toda la obra del camarada Stalin, está consagrada por entero a la felicidad de la clase obrera y del pueblo trabajador. Hace 20 años, el 21 de diciembre de 1929, el pueblo soviético y el proletariado mundial conmemoraron el 50 aniversario del nacimiento del camarada Stalin. Dirigiéndose a las organizaciones y camaradas que le habían felicitado, el camarada Stalin dijo:

"Podéis estar seguros, camaradas, que en lo sucesivo, estoy dispuesto también a entregar a la causa de la clase obrera, a la causa de la revolución mundial y al comunismo internacional, todas mis fuerzas, toda mi capacidad, y si es necesario toda mi sangre, gota a gota".

Al celebrar el 70 aniversario del nacimiento del gran Stalin, continuador de la obra de Lenin, constructor del socialismo, conductor genial del pueblo soviético hacia el comunismo, creador del stalinismo como parte integrante del marxismo-leninismo, los comunistas españoles, los trabajadores revolucionarios de España entera, el pueblo español que en su lucha recibió y recibe tantas pruebas de ayuda, amistad y cariño del pueblo soviético y del camarada Stalin, se suman al homenaje que los pueblos le dedican y unen también su voz para proclamar a todos los vientos:

¡Salud y gloria a Stalin dirigente de pueblos, al Lenin de nuestros tiempos!

STALIN Y EL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U. R. S. S.

El 21 de diciembre de 1949 cumple su 70 aniversario el dirigente genial camarada Stalin. Entre los grandes hombres que ha producido la humanidad el camarada Stalin ocupa un puesto de primera fila. Hoy es el más grande de todos, el maestro y guía de los comunistas, la voz que es escuchada y seguida por cientos de millones de hombres y mujeres de todos los confines de la Tierra. La voz y la acción del camarada Stalin es la voz y la acción que expresa las más queridas aspiraciones de todo lo que hay de serio y honrado dentro de la humanidad en lucha por un mundo mejor sin miserias, sin explotación, sin esclavitud. Los trabajadores conscientes, las gentes sencillas de todo el mundo tienen una confianza ilimitada en el camarada Stalin, quien encarna la ruta victoriosa del comunismo, la gran causa revolucionaria de la humanidad trabajadora. Al festejar el 70 aniversario del camarada Stalin rendimos tributo de admiración y homenaje al gran dirigente que a lo largo de su vida, en 55 años de actividad revolucionaria, nos enseña cómo hay que comportarse como dirigente del Partido, como militante del Partido, como abanderado de la causa de la liberación de los trabajadores.

El camarada Stalin hizo sus primeras armas como revolucionario a los 15 años ganado por las ideas emancipadoras del marxismo, la única ciencia que orienta acertadamente a

los revolucionarios. Entre las diversas corrientes que prevalecían en aquella lejana época, el camarada Stalin, casi un niño, abraza con pasión el camino del marxismo y se lanza al torbellino de la lucha con confianza inquebrantable en la victoria del marxismo, en el triunfo de la clase obrera rusa. A este triunfo de la clase obrera rusa el camarada Stalin ha contribuido en proporciones gigantescas. Tanto en su trabajo de militante y dirigente del Partido como en su calidad de teórico y gran hombre de Estado, del gran Estado socialista.

Casi un adolescente, el camarada Stalin ingresa en el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso fundado por el gran Lenin. A los 19 años el camarada Stalin se entrega de lleno al trabajo revolucionario del Partido y éste le encomienda trabajos de gran importancia. El camarada Stalin los realiza con éxito poniendo de relieve sus grandes dotes de organizador y dirigente a pesar de su temprana edad. Rápidamente el camarada Stalin mostró su madurez política, su intrepidez, su capacidad para orientarse en los complejos problemas del Partido y de los acontecimientos políticos.

El camarada Stalin, como revolucionario consciente, ingresa en el Partido aportando a él su ímpetu y su firmeza legendaria. Desde el primer momento es ganado por las concepciones del gran Lenin sobre el Partido y los grandes problemas revolucionarios de aquel entonces. El camarada Stalin es un fiel discípulo del maestro Lenin, defiende intransigentemente las tesis y concepciones leninistas contra todas las corrientes extrañas, defiende las concepciones y principios del Partido revolucionario de la clase obrera de nuevo tipo, del Partido de la revolución proletaria, del Partido que había de llevar al triunfo a la clase obrera rusa, a la toma del Poder abriendo la nueva era en la vida de la humanidad.

Como militante y dirigente del Partido, el camarada Stalin se destaca muy pronto como marxista eminente, como teórico de gran valía. Es realmente admirable el hecho de que a los 20 y 21 años el camarada Stalin aborda ya en la prensa y en el trabajo del Partido, y con gran maestría, complicados problemas de la teoría y la práctica del Partido. Tenemos un ejemplo entre muchos en el artículo escrito por el camarada Stalin al determinar las tareas del periódico órgano del Partido en Georgia. Esto era en septiembre de 1901. Escribía el camarada Stalin que

“el periódico socialdemócrata georgiano debe dar una respuesta clara a todas las cuestiones relacio-

trabaja para aclarar los principios, aclarar teóricamente el papel de la clase obrera en la lucha e iluminar con la luz del socialismo científico cada fenómeno que se presente al obrero”.

Esta sencilla y brillante exposición del papel del periódico órgano del Partido como tarea de Partido, conserva aún hoy todo su valor y nos muestra ya al camarada Stalin como a un verdadero maestro de comunistas, pese a su juventud.

El camarada Stalin estudia mucho y con pasión. Las obras de los maestros del socialismo científico Marx y Engels son estudiadas con tenacidad por el camarada Stalin, así como las obras del maestro Lenin. El camarada Stalin incrementa el caudal de sus conocimientos estudiando economía política, filosofía, ciencias naturales, etc. El camarada Stalin, desde su más temprana juventud, se forja como un teórico, como un gran teórico del Partido y de la clase obrera, como un gran teórico revolucionario marxista-leninista.

El camarada Stalin apoya con toda energía la labor del gran Lenin para la creación del Partido de nuevo tipo, del Partido revolucionario de la clase obrera. Se convierte en el más fiel discípulo del maestro, y con justo título el camarada Stalin se encuentra en primera fila al lado del maestro entre los fundadores del glorioso Partido Bolchevique.

El camarada Stalin no es sólo un gran teórico, un marxista-leninista eminente por sus conocimientos y acertada apreciación de los hechos políticos. Es al mismo tiempo un gran dirigente del Partido que impulsa la acción de éste al frente de las masas obreras, que organiza y dirige las batallas revolucionarias del pueblo contra la autocracia zarista. El camarada Stalin participa activamente en las luchas obreras, participa como organizador y dirigente.

El camarada Stalin es un acabado ejemplo de militante leninista, de revolucionario de nuevo tipo, de militante y dirigente del Partido creado por Lenin. Un gran teórico armado de la teoría de vanguardia ensamblado con un gran dirigente práctico del Partido y de la acción de masas. Rasgos distintivos del camarada Stalin en su temprana juventud, rasgos distintivos de hoy en su 70 aniversario, después de muchos años al frente del gran Partido Bolchevique y al frente del gran Estado soviético.

pasar a la ilegalidad. En su biografía se dice:

"Desde este momento, hasta la revolución de febrero de 1917, vive (Stalin) en las condiciones de la ilegalidad la vida agitada y heroica de revolucionario profesional de la escuela leninista".

Son 16 años de actividad en la ilegalidad al servicio del Partido, entregado a la tarea de hacer grande el Partido, organizarlo, asumiendo cada vez más tareas de la más alta responsabilidad. A los 22 años el camarada Stalin se muestra como un excelente organizador del Partido; es enviado a diversos puntos a poner en pie las organizaciones del Partido, crear otras nuevas, orientar y dirigir sus trabajos.

En relación con las divergencias sobre el carácter del Partido entre bolcheviques y mencheviques, Stalin se coloca resueltamente al lado de Lenin. Lenin defendía la necesidad de un Partido monolítico y combativo en el que todos sus miembros aceptaran su programa, ayudasen al Partido en el orden material y estuviesen afiliados a una de sus organizaciones. Los mencheviques querían un Partido heterogéneo, que por esta misma razón no podría ser jamás un Partido disciplinado. Lenin emprendió una lucha tenaz por los principios del Partido llamado a dirigir la Revolución más grande de la historia. En esta labor gigante Lenin tuvo siempre a su lado al camarada Stalin. El camarada Lenin defendió sus tesis sobre el Partido en su libro "Un paso adelante, dos pasos atrás", principios sobre los cuales se rigen hoy todos los partidos comunistas.

El Partido marxista es una parte de la clase obrera, su destacamento de vanguardia, pertrechado con el conocimiento de la vida social y de las leyes de la lucha de clases, lo que le hace apto para dirigir a la clase obrera en su lucha. Es decir, armado de la teoría del socialismo científico. El Partido es el destacamento consciente de la clase obrera, organizado con su propia disciplina obligatoria para todos sus afiliados. Si no fuese así, el Partido carecería de la imprescindible voluntad y unidad de acción únicas para dirigir a la clase obrera, movido por una sola voluntad. El Partido es la forma más alta de organización entre todas las que posee la clase obrera, y que tiene las condiciones requeridas para dirigir todas las organizaciones de masas. El Partido, para vivir y desarrollarse, debe mantener y aumentar sus

de proletarios. El Partido debe funcionar sobre la base de los principios del centralismo democrático, haciendo obligatorio para todos el cumplimiento de los acuerdos adoptados por mayoría y la subordinación en todas las organizaciones a los órganos superiores. El Partido, para conservar su unidad, debe mantener una disciplina proletaria única que obligue por igual a todos los miembros del Partido. Refiriéndose a esta obra de Lenin, el camarada Stalin dice en la "Historia del Partido Bolchevique":

"Su significación histórica consiste en que en ella Lenin traza por primera vez en la historia del marxismo la teoría del Partido como organización dirigente del proletariado y como arma fundamental en manos de éste, sin la cual es imposible luchar por la dictadura proletaria".

A desarrollar este gran Partido, fuerte por su dominio de la teoría, fuerte por sus principios orgánicos, fuerte por sus vínculos con las masas, fuerte por su disciplina y homogeneidad, ha consagrado y consagra su vida el camarada Stalin. El Partido no existe para sí mismo, no comienza y no acaba en sí mismo. El Partido tiene la misión de organizar y dirigir a la clase obrera en la lucha contra el régimen de explotación capitalista, en la lucha por el Poder, en las tareas por el socialismo y el comunismo cuando la clase obrera es dueña del Poder. La grandeza de Lenin y su más fiel discípulo Stalin consiste en haber creado ese gran Partido, haber desarrollado y enriquecido la teoría del socialismo científico y conducido al Partido a victorias históricas de transcendencia inmortal en la vida de los pueblos.

El camarada Stalin, en su vida de revolucionario, de trabajo del Partido, fué detenido siete veces por la policía zarista y desterrado a Siberia, de donde se escapó cinco veces. La última estuvo desterrado cuatro años en Siberia, siendo puesto en libertad por la Revolución de Febrero de 1917.

Dentro de una actividad incansable al frente de las organizaciones bolcheviques del Cáucaso, denunciando y desenmascarando las falsas posiciones del menchevismo y otras corrientes extrañas, realiza una formidable labor teórica. Sus obras sobre el problema nacional cuando sólo contaba 25 años, se sitúan con honor entre las obras clásicas del marxismo.

En el IV Congreso del Partido, distinguiéndose como un bolchevique de primera fila, como un leninista de primer orden.

Las preocupaciones prácticas de la lucha que exigen en el período revolucionario 1905-1906 una gran tensión de fuerzas, no impiden al camarada Stalin proseguir sus estudios marxistas-leninistas y desarrollar de una manera magnífica cuestiones de la más alta importancia teórica para el Partido. Así tenemos su obra "¿Anarquismo o socialismo?", escrita en 1906, modelo de sencillez y profundidad donde Stalin pulveriza las falsas ideas anarquistas.

La primera revolución rusa acabó con una derrota. El Partido se encontraba ante nuevas tareas. En la biografía del camarada Stalin se señala que:

"Para Lenin y Stalin fueron años de lucha intransigente por conservar y fortalecer el Partido revolucionario ilegal, por aplicar la línea bolchevique en circunstancias nuevas; años de intenso trabajo de organización y educación de las masas obreras, años de lucha particularmente tenaz con la policía zarista".

El Partido Bolchevique y sus jefes Lenin y Stalin hicieron frente con honor y brillantez a estas nuevas tareas, como lo mostró después el curso de los acontecimientos en 1917.

Bajo la dirección de Stalin la ciudad de Bakú se convierte en una fortaleza del bolchevismo. Entre una y otra detención se traslada a Petersburgo, donde se pone en contacto con la organización ilegal del Partido. Stalin apoya resueltamente a Lenin en su lucha contra los liquidadores, mencheviques y trotskistas. En enero de 1912 los mencheviques fueron expulsados del Partido. Hablando de Stalin en este período, su biografía señala que:

"Stalin fué fiel compañero de armas de Lenin en esta lucha contra múltiples enemigos, su firme apoyo en la lucha por crear un Partido marxista revolucionario, el Partido Bolchevique".

El camarada Stalin es miembro del Comité Central del Partido desde 1910. A comienzos de 1912 el camarada Stalin se hace cargo de la dirección del centro de trabajo práctico creado para dirigir la labor revolucionaria en Rusia. (Lenin,

jefe del Partido, se encontraba en el extranjero.) En este período hasta su detención en febrero de 1913, el camarada Stalin asume la máxima responsabilidad del trabajo del Partido en Rusia. Es desterrado a Siberia, donde permanece cuatro años en durísimas condiciones de vida, pero la actividad revolucionaria de Stalin no conoce reposo, y continúa su labor al lado de Lenin en todos los grandes problemas que plantea al Partido el desencadenamiento de la primera guerra imperialista.

Al estallido de la Revolución de Febrero, Stalin dirige la actividad del Comité Central y del Partido hasta la vuelta de Lenin. En este período de labor preparatoria de la gloriosa insurrección de Octubre, el camarada Stalin realiza al lado de Lenin un trabajo gigante al frente del Partido, como un organizador consciente, como miembro del Buró Político del Partido creado en mayo de 1917. Stalin es un organizador y dirigente de la Revolución de Octubre; él dirige el centro del Partido encargado de dirigir la insurrección. Toda la grandiosa significación de la labor de Stalin como dirigente del Partido y su aportación al triunfo queda grabada con estas palabras de su esbozo biográfico:

“Lenin y Stalin condujeron audaz y firmemente, con tenacidad y tacto, al Partido y a la clase obrera hacia la revolución socialista, hacia la insurrección armada. Lenin y Stalin son los inspiradores y los organizadores del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Stalin es el compañero de armas más cercano de Lenin. Está de un modo directo al frente de todos los preparativos de la insurrección”.

Después del triunfo de Octubre nuevas y grandiosas tareas se presentan ante el Partido. La acción del Partido de Lenin y Stalin a lo largo de los años ha dado sus frutos. En una sexta parte del Globo se ha instaurado un nuevo Poder, un nuevo Estado: el Poder de los trabajadores, el Estado socialista. Los enemigos del exterior y la contrarrevolución interior no transigen de ninguna manera con el hecho nuevo de que las clases explotadoras hayan sido desposeídas del Poder y que éste haya pasado a manos de los antiguos esclavos. La primera gran tarea que se impone al Partido es la defensa del joven Estado socialista contra todos sus enemigos. Estos recurren a todos los medios, desde la intervención militar

extranjera hasta los complots y los atentados contra los dirigentes del Partido. Fracasen todos los planes de la contrarrevolución. En cuatro años de dura lucha, el Partido sale victorioso, es aplastada la contrarrevolución interior y los intervencionistas tienen que desistir en sus intentos de derribar el nuevo Estado de obreros y campesinos. En esta brillante labor del Partido el camarada Stalin se destaca como un grande y sabio organizador, como dirigente militar, como jefe de Partido.

El 3 de abril de 1922 el Pleno del Comité Central, aprobando la propuesta de Lenin, elige al camarada Stalin como Secretario general del Partido. En este tiempo, por el precario estado de salud del maestro Lenin, el trabajo principal del Partido corre a cargo de Stalin.

Dentro del Partido tiene que llevar a cabo una lucha tenaz contra los grupos antileninistas. Los trotskistas, derechistas y otras alimañas del mismo corte, tratan de desviar al Partido de su línea recta y justa, de imponer sus concepciones contrarrevolucionarias. El camarada Stalin defiende enérgica y brillantemente al Partido contra todas las corrientes adversas al comunismo y las derrota en toda la línea.

El 21 de enero de 1924 dejó de latir el gran corazón de Lenin, jefe y maestro de revolucionarios, el gran genio de la humanidad, el gran gigante del pensamiento y de la acción, el fundador y dirigente del gran Partido Bolchevique. En la sesión de duelo del II Congreso de los Soviets el camarada Stalin proclamó:

"Nosotros, los comunistas, somos hombres de un temple especial. Estamos hechos de una trama especial. Somos los que formamos el ejército del gran estratega proletario, el ejército del camarada Lenin. No hay nada superior al título de miembro del Partido, cuyo fundador y jefe es el camarada Lenin. Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de mantener en alto y conservar en toda su pureza el gran título de afiliado del Partido. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor este tu mandato!"

El camarada Stalin es el digno sucesor y continuador del maestro Lenin. Al frente del Partido, como su guía y dirigente, como maestro y jefe, después de la muerte de Lenin.

el camarada Stalin ha conducido al Partido a victoria tras victoria en el camino hacia la meta suprema, hacia el comunismo.

La vida del camarada Stalin está fundida con la vida del Partido Bolchevique desde los primeros tiempos de su existencia hasta nuestros días.

Ha desarrollado y enriquecido el marxismo-leninismo, ha dirigido y armado al Partido en su función dirigente del Estado soviético, impulsado la ciencia del socialismo en todas y sus múltiples particularidades. El camarada Stalin dirige al Partido por rumbos firmes y seguros en las grandes tareas de la construcción socialista, de la edificación del comunismo.

Es el Partido, con el camarada Stalin al frente, quien dirige y pone en movimiento las inagotables energías de la clase obrera y de todo el pueblo soviético, orientadas a crear, consolidar y desarrollar las condiciones de vida del comunismo. Triunfan espléndidamente las ideas y principios del gran Partido de Lenin y Stalin, la causa de la humanidad trabajadora, que hace saltar las cadenas de la esclavitud y la opresión capitalista.

En toda la vida y actividad del camarada Stalin, todo cuanto concierne al Partido es objeto de un cuidado especial, de una atención particular. Ningún fenómeno de la vida del Partido le es extraño. Acude con prontitud allí donde percibe errores y lagunas, y con maestría insuperable descubre las causas de esos errores y recuerda en todo momento cuán grande es la responsabilidad del Partido y sus dirigentes ante las masas, y la necesidad de descubrir y liquidar los errores sin contemplaciones.

Jefe y maestro de comunistas, el camarada Stalin ha desarrollado en multitud de sus obras los principios del Partido, su importancia y la misión que incumbe a los comunistas y a los partidos en su papel de dirigentes de vanguardia, de organizadores y jefes de la clase obrera y sus luchas. En sus obras sobre cuestiones del leninismo, todos los problemas del Partido son esclarecidos y desarrollados por el camarada Stalin de una manera maestra, y han contribuido en sumo grado a educar y dar conciencia de la misión del Partido a millones de comunistas.

La lucha de clases es compleja y complicada. Los obreros necesitan orientarse en la lucha revolucionaria contra el ene-

migo de clase. No es la socialdemocracia de derecha quien puede dirigir la lucha de los obreros, porque los socialistas de derecha no son revolucionarios, son oportunistas que van a remolque de la burguesía, sirven los intereses del imperialismo. Para dirigir la lucha revolucionaria de los obreros y conducirlos al triunfo de la dictadura del proletariado, hace falta un Partido revolucionario. Este Partido es el Partido Comunista, único Partido de la clase obrera pertrechado de la teoría y la ciencia del marxismo-leninismo.

El camarada Stalin nos dice:

"¿Acaso no es claro que tampoco el proletariado puede prescindir de este Estado Mayor si no quiere entregarse a merced de sus enemigos jurados? Pero, ¿cuál es su Estado Mayor? No puede ser otro que el Partido revolucionario del proletariado. Sin un Partido revolucionario, la clase obrera es como un Ejército sin Estado Mayor".

Sin dirección la clase obrera no puede avanzar por el camino revolucionario que la conduce a la toma del Poder, no puede alcanzar el objetivo de liberarse de la explotación capitalista y construir la sociedad sin clases. Es el Partido quien cumple esta misión de dirección, educando a la clase obrera en el espíritu revolucionario, orientando sus luchas, organizando sus fuerzas para los combates decisivos.

El camarada Stalin concede siempre una importancia primordial al trabajo de masas del Partido. Hay diferencia entre el destacamento de vanguardia de la clase obrera que es el Partido y el resto de la clase. Son las diferencias entre el obrero que ha adquirido conciencia revolucionaria de la significación y misión del Partido, que acepta su programa y trabaja en su organización. Lenin y Stalin nos han dicho muchas veces que la diferencia entre la vanguardia y la clase durará mucho tiempo. Dice el camarada Stalin:

"La diferencia entre el destacamento de vanguardia y el resto de la masa de la clase obrera, no puede desaparecer mientras no desaparezcan las clases, mientras la clase obrera no tenga la posibilidad de elevarse hasta el nivel del destacamento de vanguardia".

Así pues, la existencia del Partido como jefe político del proletariado es imprescindible hasta que se den esas condiciones.

Pero la diferencia que hay entre la vanguardia y la clase no puede de ninguna manera convertirse en ruptura. El Partido que hiciera eso dejaba de ser Partido, se convertiría en una secta cerrada en sí misma. El Partido tiene la misión de dirigir a la clase obrera, y esto no puede realizarse si el Partido no realiza su trabajo entre las masas. Dice el camarada Stalin:

"El Partido no puede dirigir a la clase si no está vinculado a las masas sin partido, si no hay lazos de unión entre el Partido y las masas sin partido, si estas masas no aceptan su dirección, si el Partido no goza del crédito moral y político entre las masas".

El Partido es el destacamento de vanguardia organizado. Sin organización no hay Partido. Es la existencia organizada del Partido la que permite a éste dirigir a la clase obrera en todas las condiciones de la lucha. Como Estado Mayor y jefe político del proletariado debe ser al mismo tiempo la personificación de la disciplina y la organización. El Partido une a todas las organizaciones del mismo, dota a todos sus organismos de una voluntad y dirección únicas en la aplicación y ejecución de la línea política general determinada por la situación dentro de los objetivos del Partido.

El Partido, como forma superior de organización de la clase obrera, debe dirigir a ésta a través de las diversas organizaciones de masas. Las organizaciones de masas son dirigidas por el Partido si éste tiene crédito entre las masas, y si tiene suficiente autoridad entre el proletariado que lleve a éste a aceptar la dirección del Partido, si en la práctica y la experiencia ha comprobado que el Partido orienta acertadamente a la clase obrera en la defensa de sus intereses, la dirige por vías seguras y firmes en la lucha por el socialismo. Como es comprensible tal cosa no se produce automáticamente. El Partido ha de luchar incansablemente contra todas las corrientes extrañas en el seno de la clase obrera, contra las influencias del enemigo de clase que no deja de trabajar cerca de los obreros, sobre todo a través de los socialistas de derecha y anarquistas enemigos del socialismo, lacayos y agentes de la reacción capitalista.

El Partido es la forma superior de la unión de la clase obrera, es un instrumento en manos del proletariado en la lucha de éste contra el capitalismo, en la lucha por la dictadura del proletariado y el socialismo. El Partido es impres-

indible para el proletariado, especialmente como su Estado Mayor, para la conquista del Poder.

La democracia interna del Partido es uno de los rasgos característicos del Partido de Lenin y Stalin. Esto significa que la línea política del Partido es determinada por todos sus miembros y acordada en los Congresos. La democracia interna del Partido significa el derecho de sus afiliados a ser elegidos para los puestos de dirección del Partido, como también el derecho a criticar la actividad de los órganos responsables en el trabajo de éstos en relación con la aplicación de la línea política y las normas y estatutos del Partido. La democracia en el Partido junto con los derechos comporta obligaciones que todo afiliado debe cumplir. Después de aprobada la línea política, todos los miembros del Partido deben trabajar por su aplicación, deben velar por su exacto cumplimiento y acatar las disposiciones de los órganos superiores responsables del Partido. En el Partido no se tolera la existencia de fracciones ni grupos divergentes u hostiles a la línea del Partido, que significan disciplinas y orientaciones en contradicción con la línea del Partido y sus objetivos. El camarada Stalin, fiel discípulo de Lenin ha mantenido en todo momento una actitud intransigente frente a los intentos de debilitar la unidad y la cohesión del Partido, ha combatido sin tregua contra todos los elementos extraños introducidos en el Partido, armando al Partido contra toda clase de adversarios.

El Partido Bolchevique, bajo la dirección del camarada Stalin, ha obtenido éxitos clamorosos en las grandiosas tareas de transformación del país, atrasado en el terreno económico, recibido en herencia por la clase obrera rusa, en el potentísimo Estado socialista de hoy.

El Partido, al encaminarse a la ofensiva socialista, a la creación del socialismo, a la extirpación de los restos del capitalismo en la economía soviética, tuvo que aplastar a los elementos derechistas y trotskistas representantes de esos grupos capitalistas. El Partido, dirigido por Stalin, destrozó la plataforma ideológica de los enemigos del pueblo, armó a los miembros del Partido y a la clase obrera para las grandiosas batallas por el socialismo. Decía el camarada Stalin que el Partido no podía marchar adelante, con las banderas desplegadas, a vencer las dificultades que ofrecían las gigantescas tareas que tenía delante sin limpiar el Partido de los

una cantidad técnica. La industria soviética socialista no está en manos de explotadores: es propiedad colectiva de todo el pueblo y tiene como misión satisfacer las necesidades del desarrollo del país y las necesidades de consumo de las masas.

La supresión de los elementos capitalistas en el campo no significa pura y simplemente la desaparición de los restos explotadores. Se organizó la colectivización en la agricultura con la incorporación voluntaria de los campesinos a las colectivizaciones agrícolas organizándose la agricultura socialista.

La industria socialista desarrollada abasteció a la agricultura de todos los elementos necesarios para transformar técnicamente el trabajo del campo sobre la base de la colectivización. Los campesinos con plena confianza en el Partido y en Stalin abrazaron el camino del socialismo, convencidos de que sólo el socialismo puede asegurarles una vida acomodada y un incremento constante en el mejoramiento de sus condiciones de vida. La colectivización con el empleo de medios técnicos de primera calidad ha significado el aumento incesante de las cosechas, la posesión por el país de abundantes recursos para satisfacción de las necesidades del pueblo. Al contrario que en los países capitalistas donde la abundancia significa paro para los obreros y ruina para los campesinos, en la Unión Soviética dirigida por Stalin, abundancia significa mejoramiento y satisfacción creciente de las necesidades del pueblo, prosperidad en todos los órdenes de los 200 millones de ciudadanos soviéticos.

La ingente labor del Partido dirigido por Stalin ha dado por resultado la elevación cultural del país hasta alturas inverosímiles. El Partido y Stalin han declarado la guerra a la ignorancia y el atraso. Los objetivos del Partido y de Stalin de hacer del hombre soviético un hombre culto, se van cumpliendo. No es sólo la desaparición del analfabetismo desde hace muchos años uno de los resultados; el hombre soviético, además de su elevada conciencia política, la más clara manifestación de alta cultura, progresa incesantemente en el desarrollo de sus capacidades y conocimientos intelectuales hasta hacer de todos ellos hombres cultos de una sociedad donde no existan diferencias entre el trabajo manual y el intelectual.

El nazismo alemán lanzó sus hordas contra la patria

medios, sin destruir políticamente los restos derechistas-trozkistas. En la encarnizada lucha de clases por el socialismo, el Partido, dirigido por el camarada Stalin, resultó vencedor y las grandes tareas de la industrialización del país y la colectivización de la agricultura se realizaron con pleno éxito. Fueron derrotados en toda la línea los últimos vestigios del capitalismo en el terreno económico, suprimidos de una vez para siempre los restos de las clases explotadoras en el inmenso país del socialismo.

Se ha creado la sociedad sin clases antagónicas. La dura lucha de la clase obrera dirigida por el gran Partido de Stalin, obtenía espléndidos resultados nunca vistos en ninguna parte en el desarrollo de las fuerzas productivas, en el mejoramiento radical de las condiciones de vida de las masas.

El Partido dirigido por Stalin planteó ante la clase obrera las vías de la creación del socialismo en la Unión Soviética. Naturalmente, crear el socialismo no es y no puede ser obra exclusiva del Partido. El Partido planea, dirige y organiza la acción, orienta el empleo de los recursos y medios, las actividades del pueblo en la dirección que corresponde a las tareas señaladas. La clase obrera soviética con heroísmo sin igual, con entusiasmo ilimitado, con una confianza inquebrantable en el Partido y en Stalin, se lanzó a la acción, al trabajo, a la construcción del socialismo con su esfuerzo, con sus sacrificios. El Partido y Stalin contaban con el empuje y el entusiasmo de la clase obrera, impulsaron la iniciativa creadora de las masas, generalizaron constantemente todas las experiencias de la grandiosa construcción socialista.

La clase obrera soviética, bajo la dirección del Partido y del camarada Stalin, tenía plena conciencia de que la construcción socialista a la que se dedicaban ingentes recursos, a la que aportaba su esfuerzo, su entusiasmo y sus sacrificios, era la realización de sus más anheladas aspiraciones de mejoramiento material de su vida. Su trabajo y sus esfuerzos no tendrían por resultado engrosar las cajas de los explotadores capitalistas, de los parásitos que viven explotando a los hombres. Tenían plena conciencia de que trabajaban para sí, para su país, en el cual ellos son los dueños absolutos, por la prosperidad de su patria socialista donde no hay ni explotadores ni explotados, ni esclavos ni dueños de esclavos.

Los planes quinquenales obra de Stalin han transformado el país, creado una industria de primer orden, de la más

soviética con la intención de apoderarse de la tierra soviética, destruir el Estado socialista y reducir a la esclavitud a los ciudadanos del libre país del socialismo. La clase obrera, el pueblo conducido por Stalin y el Partido hicieron frente a las huestes asesinas del fascismo con arrojo, heroísmo y valentía sin límites. Al crear por iniciativa de Stalin la gran industria socialista, el país soviético disponía de los medios materiales para la defensa del país y para aplastar a la hidra hitleriana. Pero los medios materiales más potentes no son nada sin los hombres. Son los hombres y las mujeres soviéticas, educados por Stalin, con los medios técnicos puestos a su disposición, los que decidieron el desenlace de la guerra impuesta a la Unión Soviética por los monstruos fascistas. El papel decisivo en la derrota del hitlerismo corresponde al pueblo soviético, que genialmente dirigido por Stalin y el Partido dió pruebas asombrosas de su unidad, de su adhesión inquebrantable a Stalin y al Partido, de su capacidad creadora, de su iniciativa en la lucha, de su heroísmo y abnegación sin límites.

El pueblo soviético victorioso reconstruye lo destrozado por los bárbaros nazis, aumenta la producción industrial, construye miles de nuevas fábricas, obtiene cosechas cada vez más abundantes, mejora constantemente en el nivel de vida. Con plena seguridad en sí mismo marcha a pasos de gigante hacia el comunismo dirigido por el Partido, dirigido por el gran maestro y dirigente, por el genial Stalin.

La causa a la que ha dedicado su vida el camarada Stalin triunfa con brillante esplendor. ¡Cuán lejos están aquellos tiempos de comienzos de siglo! En la época de las grandes transformaciones sociales los grandes hombres como el camarada Stalin expresan los intereses de las grandes masas, las ilusiones y esperanzas de los oprimidos que pugnan por liberarse de las cadenas de la explotación, la miseria y la ignorancia. La gran fuerza, el gran mérito del jefe y maestro Stalin consiste en que el gran revolucionario y dirigente del Partido, el gran teórico y organizador es el más alto abanderado de las aspiraciones de la humanidad trabajadora, el firme conductor de las masas hacia las cumbres más altas de la libertad humana, del comunismo, del régimen de la felicidad y el bienestar de la humanidad.

El Partido Bolchevique y el camarada Stalin han podido obtener tales victorias, impulsar el desarrollo de la humanidad, construir el socialismo y sentar las bases de la socie-

El marxismo-leninismo, la ciencia invencible de Marx, Engels y Lenin.

El marxismo no se limita a interpretar el mundo, sino que va más lejos, pues se propone transformarlo y lo transforma. Para poder operar esta transformación es imprescindible que el Partido de la clase obrera, su dirigente político, conozca suficientemente el marxismo con la ayuda del cual puede orientarse a través de todas y cada una de las circunstancias políticas y determinar, sobre la base real del estado de las relaciones sociales, la táctica y la estrategia de la clase obrera en las condiciones determinadas. El camarada Stalin indica constantemente cuán importante es el conocimiento de la teoría por parte de los miembros del Partido. Censura constantemente la despreocupación teórica de algunos miembros, del Partido, señalando que el practicismo estrecho condena a ir a ciegas, sin perspectivas ni horizontes.

El camarada Stalin ha impulsado y enriquecido el marxismo en toda una serie de obras y en el trabajo de dirección del Partido. La dirección del Partido, la construcción del socialismo y el paso hacia el comunismo plantean nuevos problemas teóricos que el camarada Stalin ha resuelto armando al Partido para las futuras tareas, elevando la ciencia del marxismo-leninismo.

Sin poseer la teoría no se puede dirigir ni determinar acertadamente la política del Partido.

El camarada Stalin, en su obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico" nos dice:

"Esto quiere decir (la teoría del conocimiento) que en su actuación práctica el Partido del proletariado debe guiarse no por estos o los otros motivos fortuitos, sino por las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y por las conclusiones prácticas que de ellas se derivan. Esto quiere decir que el socialismo deja de ser un sueño acerca de un futuro mejor de la humanidad para convertirse en una ciencia. Esto quiere decir que el enlace entre la teoría y la práctica, su unidad, debe ser la estrella polar que guía al Partido del proletariado".

El camarada Stalin señala la importancia decisiva de la

teoría y su profundo trabajo. Destaca la obra de Stalin que realiza, entre los cuales destaca la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.", donde se expone la rica experiencia y los grandes éxitos del Partido de Lenin y Stalin, que entre otras muchas cosas de gran valor, su estudio, *"fortalece la seguridad en el triunfo definitivo de la gran causa del Partido de Lenin y Stalin, en el triunfo del comunismo en el mundo entero"*. ("Historia del P.C. (b)", pág. 6, Paris, 1948.)

Para los comunistas españoles la vida y la obra del camarada Stalin constituyen un caudal inagotable de enseñanzas. Ningún honor mayor que aprender del camarada Stalin para resolver las duras y gloriosas tareas que nos incumben. La primera, hacer grande al Partido Comunista de España, vanguardia heroica de la clase obrera y del pueblo español. Nuestro pueblo, nuestra clase obrera viven aherrojados por el vandalismo falangista; pero esta noche negra fascista no será eterna; la luz de la libertad iluminará también la vida de los trabajadores españoles, haremos de España un país libre, próspero y feliz.

Nos incumbe hacer fuerte al Partido Comunista; la fuerza de nuestro Partido será la fuerza de la clase obrera española, la fuerza del pueblo trabajador. Somos el Partido de los oprimidos y explotados, de los que sufren y penan bajo el infierno fascista. Ningun crimen del fascismo puede ahogar las ansias de libertad y emancipación del pueblo español, tan heroico y abnegado. Nos corresponde agrupar en el Partido y en torno al Partido a lo más consciente de nuestro pueblo, a los mejores hijos de España. Debemos tener siempre presentes las palabras del camarada Stalin:

"Los hijos de la clase obrera, los hijos de la miseria y de la lucha, los que sufren las privaciones más duras y realizan los esfuerzos más heroicos, éstos son los que ante todo deben ser miembros de este Partido".

Nos corresponde, bien pertrechados con las enseñanzas del camarada Stalin, llevar hasta el último rincón proletario la fe, la confianza ciega en los destinos de nuestra clase obrera, levantar las enormes energías que ella encierra y crear la fuerza irresistible que acabe con las ignominias y crímenes de una sociedad ahita de sangre y miseria.

Ser dignos de las enseñanzas del camarada Stalin representa para nosotros, comunistas españoles, dominar la cien-

manera de poder cumplir con el honroso título de vanguardia y dirigente de la clase obrera. El camarada Stalin nos enseña a velar por la unidad del Partido, por su engrandecimiento y esplendor; nos enseña a defenderlo de todos los enemigos, los de fuera y los que tratan de hacerle daño desde dentro; nos enseña el valor de la vigilancia ante enemigos que no retroceden ante nada para perjudicar al arma más preciosa que tiene la clase obrera para su liberación.

Seamos dignos con nuestro trabajo de merecer el título de discípulos de Stalin, de stalinianos dignos del maestro.

¡Honor y gloria al gran dirigente del comunismo, al camarada Stalin!

¡Que viva muchos años el gran camarada Stalin, por el bien de los pueblos, por el bien de la humanidad, por el bien del progreso humano!

El camarada Stalin, la construcción del socialismo y el paso al comunismo

"No está descartada la posibilidad de que sea precisamente Rusia el país que abra el camino hacia el socialismo..." (STALIN)

Estas palabras del camarada Stalin, pronunciadas en el VI Congreso del Partido Comunista (bolchevique), celebrado en la clandestinidad en julio-agosto de 1917, resultaron proféticas.

La Gran Revolución Socialista de Octubre ha abierto en la historia de la humanidad una nueva era, la era de las revoluciones proletarias y de la edificación del socialismo, la era del comunismo.

El comunismo ha dejado de ser un sueño, una aspiración secular de cientos de millones de hombres para ir adquiriendo, en la actualidad, los acusados rasgos de una venturosa realidad. En el corto espacio de 32 años, la Unión Soviética ha culminado victoriosamente la obra gigante de la edificación del socialismo y avanza ya, con pasos firmes y seguros por la vía que conduce, gradualmente, a la sociedad comunista.

Y esto se lo debemos, a Marx, Engels, Lenin y Stalin; se lo debemos, en forma más directa, al hombre cuyo 70 aniversario festejamos en estos días, millones de comunistas y de trabajadores en el mundo entero; que festeja toda la humanidad progresiva. Se lo debemos al gigante del pensamiento y de la acción que ha sabido rematar brillantemente la obra cuyos primeros cimientos, fueron trazados y sentados por el inmortal Lenin; se lo debemos al camarada Stalin, gran capitán, realizador excepcional y uno de los más grandes maestros del marxismo, ciencia que, con su obra teórica y práctica, ha enriquecido y sigue enriqueciendo, imprimiéndola nuevos desarrollos y haciéndola marchar siempre hacia adelante.

*
**

Los fundadores del marxismo demostraron la inevitabilidad del advenimiento del socialismo, a la vez que sentaban sus fundamentos científicos. Marx y Engels, pusieron de relieve que toda la historia de la sociedad, desde la disolución del régimen primitivo de propiedad comunal sobre el suelo, ha sido una historia de lucha de clases; que, por consiguiente, las clases han aparecido solamente en un período de la historia de la humanidad y están vinculadas con formas históricamente determinadas del desarrollo de la producción, con las relaciones de producción basadas en la propiedad privada de los medios de producción. Pero que al llegar a una fase del desarrollo de la producción —la fase capitalista—, la existencia de las clases se convierte en un obstáculo para la producción y para el progreso de la humanidad. Las clases tienen que desaparecer, y desaparecerán, de un modo tan inevitable como aparecieron. Y la sociedad se reorganizará de un modo nuevo, sobre la base de una sociedad libre e igual de productores, en la que los medios de producción serán de propiedad social, colectiva; esta es la sociedad socialista.

De manera magistral, Marx analizó científicamente en todos sus aspectos, el modo capitalista de producción, demostrando: que las formas capitalistas de producción y de cambio son un obstáculo insoportable para la producción; que el modo de repartición determinado por estas formas capitalistas, ha engendrado un antagonismo de clases —cada día más agudo y más insostenible—, entre un puñado de capitalistas cada día *menos numerosos*, pero cada día *más ricos*, y la inmensa mayoría de la sociedad, compuesta de trabajadores asalariados, cada día *más numerosos* y cada día, también, *más pobres*; que el modo de producción capitalista ha engendrado en su seno fuerzas productivas colosales que aquél ya no puede dominar y contener, fuerzas que pugnan por romper las cadenas que las sujetan y por resolver este antagonismo en el que se debate la sociedad y que frena su marcha hacia adelante.

Y al tiempo que descubría las vías para la destrucción de las clases, Marx mostró la fuerza social que había de liberar a la sociedad de los antagonismos de clase y hacer desaparecer la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación que impera en el régimen capitalista. Esta fuerza social, es el proletariado, clase que, por primera vez en la historia, tiene como finalidad, no el sustituir la dominación de una clase por otra, sino la de suprimir las clases en general.

Marx estableció que la lucha de clases del proletariado, debe conducir a la liquidación del dominio político de la burguesía y al establecimiento de la dictadura del proletariado, dictadura que es el instrumento

la abolición de las clases y de todas las condiciones que engendran las diferencias de clase y la explotación del hombre por el hombre.

La construcción victoriosa del socialismo en la Unión Soviética, está inspirada fielmente en estos principios del marxismo, desarrollados y completados posteriormente por Lenin, con su análisis genial del capitalismo en su fase final, el imperialismo.

Las nuevas aportaciones hechas por Lenin al tesoro general del marxismo, su histórica tesis que afirma la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país, han servido para dar el impulso decisivo a la palanca que ha cambiado el rumbo de la historia. El socialismo ha triunfado ya en toda la línea en el País Soviético; es el camino por el que avanzan una serie de países de la Europa Central y Sud-oriental y la perspectiva segura y próxima de la inmensa China popular.

Pero hacía falta la genial profundidad de pensamiento y de visión de Lenin y Stalin; era necesario poseer el completo dominio que ellos tenían de la ciencia marxista y su seguridad en la razón y en la fuerza de ésta; era preciso tener su voluntad de hierro, su confianza inextinguible en la clase obrera y en las masas del pueblo, en su heroísmo y espíritu de abnegación y sacrificio, para trazar y acometer esta obra gigantesca, hace 32 años.

Porque ella presentaba dificultades colosales. El país estaba arruinado por 4 años de guerra imperialista y 3 años más de lucha contra la intervención armada extranjera. El bloqueo del cerco capitalista se hacía sentir pesadamente. Y el peligro de nuevos ataques y agresiones, continuaba pendiendo cual espada de Dámocles.

El País Soviético estaba colocado frente a la ingente tarea de cicatrizar, en primer término, las hondas heridas causadas por la guerra y de restaurar la economía nacional totalmente derrumbada.

¿Cómo abordar y llevar a término esta tarea? En el período de la guerra civil y de la intervención armada, el Poder soviético se había visto obligado a implantar la política del comunismo de guerra. Sin ella, no habría sido posible triunfar de la intervención armada. Pero al terminar la guerra, el sistema del comunismo de guerra llegó a chocar, como decía Lenin, con los intereses de los campesinos. Y el descontento repercutía también entre la clase obrera.

Hacía falta trazar una nueva orientación respecto a los problemas de la edificación económica. Y por indicación del camarada Lenin, el Partido Bolchevique decidió pasar a la *Nueva política económica* (NEP). Como es sabido, esta política consistía en: sustituir el régimen de contingentación por el del impuesto en especie, que era menor que aquel; los campesinos podían disponer y comerciar libremente con todos los productos excedentes del impuesto; el comercio privado

defensa se consiguiera, había que autorizar a los particulares, acordes a la industria, la apertura de pequeñas empresas.

Lenin decía que no había que tener miedo a una cierta reanimación del capitalismo que se produciría, al principio, con esta libertad de comercio; pues una cierta libertad de circulación de mercancías estimularía el interés de los campesinos y produciría un rápido ascenso en la agricultura. Sobre esta base podría restaurarse la industria del Estado. Y después de acumular fuerzas y recursos, se podría crear una industria poderosa —base económica indispensable para el socialismo— y pasar a la ofensiva para destruir los restos del capitalismo dentro del país.

La implantación de la NEP chocó con la resistencia desesperada de los elementos ajenos al Partido. Los "izquierdistas" gritaban que la NEP era la renuncia a las conquistas de la Revolución de Octubre, la vuelta al capitalismo, el hundimiento del Poder soviético. Y los abortos políticos —Trotski, Radek, Zinóviev, Kámenev, Bujarin y otros— exigían que se hiciesen grandes concesiones al capital privado y se le entregasen una serie de puestos de mando en la economía nacional. El Partido desenmascaró a estos elementos que no tenían nada de común con el marxismo-leninismo.

La NEP —como señaló Lenin— era "una lucha desesperada, a vida o muerte entre el capitalismo y el socialismo". ¿Quién vencerá a quién? El problema estaba planteado así. Y para vencer, era necesario asegurar los lazos entre la clase obrera y los campesinos, entre la industria socialista y la economía campesina, desarrollando por todos los medios el intercambio de mercancías entre la ciudad y el campo. Y así se facilitaría la construcción de los cimientos socialistas de la economía nacional del País Soviético. Como se dice en la "Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.", "el viraje del comunismo de guerra a la NEP, revela toda la sabiduría y la profundidad de visión de la política leninista".

El primer año de aplicación de la NEP puso de manifiesto la justeza de esta política. Se había conseguido un cambio decisivo en el frente económico; se había fortalecido la alianza entre los obreros y los campesinos; y aumentaron la potencia y la fortaleza de la dictadura del proletariado. Los resultados obtenidos, permitieron a Lenin declarar en el II Congreso del Partido Bolchevique, que el retroceso había finalizado ya. Y lanzó la consigna: "Preparación de la ofensiva contra el capital privado".

En noviembre de 1922, Lenin, haciendo el balance de los 5 años de existencia del Poder soviético, expresó su convicción de que "de la Rusia de la NEP saldría la Rusia socialista". Fué el último discurso que pronunció. La gravísima enfermedad que había de producir su

muerte, le postró en el lecho del dolor. Pero aun gravemente enfermo, escribió algunos artículos importantísimos en los que trazaba el plan de construcción del socialismo, mediante la incorporación de los campesinos a la obra de edificación socialista. En este proyecto, Lenin destacaba su *plan cooperativo*, encaminado al indicado fin, plan que fué desarrollado y completado posteriormente por el camarada Stalin.

A finales de 1924, la restauración de la economía nacional tocaba a su fin. Y entonces surgía en toda su amplitud el problema de las perspectivas, del carácter del desarrollo; de la suerte del socialismo.

¿Podía el País Soviético, en general, construir una economía socialista? ¿Podía hacerlo, teniendo en cuenta, además, que la revolución se demoraba en los países capitalistas y que el capitalismo se estabilizaba? ¿Cómo tenía que construirla? ¿Por dónde empezar?

El camarada Stalin dió una respuesta clara y rotunda. El País Soviético disponía de todos los elementos necesarios para edificar una economía y una sociedad socialistas completas. Desde Octubre de 1917 se habían tomado todas las medidas para destruir la potencia económica del capitalismo y crear las condiciones para construir una economía de tipo socialista. Entonces, la clase obrera había vencido al capitalismo en el terreno *político*. Ahora, había que dar el golpe de gracia al capitalismo, también en el terreno *económico*.

En lo que respecta al triunfo del socialismo en un solo país, éste era una parte solamente del problema del triunfo del socialismo. En su conocido trabajo "La Revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos", el camarada Stalin hizo una generalización teórica de la experiencia de la revolución y de los primeros años de edificación socialista, en medio del cerco capitalista. Y reafirmando la tesis de Lenin, el camarada Stalin advirtió que en esta cuestión era preciso distinguir dos aspectos: el interior y el internacional.

Sobre el primer aspecto —las relaciones entre las clases dentro de la U.R.S.S.— la clase obrera y los campesinos soviéticos podían vencer plenamente a su propia burguesía en el terreno económico y construir una sociedad socialista completa.

En lo que se refiere al segundo aspecto —las relaciones entre la U.R.S.S. y los países capitalistas— el camarada Stalin advertía que, mientras exista el cerco capitalista, seguirá existiendo el peligro de una intervención armada contra la U.R.S.S.; que este peligro no lo puede destruir el pueblo soviético con sus solas fuerzas; que el peligro desaparecerá cuando el cerco capitalista sea destruido por la revolución proletaria victoriosa en algunos países, por lo menos. Y entonces, el triunfo del socialismo podrá considerarse *definitivo*.

Ahora bien. Si la tarea fundamental consistía en desplegar por todo

el país la obra de edificación de una nueva economía socialista, ¿por dónde había que comenzar?

El propio camarada Stalin ha dicho en una ocasión que uno de los mayores méritos de la estrategia política del Partido Bolchevique consiste "en saber encontrar, en cada momento dado, el *eslabón fundamental* del movimiento, del que hay que tirar para hacer marchar toda la cadena hacia un solo objetivo y lograr, de este modo, resolver el problema planteado". ("Cuestiones del leninismo", págs 379-380, edic. española de 1947.)

Y el *eslabón fundamental* por el que había que comenzar la obra de edificación de una economía socialista, era la *industrialización socialista*.

Había que *transformar el país, de un país agrario en un país industrial*. El Partido tenía que resolver el problema de asegurar esta transformación y garantizar así, la independencia económica completa con respecto a los países capitalistas. Y esta industrialización, necesaria además en plazos históricamente muy cortos, de un país tan inmenso y, a la vez, económicamente atrasado como lo era la Unión Soviética en aquel período, presentaba dificultades grandísimas.

Era necesario construir una serie de ramas de la industria desconocidas en la Rusia zarista; crear una nueva industria de guerra para la defensa de la U.R.S.S.; construir fábricas de tractores y de toda clase de maquinaria agrícola moderna, para preparar las condiciones del triunfo del socialismo en el campo.

Y todo esto, exigía recursos colosales, que había que obtener del propio país. Pues no había que contar con empréstitos extranjeros, que los países capitalistas se negaban a conceder.

El camarada Stalin, guiándose por las indicaciones de Lenin, elaboró las tesis sobre la industrialización socialista de la U.R.S.S.

La industrialización capitalista se basa en las conquistas y el despojo de los países coloniales, en los saqueos de las guerras, en los empréstitos con fines de sojuzgamiento, y en la explotación de las masas trabajadoras. La industrialización socialista se diferencia radicalmente de la capitalista. La industrialización socialista, se basa en la propiedad social de todos los medios de producción y de cambio (fábricas y empresas industriales, tierras confiscadas a los capitalistas y terratenientes, transporte, bancos, comercio exterior e interior). Se basa en la riqueza creada por el trabajo de los obreros y campesinos, que ya no es usurpada y gozada por la clase parasitaria de los capitalistas y terratenientes, sino que, por el contrario, es invertida en seguir desarrollando la industria y mejorando incesantemente la situación material de las masas trabajadoras.

La industrialización socialista no consiste en el aumento simple de la industria, sino en el desarrollo de la industria pesada y de su rama básico —la construcción de máquinas— única manera de asegurar la independencia frente al mundo capitalista y la base material indispensable al socialismo; incluida la reorganización socialista de la agricultura, que encuentra su base en la industrialización socialista.

La industrialización socialista se basa, además, en el aumento de la productividad del trabajo, la disciplina socialista del trabajo, el régimen de economías y la disminución del coste de producción.

El Partido y los trabajadores de la U.R.S.S. emprendieron la industrialización socialista del país. Pero los gobiernos imperialistas que veían en el fortalecimiento de la U.R.S.S. una amenaza para la existencia del régimen capitalista, recurrieron a toda clase de provocaciones (atentados, sabotajes, asaltos contra embajadas y delegaciones comerciales de la U.R.S.S.) para presionar y, al menos, frenar la marcha de la industrialización. En su acción, eran secundados por el trabajo de zapa de los detritus de la oposición que se habían agrupado en un bloque antibolchevique, encabezado por trotskistas y zínovievistas. El camarada Stalin dijo, por aquel entonces, que contra el Poder soviético "se ha formado una especie de frente único, que va desde Chamberlain hasta Trotski". El Poder soviético rechazó nuevamente las provocaciones de los imperialistas y de sus agentes. Trotski y Zínoviev fueron barridos del Partido.

A fines de 1927, comenzaron a registrarse éxitos decisivos en la política de industrialización socialista. En el balance que hizo el camarada Stalin ante el XV Congreso del Partido, trazó un cuadro de estos éxitos y subrayó que era necesario seguir ampliando y afianzando los puestos de mando socialistas, en la ciudad y en el campo y mantener el rumbo hacia la liquidación de los elementos capitalistas en la economía nacional. Pero al propio tiempo, el camarada Stalin señaló el retraso de la agricultura con respecto a la industria, e indicó la salida de esta situación delicada:

"La solución está en el paso de las pequeñas explotaciones campesinas desperdigadas a las grandes explotaciones unificadas sobre la base del cultivo en común de la tierra, en el paso al cultivo colectivo de la tierra sobre la base de una nueva técnica y más elevada. La solución está en que las pequeñas y diminutas explotaciones campesinas se agrupen paulatina pero infaliblemente, y no por medio de la coacción, sino por medio del ejemplo y la persuasión, en grandes explotaciones, sobre la base del cultivo en común, del cultivo coo-

operativo colectivo de la tierra, por lo que se creó una maquinaria agrícola y de tractores y la aplicación de métodos científicos encaminados a intensificar la agricultura. No hay otra solución". ("Historia del P. C. (b)", pág. 322, ed. española de 1948.)

La realización de la tarea de colectivización de la agricultura exigía una minuciosa preparación, de la que el Partido se había preocupado previamente, bajo la orientación y dirección del camarada Stalin. Esta preparación consistía en haber creado la base industrial adecuada para el reequipamiento técnico de la agricultura; la acumulación de recursos financieros suficientes para la construcción de los koljoses y sovjoses; la creación de las estaciones de máquinas y tractores que ayudaban a los campesinos a mejorar continuamente su economía; el envío al campo de los mejores hombres del Partido y de la clase obrera.

Esta tarea grandiosa y decisiva que, por su profundidad y envergadura, ha sido justamente comparada con la preparación de la Gran Revolución Socialista de Octubre, es una de las más altas demostraciones del genio y visión estratégicos del camarada Stalin, quien conducía al Partido y al pueblo hacia adelante, rompiendo los obstáculos que se interponían en el camino hacia el objetivo fiado, reagrupando las fuerzas en el curso de la ofensiva, consolidando las posiciones conquistadas y utilizando a tiempo las reservas para explotar el éxito.

Viendo acercarse su fin, los kulaks organizaron la "huelga del pan". En su apoyo, acudió presuroso el grupo antibolchevique de capituladores de derecha y de restauradores del capitalismo, encabezado por Bujarin, Rykov, Tolski. En aquel período, el Poder soviético descubrió una gran organización de sabotaje, formada por técnicos burgueses, que mantenía relaciones con los Estados imperialistas. Y éstos últimos, apoyándose en la labor de los capituladores de derecha, hicieron también entonces un nuevo intento de arrastrar a la U.R.S.S. a la guerra.

La resistencia desesperada que los elementos capitalistas oponían al desarrollo del socialismo, era un claro exponente de la nueva agudización de la lucha de clases que se producía.

Lenin y Stalin habían demostrado hacía mucho tiempo —y no han dejado de insistir continuamente— que la lucha de clases no desaparece después del derrocamiento de la burguesía del Poder y de la instauración de la dictadura del proletariado. Lo que sucede, es que cambia de formas, y se hace, en muchos aspectos más aguda y encarnizada.

He aquí, la clásica definición más general de la dictadura del proletariado hecha por Lenin:

La dictadura del proletariado no es la terminación de la lucha de clases, sino la continuación de esta bajo nuevas formas. La dictadura del proletariado es la lucha de clases del proletariado que ha triunfado y que ha tomado en sus manos el Poder político contra la burguesía vencida, pero no aniquilada, no desaparecida, que no ha dejado de oponer resistencia, contra la burguesía cuya resistencia se ha reforzado". (Lenin. Citado por Stalin en "Cuestiones del leninismo", pág. 148, edic. española de 1947.)

De aquí, que la destrucción de las clases sólo pueda alcanzarse por medio de una continua, tenaz e implacable lucha de clases del proletariado; pues en la historia no se ha dado nunca el caso de "que las clases moribundas se retiren voluntariamente de la escena..., de que la burguesía agonizante no apelase a sus últimas fuerzas para defender su existencia". (Stalin.)

Y de aquí también, que la lucha de clases continúe a lo largo del período de la construcción del socialismo, cambiando de formas ante nuevas condiciones creadas; lucha de clases que no desaparece, en fin de cuentas, hasta que la victoria del socialismo, que tiene por objetivo la edificación de la nueva sociedad sin clases antagónicas, pone fin a la lucha de clases, pues ha logrado que desaparezcan las clases mismas.

Una vez más, el Partido venció la resistencia de los kulaks, castigó severamente a los sabotadores y desenmascaró a los elementos de derecha como agentes de los kulaks, asegurando el ascenso de la revolución a una escala más elevada.

En aquel tiempo, fué aprobado el célebre primer Plan quinquenal de edificación del socialismo. Este plan grandioso, estaba destinado a equipar la industria y la agricultura con la técnica más moderna.

Como en todos los grandes proyectos y decisiones anteriores, y los que le sucederían, el Plan no tenía nada de inesperado; lo había venido preparando toda la marcha del desarrollo de la industrialización y de la colectivización; lo venía preparando el entusiasmo en el trabajo, que encontró su expresión en la *emulación socialista*. Con la emulación socialista se realizaron verdaderos prodigios de heroísmo en el trabajo, se sobrepasaban los planes establecidos, se modificaron fundamentalmente las ideas del hombre con respecto al trabajo. Este dejó de ser una carga forzada y abrumadora, como era bajo el capitalismo, para convertirse "en una causa de honor, de gloria, de valor y de heroísmo". (Stalin.)

Y esta vez, los campesinos no se quedaron atrás. El entusiasmo ganó también a las masas campesinas, que emprendieron resueltamente la marcha por la senda koljosiána.

del gran viraje":

"El año que acaba de transcurrir ha sido el año del gran viraje en todos los frentes de la producción socialista. Este viraje se ha producido y se sigue produciendo bajo el signo de la *ofensiva* resuelta del socialismo contra los elementos capitalistas de la ciudad y del campo. El rasgo característico de esta ofensiva consiste en que nos ha proporcionado ya una serie de éxitos decisivos en los sectores fundamentales de la reconstrucción socialista de nuestra economía nacional." (Stalin. Obra citada, página 333.)

En efecto, se había conseguido un viraje decisivo en el terreno de la productividad del trabajo y se había avanzado, con botas de mil leguas, en el de la acumulación de recursos para la construcción de la industria pesada. El movimiento koljosiano había adquirido un incremento sin precedentes. Refiriéndose a esta última cuestión, el camarada Stalin, decía en su artículo, que acabamos de citar:

"Hay que reconocer que este ritmo impetuoso de desarrollo *no tiene precedente* ni aun en nuestra gran industria socializada, cuyo ritmo de desarrollo se caracteriza por su gran envergadura... Lo que hay de nuevo y decisivo en el actual movimiento koljosiano es que ahora los campesinos no ingresan en los koljoses por grupos sueltos, como ocurría antes, sino por aldeas enteras, por cantones, por distritos y hasta por comarcas. ¿Qué significa esto? Significa *que a los koljoses han comenzado a aluir en masa los campesinos medios*. Tal es la base sobre la que descansa ese viraje radical en el desarrollo de la agricultura que constituye la conquista más importante del Poder soviético..." (Obra citada, páginas 339 y 344.)

El paso en masa de los campesinos a los koljoses, que se desarrolló en los años 1929 a 1930, significaba que había llegado ya el momento de la batalla final y decisiva contra el capitalismo ruso que surgía de la pequeña economía campesina. Esto es lo que demostró de manera genial el camarada Stalin, continuando y completando así a Lenin, que había señalado en su tiempo la necesidad y la inevitabilidad de esta batalla, pero que, naturalmente, no podía precisar con exactitud cuándo se desarrollaría.

El camarada Stalin explicó que la liquidación de los kulaks como clase, no es una continuación de la política anterior de restricción y desplazamiento de los kulaks, sino un *viraje radical*; que el paso a la colectivización total, no es posible más que como resultado de la lucha

la tarea de los campesinos contra los kulaks; que este paso está unido indisolublemente a la tarea de liquidar los kulaks como clase.

Los enemigos del Partido y del Poder soviético trataban por todos los medios de torcer el rumbo hacia la colectivización de la agricultura. A la lucha directa de los capituladores de derecha contra la colectivización, vinieron a sumarse las deformaciones "izquierdistas" que se manifestaban en la violación de los ritmos de colectivización, en la violación del principio leninista-stalinista de la voluntariedad en la organización de los koljoses; se manifestaban en el salto descabellado del artel a la comuna agrícola, en la colectivización forzosa de las viviendas, aves de corral, etc...

Los imperialistas abrigaban la esperanza de que este "izquierdismo", enfrentaría a los campesinos con el Poder soviético. Y volvían a fijar los plazos para una intervención armada.

El camarada Stalin advirtió el nuevo peligro. Y en su famoso artículo "Los éxitos se nos suben a la cabeza", escrito por encargo del Comité Central, salió al paso de los excesos "izquierdistas", que representaban una seria amenaza para el movimiento koljosiano.

"En este artículo, se subrayaba vigorosamente el principio de la voluntariedad en la organización de koljoses y se indicaba la necesidad de tener en cuenta la diversidad de condiciones existentes en las distintas regiones de la U.R.S.S... El camarada Stalin recordaba que el eslabón fundamental del movimiento koljosiano era el artel agrícola, en el que solamente se colectivizan los medios básicos de producción, principalmente en el cultivo de cereales, dejando fuera el huerto, la vivienda, una parte del ganado lechero, el ganado menor, las aves de corral, etc.

El artículo del camarada Stalin tuvo una importancia política grandísima. Este artículo ayudó a las organizaciones del Partido a corregir sus errores y asestó el más rudo golpe a los enemigos del Poder soviético, que confiaban en que aquellos excesos les darian la base para sublevar a los campesinos contra el Poder de los Soviets". ("Historia del P. C. (b)", pág. 344, edic. española de 1948.)

Gracias al camarada Stalin y como resultado de la corrección de los excesos, se creó una base firme para un nuevo y poderoso auge del movimiento koljosiano. Y el Partido Bolchevique resolvió el problema más difícil de la Revolución proletaria, después de la conquista del Poder: el problema de liquidar a los kulaks, la clase explotadora más numerosa; el problema de llevar por la senda del socialismo a las

pequeñas explotaciones campesinas; el problema de dar al Poder soviético una base socialista en la agricultura.

"Fue ésta una profundísima transformación revolucionaria, un salto del viejo estado cualitativo de la sociedad a un nuevo estado cualitativo, equivalente por sus consecuencias a la transformación revolucionaria operada en Octubre de 1917. El rasgo peculiar de esta revolución consistía en que se había operado *desde arriba*, por iniciativa del Poder del Estado, con la ayuda directa *desde abajo*, por parte de la masa de millones de campesinos que luchaban contra su avasallamiento por los kulaks y en favor de una vida koljosiana libre". ("Historia del P.C.(b) de la U.R.S.S.", pág. 340, edic. española de 1948.)

Así, el plan cooperativo de Lenin se había realizado. Tomándolo como base, el camarada Stalin había elaborado y puesto en práctica de la manera más completa, *la teoría sobre la colectivización de la agricultura*. Esta se compendia en que:

1). *Resolvió en todos sus aspectos la cuestión de la forma koljosiana de la economía socialista en el campo*; 2). *Mostró al artel agrícola como el eslabón básico y principal de la estructura de los koljoses en esta etapa*; 3). *Fundamentó el paso de la política de restricciones y de desplazamiento de los kulaks, a la de liquidación de los kulaks como clase, a base de la colectivización total*; y 4). *Descubrió la importancia de las estaciones de máquinas y tractores, como puntos de apoyo importantísimos en la obra de reconstrucción socialista de la agricultura*.

En junio de 1930 se reunió el XVI Congreso del P.C.(b). Este Congreso ha pasado a la historia, como el "Congreso de la ofensiva desplegada del socialismo *en todo el frente*" (Stalin).

Al mostrar el contenido esencial de esta ofensiva del socialismo contra los elementos capitalistas en todo el frente, el camarada Stalin estableció en su informe que la Unión Soviética *había entrado ya en el período del socialismo*; que "nos encontramos en vísperas de la transformación del país, de un *país agrario* en un *país industrial*". Pero añadía que, si por los *ritmos* de desarrollo, la Unión Soviética había alcanzado y sobrepasado a los países capitalistas adelantados, iba todavía muy a la zaga de aquellos, por el *nivel* de la producción industrial. De ahí que el camarada Stalin marcara la tarea de seguir aumentando los ritmos, para alcanzar y sobrepasar a los países capitalistas adelantados, también por el nivel de la producción industrial.

Entre las masas había surgido, después de cumplir y sobrepasar el plan del primer año del primer Plan quinquenal, la consigna de cumplir éste en 4 años. La emulación socialista y el trabajo de choque alcanzaron nuevas y más elevadas cimas. Pero esto se reveló insuficiente.

Hacia falta, además, reconstituir todas las ramas de la economía nacional sobre la base de la técnica más moderna. La técnica adquiría una importancia decisiva. El obstáculo con que se tropezaba en este terreno, no era tanto la escasez de máquinas y herramientas, como la actitud equivocada y de menosprecio, ante la técnica, de los dirigentes comunistas de la economía.

El camarada Stalin volvió a salir al paso de estas peligrosas deformaciones y a colocar las cosas en el lugar que correspondía. En su discurso pronunciado ante la primera Conferencia de los dirigentes de la industria, celebrada en febrero 1931, planteó que en 10 años había que recorrer la distancia de 50 ó 100 años que había de retraso con respecto a los países adelantados. Y que para ello los bolcheviques debían dominar la técnica. "Es hora ya de que los bolcheviques se conviertan ellos mismos en especialistas" (Stalin).

A comienzos de 1933, el primer Plan quinquenal había sido cumplido antes del plazo fijado. "Fué este un triunfo grandioso, un triunfo de alcance histórico-mundial de la clase obrera y de los campesinos de la U.R.S.S." ("Historia del P.C. (b)", pág. 356, edic. citada.)

Los resultados fundamentales alcanzados con esta histórica victoria, fueron expuestos por el camarada Stalin en el informe-balance que hizo en enero 1933, ante el Pleno del Comité Central y de la Comisión Central de Control del Partido.

La U.R.S.S. se había convertido de un país agrario en un país industrial; el sistema socialista de la economía se había convertido en el único sistema económico imperante en la industria y en la fuerza dominante en la economía agraria; el régimen koljosiario había acabado con la miseria y la pobreza en el campo; el sistema socialista de la industria había acabado con el paro forzoso, había mantenido la jornada de 8 horas, e implantado la de 7 en la inmensa mayoría de las empresas industriales (6 horas en las empresas nocivas para la salud); el triunfo del socialismo en todas las ramas de la economía nacional, había acabado con la explotación del hombre por el hombre.

En enero de 1934 se reunió el XVII Congreso del Partido Bolchevique. Este Congreso ha pasado a la historia con el nombre de "Congreso de los vencedores". Los resultados alcanzados en aquella fecha, así lo testimonian: la industria socialista constituía ya el 99 % de toda la industria del país; la agricultura socialista englobaba cerca del 90 % de la superficie total de siembra; los elementos capitalistas habían sido desalojados totalmente del comercio.

Estas decisivas transformaciones que se habían operado, fueron caracterizadas por el camarada Stalin, de la siguiente forma :

período, ha sacudido su envoltura de atraso y medievalismo. De país agrario, se ha transformado en país industrial. De país de pequeñas explotaciones agrícolas individuales, se ha transformado en un país de gran agricultura colectiva mecanizada. De país atrasado, analfabeto e inculto, se ha transformado —más exactamente se está transformando— en un país instruido y culto, cubierto por una inmensa red de escuelas superiores, secundarias y primarias, que enseñan en las lenguas de las diversas nacionalidades de la U.R.S.S." (Stalin, "Cuestiones del leninismo", pág. 545, edición citada.)

La aspiración expresada en el XIV Congreso (1925), era ya una realidad.

Al lado de estas victorias decisivas, el camarada Stalin señaló que el Congreso se celebraba bajo la bandera de la victoria completa del leninismo, de la liquidación de los restos de los grupos antileninistas. Pero el camarada Stalin advirtió al Partido que los vestigios de la ideología de los enemigos derrotados, aún pervivían y se manifestaban en algunos miembros del Partido; que las supervivencias del capitalismo en la economía y sobre todo, en la conciencia de los hombres, eran un terreno propicio para la continuación de las ideas burguesas y para la reanimación de toda clase de ideologías antileninistas. El Partido debía concentrar sus esfuerzos para superar esta situación victoriosamente.

El Congreso fijó, finalmente, las tareas del *Segundo Plan Quinquenal*. Estas eran más grandiosas que las del primero. Se preveían obras básicas por valor de 133.000 millones de rublos, contra 64.000 millones destinados en el primero (más del doble). Además, las tareas fundamentales del segundo Plan quinquenal, consistían en:

La liquidación definitiva de los elementos capitalistas; la superación de las supervivencias del capitalismo en la economía y en la conciencia de los hombres; el remate de la obra de reconstrucción de toda la economía nacional sobre la base de la técnica más moderna; el dominio de la nueva técnica y del proceso de producción de las nuevas empresas; la mecanización de la agricultura y la elevación de su rendimiento.

Mientras en los países capitalistas se desencadenaba una nueva y más grave crisis económica, el segundo plan quinquenal seguía cumpliéndose con ritmos acelerados y quedó realizado al fin, en 4 años y 3 meses solamente. "Fue este un triunfo formidable del socialismo" ("Historia del P.C. (b)"). Terminada la reconstrucción de la industria y la agricultura, la economía soviética estaba dotada de la técnica más avanzada del mundo.

importantes problemas de la construcción del socialismo: la educación de sus propios cuadros por la sociedad soviética, la creación de su intelectualidad propia. El país estaba abundantemente dotado de una nueva técnica. Hacían falta, en igual abundancia, los hombres que dominasen aquélla y fuesen capaces de utilizarla plenamente al servicio de la patria.

La importancia primordial de este problema, fué puesta de relieve por el camarada Stalin en el discurso que pronunció en mayo de 1935, ante la promoción de mandos salidos de la Academia del Ejército Rojo. El camarada Stalin indicaba que si el País Soviético contara con una cantidad suficiente de cuadros capaces de dominar la técnica, obtendría un rendimiento 3 ó 4 veces mayor que el que entonces obtenía. Y agregaba:

"Es necesario, por fin, comprender que de todos los valiosos capitales que existen en el mundo, el capital más precioso y decisivo lo constituyen los hombres, los cuadros. Es necesario que se comprenda que, en nuestras actuales condiciones, "los cuadros lo deciden todo". Si contamos con buenos y numerosos cuadros en la industria, en la agricultura, en los transportes, en el Ejército, nuestro país será invencible. Si carecemos de ellos, cojcaremos de los dos pies". (Stalin, "Cuestiones del leninismo", pág. 608, edición citada.)

La fuerza de esta indicación del camarada Stalin, tuvo un profundo eco entre las masas del país y despertó una nueva oleada de entusiasmo creador. Entonces surgió el grandioso movimiento que ha entrado en la historia con el nombre de "stajanovista", tomando el nombre de su iniciador, el minero de la cuenca del Donetz, Alexei Stajánov.

El camarada Stalin puso de relieve la alta importancia histórica de este movimiento que rompía las normas técnicas antiguas y en muchos casos sobrepasaban la productividad del trabajo de los países capitalistas más avanzados. Y demostró que el movimiento stajanovista *abría el camino hacia el comunismo*, que este movimiento

"...encierra el germen del futuro auge cultural y técnico de la clase obrera, que nos abre el único camino por el cual se pueden obtener los índices superiores de productividad del trabajo, necesarios para pasar del socialismo al comunismo y para suprimir el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual". (Obra citada, pág. 614.)

Como resultado de la ejecución del segundo Plan quinquenal, se produjo un nuevo auge del bienestar y del desarrollo cultural de los trabajadores. El salario real de los obreros y empleados aumentó más

los 7 meses se dedicaron al mil millones para los seguros sociales. Y se produjo un poderoso florecimiento cultural entre las masas populares: el número de alumnos en las escuelas primarias y medias alcanzó la cifra de 28 millones en 1936-37 y el de las escuelas superiores, la cifra de 542.000. Y es que, el incesante mejoramiento de la situación material y de la elevación cultural de las masas populares, es una ley general del desarrollo del socialismo.

La reconstrucción de toda la economía nacional, el triunfo del socialismo, había producido cambios radicales de todo orden. Estos cambios exigían cambiar también la Constitución por la que se venía rigiendo, desde 1924, el País Soviético. El VII Congreso de los Soviets, designó una comisión especial, presidida por el camarada Stalin, para que elaborase el proyecto de nueva Constitución. Aprobada por todo el país, que la discutió durante un plazo de 5 meses y medio, esta Constitución recibió el nombre de "Constitución Staliniana", en honor al nombre de su genial creador.

En ella están registradas todas las grandes victorias del socialismo. El principio general que se establece es que la U.R.S.S. es un Estado socialista de obreros y campesinos, basado en el sistema socialista de economía y en la propiedad socialista sobre los medios de producción. En él, se aplica el principio del socialismo: "De cada uno, según sus capacidades; a cada uno, según su trabajo". El pueblo puede gozar plenamente de la democracia socialista, la más completa y efectiva que haya conocido jamás ninguna sociedad en la historia.

La Constitución staliniana "vino a consagrar el hecho de alcance histórico-universal de que la U.R.S.S. ha entrado en una nueva etapa de desarrollo, en la etapa de coronamiento de la edificación de la sociedad socialista y de transición gradual hacia la sociedad comunista, en la que el principio rector de la vida social, será el principio comunista: "De cada uno, según sus capacidades; a cada uno, según sus necesidades". ("Historia del P.C. (b)", págs. 385-386, edición citada.)

Poco tiempo después fueron descubiertos nuevos hechos sobre la banda bujarinista-trotskista de espías, saboteadores y asesinos a sueldo de los servicios de espionaje de los Estados capitalistas. La justicia soviética puso al desnudo sus crímenes y condenó a muerte a estos criminales que fueron fusilados. Fué esta una importante victoria del Poder soviético, cuyo alcance iba a ponerse de relieve al desencadenarse, pocos años después, la agresión hitleriana contra la U.R.S.S.

En este período vió la luz el "Compendio de la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S." escrito por el camarada Stalin. La aparición de este libro, constituye un acontecimiento de enorme

para los comunistas del mundo entero. Pues además de ser una verdadera enciclopedia de los conocimientos fundamentales del marxismo-leninismo, es una síntesis completa, hecha con la claridad, precisión y profundidad stalinista, de la gigantesca experiencia histórica del Partido que ha logrado construir triunfalmente la primera sociedad socialista. Es un arma de primer orden, para ayudar a la victoria del socialismo en el mundo entero.

El XVIII Congreso del Partido Bolchevique (marzo de 1939), se abrió en una situación internacional extremadamente aguda y preñada de amenazas y peligros. Había empezado ya la segunda guerra mundial, con las agresiones perpetradas por los Estados imperialistas agresores de Alemania, Italia y Japón (guerras de Abisinia, en China, en España...). El camarada Stalin denunció las maquinaciones de los incendiarios de la guerra contra la U.R.S.S. y las complicidades y maniobras de los "munichistas" y advirtiendo al Partido y al pueblo de los peligros de la situación internacional, determinó los principios, ya clásicos, que inspiran la política exterior soviética: política de paz y fortalecimiento de las relaciones con todos los países; reforzar por todos los medios la defensa militar del país; fortalecer los lazos de amistad con los trabajadores de todos los países.

Al exponer las conquistas del socialismo y el afianzamiento del régimen soviético, el camarada Stalin planteó la nueva y grandiosa tarea histórica: *alcanzar y sobrepasar en los próximos 10-15 años a los principales países capitalistas en el terreno económico, es decir, en la producción por habitante, de hierro fundido, acero, combustible, energía eléctrica, máquinas y otros medios de producción y artículos de consumo.*

Como una de las tareas centrales, el camarada Stalin trazó además todo un programa, científicamente fundamentado, para la labor de formación, educación, selección, promoción y control de los cuadros. Y poniendo de relieve la importancia y significación de la propaganda del Partido y de la educación marxista-leninista de sus miembros, el camarada Stalin, planteaba:

"Es necesario reconocer como axioma que cuanto más elevado es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista de los trabajadores de cualquier rama de la labor del Estado y del Partido, tanto más elevado y fructífero es el propio trabajo, tanto más eficientes son los resultados del mismo, y, a la inversa, cuanto más bajo es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista de los trabajadores, tanto más probables son las fallas y los fracasos en el trabajo, tanto más probables son la mezquindad y la degradación de

El más probable es su degeneración. Se puede afirmar con seguridad que, si pudiésemos educar ideológicamente a nuestros cuadros en todos los dominios del trabajo y templarlos políticamente de modo que llegasen a orientarse fácilmente en la situación interior y exterior. ...tendríamos todos los motivos para considerar ya resueltas las nueve décimas de todos nuestros problemas..." (Stalin, "Cuestiones del leninismo", págs. 734-735, edición citada.)

El informe del camarada Stalin ante el XVIII Congreso, es el programa del coronamiento de la construcción de la sociedad socialista sin clases y de la transición gradual del socialismo al comunismo. Es un documento programático del comunismo, un nuevo paso adelante en el desarrollo de la teoría marxista-leninista. El camarada Stalin ha concretado la teoría sobre la posibilidad de construir el socialismo en un solo país y llegado a la conclusión de que también es posible construir el comunismo en la Unión Soviética, aun en el caso de que se mantuviera el cerco capitalista.

La traidora agresión hitleriana, interrumpió el trabajo pacífico y creador del pueblo soviético que, guiado por el camarada Stalin, marchaba hacia nuevas victorias, hacia el comunismo.

Esta ha sido la más terrible y decisiva prueba que ha tenido que sufrir el País del socialismo en el curso de su existencia. Pero también ha salido de ella victorioso, aun a costa de terribles pérdidas y destrucciones gigantescas. Derrochando una capacidad y un heroísmo sin igual, el glorioso Ejército soviético, apoyado y secundado por todo el pueblo y conducido por el más grande estratega y capitán de todos los tiempos, camarada Stalin, ha derrotado y aplastado a las fieras hitlerianas en su propio cubil.

El pueblo soviético ha triunfado, gracias a la clarividencia y genial previsión del gran Stalin, quien a través de obstáculos y tempestades, ha dirigido con mano segura la construcción de la fortaleza, de granito y acero, del Estado socialista soviético.

"Nuestra victoria significa, ante todo, que es nuestro régimen social soviético el que ha triunfado, que el régimen social soviético, ha pasado con éxito la prueba del fuego de la guerra y ha demostrado su completa viabilidad..." (Stalin, "Discurso a los electores", 9 febrero de 1946.)

La marcha hacia el comunismo ha reemprendido con ritmos nuevos y aún más intensos que los anteriores.

Los grandes daños causados por la guerra, han sido rebasados. En octubre de este año, la producción de toda la industria, ha sobrepasado en más de 50 % la producción medio mensual de 1940. La industria soviética trabaja, en la actualidad, a un nivel mucho más elevado que antes de la guerra, e incluso, a un nivel más elevado que el previsto por el primer Plan quinquenal de la postguerra.

La agricultura socialista ha obtenido, asimismo, grandes éxitos. La cosecha global de cereales en este año, sobrepasó el nivel de 1940. El problema de los cereales, está resuelto en la U.R.S.S. y existen todas las condiciones para mejorar de año en año.

La productividad del trabajo ha aumentado. Los precios de coste de la producción se reducen. Esto ha creado las condiciones para reducir los precios de los artículos de gran consumo (2 reducciones: en 1947 y 49), aumentando así, continuamente, el bienestar material y el nivel cultural del pueblo soviético.

La industria y la agricultura avanzan, sin cesar, por el camino de un auge poderoso.

La ciencia soviética de vanguardia, inspirada y estimulada por el camarada Stalin, ha dado nuevos y gigantescos pasos hacia adelante y contribuye espléndidamente a este auge. En el País Soviético, la naturaleza se domina y transforma hoy, con ritmos y en proporciones que el cerebro humano no había pensado jamás. El grandioso plan staliniano de repoblación forestal para la protección de los campos y la irrigación de nuevos cultivos; la aplicación intensiva de la ciencia biológica michuriniana; la utilización de la energía atómica, en fines pacíficos y de transformación de la naturaleza, utilización que causa asombro por su envergadura insospechada, sirven, entre otras cosas, de poderoso instrumento para un progreso técnico sin precedentes, para un nuevo y rápido crecimiento de las fuerzas productivas de la Unión Soviética.

No cabe ninguna duda que los próximos planes quinquenales, previstos por el camarada Stalin en 1946, abocarán a realizaciones de grandeza inigualada. Y no es aventurado prever que los plazos previstos para llegar a la sociedad comunista, puedan aun reducirse. Esa sociedad de tipo superior, cuyo diseño ha trazado el camarada Stalin, diciendo que en la sociedad comunista:

- No existirá la propiedad privada sobre los medios de producción, sino la propiedad social, colectiva,
- No habrá clases, ni Poder del Estado, sino trabajadores de la industria y la agricultura, que se dirigirán como una asociación libre de trabajadores.
- La economía nacional, regida por un plan, estará basada

en una técnica superior, tanto en la industria como en la agricultura.

— No habrá contradicciones entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura.

— Los productos serán distribuidos a base del principio: "De cada uno, según su capacidad, a cada uno, según sus necesidades".

— La ciencia y el arte gozarán de todas las posibilidades y adquirirán su pleno florecimiento.

— El hombre, libre de la preocupación por el trozo de pan, será verdaderamente libre.

♦♦

Antes de terminar, debemos sacar algunas conclusiones útiles para nuestro Partido, nuestra clase obrera y nuestro pueblo que tienen también, como meta final de su lucha actual, la edificación del socialismo, del comunismo.

La primera conclusión que corresponde extraer es, la necesidad de estudiar lo más profundamente de que seamos capaces, los variados aspectos de la experiencia victoriosa de la construcción del socialismo en la Unión Soviética, pues ella no es un fenómeno ruso exclusivamente, sino de carácter internacional. Es un modelo para todos los pueblos. Y si bien es cierto que cada país tiene sus características peculiares, estas características no pueden evitar la necesidad de seguir las grandes vías generales y también muchas de las particulares que ha seguido el pueblo soviético.

En nuestro caso, es evidente que España es muy diferente por sus dimensiones, posibilidades y otros aspectos, a la vieja Rusia de los zares. Sin embargo, nuestro país, como aquella, es un país agrario, industrialmente atrasado, compuesto de nacionalidades diversas, un país arruinado por 32 meses de guerra y 10 años de catastrófica dirección (?) de la vida y de la economía nacional, por el régimen más sanguinario e incapaz que registra la historia de España: la dictadura fascista de Franco.

La República democrática que, inevitablemente, reemplazará al criminal y corrompido régimen franquista, tendrá también como tarea primera y principal, la de restañar las profundas heridas causadas por aquél, acumular fuerzas y preparar las bases para la construcción del socialismo, antes de poder pasar a su edificación victoriosa.

La segunda conclusión es, que ni la lucha revolucionaria puede triunfar ni se puede pensar siquiera en la construcción del socialismo, sin la unidad de la clase obrera y la dirección única de ésta, por parte

sólo este Partido está armado con una teoría científica de vanguardia —el marxismo-leninismo— y con el conocimiento de las leyes de la lucha de clases y la experiencia del movimiento revolucionario. Sólo este Partido es capaz de desenmascarar hasta el fin y aislar de las masas, como lo demuestra la historia del Partido Bolchevique (y es esta una de las condiciones capitales para el triunfo de la clase obrera), a los agentes de la burguesía introducidos entre los trabajadores, a los socialistas de derecha y a los aventureros anarquistas del tipo de los Prieto, los Trifón, los García Pradas, los Borrás y "tutti cuanti", los cuales han venido al campo obrero para sembrar la confusión y la duda, la cobardía y la división, para corromperle y, en una palabra, traicionarle, llevándole siempre a remolque del carro de la burguesía.

La tercera conclusión es, que la clase obrera, como fuerza dirigente, está obligada en todas las etapas de su lucha liberadora, a establecer, conservar y reforzar, la más sólida y completa alianza con los campesinos. Esta alianza, no puede establecerse y consolidarse, más que sobre la base de tener bien en cuenta los sentimientos y las inquietudes de los campesinos, las particularidades que presenta cada región del país. Y no para plegarse a ellas, sino para ir elevando progresivamente a los campesinos al nivel del proletariado, ayudándoles a cambiar su mentalidad. Y siempre, empleando la persuasión, la ayuda desinteresada, a fin de que los campesinos se convencan con sus propios ojos; sin violencia, que debe estar rigurosamente prohibida, ya que aparte de ser injusta, lo único que se consigue con ella, es empujarlos a caer en manos y a ser juguetes de los enemigos de clase. No hay que olvidar en ningún momento que la violencia es necesaria y útil contra el enemigo de clase, pero es inadmisible y funesta contra los aliados naturales, los campesinos pobres y también medios.

La Gran Revolución de Octubre y la construcción del socialismo en la U.R.S.S. ofrecen una experiencia altamente instructiva a este respecto, experiencia que podemos y debemos completar con la nuestra propia. El menosprecio y la subestimación de los jefes socialdemócratas hacia los campesinos; la táctica aventurera y criminal de los jerifaltes anarquistas en el curso de nuestra guerra, con sus colectivizaciones forzosas, depredaciones y violencias de todas clases, crearon un grave peligro a nuestra causa y produjeron mucho daño, daño corregido en gran parte por la energía de nuestro Partido, pero cuyas consecuencias no han desaparecido todavía.

Tales son las principales conclusiones —no todas, naturalmente— que conviene destacar en primer plano, para nuestro trabajo, al examinar la experiencia triunfante de la construcción del socialismo en la Unión Soviética, bajo la dirección del gran Stalin.

Sobre la teoría marxista-leninista-stalinista del Estado y el papel del camarada Stalin en su elaboración y realización práctica

La clase obrera, las masas trabajadoras, toda la humanidad progresiva, festejan hoy jubilosamente, el 70 aniversario del gran teórico y realizador del marxismo-leninismo, del genial estratega y táctico de la revolución y del comunismo, del adalid de la lucha por la paz, la libertad y la independencia de los pueblos, camarada Stalin.

Uno de los aspectos más destacados de la obra del camarada Stalin, como teórico y realizador del marxismo, es su labor ideológica y práctica sobre el problema tan capital del Estado. Al gran Stalin corresponde el mérito no sólo de haber dirigido la edificación del Estado socialista, a través de pruebas y vicisitudes gigantescas, y de dirigir ahora la marcha hacia el comunismo, sino también de haber elaborado una teoría completa y acabada sobre el Estado socialista.

Stalin ha llevado al triunfo la teoría marxista-leninista sobre el Estado

Los grandes maestros y enriquecedores del marxismo, Lenin y Stalin, han prestado una enorme atención a la cuestión del Estado, no sólo desde el punto de vista práctico, sino también teórico. La concepción marxista-leninista sobre el Estado, y por

consiguiente, sobre la dictadura del proletariado, es la cuestión fundamental de la revolución proletaria. El gran Lenin decía a este respecto: "Marxista sólo es el que *hace extensivo* el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la *dictadura del proletariado*" (1). La cuestión del carácter y el papel del Estado y por consiguiente, de la dictadura del proletariado, han sido objeto de enormes polémicas en el campo obrero. Esta es una cuestión que separa, que distingue netamente, a los comunistas, es decir a los *marxistas* revolucionarios, de los oportunistas de la socialdemocracia, de los anarquistas. O lo que es lo mismo, a los verdaderos revolucionarios proletarios, de los charlatanes pequeño-burgueses que utilizan una fraseología pseudosocialista para confundir a la clase obrera.

Marx y Engels, descubrieron que el Estado es un producto de la división en clases de la sociedad, que es el instrumento con que la clase opresora subyuga y domina a la clase oprimida. Marx y Engels descubrieron concretamente en el Estado capitalista, cualquiera que sea su forma, el instrumento de la dominación de clase del capitalismo, el órgano de la dictadura capitalista, destinado a encadenar y reprimir a la clase obrera y al pueblo. "La sociedad hasta el presente —dice Engels— movida entre los antagonismos de clase, ha necesitado del Estado, o sea de una *organización de la correspondiente clase explotadora* para mantener las condiciones exteriores de producción y por tanto, particularmente para mantener *por la fuerza a la clase explotada en las condiciones de opresión* (la esclavitud, la servidumbre o el vasallaje y el trabajo asalariado), determinadas por el modo de producción existente" (2).

Hasta entonces los filósofos burgueses habían velado cuidadosamente el carácter opresor, dictatorial, de clase del Estado, presentándole simplemente como una necesidad determinada "por la complejidad alcanzada por las funciones sociales", divinizando al Estado burgués, monárquico o republicano, como el órgano "rector" de la sociedad, por "encima" de las clases, "independiente" de la existencia de clases y "árbitro" de sus querellas.

La socialdemocracia de derecha, ha hecho suyas estas concepciones de la burguesía, para eludir el problema de fondo de la revolución, el problema de la destrucción del Estado capitalista y de la implantación de la dictadura del proletariado. Hablan del

(1) Lenin. "Obras Escogidas.—El Estado y la Revolución". Tomo II. Pág. 198.

(2) Engels. "Anti-Döhring". El subrayado es mío.

Estado, como el representante de los intereses de toda la sociedad, olvidando deliberadamente que un tal Estado que represente verdaderamente los intereses de *toda la sociedad*, en un país, no puede existir más que después del aplastamiento, de la extirpación, hasta el fin, de las clases opresoras, es decir, después de un largo período de dictadura del proletariado.

De este modo los jefes oportunistas de la socialdemocracia, falsean la concepción marxista —aplicada y desarrollada por Lenin y Stalin— que consiste en el deber ineludible para la clase obrera de *destru*zar la máquina del Estado burgués y reemplazarla por la máquina del nuevo Estado proletario. Por este procedimiento, dichos jefes reformistas, tratan de consagrar el principio oportunista del desarrollo "pacífico" hacia el socialismo, tan caro a la burguesía; tratan de condenar el principio marxista-leninista de la lucha revolucionaria violenta para la destrucción y aniquilamiento del Estado burgués terrateniente. Para cumplir su misión de salvadores de la burguesía, los jefes oportunistas de la socialdemocracia, se esforzaban y esfuerzan en alejar del proletariado toda idea de destruir el aparato del Estado burgués, ya que es claro que sin destruir al Estado burgués, no se puede ni pensar en destruir a la burguesía como clase. "La dictadura del proletariado —dice el camarada Stalin— no puede surgir como resultado del desarrollo pacífico de la sociedad burguesa y de la democracia burguesa; sólo puede surgir como resultado de la destrucción de la máquina del Estado burgués, del Ejército burgués, del aparato burocrático burgués, de la policía burguesa" (1).

Es cierto que ya hoy, en el comienzo de la era del comunismo, en el período de los combates decisivos y finales entre las fuerzas del socialismo y las del capitalismo imperialista, reaccionario y agresivo, las contradicciones y la lucha de clases se exacerban de tal modo, que los dirigentes de derecha de la socialdemocracia ya no encuentran posible, en general, presentarse como "marxistas" y defienden abiertamente al Estado burgués "democrático" no reconociendo ya, en ese Estado, ni siquiera formalmente —como lo hacían Kautsky y Vandervelde en otra época— un instrumento de la dominación, de la dictadura de la burguesía y aceptándolo abiertamente como el "non plus ultra". A estos elementos se aplican exactamente aquellas palabras de Lenin, aludiendo a socialrevolucionarios y mencheviques: "La actitud ante el Estado es uno de los síntomas más patentes de que nuestros

(1) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 45. Edic. de 1947.

sociarevolucionarios y mencheviques no son en manera alguna socialistas... sino demócratas pequeño-burgueses con una fraseología casi socialista" (1).

Al descubrir el carácter de clase, opresor, del Estado, al mostrar al Estado burgués, cualesquiera que sean sus formas, como el instrumento de la dictadura de clase de la burguesía explotadora, Marx y Engels, llegaron a la conclusión de principio justa, de que el Estado está condenado a desaparecer, a extinguirse, en el comunismo, es decir, cuando se haya borrado toda división de clases en la sociedad. No existiendo clases, desaparece la opresión de una clase por otra, desaparece por tanto el Estado que es un órgano de opresión de clase. Como dice Engels: "Las clases desaparecerán de un modo tan inevitable como surgieron en su día. Con la desaparición de las clases, desaparecerá inevitablemente el Estado. La sociedad reorganizando de un modo nuevo la producción sobre la base de una asociación libre e igual de productores, enviará toda la máquina del Estado al lugar que entonces le ha de corresponder: al museo de antigüedades, junto a la rueda y al hacha de bronce" (2).

Los oportunistas defensores del Estado burgués, ocultaron también cuanto pudieron estas tesis marxistas sobre la inevitabilidad de la desaparición del Estado, y cuando las exhuman lo hacen falsificándolas, tratando de hacer ver que al hablar de extinción Marx y Engels se refieren al Estado capitalista, deduciendo de ahí, por los pelos, que si el Estado debe "extinguirse", sobra la lucha revolucionaria para destruir el Estado de la burguesía. Polemizando con los oportunistas, el gran Lenin aclaró inequívocamente esta cuestión: "La sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta. La supresión del Estado proletario, es decir, la supresión de todo Estado, sólo es posible por mediación de un proceso de extinción" (3).

Es decir, es el Estado de la clase obrera el que se *extingue* y con él la existencia del Estado en la sociedad.

Pero donde los oportunistas han llegado al extremo límite de la falsificación del marxismo y de su concepción sobre el Estado es en la negación de la dictadura del proletariado. Aquí demuestran los socialdemócratas de derecha toda la esencia contrarrevolu-

(1) Lenin. "Obras Escogidas.—El Estado y la Revolución". Tomo II. Pág. 173.

(2) Engels. "Anti-Dühring".

(3) Lenin. "Obras Escogidas.—El Estado y la Revolución". Tomo II. Pág. 127.

saral a la Comuna por no haberse servido únicamente de dicha autoridad?" (1).

Lenin y Stalin defendieron ardientemente y desarrollaron la concepción marxista sobre la dictadura del proletariado, frente a los mencheviques rusos y a los líderes renegados y oportunistas de la II Internacional. Stalin ya en 1906, cuando sólo contaba 26 años, en su obra genial "¿Anarquismo o socialismo?" afirmaba: "...los anarquistas, por cuanto niegan la dictadura del proletariado, tampoco son auténticos revolucionarios..." (2). Y dedicó una parte considerable de esta obra a explicar el contenido de la dictadura del proletariado y a pulverizar los inconsistentes argumentos anarquistas.

En su obra "Cuestiones del leninismo" tomando como punto de partida la afirmación de Lenin, "la cuestión fundamental de la revolución es la cuestión del Poder", Stalin fundamenta brillantemente la necesidad de la dictadura del proletariado. "¿Quiere esto decir —escribe el jefe y maestro del proletariado mundial— acaso que todo se limite a la toma del Poder, a la conquista del Poder? No. La toma del Poder no es más que el comienzo. La burguesía, aunque su Poder se derroque en un país, sigue siendo todavía, durante largo tiempo, por muchas causas, más fuerte que el proletariado que la derribó. Por eso, todo está en mantenerse en el Poder, en consolidarlo, en hacerlo invencible" (3).

"La dictadura del proletariado es el instrumento de la revolución proletaria, su órgano, su punto de apoyo más importante, creado, primero, para aplastar la resistencia de los explotadores derribados y consolidar las conquistas hechas, y segundo, para llevar a término la revolución proletaria, para llevarla hasta el triunfo completo del socialismo" (4).

Lenin y Stalin no se limitaron a defender y desarrollar la concepción marxista sobre el Estado como un órgano de opresión de clase llamado a extinguirse con la desaparición de las clases; no sólo se limitaron a defender y desarrollar la idea de la dictadura del proletariado. A la cabeza del Partido Bolchevique ruso, llevaron a la clase obrera y a las masas de campesinos trabajadores, al asalto y destrucción del Estado burgués terrateniente. *Destrozaron*, como pedía Marx, dicho Estado. Y sobre

(1) Engels. "De la autoridad". Reproducido del Tomo II de las "Obras Escogidas" de Lenin. Pág. 456.

(2) Stalin. "¿Anarquismo o socialismo?". Pág. 8.

(3) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 40. Edic. de 1947.

(4) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 39. Edic. de 1947.

lucionaria y burguesa de sus principios y su política. Esta es también la piedra de toque que demuestra el carácter reaccionario y pequeño-burgués del anarquismo. Estar contra la dictadura del proletariado, negar la necesidad de la dictadura del proletariado en el período de transición del capitalismo al comunismo, es estar lisa y llanamente contra la revolución, es ponerse definitivamente al servicio de la burguesía.

En una carta célebre enviada por Marx a su amigo Weydemeyer, el 5 de marzo de 1852, el genial fundador del socialismo científico, resume así la esencia de su obra: "...en lo que a mí respecta, no ostento el título de descubridor de la existencia de las clases en la sociedad moderna y tampoco siquiera de la lucha entre ellas... Lo que yo hice de nuevo fué demostrar: 1) que la existencia de las clases está vinculada únicamente a fases particulares, históricas, del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura sólo constituye la transición a la abolición de todas las clases y a una sociedad sin clases" (1).

Marx y Engels desarrollaron su concepción sobre la dictadura del proletariado, analizando la experiencia histórica del movimiento revolucionario hasta entonces, y particularmente la experiencia de la Comuna de París, el primer ejemplo de Estado proletario. Marx y Engels consideraban indispensable el ejercicio de la violencia no sólo para conquistar el Poder, sino después, ya desde el Poder, para aplastar la resistencia de las clases explotadoras y construir la nueva sociedad comunista. Polemizando con los oportunistas y anarquistas que en su tiempo calificaban ya de "autoritaria" la tesis de la dictadura del proletariado, Engels, escribía: "¿Es que dichos señores (los antiautoritarios) han visto alguna vez una revolución? Indudablemente, una revolución es la cosa más autoritaria que cabe imaginar. La revolución es un acto durante el cual una parte de la población impone su voluntad a la otra mediante los fusiles, las bayonetas, los cañones, esto es, mediante elementos extraordinariamente autoritarios. El Partido triunfante se ve obligado a mantener su dominación por medio del temor que dichas armas infunden a los reaccionarios. Si la Comuna de París no se hubiera apoyado en la autoridad del pueblo armado contra la burguesía, ¿habría subsistido más de un día? ¿No tenemos más bien, por el contrario, el derecho de cen-

(1) Marx y Engels, "Correspondencia", Edición de la Editorial Problemas, Argentina, Pág. 73. El subrayado es mío.

sus ruinas crearon el primer Estado proletario de la historia. Sin embargo, no se crearon a ese Estado la forma que la Historia ha demostrado ser la más adecuada para que el proletariado ejerza su dictadura: la forma soviética. Hicieron carne la previsión genial de Marx y de Engels de que el período de transición entre el capitalismo y el comunismo sólo puede ser la dictadura del proletariado. ¿Es que puede concebir hoy ningún obrero, ningún trabajador o intelectual revolucionario, que sin la dictadura del proletariado, hubiera podido llegarse a construir el socialismo en la U.R.S.S.? Claro que no.

Sin el Estado proletario, sin la dictadura del proletariado, y sin uno de sus órganos fundamentales, el Ejército Rojo, ¿hubiera podido resistir la Rusia Soviética y derrotar la acometida de los guardias blancos y de las potencias imperialistas de la Entente? Indudablemente, no.

Sin los órganos de seguridad del Estado soviético ¿podría concebir nadie el aplastamiento de la resistencia de la burguesía, una vez desalojada del Poder; el aplastamiento de sus conspiraciones y sus complots? ¿Hubiera podido concebirse el descubrimiento y la liquidación de la quinta columna de los espías y saboteadores trotskistas, al servicio de las potencias del Eje? Ninguna persona consciente y honrada puede dudar que no.

Sin el Estado proletario ¿podría concebirse el gigantesco esfuerzo económico y cultural que ha convertido a la Patria del Socialismo en el transcurso de pocos años en la invencible potencia que es hoy? Ciertamente, no.

Por último, sin el grande y poderoso Ejército soviético ¿a dónde habría ido a parar el sistema socialista, la democracia, la libertad y la independencia de los pueblos, la civilización entera bajo el alud de las hordas hitlerianas mecanizadas? Es evidente que sin el Ejército soviético, creación del Estado de la dictadura del proletariado, sin el gran Stalin a su frente, habría sido aniquilada la libertad y la independencia de todos los pueblos de la tierra, ahogada la vida de éstos, retrotraída la humanidad a la más negra barbarie medieval.

El carácter revolucionario, profundamente progresivo, de la dictadura del proletariado, del Estado proletario, se ha dejado sentir no sólo en el hecho de que ha logrado construir el socialismo y poner la proa hacia el comunismo, en un inmenso país, sino en su significación internacional, en la ayuda que ese Estado ha dado al movimiento revolucionario de todos los países; en la ayuda decisiva que ha dado a todos los pueblos para derrotar al

las fuerzas democráticas del mundo entero en su lucha por la paz, la democracia y el socialismo, ayuda que ha comenzado a plasmar en victorias en los países europeos de nueva democracia y en la inmensa y heroica China popular.

Tal es la fuerza de la evidencia, que hoy ni los socialdemócratas de derecha, ni los jefes anarquistas, se atreven a defender sus concepciones oportunistas y pseudorevolucionarias, como un punto de vista "proletario", "revolucionario" o "marxista". Luchan contra el Estado proletario, contra la dictadura del proletariado, con los mismos argumentos desvergonzada y cínicamente reaccionarios que cualquier político burgués declarado. Kautsky, Vandervelde y los "teóricos" de antaño de la II Internacional; Bakunin, Kropotkin y demás progenitores del anarquismo, cuidaban las "formas"; se cubrían pudorosamente de una fraseología "socialista", "revolucionaria". Estos de hoy, confiesan abiertamente que entre la dictadura del capital y la dictadura del proletariado, prefieren la primera porque les da la posibilidad de "desenvolverse", de jugar un papel. En esta confesión está su propia condenación. Si la dictadura capitalista les da la posibilidad de desenvolverse, es porque la sirven para tratar de confundir, de desviar, de dividir el movimiento obrero revolucionario; es porque son un instrumento político e ideológico de ella. Si la dictadura del proletariado no les da la posibilidad de desenvolverse, si los retira de la circulación, es por la misma razón, porque son los portadores de los miasmas de corrupción y descomposición de la burguesía, porque se convierten en focos contrarrevolucionarios, en organizadores de complots, de sabotajes, de espionaje, al servicio del capitalismo.

La fuerza de la evidencia ha ganado al proletariado revolucionario del mundo capitalista para las ideas del comunismo. Incluso en nuestro país, donde en núcleos considerables del proletariado quedan restos de la ideología anarquista, el trabajo de nuestro Partido por un lado, el eco y el reflejo de la obra y de la fuerza gigantesca de las realizaciones del primer Estado proletario del mundo, por otro, hacen penetrar y cundir cada vez más por todas partes, la idea de la necesidad del Estado proletario, de la dictadura del proletariado, en el período de transición del capitalismo al comunismo.

Al hacer este balance, en ocasión del 70 aniversario del camarada Stalin, la emoción y el agradecimiento inundan el pecho de la clase obrera, al pensar que primero como compañero del gran Lenin y después continuando su obra al frente del Partido Bol-

chevique es al gran Stalin, a su vida y a su obra, las más fecundas, revolucionarias y gloriosas que se puedan soñar, a quien debemos tan inmensos y decisivos resultados.

El Estado socialista es el régimen más democrático conocido en la historia

Los ideólogos y políticos burgueses y sus lacayos los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, en su lucha contra el Estado proletario, esgrimen el argumento de que la dictadura del proletariado implica la "violencia", la ausencia de "democracia" y que ellos están en contra porque son partidarios de la "libertad" y de la "democracia". Hablan mucho también del "socialismo democrático". Tales argumentos son el colmo de la hipocresía y el cinismo.

¿Qué es el Estado burgués, incluso en su forma "democrática", sino la violencia organizada, la dictadura de la burguesía imperialista contra la clase obrera, las masas populares y los pueblos coloniales oprimidos?

¿Qué trato reciben los obreros en los países de democracia burguesa —¡no hablemos siquiera, de los países fascistas, como el nuestro!— cuando se alzan en huelga reclamando una parte mínima de sus derechos? La burguesía no vacila en utilizar la violencia contra ellos, su policía, su ejército, sus cárceles. Y hay que decir que los ministros "socialistas" no se quedan atrás en el ejercicio de la violencia.

Y cuando los obreros se proponen alcanzar cambios más profundos, que afectan a la estructura del Estado, entonces la violencia de la burguesía llega a los límites más salvajes.

¿Qué trato reciben los pueblos coloniales que osan reclamar su independencia y su libertad nacional? Las matanzas, los bombardeos, las violencias y los ultrajes más atroces.

Una idea del carácter de dictadura del Estado burgués, por muy democrático que se considere, nos la proporciona también, la "solidaridad", la "solicitud" de los Estados democrático-burgueses hacia sus compinches más débiles, que no pueden gastar el lujo de vestirse con el ropaje democrático, los burgueses y terratenientes de países como España, Grecia y Portugal y hacia sus Estados fascistas. Esta solidaridad de clase, esta "ayuda" entre Estados fascistas y Estados democrático-burgueses contra el movimiento obrero revolucionario y contra la Unión Soviética que se extiende hoy también al Estado fascista del traidor Tito, pone

igualmente al descubierto el carácter dictatorial del Estado burgués, cualquiera sea la forma de que se revista.

La violencia es permisible y hasta sagrada para los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, cuando la utiliza el Estado burgués contra la clase obrera; es aborrecible, tan sólo, para esas gentes, cuando es utilizada por la clase obrera para aplastar y reprimir a la burguesía. Esto nos ha llevado a presenciar la paradoja —sólo aparente— de ver a los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, anticlericales y comecurás de tradición, tomando la defensa de... ¡un cardenal!, Mindzensty, aristócrata y terrateniente además, contra el Estado de democracia popular de Hungría.

Marx con acerba ironía, polemizando con los anarquistas les decía ya en 1873 burlonamente: "Si la lucha política de la clase obrera asume formas revolucionarias, si los obreros sustituyen la dictadura de la clase burguesa con su dictadura revolucionaria, cometen un terrible delito de lesa principio, porque para satisfacer sus miserables necesidades de cada día, para vencer la resistencia de la burguesía, dan al Estado una forma revolucionaria y transitoria en vez de deponer las armas y abolirlo..." (1). Para los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas todo lo que le está permitido a la burguesía, le está vedado al proletariado. Y esto en nombre de la "libertad" burguesa y la "democracia" burguesa también.

Marx y Engels, primero, Lenin y Stalin, más ampliamente después, han mostrado suficientemente la falsedad de los cínicos y desvergonzados argumentos utilizados por los dirigentes socialdemócratas de derecha y anarquistas. La dictadura de la clase obrera, el Estado proletario, es el régimen más auténtico y profundamente democrático. Mientras el Estado burgués, es la dictadura de la minoría explotadora de la sociedad, contra la inmensa mayoría explotada, en el Estado proletario existe la dictadura de la inmensa mayoría de la sociedad, los explotados, contra la minoría de los explotadores. "El Estado —dice Lenin— es una organización especial de la fuerza, es una organización de la violencia para la represión de una clase cualquiera. ¿Qué clase es la que el proletariado tiene que reprimir? Sólo es, naturalmente, la clase explotadora, es decir, la burguesía" (2). Stalin

(1) Marx. De un artículo publicado en la "Neue Zeit". Reproducido del Tomo II de las "Obras Escogidas" de Lenin. Pág. 222.

(2) Lenin. "Obras Escogidas.—El Estado y la Revolución". Tomo II. Pág. 189.

por su parte caracteriza la dictadura del proletariado como "...Dictadura de la mayoría proletaria, la dictadura de la masa, dirigida contra la burguesía, contra la minoría" (1).

Pero Lenin y Stalin pasaron también en este orden, de las afirmaciones teóricas, a las realizaciones prácticas. La dictadura del proletariado en la U.R.S.S., ha sido desde su formación, un acabado ejemplo de democracia proletaria. Los órganos del Poder, los Soviets, estaban compuestos desde el principio por los representantes democráticamente elegidos, de los obreros, campesinos y soldados, es decir, de la inmensa mayoría del país. Sólo estaban privados de voto, los elementos de las clases explotadoras, contra quienes se ejercía precisamente la dictadura. Más tarde la base de la dictadura del proletariado, con la liquidación de la clase explotadora, se ensanchó y se introdujo el sufragio universal sin ninguna restricción.

A la cabeza del Estado socialista, ejerciendo la dictadura en nombre de la clase obrera, aparece el Partido Comunista Bolchevique, el Partido de Lenin y Stalin. Los políticos burgueses, sus lacayos socialdemócratas y anarquistas, pretenden ver en esto una manifestación de la ausencia de "democracia". Evidentemente, esto significa que en la Unión Soviética no existe —como no podía ser menos, puesto que ha triunfado hace 32 años la revolución proletaria— la "democracia" burguesa. Su argumento carece de todo valor y de toda significación. Es lógico y natural que la dictadura del proletariado, que se propone destruir, aniquilar a la clase burguesa, no podía permitir que ésta se organizase, ni legal ni ilegalmente, en partidos políticos para defenderse. La dictadura del proletariado priva a la burguesía de toda clase de armas; proclama en alta voz, sin esconderlo ante nadie, que su propósito es aniquilar a la burguesía, destruirla como clase.

Por el contrario el Estado de la burguesía no puede proponerse, de ninguna manera, aniquilar y destruir al proletariado. La existencia de la burguesía es inconcebible sin la existencia y el desarrollo de la clase de los proletarios. La burguesía no puede vivir sin el proletariado; la desaparición de éste entraña su propia liquidación como clase explotadora, opresora. La clase obrera, en cambio, sólo empieza verdaderamente a vivir cuando se desembaraza, cuando destruye a la burguesía.

Como dice Marx: "La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado". "Ante todo la burguesía produce sus pro-

(1) Stalin. "¿Anarquismo o socialismo?". Pág. 61.

pios enterradores" (1). Al no poder destruir al proletariado, la burguesía es impotente para destruir su Partido, el Partido Comunista. Puede en algunas ocasiones disolverle, perseguirle con el más cruel terror. Pero la experiencia demuestra que el proletariado organiza su Partido en cualesquiera condiciones y frente a todo género de persecución.

En algunos períodos el Estado burgués, permite la actividad legal del Partido proletario, bajo la presión de las masas trabajadoras y gracias a la lucha de éstas. Sin esta presión y esta lucha, la burguesía no permitiría en ningún caso, a pesar de su "democratismo", la actividad legal de los comunistas.

Esa es la realidad que reduce a polvo los sofismas pseudo-democráticos de los políticastrs burgueses y sus acólitos reformistas y anarquistas.

La dictadura del proletariado ha puesto fin a la explotación del hombre por el hombre, ha liquidado las clases explotadoras

Al camarada Stalin, tras la muerte de Lenin, le ha correspondido la tarea gigantesca de conducir al Partido Bolchevique, y tras él, al pueblo soviético, en este refido y fecundo período de la transición del capitalismo al comunismo.

Bajo la sabia dirección de Stalin la concepción marxista sobre la necesidad de la dictadura del proletariado se ha confirmado en la práctica como absolutamente justa. Los hechos, más convincentes que las palabras, están ahí demostrándolo. La primera fase del comunismo, el socialismo, se ha realizado, se hizo carne en el inmenso territorio de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El 25 de noviembre de 1936, se reunió el VIII Congreso extraordinario de los Soviets para discutir y aprobar la nueva Constitución soviética, que lleva merecidamente el nombre de *Constitución Staliniana*. En esta reunión el camarada Stalin hizo el informe sobre el proyecto de Constitución, informe, que es un verdadero balance de las realizaciones fundamentales del Estado socialista, desde la fecha de la anterior Constitución soviética —1924— hasta ese momento.

En el transcurso de sólo 12 años, apoyándose en la palanca formidable de la dictadura del proletariado, el Partido Bolche-

(1) Marx y Engels. "Manifiesto Comunista". Pág. 21.

industria, de atrasada y pobre —aún no alcanzaba en 1924 el rendimiento de antes de la primera guerra mundial— y socializada sólo en un 80 %, es decir, subsistía todavía un 20 % en manos de capitalistas, en una fuerza gigantesca, basada en una técnica moderna, con una industria pesada fuertemente desarrollada y una industria de construcción de maquinaria más desarrollada todavía. Habiendo sido totalmente desterrado el capitalismo.

En segundo lugar, en ese período, fué liquidada la clase de los kulaks, que en 1924 todavía era una fuerza bastante considerable; desaparecieron en lo fundamental las pequeñas explotaciones campesinas, atrasadas y pobres, que en 1924 predominaban en la agricultura y se generalizó el sistema socialista de los koljoses y los sovjoses. La agricultura soviética se equipó con una técnica nueva, mecanizada, pasando del atraso medieval, a poseer más de 400.000 tractores.

En tercer lugar, fueron liquidados los comerciantes y especuladores, yendo el comercio a manos del Estado, las cooperativas y los koljoses.

Resumiendo los éxitos gigantescos de este breve período de 12 años, Stalin proclamaba: "Es, pues, un hecho la victoria completa del sistema socialista en todas las esferas de la economía nacional.

¿Y qué significa esto?

Esto significa que la explotación del hombre por el hombre ha sido suprimida, liquidada, y que la propiedad socialista de los medios e instrumentos de producción se ha consolidado, como base inviolable de nuestra sociedad soviética" (1).

Y el camarada Stalin añadía triunfalmente, lo que podría calificarse de parte de operaciones de 19 años de lucha de clase del proletariado desde el Poder, de dictadura proletaria, de Estado soviético: "La clase de los terratenientes, como es sabido, había sido ya liquidada como resultado del término victorioso de la guerra civil. En lo que respecta a las demás clases explotadoras, han compartido la suerte de la clase de los terratenientes. Ya no existe la clase de los capitalistas en la esfera de la industria. Ya no existe la clase de los kulaks en la esfera de la agricultura. Ya no existen los comerciantes y especuladores en la esfera de la

(1) Stalin, "Cuestiones del leninismo". Pág. 629. Edic. citada. El subrayado es mío.

circulación de mercancías. Todas las clases explotadoras han sido, pues, liquidadas" (1).

Este resumen triunfal de la obra de 19 años de dictadura proletaria, confirma la justeza del descubrimiento genial de Marx: "...la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado..." y ésta "...no es de por sí, más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases", es decir hacia el comunismo.

La realización de la primera fase del comunismo, el socialismo; la liquidación de todas las clases explotadoras en la U.R.S.S., ha sido la prueba del fuego para la teoría marxista sobre el Estado y sobre la dictadura del proletariado. A pesar de todas las falsedades y calumnias de los politicastros burgueses y sus lacayos socialdemócratas y anarquistas, la verdad es que, el sueño secular de las masas obreras irredentas de los países capitalistas y coloniales, la liquidación de la explotación del hombre por el hombre, se ha hecho carne en la sexta parte del mundo. Y que a Lenin y a Stalin corresponde la gloria de haber sabido crear, armar y llevar al Partido Bolchevique y a la clase obrera tras él, a la destrucción del Estado capitalista y de haber creado el Estado proletario. A Stalin, muerto Lenin, corresponde la gloria de haber dirigido certeramente al Estado de la clase obrera por la senda de la edificación socialista y hoy, realizada ésta, hacia la fase superior, hacia el comunismo.

Como consecuencia de las grandes transformaciones realizadas por el Estado soviético, bajo la dirección del Partido Bolchevique y de su jefe el camarada Stalin, la clase obrera de la U.R.S.S., es una clase completamente nueva; ya no es el proletariado de los países capitalistas, que se caracteriza por no poseer medio alguno de producción y de cambio, por ser una clase explotada. La clase obrera de la U.R.S.S., es dueña, en común con todo el pueblo, de todos los instrumentos de producción y de cambio, es una clase que ha construido el socialismo y marcha hacia el comunismo. Paralelas transformaciones se han producido en la clase de los campesinos y en la capa de los intelectuales. "¿Qué demuestran estos cambios? —plantea el camarada Stalin—. Demuestran, en primer lugar, que las líneas divisorias entre la clase obrera y los campesinos, así como entre estas clases y los intelectuales, se están borrando y que está desapareciendo el viejo

(1) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 630. Edic. citada. El subrayado es mío.

exclusivismo de clase. Esto significa que la distancia entre esos grupos sociales se acorta cada vez más.

Demuestran, en segundo lugar, que las contradicciones económicas entre estos grupos sociales desaparecen, se borran.

Demuestran, por último, que desaparecen y se borran entre ellos, igualmente, las contradicciones políticas" (1).

Al presentar un tal balance, el camarada Stalin consagraba históricamente el triunfo del marxismo-leninismo; mostraba con el fruto de su obra gigantesca hasta qué punto tenía razón al decir en abril de 1924: "La revolución proletaria, su movimiento, su amplitud, sus conquistas, sólo se hacen realidades de carne y hueso a través de la dictadura del proletariado" (2).

Tales cambios han llevado a la extensión de la base de la dictadura de la clase obrera; las grandes masas de ésta, las grandes masas de los campesinos, y también los intelectuales dan ya su apoyo a la dictadura de la clase obrera de una forma consciente y entusiasta. La dictadura de la clase obrera en la U.R.S.S. se asienta ahora sobre la base democrática más amplia que se haya conocido jamás en la historia, en el sufragio universal, directo y secreto, sin exclusión de ningún miembro de la sociedad. Jamás conoció la humanidad un ejemplo más grande y verdadero de democracia popular que el régimen de la dictadura de la clase obrera que existe en la Unión Soviética. Esto dió la fuerza al Estado soviético para resistir la vandálica agresión hitleriana, soportando pruebas que ningún otro tipo de Estado habría sido capaz de superar, hasta llegar a alcanzar la victoria sobre la Alemania nazi. La gran guerra patria contra los invasores hitlerianos fué la prueba del fuego, en que se midió la potencia y el arraigo profundo e incommovible del Estado socialista. Y la victoria le fortaleció y le consolidó aún más.

Sobre estas sólidas bases el pueblo de la Unión Soviética guiado por el Partido Bolchevique, guiado por el genial Stalin, ha comenzado a realizar gradualmente la segunda fase o fase superior del comunismo, la fase en que el individuo da a la sociedad, según su capacidad y recibe de ésta, según sus necesidades; la fase en que desaparecen totalmente las diferencias de clases, las diferencias entre el campo y la ciudad, entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, en que toda la sociedad se transforma, en una comunidad de trabajadores plenamente libres.

(1) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Págs. 632-633. Edic. citada.
(2) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 39. Edic. citada.

La fase en la cual, según la previsión de Marx y Engels, el Estado se extingue y pasará al museo de la historia, con la rueca y el hacha de bronce.

Stalin creador de una teoría acabada y completa sobre el Estado socialista

Desde el punto de vista teórico, es al gran Stalin a quien ha correspondido la tarea de elaborar una teoría completa y acabada sobre el Estado socialista fundándose en los principios del marxismo-leninismo y en la experiencia del Estado soviético. Marx y Engels se sirvieron de la experiencia de la Comuna de París para elaborar su concepción sobre la dictadura del proletariado, enriquecida y desarrollada luego por Lenin. Stalin, sobre la base de la experiencia del Estado soviético, ha enriquecido esa concepción y la ha completado con una teoría acabada del Estado socialista.

Marx y Engels desarrollaron la idea de la desaparición del Estado, como consecuencia de la desaparición de las clases opresoras, de una manera general, y partiendo del supuesto de la existencia del socialismo en todo el mundo, o en la mayor parte. En su tiempo, cuando aún el capitalismo no había llegado a su fase imperialista, era muy difícil llegar más adelante.

Hubo un período en que algunas gentes partiendo de una interpretación mecánica y esquemática del marxismo, se planteaban la cuestión de, si una vez realizado el socialismo en la U.R.S.S. no había llegado el tiempo de llevar al desván de la historia el aparato del Estado soviético.

Los enemigos del socialismo, los enemigos del Estado soviético intentaron esgrimir esta interpretación pseudomarxista de los textos de Marx y Engels, para arremeter contra el régimen soviético e intentar desarmar la revolución.

Colocándose en el terreno del marxismo creador, del marxismo científico, el gran Stalin en su informe ante el XVIII Congreso del Partido Bolchevique impulsó hacia adelante la teoría del Estado, la desarrolló y completó de una manera magistral, dando un mentis terminante a estos falsificadores del marxismo.

Stalin mostró que las conclusiones de Marx y Engels eran justas en un sentido general, pero que no tenían ni podían tener en cuenta, de manera particular, la situación internacional concreta en que se encontraría frente al mundo capitalista un Estado socialista, en el caso del triunfo del socialismo en un solo país.

general de Engels referente al destino del Estado socialista en general al caso particular y concreto del triunfo del socialismo en un solo país, rodeado de países capitalistas, que se halla bajo la amenaza de un ataque armado del exterior, el cual, en vista de ello, no puede abstraerse de la situación internacional y debe disponer de un ejército bien instruido, de órganos de sanción bien organizados, de un fuerte servicio de contraespionaje; por tanto, debe mantener a su Estado suficientemente fuerte, para tener la posibilidad de defender las conquistas del socialismo contra los ataques del exterior" (1).

Stalin señala los cambios que se han producido, evidentemente, en las funciones del Estado socialista, como consecuencia de la desaparición de las clases opresoras. "Ha desaparecido, se ha extinguido —dice— la función de aplastamiento militar dentro del país, porque la explotación ha sido suprimida, ya no existen explotadores y no hay a quién aplastar. En el lugar de la función de represión, surgió la función, para el Estado, de salvaguardar la propiedad socialista contra los ladrones y dilapidadores de los bienes del pueblo" (2).

Stalin, teniendo en cuenta la situación internacional, la amenaza imperialista contra la Unión Soviética, señala con claridad las funciones que exigen el mantenimiento y reforzamiento del Estado socialista: "Se ha mantenido plenamente la función de la defensa militar del país contra ataques del exterior; por consiguiente, se ha mantenido también el Ejército Rojo, la Marina Roja de Guerra, lo mismo que los organismos de sanción y de contraespionaje, necesarios para capturar y castigar a los espías, asesinos, sabotadores, que los servicios de espionaje extranjeros envían a nuestro país" (3).

Stalin resume así las funciones del Estado socialista en ese momento: "Ahora, la tarea fundamental de nuestro Estado, dentro del país, consiste en desplegar el trabajo pacífico de organización económica y de educación cultural. En lo que se refiere a nuestro Ejército, a los organismos de sanción y de contraespionaje, éstos van dirigidos, no ya contra el interior del país, sino contra el exterior, contra los enemigos exteriores" (4).

Stalin planteó estas cuestiones en su informe ante el XVIII

-
- (1) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Págs. 740-741. Edic. citada.
 - (2) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Págs. 743-744. Edic. citada.
 - (3) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 744. Edic. citada.
 - (4) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 744. Edic. citada.

del Partido Bolchevique, a principios de 1939. La agresión hitleriana dió plenamente razón a las previsiones del gran estratega de la revolución proletaria, sobre la necesidad de reforzar el aparato del Estado soviético, con vistas a los peligros propios del cerco capitalista. Sólo el reforzamiento del Estado socialista y principalmente de su Ejército, permitió aplastar a los vándalos hitlerianos desencadenados contra la Unión Soviética.

Completando la teoría sobre el Estado, Stalin hizo en el mencionado informe este planteamiento fundamental:

"Como veis, tenemos ahora un Estado completamente nuevo, socialista, sin precedentes en la historia y que se distingue considerablemente por su forma y sus funciones del Estado socialista de la primera fase.

Pero el desarrollo no puede detenerse aquí. Seguimos avanzando hacia el comunismo. ¿Se mantendrá en nuestro país el Estado también durante el período del comunismo?

Si, se mantendrá, si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior. Claro está que, en este caso, las formas de nuestro Estado volverán a modificarse, con arreglo al cambio de la situación interior y exterior.

No, no se mantendrá y se extinguirá, si el cerco capitalista se liquida, si lo sustituye un cerco socialista" (1).

De este planteamiento del camarada Stalin se desprende toda la política de reforzamiento y consolidación del Estado soviético en el período actual. Es claro que en las condiciones de hoy un marxista no puede concebir la marcha gradual hacia el comunismo sin el fortalecimiento diario del Estado socialista soviético. Aunque la Unión Soviética tiene hoy en torno a sus fronteras países amigos, la amenaza de la agresión imperialista no ha desaparecido. Al contrario, es público y notorio que los imperialistas anglosajones, herederos de las ideas de dominación universal de Hitler, buscan una salida a la crisis que amenaza desmoronar su sistema, en la carrera de los armamentos y en los planes aventureros de conquista y de guerra antisoviética. Es público y notorio que se esfuerzan por introducir sus espías, saboteadores y terroristas en la Unión Soviética y en los países de la democracia popular, invocando incluso el pretexto cínico y falaz de la llamada "libertad de información" o, en otras palabras, "libertad de espiar".

(1) Stalin. "Cuestiones del leninismo". Pág. 744. Edic. citada.

la industria y la agricultura por el Estado soviético, sin la actividad, la ayuda y la intervención decisiva del Estado soviético.

He aquí porqué las tesis stalinianas sobre el Estado socialista conservan, 10 años después de planteadas, todo su vigor y son tan jóvenes y actuales como si hubieran estado hechas hoy. He aquí porqué todo dicta la necesidad del fortalecimiento y consolidación ulterior del Estado soviético, de la dictadura de la clase obrera, adaptados a las funciones que se desprenden de la situación interior de la U.R.S.S. y de la situación internacional presente, que en lo fundamental, aún puede prolongarse cierto tiempo.

Los Estados de democracia popular en Europa

No se puede hablar de la concepción marxista-leninista-stalinista del Estado, del papel de Stalin en este orden, sin tocar, aunque sea de pasada, el problema de los Estados de democracia popular en Europa.

Los Estados de democracia popular surgieron después de la derrota de las fuerzas hitlero-fascistas, como consecuencia de la victoria de la Unión Soviética en la segunda guerra mundial, y de la lucha de masas, bajo la dirección de la clase obrera, por la libertad y la independencia, arrancando una serie de países al sistema imperialista.

El Ejército soviético al expulsar a los hitlerianos de esos países ayudaba a la clase obrera y a las masas populares en cada uno, a expulsar del Poder a los capitalistas y terratenientes —que en general habían colaborado con los ocupantes y puéstose a su servicio—, a destruir el aparato del viejo Estado burgués terrateniente —que se había convertido en un instrumento de los invasores hitlerianos— y facilitaba la accesión al Poder de gobiernos representativos de la clase obrera y las masas trabajadoras, y la edificación de nuevos Estados, instrumento del Poder organizado de estas fuerzas.

Durante algún tiempo se produjo en los partido comunistas bastante confusión y no pocos errores sobre el carácter del Estado de la democracia popular y sus tareas. Se trataba de una situación nueva, de formas nuevas, originales, del desarrollo de la revolución. La banda titista yugoeslava y sus epígonos en otros países, contribuyeron deliberadamente cuanto pudieron a sembrar

En esas condiciones ¿puede haber ninguna duda sobre la necesidad de fortalecer el Estado soviético y de sus órganos de seguridad? No sólo no puede haber ninguna duda, sino que esa necesidad es tan real y tan evidente para los intereses del país del socialismo como para los de toda la humanidad progresiva y amante de la paz, íntimamente entrelazados entre sí.

Hoy la necesidad del fortalecimiento del Estado soviético no la sienten solamente los trabajadores de la U.R.S.S.; la sienten directamente los trabajadores y los hombres progresivos de todos los países de la tierra. Y por eso hechos tales como la posesión del arma atómica por la Unión Soviética, que es una garantía para la paz y para la libertad de todos los pueblos, la saludan con tanto entusiasmo, los obreros, los campesinos, los intelectuales de España, de Francia, Italia, Estados Unidos, China y la India, como los de Moscú y Leningrado, de Ucrania y Bielorrusia, por no citar más.

¿Qué duda cabe que dentro de unos quinquenios, cuando la Unión Soviética haya avanzado profundamente en la realización del comunismo, cuando comience a ser realidad el lema "de cada cual, según su capacidad, a cada cual, según sus necesidades", si persiste la misma situación internacional, si persiste el peligro de agresión militar, será necesario un fuerte aparato de Estado, capaz de matar en el huevo, de aplastar implacablemente, todo intento de agresión?

En las condiciones actuales el Estado soviético, dirigido por el Partido Bolchevique, es necesario también, muy fundamentalmente, para dirigir el desarrollo económico y cultural, del socialismo hacia el comunismo. El comunismo no se concibe sin una elevación de la educación, de la conciencia comunista, de las grandes masas del pueblo; en manos del Partido Bolchevique el Estado soviético es la palanca insustituible para llevar esa educación, esa conciencia al pueblo entero.

El comunismo no se concibe tampoco sin un florecimiento impetuoso de la ciencia y la técnica, sin el progreso y desarrollo audaz y revolucionario de éstas; el Estado soviético, es un arma insustituible para organizar y estimular el trabajo y la investigación científica; así como el progreso técnico necesario para la realización del comunismo.

Tampoco es posible el comunismo, sin un desarrollo extraordinario de la industria y la agricultura, capaz de suministrar la enorme masa de artículos de consumo necesarios, para poder

Algunas conclusiones

La teoría marxista-leninista-stalinista del Estado y sobre la dictadura del proletariado, completada y acabada por el gran Stalin, es un arma decisiva, fundamental, en manos del proletariado de todos los países y de su vanguardia revolucionaria, los partidos comunistas.

Esa teoría ha sido comprobada por la experiencia del primer Estado socialista. El gran Stalin la desarrolló y la ha hecho carne a través de su obra a la cabeza del glorioso Partido Bolchevique, dirigente del Estado soviético. El fracaso y la traición del anarquismo y del oportunismo, enemigos de la concepción revolucionaria del Estado y de la dictadura del proletariado, son también, desde el otro ángulo, la confirmación de la justeza de dicha concepción y de toda la teoría marxista-leninista-stalinista.

La experiencia, más modesta, del movimiento obrero y revolucionario en nuestro país confirma también la visión y el acierto genial de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Ya en 1873, comentando el papel de los anarquistas en el alzamiento cantonal contra la primera República, Engels ponía de manifiesto la flagrante contradicción entre la práctica y la teoría de los anarquistas en la cuestión del Estado: "En cuanto se enfrentaron con una situación revolucionaria seria, los bakuninistas se vieron obligados a echar por la borda todo el programa que hasta entonces habían mantenido. En primer lugar, sacrificaron su dogma del abstencionismo político y, sobre todo, del abstencionismo electoral. Luego le llegó el turno a la anarquía, a la abolición del Estado; en vez de abolir el Estado, lo que hicieron fué intentar erigir una serie de pequeños Estados nuevos". "Finalmente, dieron un bofetón a su credo recién proclamado de que la instauración de un Gobierno revolucionario no era más que un nuevo engaño y una nueva traición contra la clase obrera, instalándose cómodamente en las Juntas gubernamentales de los distintos cantones, y además casi siempre como una minoría impotente, neutralizada y políticamente explotada por los burgueses" (2).

Las mismas contradicciones flagrantes entre su "teoría" y su práctica sobre el Estado, las repitieron los anarquistas en el curso

(1) Lenin. "Obras Escogidas.—El Estado y la Revolución". Tomo II. Pág. 199.

(2) Engels. "Los bakuninistas en acción". Pág. 20 de "Sobre el anarquismo". Edic. 1946. Toulouse.

y propagar las desviaciones oportunistas y nacionalistas, sirviendo una vez más a sus amos los imperialistas.

Fueron el camarada Dimitrov en Bulgaria y Bierut en Polonia, quienes primero expusieron la concepción marxista-leninista-stalinista sobre los Estados de democracia popular en Europa: a) como Estados que representan el Poder de los trabajadores, de la inmensa mayoría del pueblo, bajo la dirección de la clase obrera y de su Partido de vanguardia, en lucha contra los elementos explotadores, contra toda tentativa de restablecer el régimen de la burguesía. b) como Estados del período de transición, llamados a asegurar el desarrollo del país en la vía del socialismo, aplastando la resistencia de las clases explotadoras, liquidándolas definitivamente. c) como Estados que se edifican y se mantienen con la amistad y la colaboración fraternal de la Unión Soviética, sin la cual su existencia sería inconcebible. Y d) como Estados que se colocan en el campo democrático y ant imperialista, en el campo del socialismo y rompen definitivamente todo lazo con el sistema imperialista.

En una palabra, como *Estados que ejercen las funciones de la dictadura del proletariado*.

En su informe ante el V Congreso del Partido Comunista Búlgaro, donde desarrolló por primera vez estos puntos de vista, el camarada Dimitrov explicó el papel jugado por los consejos del Partido Bolchevique de la U.R.S.S. y del camarada Stalin en el esclarecimiento de estos y otros problemas de los Estados de democracia popular, con las siguientes palabras: "Nosotros estamos agradecidos para siempre por la ayuda inapreciable y oportuna, que recibimos del gran Partido Bolchevique, y sobre todo, personalmente del camarada Stalin, bajo la forma de consejos y esclarecimientos sobre las cuestiones de la política de nuestro Partido, en tanto que fuerza dirigente de la democracia popular, ayuda que nos permite corregir rápidamente los errores cometidos" (1).

Por esto creo que se puede hablar, sin temor a error, al referirme a las aportaciones del gran Stalin sobre los problemas del Estado, del papel del Partido Bolchevique y suyo personal, para restablecer la claridad sobre el carácter y la misión de los Estados de democracia popular, teniendo en cuenta ante estas formas nuevas y originales las ideas de Lenin: "La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, por menos de proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas

(1) Jorge Dimitrov. "Informe político al V Congreso del P. C. Búlgaro". Pág. 61. Edición francesa.

venecionistas germano-italianos. ¿Qué fué el "Gobierno" de Aragón? Una dictadura y ¡que dictadura! No escatimó la opresión y la violencia. Pero esa "dictadura", como la que la F.A.I. trató de implantar en los primeros meses de la guerra, en Cataluña, no tenían nada de común con la dictadura del proletariado. Era la dictadura de un grupo irresponsable y provocador, ejercida contra la gran masa de la clase obrera y el pueblo, contra la República, precisamente en el momento en que ésta se levantaba en armas contra los fascistas. Semejante ejemplo de "dictadura" de los "enemigos" de la dictadura, de la autoridad y del Estado, viene a pulverizar los falaces y cínicos ataques de éstos contra el primer Estado socialista, contra la dictadura de la clase obrera, ejercida para aplastar a las clases opresoras y no al pueblo; para realizar el socialismo, y no para apuñalar por la espalda al pueblo y a la República.

Los obreros revolucionarios de la C.N.T. y la clase obrera en general, no pueden dejar de asimilar la lección de esta experiencia que proclama el fracaso del anarquismo como teoría y práctica.

Es interesante la actitud que los dirigentes anarquistas, coincidiendo con los dirigentes "socialistas" de derecha, mantienen hoy con respecto al aparato del Estado franquista. ¡Podéis rebuscar, no encontraréis una palabra, una sílaba contra el Estado franquista como tal, y sobre la necesidad de destrozar hasta la raíz al Estado franquista!

A todo lo más que llegan es a criticar —cada vez con más suavidad— al bandido Franco, personalmente. Pero en cuanto al Estado que encabeza, al órgano de la dictadura de la gran burguesía financiera y de los terratenientes —que en definitiva es lo que hay que derribar para construir sobre sus ruinas un Estado verdaderamente democrático— el más sepulcral de los silencios.

Y no se detienen ahí. Pretenden que el propio Estado franquista, se desembarace de Franco. No otra cosa significa llamar al Ejército, a la aristocracia y a la Iglesia a desalojar a Franco. El fondo de su criminal posición es: "¡Estado dictatorial, de los grandes capitalistas y terratenientes; no tenemos nada contra tí. Queremos tu salud y tu prosperidad. Pero Franco te perjudica, Franco es un impedimento para que el pueblo trague la píldora y tenga ilusiones en tí. Libérate de Franco y podremos engañar tranquilamente a una parte del pueblo para que te sostenga. Y en recompensa te ayudaremos a calarte el bonete tradicional monárquico. Después de eso estaremos en condiciones de defen-

al pueblo a la guerra yanqui contra la Unión Soviética y los países de democracia popular!"

La posición de los comunistas, inspirada en los intereses del pueblo, en las enseñanzas de nuestro maestro Stalin, es por el contrario que hay que destruir hasta la raíz el Estado militarista, semifeudal; que hay que destruir hasta la raíz la dictadura de la gran burguesía financiera y los terratenientes que encabeza Franco, que hay que llevar a cabo en nuestro país las transformaciones inherentes a la revolución democrático-burguesa —no realizada— y destruir las bases de la oligarquía financiera, rescatando al mismo tiempo la independencia nacional.

El carácter de estas transformaciones determina quiénes son los aliados del proletariado en la Revolución democrática: los campesinos, la pequeña y media burguesía urbana, todos los elementos patriotas y demócratas.

Pero el hecho de que aún haya que realizar en nuestro país las transformaciones propias de la Revolución democrático-burguesa, no significa que sea inevitable, ni necesario un período de democracia burguesa formal, que respete en lo fundamental el aparato del Estado actual, como lo hizo la República en 1931.

Por el contrario, para realizar esas transformaciones será necesario levantar sobre las ruinas del Estado franquista, un Estado nuevo, verdaderamente democrático, impregnado de la savia popular, en el que la clase obrera juegue el papel dirigente que le corresponde sobre el conjunto de las fuerzas democráticas.

Las enseñanzas del gran Stalin, cuyo 70 aniversario glorioso festejamos jubilosamente hoy, nos ayudarán a los comunistas a resolver en el terreno ideológico y práctico, a su tiempo, los problemas de la organización del nuevo Estado democrático en nuestro país.

Mientras tanto, para la clase obrera, para el pueblo trabajador de nuestro país, es cada vez más claro, que estar con el Estado soviético socialista, es estar contra la dictadura franquista y contra la opresión imperialista. Estar contra el Estado socialista soviético, es estar, de hecho, cualquiera que sea la palabrería con que se oculte, con el franquismo y el imperialismo y por la guerra.

Estar en el campo que dirige hoy el gran Stalin, el campo de la paz, de la democracia y el socialismo, es estar por el progreso, la libertad y la democracia para España; estar en contra del campo que dirige el gran Stalin, es estar en favor de Franco y sus amos los reyes del dólar.

STALIN, LA TEORIA Y LA PRACTICA

Nuestro Jefe y maestro amado, el camarada Stalin, celebra su setenta aniversario, al frente del Partido Comunista (b) y del Estado soviético, al frente de los comunistas y los trabajadores del mundo entero, rodeado del amor y del cariño indescriptibles de cientos de millones de seres humanos. Lo celebra cuando los pueblos de la Unión Soviética construyen el comunismo y los ciudadanos libres de la U.R.S.S. marchan con paso seguro forjando y cantando victoria hacia la meta suprema del hombre: la sociedad comunista.

Más de medio siglo de lucha y de combate, jalonan la vida gloriosa de revolucionario del camarada Stalin consagrada infatigablemente a la causa de la liberación de los explotados de las cadenas de la esclavitud; más de medio siglo de vida combatiente en las filas del comunismo, en la causa inmortal de Marx, Engels y Lenin.

Enseñanzas inagotables recogemos diariamente de la vida luminosa y de la obra creadora de teórico marxista-leninista de Stalin. Nos inspiramos en Lenin y Stalin, nuestros maestros, luchamos bajo las banderas triunfantes del marxismo, las banderas de los hombres libres en países que abarcan más de un tercio de la humanidad, las banderas de los explotados y oprimidos que ansían liberarse de la bárbara explotación capitalista y de las amenazas de guerra de los tiburones imperialistas.

En la grandiosa vida del camarada Stalin, que reúne las condiciones más perfectas de teórico marxista y de organizador insuperable, encontramos el ejemplo de las más altas cualidades a que puede aspirar un combatiente comunista, un dirigente comunista.

La teoría y la acción, el estudio y la lucha, son enseñanzas permanentes que aprendemos en la vida del camarada Stalin. En su obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", nos enseña que

"...el enlace entre la ciencia y la actuación práctica, entre la teoría y la práctica, su unidad, debe ser la estrella polar que guíe al Partido del proletariado".

En su gloriosa y fecunda vida de revolucionario, el camarada Stalin, ha guiado todos sus actos de esta norma fundamental: *unir la teoría y la práctica*. Siguiendo las enseñanzas inmortales del camarada Lenin, ha demostrado mil veces que "sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario".

El camarada Stalin es uno de los grandes creadores geniales del marxismo revolucionario. Su nombre figura al lado de los de Marx, Engels y Lenin, porque es el continuador de la obra de los grandes maestros del pensamiento y de la acción revolucionaria.

El camarada Stalin ha enriquecido la teoría marxista-leninista en el período de la construcción victoriosa del socialismo, en la etapa de la edificación del comunismo.

El camarada Stalin, ha elevado a nuevas cumbres el pensamiento filosófico marxista-leninista, con su aportación genial "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico". Esta obra fundamental de la filosofía marxista, es un arma indispensable para comprender las leyes del desarrollo de la sociedad, para la interpretación materialista de la historia.

El camarada Stalin, con la grandiosa sencillez que le caracteriza en la realización de sus obras geniales, a elevado a nuevas cumbres el pensamiento filosófico marxista, y su obra filosófica está hecha para las masas. Los problemas filosóficos de mayor altura están expuestos con clarividencia maravillosa en términos sencillos, asequibles a la capacidad de los cuadros y dirigentes comunistas, de los cuadros y dirigentes obreros revolucionarios.

Por eso esta obra maestra de la filosofía es comprendida por los obreros y los trabajadores que no han pasado por cursos superiores en las universidades ni en los grandes centros de enseñanza.

El genio de Stalin penetra en el cerebro de los trabajadores, porque el camarada Stalin sabe exponer y explicar los problemas más complicados con maestría insuperable para que los trabajadores los puedan captar y comprender. La sabiduría del camarada Stalin está expuesta en forma precisa y clara, su esplendor brilla y se refleja en la conciencia de millones y millones de obreros que se

sienten instruidos, dirigidos y con poderosas fuerzas de posición armados ideológica y políticamente en la lucha.

¡Qué lección más sublime y qué ejemplo para saber cómo se debe explicar y cómo se debe enseñar a los obreros, a las masas trabajadoras el contenido de los problemas políticos más complicados o de mayor envergadura, con un lenguaje sencillo, en admirable síntesis de claridad y precisión, desprovisto de todo ropaje intelectualoide que tanto huele a pedantería!

Y es que el camarada Stalin enlaza admirablemente la teoría y la práctica, llevando a los cuadros del Partido, a los militantes, a las masas obreras, las teorías científicas del marxismo-leninismo, la filosofía marxista no sólo para que la comprendan y asimilen, sino para que la dominen y se guíen por ellas en la acción diaria del trabajo del Partido, en la ligazón constante con las masas, para que las ideas revolucionarias del marxismo creador se hagan carne de millones de trabajadores y trabajadoras.

La obra grandiosa del camarada Stalin como jefe del Partido y del Estado soviético, está inspirada y guiada por la preocupación permanente de elevar la capacidad política e ideológica de los dirigentes del Partido y del Estado soviético, por la elevación del nivel teórico-político del Partido, por la educación política de las masas.

El camarada Stalin nos enseña que no se puede dirigir acertada y eficazmente el Partido y las masas, responder justamente a los problemas que diariamente nos plantea la lucha y la masa, si no se está en posesión de la teoría de vanguardia, la teoría marxista-leninista. Y esta hermosa lección staliniana la comprobamos a diario en el trabajo del Partido y en la lucha. Por ejemplo, cuando se estudia un problema concienzudamente, examinándolo en consulta con los textos de nuestros maestros, abordamos la discusión de dicho problema con más profundidad y nos permite aportar ideas más claras y más justas en la discusión; nos permite, igualmente, abordar su resolución con mayor seguridad y confianza, porque nos sentimos más dueños del terreno que pisamos.

Ya desde su iniciación en la lucha revolucionaria al servicio de la clase obrera y de las masas explotadas y oprimidas, en los primeros círculos marxistas de Georgia, Stalin descuella por su poderosa facultad de teórico marxista y por su acusada característica de hombre de masas, de hombre de acción. Escribe artículos que son modelos de orientación, algunos de tan alto

valor teórico como los conocidos en el folio 00415R005400070002-2 socialismo", que revelan su capacidad de creación y desarrollo de la teoría marxista, al mismo tiempo que dirige, organiza y actúa al frente de los obreros revolucionarios de Batum en huelgas y manifestaciones de importancia política.

Examinando sus primeros pasos en la lucha revolucionaria y su participación en los grupos marxistas georgianos, el camarada Stalin demuestra su capacidad de dirigente de masas a las que organiza y las conduce al combate; liga a la lucha la educación marxista-leninista de la clase obrera y de los cuadros más firmes y desarrollados de los grupos marxistas de aquella época en Georgia.

La actividad inmensa, infatigable, del camarada Stalin como teórico marxista y como organizador bolchevique de talla excepcional, va muy unida, ligada y cruza toda su vida gloriosa de revolucionario leninista, y después de la muerte de Lenin, como jefe del Partido Comunista (b) y jefe del primer Estado socialista del mundo.

Es de suma importancia, como afirmación rotunda, bien demostrativa y elocuente de cuanto venimos exponiendo, fijar la atención en algunos de los aspectos importantes de la obra del camarada Stalin. A través de su acción gigantesca como dirigente preclaro y como uno de los organizadores de masas más grande que conoce la historia, destaca con poderosa energía y firmeza su orientación inquebrantable de unir siempre la teoría a la acción.

••

Después de la derrota de la revolución de 1905, tras haber cruzado la ola reaccionaria del sangriento Stolypin, sobrevino un periodo de auge revolucionario en Rusia, en el que el camarada Stalin, dirigiendo "Pravda", impulsando el trabajo del Partido en Petersburgo y como organizador de masas, puso de relieve sus cualidades asombrosas de dirigente leninista. La actividad incesante del camarada Stalin, al frente de "Pravda" en la formación de los "pravdistas" habría de tener más tarde influencia extraordinariamente favorable en la Revolución de Febrero y de Octubre.

En la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S." se dice, sobre aquella importantísima actividad política dirigente de "Pravda", que:

"Sobre "Pravda" del año 12 se cimentó el triunfo del bolchevismo en 1917" (Stalin).

Pravda en los años 1912, 1913 y 1914, bien con su título, o teniendo que cambiarlo para burlar la represión, es el periódico que educa a millares de obreros revolucionarios, de trabajadores, los cuales durante la primera guerra imperialista permanecen fieles al internacionalismo proletario y en la Revolución de Febrero y Octubre, ocupan puestos en la vanguardia desempeñando un papel político revolucionario fundamental.

En 1913, el camarada Stalin escribe su obra sobre "El marxismo y la cuestión nacional" en la que se fija la posición de los bolcheviques sobre este importante problema de la revolución. La aportación de Stalin al planteamiento, desarrollo y definición del problema nacional y sus soluciones marxistas-leninistas, constituyen hoy la base para la resolución de este problema por vía revolucionaria en todos los países donde aún no está resuelto.

Y el camarada Stalin no sólo elaboró la teoría sino que desde que nace el Poder soviético, al frente del Comisariado de las Nacionalidades, siguiendo los consejos de Lenin, da cima victoriosa a la unificación estatal voluntaria de las Repúblicas soviéticas, con la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en el primer Congreso de los Soviets de la Unión, en diciembre de 1922. En su intervención, en aquel Congreso, el camarada Stalin caracterizó este acontecimiento, diciendo:

"El día de hoy es un día crucial en la historia del Poder soviético. Es un día que establece los jalones entre el período antiguo, ya pasado, cuando las Repúblicas Soviéticas, aun actuando conjuntamente, marchaban separadas, ocupadas, ante todo, en los problemas de su existencia, y el nuevo período, ya iniciado, en el que se pone fin a la existencia separada de las Repúblicas Soviéticas, en el que las Repúblicas se unen en un solo Estado federal para luchar con éxito contra la ruina económica, en el que el Poder soviético piensa ya no sólo en su existencia, sino también en desarrollarse para constituir una fuerza internacional de importancia, capaz de influir en la situación internacional, capaz de modificarla en interés de los trabajadores".



Después de años sufriendo la deportación que le impuso el régimen tiránico zarista, vuelve a poco de estallar la Revolución de Febrero y toma una parte fundamental en el desarrollo impetuoso y fortalecimiento de la organización del Partido en Petro-

grado, en la dirección de "Pravda". El camarada Stalin, dirigente político esclarecido, compañero de armas del gran Lenin, despliega una actividad inusitada, como organizador en las condiciones difíciles creadas por la contrarrevolución en los meses de julio y agosto de 1917.

A la cabeza del Comité Militar Revolucionario, organiza la insurrección victoriosa de Octubre, insurrección en la que sale triunfante la revolución socialista, que abriría una nueva era en la historia de la humanidad, la era del comunismo.

El camarada Stalin es uno de los principales artífices de las derrotas de los guardias blancos contrarrevolucionarios y de los intervencionistas imperialistas de los "14 Estados". Con visión perfecta de los acontecimientos, Stalin resuelve las más complicadas y a veces difícilísimas situaciones militares en los diversos frentes, contra los enemigos interiores y exteriores. Siguiendo las instrucciones de Lenin y del Comité Central del Partido, bajo la dirección de Stalin, las fuerzas del naciente Ejército Rojo que se cubría de gloria en defensa de la revolución amenazada, las masas obreras y trabajadoras lograron vencer a los generales contrarrevolucionarios y a los intervencionistas imperialistas que trataban de ahogar en sangre al joven y ya victorioso Poder soviético.

Después de la muerte de Lenin, después de la desaparición del Jefe y forjador del Partido Comunista (b) y del creador del Estado soviético, los enemigos del leninismo, los enemigos de la revolución, los agentes imperialistas emboscados en las filas del Partido, los Trotski, Zinóviev, Bujarin, Rykov, Kámenev, Radev y otros, arremetieron en su lucha contra el Partido, pretendiendo desviarlo de la línea leninista y tratando de imponer una línea contrarrevolucionaria. Luchando enérgicamente contra toda clase de desviaciones y groseras deformaciones del leninismo, el camarada Stalin elaboró su obra "Sobre los fundamentos del leninismo", que constituye una síntesis magistral del pensamiento leninista sobre los principales problemas, abarcando las raíces históricas del leninismo, el método, la teoría, la dictadura del proletariado, la cuestión campesina, la cuestión nacional, la estrategia y táctica, el Partido y el estilo en el trabajo. Esta obra de gran valor científico, es un arma ideológica poderosa para la lucha contra todas las corrientes del oportunismo, para la lucha por la pureza del leninismo, para la lucha por la línea justa del Partido.

La lucha contra los grupos antibolcheviques de Bujarin y Rykov permitió más tarde el agrupar al Partido en torno a Stalin para vencer las desviaciones oportunistas de derecha, preparar y llevar

a cabo el asalto triunfante contra el último baluarte de la explotación capitalista en la U.R.S.S., contra los kulaks.

En 1929 se realiza el viraje en todos los frentes de la edificación del socialismo. En su artículo "El año del gran viraje", el camarada Stalin decía:

"El año que acaba de transcurrir ha sido el año del gran viraje en todos los frentes de la construcción socialista. Este viraje se ha producido y se sigue produciendo bajo el signo de la *ofensiva* resuelta del socialismo contra los elementos capitalistas de la ciudad y del campo. El rasgo de esta ofensiva consiste en que nos ha proporcionado ya una serie de *éxitos* decisivos en los sectores fundamentales de la construcción socialista de nuestra economía nacional".

Y de victoria en victoria el XVI Congreso del Partido Comunista (b) proclamó que la Unión Soviética ya había entrado en el período del socialismo por los éxitos radiantes en la industrialización del país y en la colectivización de la agricultura. El XVI Congreso del Partido representaba un paso de transcendencia incalculable en el desarrollo del socialismo e impulsaba el primer Plan quinquenal de la economía planificada, con la intensificación de la emulación socialista.

Las victorias del socialismo se suceden una tras otra, en forma vertiginosa. La U.R.S.S. se ha transformado de un país agrario en un país industrial haciendo frente a las tareas de construir el socialismo en un solo país, no obstante la existencia del cerco capitalista y las amenazas de guerra de agresión a que tenía que hacer frente.

Y se llega al XVII Congreso del Partido, que se conoce por el *Congreso de los vencedores*, por las históricas victorias del socialismo contra los enemigos exteriores y sus agentes interiores. La terrible incógnita de "quién vencerá a quién" se había resuelto a favor del socialismo, con las grandiosas realizaciones del socialismo, victorias que constituían una aplastante derrota de todos sus enemigos. Pero el camarada Stalin, con su sagacidad penetrante, llamaba al sentido de vigilancia del Partido a no dormirse sobre los laureles, para continuar la marcha hacia adelante, hacia nuevos triunfos del socialismo, señalando con certera visión la necesidad de luchar contra los resabios capitalistas en la conciencia de los hombres. O sea, con su genial clarividencia, llamaba al Par-

lucha contra todos los residuos del capitalismo que aun quedaban en las costumbres y en el medio de vida de los hombres. En el camino hacia el comunismo el hombre ha de forjar una moral comunista, totalmente incompatible con los restos de la educación y de las costumbres de la burguesía, que forman los residuos capitalistas en la conciencia de los hombres.

Se entraba en una nueva época con la implantación de la Constitución staliniana, que de hecho equivalía a un gran viraje en la vida política de la U.R.S.S. Era un gran viraje al desarrollar una mayor vida democrática en toda la política de la U.R.S.S. También porque se intensificaba la actividad política de las masas y un reforzamiento del control de éstas sobre los órganos del Estado.

En la nueva Constitución soviética el camarada Stalin resumía muchos años de experiencia y de actividad creadora del Poder soviético y del Partido. Había que hacer frente a las nuevas necesidades que se desprendían de los constantes progresos del socialismo en la U.R.S.S.

La Constitución staliniana, la más democrática del mundo, la única en que se aseguran los derechos de las masas trabajadoras, nacia como la expresión de la voluntad de los pueblos soviéticos, de los trabajadores soviéticos, resumiendo las grandes conquistas del socialismo, los progresos y consolidación del Poder soviético. No ha habido otra Constitución en el mundo que tenga en cuenta y asegure los derechos materiales y morales de los trabajadores, sus libertades, cuando realmente la libertad es un hecho porque no existe la explotación capitalista ni el poder de los grandes capitalistas y terratenientes.

En el XVIII Congreso del Partido Comunista (b), el camarada Stalin establecía la conclusión de que es posible construir el comunismo en la U.R.S.S. aunque se mantenga el cerco capitalista.

Durante la guerra patria contra la alevosa y mil veces criminal agresión hitleriana y sus satélites, el genio de Stalin ha enriquecido la ciencia militar de vanguardia, ha sabido fundir al pueblo y al Ejército en la defensa de la misma gloriosa causa de arrojar los invasores hitlerianos del suelo soviético y aniquilarlos en sus madrigueras. Sus discursos, sus órdenes son documentos históricos. En ellos resalta la sabiduría y el genio militar de Stalin, enlazado con el arte de saber dirigir, saber escoger el momento y el lugar para asestar el golpe principal al enemigo, destruirle sus planes, desorganizarle y derrotar sus ejércitos. Pero, además, el camarada Stalin supo fundir en la guerra contra el invasor alemán y sus satélites, el frente con la retaguardia, formando un solo bloque, una pode-

rosa fuerza invencible, que permitió resistir los embates más furiosos de los chacales hitlerianos, desangrarlo, causarle pérdidas irreparables, mermar sus esfuerzos y aniquilarlo completamente en el campo de batalla.

La obra del camarada Stalin para que los mandos del Ejército dominaran la técnica más avanzada, se familiarizaran con la técnica de vanguardia e hicieran suya la ciencia militar soviética, tuvo en el período de la guerra patria su más grandiosa realización. La ciencia militar soviética, inspirada y dirigida por Stalin, demostró ser la más avanzada y progresiva del mundo.

La caracterización hecha por el camarada Stalin de la guerra, de los factores de su desarrollo y de los resultados, está magistralmente definida en su discurso ante los electores de Moscú, el 9 de febrero de 1946. No sólo abarca este examen, sino que traza las perspectivas para el desarrollo del cuarto plan quinquenal, para el fortalecimiento creciente del poder de la U.R.S.S., para la reconstrucción de las enormes heridas causadas al país soviético por los caníbales hitlerianos y para reemprender la marcha hacia el comunismo.

La obra creadora, científica y práctica del camarada Stalin, está comprendida en gran parte en el "Compendio de la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S." Leyendo y analizando la Historia del Partido se comprueba ineluctablemente la profundidad teórica y práctica de la obra gigantesca del camarada Stalin, aunque la Historia del Partido no abarca épocas en las que el papel dirigente y organizador del camarada Stalin ha tenido una significación tan decisiva como la de hacer frente a la alevosa agresión fascista a la U.R.S.S. y la derrota hitleriana, llevada a cabo no sólo con la expulsión del territorio soviético y la liberación de una serie de países de la Europa central y sudoriental, sino con el aplastamiento de las hienas hitlerianas en las propias guaridas nazis de Berlín.

Leyendo la Historia del Partido se aprende a conocer mejor la obra de Stalin como teórico marxista-leninista, a conocer mejor su portentosa capacidad de creación para avanzar por los caminos de la lucha de clases, por los caminos de la construcción victoriosa del socialismo y de la edificación del comunismo, desarrollando y enriqueciendo los principios científicos del marxismo-leninismo, porque, como se dice en la Historia del Partido:

"Dominar la teoría marxista-leninista no significa, ni mucho menos, aprenderse de memoria todas sus fórmulas y conclusiones y aferrarse a la letra de ellas. Para domi-

nar la teoría marxista-leninista hace falta, ante todo, aprender a distinguir entre su letra y su espíritu.

Dominar la teoría marxista-leninista significa asimilar el *espíritu* de esta teoría y aprender a aplicarlo para resolver los problemas prácticos del movimiento revolucionario en las diversas condiciones de la lucha de clases del proletariado.

Dominar la teoría marxista-leninista significa saber enriquecer esta teoría con la nueva experiencia del movimiento revolucionario, saber enriquecerla con nuevas tesis y conclusiones, saber *desarrollarla e impulsarla* sin retroceder ante la necesidad de reemplazar, partiendo del espíritu de la teoría, algunas de sus tesis y conclusiones, que han envejecido ya, por otras nuevas con arreglo a la nueva situación histórica.

La teoría marxista-leninista no es un dogma, sino una guía para la acción”.

Esta maravillosa lección staliniana, nos dice claramente que en el estudio del desarrollo de las leyes de la sociedad y partiendo del espíritu de los principios imperecederos del marxismo-leninismo, hay que resolver los problemas que la lucha nos plantea, ante los nuevos problemas que surgen y que con criterio revolucionario debemos abordar, encauzar, para darles justa solución.

La Historia del Partido nos enseña con magníficos ejemplos que el marxismo-leninismo no es un dogma sino una guía para la acción.

El camarada Stalin, ante los que planteaban si el Estado debía existir en el comunismo, ha demostrado, por primera vez, debido a qué causa deberá subsistir y ha añadido qué condiciones serán necesarias para su desaparición. El camarada Stalin lo ha demostrado y ha señalado que cuando Engels formuló su clásica definición sobre el desarrollo del Estado socialista no podía prever los zigzags en el desarrollo de los acontecimientos en todos y cada uno de los países por separado. Por eso el camarada Stalin, con su visión genial de marxista creador no se ha aferrado a la letra, sino que tomando el espíritu del marxismo-leninismo ha desarrollado y enriquecido la teoría del Estado en el período de la construcción del socialismo y en el de la edificación del comunismo.

El camarada Stalin ha desarrollado y enriquecido la teoría marxista-leninista, dando la más perfecta unidad a la teoría y la

responsabilidades políticas y encontraremos una respuesta justa a los problemas que la lucha nos plantea.

Nuestro Partido, tan heroico y combativo, tiene que avanzar más y progresar más en el terreno del estudio, para elevar el nivel teórico de sus cuadros y dirigentes, para elevar la educación política de sus militantes. Tanto más cuanto que hoy luchamos por desarrollar la conciencia de clase, la educación política de la clase obrera. Para cumplir nuestra misión de vanguardia, hemos de estar pertrechados con las armas probadas del marxismo-leninismo-stalinismo. Y esto es tanto más fundamental y decisivo cuanto que entre las tareas a resolver previamente, el Partido ha de realizar una labor de preparación política de la clase obrera y de los trabajadores, preparación política que se encamina invariablemente a provocar un nuevo auge revolucionario en España.

Muchas veces en nuestro trabajo cotidiano no se atiende el estudio, invocando razones que no tienen justificación. No se atiende ni se cuida como una labor diaria, indispensable en muchos casos, argumentando que otras ocupaciones no nos dejan tiempo. Sin embargo, esto no puede admitirse como una argumentación y debemos verlo en sentido crítico y autocrítico como un error. Entre las muchas actividades políticas de cada uno de los cuadros y militantes del Partido se debe encontrar un sitio adecuado a su importancia para el estudio e ir forjando la más absoluta compenetración con nuestra ideología, conocerla y asimilarla. La falta de tiempo para el estudio, mientras a veces se derrocha en labores prácticas, no puede ser un argumento válido ni aceptable. Contra semejante concepción hay que luchar, porque conocemos muchos casos de magníficos camaradas que a fuerza de trabajo práctico, abrumados por tareas y más tareas, llegan a convertirse en practicistas, rutinarios, y el fruto de su trabajo, por esta causa, resulta insuficiente a todas luces. El rutinismo en el trabajo, en la aplicación de la línea del Partido, es la consecuencia de la falta de estudio, de no ligar al trabajo diario la educación teórico-política.

Una justa aplicación de la línea del Partido, una comprensión real de nuestros deberes y responsabilidades en el fortalecimiento de nuestra educación político-teórica, nos debe llevar a romper con la rutina y el formalismo allí donde exista o se manifieste, a desterrarlo como una planta extraña a nuestra característica de dirigentes proletarios revolucionarios y a la formación de verdaderos dirigentes marxistas-leninistas-stalinistas.

acción, partiendo del principio, que, como dice la Historia del Partido:

“La teoría marxista-leninista no puede considerarse como un conjunto de dogmas, como un catecismo, como un símbolo de la fe, ni a los marxistas, como eruditos pedantes y exégetas. La teoría marxista-leninista es la ciencia del desarrollo de la sociedad, la ciencia del movimiento obrero, la ciencia de la revolución proletaria, la ciencia de la edificación de la sociedad comunista. Y, como ciencia, no está ni puede estar estancada, sino que se desarrolla y se perfecciona”.



Brevemente reseñada esta grandiosa e incomparable actividad creadora y dirigente del camarada Stalin, en un periodo en el que se han producido acciones revolucionarias de la más alta importancia histórica mundial, prueban incontrovertiblemente el genio del camarada Stalin en la teoría y en la acción práctica, y son enseñanzas imperecederas.

Esta es lección y experiencia para fortalecer el trabajo del Partido, el contacto con las masas, la lucha y la movilización, la orientación práctica más elevada que sea la imagen fiel de la línea del Partido, de acuerdo con los principios del marxismo-leninismo.

Sólo así, mediante la unidad de la teoría y la práctica se puede dirigir con acierto, se puede hacer que el Partido y cada militante comunista en particular jueguen su papel dirigente. Sólo así podremos educar a la clase obrera para que comprenda que su lucha debe estar siempre inspirada por sus objetivos de clase, por su misión de clase, haciéndole ver que hasta la más pequeña acción de la lucha de los trabajadores y del pueblo, encierra una significación política, y nosotros tenemos el deber de poner de relieve su contenido político.

Aprendiendo en la vida extraordinaria del camarada Stalin vemos la importancia que tiene el estudio de nuestra teoría, de su asimilación, en la lucha y en la actividad concreta del Partido. Para dirigir y acertar hay que guiarse por la brújula del marxismo-leninismo, como el camarada Stalin nos enseña. Para orientarse justamente hasta en las situaciones más complicadas, hay que guiarse por la brújula del marxismo-leninismo, porque así, y sólo así, estaremos en condiciones de hacer frente con éxito a nuestras

Por qué insistimos tanto en el problema de la educación, en la necesidad de unir la teoría con la práctica, como el camarada Stalin nos enseña? Lo hacemos porque hay que armar ideológicamente a millares de cuadros del Partido para el cumplimiento de la línea y las tareas del Partido. Armarlos políticamente para contrarrestar toda la propaganda venenosa del enemigo, que tiende a corromper la conciencia de las masas trabajadoras. Hay que ver en toda su amplitud el daño que produce la enorme campaña de propaganda que realiza el imperialismo, por las diferentes vías que tiene a su alcance, utilizando desde los órganos de prensa y radio franquistas hasta los periódicos titulados socialistas y cenetistas. Respondiendo a una dirección centralizada bajo la inspiración de los imperialistas norteamericanos, desde la prensa franquista, desde la prensa de los socialdemócratas de derecha y de los líderes faístas, se vomitan las más monstruosas campañas antisoviéticas y anticomunistas, expandiendo groseramente la ideología del imperialismo. Contrarrestar eficazmente esta propaganda criminal, desenmascararla implacablemente, exige armar a nuestros camaradas política e ideológicamente en condiciones de que en el frente ideológico luchen victoriosamente y trituren la propaganda antisoviética y anticomunista de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos los jefes socialdemócratas de derecha y de la F.A.I. dentro y fuera de nuestra patria.

Es un problema capital el de la educación política e ideológica, el de la formación sólida de millares de cuadros comunistas españoles, el robustecer su formación por medio del estudio y la asimilación de nuestra teoría marxista-leninista-stalinista. El saber aprovechar con acierto y constantemente las enormes experiencias y el caudal de riquezas, políticas e ideológicas que emanan de la construcción victoriosa del socialismo en la U.R.S.S., de la edificación del comunismo en la U.R.S.S., del desarrollo victorioso de los países de democracia popular, en los que el Poder democrático-popular ejerce las funciones de la dictadura del proletariado. Los comunistas tenemos un arsenal de armas políticas e ideológicas en las grandes realizaciones de la U.R.S.S., de los países de democracia popular y en la nueva China. Estas armas son de un valor incommensurable, son invencibles si las empleamos diariamente en la lucha política e ideológica de las masas.

**

La vil propaganda de los imperialistas norteamericanos secundada por sus asalariados los jefes socialdemócratas de derecha y

En los frentes de las F.F.C.C. (valores), tiende a envenenar las conciencias de las masas empleando las armas más monstruosas, la mentira soez y el chantaje, no reparan en medios, por infames que éstos sean. Tienden a desmoralizar a las masas, intentan matar su fe en que es posible salir del infierno fascista de Franco por el propio esfuerzo, por la lucha, por la unidad de la clase obrera y del pueblo. Coaccionan con todos los medios a la clase obrera para que se someta a la dominación de las clases reaccionarias fascistas españolas y a la tutela despótica y brutal de los imperialistas norteamericanos. No escatiman esfuerzos, por canallescios y miserables que sean, para dividir a la clase obrera y a las masas populares. Tienden a engañarlas con esa mercancía reaccionaria de fabricación imperialista que denominan "socialismo democrático", para que no luchen por la verdadera democracia, o sea la democracia de los trabajadores, la democracia sin la dominación de los explotadores.

Luchar con éxito contra esta infame, al mismo tiempo que intensa propaganda de los enemigos franquistas, imperialistas y sus lacayos socialistas y faistas, exige en primer lugar pertrecharse bien de nuestra ideología y de la política del Partido. Exige no sólo leer a Marx, Engels, Lenin y Stalin, sino asimilar sus enseñanzas insuperables.

Exige el saber hacer uso de la teoría para comprender y explicarse los fenómenos políticos y la lucha de clases, para descubrir implacablemente la raíz de clase de la política del enemigo, aunque la encubran a veces con el ropaje del "socialismo democrático", hablen de "paz" y de "libertad".

Exige no sólo estar convencidos de la justeza de las doctrinas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, sino armarse de ellas para convencer a los obreros, a los trabajadores.

Exige armarse de ellas para desarraigar de la conciencia de los obreros y de los trabajadores la influencia que pudiera manifestarse, como consecuencia de la propaganda de los imperialistas en los casos que esto se haya producido.

Exige intensificar la preparación política y la formación teórica más profunda para mejorar y hacer más eficaz el trabajo del Partido con las masas.

No hay que creer que las cosas que resultan claras para nosotros, que las cosas que conocemos a fondo, que nuestro convencimiento de la superioridad e invencibilidad de las teorías de Marx, Engels, Lenin y Stalin, es el de los demás obreros, de los trabajadores. Hemos de ver que con frecuencia nos encontramos a obreros

luchamos contra la provocación del enemigo. Aclarar nuestra posición ante los trabajadores, ganar para nuestras ideas cada día a un mayor número de obreros y de trabajadores, dentro y fuera de España, exige que nuestro fortalecimiento político e ideológico sea constante, el fruto de una tarea diaria de cada militante, de cada organización del Partido.

Y esto que decimos en función de nuestra lucha política e ideológica contra el enemigo, es de mayor importancia aún si cabe en lo que concierne a explicar y convencer a los trabajadores de la justeza de nuestra posición política, de nuestra teoría, de las grandes realizaciones políticas, económicas, sociales y culturales de la U.R.S.S., de las democracias populares, de la China popular. Es indispensable argumentar y explicar las causas del porqué y debido a qué existe en la U.R.S.S. el socialismo victorioso y ahora se construye el comunismo.

Vivimos en el siglo en el que todos los caminos conducen al comunismo, en el período en que el comunismo se construye en la U.R.S.S., en la sexta parte de la Tierra, en el período en que las bases del socialismo se construyen en países con más de seiscientos millones de seres, en el período en el que las ideas del comunismo se han hecho carne en millones de hombres y mujeres en los países capitalistas y coloniales, que se preparan para el asalto final a la fortaleza del capitalismo agonizante.

En este período tan rico y grandioso de la historia, las grandes realizaciones del socialismo, del comunismo, deben proyectar una más poderosa luz en los cerebros de los trabajadores españoles, luz que les ilumine y guíe por el camino de su salvación. Para esto debemos explicar con la teoría y la práctica de los maravillosos y emocionantes ejemplos de la vida real de los trabajadores en la Unión Soviética y en los países de democracia popular, para encender en los corazones proletarios españoles la fe ardiente en la proximidad de la liberación de España de la tiranía fascista de Franco.

Hablarles a los obreros, a los campesinos, a las masas populares de la vida de Stalin, de la Unión Soviética, es señalarles el camino de la victoria sobre la carroña fascista, es hablarles del progreso, del bienestar para España.

Somos el Partido dirigente de la clase obrera, de la lucha del pueblo contra el régimen de Franco y por la República democrática.

tica, por el socialismo. Para cumplir con nuestra responsabilidad histórica de dirigir a la clase obrera y al pueblo hacia el triunfo, no basta tener una política justa y una teoría científica de vanguardia, triunfante, sino que hay que conocerla bien, identificarse absolutamente con ella, para exponerla a las masas, convencer a las masas y que las masas la hagan suya. El arte de dirigir, según nos ha enseñado el camarada Stalin, tiene su piedra de toque en el contacto con las masas. Decía el camarada Stalin:

"El arte de dirigir es una empresa seria. No hay que quedarse rezagado en el movimiento, pues quedarse rezagado significa perder el contacto con las masas. Pero tampoco hay que adelantarse, pues adelantarse significa perder la unión con las masas. El que quiera dirigir un movimiento y mantener al mismo tiempo el contacto con las masas de millones de hombres, deberá luchar en los dos frentes: contra los que se rezagan y contra los que se adelantan". ("Cuestiones del leninismo", pág. 382. Edición 1947.)

Dirigir a las masas en contacto con ellas, educándolas, elevando su nivel político, dotándolas de una confianza poderosa en sus fuerzas, en que ellas pueden decidir con su acción, con su lucha, con su unidad, el cambio de la situación en España para restablecer la República democrática.

Las lecciones y enseñanzas de Stalin, el recordarlas una vez más con motivo del setenta aniversario, representan para nosotros, comunistas españoles, para la clase obrera española, un caudal de valor inestimable en la lucha por reforzar política e ideológicamente el Partido, sus cuadros y militantes, porque aspiramos a que en cada comunista haya un dirigente de masas, ligado a ellas, fieles al comunismo hasta la muerte; fieles a la clase obrera, fieles al internacionalismo proletario, tan intransigentes frente al enemigo como nos enseña el camarada Stalin. Aprendiendo del camarada Stalin, siguiendo sus consejos y sus experiencias podemos avanzar seguros, progresar por el camino justo que conduce a la liberación del pueblo español, al fortalecimiento ininterrumpido del Partido, a la creación de las condiciones para que el socialismo sea pronto una realidad en nuestra Patria.

Conmemorar el setenta aniversario representa una alegría inmensa, un motivo de satisfacción legítima de tener a nuestro jefe amado guiándonos, dirigiéndonos, enseñándonos con su sabios consejos.

la educación comunista del Partido para el cumplimiento de nuestras tareas políticas revolucionarias, para hacer frente a los enemigos imperialistas y franquistas que babea furiosos ante los avances del comunismo en el mundo entero.

Reforzar nuestra educación comunista, porque el comunismo es la meta suprema de los trabajadores, porque en el comunismo está la salvación de la humanidad trabajadora de los horrores de la explotación capitalista y de la guerra criminal que preparan los incendiarios imperialistas.

El comunismo, la nueva era abierta en 1917 en Rusia, triunfante por la Revolución Socialista de Octubre, es el ideal de la clase obrera, de los trabajadores, de lo más avanzado y progresivo del mundo.

¡Salud y larga vida al gran Stalin, nuestro maestro y jefe amado!

Stalin, creador de la ciencia militar soviética

Durante la segunda guerra mundial, sobre los campos de batalla de Europa, sólo se encontraron frente a frente, en realidad, dos ejércitos: el Ejército soviético y el Ejército alemán. Hasta chocar con el Ejército soviético, el Ejército alemán no había encontrado nada serio en frente de él. Y cuando se produjo el desembarco, el Ejército alemán estaba casi liquidado, sus mejores fuerzas habían sido aniquiladas o hechas prisioneras por el Ejército soviético.

Durante cuatro años el Ejército soviético tuvo que llevar la guerra contra la Alemania hitleriana que contaba con fuerte ejército abastecido con la técnica moderna, la industria de toda Europa y los ejércitos de sus numerosos aliados; fué una dura prueba para el país del socialismo, que tuvo que hacer frente a toda la máquina militar alemana, volcada sobre él por sorpresa.

“Creo —dijo el camarada Stalin— que ningún otro país hubiera podido resistir tal empuje de las feroces bandas de salteadores fascistas alemanes y sus aliados. Sólo nuestro país soviético y únicamente nuestro Ejército Rojo son capaces de resistir este empuje y no sólo resistirlo sino vencerlo.”

Pero con la capitulación de la Alemania hitleriana la segunda guerra mundial aún no estaba terminada. Continuaba en pie el Japón fascista, cuyos dirigentes militaristas habían puesto sus esperanzas en una guerra larga, planeando, en el caso de que los aliados desembarcaran en territorio japonés, conservar Manchuria como el centro principal de resistencia.

Esos planes de los militaristas japoneses eran favorecidos por la conducta del mando de las fuerzas angloamericano que había planeado la etapa decisiva de la ofensiva contra el Japón sólo para el verano e incluso para otoño de 1946.

La entrada de la Unión Soviética en la guerra contra el Japón, el 9 de agosto de 1945, echó por tierra los planes de los japoneses y de los angloamericanos, aceleró el fin de la segunda guerra mundial, evitando a la humanidad nuevas víctimas y sufrimientos. Bastaron solamente dos semanas al glorioso Ejército soviético para vencer las mejores fuerzas armadas del imperialismo nipón, su ejército del Kuantung, de un millón de hombres armados con la técnica más moderna y operando sobre una red de sólidas fortificaciones que, lo mismo que el mencionado ejército, habían sido preparadas durante decenas de años para su agresión contra la Unión Soviética.

La derrota del imperialismo japonés fué al mismo tiempo un golpe contra todo el imperialismo mundial en Asia.

La Unión Soviética, jugando el papel decisivo en la derrota del Japón militarista y agresivo, creó las condiciones necesarias para asegurar la paz en el lejano Oriente, abriendo al mismo tiempo a los pueblos de Asia las posibilidades para conquistar por ellos mismos su independencia nacional.

El Ejército soviético ha dejado admirado al mundo por su ciencia del combate. Las victorias, de alcance histórico mundial, logradas por el Ejército soviético bajo el mando del genial Generalísimo de la Unión Soviética José Stalin, han cubierto sus banderas de una gloria inmortal.

La segunda guerra mundial ha probado que el Ejército soviético es el mejor del mundo, que la ciencia militar soviética, el arte estratégico soviético, sobrepasan en mucho a la ciencia y al arte militar burgueses.

Ciertas gentes se quedaron sorprendidas ante la maestría, la capacidad de resistencia y la fuerza ofensiva arrolladora del Ejército soviético en la segunda guerra mundial, así como de las condiciones de Gran Capitán demostradas por Stalin. Es cierto que fué durante la segunda guerra mundial donde lo uno y lo otro se puso de relieve de forma maravillosa, que no admite discusión, pero ello no pudo coger de sorpresa a los que habían seguido la creación y desarrollo del Ejército soviético y el papel jugado por el camarada Stalin en la organización y educación de ese Ejército.

a todos los ejércitos conocidos, porque la ciencia militar que le guía y le sirve de base, es la ciencia basada en los principios invencibles del marxismo-leninismo y el creador de esa ciencia es el gran Stalin.

Stalin, cuyo genio como hombre político hace de él el Lenin de hoy, ha demostrado poseer como nadie las condiciones de mejor Capitán de todos los tiempos.

Dominando maravillosamente la teoría revolucionaria de vanguardia, gran estrategia revolucionario forjador de las victorias de la construcción del socialismo, Stalin aparece como un genio militar que sabe combinar, como nadie lo había hecho aún, sus profundos conocimientos de la ciencia con el arte y la estrategia de la guerra.

Stalin ya había dado pruebas brillante e innumerables de sus profundos conocimientos militares, de gran estrategia militar, mucho antes de la guerra contra la Alemania hitleriana.

Los obreros y campesinos rusos para tomar el Poder en sus manos tuvieron que pasar por la insurrección armada; el organizador de la insurrección fué el Partido Bolchevique dirigido por Lenin y Stalin; es decir, que la insurrección fué organizada y dirigida según los principios marxistas que la consideran como un arte y la dirección de la insurrección se llevó a cabo bajo la dirección personal de Stalin, en el que Lenin había depositado su confianza conociendo como conocía su firmeza y sus dotes de estrategia.

Al preparar la insurrección, Lenin y Stalin no sólo tuvieron que hacer frente a las gentes del Gobierno y a los enemigos declarados; dentro del propio Partido Bolchevique había gentes que no tenían en cuenta el aspecto militar de la insurrección, la cual requería una cuidadosa preparación técnico-militar.

“La Historia—escribía Lenin—ha convertido en este momento en una cuestión *política* fundamental la cuestión militar”.

El Comité Central del Partido acordó crear un Centro del Partido para la dirección práctica de la insurrección encabezada por el camarada Stalin.

Fué bajo la dirección de ese Centro que funcionó el Comité Militar Revolucionario.

El Comité Militar del Poder soviético, después de haber cumplido las funciones de organizador y dirigente de la insurrección en el Centro y al mismo tiempo que las continuaba cumpliendo en el resto del país, contribuyó activamente a la organización del Poder, hasta que el 21 de diciembre dejó de existir.

La confianza depositada por Lenin y el Comité Central en Stalin se había visto plenamente confirmada; el hombre que con Lenin dirigió el Partido y la revolución, el gran Stalin, había demostrado asimismo ser el gran estratega militar que el Partido y la revolución necesitaban, de lo que muy pronto, además, iba a dar nuevas pruebas.

La revolución triunfante no quería decir aún que el enemigo estaba totalmente vencido, no quería decir tampoco que los bandidos imperialistas se iban a resignar a vérselo escapar de su sistema de opresión y dominio la sexta parte del mundo.

Comenzaron el sabotaje y las sublevaciones de la contrarrevolución interior. Los alemanes se las prometieron muy felices creyendo que el joven Poder soviético era una fácil presa. Pero al pasar al ataque frente a él, ya no encontró un ejército desmoralizado, que no sabía por qué luchaba. Se encontró, por el contrario, con las primeras unidades de un ejército de tipo nuevo, formado por unos hombres mal armados, mal vestidos, mal comidos, pero que sabían por qué luchaban, que sabían que defendían su propio Poder.

El 23 de febrero de 1918, día de la derrota del Ejército alemán en las inmediaciones de Pskov y Narva, ha pasado así a la historia como el día del nacimiento del Ejército soviético.

Ese era el bautismo de fuego del Ejército soviético, organizado por la República de los Soviets para defender la Patria de la Revolución triunfante, pasando con honor la prueba de fuego y obteniendo una resonante victoria sobre el enemigo.

Esta victoria significaba, no sólo un triunfo militar de las armas soviéticas, sino que venía a dar una vez más la razón a Lenin y a Stalin que contra todos los vacilantes, cobardes y traidores, sostenían la necesidad de organizar un poderoso ejército y, si no era posible conseguir la paz por medio de acuerdos, hacer comprender a los enemigos que el Poder soviético contaba con reservas y energías para luchar y vencer.

ejército ya aparece en esa primera batalla, pues los núcleos que servían de base a las unidades que derrotaron a los alemanes eran los destacamentos de los Guardias Rojos, que bajo la dirección de Stalin, habían llevado a cabo la insurrección y habían implantado la República Soviética.

Stalin aparece así como el primer organizador del Ejército soviético; bajo la dirección de Stalin se crea la Guardia Roja y las primeras unidades del Ejército soviético. Y esa ligazón de Stalin con el ejército, esa preocupación de Stalin por educar y preparar el ejército para el cumplimiento de las tareas que la Patria ponía ante él, irá en aumento constante; bajo la dirección de Stalin el Ejército soviético adquiere de forma magistral el dominio de la ciencia y el arte militar, que pasados los años habían de convertirlo en el ejército más poderoso del mundo, vencedor de los ejércitos fascistas y salvador de millones de hombres sometidos al yugo hitleriano.

La derrota de los invasores alemanes, en febrero de 1918, no quería decir que el peligro había desaparecido para la República Soviética; la contrarrevolución interior y los imperialistas desde el exterior, veían con alarma que la joven República se iba fortaleciendo, y puestos de acuerdo, se lanzaron a la guerra civil y a la intervención armada.

Sin previa declaración de guerra, los imperialistas de Inglaterra, Francia, el Japón y los Estados Unidos, lanzaron sus tropas contra diferentes puntos del país soviético combiniando sus acciones con las de los generales blancos.

En el Norte de Rusia desembarcaron los anglofranceses ocupando Arkangel y Murmansk y apoyaron a los generales blancos que organizaron "su Gobierno".

Los japoneses desembarcaron en Vladivostok y con los contrarrevolucionarios blancos restablecieron el poder de la burguesía después de disolver los Soviets.

En el Cáucaso del Norte, con el apoyo de los ingleses y franceses se sublevaron los generales Kornilov, Alexeiev y Denikin. En la región del Don los generales Krasnov y Mamontov sublevaron a los cosacos del Don y apoyados secretamente por los alemanes, ocuparon la región bañada por este río y comenzaron la campaña contra la República de los Soviets.

En la región central del Volga y en Siberia, el Cuerpo de

El 14 de noviembre se produjo la insurrección de los anglo-franceses y, al mismo tiempo, se sublevaron los "kulaks" y algunos obreros influenciados por los socialrevolucionarios que, con los guardias blancos, establecieron un gobierno en Samara.

La situación creada al Poder soviético por esta intervención extranjera y sublevaciones, era realmente difícil, pues los centros obreros fundamentales se veían aislados de las regiones que eran sus fuentes básicas de abastecimiento de materias primas y de combustibles.

La República estaba aislada de los graneros de Ucrania y Siberia, y sólo quedaba una región donde se podía conseguir el grano que permitía dar un poco de pan a la población hambrienta de Moscú, Petrogrado y otros centros obreros; esta región era la del Volga y el Cáucaso septentrional, cuyos caminos llevaban a través del Volga y Tsaritsin. A propuesta de Lenin, el Comité Central del Partido decidió enviar a Stalin al Sur, dotándole de poderes extraordinarios.

El 6 de junio de 1918, Stalin llegó a Tsaritsin acompañado de un destacamento obrero, y con su talento de gran estratega se dio cuenta inmediatamente de la enorme importancia militar de Tsaritsin, cuya pérdida significaría un rudo golpe para el Poder soviético, pues la ocupación de ese punto por el enemigo no sólo aislaría a la República de los últimos recursos de cereales, y del petróleo de Bakú, sino que permitiría la unión de las fuerzas contrarrevolucionarias del Don con Kolchak y con los checoslovacos y les abriría las posibilidades de marchar sobre Moscú.

Dando una vez más prueba de su enorme capacidad organizadora y de consumado estratega, Stalin, al mismo tiempo que enviaba a las capitales grandes cantidades de víveres, organizó la defensa de la ciudad, reorganizó los destacamentos aislados y desmoralizados elevando su moral y su preparación combativa, rompió con puño de acero la resistencia y los manejos de los "especialistas" contrarrevolucionarios puestos por Trotski en los cargos de dirección y que trabajaban de acuerdo con el enemigo. Bajo la dirección de Stalin el plan stalinista fué coronado por el éxito. Tsaritsin fué salvado, y los planes de los enemigos descubiertos y encubiertos sufrieron la más completa derrota.

En noviembre del mismo año el Comité Central encargó a Stalin organizar el frente ucraniano y fué bajo la dirección y en ejecución de los planes elaborados por Stalin, que en

mismo bajo la dirección de Stalin y en cumplimiento del plan stalinista que fué liberado Minsk y las regiones occidentales y creada la República de Bielorrusia.

El 30 de noviembre de 1918 se creó el Consejo de Defensa Obrera y Campesina presidido por Lenin; Stalin formaba parte de ese Consejo como suplente de Lenin. Pero un nuevo peligro aparecía para la República; el ejército de Kolchak se apresuraba a unirse con las tropas intervencionistas inglesas; Lenin propuso al Comité Central y éste aceptó, el enviar allí a Stalin. Llegado a Perm, Stalin se dió cuenta, desde el primer momento, de la crítica situación de las fuerzas soviéticas, y con su rapidez característica planeó y tomó las medidas para cambiar esa situación; bajo la dirección de Stalin los planes del enemigo fueron frustrados y allí, como en otros frentes por donde Stalin había pasado, comenzaron para el Ejército soviético días de victoria y para los enemigos de la Revolución días de derrota.

Pero como decimos, la lucha no era sólo contra los enemigos declarados y sus ejércitos; el trabajo criminal de Trotski y su banda creaban el descontento y la confusión en el ejército desorganizándolo y comprometiendo así el triunfo de las armas soviéticas; este descontento y confusión llevaba, incluso a buenos camaradas, a plantear las cuestiones militares de una forma falsa. Una prueba de ello fué la aparición en el VIII Congreso del Partido, celebrado en marzo de 1919, de la llamada "oposición militar".

La mayoría de los delegados militares, estando en contra de los métodos criminales de Trotski y del falseamiento por éste de la política militar del Partido, defendían sin embargo concepciones falsas sobre toda una serie de problemas. Ellos defendían la supervivencia de las guerrillas dentro del Ejército, luchaban contra la creación del Ejército regular, contra el empleo de los técnicos militares, contra la férrea disciplina, sin la cual no puede existir un verdadero ejército. Stalin, pulverizó todas estas falsas concepciones y exigió el reforzamiento de la lucha por la creación de un potente Ejército regular penetrado de la más férrea disciplina.

"O creamos—decía el camarada Stalin—un verdadero ejército obrero y campesino, y predominantemente campesino, un ejército rigurosamente disciplinado y defendemos la República, o pereceremos".

El planteamiento hecho por Stalin fué unánimemente aceptado por los miembros y los líderes de este sobre el problema militar sirvieron para fortalecer el Ejército Rojo y estrechar todavía más sus lazos con el Partido.

En marzo de 1919, Stalin fué nombrado Comisario del Pueblo del Control del Estado; pero poco después un nuevo peligro se cernía sobre el Petrogrado revolucionario; sobre él avanzaban las tropas del general Yudenich apoyadas por los finlandeses blancos y sostenidas por la Escuadra inglesa, al mismo tiempo que en la retaguardia del Ejército soviético se sublevaban las guarniciones de los fuertes "Cerro Rojo" y "Caballo gris", lo que permitió al enemigo llegar a las puertas de Petrogrado. Una vez más, el Comité Central tomó la decisión de enviar al lugar de máximo peligro al hombre que tantas pruebas había dado de dominar como nadie el arte y la estrategia militar. Stalin llegó al frente y en pocos días cambió toda la situación, en contra de la opinión de los "técnicos" que sostenían que era imposible recuperar los fuertes amotinados, Stalin elaboró el plan de su reconquista, y bajo su dirección fueron ocupados, liquidó el desconcierto, restableció el orden, aniquiló sin contemplaciones a los enemigos y traidores incrustados en los Estados Mayores y entre las fuerzas, y el Ejército soviético, bajo la dirección de Stalin, desbarató los planes del enemigo, deshaciendo al ejército de Yudenich cuyos restos huyeron a refugiarse en Estonia.

Pero esto no quería decir aún ni mucho menos, que los imperialistas y la reacción interior estaban dispuestos a permitir que los trabajadores del País de los Soviets pudieran organizar su vida según el camino que habían escogido; en el otoño de 1919, los intervencionistas extranjeros dieron comienzo a una nueva campaña, en la cual, además de las fuerzas contrarrevolucionarias interiores, participaban fuerzas de catorce Estados extranjeros.

En el Este, las fuerzas de Kolchak fueron destrozadas por el Ejército Rojo; pero en el Sur, el trabajo contrarrevolucionario del judas Trotski daba su resultado, los espías y traidores estaban a sus anchas, Trotski les protegía, mientras fusilaba a los comunistas, y en esas condiciones el Ejército Rojo del frente Sur sufría derrota tras derrota. Denikin se apoderó de la cuenca del Donetz e invadió Ucrania en un amplio frente; nunca la capital soviética estuvo tan amenazada por el enemigo.

Siendo en el frente Sur donde la Revolución corría mayor

peligro al decidirlo. El Comité Central envió a Stalin. El primer enemigo con que Stalin se encontró al llegar al frente Sur fueron los hombres de Trotski incrustados en los Estados Mayores, espías del enemigo, fomentadores del desorden y desorganizadores del Ejército Rojo.

La primera batalla a ganar era por lo tanto el limpiar de esta basura los Estados Mayores, restablecer el orden, la disciplina y la confianza de las tropas, que Trotski y su banda habían resquebrajado. Stalin exigió que Trotski dejara en absoluto de intervenir en los asuntos del frente, desechó su plan criminal de ruptura del frente de Denikin desde Tsaritsin a Novorossiisk, es decir, a través de una zona hostil, y confeccionó su propio plan, a base del cual, el golpe principal contra Denikin había de llevarse a cabo partiendo de la zona de Vorónezh a través de Járkov: cuenca del Donetz, lo que partió en dos al ejército enemigo, asegurando el avance rápido del Ejército Rojo por una zona de grandes centros proletarios, teniendo la ventaja de una densa red ferroviaria, que facilitaba sus movimientos y abastecimiento y al mismo tiempo la realización de este plan liberaba la cuenca del Donetz, poderosa fuente de carbón y de fuerzas revolucionarias.

El plan de Stalin fué aprobado por el Comité Central y la realización de ese plan, bajo la dirección y control de Stalin, se vió coronado por el éxito: Denikin fué completamente aplastado.

El gran estratega de la revolución demostró una vez más su dominio genial de la ciencia y el arte de la guerra.

En 1920, los "panis" polacos inician la tercera campaña de la Entente contra la República Soviética y, en mayo, el Comité Central envía a Stalin al frente y es bajo su dirección que las fuerzas soviéticas rompen el frente polaco, liberan Kiev y derrotan a las fuerzas polacas. Este mismo año Stalin elabora el plan de operaciones contra Wrángel que, ejecutado por Frunze, había de dar como resultado la derrota total de las tropas enemigas.

A todo lo largo de la guerra civil y en la lucha contra los intervencionistas e invasores extranjeros, Stalin demostró sus extraordinarias dotes de estrategia consumada; donde aparecía un peligro para la revolución allí era enviado Stalin y con su llegada todo cambiaba; Stalin transformaba la moral de derrota en moral de victoria, destrozaba los planes

contrarrevolucionarios y elaboraba planes de operaciones, que llevados a la práctica por el Ejército soviético, se convertían en triunfos para las armas de la revolución.

“Stalin —se dice en el esbozo biográfico— fué el inspirador y organizador directo de los más importantes triunfos del Ejército Rojo. El Partido enviaba a Stalin a todos aquellos frentes en los que se decidía la suerte de la revolución. Stalin fué el creador de los planes estratégicos más importantes. Stalin dirigió las operaciones militares decisivas”.

Lenin tenía una confianza ilimitada en Stalin: le confiaba las misiones políticas y militares más importantes; cuando en un frente las cosas no marchaban o aparecía un peligro para la revolución, Lenin enviaba inmediatamente a Stalin, con la seguridad de que Stalin pondría las cosas en orden y haría cambiar la situación, y así sucedía. Lenin se aconsejaba de Stalin en las cuestiones más importantes de la política del Estado soviético y en las cuestiones de estrategia y táctica militar. Ambos trabajaban estrechamente ligados en la organización y fortalecimiento del Ejército Rojo; en la organización y dirección de la defensa del país, Stalin fué todo el tiempo el principal sostén de Lenin y su mejor compañero de lucha.

Terminada la guerra civil y contra los intervencionistas extranjeros, el camarada Stalin pasa más de lleno a la realización de actividades menos ligadas directamente con el Ejército; pero ello no quiere decir que no continúe preocupándose por la educación, el desarrollo y el fortalecimiento de las fuerzas armadas, sino muy al contrario, Stalin sigue dirigiendo de cerca todo lo relacionado con las cuestiones militares, fiel a las indicaciones de Lenin:

“En la guerra civil, Lenin nos impuso la obligación, a los entonces todavía jóvenes camaradas del Comité Central, de estudiar a fondo los asuntos militares”.

Y ante el II Congreso de los Soviets de la U.R.S.S., celebrado en los días del duelo por la muerte de Lenin, el camarada Stalin, al pronunciar en nombre del Partido su solemne juramento, dijo:

Releasenos mro/dep/la/ro
 cimiento del Ejército Rojo y su perfeccionamiento constituyen una de las más importantes tareas de nuestro Partido. ¡Juremos, pues, camaradas, que no escatimaremos esfuerzos para fortalecer nuestro Ejército Rojo y nuestra Flota Roja!”

Los consejos de Lenin han sido seguidos por Stalin con todo cariño y fidelidad; bajo su firme dirección y su mirada vigilante el Ejército Rojo crecía y se educaba en los principios del marxismo-leninismo al mismo ritmo que crecía y se desarrollaba el país del socialismo.

En 1928, al cumplirse el Décimo Aniversario de la creación del Ejército Rojo, Stalin, al señalar el camino recorrido por el Ejército Rojo y su fuerza en desarrollo constante, explicó de forma magistral en qué consiste esa fuerza y poderío, resumiéndola en tres particularidades fundamentales que lo distinguen además de todos los demás ejércitos.

La primera de esas particularidades, consiste en ser el Ejército de los obreros y campesinos liberados, de la Revolución de Octubre, el Ejército de la liberación de los trabajadores, lo cual asegura el amor del pueblo y con ello una retaguardia fiel y sólida como ningún ejército capitalista ha tenido ni podrá tener jamás.

Como segunda particularidad, señala el camarada Stalin que consiste en ser el Ejército de la fraternidad entre los pueblos de la Unión Soviética, el Ejército de la liberación de esos pueblos antes oprimidos, el Ejército de la defensa de la libertad y de la independencia del país del socialismo. Y, la tercera particularidad del Ejército Rojo, es su espíritu de internacionalismo; su educación en ese espíritu y en el respeto hacia los demás pueblos y del mantenimiento y consolidación de la paz entre los países.

“...Nuestro Ejército Rojo, educado en el espíritu del internacionalismo, cuenta con innumerables amigos y aliados, en todas partes del mundo, desde Shanghai hasta Nueva York y desde Londres hasta Calcuta.

He aquí, camaradas, la tercera particularidad fundamental que informa el espíritu de nuestro Ejército y le da fuerza y poderío”.

A lo largo de los años de la construcción pacífica del socialismo, el camarada Stalin no ha dejado de llamar la atención de todo el Partido y de todos los ciudadanos soviéticos sobre la enorme importancia que tenía para el aseguramiento del trabajo pacífico la existencia de un poderoso Ejército Rojo, explicando que una de las bases fundamentales de esta potencia estaba en la existencia de una poderosa industria soviética capaz de dotar al Ejército de la técnica más moderna. En la primera conferencia de activistas de la industria, celebrada en febrero de 1931, el camarada Stalin decía:

"La historia de la vieja Rusia consistía, entre otras cosas, en que era constantemente derrotada por su atraso. La derrotaron los Khanes mongoles. La derrotaron los Beys turcos. La derrotaron los señores feudales de Suecia. La derrotaron los "panis" de Polonia y de Lituania. La derrotaron los capitalistas de Inglaterra y Francia. La derrotaron los barones del Japón. La derrotaron todos por su atraso.

Marchábamos 50 ó 100 años detrás de los países más adelantados. En diez años, tenemos que ganar este terreno. O lo hacemos, o nos aplastan".

El 4 de mayo de 1935, el camarada Stalin expuso ante la promoción de mandos salidos de las Academias del Ejército Rojo la necesidad de asimilar la técnica que el Poder soviético ponía en sus manos; bajo la consigna de que "la técnica lo decide todo", en la Unión Soviética se había creado una poderosa industria socialista; se trataba por lo tanto de sacarle a esa técnica todo su rendimiento y Stalin planteó "los cuadros lo deciden todo" y terminó así su discurso:

"Y si nuestro Ejército llega a tener una cantidad suficiente de cuadros verdaderos, templados, será invencible".

De cómo el Ejército soviético hizo suya esta directiva de Stalin y la convirtió en una realidad esplendorosa, hemos podido presenciarlo en cuatro años de dura guerra, durante la cual, los jefes soviéticos han manejado con maestría sin igual la técnica que la industria de su país ponía en sus manos. Pero todo este trabajo inmenso del camarada Stalin por desarrollar la potencia de la Unión Soviética y dotarla de un poderoso Ejército capaz de garantizar la vida pacífica de

sus hijos, no se hacía sin luchas ni peligros. En el interior del país, los trotskistas, derechistas y demás basura, se habían convertido en bandas de vulgares saboteadores y asesinos, en bandas de espías al servicio de las potencias extranjeras. Estos miserables se habían incrustado también en el Ejército Rojo, saboteando su preparación y vendiendo los secretos militares a sus amos imperialistas; el Partido Bolchevique y el Poder soviético, gracias a la vigilancia inculcada por Stalin, supieron descubrir a tiempo los manejos de estos bandidos y darle su merecido haciéndoles pagar los crímenes contra la Patria; ello vino a reforzar la potencia del Ejército Rojo y de todo el Poder soviético.

Desde el punto de vista exterior, la Unión Soviética tuvo que hacer frente a las maquinaciones guerreras de los imperialistas que no se resignaban a ver marchar al país del socialismo de triunfo en triunfo; varias veces los japoneses atacaron las fronteras soviéticas del Extremo Oriente; los reaccionarios finlandeses, empujados por los imperialistas de otros países hicieron también su agresión.

Ante el XVIII Congreso del Partido, celebrado en marzo de 1939, el camarada Stalin, en su informe al tratar de la situación internacional, descubrió ante el Partido y el pueblo soviético la complejidad de la misma y los peligros que existían, y a la vista de ellos determinó los principios que guiaban la política exterior soviética:

“Las tareas del Partido en el terreno exterior—dijo el camarada Stalin—son:

1°.—Seguir aplicando, también en lo sucesivo, la política de paz y de fortalecimiento de las relaciones prácticas con todos los países;

2°.—Observar prudencia y no permitir que nuestro país sea arrastrado a conflictos por los provocadores de la guerra, acostumbrados a que otros les saquen las castañas del fuego;

3°.—Reforzar por todos los medios la potencia militar de nuestro Ejército Rojo y nuestra Marina Roja de Guerra;

4°.—Fortalecer los lazos internacionales de amistad con los trabajadores de todos los países, interesados en la paz y en la amistad entre los pueblos”.

Siguiendo estas directivas magistrales del camarada Sta-

lin, el Gobierno soviético continuó esforzándose por llegar a acuerdos con los gobiernos anglo-franceses para garantizar la paz; pero éstos, mientras rechazaban las propuestas soviéticas, continuaban favoreciendo los planes agresivos de la Alemania hitleriana con vistas a lanzarla contra la Unión Soviética; en vista de esto, el Gobierno soviético, velando por la seguridad de su país, concertó un tratado de no agresión con Alemania, tratado que garantizaba al país del socialismo la paz en el período inmediato, permitiendo así el reforzamiento y preparación de las fuerzas soviéticas para ofrecer resistencia en el caso en que la U.R.S.S. fuese atacada.

La justeza de esta política stalinista se vió plenamente confirmada por la realidad de los hechos; gracias a la genial previsión de Stalin, los planes de los imperialistas sufrieron el más completo fracaso y, en cuanto a la Alemania hitleriana, su derrota dice bien claramente a quién favoreció el tratado de no agresión firmado en agosto de 1939.

El 30 de junio de 1941, nueve días después de producirse la agresión nazi, por decisión del Presidium del Soviet Supremo, del Comité Central del Partido Comunista (b) y del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S., se creó el Comité de Defensa del Estado que, bajo la presidencia del camarada Stalin, concentraba en sus manos todo el Poder del Estado.

Se trataba no sólo de dirigir a las fuerzas armadas, se trataba de organizar todo el país para la guerra, que, como dijo el propio camarada Stalin tres días más tarde:

“La guerra contra la Alemania fascista no debe de considerarse como una guerra corriente. No es solamente una guerra entre dos ejércitos. Es, al mismo tiempo, la Gran Guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas fascistas alemanas”.

Esta definición clara y tajante era una directiva y una orden para todos los organismos del Estado, para el Partido, para todos los hombres soviéticos; ella quería decir que todo el trabajo, todas las actividades debían de montarse sobre nuevas bases, sobre bases de acuerdo con las necesidades de la guerra, todo debía subordinarse a la tarea de ganar la guerra, de aplastar a los invasores.

“Es preciso que nuestra industria, especialmente la industria de guerra, trabaje con redoblada energía y que cada frente reciba más y más tanques, caño-

fusiles y municiones. Esta es una de las principales fuentes de la fuerza y la potencia del Ejército Rojo".
(*Stalin.*)

Pero el plan stalinista de movilización de todos los recursos del país para la guerra no se limitaba a reorganizar o hacer producir más y mejor a lo que ya existía; docenas de nuevas fábricas fueron construídas o montadas en la profunda retaguardia, tierras que hasta ese momento habían estado improductivas fueron cultivadas, gracias a las directivas de Stalin y al heroísmo en el trabajo y al patriotismo de los campesinos koljosianos.

Con su profundo conocimiento de los factores que influyen en la guerra y dando a cada uno la importancia que tiene, el camarada Stalin demostraba una vez más sus condiciones de estrategia genial y su superioridad indiscutible sobre los aventureros generales alemanes que sostenían que la conducción de las operaciones no pueden estar aseguradas que en función de las concepciones estratégicas y en las cuales los problemas económicos no pueden intervenir más que de una manera secundaria.

La concepción de los aventureros y fanfarrones nazis ha fallado en esa cuestión como ha fallado en otras, como falla todo lo que está basado en principios falsos, pues el hecho de que se obtengan éxitos iniciales e incluso más o menos grandes sobre determinados adversarios, no quiere decir que no sean falsos. El Ejército alemán había logrado derrotar en el período 1939-41 a todos los ejércitos con que se había enfrentado; ese ejército logró ciertos éxitos militares contra la Unión Soviética en los primeros meses de la guerra. En el ánimo de todos está, que un papel de primer orden en la derrota de los ejércitos de Europa lo jugó la propia debilidad de esos ejércitos y la traición de ciertos dirigentes políticos de esos países. En cuanto a los éxitos iniciales contra la Unión Soviética, fueron el producto lógico de la forma traidora en que llevaron a cabo los fascistas alemanes la agresión y el hecho de tener el país en pie de guerra y movilizad el ejército desde hacía tiempo, lo que les dió la superioridad momentánea, que sin duda les hubiera dado ventajas decisivas contra otro tipo de ejército y de régimen, pero que resultaron insuficientes para derrotar al Ejército soviético y conquistar el país del socialismo.

Y es que los hitlerianos tenían la mala costumbre —como

mundo por el mismo rasero, de considerar que lo que les había dado buen resultado en otro lugar, también se lo podía dar en la Unión Soviética, de que lo único bueno que existía sobre la tierra era lo alemán: raza, ejército, etc.—como les pasa hoy también a los imperialistas yanquis—, y que todo lo demás no servía para nada. Sin embargo, esas opiniones, muy fascistas —y muy yanquis hoy—, se demostraron completamente falsas cuando los alemanes las contrastaron con la realidad, sobre los campos de batalla de la Unión Soviética, al tener que enfrentarse con un verdadero ejército, con un régimen social y político completamente diferente a los que se había enfrentado anteriormente, con un Gobierno que sólo conoce la palabra capitulación para imponerla a los que cometen el grave error de atacar sus fronteras, con un pueblo que sabe lo que vale la verdadera libertad porque lleva 32 años viviéndola y dirigiéndolo solo el glorioso Partido Bolchevique y el Jefe amado de los pueblos el gran Stalin.

Stalin dió asimismo, en los primeros días de la guerra, las directivas a los ciudadanos soviéticos que quedaban en las zonas temporalmente en poder del enemigo, de cómo luchar contra éste, al mismo tiempo que ordenaba a los organismos soviéticos y a las unidades del Ejército Rojo que tuvieran que replegarse, que trasladaran a la retaguardia toda la maquinaria, productos, ganado, etc., daba la directiva de paso a la organización de destacamentos de guerrillas y grupos de sabotaje; la tierra soviética debía arder bajo los pies de los agresores alemanes. De cómo esta directiva, esta orden de Stalin, dada el 3 de julio en su histórico llamamiento a los pueblos de la Unión Soviética fué cumplida por los hombres y las mujeres soviéticos, son prueba maravillosa los millones y millones de acciones combativas que tanto han perjudicado a los alemanes y ayudado a la liberación de la Patria soviética.

Bajo la dirección de Stalin funcionaban los organismos que desde la "Gran Tierra" dirigían y ayudaban a la creación, desarrollo y fortalecimiento del potente movimiento guerrillero, que abarcaba a cientos de miles de hombres y mujeres y que no dejaban vivir tranquilos ni moverse libremente a los bandoleros fascistas ni a los traidores a la Patria, por la tierra soviética.

Bajo la mirada vigilante de Stalin se preparaban los cuadros que habían de marchar a reforzar las guerrillas sovié-

planes principales para las grandes acciones guerrilleras que, abarcando extensas zonas, debían de combinar sus golpes con los del Ejército Rojo.

A su despacho del Kremlin llamaba Stalin a los jefes guerrilleros, y después de escuchar sus informaciones, les daba órdenes que al ser puestas en práctica se convertían en victorias.

La táctica stalinista de la guerra de "tierra quemada" correspondía perfectamente al carácter de la guerra de liberación que los pueblos de la Unión Soviética llevaban a cabo, y, en esto, como en todo lo demás, la estrategia stalinista demostraba su superioridad sobre todo lo conocido.

Cada hecho, cada cambio que a otro pareciera insignificante, sin importancia, para el camarada Stalin no pasa desapercibido; lo estudia, lo desmenuza, le busca su relación con otros hechos, con otras cuestiones, y sacando todas las enseñanzas que encierra, los transmite a todo el Ejército en directivas y órdenes maravillosas, cada una de las cuales, a pesar de ser cortas, encierran en sí una enorme cantidad de ciencia y arte militar; cada una de esas directivas y órdenes, al llegar al Ejército, se convierten en armas formidables de victoria sobre el enemigo.

La tesis elaborada por el camarada Stalin sobre el papel de los factores de acción permanente de la guerra es de una enorme significación teórica y práctica. De forma magistral, el camarada Stalin explica en qué consisten estos factores decisivos y cómo la suerte de la guerra depende de tenerlos en cuenta y aplicarlos justamente en la labor militar y de organización, concentrando la atención en la resolución de las tareas fundamentales y decisivas.

El camarada Stalin explicaba estos factores de acción permanente de la guerra como sigue:

"La solidez de la retaguardia, la moral del Ejército, la cantidad y calidad de divisiones, el armamento del Ejército, la capacidad de organización de los mandos del mismo".

El camarada Stalin, en uno de sus discursos, recordaba:

"La actual guerra ha confirmado con toda fuerza la conocida máxima de Lenin de que la guerra es una prueba múltiple de todas las fuerzas materiales y espirituales de cada pueblo".

fuerzas armadas pasaron esta prueba con todo honor.

El camarada Stalin, desarrollando la ciencia militar soviética de vanguardia, elaboró la tesis sobre la defensa activa y las leyes de la contraofensiva y de la ofensiva.

"El arte militar staliniano se puso de manifiesto tanto en la defensiva, como en la ofensiva. Siguiendo la indicación de Stalin, la defensa activa de las tropas soviéticas se combinaba con la preparación de la contraofensiva. La ofensiva se combinaba con una sólida defensa". (*Stalin. Esbozo biográfico.*)

En su contestación a E. Razin, el camarada Stalin define de forma magistral los principios de la contraofensiva:

"Hablo de la contraofensiva después de una ofensiva del enemigo, realizada con éxito, pero que no ha dado, sin embargo, resultados definitivos y en el curso de la cual el defensor agrupa sus fuerzas, pasa a la contraofensiva e inflige al enemigo una derrota decisiva".

Este principio stalinista ha sido llevado a la práctica por el Ejército soviético en toda una serie de batallas; pero su realización requería por parte de las fuerzas que lo llevaban a cabo un gran dominio del arte militar y una preparación minuciosa, así como una gran penetración en los planes del enemigo.

Esta penetración genial para adivinar los planes del enemigo, es otra de las características sobresalientes del camarada Stalin; a esa penetración se deben muchas de las derrotas de los alemanes, cuyos planes eran descubiertos así antes de su puesta en práctica, lo que permitía tomar las medidas correspondientes sin dejar nada a la casualidad y de poder así echar por tierra los planes del enemigo.

El camarada Stalin elaboró la tesis sobre la cooperación de las diferentes armas y del material en las condiciones modernas de la guerra; no contraponer el papel de la aviación y los tanques, y no subestimar el papel de la artillería, como ha pasado y pasa en otros países. Un justo cálculo de las posibilidades de cada una de estas armas, es el fundamento en la elaboración de la ciencia militar sobre este problema. Por este principio stalinista se rige el desarrollo de las

diferentes armas del Ejército soviético, así como su empleo en la guerra.

El elemento aventurero en las concepciones militares burguesas se manifiesta de muy diversas formas. Después de la primera guerra mundial, una de esas formas fué la subestimación de la "vieja" arma, la artillería, y la sobreestimación de las nuevas, tanques y aviación, capaces, según muchos especialistas militares, de lograr casi por sí solas la victoria sobre los campos de batalla. Fué también, como es sabido, la concepción nazi. En su fracaso en la guerra tuvo buena parte la subestimación alemana del papel de la artillería en los combates modernos.

La concepción científica staliniana fué muy otra; el Generalísimo de las fuerzas soviéticas estimó que, con todas sus estimables cualidades, sobre todo para el asestamiento de golpes fulminantes, los tanques y la aviación no sólo no desalojarían a la artillería de los campos de batalla, sino que impondrían un mayor desarrollo de ella. El Mariscal Stalin subrayó por ello repetidas veces la enorme importancia de la artillería e impulsó personalmente su desarrollo.

La industria soviética produjo por término medio anual durante los tres últimos años de la guerra, 120.000 cañones de todos los calibres y 100.000 morteros. El Generalísimo Stalin definió, y sus directivas lograron la difícil realización de la "ofensiva artillera", que en esencia consiste en la actividad ininterrumpida de la artillería hasta la superación de la defensa enemiga en toda su profundidad táctica, hasta la derrota total de las fuerzas y material del adversario.

Es decir, que el arte staliniano se manifestó asimismo en la creación de nuevas formas tácticas del empleo combativo de la artillería. El comienzo de cada operación ofensiva del Ejército soviético era precedido de un poderoso ataque artillero en el que tomaban parte miles de cañones y morteros, y las fuerzas soviéticas iban al combate cubiertas con el fuego de la artillería, y cuando la infantería y los tanques soviéticos comenzaban impetuosamente la ofensiva, la artillería continuaba golpeando sobre aquellos objetivos de la defensa enemiga que dificultaban el avance de las fuerzas soviéticas. El fuego masivo de la artillería no callaba hasta la destrucción total del enemigo en toda la profundidad de la defensa, para lo cual la artillería realizaba su movimiento dentro de las órdenes de batalla de la infantería.

Este gran papel de la artillería soviética en el aseguramiento de las operaciones ofensivas del Ejército soviético, fué posible gracias a la aplicación de las directivas de Stalin.

Enorme importancia para el reforzamiento del poder ofensivo de la artillería soviética tuvo la organización de grandes unidades de artillería, creadas por proposición de Stalin. El empleo de grandes unidades de artillería estaba basado en el principio stalinista del empleo de la artillería en masa en los puntos decisivos del frente.

Esta artillería mereció por sus triunfos ser calificada por Stalin, en su orden del día de la Artillería, en 1944, como "principal fuerza de choque del Ejército Rojo". Ella fué uno de los principales artífices en el éxito de la primera etapa de la guerra, en la "defensa estratégica", y el factor decisivo en la victoria de Stalingrado y en otras de la guerra contra la Alemania hitleriana.

La guerra fué una seria escuela combativa para los artilleros soviéticos. Ellos revalidaron en la práctica su maestría y aplicaron el arte militar stalinista venciendo al enemigo.

Las mismas leyes han regido en la creación, organización y empleo de la aviación. Ya en los primeros días de la existencia de la Aviación soviética, el camarada Stalin, con previsión científica del papel y de la importancia que la aviación había de tener en la guerra, dotó a la soviética de un cuerpo doctrinal, sin cesar desarrollado, cuyo valor mostró la experiencia plenamente. En él se destacaban ideas básicas para el empleo futuro de la aviación: utilización en golpes concentrados, organización de la cooperación estrecha con las fuerzas terrestres, lucha contra los tanques, empleo eficaz en la cobertura de las fuerzas propias y especialmente de las principales.

La vida mostró, junto a los triunfos de las alas soviéticas, la victoria de la concepción estratégica, operativa y táctica que presidió su empleo, sobre el pensamiento aventurero fascista rector de la utilización de la fuerza aérea y terrestre hitleriana.

Durante la primera etapa de la guerra la aviación alemana pudo explotar su superioridad numérica marcada, para los golpes materiales que no lograron, sin embargo, conmover la moral soviética de granito. Pero, ya en la batalla de Moscú —como en la defensa de Stalingrado—

Los aviadores soviéticos, dignos emúlos de los combatientes de tierra, destruyeron el mito de la invencibilidad de la Flota Aérea hitleriana, tan extendido en Europa.

Más adelante, en la primavera del año 1943, el mando alemán lanzó sobre el Kubán poderosas fuerzas y dos mil de sus mejores aparatos para apoyarlas en su vana porfía de lograr la revancha de Stalingrado. El Generalísimo Stalin ordenó, también, la concentración en aquel teatro de operaciones de un número no menor de dos mil aviones. Frente a frente, igualados casi en cantidad, lucharon, pues, las aviaciones adversarias. Y como prueba de la superioridad cualitativa, humana y técnica de la aviación soviética, la historia registró la aplastante derrota de las formaciones aéreas alemanas, y el logro del dominio absoluto del aire por parte de las soviéticas.

Un papel de gran importancia lo jugaron asimismo las unidades de tanques y mecanizadas —aparte de otras misiones— con las roturas profundas en los frentes enemigos, saliendo a su terreno operativo y aniquilando fuertes agrupaciones enemigas.

El camarada Stalin planteó ante las tropas soviéticas no sólo la misión de derrotar al enemigo y limpiar de hitlerianos la Patria soviética, sino hacerlo aniquilando, destruyendo a las fuerzas enemigas; ello exigía operaciones ofensivas de inmensa escala y el empleo de las operaciones de envolvimiento, con el objetivo de destruir las agrupaciones estratégicas del enemigo.

De cómo esta directiva de Stalin fué ejecutada por el Ejército soviético, son ejemplo decenas de batallas gloriosas; en ninguna guerra han sido realizadas tal cantidad de operaciones de envolvimiento y tan grandiosas como las que realizó el Ejército soviético; en ellas fueron destruídas cerca de doscientas divisiones alemanas; se cumplían así las órdenes de Stalin:

“Envolver con audaces maniobras los flancos de las tropas enemigas, penetrar en la retaguardia; cercar las tropas del adversario, fraccionarlas y aniquilarlas si se niegan a deponer las armas”.

Todo ello se hacía en aplicación de las directivas magistrales de Stalin, quien

“...elaboró y aplicó magistralmente la nueva

táctica de la maniobra, la táctica de la ruptura simultánea del frente del adversario en varios sectores, con el propósito de no permitir al adversario concentrar sus reservas formando un puño de choque; la táctica de la ruptura consecutiva del frente del adversario en varios sectores, cuando una ruptura sigue a la otra, con el propósito de obligar al adversario a perder tiempo y fuerzas en la reagrupación de sus tropas; la táctica de la ruptura de los flancos del adversario, de la salida a la retaguardia, del cerco y aniquilamiento de grandes agrupaciones de tropas enemigas". (Esbozo biográfico).

Durante muchos años los generales alemanes se habían preparado y entrenado para dirigir las operaciones de envolvimiento considerándolas como algo propio; pero al tener que enfrentarse con el Ejército soviético, se encontraron con la realidad de ser cercados, aniquilados en los cercos, en vez de hacer de cercadores.

"Por orden de Stalin —se dice en el Esbozo biográfico—, el 19 de noviembre de 1942, las tropas soviéticas pasaron a la ofensiva en el sector de los accesos a Stalingrado. El golpe fué asestado contra los flancos, y después contra la retaguardia de las tropas alemanas. El plan estratégico de los golpes de flanco, elaborado y realizado bajo la dirección de Stalin, aseguró una nueva y brillante victoria al Ejército Rojo. En un corto plazo las tropas soviéticas cercaron en la zona de Stalingrado un ejército alemán de 300.000 hombres, lo aniquilaron y en parte lo hicieron prisionero.

Esta fué la victoria más notable que registra la historia de las grandes guerras. La batalla de Stalingrado señala la cumbre del arte militar; fué un nuevo ejemplo de la perfección de la ciencia militar soviética de vanguardia. La histórica batalla allí alcanzada, fué un triunfo del plan genial y de la sabia previsión del Gran Capitán, que descubrió penetrantemente los propósitos del enemigo y utilizó los puntos débiles de su estrategia aventurera".

La victoria de la Unión Soviética en la última guerra no ha sido solamente una victoria económica y militar sobre la

Alemania hitleriana, sino también una victoria ideológica.

Sobre los campos de batalla se enfrentaron, no solamente dos ejércitos: se enfrentaron dos ideologías. El Ejército alemán era el ejército de los bandidos hitlerianos, educado en la ideología fascista y preparado para la conquista de otros países, la opresión de los pueblos, para el saqueo y el crimen.

Todo marchó bien para ese ejército hasta que frente a él se encontró un ejército de un tipo nuevo, como el Partido y el régimen que lo habían creado: el Gran Ejército Soviético, ejército nacido de la Gran Revolución Socialista de Octubre, creado por el Partido Bolchevique y el Estado soviético para defender las conquistas de la Revolución y las fronteras sagradas de la Patria. Ejército que hizo sus primeras armas en lucha desigual y heroica contra la reacción interior sublevada y los intervencionistas extranjeros, aplastando a unos y expulsando a otros de la tierra patria; Ejército educado en las ideas progresivas y avanzadas del marxismo-leninismo-stalinismo, educado en el espíritu de igualdad de todos los pueblos y razas, en el espíritu y respeto de los demás pueblos, educado en la ciencia militar soviética de vanguardia, ciencia militar que ha revalidado en la práctica de la guerra su superioridad sobre la ciencia militar fascista y burguesa, se ha consagrado como la ciencia militar más avanzada del mundo y no podía ser de otra forma, porque la ciencia militar soviética ha sido creada por Stalin, sirviéndole de base los principios científicos del marxismo-leninismo, del materialismo dialéctico. Stalin, que de forma genial ha enriquecido el marxismo en todos los órdenes aplicándolo a las condiciones concretas de nuestros días, desde el punto de vista militar ha creado la ciencia de vanguardia que corresponde al Ejército del país del socialismo.

La ciencia militar soviética se demostró superior a la alemana y a la de cualquier país capitalista, pues ella ha sabido dar una justa solución a todos los problemas militares fundamentales que plantea una gran guerra en nuestros días. La ciencia militar soviética puso al desnudo y echó por tierra la teoría aventurera de la guerra relámpago, tan querida a los teóricos militares alemanes y a los de otros países capitalistas; los hechos han demostrado asimismo lo bien fundado de la ciencia militar soviética, que enseña

que en los tiempos actuales una gran guerra no puede resolverse en una batalla.

Todo el aventurerismo de la estrategia y la táctica alemanas fué puesto al desnudo durante la guerra por la ciencia militar soviética, con la que estaban armados los cuadros del Ejército soviético y les servía para conducir la guerra con verdadero arte militar.

Aplicando la ciencia militar creada y elaborada por Stalin, el Ejército soviético venció y se cubrió de gloria sobre los campos de batalla; bajo la mirada vigilante del más grande Capitán de todos los tiempos, el genial Stalin, el Ejército soviético continúa hoy enriqueciendo su arsenal científico en el estudio y la preparación práctica, lo que reforzará aún más su potencia y capacidad combativa.

En su discurso del 7 de noviembre, el camarada Málenkov puso de relieve los éxitos grandiosos de la Unión Soviética en todos los órdenes y al hablar de su política de paz, dijo :

“Nosotros no queremos la guerra y haremos todo lo posible para evitarla. Pero que no se piense, sin embargo, que estamos asustados por el hecho de que los instigadores de guerra esgriman sus armas. No somos nosotros, sino los imperialistas y los agresores, los que deben temer la guerra”.

Y más adelante :

“¿Puede caber duda de que si los imperialistas desatan una tercera guerra mundial, que esta guerra no será la tumba no ya de ciertos Estados capitalistas, sino del capitalismo mundial en su conjunto?”

No, no puede haber duda, la marcha victoriosa de la Unión Soviética hacia el comunismo, su fuerza en crecimiento constante, es un estímulo poderoso en la lucha de todos los hombres partidarios de la paz y la amistad entre los pueblos. Bajo la dirección del genial Capitán, el gran Stalin, la victoria total y definitiva de la causa de los oprimidos está asegurada.

Engels y Lenin en la aplicación y desarrollo de la teoría marxista-leninista. Es, como se dice en el Partido Comunista (b), "el Lenin de nuestros tiempos".

El marxismo-leninismo-stalinismo es la brújula que orienta a la clase obrera y a los pueblos por el único camino que conduce al derrocamiento del capitalismo y con ello a la liquidación de la explotación del hombre por el hombre, a la sociedad sin clases, la sociedad socialista, primera fase de la sociedad comunista.

El camarada Stalin, partiendo del principio leninista de que sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario, destaca con gran fuerza el valor y la importancia de la teoría, dándole todo su alcance internacional. Saliendo al paso de los que pretendían minimizar el leninismo y reducirlo a un fenómeno nacional ruso, afirmó: "Sabemos que el leninismo es un fenómeno internacional que radica en todo el desarrollo internacional y no un fenómeno exclusivamente ruso". ("Sobre los fundamentos del leninismo".)

De aquí que el camarada Stalin plantee con mucha justeza que el leninismo es la síntesis de la experiencia del movimiento revolucionario de todos los países y que los fundamentos y la táctica del leninismo tienen valor y son obligatorios para los partidos proletarios de todos los países, señalando que "la teoría es la experiencia del movimiento obrero de todos los países tomada en su aspecto general". (Obra citada de Stalin.)

El marxismo-leninismo-stalinismo es la teoría revolucionaria del proletariado internacional y tiene como principio de su actividad el internacionalismo proletario, que significa la solidaridad internacional de los trabajadores en la gran lucha liberadora del proletariado contra la dominación de la burguesía y por el triunfo en todo el mundo del socialismo, del comunismo. Ya Carlos Marx y Federico Engels destacaban al primer plano el principio fundamental del internacionalismo y del socialismo, y afirmaban que los comunistas, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, anteponen los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad, y que en las diferentes fases de la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre y en todas partes los intereses del movimiento en su conjunto. Y terminaban su magistral obra, "El Manifiesto del Partido Comunista", con estas palabras: "Proletarios de todos los países, uníos".

El camarada Stalin y el internacionalismo proletario

El 21 de diciembre cumple 70 años el camarada Iosif Vissarionovich Stalin, de los cuales 55 dedicó por entero a la lucha liberadora de la clase obrera, de los campesinos y masas populares, a la lucha por la liberación de los pueblos rusos y de todos los proletarios y pueblos del mundo.

Bajo la dirección del camarada Lenin, el camarada Stalin luchó por la creación del partido de nuevo tipo, como el mejor discípulo y compañero de armas de Lenin en la lucha de la clase obrera y el pueblo ruso por el derrocamiento del zarismo y de la burguesía imperialista rusa, por la implantación del Poder soviético, el Poder de los trabajadores. Bajo su genial dirección se construyó la sociedad socialista y los pueblos de la Unión Soviética marchan con pasos firmes y seguros hacia la sociedad comunista; bajo su dirección se alcanzó la victoria de la gran guerra patria contra los hitlerianos, y los trabajadores y pueblos de la U.R.S.S., dirigidos por el camarada Stalin, encabezan la lucha de los pueblos de todos los países por una paz justa, por la seguridad y la libertad, por la democracia, el socialismo y el comunismo en el mundo.

La vida y la actividad del camarada Stalin en todo este tiempo han estado fundidas a la lucha del movimiento obrero internacional y del movimiento de liberación nacional de los pueblos coloniales y dependientes contra el yugo imperialista, así como a la lucha y la actividad de los partidos comunistas, de los proletarios y pueblos de todos los países.

El camarada Stalin es el fiel continuador de la obra de Marx,

situación concreta de cada momento, el principio del internacionalismo proletario. Siendo aún muy joven estructuró sobre las bases sólidas del internacionalismo proletario, la organización leninista-iskrista en Transcaucasia, que unía en sus filas a los proletarios más avanzados de las diversas nacionalidades rusas. El camarada Lenin citó reiteradamente el ejemplo de esta organización como un modelo de internacionalismo proletario.

El camarada Stalin nos da ejemplos teóricos y prácticos de cómo hay que ser intransigentes en la lucha por el internacionalismo proletario. Sometió a una crítica demoledora el principio oportunista del deslindamiento nacional del proletariado, defendió de un modo consecuente el tipo internacionalista de estructura de las organizaciones proletarias de clase. Refiriéndose a lo que debe ser el Partido, después de afirmar que debe ser un Partido de clase, un Partido revolucionario, decía:

“Este Partido debe ser un Partido internacional, las puertas del Partido deben estar abiertas para cada proletario consciente, y por eso, porque la emancipación de los obreros no es un problema nacional, sino un problema social, que tiene la misma importancia para un proletario georgiano que para un proletario ruso y para todos los proletarios de las demás naciones.

De ahí resulta con toda claridad, que cuanto más estrechamente se unan los proletarios de las diversas naciones, cuanto más radicalmente sean demolidas las barreras nacionales levantadas entre ellos, tanto más fuerte ha de ser el Partido del proletariado, tanto más fácil ha de ser la organización del proletariado en una clase única e indivisible”. (“¿Anarquismo o socialismo?”)

Esta orientación del camarada Stalin por que el Partido sea internacionalista y fuerte y por la organización del proletariado en un ejército único e indivisible, está reflejada en toda su actividad práctica y en toda su obra, en la que siempre le concedió una importancia excepcional. En el juramento que hizo después de la muerte del camarada Lenin, entre otras cosas dijo: “Te juramos, camarada Lenin, que no regatearemos nuestra vida para fortalecer y extender la unión de los trabajadores del mundo entero”. (“Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.”)

En su obra “El problema nacional y colonial” resalta con enorme fuerza el principio del internacionalismo proletario. El

camarada Stalin, después de exponer con una claridad meridiana —particularidad muy característica suya— la teoría marxista de la nación y formular las bases de la solución bolchevique en la cuestión nacional, plantea que esta cuestión es parte integrante del problema general de la revolución y que está indisolublemente ligada a toda la situación internacional en la época del imperialismo, fundamentando al mismo tiempo el principio bolchevique de la unión internacional de la clase obrera.

“La cuestión nacional —dice el camarada Stalin— ha dejado de ser una cuestión particular e interna de los Estados para convertirse en una cuestión general e internacional, en la cuestión mundial de liberar a los pueblos oprimidos, en los países dependientes y en las colonias, del yugo del imperialismo... El problema nacional sólo puede resolverse en relación con la revolución proletaria y a base de ella... La cuestión nacional es una parte de la cuestión general de la revolución proletaria, es una parte de la cuestión de la dictadura del proletariado”. (“Sobre los fundamentos del leninismo”).

El camarada Stalin nos enseña que para educar a las masas en el espíritu del internacionalismo es necesario luchar en dos frentes: por un lado contra el nacionalismo burgués y el chovinismo metropolitano de los dirigentes socialistas reaccionarios que apoyan la política de los imperialistas, y por otro, contra el aislamiento nacional, la estrechez y el particularismo de dirigentes nacionalistas de los países oprimidos que mantienen tales posiciones. Sin esta lucha no se concibe la educación de la clase obrera de las naciones dominantes y dominadas en el espíritu del verdadero internacionalismo.

Los planteamientos sobre el problema nacional y el internacionalismo proletario del camarada Stalin, tienen una importancia extraordinaria en los momentos actuales. El nacionalismo burgués juega hoy un papel reaccionario y de opresión, dadas las condiciones de agudización de la lucha en todos los terrenos —entre ellos el ideológico—, pues los imperialistas se valen de todas las armas para tratar de desviar, frenar e impedir el desarrollo del movimiento revolucionario internacional por la paz, la democracia y el socialismo.

♦♦

En la primera guerra imperialista —entre otras cuestiones—, se puso a prueba el principio del internacionalismo proletario.

Solo nuestros grandes maestros, Lenin y Stalin, al frente de los bolcheviques, permanecieron fieles a la bandera de combate del internacionalismo, sólo el Partido Comunista (b) levantó inmediatamente y sin vacilaciones la bandera de la lucha decidida contra la guerra imperialista, adoptando una posición internacionalista tanto en los problemas de la guerra como de la paz y la revolución.

Los oportunistas de la II Internacional ayudaron a la burguesía a engañar al pueblo y lanzar a los obreros y campesinos unos contra otros bajo la bandera de la defensa de la patria burguesa, ocultando el carácter imperialista de la guerra y apoyando la política de la "paz civil" dentro de cada nación, traicionando la causa del socialismo y de la solidaridad internacional del proletariado. En teoría estos socialdemócratas, hasta que estalló la guerra, estuvieron por la consigna de "guerra a la guerra", pero después, en la práctica, actuaban de acuerdo con la consigna de "la guerra por la patria imperialista", abrazando la defensa de la burguesía imperialista y pasándose a las posiciones del social-chovinismo.

Los jefes indiscutibles del proletariado mundial, Lenin y Stalin, al frente del Partido Comunista (b), fieles a la bandera del internacionalismo proletario y a las posiciones marxistas, lucharon resueltamente contra la guerra imperialista, contra los capitalistas y terratenientes, oponiendo a la consigna de la "paz civil" la de la "transformación de la guerra imperialista en guerra civil", y a la de "defensa de la patria burguesa" la de "derrota del gobierno propio en la guerra imperialista".

Los jefes de los partidos socialistas traicionaron al proletariado, y la II Internacional dejó de existir, descomponiéndose en una serie de partidos social-chovinistas aislados, predicando la paz de clases entre los obreros y la burguesía en ayuda a la burguesía, siguiendo el camino iniciado antes de la guerra imperialista de renuncia a la lucha revolucionaria y defensa de la teoría de la "integración pacífica del capitalismo en el socialismo".

Y fué precisamente en la lucha contra el oportunismo y ante la bancarrota de la II Internacional, cuando el camarada Lenin planteó en sus tesis de abril la necesidad urgente de la fundación de una nueva Internacional (la Internacional Comunista), libre de las taras del oportunismo y del social-chovinismo, es decir, basada en la teoría marxista-leninista y teniendo como principio el internacionalismo proletario.

El camarada Stalin ha sido, siguiendo los consejos del camarada Lenin, fundador de la Internacional Comunista, y con su dirección

política e ideológica esta ha desarrollado una intransigente lucha por educar al proletariado internacional en los principios teóricos del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, por la creación y formación de los partidos comunistas y su fortalecimiento y desarrollo, por la unidad internacional del proletariado y la educación de los trabajadores del mundo en el espíritu de la solidaridad y defensa de la U.R.S.S.

..

La Revolución de Octubre terminó con la explotación del hombre por el hombre, acabando con la dominación del capitalismo e instaurando el Poder de la dictadura del proletariado: el Poder de la clase obrera y de los campesinos, construyendo la sociedad socialista sin clases antagónicas y marchando en nuestros días hacia la sociedad comunista. Además, rompió las cadenas de la opresión nacional y liberó a los pueblos, oprimidos en el imperio zarista, bajo la bandera del internacionalismo y bajo la dirección del proletariado, mostrando con su ejemplo a todos los pueblos del mundo el camino para su liberación. El camarada Stalin dice que la Revolución de Octubre:

"Es, ante todo, una revolución de tipo internacional, de tipo mundial, pues representa un viraje radical en la historia de la humanidad, un viraje del viejo mundo, del mundo capitalista, al mundo nuevo, al mundo socialista".
("El carácter internacional de la Revolución de Octubre".)

La Revolución de Octubre marcó un cambio radical en la historia de la humanidad, pues ella ha roto el frente del imperialismo mundial minando las bases de éste y acelerando la marcha de los acontecimientos y de la lucha de los proletarios del mundo por el camino que conduce a la liquidación del capitalismo en su conjunto. Ha significado un cambio radical en el movimiento de liberación del proletariado mundial, en los métodos de lucha y en las formas de organización, en los hábitos de vida y en las tradiciones, en la cultura y la ideología de las masas explotadas del mundo entero, creando una base potente y abierta y un centro dirigente del movimiento revolucionario mundial. Por eso es una revolución de tipo internacional, de tipo mundial, pues, como ha dicho el camarada Stalin:

"La importancia mundial de la Revolución de Octubre consiste, no solamente en que constituye la grandiosa

sistema del imperialismo, siendo el primer foco del socialismo en medio del océano de los países imperialistas, sino también en que forma la primera etapa de la revolución mundial y una base potente para su desenvolvimiento ulterior". ("La Revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos".)

Todo ello influyó e influye poderosamente en el movimiento revolucionario de la clase obrera de los países capitalistas y contribuye de forma destacada al incremento progresivo de la influencia de los comunistas entre las masas de estos países, y al crecimiento constante de las simpatías de las grandes masas trabajadoras de todo el mundo hacia los trabajadores de la Unión Soviética, y ello, como ha dicho el camarada Stalin, porque:

"Nuestra revolución es la única que no sólo ha roto las cadenas del capitalismo y ha dado libertad al pueblo, sino que ha conseguido, además, darle las condiciones materiales para una vida acomodada. En esto reside la fuerza y la invencibilidad de nuestra revolución". ("Primera conferencia de stajanovistas de la U.R.S.S.")

La U.R.S.S. es el baluarte más seguro y firme de la clase obrera internacional en su lucha contra las fuerzas negras de la reacción imperialista, es el faro que ilumina el camino a las clases oprimidas en la lucha por su liberación. En torno a ella se organiza el frente único de los proletarios y los pueblos oprimidos de todos los países contra el imperialismo, quienes comprenden cada día mejor y más claramente que la Revolución de Octubre y la existencia de la U.R.S.S. surgieron y se consolidaron bajo la bandera del marxismo-leninismo-stalinismo que significó el triunfo sobre el reformismo y el social-chovinismo, el triunfo del internacionalismo proletario sobre el nacionalismo burgués.

La Revolución Socialista de Octubre desde el primer momento ha contado con la ayuda y la solidaridad de los proletarios de todos los países. Durante la intervención militar imperialista los obreros de los países intervencionistas estaban al lado de los Soviets y les ayudaban, desencadenando huelgas, negándose a cargar armas y municiones para los intervencionistas, y al mismo tiempo creaban "comités de acción" bajo la consigna de "¡Fuera las manos de

burguesía internacional levanta la mano contra nosotros, sus propios obreros le sujetan el brazo". ("Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.") Esta ayuda contribuyó a que los imperialistas se viesen obligados a dar fin entonces a la intervención armada. El camarada Stalin, refiriéndose a la importancia que esta ayuda ha tenido, ha dicho: "Sin este apoyo, sin esta ayuda, no solamente por parte de los obreros europeos, sino también por parte de los países coloniales y dependientes, la dictadura proletaria de Rusia se vería en un trance muy difícil". ("La Revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos".)

Por el carácter socialista e internacionalista de la Revolución de Octubre, el principio del internacionalismo proletario informa toda la actividad interior y exterior de la Unión Soviética. Podemos tomar no importa qué aspecto y veremos siempre cómo este principio rige en todos ellos como algo esencial. Si tomamos el aspecto económico, vemos inmediatamente la importancia internacional de este problema. Ya el camarada Lenin decía que la organización de la economía soviética tiene una importancia internacional y que en torno de ella fijaban su posición los partidarios de la revolución proletaria y sus adversarios. El camarada Stalin, refiriéndose al primer Plan quinquenal, dijo: "La historia ha demostrado que el Plan quinquenal no es un asunto privado de la Unión Soviética, sino un asunto de todo el proletariado internacional, ...la importancia internacional del Plan quinquenal, la importancia internacional de sus éxitos y de sus conquistas está fuera de toda duda. *Los éxitos del Plan quinquenal movilizan las fuerzas revolucionarias de la clase obrera de todos los países contra el capitalismo.* No cabe duda de que la importancia revolucionaria internacional del Plan quinquenal es realmente inconmensurable". ("Balance del primer Plan quinquenal".)

En la Constitución socialista soviética, desde el principio hasta el fin, destaca profundamente su espíritu y contenido internacionalista. Reconoce a todas las naciones y razas la igualdad de derechos, así como que ninguna diferencia de color o de idioma, de nivel cultural o de nivel de desarrollo estatal, o cualquiera otra diferencia entre nacionalidades o razas, pueden servir de base para justificar la desigualdad entre las naciones. Ella recoge lo realizado en la U.R.S.S., las grandes aspiraciones del proletariado internacional, estimulándole en la lucha por la consecución de las mismas. El camarada Stalin, después de afirmar que la nueva Constitución de la U.R.S.S. significaba una ayuda moral y un sostén eficaz para

todos aquellos que entonces luchaban contra la barbarie fascista dijo: "Será un documento que testimonie que aquello con lo que soñaban y siguen soñando millones de hombres honrados en los países capitalistas, se ha realizado ya en la U.R.S.S. Será un documento que testimonie que lo que se ha realizado en la U.R.S.S. puede muy bien realizarse también en los demás países". ("Sobre el proyecto de Constitución de la U.R.S.S.")

El internacionalismo proletario de la Unión Soviética se manifestó con una fuerza enorme en la segunda guerra mundial. Cuando la segunda guerra se preparaba, o mejor dicho, cuando se había iniciado en algunos lugares del mundo, el camarada Stalin señalaba que la guerra no sólo complicaría aún más la situación, sino que pondría en juego la existencia misma del capitalismo en una serie de países. La experiencia de lo ocurrido en la primera guerra imperialista y el fracaso de la intervención de los catorce Estados imperialistas contra la U.R.S.S. que terminó con la expulsión de éstos de la Unión Soviética, eran lecciones como para tener en cuenta.

"No se puede dudar —decía el camarada Stalin— que la segunda guerra contra la U.R.S.S. conducirá a la completa derrota de los agresores, a la revolución en una serie de países de Europa y Asia y a la derrota de los gobiernos burgueses-terratenientes en dichos países". ("Cuestiones del leninismo".)

Efectivamente, como había dicho el camarada Stalin, la segunda guerra contra la Unión Soviética terminó con la derrota completa de los agresores y con la liberación del yugo imperialista de algunos países de Europa. En el transcurso de la guerra, la lucha del Ejército y del pueblo soviéticos se fundió con la lucha de los pueblos que en la retaguardia del enemigo luchaban por obtener la victoria. Se realizó lo que el camarada Stalin dijo a los pocos días de la agresión hitleriana contra la Unión Soviética:

"Nuestra guerra por la libertad de la patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia, por las libertades democráticas. Será un frente único de los pueblos que luchan por la libertad y contra el sojuzgamiento de los ejércitos fascistas de Hitler". ("La gran guerra patria de la Unión Soviética".)

Por eso el Ejército soviético después de liberar la gran patria socialista soviética de los agresores hitlerianos, prosiguió su heroica

demás pueblos de Europa que se hallaban bajo la bota del invasor, restaurando en los pueblos liberados la libertad, la democracia y la independencia.

“Ahora todos reconocen —ha dicho el camarada Stalin— que el pueblo soviético, con su lucha abnegada ha salvado la civilización de Europa de los pogromistas fascistas. En esto reside el gran mérito del pueblo soviético ante la historia de la humanidad. (Obra citada.)

Hoy ninguna persona honrada puede dudar del carácter internacionalista del Ejército soviético, de su respeto y cariño hacia los demás pueblos y los obreros de todos los países y de que el Ejército soviético es un fiel guardián de la paz. El camarada Stalin dijo que:

“La fuerza de nuestro Ejército Rojo consiste, camaradas, en que se educa desde el mismo día de su creación en el espíritu del internacionalismo, en el espíritu del respeto hacia los demás pueblos, en el espíritu del cariño y respeto hacia los obreros de todos los países, en el espíritu del mantenimiento y de la consolidación de la paz entre los países”. (“Tres particularidades del Ejército Rojo”).

El Ejército soviético salvó de la esclavitud fascista alemana no sólo a los pueblos de la U.R.S.S. y con ello la libertad y la independencia de su Patria, sino que ayudando a los pueblos de Europa a deshacerse del yugo alemán, liberó algunos de ellos, con lo que les facilitó la tarea de acabar con la dominación imperialista e instaurar regímenes de democracia popular, los cuales hoy —con excepción de la Yugoslavia de Tito y su banda de miserables— marchan por el camino que conduce al socialismo. Como el camarada Stalin ha destacado, el Ejército soviético “fué creado no para la conquista de países ajenos sino para la defensa de las fronteras del país soviético”, respetando siempre los derechos y la independencia de todos los pueblos.

..

La lucha de la Unión Soviética por la paz es una cuestión consustancial con el carácter de su régimen socialista. En esta lucha por la paz el principio del internacionalismo proletario destaca con mucha fuerza. El Estado soviético ha nacido en la lucha por la paz. Uno de sus primeros decretos ha sido sobre la paz y ya entonces

se hacía un llamamiento a los obreros conscientes de las tres naciones más importantes que tomaban parte en la guerra, para que ayudasen a "llevar a feliz término la paz y con ella la causa de la liberación de las masas trabajadoras y explotadas de toda esclavitud y de toda explotación". (De la "Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S.") La lucha por la paz, entonces como ahora, estaba ligada a la lucha por la liberación de las masas trabajadoras y tiene un carácter internacional en la que todos los proletarios y masas progresivas del mundo están interesados.

La U.R.S.S., bajo la dirección del camarada Stalin, ha aplicado y aplica una política de paz consecuente. Esto se manifiesta en sus relaciones exteriores, en sus tratados de paz y amistad con todos los países y naciones interesados en conservar la paz. Al mismo tiempo que denunció, denuncia y desenmascara a los que preparan y provocan las guerras, ayer los imperialistas alemanes, hoy los imperialistas norteamericanos.

Refiriéndose a la necesidad de crear una organización especial de defensa de la paz y garantía de la seguridad, integrada por representantes de las naciones amantes de la paz, el camarada Stalin se pregunta si se puede considerar que la actuación de esta organización internacional será lo suficientemente eficaz, y responde: "Será eficaz si las grandes potencias que soportan sobre sus hombros el peso principal de la guerra contra la Alemania hitleriana, actúan también en el futuro en el espíritu de unidad y acuerdo. No será eficaz si se infringe esta condición indispensable". Y esta condición indispensable ha sido y es infringida por los imperialistas anglo-norteamericanos que se esfuerzan por impedir la colaboración entre los pueblos y minar las bases de las Naciones Unidas, preparando a marchas forzadas una nueva guerra dirigida principalmente contra la Unión Soviética y las democracias populares. La lucha por la paz constituye hoy la primera y principal tarea del proletariado internacional y de todas las fuerzas democráticas y patrióticas del mundo a cuyo frente se encuentra la gran patria socialista soviética.

Es claro como la luz del día que la U.R.S.S. es el baluarte más firme que encabeza la lucha de toda la humanidad avanzada y progresiva contra las fuerzas de la guerra, la reacción y el imperialismo, por la independencia nacional de los pueblos, por la paz y la democracia. Por eso el verdadero internacionalista ayuda, apoya y defiende por todos los medios a la U.R.S.S., pues el internacionalismo proletario se asienta firmemente en la lucha de cada pueblo como una parte de la lucha general del frente democrático y socialista.

Estar con la U.R.S.S. es estar por la paz, la seguridad y la independencia de los pueblos y la colaboración fraternal entre ellos, es estar por la libertad, la democracia y el socialismo, por el progreso y el desarrollo de la revolución. Estar en contra de la U.R.S.S. es estar con los imperialistas, por la guerra, contra la independencia y la soberanía nacional de los pueblos, por la reacción y el fascismo, por el dominio mundial de los imperialistas norteamericanos. Por eso no caben posiciones intermedias ni terceras fuerzas. O se está en el campo del imperialismo norteamericano e inglés con todo lo que ello representa, o en el campo que encabeza la U.R.S.S., las democracias populares y el movimiento democrático y revolucionario internacional por la salvación de la clase obrera y de los pueblos.

La actitud hacia la U.R.S.S. es la piedra de toque de los partidos y las corrientes políticas, así como de los hombres políticos y de todos los pueblos, pues la independencia de los pueblos y la paz son inseparables de la solidaridad con la Unión Soviética. No se puede uno llamar socialista o simplemente democrata y patriota sin ser amigo y solidario del pueblo y del Estado soviéticos en esta gran batalla mundial por la paz, la seguridad y la libertad, en esta gran batalla por la democracia y el socialismo.

¿Qué actualidad tienen hoy las palabras pronunciadas ya hace algún tiempo por el camarada Stalin, en relación con este problema, cuando planteaba:

"Hay una cuestión que establece la línea divisoria entre todos los grupos, corrientes y partidos posibles y comprueba su revolucionarismo o antirrevolucionarismo. Esta cuestión es ahora la cuestión de la defensa de la U.R.S.S., la cuestión de la defensa incondicional, sin reservas, de la U.R.S.S. de los ataques por parte del imperialismo.

REVOLUCIONARIO es aquel que incondicionalmente y sin reservas, abierta y honradamente, sin conferencias militares secretas, está dispuesto a defender, proteger a la U.R.S.S., por cuanto la U.R.S.S. es el primer Estado revolucionario proletario del mundo, que construye el socialismo. INTERNACIONALISTA es aquél que está dispuesto a defender a la U.R.S.S. incondicionalmente, sin vacilaciones, sin reservas, porque la U.R.S.S. es la base del movimiento revolucionario mundial, y defender, impulsar adelante este movimiento revolucionario, no es posible sin defender a la U.R.S.S. Y aquél que piensa defender el

la U.R.S.S., ese va contra la revolucion, rueda OBLIGATORIAMENTE al campo de los enemigos de la revolucion.

Ante la amenaza de la guerra se han formado ahora dos campos y en conexión con esto dos posiciones: la posición de la defensa incondicional de la U.R.S.S. y la posición de lucha contra la U.R.S.S. Aquí es preciso elegir, por cuanto no hay ni puede haber tercera posición. La neutralidad en esta cuestión, las vacilaciones, las reservas, la búsqueda de una tercera posición, constituye un intento de salvar la responsabilidad, de eludir la lucha incondicional en defensa de la U.R.S.S., brillar por su ausencia en los momentos más responsables de la defensa de la U.R.S.S.

¿Pero qué significa salvar la responsabilidad? Esto significa deslizarse insensiblemente al campo de los enemigos de la U.R.S.S. Así está planteada ahora esta cuestión”.

La defensa de la U.R.S.S. es para la clase obrera internacional, hoy más que nunca, la tarea fundamental; el proletariado mundial no podrá defender con éxito su propia causa y marchar hacia adelante si no coloca en el centro de su actividad diaria la defensa incondicional de la patria socialista. Pues el internacionalismo proletario coincide con la defensa de la independencia nacional y se funde con la lucha por la democracia, la paz y el socialismo, siendo la Unión Soviética el baluarte más seguro y más firme en la lucha por estos objetivos.

Con qué claridad aparece a la luz de las experiencias de la Revolución de Octubre y de la existencia de la U.R.S.S. la conducta de los jefes reaccionarios de la socialdemocracia como lacayos del imperialismo y puntal ideológico del capitalismo. Qué valor tienen hoy las palabras del camarada Stalin de que “no se puede acabar con el capitalismo sin acabar con el socialdemocratismo dentro del movimiento obrero”.

Hoy los socialistas de derecha se llaman “socialistas democráticos” y pretenden demostrar la compatibilidad del “socialismo” con el capitalismo. El “socialismo democrático” es una teoría imperialista. Es una ideología burguesa reaccionaria en defensa de la política expansionista del bloque imperialista norteamericano para

oculta la servidumbre de los obreros, el imperialismo y engañar a las masas populares desviándolas de la lucha contra los imperialistas.

El "socialismo democrático" es un "socialismo" —según estos líderes— realizable en el seno de la sociedad burguesa bajo la dirección de los capitalistas. Es ni más ni menos que el "socialismo" de los laboristas ingleses en defensa y mantenimiento de los imperialistas y monopolistas de la City. Su cruzada actual contra la teoría marxista de la lucha de clases tiene como objetivo inmediato fortalecer los cimientos resquebrajados del capitalismo y debilitar la conciencia de clase y la actividad política del proletariado.

Los "socialistas democráticos" después de ensalzar los regímenes imperialistas de los Estados Unidos e Inglaterra y proclamar que el Plan Marshall es un plan "socialista", aseguran que la política del imperialismo norteamericano e inglés es "socialista". Al mismo tiempo, en nombre de ese "socialismo" estrangulan la democracia, intentan fortalecer el régimen burgués, tratan de aplastar el movimiento democrático y revolucionario y luchan contra la democracia socialista soviética y las democracias populares, manifestándose como enemigos rabiosos de la U.R.S.S. y lanzando contra ella todas las calumnias y la baba de perros serviles del imperialismo, luchando con toda su alma de lacayos contra el comunismo internacional y el movimiento obrero independiente de clase. Su odio es el odio de clase de los capitalistas que ve en los éxitos de la U.R.S.S. y en el crecimiento del movimiento comunista el fin de su dominio de clase.

Cada día es más grande la voluntad de las masas populares de acabar con la dominación de la burguesía agrupándose bajo la dirección de la clase obrera en la defensa de la independencia y la soberanía nacional, pues hoy más que nunca los intereses de la inmensa mayoría de la nación coinciden con los intereses de la clase obrera del país y de todo el proletariado internacional.

De aquí nuestra gran tarea de impulsar el trabajo de educación de las masas en el internacionalismo proletario, elevando la conciencia de los trabajadores.

El patriotismo soviético está basado en el internacionalismo proletario y en el principio de la solidaridad internacional con los trabajadores de todos los países, naciones y razas. La U.R.S.S. es el baluarte mundial de la lucha liberadora de los trabajadores, la vanguardia de la humanidad avanzada y progresiva que lucha por la paz, la democracia y el comunismo. La patria del socialismo es la patria internacional de los proletarios de todos los países, y el

ser un internacionalista proletario presupone amar fielmente y defender con todas sus fuerzas a la primera patria socialista del mundo que es la base de la lucha internacional por la liberación de los trabajadores contra el capitalismo.

El nacionalismo es un arma de la burguesía y de la reacción, que éstas utilizan contra la clase obrera y el movimiento revolucionario internacional. El ejemplo del miserable Tito y su banda de agentes es aleccionador; traicionando el marxismo-leninismo-stalinismo y el internacionalismo proletario y defendiendo el nacionalismo burgués han caído abiertamente en el campo imperialista, del que eran y son unos vulgares cómplices y agentes. Nuestra reciente experiencia es también aleccionadora, pues la actitud de traición al Partido, a la clase obrera y al pueblo de Juan Comorera tiene como fondo —aparte de otras cosas— una posición nacionalista pequeño-burguesa y la ruptura con el internacionalismo proletario traicionando los principios marxistas-leninistas-stalinistas.

Esto pone de manifiesto la gran importancia de las enseñanzas del camarada Stalin y la necesidad de llevar una lucha sin cuartel contra el nacionalismo y por el internacionalismo proletario, que hoy más que nunca responde a los intereses y los deseos de la humanidad avanzada y progresiva en la lucha por la paz, la libertad, la independencia nacional de los pueblos. Por eso nuestro Partido lucha consecuentemente contra el nacionalismo burgués manteniéndose firmemente en las posiciones del internacionalismo proletario.

El cosmopolitismo es el reverso de una misma medalla del nacionalismo burgués, es la ideología del predominio norteamericano en el mundo, que utilizan para aplastar la libertad y la independencia de los pueblos y como pantalla para ocultar su afán de conquistas imperialistas y de saqueo, para esclavizar a otros pueblos, aplastar el movimiento revolucionario y desencadenar una nueva guerra imperialista para imponer su dominación mundial.

El "socialismo democrático" y el cosmopolitismo de los imperialistas norteamericanos se complementan y constituyen dos aspectos del mismo problema, que en nuestros días toma una gran importancia desde el punto de vista de la lucha ideológica de los imperialistas y sus agentes contra el movimiento obrero internacional. Los ideólogos de los monopolistas norteamericanos y sus lacayos los socialistas de derecha, se esfuerzan enormemente para facilitar a sus amos el camino que se han propuesto recorrer, manifestándose contra la independencia nacional de los pueblos, a la que califican de "anacronismo", "ideas envejecidas", etc., etc., con lo que quieren ocultar su traición y entrega al imperialismo norteamericano. Se pronuncian por la "liquidación de las fronteras" para barrer los

obstáculos a sus años y hablan de la "unidad mundial de los pueblos", bajo la égida de los Estados Unidos de América.

Toda esta campaña de los imperialistas y sus lacayos está orientada a matar la voluntad de los pueblos de resistir a la agresión norteamericana y a sus intentos de dominación mundial. ¡Cómo resalta ante esta propaganda la importancia del principio del internacionalismo proletario que se basa y se apoya en la defensa de los intereses de la clase obrera y de los pueblos y en el respeto de la independencia y la soberanía de las naciones! Pero los socialistas de derecha no son ni patriotas ni internacionalistas, sino unos simples lacayos al servicio del imperialismo.

También en este orden las enseñanzas de la Unión Soviética son para nosotros de una enorme importancia, pues bajo la firme dirección del camarada Stalin, se lucha contra el cosmopolitismo en nombre del fortalecimiento del papel internacional de la patria socialista y de la influencia y el auge creciente de la cultura, ideología, política y moral socialistas, para acelerar la victoria de las fuerzas del progreso sobre las fuerzas de la reacción.



Los comunistas y el pueblo español tenemos razones especiales para amar con todas las fuerzas de que somos capaces a la gran Unión Soviética, a su Partido Comunista (b) y al gran jefe y guía de los trabajadores del mundo, el camarada Stalin. Como ha dicho nuestra camarada Dolores Ibarruri, "los comunistas, y con nosotros todos los que en España luchan por la justicia, amamos profundamente a la Unión Soviética". (Pleno del P. C. de E. de 1945). Desde nuestra guerra hasta hoy hemos tenido múltiples y variadas pruebas del internacionalismo proletario de la U.R.S.S. y del camarada Stalin, así como de su solidaridad desinteresada con la causa del pueblo español. En el histórico telegrama a nuestro inolvidable José Díaz, el camarada Stalin decía: "Los trabajadores de la Unión Soviética, al prestar a las masas revolucionarias de España la ayuda de que son capaces, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad progresiva y avanzada".

El pueblo español conoció en los días más duros de su lucha armada en defensa de la democracia y la independencia nacional,

la solidaridad activa, moral y material de la Unión Soviética, aplicaba consecuentemente lo que el camarada Stalin había expresado en su histórico telegrama.

El pueblo español conoció también las pruebas ardientes del internacionalismo proletario en las Brigadas Internacionales. Ciudadanos demócratas, comunistas, vinieron a luchar a nuestro lado, fundiendo su causa con la nuestra, derramando su sangre en tierra española por la libertad del pueblo español, que era, prácticamente, luchar por su propia libertad. Los comunistas, los demócratas de 52 países del mundo que vinieron a combatir y luchar por el triunfo de la democracia española, se inspiraban en la sabia concepción staliniana del internacionalismo proletario.

El pueblo español ama cada día más a la Unión Soviética y considera su defensa como la defensa de su propia causa.

Interpretando los profundos sentimientos de amor ilimitado hacia la Unión Soviética que existen en millones de españoles, el C.C. de nuestro Partido expuso en su declaración del 11 de marzo de 1948, que:

“El pueblo español, ligado por sólidos y entrañables lazos de amistad con la gran Unión Soviética, su amiga y aliada fiel de siempre, y con las democracias populares, no empuñará jamás las armas contra la patria del socialismo y los demás países del campo democrático y socialista de la paz”.

Los comunistas, fieles defensores de los intereses nacionales y populares de nuestro país, tenemos ante nosotros la gran tarea de intensificar la lucha contra la intervención extranjera, muy concretamente del imperialismo norteamericano, en España, que hoy se funde con la lucha de clases contra los explotadores, contra el franquismo y la reacción, contra los capitalistas y sus agentes los dirigentes socialistas y anarquistas, y con la lucha por la República, la democracia, la libertad y el socialismo.

Nuestra tarea consiste en unir a la clase obrera de España y agrupar en torno de ella a todos los trabajadores y masas populares, independientemente de su nacionalidad, en la lucha por la libertad y la independencia patria, por la República y la democracia. Los comunistas españoles, libres de prejuicios nacionalistas, como los verdaderos intérpretes del internacionalismo proletario, debemos educar a la clase obrera y los pueblos de España en el espíritu internacionalista, mostrándoles que nuestra lucha es una parte de la lucha general por la revolución y la liberación de toda la

confianza de la esclavitud capitalista. Haciéndoles ver que los métodos del internacionalismo proletario son los únicos que permiten liquidar la desigualdad nacional, abriendo el camino hacia la amistad firme y unida de los pueblos, hacia la igualdad de derechos de todas las naciones, pues la cuestión nacional es parte del problema general de la revolución socialista en nuestro país, y ésta es parte inseparable de la revolución socialista mundial.

El Partido Comunista de España, guiado por las enseñanzas del camarada Stalin, se ha inspirado y se inspira en el internacionalismo proletario, porque así lo han educado nuestros jefes José Díaz y Dolores Ibarruri, bajo cuya dirección reforzaremos más y más la educación de nuestros militantes, de nuestra clase obrera y del pueblo español en el espíritu internacionalista. Para ello debemos estudiar y asimilar las grandes enseñanzas de nuestro amado y respetado camarada Stalin, estudiando su preciosa vida, su lucha y lo que él aportó al desarrollo de la teoría marxista-leninista. Estudiando sus obras magistrales como la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.", las "Cuestiones del leninismo", "El problema nacional y colonial", "¿Anarquismo o socialismo?", "La gran guerra patria de la Unión Soviética", etc., las cuales encierran una gran riqueza teórica y enormes enseñanzas prácticas de gran utilidad para nuestra educación y formación teórica y para nuestra actividad diaria. Así caminaremos más rápidamente por la senda que nos conduce a hacer realidad la gran aspiración de llegar a ser buenos marxistas-leninistas-stalinistas, pues para nosotros, comunistas españoles, el mayor orgullo, el más grande honor, es el de ser buenos discípulos forjados en la escuela stalinista.

Debemos aprender de Stalin a apreciar y valorar la teoría, a compenetrarnos profundamente con lo que es y representa el Partido, a comprender la importancia de la unidad de la clase obrera nacional e internacional, a valorar y estimar el internacionalismo proletario que une a la clase obrera en un frente único contra el enemigo común, a luchar firme y consecuentemente contra las corrientes nacionalistas burguesas y contra la ideología y corrientes burguesas en el seno de la clase obrera y de los trabajadores.

¡Cuán ricas son las enseñanzas del camarada Stalin en su vida, su lucha y su actividad creadora! Las masas trabajadoras de todo el mundo se convencerán cada día más de la justeza de la causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Los obreros de todos los países ven en el camarada Stalin al maestro, al jefe querido y respetado, aprendiendo en sus obras y en su actividad práctica a luchar con

Todos los pueblos amantes de la libertad comprenden cada día mejor que el camarada Stalin es el más fiel campeón y firme defensor de la paz, de la seguridad y de las libertades democráticas, el infatigable y consecuente luchador por el socialismo y el comunismo en el mundo.

¡Que viva muchos años nuestro amado y entrañable jefe y maestro el camarada Stalin, para bien del glorioso y gran Partido Comunista (b) y de los pueblos soviéticos que iluminan el camino y señalan la ruta a los comunistas y a la clase obrera del mundo entero!

En este 70 aniversario, los comunistas españoles seguros de interpretar los sentimientos de nuestra clase y nuestro pueblo, gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones:

¡Viva el mejor y más consecuente amigo de la clase obrera y del pueblo español!

¡Viva nuestro jefe, maestro y guía, el camarada Stalin!

Stalin y la cuestión nacional y colonial

Una de las armas ideológicas más poderosas puestas por Lenin y Stalin en manos de la clase obrera es su teoría sobre la cuestión nacional y colonial. La aportación del camarada Stalin al desarrollo del marxismo en este terreno es inmensa. En Georgia y Trascaucasia donde el camarada Stalin desarrolló su actividad revolucionaria durante bastantes años, la cuestión nacional se planteaba con extraordinaria complejidad. El brutal yugo nacionalista que el zarismo hacía pesar sobre las nacionalidades de la periferia, la política de azuzamiento de unos pueblos contra otros para mejor dominarles a todos, y la utilización de esta política por los partidos nacionalistas para sus objetivos de clase, constituían un peligro en el camino del fortalecimiento de la conciencia y la organización de la clase obrera. En los años de la primera revolución rusa y posteriormente, el camarada Stalin hubo de mantener una lucha tenaz contra los mencheviques, los socialrevolucionarios, los anarquistas y los nacionalistas. Contra estos últimos escribió en 1904 su artículo "Cómo entiende la socialdemocracia la cuestión nacional", en el cual fundamentó la concepción marxista sobre esta cuestión. En este trabajo, aplicando magistralmente el método dialéctico marxista, el camarada Stalin destruyó completamente el principio oportunista, según el cual, los obreros debían organizarse no con arreglo a su condición de clase, sino con arreglo a su nacionalidad. El camarada Stalin fundamentó la necesidad que tiene la clase obrera para triunfar de un partido centralizado. En dicho artículo dice el camarada Stalin:

"Como es sabido, el objeto de la Lucha es la victoria del proletariado es necesario la unificación de todos los obreros *sin diferencia de nacionalidad*. Es claro que la destrucción de los tabiques nacionales y la unión estrecha de los proletarios rusos, georgianos, armenios, polacos, hebreos, etc., es la condición necesaria de la victoria del proletariado ruso".

Al mismo tiempo que desenmascaraba al partido nacionalista de los federalistas georgianos, el camarada Stalin expuso las ideas fundamentales que desarrolló más tarde en su obra "El marxismo y la cuestión nacional" escrita en el extranjero, en 1913.

Durante el período de reacción que sucedió a la revolución de 1905, la cuestión nacional adquirió gran importancia. Ello exigía de los bolcheviques la elaboración de su teoría y su programa nacional. Este período fué caracterizado por el camarada Stalin, en relación con la cuestión nacional, en los siguientes términos:

"El período de la contrarrevolución en Rusia no ha traído solamente "rayos y truenos" sino también desilusión con respecto al movimiento, falta de fe en las fuerzas comunes. Cuando creían en un "porvenir luminoso", las gentes luchaban juntas independientemente de su nacionalidad: ¡los problemas comunes ante todo! Pero cuando en el espíritu se insinuaron las dudas, las gentes empezaron a dispersarse por barrios nacionales: ¡que cada cual cuente sólo consigo! El "problema nacional ante todo".

Era este un peligro muy serio para la clase obrera y para todo el movimiento revolucionario. Los bolcheviques mantuvieron una lucha tenaz contra el nacionalismo, protegieron a las masas trabajadoras contra este veneno, fortaleciendo la unidad del proletariado de todas las nacionalidades de Rusia, sobre la base del internacionalismo proletario.

El gran Lenin valoraba altamente la obra del camarada Stalin "El marxismo y la cuestión nacional". Como se dice en el esbozo biográfico de J. Stalin, esta obra "era la teoría y la declaración programática del bolchevismo sobre la cuestión nacional".

En esta obra el camarada Stalin pulverizó las concepciones burguesas de la nación, y muy particularmente, las variantes oportunistas pseudosocialistas de esas concepciones. La teoría científica de la nación, rigurosamente elaborada por el camarada Stalin, está resumida en su definición clásica:

Nación es una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura".

Con profunda argumentación demostró el camarada Stalin que sólo el conjunto de rasgos contenidos en esta definición constituyen la nación. Con ello desenmascaró las teorías nacionalistas de los líderes del oportunismo, sobre la "comunidad de carácter", la "comunidad de destino", etc., como rasgos determinantes de la nación. La consigna central de los líderes de la II Internacional "la autonomía cultural nacional" no iba dirigida contra el poder de los explotadores, al contrario, su finalidad era crear barreras artificiales entre los obreros de diferentes nacionalidades, organizar a éstos no sobre base internacionalista y para defender sus intereses comunes frente a la burguesía, sino sobre la base de las diferencias nacionales, con arreglo al principio nacionalista. En la cuestión nacional, como en todas las demás, esas gentes se esforzaban en substituir la lucha de clases por la "armonía" entre los explotados y los explotadores, en esa "armonía", que propugnan hoy los socialistas de derecha, los Bevin y los Blum. El camarada Stalin rebatió todas esas teorías en nombre del internacionalismo proletario, en nombre del principio de la lucha de clases del proletariado.

El camarada Stalin hace el análisis dialéctico del movimiento nacional, mostrando cómo éste tuvo lugar al comienzo entre la burguesía de la nación dominante y la burguesía de la nación dominada, siendo el motivo principal de esta lucha el mercado. "El mercado —dice el camarada Stalin— es la primera escuela en la que la burguesía aprende su nacionalismo". Para defender sus intereses de clase, sus intereses explotadores, la burguesía se esforzó siempre en colocar a los trabajadores bajo su bandera, la bandera del nacionalismo. Pero como dice el camarada Stalin, "el proletariado consciente tiene su propia bandera, ya probada, y no necesita marchar bajo la bandera de la burguesía".

Con esta obra el camarada Stalin enseña a la clase obrera y sus partidos a luchar resuelta y consecuentemente contra la opresión nacional en todas sus formas. La falta de derechos, la persecución del idioma, la falta de enseñanza en lengua materna, etc., están dirigidas en primer lugar y muy fundamentalmente contra los trabajadores. Más aún "...la política de represión nacionalista —dice el camarada Stalin— ...desvía la atención de extensas capas de la población de las cuestiones sociales hacia las cuestiones "comunes" al proletariado y a la burguesía".

La burguesía "oprimida" no es la última en utilizar en su beneficio la opresión nacional que sufre el pueblo y no ella, siempre dispuesta al entendimiento con los opresores, para hacer creer que sus intereses

explotados son comunes. El nacionalismo es la ideología de que la burguesía se sirve para ello. De aquí que la defensa de los intereses del proletariado exija una constante labor de desenmascaramiento de los partidos nacionalistas, una lucha resuelta contra el nacionalismo, como ideología destinada a cubrir con el manto común de la nacionalidad, la salvaje explotación a que los grandes capitalistas y terratenientes someten a los obreros y campesinos. Pero no se puede combatir con éxito al nacionalismo sino se dispone al mismo tiempo de un programa proletario sobre la cuestión nacional, un programa basado en los principios del internacionalismo proletario. La falta de un tal programa, entre otras cosas, es lo que ha hecho que durante muchos años los dirigentes socialistas y anarquistas de nuestro país, a pesar de su palabrería sobre el internacionalismo, mantuvieran a la clase obrera indefensa frente al nacionalismo en Cataluña y Euzkadi.

Por el contrario, los bolcheviques armados ideológicamente con la teoría del programa leninista stalinista sobre la cuestión nacional, derrotaron al nacionalismo en toda la línea y resolvieron como jamás había sido resuelto en ninguna parte el complejo problema nacional existente en Rusia.

Los bolcheviques defendieron siempre el derecho de las naciones a su autodeterminación. Este derecho lo defienden los comunistas en todas partes. ¿Qué significa el derecho de autodeterminación? El camarada Stalin lo define así:

"El derecho de autodeterminación significa que la nación puede organizarse conforme a sus deseos. Tiene derecho a organizar su vida según los principios de la autonomía. Tiene derecho a entrar en relaciones federativas con otras naciones. Tiene derecho a separarse por completo. La nación es soberana, y todas las naciones son iguales en derechos".

Todo revolucionario sincero, todo internacionalista tiene que reconocer explícitamente el derecho de los pueblos a su autodeterminación y luchar por él. Por el contrario, negar este derecho significa caer en las posiciones del nacionalismo y marchar a la cola de la burguesía. La hipócrita palabrería de los dirigentes socialistas de derecha y de los dirigentes anarquistas sobre la libertad de los pueblos, se pone al descubierto cuando se trata de fijar posición hacia las colonias y demás pueblos oprimidos por los imperialistas. Su condición de agentes del imperialismo impide a esos dirigentes defender el derecho de los pueblos a su autodeterminación. Y no hablemos ya de los imperialistas, de los cuales es estúpido esperar que respeten el derecho de los pueblos

a su autodeterminación, porque esto sería tanto como esperar que dejen un buen día de ser imperialistas por su propia voluntad.

El camarada Stalin enseña al proletariado y a sus partidos a no considerar la cuestión nacional aisladamente, sino como una parte de la cuestión general y decisiva, la cuestión de la conquista del Poder por la clase obrera. Enseña también a tener en cuenta, en cada momento, el lugar que corresponde a la cuestión nacional en el conjunto de cuestiones que la clase obrera tiene planteadas en su lucha por la democracia. En Rusia, por ejemplo, cuando el objetivo principal era el derrocamiento del zarismo, el camarada Stalin escribía: "...no es la cuestión nacional sino la cuestión agraria la que decide el destino del progreso; la cuestión nacional es una cuestión subordinada". Tampoco es casual que en el programa del Partido Comunista de España sea la cuestión agraria y no la cuestión nacional la que figure en el primer punto. Ello indica que también en nuestro país es la cuestión agraria la primera en importancia en orden a transformaciones democráticas por hacer. La cuestión nacional en nuestro país está subordinada a la cuestión del derrocamiento del franquismo y sólo será resuelta con el triunfo de la República democrática.

Para lanzarse a la conquista del Poder, el proletariado ruso necesitaba el apoyo de las nacionalidades oprimidas por el zarismo. En la Conferencia de Abril de 1917 que "encauzó al Partido hacia la transformación de la revolución democrático-burguesa en socialista", fué el camarada Stalin, quien hizo el informe sobre la política nacional, sosteniendo, como lo había hecho siempre, el derecho de las naciones a la autodeterminación. Esta política nacional colocó al lado de la revolución el movimiento de liberación de las nacionalidades, verdaderas colonias del zarismo. Destruyendo el poder de los capitalistas y terratenientes, la Revolución de Octubre, abrió el camino a la solución del problema nacional; la solución revolucionaria, propugnada por el Partido Bolchevique desde su creación. El camarada Stalin, que durante muchos años había creado, conjuntamente con Lenin, la teoría para la solución de la cuestión nacional, fué el encargado de aplicar el programa nacional del Partido Bolchevique.

Inmensa fué la labor desarrollada por el camarada Stalin en la organización de las Repúblicas Socialistas, fundamento del gran Estado multinacional soviético.

El Poder soviético se encontró con el enorme atraso de las nacionalidades, hasta entonces oprimidas por el zarismo, atraso que no era posible liquidar de la noche a la mañana. Sin superar este atraso, decenas de pueblos liberados no estaban en condiciones de disfrutar de los amplios derechos conquistados.

Hemos liquidado la opresión nacional —dijo el camarada Stalin en el X Congreso del Partido—, pero esto no basta, es preciso liquidar la gravosa herencia del pasado, el atraso económico, político y cultural de los pueblos antes oprimidos; es necesario ayudarles a colocarse, en este respecto, al nivel de la Rusia central".

La ayuda fraternal de un pueblo a otros pueblos menos avanzados es un fenómeno que jamás había existido ni podía existir anteriormente. Sólo bajo el socialismo era posible plantearse las cosas sobre esta base. Efectivamente, inspirado por la política stalinista, el gran pueblo ruso prestó una gran ayuda a los pueblos menos desarrollados. Los planes quinquenales dieron un impulso verdaderamente extraordinario a los pueblos antes oprimidos. Es posible darse una idea de ello por el hecho siguiente: el ritmo de desarrollo industrial fué en muchas nacionalidades varias veces superior que en el conjunto de la U.R.S.S. En 1940 la República Soviética de Kasajtan había elevado su producción industrial en 22.2 veces, en comparación con 1913; la de Armenia en 23,3 veces; la de Georgia en 26.4 veces; la de Tadjikistan en 242 veces. Otro hecho que muestra el desarrollo de las nacionalidades antes oprimidas, es el nivel alcanzado en su electrificación. En la República de Kirguisia la producción de energía eléctrica aumentó en los años de Poder soviético en cien veces; en la de Bielorrusia en 120 veces; y en Usbekistan en 300 veces. Es interesante la siguiente comparación: en 1913 en toda la Rusia zarista se producía 1.940 millones de kilowatios hora, mientras que en 1950, sólo en Usbekistan, se producirán 2.135 millones de kilowatios hora. Podrían señalarse hechos no menos extraordinarios en relación con la agricultura.

En el aspecto cultural las Repúblicas Soviéticas nacionales avanzaron no menos deprisa que en la industria y la agricultura. Decenas de pueblos que ni siquiera tenían abecedario disponen hoy de una rica literatura, de miles de escuelas, universidades, teatros, cines, etc. El régimen soviético impulsó como jamás lo había hecho ningún otro régimen el desarrollo cultural de cada pueblo. El camarada Stalin ha caracterizado la cultura de los pueblos de la U.R.S.S. con las siguientes palabras:

"Proletaria por su contenido, nacional por la forma, tal es la cultura universal hacia a la cual va el socialismo. La cultura proletaria no suprime la cultura nacional, sino que la da contenido. Y al contrario, la cultura nacional no suprime la cultura proletaria, sino que la da forma".

Inspirándose en las enseñanzas de Lenin y Stalin los pueblos de la

U.R.S.S. se han colocado en el terreno cultural, como en los demás, a la vanguardia de la humanidad.

¿Qué otro régimen que no fuera el régimen socialista podría hacer algo semejante? ¿Qué otro Estado, que no fuera el Estado soviético, podría haber elevado en un plazo tan corto a las antiguas colonias del zarismo, del estado atrasado en que se encontraban, al nivel económico y cultural en que hoy se encuentran? Semejante desarrollo fué posible gracias a la política nacional de Lenin y Stalin que se basa en la fraternidad y la igualdad de los pueblos. De la aplicación consecuente de esta política nació la unión voluntaria de los pueblos en el gran Estado soviético, el primer Estado multinacional, basado no en la opresión de las naciones débiles por las fuertes, sino en la igualdad de las naciones grandes y pequeñas.

Refiriéndose al histórico acuerdo sobre la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el camarada Stalin decía: "El día de hoy es un día crucial en la historia del Poder soviético". La creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, tuvo una significación mundial, entre otras razones, porque mostró prácticamente la solución leninista-stalinista de la cuestión nacional. Para cientos de millones de hombres y mujeres esclavizados por el imperialismo, la U.R.S.S. fué desde su nacimiento el ejemplo vivo de cómo debe ser resuelta la cuestión nacional, de cómo es posible poner fin al yugo que sufren las colonias y demás pueblos oprimidos. La leyenda reaccionaria sobre la inferioridad de unos pueblos y la superioridad de otros, recibió un golpe mortal con la creación de la Unión Soviética. Rebatando las teorías con las cuales los imperialistas y sus lacayos han intentado siempre justificar la explotación de los pueblos coloniales, el camarada Stalin escribía en su trabajo "El carácter internacional de la Revolución de Octubre":

"Antes "solía" creerse que el mundo estaba dividido desde tiempos inmemorables en razas inferiores y superiores, en negros y blancos, de los cuales los primeros no son aptos para la civilización y están condenados a ser objeto de explotación, mientras que los segundos son los únicos exponentes de la civilización, llamados a explotar a los primeros".

Liberando a los pueblos que habían sufrido el yugo colonial del zarismo, el régimen socialista demostró que no hay pueblos superiores e inferiores, que no son los pueblos coloniales los responsables de su atraso, sino el imperialismo que los domina. El hecho de que todos los pueblos de la U.R.S.S. se hayan puesto a la cabeza de la humanidad en el terreno cultural y en todos los demás, es un testimonio vivo de que no hay pueblos superiores e inferiores, aptos e inaptos para la

civilización que todos los pueblos y razas pueden desarrollarse culturalmente y en todos los órdenes, a condición de liberarse de la explotación capitalista, del yugo del imperialismo.

Al elaborar la teoría sobre la cuestión nacional, Lenin y Stalin no se limitaron a ver unos cuantos pueblos de Europa, sino que abordaron la cuestión en relación con todos los pueblos que sufren la opresión colonial. Con ello, desenmascararon el nacionalismo de los líderes internacionales del oportunismo, que en su vil papel de servidores del imperialismo jamás reconocieron el derecho de las colonias a su independencia nacional.

Analizando el desarrollo del movimiento nacional, las características de éste en cada época, el camarada Stalin hizo la siguiente periodización:

"El primer período es el período de la liquidación del feudalismo y el triunfo del capitalismo, el período de la formación de los Estados nacionales de Europa Occidental. En este tiempo, el dirigente del movimiento nacional era la burguesía.

El segundo período es la época del imperialismo, cuando los Estados nacionales de Europa se transforman en Estados coloniales multinacionales. La cuestión nacional, de una cuestión interna de los Estados, se transforma en una cuestión internacional. Surgen las guerras imperialistas por el reparto del mundo ya repartido. La cuestión nacional se funde con la cuestión general de la liberación de las colonias. La época del imperialismo muestra que la burguesía no sólo no resolvió la cuestión nacional, sino que avivó aún más el fuego de la enemistad entre las naciones.

El tercer período es el período soviético, el período de la destrucción del capitalismo y de la liquidación del yugo nacional en nuestro país, el período de la creación y fortalecimiento del Estado socialista multinacional".

La burguesía y sus agentes los socialistas de derecha, no sólo consideran un derecho inalienable de los imperialistas el tener bajo su dominación a los pueblos coloniales, sino que ellos, esos sedicentes socialistas, son en todas partes los mejores administradores del imperialismo, los más feroces colonizadores y negreros. Esos pseudosocialistas son hoy los más rabiosos defensores de la esclavitud imperialista y los más encarnizados enemigos de la lucha que mantienen los pueblos coloniales y dependientes por su independencia y por su libertad.

En su trabajo "El carácter internacional de la Revolución de Octubre" el camarada Stalin dice:

La cuestión nacional ha dejado de ser una cuestión particular e interna de los Estados para convertirse en una cuestión general e internacional, en la cuestión mundial para liberar a los pueblos oprimidos, en los países dependientes y en las colonias, del yugo del imperialismo".

Y hacia la solución de esta gran cuestión se avanza en todo el mundo, sin que los esfuerzos desesperados del imperialismo y sus lacayos puedan impedirlo. Buena prueba de ello son las gigantescas victorias del pueblo chino sobre el imperialismo norteamericano, y el creciente movimiento de liberación de las colonias. El ejemplo de la Unión Soviética y las doctrinas de Lenin y Stalin son la antorcha que ilumina el camino de la liberación de los pueblos. Insistiendo sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación dice el camarada Stalin:

"El leninismo ha ampliado el concepto de la autodeterminación, interpretándolo como el derecho de los pueblos oprimidos, de los países dependientes y de las colonias a la completa separación, como el derecho de las naciones a existir como Estados independientes".

La burguesía, limitada por sus intereses de clase, no puede y no se propone resolver el problema nacional. Como enseña el camarada Stalin, sólo el proletariado dirigido por los comunistas, puede conducir a las colonias y a los países dependientes a su liberación nacional. La experiencia de cómo fué resuelta en la Unión Soviética la cuestión nacional y los ejemplos de las democracias populares, donde esta cuestión se está resolviendo con el mayor éxito, muestran positivamente la justeza del punto de vista leninista-stalinista, según el cual, sólo la clase obrera puede conducir al triunfo la lucha de cada nación por su independencia. Sin la dirección de la clase obrera rusa, los pueblos colonizados por el zarismo no habrían podido conquistar su soberanía nacional, de la misma manera que la clase obrera no habría podido triunfar sin el apoyo de dichos pueblos. Esta sólida alianza, que constituyó una de las condiciones del triunfo de la Revolución de Octubre, fué creada sobre la base del programa nacional de los bolcheviques, con la bandera del internacionalismo y con una lucha a muerte contra el nacionalismo.

"Precisamente por esto —dice el camarada Stalin—, porque en nuestro país las revoluciones nacional-coloniales se llevaron a cabo bajo la dirección del proletariado y bajo la bandera del internacionalismo, precisamente por esto, los pueblos parias, los pueblos esclavos se han elevado *por primera vez* en la historia de la humanidad a la conciencia de pue-

...los seculares y verdaderamente iguales, contagiando con su ejemplo a los pueblos oprimidos de todo el mundo".

Y si el movimiento de liberación de los países coloniales y dependientes ha crecido tanto en los últimos años, si la cuestión de su liberación aparece no como un futuro lejano, sino como cosa inmediata, ello es debido en primer lugar al duro golpe asestado por la Unión Soviética al sistema imperialista, mediante la derrota del hiterismo y del imperialismo japonés, y en segundo lugar, a que el movimiento de liberación nacional de dichos países está dirigido por la clase obrera. Jamás hubiese conducido la burguesía al gran pueblo chino a su liberación, China debe su victoria y con ella su independencia nacional, a la existencia y la ayuda de la Unión Soviética y al hecho de que su lucha está dirigida por el Partido Comunista, por la clase obrera.

En su larga y heroica lucha la clase obrera y el pueblo de China han derrotado al poder reaccionario feudal-militarista de Chan Kai Chek y han roto las cadenas del imperialismo, porque han tenido a su cabeza al heroico Partido Comunista chino, Partido que se guía por los principios del marxismo-leninismo-stalinismo. En su artículo "Sobre la dictadura de la democracia popular", el Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China, el camarada Mao Tse Tung, ha dicho:

"Tuvimos que combatir contra los enemigos del interior del país y del exterior, dentro del Partido y fuera del Partido. Estamos reconocidos a Marx, a Engels, a Lenin y a Stalin que nos han provisto de un arma. Esta arma no es la ametralladora, sino el marxismo-leninismo... Los chinos conocieron el marxismo cuando fué aplicado por los rusos. Hasta la Revolución de Octubre no sólo no conocían los chinos ni a Lenin ni a Stalin, sino que tampoco conocían a Marx y a Engels. Las salvas de la Revolución de Octubre nos trajeron el marxismo-leninismo".

El camarada Stalin ha prestado mucha atención al estudio de la revolución china, fundamentando y esclareciendo en gran número de trabajos la línea a seguir en sus diferentes etapas.

El triunfo del pueblo chino es una brillante confirmación de las ideas expuestas y desarrolladas por el camarada Stalin sobre la revolución china. En su trabajo "Cuestiones de la revolución china", el camarada Stalin indica que un rasgo de la revolución china es la lucha entre los dos caminos siguientes:

"O la burguesía nacional dispensa al proletariado, es, por de acuerdo con el imperialismo y junto con él emprende la marcha contra la revolución para terminarla con el establecimiento de la dominación del capitalismo.

O el proletariado aparta a un lado a la burguesía nacional, asegura su hegemonía y conduce tras de sí a las masas de millones de trabajadores de la ciudad y la aldea, a fin de vencer la resistencia de la burguesía nacional, lograr la completa victoria de la revolución democrático-burguesa y colocarla después gradualmente en el camino de la revolución socialista, con todas las consecuencias que de aquí se desprenden".

Estas tesis han tenido un valor inmenso para el establecimiento de la línea política a seguir por el Partido Comunista chino, ya que, como dijo el camarada Stalin: "la tarea fundamental de los comunistas consiste en la lucha por la victoria del segundo camino en la revolución china". E inspirados en esta tesis stalinista, el Partido Comunista de China hizo triunfar el "segundo camino", asegurando la hegemonía de la clase obrera en la gran lucha liberadora del pueblo chino. El camarada Stalin ha previsto con exactitud científica el desarrollo de los acontecimientos en China.

En torno a las cuestiones de la revolución china, el camarada Stalin tuvo que mantener una larga lucha contra la canalla trotskista-zinovievista, desenmascarando sus teorías contrarrevolucionarias, sus manejos criminales, por frenar, en combinación con los imperialistas, el curso de la revolución china. Los judas trotskistas negaban el carácter democrático-burgués de la revolución china, despreciaban al campesinado chino, el aliado natural de la clase obrera, y con esto combatían la idea leninista del papel dirigente de la clase obrera. La canalla trotskista intentaba reducir el alcance gigantesco de la revolución china a una simple disputa de la burguesía china con los imperialistas por cuestiones de aduana. Negando el papel democrático-burgués de la revolución china y subestimando el papel revolucionario de los campesinos, los contrarrevolucionarios trotskistas querían colocar la revolución china bajo la dirección de la burguesía, y de esta manera condenarla al fracaso.

Mostrando el carácter democrático-burgués y antiimperialista de la revolución china, el camarada Stalin dice lo siguiente:

"...la actual revolución en China es la unión de dos corrientes del movimiento revolucionario: el movimiento contra las supervivencias feudales y el movimiento contra el imperialismo. La revolución democrático-burguesa en China es la

Al mostrar los hechos por los cuales la revolución en China era al mismo tiempo democrático-burguesa y antiimperialista, el camarada Stalin prestó una ayuda inmensa a los comunistas de los países oprimidos por el imperialismo, y en particular a aquéllos en los que la lucha por la realización de la revolución democrático-burguesa se combina con la lucha contra el imperialismo.

Estas enseñanzas del camarada Stalin nos permiten ver con más claridad que no es posible destruir el régimen franquista, restablecer la República democrática y acabar con las supervivencias feudales, sin llevar al mismo tiempo una lucha resuelta contra el imperialismo y por la independencia de España.

La experiencia de la Unión Soviética demostró, además, la posibilidad de resolver la cuestión nacional no con la separación, sino con la unión voluntaria de diferentes naciones, basada en la igualdad de derechos. Todo lo que el nacionalismo ha sido capaz de ofrecer como "solución" a la cuestión nacional es la separación de las naciones o la subordinación de las naciones más débiles a las más fuertes. En realidad, la burguesía nacionalista no ha sido nunca, ni puede ser, defensora sincera de la igualdad de las naciones. Su concepto de la igualdad de las naciones es tan hipócrita y formal como su concepto sobre la igualdad entre obreros y capitalistas, entre explotados y explotadores. De la misma manera que en el terreno social la burguesía subordina la libertad, la igualdad, etc., a sus beneficios capitalistas, en el terreno nacional no admite más libertad ni más igualdad nacional que la que conviene a sus intereses de clase. Y sería impropio de revolucionarios pensar que a esta regla puede escapar la burguesía de nuestro propio país. Sólo la clase obrera puede ser consecuente hasta el fin en la solución de la cuestión nacional, porque sólo ella es consecuente en llevar la democracia hasta el fin.

En nuestro país, sólo el Partido Comunista y el Partido Socialista Unificado tienen en su programa la solución justa del problema nacional; sólo ellos defienden consecuentemente las libertades de Cataluña, Euzkadi y Galicia. En el tercer punto del programa de nuestro Partido, presentado por la camarada Dolores Ibarruri y que transcribimos a continuación, está la base para la satisfacción de las aspiraciones nacionales de los pueblos de España:

"Reconocimiento de la personalidad nacional de los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia, dando satisfacción a sus

Fieles a los principios del internacionalismo proletario que exige la lucha contra toda opresión, incluida la opresión nacional, los comunistas españoles luchamos por la realización de este programa. Ningún Partido tiene un programa tan claro como el nuestro sobre la cuestión nacional. Y el Partido Comunista no se limita a reconocer el derecho de las diferentes nacionalidades a su autodeterminación, incluido el derecho de la separación, sino que lucha resueltamente sin regatear sacrificios por el triunfo de la República que ha de garantizar estos derechos. La defensa de los derechos nacionales de los pueblos de España exige una lucha decidida por la democracia y la República.

La política seguida actualmente por los dirigentes nacionalistas de Cataluña y Euzkadi, política de complicidad con los enemigos mortales de la República y de servilismo hacia los imperialistas yanquis, confirma una vez más que la gran burguesía coloca por encima de las libertades nacionales que dice defender, sus intereses egoístas de clase explotadora; confirma una vez más que no es la burguesía y sus partidos nacionalistas, sino el proletariado con su Partido Comunista a la cabeza, quien puede dirigir la lucha para satisfacer las aspiraciones nacionales de los pueblos de España por el único medio posible: mediante el triunfo de la República democrática.

La unión de todos los trabajadores y demócratas, la compenetración de todos los pueblos hispanos en la lucha por la destrucción del franquismo y el restablecimiento de un régimen democrático, exige que la clase obrera marche sólidamente unida en torno a su Partido y en torno a su bandera: la bandera del internacionalismo proletario.

Un hecho demostrativo de adonde conduce el nacionalismo lo tenemos en la traición de Comorera. Con el podrido espíritu nacionalista metido hasta los huesos, con el odio de un nacionalista hacia la clase obrera, con el desprecio a todo lo no catalán, incluido los demás pueblos de España, y en el fondo con sus aspiraciones imperialistas, Comorera no podía terminar nada más que donde ha terminado: en la traición abierta a la clase obrera y envuelto en la vieja y sucia bandera del nacionalismo burgués. Expulsándole de sus filas, el Partido Socialista Unificado se refuerza considerablemente, y con ello sale fortalecida la causa de la clase obrera y del pueblo catalán, cuyos intereses son comunes con los de la clase obrera y los demás pueblos de España.

En la declaración hecha recientemente por el Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña con este motivo, se pone bien

al descubierto la naturaleza antiproletaria del nacionalismo en nuestro país. Los daños causados a la clase obrera por Comorera, toda su degeneración política, tienen por lo menos un padre conocido: el nacionalismo burgués, del que jamás se liberó. En dicha declaración se desenmascara con mucha claridad el fondo del nacionalismo, lo que persigue con él la burguesía catalana:

"1°. Disimular, esconder a los ojos del proletariado catalán su condición de clase opresora, parásita, que se enriquece explotando a los obreros, robándoles el fruto de su trabajo. Amortiguar la lucha de clase del proletariado, haciendo que éste vea su enemigo únicamente en el Estado central opresor, y no fundamentalmente y en primer término en su propia burguesía. Hacer una especie de unión nacional en torno a ella misma, a la burguesía, con el pretexto de las reivindicaciones nacionales y poner así políticamente al proletariado bajo su dirección. Levantar una barrera artificial entre los obreros catalanes y los obreros de los demás pueblos de España; impedir su lucha unida para acabar con el régimen burgués terrateniente, único modo de acabar definitivamente con toda opresión nacional y social, como nos enseña el ejemplo de la solución del problema nacional en la Unión Soviética.

2°. La burguesía catalana, esgrimiendo la amenaza del movimiento catalanista, de la separación, ha presionado constantemente sobre el Poder central a fin de obtener ventajas económicas y políticas, no para el pueblo catalán, sino para sus intereses de clase, para sus negocios, para aumentar sus beneficios e incrementar la explotación de la clase obrera. A fin de garantizar esto, la burguesía catalana ha esgrimido la amenaza nacionalista, separatista, para tratar de conseguir una posición hegemónica entre las clases dominantes del Estado español".

La clase obrera de Cataluña y Euzkadi tienen gran experiencia de lo que significa prácticamente el nacionalismo, como ideología y como política de los explotadores. El nacionalismo es una de las armas más peligrosa de la burguesía en su lucha por mantener su régimen de explotación. Con la bandera del nacionalismo la burguesía se esfuerza siempre en dividir a la clase obrera, en enfrentar a los trabajadores de una nación con los de otra, en sembrar el odio entre los diferentes pueblos.

En nombre del nacionalismo se alzaron Franco y demás asesinos

huelgas contra la República, sino vacilar en vender España a los hitlerianos con tal de imponer su dictadura sangrienta. Con la bandera del nacionalismo se cubrieron el judas Tito y su camarilla de asesinos para realizar su vil traición, para poner Yugoslavia al servicio del imperialismo y de sus planes de guerra contra la Unión Soviética y las nuevas democracias. Con la bandera del nacionalismo los Tito, Rankovich y demás asesinos de su banda vienen exterminando a decenas de miles de comunistas, de trabajadores honrados que han permanecido fieles al internacionalismo proletario, fieles a la Unión Soviética. El reciente proceso contra los espías y provocadores, Rajk y compañía, ha puesto más al descubierto los crímenes infames que todos esos bandidos han cometido contra la clase obrera y contra sus pueblos.

La condición fundamental para lograr la victoria sobre el franquismo es la unidad de nuestra clase obrera, que no está ni estará nunca separada por tabiques nacionales, porque sus intereses son comunes, porque su misión histórica es la misma en toda España. Esta unidad sólo es posible forjarla en torno a la bandera del marxismo-leninismo-stalinismo, la bandera del internacionalismo proletario, la bandera que ha conducido al Poder a la clase obrera en muchos países, empezando por la Unión Soviética. Esta unidad se realiza y se realizará plenamente en torno al Partido de la clase obrera: el Partido Comunista, y al decir el Partido Comunista decimos también el Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Desde su creación, el Partido Socialista Unificado de Cataluña ha defendido los intereses de la clase obrera y del pueblo de Cataluña firme y consecuentemente. En el Partido Socialista Unificado de Cataluña la clase obrera catalana tiene su partido, un partido verdaderamente revolucionario, guiado por la teoría que ha triunfado ya en una gran parte del mundo: por el marxismo-leninismo-stalinismo. La creación del Partido Socialista Unificado de Cataluña y su transformación, en el fuego de la lucha, en un verdadero Partido Comunista, es sin ninguna duda la conquista más grande de la clase obrera y de todos los trabajadores de Cataluña. Los comunistas de Cataluña, como los de toda España, están demostrando en la lucha diaria que son los más fieles y abnegados defensores de la clase obrera y del pueblo trabajador catalán, combatientes heroicos en la lucha por la República y por las libertades de Cataluña.

Interpretando los intereses comunes que defienden el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña, en el Pleno de marzo de 1947, nuestro Secretario general, camarada Dolores Ibarruri, hizo la siguiente declaración:

El Partido Comunista de España y Cataluña, el interés de la lucha nacional y social del proletariado y el pueblo catalán impone realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para que en el porvenir, cuando las exigencias de la lucha lo determinen, el Partido Socialista Unificado de Cataluña forme, manteniendo y reforzando sus características nacionales específicas, un todo orgánico con el Partido Comunista de España para dirigir en común, con gallegos y vascos, la lucha por el desarrollo y consolidación de la democracia, en la Federación de pueblos hispanos, a la que aspiramos como base del progreso y de la grandeza de España."

Hacia ese acontecimiento dichoso para la clase obrera y los pueblos de España marchamos todos los comunistas, conscientes de nuestra misión en el derrocamiento del franquismo y el restablecimiento de la democracia en nuestro país; conscientes de nuestro objetivo final: la revolución socialista y la construcción del comunismo.

Las teorías de Lenin y Stalin sobre la cuestión nacional son una fuente de inspiración para todos los pueblos que se alzan contra la opresión, y entre ellos para el nuestro, que lucha contra la sangrienta dictadura del fascismo y contra la intervención de los imperialistas norteamericanos en nuestro país.

La tarea central de nuestro pueblo es la lucha por el derrocamiento del sangriento régimen franquista y por arrancar nuestra Patria de las garras del imperialismo. En complicidad con los vendepatrias franquistas, los dirigentes socialistas de derecha y los anarquistas intentan arrancar del pueblo español todo sentimiento patriótico a fin de facilitar la empresa colonizadora y guerrera de los millonarios yanquis. Todas estas gentes coinciden en propagar desvergonzadamente la renuncia a la Patria en beneficio del imperialismo norteamericano. El verdugo Franco habla de "limitar la libertad nacional". Prieto del "recorte de la soberanía"; y los dirigentes anarquistas se burlan de los sentimientos patrióticos del pueblo. Al mismo tiempo, y sin que haya en ello ninguna contradicción, los socialistas de derecha y los dirigentes anarquistas invocan el nombre de España para crear la "unión sagrada" con los monárquicos y hasta con Franco.

Los comunistas no hemos renunciado ni renunciaremos jamás a la independencia de España. Hemos defendido y seguiremos defendiendo nuestra Patria frente al franquismo y frente al imperialismo. El Partido Comunista es el único Partido que lucha resuelta y consecuentemente por la independencia y la soberanía de nuestro país.

Al lado de los comunistas participan y participarán cada vez más

en la defensa de nuestra independencia nacional los obreros socialistas, a quienes Prieto no ha podido ni podrá nunca obligar a aceptar el doble yugo de Franco y sus amos imperialistas. Al lado de los comunistas luchan los obreros de la C.N.T. quienes, precisamente por ser revolucionarios, no han perdido la dignidad de españoles y no están dispuestos a seguir el negro camino de la esclavitud imperialista-fascista que les ofrecen los Luque, García Pradas y compañía. Junto a los comunistas, en defensa de la soberanía nacional, se alzan cada vez más todos los españoles honrados, todos los demócratas, todos los que quieren salvar España de la ruina y la humillación en que la han hundido los franquistas, todos los que no quieren ver nuestro país convertido en una colonia del imperialismo yanqui.

En su reciente artículo "La importancia histórica de la Revolución Socialista de 1917", la camarada Dolores Ibarruri ha llamado a todos los patriotas españoles a defender la independencia nacional. Dice nuestro Secretario general:

"En todos los momentos críticos de la historia de España, los patriotas españoles, ricos y pobres, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, unieron sus fuerzas para salvar la independencia y soberanía nacionales, para defender el derecho de España a la vida".

Es esta una gran lección que nuestro pueblo debe estudiar de su propio pasado, porque se trata nada menos que de esto: de la vida misma de España como país soberano. Es difícil encontrar algo más vil que la propaganda de los dirigentes anarquistas y socialistas de derecha, orientada a hacer creer a los trabajadores socialistas y cenetistas que la transformación de España en una colonia norteamericana traería a nuestro pueblo democracia y libertad. Esos dirigentes repiten en todos los tonos a los obreros que aún puedan escucharles: "rogad a Dios que los demócratas multimillonarios yanquis os acojan bajo su tutela". Pero los obreros socialistas y cenetistas, al igual que todo nuestro pueblo, están sufriendo desde hace muchos años el doble yugo del franquismo y de sus amos imperialistas para dejarse engañar por la vil propaganda de tales dirigentes.

El leninismo enseña a los comunistas a reivindicar todo lo que hay de progresivo en el pasado de nuestro pueblo, a tomar en sus manos al frente de la clase obrera, la bandera del verdadero patriotismo, a hacer del sentimiento patriótico del pueblo un arma de lucha contra el imperialismo, por la democracia y el socialismo. Lenin decía que el verdadero patriotismo consiste ante todo en luchar "...contra la monarquía, los terratenientes y los capitalistas, es decir, contra los peores enemigos de nuestra Patria". Casi con las mismas palabras

podemos decir que el verdadero patriotismo para nuestro pueblo consiste en luchar contra el sangriento régimen franquista, el Poder de los grandes capitalistas y terratenientes, enemigos mortales de nuestra Patria.

El mejor ejemplo de patriotismo nos lo da el gran pueblo soviético. El patriotismo soviético que en la guerra anti-hitleriana inspiró a los pueblos de la U.R.S.S. un heroísmo inigualable, es una fuerza motriz poderosísima que impulsa a la sociedad socialista hacia el comunismo. El patriotismo soviético es un patriotismo nuevo, el patriotismo de un pueblo que se ha liberado de la explotación capitalista, que es dueño de sus destinos y que está educado en los ideales del internacionalismo proletario.

"La fuerza del patriotismo soviético —ha dicho el camarada Stalin—, reside en que se basa no en prejuicios raciales o nacionalistas, sino en la profunda fidelidad y devoción del pueblo hacia su Patria soviética, es la fraternal amistad de los trabajadores de todas las naciones de nuestro país. En el patriotismo soviético se conciertan armónicamente las tradiciones nacionales de los pueblos y los intereses vitales comunes a todos los trabajadores de la Unión Soviética. El patriotismo soviético no divide, sino que por el contrario, cohesiona a todas las naciones y pueblos de nuestro país en una familia unida y fraternal. En esto hay que ver la base de la amistad irrompible y cada vez más sólida de los pueblos de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, los pueblos de la U.R.S.S. respetan los derechos y la independencia de los pueblos allende sus fronteras y siempre han revelado su disposición a vivir en paz y amistad con los Estados vecinos".

Cuando las hordas hitlerianas agredieron vilmente a la Unión Soviética, afirmando fanfarronamente su criminal propósito de aniquilar al gran pueblo soviético y a todos los pueblos que no aceptaran la esclavitud fascista, el camarada Stalin proclamó: "¡La victoria será nuestra!"

Y efectivamente, la gran patria de Lenin y Stalin, la patria del Socialismo salió vencedora. La victoria sobre el hitlerismo no fué sólo una victoria militar. Fué también una victoria moral y política. Fué un triunfo grandioso de la teoría stalinista sobre el derecho de las naciones a su independencia. Como dijo el camarada Stalin:

"La teoría de la igualdad de las razas y naciones, la ideología de la amistad de los pueblos, consolidada en nuestro país, ha triunfado plenamente sobre la ideología del nacionalismo bestial y del odio racial de los hitlerianos".

inmensa que se encierra en la unión indestructible de los pueblos de la U.R.S.S., en la unidad moral y política de la sociedad socialista. Es esta una experiencia que no debieran olvidar los actuales incendiarios de guerra.

La Unión Soviética, al frente de todos los defensores de la libertad y de la paz, defiende incansablemente la causa de la amistad y la independencia de los pueblos, combate todo exclusivismo racial y apoya la lucha de los pueblos por la democracia. El camarada Stalin llama constantemente a toda la humanidad progresiva a luchar contra los planes guerreros de los imperialistas.

La Unión Soviética es, por la misma naturaleza socialista de su régimen, enemiga consecuente de la opresión de los pueblos. El sistema socialista abre ante el pueblo soviético los caminos de un desarrollo y un florecimiento ininterrumpido, sin necesidad de colonias, sin necesidad de salir de sus fronteras. Los intereses de la Unión Soviética no están ni pueden estar nunca en contradicción con los intereses de ningún pueblo. Por eso cuenta con la adhesión y la amistad de todos los defensores de la democracia y la paz en el mundo.

Teniendo a su cabeza a la gran Unión Soviética las fuerzas de la paz y la democracia, el frente mundial de los pueblos, inflige diariamente nuevas derrotas a los imperialistas. Bajo la bandera del internacionalismo proletario, inspirándose en las enseñanzas del gran Stalin, los trabajadores marchamos seguros hacia el triunfo de la democracia y el socialismo en todo el mundo.

Para los trabajadores de todo el mundo, para todos los pueblos, el día de hoy es una fiesta: ¡El jefe querido, el maestro y amigo de todos los oprimidos, guía genial de los pueblos, camarada Stalin, cumple 70 años!

Desde las grandes ciudades y desde los más apartados rincones de España, la mirada de nuestro pueblo martirizado se dirige con este motivo hacia el hombre que, junto al gran Lenin, organizó y condujo al triunfo la Gran Revolución Socialista de Octubre, hacia el hombre que ha dirigido la construcción del socialismo en la inmensa Unión Soviética y conduce hoy al glorioso pueblo soviético hacia el comunismo. La confianza y la fe en el gran Stalin y en su causa triunfante, la causa del comunismo, es hoy más grande que nunca entre los trabajadores del mundo entero. A decenas de miles de revolucionarios y demócratas que sufren en las infernales cárceles franquistas, a los heroicos patriotas que las hienas franquistas condenan a muerte, la seguridad en el triunfo de la causa de Lenin y Stalin les da firmeza

bas, hasta la muerte.

Muchos de nuestros camaradas, asesinados por el fascismo, han recibido la muerte al grito de ¡viva el camarada Stalin! Los asesinos franquistas no han podido impedir que el eco de estos vivas resuene en todo nuestro país.

Si para todos los pueblos oprimidos el nombre de Stalin es símbolo de libertad, con doble razón lo es para el nuestro que no ha olvidado nunca, que conoce, porque ha recibido muchas pruebas de ello, el cariño con que siempre defendió nuestra causa el camarada Stalin. Quedaron grabadas para siempre en el corazón de todos los buenos españoles las palabras del camarada Stalin: "Los trabajadores de la Unión Soviética, al prestar a las masas revolucionarias de España la ayuda de que son capaces, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad progresiva y avanzada". En el corazón de todos los españoles está presente en todo momento la ayuda generosa, el apoyo constante de la Unión Soviética a nuestro pueblo, a nuestra lucha por la libertad y por la independencia nacional.

¡Nuestro deseo más ferviente en esta fecha es que viva muchos años el gran jefe de los trabajadores, firme defensor de todos los pueblos, el más fiel amigo del pueblo español, camarada Stalin!

JOSE MOIX

Stalin y la lucha por la paz

La guerra contra otros pueblos, el empleo de la violencia y la fuerza, ha sido preparada y desencadenada por el capitalismo para encontrar salidas a las crisis y las contradicciones internas de su régimen social de producción, mediante anexiones territoriales, conquista de mercados y de colonias.

El capitalismo monopolista en lugar de resolver las contradicciones del capitalismo las ha ido agudizando. La lucha por un nuevo reparto del mundo llega a su exacerbación. En su desarrollo los imperialistas fascistas germano-italianos, pretendían no solamente un nuevo reparto, sino la dominación del mundo.

Los insensatos planes de Hitler fracasaron, pero no los aspirantes a la dominación mundial. Sus sucesores son los imperialistas americanos, que ante la inminencia de una crisis económica "que se desarrolla en un momento en el que los monopolistas americanos tienen sometida a casi toda la economía del mundo capitalista", hacen que sus consecuencias sean soportadas por los países capitalistas donde el nivel de vida de las masas populares desciende constantemente y el paro forzoso total y parcial afecta a cuarenta millones de trabajadores.

Los monopolistas americanos ante la inminente crisis que amenaza al régimen capitalista, quieren resolverla por medio de la violencia. El capitalismo agonizante se orienta a la guerra para someter a los pueblos soberanos a la situación de esclavos.

En competición con el viejo sistema capitalista, el sistema socialista triunfante en la Unión Soviética ha demostrado su superioridad.

en la Unión Soviética, el régimen socialista ha eliminado las causas económicas de las crisis y el paro obrero; su incesante fortalecimiento económico eleva constantemente el nivel de vida material y cultural del pueblo soviético. Ha marchado de victoria en victoria después de acabar con la explotación del hombre por el hombre y la desigualdad entre los pueblos soviéticos.

Las ideas científicas del socialismo de la Gran Revolución de Octubre han vencido e iluminan la marcha hacia el socialismo en los países de democracia popular.

"La política de paz de la Unión Soviética emana de los fundamentos y de los principios mismos del régimen social socialista y de los intereses del pueblo soviético". (Málenkov, 6 noviembre 1949.)

Su propia naturaleza socialista determina, pues, su consecuente política de defensa de la paz y de amistad entre los pueblos.

El Estado soviético, creado por el glorioso Partido Comunista (b), dirigido por Lenin y Stalin, es un Estado de nuevo tipo, socialista, dirigido por los trabajadores y su vanguardia, la clase social más avanzada, la clase obrera. Por haber liquidado las causas que engendran la explotación social y la opresión nacional, libre de clases antagónicas y de pueblos dominantes y de pueblos subordinados, se ha desarrollado constante y progresivamente hasta convertirse en el Estado más fuerte y sólido del mundo. Por su naturaleza no puede ni tiene ambiciones territoriales ni necesidad de conquistas coloniales.

El Partido Comunista (b), y a su cabeza el camarada Stalin, lucha incansablemente por una paz justa y duradera, porque corresponde tanto a los intereses del pueblo soviético, como a los intereses de todos los pueblos amantes de la paz.

"Toda guerra, por pequeña que sea, iniciada por los agresores en cualquier rincón alejado del mundo, representa un peligro para los países amantes de la paz". (Stalin en el XVIII Congreso.)

La política de paz de la Unión Soviética está dirigida actualmente a luchar contra los peligros de una nueva guerra, fomentada principalmente por los trusts monopolistas americanos.

La lucha por la consolidación de la paz tiene como objetivo asegurar un periodo duradero de trabajo pacífico para el pueblo soviético, para los demás pueblos que sufrieron los horrores y destrucciones de la última guerra mundial y para todos los pueblos del mundo. En el trabajo pacífico tiene las mejores posibilidades

para incrementar el ininterrumpido progreso de la producción industrial y agraria, fortalecer aún más su poderosa economía, conseguir más economías en el proceso de producción, disminuir el precio de los víveres y artículos de consumo, aumentar la capacidad adquisitiva de los salarios. Y por consiguiente, aumentar el bienestar de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales, es decir, de toda la inmensa población de la grande y poderosa Unión Soviética. La cultura de los pueblos soviéticos, socialista por el contenido y nacional por la forma, es en un ambiente de trabajo y de paz donde tiene más posibilidades de desarrollo. En un clima de paz la labor científica y artística de los sabios y artistas soviéticos puede realizar obras enormes en provecho no sólo del pueblo soviético, sino de la humanidad entera. Solamente en un período de paz será posible que todo el desarrollo y florecimiento de esas grandiosas fuerzas creadoras puedan ser dedicadas íntegramente a la edificación del comunismo.

Ya Lenin, con visión certera y genial, señalaba como una de las primeras tareas fundamentales de la revolución, la de que el Gobierno soviético propusiera a los gobiernos y a las masas de trabajadores y campesinos de los países beligerantes, la conclusión de una paz general sobre bases democráticas.

Al formular las condiciones fundamentales, que debían comprender la propuesta de paz democrática sobre la renuncia a toda anexión, publicar y rescindir los tratados secretos que permitían la expoliación de pueblos por los capitalistas rusos, y para asegurar una libertad completa a todas las nacionalidades de la antigua Rusia, Lenin ya indicaba que estas condiciones no serían bien acogidas por los capitalistas, pero que en cambio despertarían en todos los pueblos la simpatía y el entusiasmo general por la paz, al mismo tiempo que una indignación tan profunda contra la prolongación de la guerra haría probable la obtención de un armisticio y el consentimiento a negociaciones de paz.

"Y si ocurriese lo que es menos probable, es decir, si ningún Estado beligerante accediese siquiera al armisticio, la guerra, por lo que a nosotros se refiere, sería en efecto una guerra impuesta, una guerra realmente justa y defensiva. Ya el solo hecho de que el proletariado y los campesinos pobres cobrasen conciencia de ello, haría que Rusia fuese mucho más fuerte, incluso en el terreno militar, sobre todo después de romper por completo con los capitalistas que saquean al pueblo, y esto sin contar con que entonces la guerra sería no de palabra, sino de

hecho, una guerra en la que nosotros iríamos aliados con las clases oprimidas de todos los países, aliados con los pueblos oprimidos del mundo entero". (Lenin.)

En 1934, en el informe del camarada Stalin en el XVII Congreso del Partido Bolchevique sobre la labor del Comité Central, al referirse a la situación internacional de la Unión Soviética, trató ampliamente de la crisis económica, de la agravación de la situación política en los países capitalistas y al referirse a las relaciones entre la U.R.S.S. y los Estados capitalistas, ante la evidencia de la marcha hacia una nueva guerra imperialista planteó las dificultades que encontraba la Unión Soviética para aplicar su política de paz.

En el análisis de la situación existente entonces en los países capitalistas, el camarada Stalin destacaba que ante los peligros de guerra que se cernían como consecuencia de la crisis económica y de la tirantez en las relaciones entre los países capitalistas, solamente la Unión Soviética, continuando la construcción socialista, con el trabajo pacífico, conseguía aumentar la producción industrial y agraria y obtenía éxitos en la lucha sistemática contra las amenazas de guerra y por la paz.

Al poner en evidencia que las fuerzas del imperialismo trababan en la preparación de una guerra, afirmó que ésta no haría más que complicar la situación en que se hallaba el capitalismo y que seguramente la revolución pondría en juego su mismo existencia en una serie de países, como ocurrió en la primera guerra imperialista en Rusia, donde fué aniquilado el capitalismo con el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre y el surgimiento de la Unión Soviética.

A los imperialistas belicosos que pensaban hacer la guerra contra la Unión Soviética y destrozarla y repartírsela, les advirtió —la guerra patria contra la invasión hitleriana ha mostrado la gran visión de Stalin— que si la burguesía optaba por realizarla sería la guerra más peligrosa para ella, "no sólo porque los pueblos de la Unión Soviética lucharán a muerte por las conquistas de la revolución, sino porque los numerosos amigos de la clase obrera de la Unión Soviética en Europa y Asia tratarán de asestar golpes en la retaguardia de sus opresores, que se hayan atrevido a desencadenar una guerra criminal contra la patria de la clase obrera de todos los países.

Y a pesar de las dificultades para aplicar su política de paz en el ambiente de guerra creado por los imperialistas, la Unión Soviética siguió inquebrantable en su lucha contra la amenaza de guerra.

desenmascarando y denunciando a los que la preparaban, combatiendo por la conservación de la paz, tendiendo la mano a todos los países que estaban de alguna manera interesados por conservarla.

Para mantener inflexiblemente la lucha por la paz, la Unión Soviética contaba fundamentalmente con su creciente potencia económica y política, con el apoyo moral de la clase obrera de todos los países, interesada en mantener la paz mundial y el desarrollo pacífico del socialismo en la Unión Soviética, y con el glorioso Ejército Rojo, suficientemente preparado para defender la integridad territorial contra los ataques del exterior.

Sobre esa base la política exterior de la U.R.S.S. consiguió éxitos en el mejoramiento y robustecimiento de la amistad y relaciones con muchos países, particularmente con Polonia, Francia y los Estados Unidos.

El camarada Stalin, con la aprobación de todo el Congreso y como conclusión, expuso las líneas generales de la política de paz del Partido Bolchevique, expresada en la política exterior de la U.R.S.S.

"Nuestra política exterior es clara. Es una política de conservación de la paz y de intensificación de las relaciones comerciales con todos los países. La U.R.S.S. no piensa amenazar y mucho menos atacar a nadie. Estamos por la paz, defendemos la causa de la paz. Pero no tememos las amenazas y estamos dispuestos a responder con golpes a los golpes de los provocadores de guerra. Todo el que quiera la paz y procure conseguir relaciones prácticas con nosotros, encontrará siempre nuestro apoyo. Y los que intenten atacar nuestro país serán repelidos tan resueltamente que no volverán a meter sus hocicos de puerco en nuestro jardín soviético".

El Partido Bolchevique y el Gobierno soviético, con insistencia y consecuencia aplicaron esta política de lucha contra la guerra y por la conservación de la paz y la seguridad internacional.

Los hechos que ocurrieron en el período de tiempo hasta el año 1939, en el que se celebró el XVIII Congreso del Partido Bolchevique, prueba indiscutiblemente, como en los períodos anteriores, que el Partido, bajo la sabia dirección del camarada Stalin, teniendo en cuenta los elementos concretos de la situación internacional y de la interior en la U.R.S.S., realizaba prácticamente las grandes enseñanzas de Lenin. Su mejor discípulo y compañero de armas en la creación del Estado soviético, el camarada Stalin

de la política de paz de la Unión Soviética iniciada con el histórico decreto sobre la paz justa y democrática.

Al reunirse el XVIII Congreso del Partido Bolchevique en el año 1939 la situación internacional había sufrido cambios muy importantes.

En los países capitalistas se habían producido grandes conmociones a causa de la fuerte crisis económica en general y de descenso de la industria en países como Estados Unidos, Inglaterra y Francia, y en el terreno político graves conflictos que habían modificado el mapa de los continentes de Europa, Asia y Africa. Estas modificaciones se habían producido por medio de la fuerza, de la guerra y las anexiones en China, en Etiopía, en Checoslovaquia, etc.

Nuevamente el camarada Stalin, en su histórico informe ante el Congreso, analizó magistralmente la grave situación internacional en sus aspectos económico y político.

Caracterizó la crisis económica en los países capitalistas como más dura y difícil de combatir que las crisis precedentes, ya que se había desencadenado cuando la guerra imperialista había comenzado y afectaba principalmente a los países económicamente fuertes. Crisis que condujo a un recrudecimiento de la lucha entre las potencias imperialistas y al desencadenamiento de la guerra por el bloque de los tres Estados agresores: Japón, Italia y Alemania, por la conquista de mercados, por las fuentes de materias primas, por un nuevo reparto del mundo, de zonas de influencia y de colonias en posesión de otras potencias.

Destruído el sistema de paz, de la defensa colectiva de la seguridad internacional, ante el hecho de una nueva guerra, el camarada Stalin destacó con agudeza que sin embargo los tiempos no eran fáciles para evitar las trabas y lanzarse directamente a la guerra, sin tener en cuenta para nada a la opinión pública. Y que por esta razón, los fascistas del bloque agresivo, dándose cuenta de este hecho, antes de lanzarse a la guerra intentaron engañar a la opinión pública con el objeto de camuflar sus desig-nios de conquista de territorios, de dominación de pueblos.

Esclareció el porqué los Estados no agresores, sin oponer ninguna resistencia, con su política de "no intervención" y de constantes concesiones a los agresores, favorecían y estimulaban la agresión, el desencadenamiento de la guerra contra la U.R.S.S., advirtió a los partidarios de la política de "no intervención" que era muy peligrosa y podía terminar para ellos en un grave des-calabro.

Ante el peligro que representaba la guerra ya comenzada para los países amantes de la paz, el camarada Stalin concretó la política exterior de la Unión Soviética:

"La política exterior de la Unión Soviética es clara y comprensible:

1°. Estamos por la paz y el fortalecimiento de relaciones prácticas con todos los países; ocupamos y seguiremos ocupando esta posición, en la medida en que estos países se atengan a las mismas relaciones con la Unión Soviética, en la medida en que no intenten lesionar los intereses de nuestro país.

2°. Estamos por el mantenimiento de relaciones pacíficas de acercamiento y de buena vecindad con todos los países que tienen fronteras comunes con la U.R.S.S.; ocupamos y seguiremos ocupando esta posición, en la medida en que los países se atengan a estas mismas relaciones con la Unión Soviética, en la medida en que no intenten lesionar, directa o indirectamente, los intereses de la integridad e inviolabilidad de las fronteras del Estado soviético.

3°. Estamos por el apoyo a los pueblos que son víctimas de la agresión y que luchan por la independencia de su patria.

4°. No tememos las amenazas de los agresores y estamos dispuestos a contestar con dos golpes a cada golpe de los incendiarios de la guerra que traten de atentar contra la inviolabilidad de las fronteras soviéticas.

Esta es la política exterior de la Unión Soviética.

En su política exterior, la Unión Soviética se apoya:

- 1) En su creciente potencia económica, política y cultural.
- 2) En la unidad moral y política de nuestra sociedad soviética.
- 3) En la fraternidad de los pueblos de nuestro país.
- 4) En su Ejército Rojo y en su Marina Roja de guerra.
- 5) En su política de paz.
- 6) En el apoyo moral de los trabajadores de todos los países vitalmente interesados en mantener la paz.
- 7) En la sensatez de los países que no están interesados, por unas u otras razones, en alterar la paz.

Las tareas del Partido en el terreno de la política exterior son:

- 1) seguir aplicando, también en lo sucesivo, la política de paz y de fortalecimiento de las relaciones prácticas con todos los países;
- 2) observar prudencia y no permitir que nuestro país sea arrastrado a conflictos por los provocadores de la guerra, acostumbrados a que otros les saquen las castañas del fuego;
- 3) reforzar por todos los medios la potencia militar de nuestro Ejército Rojo y de nuestra Marina Roja de guerra;
- 4) Fortalecer los lazos internacionales de amistad con los trabajadores de todos los países, interesados en la paz y en la amistad entre los pueblos".

En ese periodo en que la nueva guerra era ya un hecho y las condiciones internacionales eran muy difíciles, la Unión Soviética continuó aplicando su política exterior de defensa de la causa de la paz y de la seguridad internacional. Y cuando para los países capitalistas era un periodo de graves complicaciones económicas y políticas, en la Unión Soviética se desarrollaba aún más el progreso económico y cultural, el fortalecimiento político y militar.

••

Con el fin de fortalecer en todos los aspectos las posiciones internacionales de los amantes de la causa de la paz y de la seguridad de las naciones, la U.R.S.S. dió pasos muy importantes en las relaciones con los demás países.

A fines de 1934 ingresó en la Sociedad de las Naciones partiendo del hecho de que, a pesar de su debilidad, aquel organismo podía servir para desenmascarar a los agresores, y de instrumento, aunque débil, de paz, que pudiera frenar el desencadenamiento de la guerra. La U.R.S.S. entendía, muy justamente, que dada la situación de alarma existente en aquel tiempo, no se debía desdeñar ni siquiera una organización internacional tan débil como era la Sociedad de las Naciones.

Los hechos demostraron la justeza de la política de defensa de la paz y de la seguridad internacional. La tenacidad y consecuencia desplegadas para conseguir limitar los armamentos, y los esfuerzos realizados para denunciar a los agresores fascistas y

para conseguir medidas contra los mismos a fin de frenar sus planes agresores, no fueron inútiles del todo.

En el mismo sentido de fortalecer sus posiciones internacionales, la U.R.S.S. en marzo de 1935, concertó con Francia un pacto de ayuda mutua contra un posible ataque de los agresores. Simultáneamente concertó otro pacto análogo con Checoslovaquia, y en marzo de 1936 con la República Popular de Mongolia un pacto de ayuda mutua. En agosto de 1937 un pacto de no agresión con la República china.

La actitud firme y decidida de cumplir los pactos de ayuda mutua en defensa de Checoslovaquia cuando Alemania se apoderó de la región de los sudetes, es también un hecho que demuestra que la U.R.S.S. realizó esfuerzos para apoyar a dos pueblos que fueron víctimas de la agresión fascista y de la traición de gobiernos capitalistas.

La U.R.S.S. actualmente fiel a su invariable política de paz, mantiene y defiende los acuerdos y decisiones establecidos por la coalición antihitleriana. Lucha por que todos los problemas derivados de la guerra, fundamentalmente el problema alemán en su conjunto, sean resueltos por las cuatro grandes naciones mediante decisiones concertadas en el seno del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores creado a este efecto por la Conferencia de Potsdam.

"Nuestra reunión en Crimea ha reafirmado nuestra común determinación de mantener y fortalecer, en la paz que ha de venir, la unidad de propósito y de acción que ha hecho posible y segura la victoria de las Naciones Unidas en esta guerra".

En el marco de esa colaboración, la U.R.S.S. ha demostrado que no hay problema internacional, por grave que sea, que no pueda ser resuelto.

El ejemplo de la coalición entre los aliados en la guerra demuestra que esa colaboración es posible en la paz. La U.R.S.S. defiende tenaz y ardientemente la colaboración entre las naciones porque esa política en las relaciones internacionales se ajusta al interés por la paz de todos los pueblos, comprendidos los de Estados Unidos e Inglaterra.

En cambio los nuevos pretendientes a la hegemonía mundial se han quitado la careta y se presentan como enemigos declarados de la cooperación internacional renegando de los compro-

misos adquiridos. En su delirio de dominar al mundo violan constantemente los acuerdos suscritos en el curso de la guerra.

Para los imperialistas anglo-americanos, al igual que sus predecesores los fascistas italo-germanos, por encima de los acuerdos internacionales más solemnes está su odio antisoviético, su propósito de atacar a la U.R.S.S., su aspiración a instaurar por la violencia su hegemonía mundial.

"Sólo mediante la colaboración y comprensión continuas entre nuestros tres países y entre todas las naciones amantes de la paz, podrá realizarse la más alta aspiración de la humanidad: una paz segura y perdurable".

Esta declaración, hecha en Crimea en vísperas de la victoria, ha sido tirada al cesto de los papeles por los imperialistas anglo-americanos.

Los enormes sacrificios realizados por la U.R.S.S. y por otros pueblos en la última guerra mundial, han sido olvidados pronto por estos grupos monopolistas.

Pero olvidan también que en el recuerdo de los pueblos están aún presentes las palabras del camarada Stalin pocos días después de la agresión hitleriana contra la U.R.S.S.:

"La guerra contra la Alemania fascista no debe considerarse como una guerra corriente... Nuestra guerra por la libertad de la patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia, por las libertades democráticas".

Los imperialistas, dirigidos por el grupo de monopolistas americanos, pugnan por enterrar las decisiones y acuerdos de Potsdam, porque el cumplimiento de los mismos acabaría con la amenaza de otra guerra y consolidaría la paz por un largo tiempo. Atentos únicamente a sus intereses egoístas de clase, cebados por los enormes beneficios de la última guerra mundial, luchan contra la política de paz y consecuentemente con más furia contra la U.R.S.S., que es el bastión más poderoso de la paz.

Uno de los argumentos que esgrimen en su propaganda para enmascarar sus planes agresivos contra la U.R.S.S. es que una sincera colaboración internacional es imposible dada la diferencia de regímenes entre la Unión Soviética y las "democracias" occidentales. La falsedad del argumento no puede ser más evidente.

Todo el mundo sabe que en el período entre la primera y la segunda guerras mundiales, a pesar de las difíciles condiciones, es

abundante en ejemplos de colaboración entre la Unión Soviética y los países capitalistas en el terreno político, económico y cultural.

Las evidentes diferencias en los sistemas económicos y sociales que existían entonces, como ahora, no fueron obstáculo en las relaciones entre los países capitalistas y la Unión Soviética.

En el transcurso de la guerra contra el bloque hitleriano y agresivo, la experiencia ha demostrado que las diferencias de ideología y de sistema social, socialista en la Unión Soviética y capitalista en los Estados Unidos e Inglaterra, no fueron obstáculo para la formación y mantenimiento, hasta la victoria, de la coalición aliada basada fundamentalmente entre esos tres países.

El camarada Stalin, con su inteligente política, había previsto esa experiencia positiva en su informe a la sesión solemne del Soviet de diputados de los trabajadores de Moscú y de las organizaciones del Partido y sociales, el 6 de noviembre de 1942, con estas palabras:

"Se dice que la coalición anglo-soviético-americana tiene todas las probabilidades de triunfar y que sin duda vencería si no adoleciera de un defecto orgánico que puede debilitarla y descomponerla. Este defecto, según opiniones de los que tal cosa dicen, se concreta en el hecho de que esta coalición está integrada por elementos heterogéneos, de diferente ideología, y que esta circunstancia no les permitirá organizar una acción conjunta contra el enemigo común. Yo creo que esta afirmación es inexacta.

Sería ridículo negar la diferencia en la ideología y en el régimen social de los países que integran la coalición anglo-soviético-americana. Pero, ¿acaso excluye esta circunstancia la posibilidad y la conveniencia de acciones conjuntas de los miembros de esta coalición contra el enemigo común? Indudablemente no la excluye".

El obstáculo para una cooperación y colaboración internacional sincera no reside, pues, en la diferencia existente del sistema socialista y de democracia popular en los países como la Unión Soviética y las nuevas democracias, y la del sistema capitalista en otros como Estados Unidos y Gran Bretaña. El obstáculo fundamental reside en la existencia de grupos imperialistas en varios países capitalistas que son la clase dominante, explotadora y opresora de la inmensa mayoría del país. Son esos pequeños grupos que explotan y oprimen a su propio país, los que, ávidos de domi-

nación y poder, quieren someter por medio de la fuerza a los pueblos que, amantes de la paz, de la democracia y de la independencia nacional, se oponen a sus planes de expansión y de conquista.

El camarada Stalin, jefe y guía del Gobierno y de la Unión Soviética, no ha cesado en realizar ningún esfuerzo, al igual que en otros aspectos, para demostrar que,

"a pesar de la diferencia de los sistemas económicos y de las ideologías, la coexistencia de estos sistemas y el arreglo pacífico de las discrepancias entre la Unión Soviética y los Estados Unidos no solamente son posibles, sino absolutamente necesarios en interés de la paz universal". (Stalin, mayo 1948. Respuesta a la carta abierta que le dirigió Mr. Wallace.)

Los monopolistas americanos instigadores de una guerra contra la Unión Soviética y las democracias populares, luchan contra la colaboración internacional porque esta política de cooperación no favorece sus planes de aventuras guerreras y de conquista, proyectados con el intento de salvarse de la grave crisis económica que les amenaza de manera inexorable. Sabotean las relaciones políticas entre los Estados y la Organización de las Naciones Unidas. Los círculos dirigentes de los Estados Unidos e Inglaterra actúan al margen y en contra de esa Organización de las Naciones al objeto de minarla. El "plan Marshall" es un plan destinado a minar a las Naciones Unidas, y al mismo tiempo "uno de los eslabones importantes del sistema de bloques político-militares dirigido contra la U.R.S.S. y los países de democracia popular". Plan que divide a Europa en dos campos y conduce a los países del occidente europeo, no por el camino de la recuperación económica, sino de su adaptación a los intereses de los monopolios capitalistas americanos. Mientras el descenso de la producción industrial se acentúa y el paro obrero aumenta en la Europa occidental, los beneficios de los monopolios americanos se han elevado de 18.000 millones en el año 1947 a 21.000 millones en 1948.

El Pacto del Atlántico norte es asimismo uno de los hechos significativos que muestran la política agresiva de los anglo-americanos. El carácter agresivo de este pacto ha sido repetidamente desenmascarado por el Gobierno de la U.R.S.S.,

"demostrando que los objetivos del mismo consistían en la resolución de los círculos dirigentes de los Estados

posible de Estados, de la posibilidad de realizar una política interior nacional independiente y de utilizar a esos Estados en calidad de instrumentos auxiliares para la realización de sus planes agresivos tendentes al establecimiento de la hegemonía mundial... a pesar de que la inconsistencia de pretensiones de este género haya sido confirmada de nuevo por la segunda guerra mundial, que ha terminado con el aplastamiento de la Alemania fascista, la cual, como es sabido, también aspiraba a la hegemonía mundial". (A. Vichinski, discurso del 23 de septiembre de 1949 en la O.N.U.)

Esta significación política va siendo comprendida por los pueblos amantes de la paz. Como acto semejante han recordado el tristemente famoso pacto antikomintern de Hitler, Mussolini e Hiro-Hito. Desde entonces no ha habido otro acto que haya levantado con tanta amplitud la indignación de las masas de todos los países del mundo.

La Unión Soviética en la realización de su política de paz, en el actual período de post-guerra, no escatima esfuerzos para conseguir "la cooperación internacional entre las grandes potencias, la estricta ejecución de las decisiones de Potsdam sobre la cuestión de Alemania, la conclusión de la paz con el Japón, la extensión de las relaciones comerciales y económicas entre los países, la reducción de los armamentos y la prohibición sin condiciones del arma atómica".

Y entre los esfuerzos más recientes realizados por la U.R.S.S. contra los preparativos de guerra y por la consolidación de la paz, están las propuestas presentadas por A. Vichinski a la O.N.U. en septiembre de este año:

- 1°. Condenación por la O.N.U. de los preparativos de guerra realizados especialmente por los Estados Unidos e Inglaterra.
- 2°. Prohibición incondicional del arma atómica y establecimiento de un adecuado control internacional.
- 3°. Concertación de un pacto de fortalecimiento de la paz entre las cinco grandes potencias.

A la política agresiva, de guerra contra la U.R.S.S. y las nuevas democracias, de los monopolios y dirigentes políticos anglo-americanos, la U.R.S.S. opone una política de paz, de colaboración entre todos los países. Esta política es evidente que sirve

poderosamente al mantenimiento de la paz y es el más serio obstáculo a la política de guerra de los imperialistas anglo-americanos.

♦♦

La política sistemática y consecuente de la Unión Soviética contra los imperialistas provocadores de guerra, por la conservación y consolidación de la paz desde el primer momento de la existencia del Estado soviético hasta nuestros días, por ser una política en defensa de los intereses del pueblo soviético y a la vez de los intereses de todos los pueblos, ha encontrado un eco creciente en todos los países del mundo. Los obreros, los campesinos, los intelectuales y todas las demás fuerzas avanzadas y progresivas del mundo aprueban la justa política de paz de la Unión Soviética.

La reacción mundial dirigida por los imperialistas americanos, para disimular ante la opinión pública sus planes y preparativos de guerra, movilizan su poderosa máquina de propaganda y por medio de la radio, de la prensa y otras innumerables publicaciones, lanza a la circulación las más abominables calumnias contra la U.R.S.S. y las democracias populares. Para cubrir sus criminales designios de guerra y confundir a los pueblos amantes de la paz inventan las más absurdas patrañas y provocaciones contra la U.R.S.S.

Pero las mentiras y calumnias no pueden tapar la realidad de los hechos. Los esfuerzos realizados por la Unión Soviética para impedir la guerra están presentes en el recuerdo de las masas del pueblo de todo el mundo.

Por eso ya mucho antes de la última guerra mundial, la política invariable de paz de la U.R.S.S. se había ganado el apoyo de los pueblos amantes de la paz, de la libertad y de la democracia. La clase obrera, los trabajadores y las capas más progresivas de todos los países, sin distinción de ideología política, fueron y son los más ardientes defensores de la Unión Soviética y de su política de paz, porque en ella y en su justa política tienen el baluarte más poderoso de la paz, la libertad de los pueblos, de la democracia.

En el curso de la reciente guerra mundial esas amplias masas adquirieron conciencia de que el heroísmo del glorioso Ejército Rojo, los inmensos sacrificios y esfuerzos del pueblo soviético en la guerra patria de liberación contra los invasores fascistas, la voluntad inquebrantable de vencer a las fuerzas brutales y agresivas del imperialismo italo-alemán fascista fué el factor decisivo

de la victoria de la coalición antihitleriana, que gracias a esta victoria se libero al mundo de la amenaza nazi-fascista, que con la victoria alcanzada por el Ejército Rojo fueron liberados de la ocupación y la tiranía fascista los pueblos del Centro y del Este de Europa, que con esa liberación se sentaron las premisas para poder establecer libremente regimenes de democracia popular y con la ayuda de la Unión Soviética reconstruir sus países, avanzar hacia el socialismo.

Esta evidencia ha penetrado en el espíritu de las masas trabajadoras y de otras fuerzas sociales democráticas y progresivas de todos los países. Ante el peligro de una nueva guerra el movimiento de los partidarios de la paz y de la democracia aumenta cada día más en volumen y en determinación de luchar activamente contra los planes agresivos de los fautores de guerra.

En el mensaje dirigido al camarada Stalin por la Conferencia de los Partidarios de la Paz en la U.R.S.S., celebrada en Moscú el mes de agosto, se dice, muy justamente, que su perseverancia en la lucha por la paz, su firmeza y su noble coraje, ha encendido en el corazón de todos los hombres y mujeres del mundo una fe inquebrantable en la grande y justa causa de la lucha por la paz en todo el mundo, por la independencia nacional de los pueblos, por el florecimiento de la amistad y de buena voluntad entre las naciones y pueblos.

Los provocadores de guerra, los imperialistas anglo-americanos y sus agentes, la banda de traidores titistas, trotskistas y socialdemócratas de derecha están rabiosos porque la Unión Soviética está a la vanguardia de este poderoso movimiento de lucha activa por la paz. Y en su rabia frenética se desatan en calumnias contra la U.R.S.S. ante la evidencia de que es el mayor obstáculo que se opone a sus planes.

Pero los pueblos amantes de la paz y la democracia, encabezados por la Unión Soviética, no permitirán que la victoria lograda sobre los fascistas italo-germanos y los militaristas japoneses, alcanzada a costa de ilimitados sacrificios, sea malograda por los grupos aventureros imperialistas, pues, como dijo el camarada Stalin poco antes de la gran victoria:

"Se trata no solamente de ganar la guerra, sino, también, de hacer imposible una nueva guerra, si no para siempre, por lo menos durante un largo período".

La Unión Soviética, que no teme verse en competencia pacífica con el sistema capitalista por haber probado la superioridad del socialismo, no quiere la guerra y lucha para evitarla. Pero segura

de su fuerza inquebrantable, no se asusta ni se mueve por los instigadores de guerra. El pueblo soviético no teme a la guerra porque cuenta con el experimentado Partido Comunista (b) del que el camarada Stalin ha dicho lo siguiente:

"La fuerza dirigente y orientadora del pueblo soviético, tanto en los años de la construcción pacífica como en los días de la guerra, ha sido el Partido de Lenin, el Partido Bolchevique. Ningún otro partido ha tenido ni tiene entre las masas populares una autoridad como la que tiene nuestro Partido Bolchevique. Y esto se comprende. Bajo la dirección del Partido Bolchevique, los obreros, campesinos e intelectuales de nuestro país conquistaron su libertad y han construido la sociedad socialista. En los días de la guerra patria, el Partido se presentó ante nosotros como el inspirador y el organizador de la lucha de todo el pueblo contra los invasores facistas. El trabajo organizador del Partido fundió en un todo único y encaminó hacia el objetivo común todos los esfuerzos de los ciudadanos soviéticos, subordinando todas nuestras fuerzas y recursos a la causa de la derrota del enemigo. Durante la guerra, el Partido se ha enterañado aún más con el pueblo, se ha unido aún más estrechamente con las amplias masas trabajadoras.

En esto reside la fuente de la fuerza de nuestro Estado". (Stalin. Discurso en el XXVI aniversario de la Revolución. 6 de noviembre de 1943.)

Educado en la ideología inmortal del marxismo-leninismo-stalinismo y templado en el fuego de la lucha y de las ricas enseñanzas de la experiencia histórica, el pueblo soviético tiene plena confianza en que si los imperialistas desatan una nueva guerra,

"no sólo los pueblos de la U.R.S.S. lucharán a muerte por las conquistas de la Revolución, sino que los numerosos amigos de la clase obrera de la U.R.S.S. en Europa y en Asia tratarán de asestar golpes en la retaguardia de sus agresores, que se hayan atrevido a desencadenar una guerra criminal contra la patria de la clase obrera de todos los países".

Por otra parte la experiencia histórica de las dos guerras mundiales demuestra que las aventuras guerreras de conquista han dado como resultado la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre en la primera guerra, y el establecimiento de regí-

Si a pesar de esa experiencia histórica, los imperialistas optan por una nueva guerra de conquista, de saqueo, de rapiña y de opresión de otros pueblos, es decir, una guerra injusta, los pueblos amantes de la paz, y a su vanguardia los partidos comunistas, lucharán contra los agresores, haciendo una guerra justa por la libertad y la independencia de sus países, por una vida libre y humana, por la democracia, por el socialismo.

El pueblo español, y a su cabeza el Partido Comunista dirigido por la camarada Dolores Ibarruri, que hoy lucha heroica y abnegadamente contra el régimen fascista de Franco y Falange, por la independencia de España y por la democracia,

"no empuñará nunca las armas contra la Unión Soviética, el país del socialismo triunfante, el infatigable y poderoso guardián de la paz y la libertad de los pueblos; su más grande y consecuente amigo, al que profesa un cariño y devoción ilimitados. El pueblo español no combatirá jamás contra la Unión Soviética ni contra las democracias populares, sus amigos y aliados fieles y seguros".

El pueblo español, en su larga y dura lucha contra el régimen fascista de Franco y Falange, forma parte del campo de la paz y de la democracia. Sigue y seguirá luchando y esforzándose para derrotar al franquismo, que es un régimen de guerra, contra los preparativos de guerra y por impedir que España sea convertida en plaza de armas y los españoles en carne de cañón en una guerra contra la U.R.S.S. y las democracias populares. Lucha y luchará por la reconquista de la independencia y soberanía de España, por la República democrática y por la paz.

El ejemplo del camarada Stalin, guía y jefe amado de todos los comunistas, nos ilumina y nos inspira en esta lucha consecuente por la paz, la democracia y el socialismo.

Stalin en la lucha contra el fascismo Su ayuda al pueblo español durante nuestra guerra y después

Los trabajadores de todo el mundo celebran el 70 aniversario del camarada Stalin, genio portentoso de la humanidad. Centenares de millones de hombres y mujeres, obreros, campesinos, intelectuales, ven en el camarada Stalin al gran jefe, al gran conductor de los destinos de los pueblos, nuevamente amenazados por la ambición imperialista, por los fomentadores de una nueva guerra. Estos millones de hombres y mujeres saludan con cariño y respeto en el camarada Stalin al primer combatiente del antifascismo mundial, al hombre que a la cabeza de la lucha contra el hitlerismo y sus aliados, aplastó a los feroces ejércitos fascistas en la guerra más sangrienta que ha conocido la humanidad.

¿Por qué se vieron los pueblos envueltos en el incendio de la pasada guerra? Ya el camarada Stalin, dijo en su discurso a los electores, en febrero de 1946, que :

“En realidad la guerra ha estallado como un resultado inevitable del desarrollo de las fuerzas mundiales económicas y políticas, sobre la base del capitalismo monopolista contemporáneo”.

Los países capitalistas vienen atravesando períodos de crisis cada vez más difíciles. En la década de 1929 a 1939, los países capitalistas tuvieron que hacerle frente a dos crisis económicas. La de 1933, que abarcó a la producción industrial y agraria, al

comercio y las relaciones de crédito y de cambio entre los países, puso en tensión las relaciones políticas, no sólo entre los países capitalistas entre sí, sino dentro de cada país. El camarada Stalin, en su informe al XVII Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S., celebrado a fines de enero de 1934, dijo refiriéndose a la gravedad de la crisis :

"Si antes se discutía todavía sobre la existencia de la crisis económica mundial, actualmente ya no se discute, pues la existencia de la crisis y su acción devastadora son demasiado evidentes. Ahora ya se discute si se puede o no salir de ella ; y, si tiene salida, cuál es la manera de dar con ella".

En el período de la crisis del 29-33, se discutía, como dijo el camarada Stalin, si se podía o no salir de ella y cómo encontrar la salida ; intensificando los preparativos de guerra, los imperialistas se orientaron a dar salida a la crisis que dió comienzos a mediados de 1937. La guerra, prácticamente, hacía tiempo que había comenzado ; uno de sus frentes lo constituía España.

Frente a estos estados de crisis de la economía capitalista, de agresiones y preparativos bélicos, la Unión Soviética consolidaba su economía socialista y fortalecía su política de paz.

El camarada Stalin puso de manifiesto este contraste en su informe al XVII Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. :

"Entre las olas impetuosas de las conmociones económicas y de las catástrofes políticas y militares —dijo— la U.R.S.S. se levanta sola y fuerte como una roca, continuando la obra de construcción socialista y de la lucha por la conservación de la paz. Si allí, en los países capitalistas, sigue aún desencadenada la crisis económica, en la U.R.S.S. continúa el ascenso, tanto en el dominio industrial como en el de la agricultura. Si allí, en los países capitalistas, se realizan preparativos febriles para una nueva guerra, a fin de repartir nuevamente el mundo y las esferas de influencia, la U.R.S.S., en cambio, prosigue la lucha sistemática y tenaz contra la amenaza de guerra y por la paz y no se puede decir que sus esfuerzos, en este terreno, hayan carecido de éxito".

La crisis económica en los países capitalistas va empobreciendo cada vez más a los obreros y los campesinos, mientras que en la Unión Soviética, la clase obrera, bajo la dirección de Stalin y el Partido Bolchevique, obtiene grandes éxitos en la economía socia-

Unión Soviética los trabajadores viven sin el espectro del paro y del hambre, en los países capitalistas se desarrolla una feroz represión contra los movimientos de los trabajadores hambrientos y se destruyen las libertades democráticas.

Pero ese terror no es signo de fortaleza de la burguesía, sino de debilidad. El camarada Stalin, de manera magistral, lo expresa en los siguientes términos, al examinar la subida al Poder del hitlerismo :

"A este respecto, la victoria del fascismo en Alemania no sólo debe ser considerada como un síntoma de la debilidad de la clase obrera y como una consecuencia de las traiciones cometidas contra la clase obrera por la socialdemocracia que ha desbrozado el camino al fascismo. Debe ser considerada también como un indicio de la debilidad de la burguesía, como un síntoma de que la burguesía no está ya en condiciones de dominar por los viejos métodos del parlamentarismo y de la democracia burguesa, en vista de lo cual se ve obligada a recurrir, en la política interior, a los métodos terroristas de gobierno ; como un síntoma de que ya no está en condiciones de hallar una salida a la situación actual en la política pacífica exterior, en vista de lo cual se ve forzada a recurrir a la política de guerra". (Stalin. Informe al XVII Congreso del P.C. (b) de la U.R.S.S.)

El camarada Stalin nos hace comprender la importancia de la clase obrera como fuerza decisiva en la lucha contra el fascismo. Cuando la clase obrera es fuerte por su organización y cohesión y se orienta por los principios de la lucha de clases, al fascismo se le cierra el paso. Cosa distinta sucede cuando está dividida. El ejemplo de España lo confirma. El fascismo no pudo triunfar mientras las fuerzas antifascistas se mantuvieron unidas, a pesar de la ayuda en armas y en hombres que el fascismo y la reacción internacional le prestó a Franco. Sólo cuando esa unidad se rompió por un acto de traición, como el de los casadistas, Franco pudo triunfar. Luego siendo esto así, la política que puede atajar el paso al fascismo es la política de unidad de la clase obrera y de las masas populares.

El camarada Stalin puso así mismo ante los ojos de los trabajadores del mundo el papel de traición contra la clase obrera que la socialdemocracia jugó al desbrozarle el camino al fascismo.

El camarada Stalin nos ayuda a comprender el carácter de

clase del fascismo y las causas que determinaron su advenimiento, consistentes en que "la burguesía no está ya en condiciones de dominar por los viejos métodos del parlamentarismo y de la democracia burguesa, en vista de lo cual se ve obligada a recurrir, en la política interior, a los métodos terroristas de gobierno".

El camarada Stalin denuncia al mundo la política de guerra de la burguesía, impotente para encontrar una salida a su propia crisis por medio de la política pacífica.

La táctica del frente único y del frente popular antifascista acordada en el VII Congreso de la Internacional Comunista, tuvo su inspiración y su base en las enseñanzas del camarada Stalin. Sobre sus orientaciones se desarrolló el VII Congreso de la Internacional Comunista y se examinaron los grandes problemas relacionados con la táctica del frente único proletario y del frente popular para la lucha contra el fascismo y la guerra. El VII Congreso de la Internacional Comunista puso de relieve el carácter de clase del fascismo, denunciando la traición de los jefes socialdemócratas que le habían ayudado a escalar el Poder.

El camarada Dimitrov dijo en su informe :

"Los jefes de la socialdemocracia encubrieron y ocultaron ante las masas el verdadero carácter de clase del fascismo y no llamaron a la lucha contra las medidas reaccionarias cada vez más graves de la burguesía. Sobre ellos pesa una gran responsabilidad histórica, por el hecho de que en los momentos decisivos de la ofensiva fascista, una parte considerable de las masas trabajadoras de Alemania y de otra serie de países fascistas no reconocían en el fascismo a la fiera sedienta de sangre del capital financiero, a su peor enemigo, y de que estas masas no estuvieran preparadas para hacerle frente".

Los jefes socialdemócratas ocultaban que el fascismo es "la dictadura terrorista descarada de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero". En vez de decirle esto, como hicimos los comunistas, le desbrozaron el camino hacia el Poder.

Una justa caracterización del fascismo y de sus objetivos de clase, es esencial para la elaboración de la línea política y táctica que deba aplicarse. Siendo el fascismo la expresión de la política terrorista del capitalismo, sus objetivos no podían ser más que los de reprimir los movimientos revolucionarios de la clase obrera y de las masas populares, y apoyado en el terror, preparar lo que para el imperialismo era esencial : la guerra.

Estos propósitos fueron denunciados por Stalin en Rusia en 1934, en su informe al XVII Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S., en los siguientes términos :

"El patrioterismo y la preparación a la guerra, como elementos fundamentales de la política exterior; el amordazamiento de la clase obrera y el terror, en la política interior, como medio indispensable para fortalecer la retaguardia de los futuros frentes militares: en esto es en lo que ahora se ocupan especialmente los políticos imperialistas.

No es de extrañar que el fascismo sea hoy la mercancía más de moda entre los belicosos políticos burgueses. No me refiero solamente al fascismo en general, sino ante todo al fascismo de tipo alemán que se titula falsamente nacionalsocialismo, cuando ni con el examen más prolijo puede llegarse a descubrir en él ni el más leve átomo de socialismo".

El camarada Stalin denunciaba con lógica implacable los aspectos más esenciales que caracterizan al fascismo, ayudando con ello a todos los partidos comunistas, a todos los trabajadores, a todos los antifascistas del mundo a comprender qué es el fascismo.

Ello era tanto más necesario por cuanto los jefes socialdemócratas, ocultaban los objetivos del fascismo y su carácter de clase. Sobre la base de los planteamientos del camarada Stalin, Dimitrov respondió a la falsa caracterización que los socialdemócratas reaccionarios hacían del fascismo con el fin de engañar a las masas, diciendo en el VII Congreso de la I.C. :

"El fascismo alemán actúa como tropa de choque de la contrarrevolución internacional, como incendiario principal de la guerra imperialista, como iniciador de la cruzada contra la Unión Soviética, la gran patria de los trabajadores de todo el mundo.

El fascismo no es una forma de poder estatal que esté, como se pretende, "por encima de ambas clases, del proletariado y de la burguesía", como ha afirmado, por ejemplo, Otto Bauer. No es "la pequeña burguesía insurreccionada que se ha apoderado del aparato del Estado", como declara el socialista inglés Brailsford. No; el fascismo no es un Poder situado por encima de las clases, ni el Poder de la pequeña burguesía o del lumpen-proletariado sobre el capital financiero. El fascismo es el

del ajuste de cuentas terrorista con la clase obrera y la parte revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. El fascismo en política exterior es el chovinismo en su forma más brutal, que cultiva un odio zoológico contra los demás pueblos".

La política staliniana de lucha contra el fascismo y la guerra puesta de relieve en el VII Congreso de la I.C. repercutió profundamente en las masas populares de todo el mundo. El VII Congreso de la I.C. proporcionó la orientación política para la movilización de las masas democráticas y antifascistas en todos los países en la lucha contra el fascismo, en defensa de los pueblos agredidos y contra la guerra.

♦♦

Frente a la política de guerra del imperialismo, el camarada Stalin, la Unión Soviética, mantenía su política de paz y de respeto a la soberanía de los pueblos. Pero la guerra, perfilada fundamentalmente contra la Unión Soviética, no sólo la querían los incendiarios fascistas; también trabajaban por ella los gobiernos imperialistas de Inglaterra, Francia y de Estados Unidos. El interés especial de la política anglo-francesa no era el de la seguridad colectiva, sino el de aislar a la Unión Soviética, fortalecer a Hitler y lanzarlo al ataque contra el país del socialismo. Todos los esfuerzos del imperialismo inglés fueron dirigidos en esa dirección. Consintió el armamento de Alemania, apoyó todas las agresiones de los alemanes e italianos a los pueblos como Abisinia, España, Austria, Checoslovaquia, etc. y le ayudaron económicamente, anulando el pago que en concepto de reparaciones por los perjuicios causados en la guerra del 14-18 adeudaba Alemania, y restaurando todo su poderío económico en el Rhur.

Mientras Chamberlain se desplazaba a Alemania para firmar acuerdos de traición a la paz y a la democracia, se negaba a discutir con la Unión Soviética los puntos de una verdadera política de seguridad colectiva. Todos los esfuerzos del gobierno inglés desde que Hitler subió al Poder estuvieron dirigidos hacia el fortalecimiento del hitlerismo para colocarlo en línea de combate hacia el oriente. Todos sus actos tenían como objetivo demostrar a Hitler que la Unión Soviética se hallaba aislada y podría atacarla impunemente como lo había hecho con otros pueblos.

Los imperialistas anglo-franceses querían "ignorar" que Hitler no sólo ambicionaba la desmembración de la Unión Soviética y

alemán, sino que en sus planes agresivos entraba también el ataque a otros pueblos, incluso al inglés.

En este sentido Stalin puso en claro el engaño de la propaganda fascista respecto a la política del "Eje". He aquí lo que dijo al respecto en el XVIII Congreso del P.C. (b) de la U.R.S.S. en marzo de 1939 :

"¿Bloque militar de Alemania e Italia en contra de los intereses de Inglaterra y Francia en Europa? ¡Quia! ¿De qué bloque se trata? "Entre nosotros" no existe ningún bloque militar. "Entre nosotros" no existe más que un inofensivo "eje Berlín-Roma", es decir, sólo una fórmula geométrica referente a un eje.

¿Bloque militar de Alemania, Italia y el Japón en contra de los intereses de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia en el Extremo Oriente? ¡Nada de eso! "Entre nosotros" no existe ningún bloque militar. "Entre nosotros" no existe más que un inofensivo "Triángulo Berlín-Roma-Tokio"; es decir, un poco de apasionamiento por la geometría.

¿Guerra contra los intereses de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos? ¡Tonterías! "Nosotros" dirigimos la guerra contra la Internacional Comunista y no contra estos Estados. Si no creéis, leed el "Pacto anticomintern", concertado entre Italia, Alemania y el Japón.

Así es como creían preparar a la opinión pública los señores agresores, aunque no es difícil comprender que todo esto burdo camuflaje está mal montado, pues es ridículo buscar "focos" de la Internacional Comunista en los desiertos de Mongolia, en las montañas de Abisinia, en los desolados campos del Marruecos español".

En efecto, de hecho ya la segunda guerra había comenzado provocada por el fascismo, que actuaba bajo la impunidad de la política de "no intervención". Las potencias capitalistas llamadas democráticas habían renunciado a la organización de la seguridad colectiva. El fascismo, amparado por los gobiernos de Inglaterra y Francia, aparecía cada día más como una amenaza inminente contra la paz.

"La causa principal es —dijo Stalin en el XVIII Congreso del P.C. (b) de la U.R.S.S.— que la mayoría de los países no agresores, y ante todo Inglaterra y Francia, renuncian a la política de resistencia colectiva a los agre-

las posiciones de "neutralidad".

Más en realidad, la política de no intervención significa favorecer la agresión, el desencadenamiento de la guerra ; por lo tanto, convertirla en una guerra mundial. En la política de no intervención se trasluce la aspiración, el deseo de no impedir a los agresores que lleven a cabo su obra funesta ; no impedir, por ejemplo, que el Japón se enrede en una guerra contra China, y mejor aún, contra la Unión Soviética ; no impedir, por ejemplo, que Alemania se hunda en los asuntos europeos, se enrede en una guerra contra la Unión Soviética, hacer que todos los beligerantes se empantanen profundamente en el cieno de la guerra, alentarlos para esto por debajo de cuerda, dejarles que se debiliten y agoten entre sí, para luego, cuando ya estén suficientemente quebrantados, aparecer en la liza con fuerzas frescas, intervenir, claro está, "en interés de la paz", y dictar a los beligerantes ya debilitados las condiciones de paz".

Esas eran las intenciones y a ellas respondía la política de los no intervencionistas. Ningún esfuerzo regatearon para alentar a los agresores fascistas, para empujarlos hacia el Este, contra la Unión Soviética. Se mostraban "generosos" con los territorios ajenos, jugando con el destino de los pueblos ambicionados por el fascismo.

El camarada Stalin tenía razón. La tuvo cuando propuso la organización de la seguridad colectiva y lo mismo cuando afirmó que el fascismo no tenía como objetivo exclusivo la lucha contra el comunismo, sino que aspiraba además a la dominación del mundo. Pero los grandes capitalistas de los países "democráticos" rechazaron las medidas propuestas por la Unión Soviética. Estados Unidos ayudó al fascismo alemán a crear la base militar y económica para la agresión. Gran Bretaña y Francia renunciaron a la organización de la seguridad colectiva ; esta política "desorganizó las filas de los países amantes de la paz, disoció el frente único de dichos países contra la agresión, abrió el camino a la agresión alemana y ayudó a Hitler a desencadenar la segunda guerra mundial". ("Falsificadores de la Historia".)

En el transcurso de la preparación de la agresión hitleriana, los pueblos, gracias a las sabias previsiones del camarada Stalin,

del Partido Bolchevique y de la Unión Soviética, han conocido los planes del fascismo y sus propósitos de sojuzgamiento. Los partidos comunistas a la vanguardia de las masas, realizaron una activa labor de esclarecimiento y de lucha contra los planes terroristas del fascismo en sus países respectivos.

Cuando la traidora agresión a la Unión Soviética se produce, el camarada Stalin dió una perspectiva que luego los hechos vinieron a confirmar como absolutamente justa.

"En esta guerra de liberación no estaremos solos. En esta gran guerra tendremos aliados fieles, representados por los pueblos de Europa y América, incluso por el pueblo alemán, sojuzgado por los cabecillas hitlerianos. Nuestra guerra por la libertad de la Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia, por las libertades democráticas. Será un frente único de los pueblos que luchan por la libertad y contra el sojuzgamiento y la amenaza de sojuzgamiento por los ejércitos fascistas de Hitler". (Stalin. Discurso radiado el 3 de julio de 1941.)

La guerra tenía ese carácter, era una guerra contra el fascismo, por la democracia e independencia de los pueblos. La lucha había entrado en una fase decisiva. Stalin fué el más grande jefe político y militar de la coalición antihitleriana.

En el transcurso de las grandes batallas, recuerda sin cesar estos objetivos, ayudando y fortaleciendo la fe de los pueblos sojuzgados e invadidos, orientándoles hacia el futuro victorioso.

El 6 de noviembre de 1941, en el discurso conmemorativo del 24 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, dijo :

"No tenemos ni podemos tener objetivos de guerra tales como la imposición de nuestra voluntad y de nuestro régimen a los pueblos eslavos y a otros pueblos de Europa subyugados y que esperan nuestra ayuda. Nuestra finalidad consiste en ayudar a esos pueblos en su lucha liberadora contra la tiranía hitleriana y después concederles la plena libertad de instaurar el régimen que quieran sobre su territorio. ¡Ninguna intervención en los asuntos interiores de los demás pueblos!"

Estas palabras del camarada Stalin están cimentadas en el principio del respeto a la voluntad y soberanía de los pueblos. La coalición antihitleriana no era una unidad de naciones carente de principios. El objetivo central era aplastar al hitlerismo agresor

y a los ejércitos del hitlerismo, pero a su vez liberar a los pueblos invadidos de Europa devolviéndoles sus libertades. Esta liberación consistía en expulsar a los ocupantes alemanes, que habían impuesto su política de odio racial, de saqueo y crímenes, estableciendo en todas partes regímenes a semejanza del hitlerismo y suprimiendo todas las libertades democráticas. La expulsión de los alemanes de esos pueblos llevaba aparejada la devolución de las libertades políticas y el derecho de cada pueblo a disponer de sus destinos de acuerdo con su voluntad. El 6 noviembre de 1942, el camarada Stalin trazó de la manera siguiente el programa de la coalición antihitleriana :

"Supresión del exclusivismo racial, igualdad de derechos entre las naciones e inviolabilidad de su territorio, liberación de las naciones sojuzgadas y restablecimiento de sus derechos soberanos, derecho de cada nación a organizarse según su voluntad ; ayuda económica a las naciones damnificadas y asistencia a ellas, para que puedan alcanzar el bienestar económico ; restablecimiento de las libertades democráticas, aniquilamiento del régimen hitleriano".

La Unión Soviética, liberadora de casi todos los pueblos invadidos por los alemanes cumplió cien por cien este programa. Pero no ha sido así por lo que respecta a los que con ella formaron la coalición.

Los imperialistas de Estados Unidos y Gran Bretaña han hecho de algunas naciones liberadas, con la complicidad de los gobernantes de estas naciones, instrumentos de su política imperialista, organizan conspiraciones criminales en países del centro y sudoeste de Europa para suprimir los regímenes de democracia popular que los pueblos se han dado libremente, para convertir sus territorios en plazas de armas de una nueva guerra antisoviética.

El camarada Stalin, la Unión Soviética, fiel a los principios de respeto a la soberanía de cada nación, las defiende con ahinco frente a los nuevos pretendientes a esclavizarlas.

La última guerra y sus resultados son suficiente motivo para que la humanidad vea en el camarada Stalin al primer combatiente del antifascismo mundial. Sin la Unión Soviética, sin el arrojo y combatividad de sus pueblos frente al fascismo, todos los pueblos de la tierra estarían hoy esclavizados. El que la Unión Soviética haya podido jugar el papel más importante en la sangrienta guerra contra el fascismo se debe al camarada Stalin y al Partido Bolchevique. La derrota del hitlerismo es el resultado

del triunfo del socialismo. Si el socialismo no hubiese triunfado en la Rusia zarista, los pueblos de su inmenso territorio no hubiesen estado en condiciones políticas, económicas y militares de hacerle frente victoriosamente a la poderosa máquina de guerra alemana y la de sus vasallos.

Al régimen soviético, al triunfo del socialismo se debe, que los millones de ciudadanos de la U.R.S.S. formasen una sola voluntad en su guerra patria.

El régimen soviético ha creado en el pueblo nuevos sentimientos patrióticos. Pero el patriotismo soviético no tiene nada que ver con el chovinismo. El patriotismo soviético engarza con los más profundos sentimientos internacionalistas, porque está forjado en el yunque marxista del internacionalismo proletario. Por eso Stalin dijo el 7 de noviembre de 1941 al Ejército Rojo :

"Los pueblos esclavizados de Europa caídos bajo el yugo de los invasores alemanes os miran como a sus liberadores. Os ha tocado cumplir una gran misión liberadora. ¡Sed dignos de esta misión!"

Y lo fueron. El Ejército Rojo cumplió con honor su misión liberadora de pueblos.

A diferencia de los ejércitos fascistas :

"El Ejército Rojo está exento del sentimiento del odio racial. Esta exento de este sentimiento humillante, porque está educado en el espíritu de la igualdad de todas las razas y del respeto a los derechos de los demás pueblos". (Stalin. Orden del día núm. 55. 23 de febrero de 1942.)

Durante mucho tiempo, los enemigos de la Unión Soviética especulaban con un supuesto desmembramiento del Estado soviético, al ser atacado por los ejércitos invasores. Tenían en cuenta para ello el carácter multinacional del Estado soviético, pero querían ignorar que en la Unión Soviética no existe el "sentimiento humillante" del odio racial, ni la desigualdad entre sus pueblos. Los resultados de ese supuesto están a la vista : la amistad entre naciones y pueblos se estrechó, se hizo más sólida en la lucha contra los invasores de la patria.

Stalin, respondiendo a los que esperaban la "descomposición interna" del Estado soviético, dijo el 6 de noviembre de 1944 :

"En el curso de la guerra los hitlerianos han sufrido una derrota no sólo militar, sino también moral y política. La ideología de igualdad de derechos de todas las

razas y naciones, la ideología de amistad entre los pueblos, ideología que ha arraigado en nuestro país, ha conquistado la completa victoria sobre la ideología hitleriana de nacionalismo bestial y de odio racial".

Efectivamente, la Alemania hitleriana hincó sus rodillas a los pies del glorioso Ejército Rojo, creado e instruido por el genio de Lenin y del camarada Stalin. La humanidad respiró libre de la trágica pesadilla, libre de las fieras hitlerianas con uniforme militar. Terminaron los saqueos de los pueblos, las violaciones de las mujeres, los crímenes en masa de hombres, mujeres y niños; se abrieron las cárceles y los campos de concentración y de tortura; surgió la vida después de la tiniebla hitleriana.

¿Pero, cuánto le ha costado a la Unión Soviética?

7.500.000 oficiales y soldados y más de 10.000.000 de civiles muertos.

1.710 ciudades y 70.000 pueblos destruidos.

31.850 empresas industriales destruidas.

100.000 koljoses asolados.

60.000 kilómetros de líneas férreas destruidos.

20.000.000 de huérfanos de guerra.

25.000.000 de personas con sus hogares destruidos.

Este ha sido el precio pagado por la Unión Soviética para salvar al mundo de la esclavitud a que lo querían someter las hienas fascistas. La humanidad avanzada y progresiva, los pueblos, con respeto y admiración así lo reconocen porque la Unión Soviética y su glorioso jefe, el camarada Stalin, guía de los destinos de los pueblos, jefe amado de los trabajadores de todo el mundo, que al frente de los pueblos soviéticos y de su Ejército Rojo, destruyó al enemigo más poderoso, más artero y cruel que se ha conocido a través de los siglos: al fascismo alemán.

~*

La vida de la Unión Soviética está jalonada de hechos que hablan por sí mismos de la ayuda a los pueblos que luchan por su independencia y libertad. Para la Unión Soviética, la ayuda a los pueblos que la necesitan en su lucha no es un favor, sino un deber. Así lo expresó Stalin en su célebre telegrama a José Díaz:

"Los trabajadores de la Unión Soviética —dijo—, al prestar a las masas revolucionarias de España la ayuda

de que son capaces, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad progresiva y avanzada".

Millones de hombres de todo el mundo comprendieron entonces el profundo carácter internacional y antifascista de la guerra española. Esto era tanto más importante por cuanto los de la "no intervención" se esforzaban por confundir a las gentes, "interpretando" nuestra guerra de manera capciosa.

La Unión soviética prestó su ayuda a la República Española en todos los terrenos: en el material, en el político y en el diplomático.

No pudo la Unión Soviética impedir, a pesar de sus esfuerzos, la política de "no intervención", pero luchó enérgicamente por impedirla y la denunció como un crimen. El 28 de octubre de 1936 la Unión Soviética hizo conocer su opinión al Comité de no intervención, denunciando la creación de dicho organismo como un medio para impedir el abastecimiento de armas a la República Española y facilitar su estrangulamiento.

Y de eso, de su estrangulamiento se trataba. De ese crimen participan los jefes socialdemócratas de la II Internacional. Es necesario recordar que de la política de "no intervención" no sólo eran cómplices los dirigentes de la socialdemocracia internacional, sino ejecutores.

La posición de Leon Blum y su "no intervención" era compartida por todos los jefes socialdemócratas de la Segunda Internacional. El pretexto que alegaban para mantener la "no intervención" era "evitar" que el incendio de España saliera de sus fronteras. Citrine, al mismo tiempo que Leon Blum trataba de ahogar por la asfixia a la República Española, declaraba el 7 de septiembre en una Conferencia de las Trade Unions inglesas:

"El gobierno francés, estando obligado por el mismo tratado franco-español a suministrar al gobierno republicano de España las armas que necesitase, ha llegado a la conclusión de que no puede cumplir lo estipulado en dicho tratado, porque el envío de armas a la España republicana podría provocar la guerra. Debemos llegar a comprender la necesidad de aprobar la política de neutralidad, aunque esta política no sea popular entre nuestros afiliados".

Pero la guerra, la agresión alemana, no se impidió por eso. La infamia que constituía la posición de los Citrine, de los Atlee, de los Spaak, y todos los sátrapas de la Segunda Internacional, no hizo más que ayudar al fascismo a preparar y a acelerar la agresión.

La "no intervención" colmaba de odio a las masas en todo el mundo y un raudal de ayuda solidaria fluía a España desde todos los confines de la tierra, destacándose en esta ayuda la cooperación de sangre de las gloriosas Brigadas Internacionales. ¿Cómo respondían a estas ansias de solidaridad los jefes de la Segunda Internacional? Con mensajes de "aliento" sin ningún objetivo práctico. Dado el carácter internacional y antifascista de la contienda española, la ayuda no podía circunscribirse a resoluciones sentimentales y al envío de algunos víveres y cigarrillos; era necesario que, al mismo tiempo, se desarrollara una campaña de carácter político, de lucha contra la "no intervención". Cuantas veces fueron invitados los jefes de la Segunda Internacional por la Internacional Comunista a organizar la lucha en común sobre la base de un programa de unidad de acción verdaderamente eficaz para el pueblo español, respondieron con la negativa. El pueblo español necesitaba que la solidaridad internacional le ayudara a romper el cerco que la "no intervención" había puesto a la República. Un solo gobierno, el de la Unión Soviética, defendió estos anhelos del pueblo español.

*
+ *

La intervención italo-germana, la "no intervención" y la traición casadista produjeron la derrota momentánea de la República Española. Un nuevo período se abre. En esta nueva fase de la lucha, la Unión Soviética sigue ayudándonos con la misma firmeza y consecuencia que siempre. En el gran hogar soviético crecen y se educan millares de jóvenes hijos de antifascistas españoles.

La ayuda de hoy, como la de ayer, está en función de la lucha contra el fascismo, por la democracia, por la libertad, por la independencia y soberanía de España. El camarada Stalin, cuando todavía humeaban los pueblos soviéticos, incendiados por el fascismo, tuvo muy en cuenta que con la derrota hitleriana no desaparecía completamente el monstruo fascista. Quedaban pueblos, entre ellos el español, bajo la bota sangrienta de uno de los cachorros de Hitler y Mussolini. El camarada Stalin propuso en Postdam que se rompiesen toda clase de relaciones diplomáticas y comerciales con el franquismo y ayudar al pueblo español a deshacerse de sus verdugos. Pero ni Truman ni Atlee lo aceptaron. Preferían conser-

varlo para sus ulteriores fines imperialistas. A pesar de su resistencia, los representantes de Estados Unidos y Gran Bretaña se vieron obligados a firmar la siguiente declaración:

"Los tres gobiernos se estiman obligados a indicar netamente que no apoyarán la candidatura del presente gobierno español, que, establecido con la ayuda de las potencias del Eje, no posee, dado sus orígenes, su naturaleza y su asociación estrecha con los países agresores, las calificaciones para formar parte del organismo de las Naciones Unidas".

No obstante esta declaración, sólo la Unión Soviética, con su actitud enérgica, impide que Franco participe en las Naciones Unidas. El imperialismo, hoy como ayer, codicia España. Hitler y Mussolini la querían para convertirla en plaza de armas y a los españoles en cipayos en la guerra contra la Unión Soviética. Pero también la querían para usufructuar las riquezas de su suelo y explotar su pueblo.

Estos propósitos del imperialismo alemán son los mismos que tienen hoy los imperialismos norteamericano y británico. Conviene recordar a este respecto las certeras palabras del Secretario general de nuestro Partido, camarada Dolores Ibarruri, en el Pleno de Toulouse celebrado hace precisamente cuatro años.

"Franco y su camarilla no ignoran —dijo— que para ciertos intereses ingleses la amistad de España significa la seguridad de los caminos del imperio; el pacífico gozar de concesiones industriales usufructuadas desde largos años; un mercado no despreciable; la posibilidad de servirse de la influencia de España como medio de penetración latino-americana y en Africa y la presión sobre las rutas comerciales francesas.

Que para otros intereses americanos entenderse con España quiere decir hacer de nuestro país la cabeza de puente de sus relaciones comerciales con Europa; predominar sobre otros grupos en la vida económica y política de España; levantar una barrera en el camino hacia América a otros competidores. Hacerse dueños del control del tráfico aéreo internacional entre América, Europa y Africa, que ya comienzan a disfrutar. Convertirse en los proveedores de la industria española desplazando a otros grupos y acercarse a Oriente, cuyas riquezas petrolíferas despiertan codicias irrefrenables".

Estas previsiones del jefe de nuestro Partido están siendo confirmadas por los hechos. La política de Inglaterra y Estados Unidos de penetración en España ha ido progresando. Norteamérica ha obtenido concesiones en el terreno económico y comercial que jamás hubiese logrado de existir en España un régimen democrático. Apoyada en el servilismo de Franco, cada día exige y obtiene más. Los órganos financieros norteamericanos y británicos controlan a placer una gran parte de la economía del país. Y ahora, tratan de utilizar el territorio de España como una base estratégica de la guerra que preparan.

Franco no es más que una parte integrante de la banda de violadores de la paz y la independencia de los pueblos. ¿Que su amistad deshonorra? Eso no cuenta en la "moral" imperialista. Para luchar contra la Unión Soviética los imperialistas aceptan en su legión a todo cuanto maleante ande por el mundo. Ya lo dijo a un periodista el senador norteamericano Gurney en octubre de 1948:

España lucha contra el comunismo desde 1936 y todo país que luche contra el comunismo forma parte de nuestros amigos".

No cabe duda que esta "amistad" no es con el pueblo español, con la España popular. Es una amistad entre gansters de la política internacional de la cual es ajeno nuestro pueblo. Es claro asimismo que estamos frente a grandes peligros para España. Y que si ayer frente a la artera agresión del fascismo internacional, en connivencia con el fascismo y la reacción indígenas, atentaron contra la soberanía nacional y trataron de llevar a nuestro pueblo a la guerra contra la Unión Soviética y las democracias, hoy, la alianza secreta o pública del imperialismo norteamericano con el franquismo conduce hacia los mismos propósitos y fines.

¿Quién nos defiende? ¿Quién está al lado del pueblo español? ¿Qué voz se levanta en el mundo y denuncia los planes siniestros del imperialismo anglo-americano contra España en concomitancia con Franco?

La Unión Soviética.

¿Quién denuncia implacablemente los crímenes que el franquismo comete a diario con nuestro pueblo?

La Unión Soviética.

¿Quién reclama constantemente al mundo por el cumplimiento de los deberes solidarios que para la causa de España tienen los demócratas?

La Unión Soviética, que encabeza el movimiento de denuncia del franquismo y de defensa del pueblo español. Y junto con la Unión Soviética, las nuevas democracias. Y junto con la Unión Soviética y las nuevas democracias, los pueblos, que ven en el ejemplo soviético la responsabilidad que les incumbe en el terreno de la solidaridad internacional en la lucha contra el fascismo.

El reconocimiento de este hecho, la existencia de un movimiento poderoso de solidaridad de las masas, no debe llevarnos a la creencia de que basta con ello para hacer abortar los siniestros planes del imperialismo y de Franco. La fuerza principal que debe destruir la conspiración fraguada contra España está en los propios españoles. De la misma manera que en el terreno internacional las fuerzas de la paz y la democracia son más fuertes, más poderosas que las de la guerra y la esclavitud, en el terreno nacional, si nos unimos en un poderoso Frente Nacional Republicano y Democrático, seremos más fuertes que el fascismo y la reacción.

Nuestra camarada Dolores en su artículo publicado en "Mundo Obrero", el 10 de noviembre de 1949, dedicado al aniversario de la Gran Revolución de Octubre, ha hecho resaltar justamente el crecimiento de las fuerzas de la paz sobre las de la guerra.

"Hay en el mundo --ha dicho-- fuerzas que crecen y aumentan sin cesar, fuerzas de paz y de progreso, agrupadas en el campo de la verdadera democracia, a cuya cabeza se encuentra la Unión Soviética, defensora consecuente del pueblo español y cuyo apoyo fraternal en el transcurso de nuestra guerra nacional liberadora no olvidarán jamás los españoles con vergüenza y dignidad".

Esta proporción de fuerzas también existe en España, unas que combaten y otras dispuestas a combatir por la recuperación de España y la República, para que la clase obrera, los campesinos, los intelectuales y todos los españoles dignos de llevar tal nombre cumplan la misión histórica que les corresponde. Este objetivo sólo es posible si todo este poderoso caudal patriótico y antifranquista se une en la lucha.

En las batallas presentes y futuras contra el fascismo español el camarada Stalin, la Unión Soviética, están y estarán a nuestro lado, porque la causa de España, como la definiera el camarada Stalin, sigue siendo "la causa de toda la humanidad progresiva y avanzada".

21 Diciembre 1879

21 Diciembre 1949

J. STALIN**SUS OBRAS TRADUCIDAS AL ESPAÑOL**

Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.	125 frs
Cuestiones del leninismo (encuadernado en tela)	125 frs
Sobre los fundamentos del leninismo	30 frs
El marxismo y la cuestión nacional	20 frs
Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico	12 frs
La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética	40 frs
Lenin (Discurso a los alumnos de la Escuela Militar del Kremlin, el 28 de enero de 1934)	7 frs
Discurso ante los electores de la circunscripción de Moscú, el 9 de febrero de 1946	7 frs
Por una justa política de paz. (Declaración al corresponsal del "Sunday Times", de Londres y al presidente de la "United Press")	2 frs
¿Anarquismo o Socialismo? (Primera edición en lengua española. Paris 1949)	40 frs

SU VIDA DE REVOLUCIONARIO EJEMPLAR

J. STALIN. ESBOZO BIOGRAFICO (Edición conmemorativa del 70º aniversario de su nacimiento. Paris, 1949)	100 frs
--	---------

Pedidos a *Ediciones Nuestro Pueblo*
38, rue des Amandiers - PARIS-20º



"Bajo las banderas de Marx, Engels, Lenin y Stalin"

Una Editorial
española al
servicio de



una España
democrática
y republicana

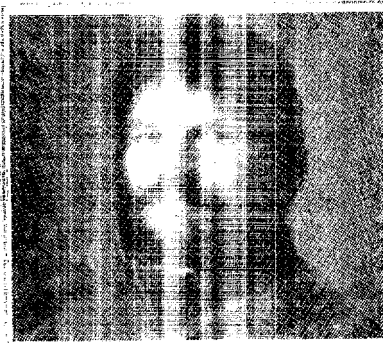
Editions Nuestro Pueblo - S.A.R.L.
Le gérant : Raymond POIRAUULT

Imprimé en France par les
Éditions Rapides - 7, rue Darboy - Paris

Precio : **75** francos

CULTURA DEMOCRACIA

2



FEBRERO

1 9 5 0

2
FEBRERO
1950

CULTURA Y DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL
Redacción y Administración: 38, rue des Amandiers
PARIS - XX^e

En este número:

EDITORIAL

* * *

SALVADOR BACARISSE

PABLO NERUDA

F. GANIVET

JORGE SEMPRUN

EMILIO G. NADAL

* * *

J. STALIN...

B. RODRIGUEZ

* * *

ANTONIO CORDON

Nuestra portada

La Cultura y la Paz

En torno a la carta de
Mr. Acheson

La Cultura, la Democracia y
la Música

A Miguel Hernández

Mariano La Gasca: Sabio, libe-
ral y patriota y la ciencia
michurinista soviética

«Nada». La literatura nihilista
del capitalismo decadente

La traición permanente de los
privilegiados

Tres veces (Cuento guerrillero)
... habla de Literatura

La falsedad de la llamada
democracia occidental

Dos aspectos de la construcción
del comunismo en la U. R. S. S.

Panorama de China (II)

«El Empecinado» (fragmento),
por Goya

Precio del ejemplar, 50 frs. - Suscripción anual (Francia) 500 frs.
En las suscripciones para el extranjero y envíos por avión añadir
los gastos de franqueo.



La Cultura

y la Paz

EN las calles de Barcelona, en el paseo de San Juan, y en la barriada de Gracia, en Pueblo Nuevo y en el Arco del Triunfo, han aparecido letreros contra los planes de guerra de agresión de los imperialistas norteamericanos y de Franco. Estos letreros han sido pintados por los jóvenes de la Juventud Socialista Unificada de Cataluña. Los jóvenes socialistas unificados han expresado en esos letreros que "Los jóvenes catalanes no harán jamás la guerra a la Unión Soviética". ¿Podemos ver en este hecho un acto de agitación sin mayor trascendencia? No, porque es la expresión de una voluntad bien determinada, que no queda recóndita, sino que sale al aire libre, no importa el riesgo y la persecución, para que se vea y se comente, para que tome estado público.

Si en España se hiciese un plebiscito con las garantías democráticas necesarias, para conocer la opinión de los españoles sobre la guerra, es seguro, segurísimo, que la casi totalidad de nuestros compatriotas dirían NO a la guerra. Por la guerra sólo votarían Franco y su camarilla de falangistas enriquecidos fabulosamente a costa del hambre del pueblo y de la ruina de España.

Los sentimientos del pueblo están invariablemente del lado de la paz, de una paz democrática y justa. Sólo en la paz el pueblo español puede encontrar su libertad, la democracia y volver a vivir en un régimen republicano.

La guerra que preparan los imperialistas norteamericanos, y en cuya preparación participan Franco y los jerarcas falangistas, es una guerra de rapiña, de agresión en beneficio de los grandes multimillonarios de los Estados Unidos y en la que Franco y los jerarcas falangistas tratan de encontrar un medio de prolongar la existencia de su régimen fascista y esclavista y de hacer mayores negocios.

La guerra, pues, representaría para el pueblo mayores sufrimientos y calamidades, una matanza horrible, y para España ruinas incontables, destrucciones que la reducirían a montones de escombros. Sus joyas y monumentos artísticos serían convertidos en promontorios de cenizas bajo el fuego devorador de las máquinas modernas de guerra.

Es fuerte y poderoso el movimiento por la paz dentro y fuera de España. Los españoles nos sentimos combatientes por la paz y formamos parte del gran ejército mundial por la paz, integrado por centenares de millones de seres humanos, de las más diversas clases, religiones, raza y color.



Queremos dedicar una parte especial del presente artículo a los intelectuales y artistas demócratas y patriotas españoles. Fijamos la atención en los intelectuales y artistas, porque su saber, su pluma y su arte, deben constituir una mayor contribución a la lucha por la paz. O sea, deben, con su palabra, con su pluma y con su arte, expresar y cantar, estimular la lucha del pueblo español por la paz. No puede inferirse de nuestro comentario que los intelectuales y artistas demócratas y patriotas españoles están ausentes de la lucha por la paz. Lo que debe deducirse, es

que los intelectuales y artistas españoles demócratas y patriotas deben hacer más en la gran lucha por la paz. Y esto que decimos no se refiere en forma particular a los que viven amordazados por el terror fascista y sometidos a la censura negra en España, o a los que en forzada emigración disponen de mayor libertad. Consideramos que en cada caso y con arreglo a las circunstancias, cabe actuar con eficacia, puesto que la lucha por la paz es tan variada, en cuanto a las formas que debe adquirir, que nos parece impropio el pretender recluirla a patrones determinados.

Recordamos el ejemplo — porque es imborrable — de Antonio Machado, durante la guerra nacional liberadora al lado del pueblo español, compenetrado, más aún, fundido, con el heroísmo y la grandeza de los que con su sacrificio y su sangre cerraban el paso al fascismo en tierra española. Lo recordamos porque no hay mayor honor y gloria para un intelectual que servir a su pueblo, en la defensa sagrada de la causa de la democracia y de la paz. Si Antonio Machado viviera hoy, los letrados de Barcelona alimentarían sus inquietudes, y su poesía cantaría al heroísmo de los que salen a la calle en España a dejar constancia escrita de lo que es el anticipo de su firme resolución de que no harán jamás la guerra a la Unión Soviética.

La intelectualidad española democrática y patriótica, puede y debe hacer más en la lucha por la paz y contra los imperialistas y los franquistas que quieren convertir a España en cuarteles, trincheras y cementerios en beneficio del capital financiero ávido de más ganancias, de mayor dominio.

Los intelectuales españoles democráticos y patriotas, pueden y deben hacer más en la lucha por la paz y contra los imperialistas norteamericanos y los franquistas que pretenden regimentar al pueblo para lanzarlo a la guerra.

La novela, el ensayo, el artículo, la poesía, la pintura, la música, toda manifestación intelectual debe estar inspirada por esta causa de la paz que, por añadidura, para España es también la causa de la libertad y la democracia, la causa de la independencia nacional, porque la lucha por la paz es

la lucha contra el tirano Franco y su dictadura fascista y forma parte inseparable de la causa de la liberación del pueblo español.

Luchar por la paz es defender la cultura, porque la cultura no puede cultivarse sobre bayonetas y cañones al rojo vivo. No puede desarrollarse ni vivir bajo la oprobiosa tiranía del fascismo. El desarrollo de la cultura, su floración, está en la paz que es donde encuentra su más amplio dominio de creación el pensamiento humano. Los imperialistas, los franquistas, son enemigos de la cultura.



Una prueba evidente de que Franco es un enemigo encarnizado de la cultura, está en que lo mejor de la intelectualidad democrática española vive en forzada emigración desde 1939. Está, igualmente, en que todo intelectual democrático, ha sido arrojado de las universidades, institutos, centros de enseñanza, de la prensa y se encuentra en la cárcel o dedicado a ganarse la vida, los que pueden, en trabajos manuales para no morir de hambre.

Médicos, catedráticos, profesores, abogados que no pueden ejercer; escritores, poetas, músicos, periodistas que no pueden escribir, porque nada les publican. Todo esto y mucho más no deja de mostrar, con perfiles de tragedia, a lo que ha quedado reducida lo mejor de la intelectualidad bajo la dominación fascista de Franco.

El puesto de la intelectualidad honesta, patriótica y democrática española, está en las filas de los combatientes de la paz. La defensa de la paz está muy lejos de ser el eco de un pacifismo inoperante, porque exige la acción

contra los que preparan la guerra de agresión, exige que los defensores de la paz sean, por lo mismo, combatientes por la paz.

A esto tendemos, esto nos proponemos: a que cada intelectual español sea un combatiente por la paz para España, allí donde se encuentre, con los medios y posibilidades que tenga a su alcance, muy unido al pueblo, porque muy unido al pueblo se está, aunque físicamente haya una barrera de miles de kilómetros, si la causa que se defiende es la causa por la que lucha el pueblo.

No caben terceras fuerzas, ni escudarse en las falsas posiciones de los que pretendiendo ser o denominándose "puros", no hacen más que rodar por la pendiente que lleva al abismo, al campo enemigo. Porque, en literatura, artes, ciencias, música, poesía, etc., o se está en el campo de la paz o en el campo de los promotores de una nueva guerra de agresión. El campo de la paz es el campo de los pueblos; el campo de los promotores de una nueva guerra de agresión, es el campo de los imperialistas, el campo en el que está Franco y Falange.

Y para todo intelectual honesto, patriota y democrata, no debe haber duda ni vacilación en la opción, ya que es junto al pueblo, luchando con el pueblo, en el frente de la paz y de la democracia, donde está su puesto.





FRENTE POPULAR

	Diputados
Partidos obreros ..	110
— repúblicanos	158
Total	268

CENTRO Y DERECHAS

	Diputados
Partidos de centro .	48
Partidos de derecha	157
Total	205



A pesar del terror y del engaño el pueblo encontró su camino y dió la victoria al Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936.

16
FEBRERO
1936

Pocas fechas existen en la historia política contemporánea española que ofrezcan tantas condiciones para ello como la del 16 de febrero de 1936. Fecha que tiene una candente actualidad, pues es uno de los jalones de una etapa en nuestra vida nacional que aún está abierta.

En esa fecha triunfó en España el Frente Popular. Aquel día, el obrero y el campesino, el empleado y el intelectual, el español progresivo y patriota, unió su esfuerzo y su voluntad a la de los otros y derrotó a la reacción. Hizo uso del arma que poco antes se había forjado, del Frente Popular, y ese arma resultó ser de primera calidad en aquella batalla.

Y sin embargo, la lucha no se presentaba fácil para el pueblo. España llevaba dos años sometida a un gobierno reaccionario; período conocido como el "bienio negro".

30.000 españoles estaban en cárceles y presidios; centenares habían sido asesinados; millares de obreros y empleados estaban seleccionados de su trabajo; otros estaban en la emigración.

No había libertad de propaganda; las organizaciones obreras y democráticas, perseguidas. Los grupos de pistoleros de la Falange campaban a sus anchas asesinando obreros y republicanos, en un ensayo de la barbarie que habían de realizar después. Este era, someramente expuesto, el panorama de España después de 1934.

El dilema para el pueblo español era claro. O derrotar a la reacción, o el fascismo abierto y descarado del cual ya había anticipos en los métodos del gobierno Gil Robles.

Había que derrotar a la reacción y la reacción estaba en el Poder. La batalla a emprender no era ninguna broma: pero la batalla se dió y fué ganada.

¿En qué residió la causa del triunfo? En la memoria de todos está: en la unidad del pueblo.

Es una verdad histórica que aquella unidad, plasmada en el Frente Popular, se debió a un gran dirigente, a un hombre que en aquellos días difíciles pasó a ser de dirigente de un Partido, del Partido Comunista, a dirigente de la democracia española, a José Díaz.

Cuando a otros partidos y organizaciones, cuando para otros políticos la situación se les aparecía sin salida, José Díaz proclamó ante el pueblo que había salida. Que era posible cerrar el paso al fascismo, que era posible derrotar a la reacción. El medio: formar un bloque antifascista, unirse todos cuantos estaban interesados en sacar a España de la negra noche en que estaba sumergida.

Fué esa la idea central de los discursos y artículos de José Díaz, desde el mismo instante que en nombre de su Partido invitó a todas las fuerzas obreras y republicanas a formar el Frente Popular.

Con ella dió al pueblo conciencia de su fuerza. Y así pudieron vencerse las incomprensiones y las oposiciones de hombres que militaban en el campo antifascista, pero que en lo más íntimo de su conciencia preferían la reacción en el Poder a la unidad de las fuerzas democráticas.

El triunfo fué posible, porque los trabajadores vieron claro que había una salida, la de la creación del Frente Popular, e impusieron ese camino.

Aquella experiencia, ¿vale hoy? En su contenido fundamental, sí. El problema de entonces ha adquirido tremendas proporciones.

El Poder está ocupado en España por lo más sangriento y brutal de la reacción española, que supera en sus métodos a todo lo habido en nuestra historia de crueldad, de envilecimiento y de traición. Las incomprensiones y oposiciones de entonces al Frente Popular han adquirido hoy la categoría de abierta y descarada traición al pueblo y a la República.

La venta de España al imperialismo extranjero se hace por parte del franquismo con toda publicidad, poniendo en el saldo la tierra española y sus hombres.

Pero la forma en que está planteado el problema no indica la fuerza de la reacción fascista española, sino su debilidad.

España volverá a ser libre, independiente. La bandera de la República democrática es hoy, más que nunca, la de la libertad y dignidad de España, la de la tierra y el pan para sus hijos.

Los medios para alcanzarla, su unidad, su organización, penetran cada día con mayor fuerza en la conciencia del pueblo. Que ese camino es bueno, nunca más oportuno recordarlo que en el aniversario del 16 de febrero de 1936.

LAS RAZONES DE UNA DECLARACION



EL 18 de enero de este año, el Secretario de Estado norteamericano, Mr. Acheson, publicó una carta que constituye una verdadera declaración de amor del imperialismo yanqui al régimen fascista del general Franco.

¿A qué obedece esta encendida declaración?

Los argumentos que se invocan en la carta no pueden ser más taimados. Se dice en ella que en España "no hay alternativa al franquismo". Esto es falso. No hace mucho que Mr. Acheson, refiriéndose a China, decía que no había en ella más alternativa que la corrompida camarilla de Chan-Kai-Chek. El pueblo chino se encargó de demostrar lo contrario. Lo mismo ocurrirá en España.

El pueblo español presenta su propia alternativa al oponer al franquismo su lucha por la República democrática, por la paz y la independencia, por el establecimiento de relaciones amistosas, exentas de vasallaje, con los demás países. Y son precisamente los progresos realizados por el pueblo español en el camino de esta única alternativa, lo que impulsa al imperialismo norteamericano a legalizar su viejo chalaneo con el fascismo español a fin de salvar a éste de la catástrofe que le amenaza y proseguir su penetración militar y económica en España, que tiende a hacer del país una

colonia yanqui, una base de la agresión antisoviética.

Más de 100 aeropuertos al servicio de los yanquis en España...

POR orden de sus amos de Washington, con ayuda técnica y en parte económica de los Estados Unidos, el franquismo, desde 1945, ha construido o ampliado o está construyendo y ampliando, más de 100 aeropuertos, el emplazamiento de 99 de los cuales fué denunciado con pruebas irrefutables durante el pasado año. Según estos datos, 73 aeropuertos están emplazados en el territorio peninsular, 6 en las Islas Baleares, 5 en las Canarias, 9 en Marruecos, 4 en Africa Occidental y 2 en Guinea.

Los aeródromos que los franquistas construyen en España son **BASES AEREAS AL SERVICIO DE LA AGRESION QUE EL IMPERIALISMO AMERICANO PREPARA CONTRA LA UNION SOVIETICA, LAS DEMOCRACIAS POPULARES Y TODOS LOS PUEBLOS PARTIDARIOS DE LA PAZ.**

40 puertos...

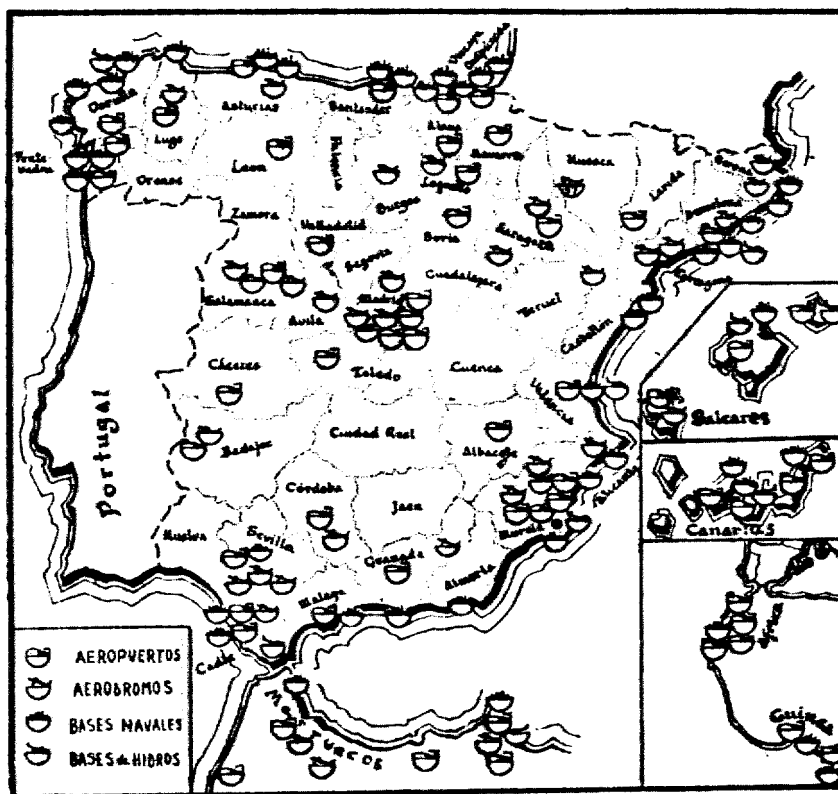
CON vistas a su empleo militar el franquismo, con la ayuda yanqui, ha emprendido obras en 40

puertos, de ellos 20 se encuentran en la costa española del Atlántico, 14 en la del Mediterráneo, 1 en Baleares, 3 en Canarias, 2 en Marruecos, y 3 en Africa Occidental.

En el puerto de Cádiz, por ejemplo, se construye un dique seco de 30.000 toneladas. En el de El Ferrol se construye un dique seco de 350 metros de longitud por 50 de ancho. Todas las obras que se realizan en los puertos españoles son inspeccionadas por expertos yanquis.

La catastrófica situación económica de España no justifica la am-

pliación y obras de modernización de los puertos. El comercio exterior se restringe de año en año, disminuyendo asimismo la entrada y salida de buques en sus puertos. Si en 1932 entraron en los puertos españoles 11.632 buques y salieron 10.810, en 1948 entraron solamente 7.068 y salieron 6.924. Si el franquismo emplea miles de millones de pesetas en la construcción, ampliación y remozamiento de aeródromos y puertos, cuando las ramas de la economía de carácter pacífico se encuentran en la más completa ruina, es por acuerdo con el IMPERIALISMO AMERICANO



QUE PREPARA LA AGRESION Y CUENTA CON EL FRANQUISMO PARA ARRASTRAR A ESPANA A LA GUERRA.

Y el sector decisivo de la economía...

UNIDO a la preparación de España para la guerra que los imperialistas yanquis realizan a través de sus agentes franquistas, se registra la desahogada penetración de los trusts y monopolios americanos en la economía española. Estos controlan gran parte de la industria de COMBUSTIBLES LIQUIDOS, LUBRIFICANTES, SONDEOS PETROLIFEROS, ASFALTOS, ELECTRICIDAD, MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO, TELEFONOS, LINEAS AEREAS y penetran rápidamente en los ferrocarriles, construcciones metálicas, automóvil, maquinaria agrícola, aluminio, minas de carbón, industria del caucho, fibras artificiales, química, del vidrio...

Entre las últimas pruebas de la penetración económica americana en España figura la concesión de la "Standard Oil Company", de 9.563 metros cuadrados en el Puerto de la Luz (Canarias), para la construcción de depósitos de combustible para el abastecimiento de los barcos. La concesión se hace por tiempo ilimitado por el pago de 47.815 pesetas anuales; el control de las líneas aéreas "Iberia", por la "Trans-World Airlines"; Radio Tehuacán ha sido entregada a la compañía Torres Quevedo, filial de la "International Telephon and Telegraph" (I.I.T.); la construcción con capital yanqui, de una fábrica de

materiales fluorescentes cerca de Burgos; el proyecto de transformación de la Universidad de Murcia en un centro de investigaciones científico-militares americanos, el proyecto de construcción de la Central Térmica de Pasajes por la empresa americana "Norberg", y otras muchas más que cuya mención haría muy extenso este comentario.

EL 14 de diciembre de 1949, el representante en Madrid de la agencia norteamericana "International News Service", comunicaba: "...a menos que Franco recibiera un empréstito antes de Navidad o muy poco después, es fácil prever lo que pueda ocurrir en España en el año próximo...". El 19 de enero de 1950 el semanario inglés "Tribune", comentando la carta de Mr. Acheson, decía: "...el cambio de actitud (?) de los Estados con relación a España llega precisamente en el momento que Franco se ve amenazado por la crisis más seria de toda su carrera".

Debe aparecer claro pues, ante todos los españoles, que la carta de Mr. Acheson responde al propósito de los imperialistas yanquis de prolongar el régimen fascista de Franco que les asegura la entrega de España. Razón por la cual se ve con claridad que la acción del pueblo español por la República, la democracia, la paz y la independencia nacional, está íntimamente ligada a la lucha contra los planes del imperialismo yanqui que, de acuerdo con el franquismo, trata de hacer de España una colonia y una base de la agresión antisoviética.

Las Ranas

pidiendo

Rey

SIN rey vivía, libre, independiente,
el pueblo de las ranas felizmente.
La amable libertad sólo reinaba
en la inmensa laguna que habitaba;
mas las ranas al fin un rey quisieron,
y a Júpiter excelso lo pidieron;
conoce el dios la súplica importuna,
y arroja un rey de palo a la laguna;
debió de ser sin duda buen pedazo,
pues dió su majestad tan gran porrazo,
que el ruido atemoriza al reino todo;
cada cual se zambulle en agua o lodo,
y quedan en silencio tan profundo
cual si no hubiese ranas en el mundo.
Una de ellas asoma la cabeza,
y viendo a la real pieza,
publica que el monarca es un zoquete.
Congrégase la turba, y por juguete
lo desprecian, lo ensucian, con el cieno,
y piden otro rey, que aquél no es bueno.
El padre de los dioses, irritado,
envia a un culebrón, que a diente airado
muerde, traga, castiga,
y a la mísera grey al punto obliga
a recurrir al dios humildemente.
"Padeced, les responde, eternamente;
que así castigo a aquel que no examina
si su solicitud será su ruina."



la CULTURA

la DEMOCRACIA

y

la MUSICA

por

Salvador Bacarisse

No creo que ninguno de los colaboradores de CULTURA Y DEMOCRACIA sienta la necesidad de tomar precauciones al plantear el tema que vaya a desarrollar en sus páginas. Lo aborda francamente, seguro de que el lector sabe, apenas enunciado el título, cuál es la materia sobre la que el autor va a discurrir.

Con la música no sucede lo mismo. Por lo menos así lo creo yo. Y sin embargo, es justo que se hable de ella y que los músicos empecemos por aclarar lo que entendemos que, en el arte de los sonidos, forma parte de la cultura de un pueblo, lo que no es mero vehículo de distracción, llamémoslo así. ¿La ópera, la música sinfónica y de cámara y, hasta cierto punto, la zarzuela?

(Con este "hasta cierto punto" empezamos a ver las dificultades de la discriminación apuntada. Precisamente la zarzuela —y no la mejor que, por ser ya antigua, se va olvidando poco a poco— es lo que para muchas gentes simboliza el arte de la música.)

¿Y porqué no el guitarrista y el cantador flamencos, creadores muchos de ellos, ya que no todos, de un arte tan enraizado —y con razón— en el corazón de casi todo nuestro pueblo? Su lenguaje musical: popular, directo, comprensible, es, desde luego legítimo. Mas entre el "cante jondo" y el cuplé

allamencado existe la misma diferencia que separa al lenguaje popular andaluz de la grosería del señorito de colmado. El cuplé, la revista, no son más que bazofia que nada tiene que ver ni con la música ni con la distracción. Son un atentado contra la dignidad humana y sólo pueden crecer y multiplicarse en medios sociales envilecidos, propios de una sociedad burguesa corrompida y que se complace en su propio envilecimiento. (Con descaro lo dice un "crítico" franquista —Antonio Fernández Cid—: "el *folklore* está de moda; da dinero, gusta, se aplaude, llena los teatros..") ¿El folklore? ¿Qué tienen que ver los adinerados autores de "zambras", "pasodobles" y "fandanguillos" que se exhiben en los teatros "ocupados" de España por los falangistas con los anónimos creadores de la admirable canción popular española, surgida del paisaje asturiano, murciano o catalán, del esfuerzo, del amor del minero, del campesino...?

Si la nieve resbala por el sendero
 Ya no veré a la niña que yo más quiero.
 ¡Ay amor!
 Si la nieve resbala, ¿qué haré yo?

Déjame a la trasera del carro, Pedro,
 por que vaya más cerca del bien que dejo.

¿Que li donarem a la pastoreta,
 que li donarem per ana a balla?
 Yo li donaria una caputxeta
 y a la muntanyeta la faria ana.

Cuando cantan n'el árbol los paxarines
 ye que lloren cantando les sos penines.
 Dexa, dexa que canten los paxarines
 que también tienen penes los probitines.

Labradores de Castilla
 veni a ver maravilla
 trigo blanco y sin neguilla
 que de verlo es bendición.
 Esta sí que es siega de vida,
 Esta sí que es siega de flor

En cuanto a la música que unos llaman "clásica", otros "sabia" y otros "seria", plantea una serie de problemas en su esencia, sus fines y su difusión, cuya solución interesa a cuantos se preocupen por la cultura y la democracia.

LA MUSICA Y EL PUEBLO



Es un hecho que la música llamada "sabia" se desenvuelve independientemente —paralelamente, podríamos decir— de la música popular. El pueblo no sólo no se siente interpretado por ella, sino que ni siquiera puede pretender a su comprensión y, lógicamente, se aparta, se separa de ella.

Lejos de molestar al compositor, esta inhibición popular le halaga, puesto que él escribe para una "minoría selecta". Si la mayoría de sus contemporáneos no le comprende, ya le comprenderá la posteridad. En todo caso, ellos no escriben para el pueblo, ni pretenden ser comprendidos por él porque, por reacción contra la mala música de inspiración popular, caen en la deformación "formalista", por cuya senda el pueblo no puede seguirlos.

Las consecuencias de esta desviación son catastróficas. El lugar que deberían ocupar en el corazón, en la sensibilidad de su pueblo los sucesores de nuestros clásicos —de los vihuelistas a Manuel de Falla— lo ocupan los autores de tanta y tanta "Leandra", "Corsaria" o "Castigadora", cuya misión no es sino cooperar al intento de corrupción espiritual que llevan a cabo cuantos pretenden al mismo tiempo destruir la democracia y la cultura en España.

Si en vez de ello cuantos músicos honrados, engañados por el espejuelo del "arte por el arte", del "vanguardismo", del "intelectualismo", acordándose del carácter "realista" de toda nuestra música clásica, siguieran por el camino que les señala lo mismo Luis Milán o Esteve que Albéniz, Bretón, Falla o Chapí, no habría llegado a producirse el abismo que separa al pueblo del

compositor "serio", y que los músicos hemos de colmar si no queremos perder nuestra condición de españoles y de demócratas, pues evidentemente el "formalismo" es una tendencia no solamente ajena al arte español —y no sólo musical—, sino una tendencia fundamentalmente antiespañola y en el fondo reaccionaria.

EL FORMALISMO EN MUSICA



ANTES de seguir adelante no creo impertinente decir unas palabras de la forma y del formalismo en música.

El arte de los sonidos, como cualquier lenguaje organizado, obedece a unas normas no sólo gramaticales: analógicas, fonéticas, sintáxicas, sino "preceptivas", pudiéramos decir, y análogas a las que rigen la forma poética. Si "haiga" está mal dicho y un "soneto" ha de tener 14 versos, ¿cuántas palabras mal dichas y sonetos torcidos (por no emplear otros términos de comparación más groseros pero más cercanos a la realidad) no encontraremos en tanta "blanca" más o menos "doble" como infecta el ambiente lírico español?

Ahora bien, del respeto de la forma a la deformación formalista no hay más que un paso. Y si una serie de palabras gramaticalmente correctas, pero sin ilación, son una monstruosidad y no una frase; una "Fuga", una "Sonata", una "Sinfonía" (formas musicales), que solamente respondieran a preocupaciones exclusivamente formalistas, se apartarían tanto de lo "normal", de lo "real", como ese engendro literario que hemos evocado.

Y lo que decimos de la forma, lo decimos igualmente del lenguaje. El compositor formalista es un "innovador", un "vanguardista", un "izquierdista", y le acecha el peligro de no saber de qué "antigüedad", o más bien de qué "antigüalla" tiene que alejarse y hacia dónde debe dirigirse. No todo lo viejo es malo, ni todo lo nuevo, bueno; y a fuerza de innovar no podemos atentar contra los fundamentos naturales de la música. Innovar no es sinónimo

de progresar, pero para muchos espíritus falsamente revolucionarios, la idea es atractiva aunque vana y engañosa. En arte como en todo el izquierdismo a ultranza no encubre sino una tendencia, más aún que reaccionaria, totalmente destructiva.

¿Quiere ello decir que hemos de inmovilizarnos en el tiempo y en el espacio, anclándonos en un nacionalismo fosilizado? El devenir constante de nuestra historia musical nos aconseja todo lo contrario, demostrándonos al mismo tiempo que si en algunos momentos ha alcanzado verdadera grandeza —Falla, el más cercano a nosotros, y Albéniz, unas décadas antes, ¿no son un ejemplo deslumbrante?—, esta grandeza se debe precisamente a la solidez, a la profundidad de sus raíces en la tierra y el alma española; cómo han profundizado en la tierra y el alma alemanas o rusas un Beethoven o un Mussorgsky. Estos y aquellos son de ayer, de hoy y de mañana; de España, de Rusia, de Alemania y de todas partes. ¡Cuántos innovadores cosmopolitas no se ha llevado, en cambio, el viento sin que su propia inconsistencia, su inutilidad, les permitiera fructificar en parte alguna!

EL REALISMO MUSICAL



EL mundo asiste actualmente al espectáculo de dos tendencias musicales no sólo diferentes, sino antagónicas. Una de ellas está representada por la renuncia a la herencia clásica, por el apartamiento total del lenguaje musical natural (sustituído por otro tan bárbaro como el nombre que lo designa: “dodecafónico atonal”); por el desprecio absoluto hacia el canto popular, la emoción y la belleza. Sus promotores, sus cultivadores, se gargarizan constantemente con la palabra “libertad”: libres de hacer lo que les venga en gana —y cuánto más extraño, más deforme, más horrendo, mejor— libres de ofender el sentimiento estético popular (tan alto siempre que nunca ha rechazado las verdaderas manifestaciones del genio artístico de todos los tiempos y de todos los pueblos), libres de degradarse así mismos creando —si

a eso se le puede llamar crear— en el vacío, renegando de sus progenitores e insultando a su pueblo con su desprecio.

Del otro lado están los que reconocen el valor eterno de las grandes creaciones de todos los siglos, nacidas del sentimiento popular o en función del mismo; los servidores de la simplicidad —que no sólo puede sino que debe aliarse a la más absoluta maestría—; los cultivadores de la belleza sana, natural, de ayer, de hoy y de mañana. En una palabra: los realistas. Los que aún creen que la música no es un lenguaje vano; que aún puede expresar sentimientos humanos; que es capaz de describir un paisaje, de ilustrar un texto poético intensificando su poder de sugestión, su emoción; los que aceptan la subordinación de la creación musical al objeto preciso que la motiva (nuestra música, la buena, está llena de este realismo: "La Verbena de la Paloma" como el "Amor brujo" o "El sombrero de tres picos"); los que, en cambio, no subordinan todos los géneros al género sinfónico o a la música de cámara so pretexto, precisamente, de liberar a la música de la subordinación a un texto literario, a una necesidad dramática o coreográfica.

El realismo nos conducirá a reanudar la tradición lírica popular española que, partiendo del "Misterio de Elche" —exaltación de los sentimientos populares en la Edad Media—, ha de llegar a la exaltación de las sublimes virtudes del pueblo y de sus héroes en lucha por su independencia, por su libertad, por su felicidad, por su honor. En este mundo sonoro, bello, emocionante, exaltado, limpio, alegre, de todos y para todos, ¿cómo podría prosperar la tristeza, la suciedad, la torpeza de esos engendros revisteriles o de tablado de café cantante con que una sociedad podrida pretende divertirse, arrastrando con ella a un pueblo sistemáticamente alejado de la belleza para mejor dominarlo y explotarlo?

El internacionalismo en arte no nace de empequeñecer y empobrecer el arte nacional, sino que brota allí donde éste florece. Olvidar esta verdad significa perder la línea directriz, perder la propia fisonomía, convertirse en un cosmopolita sin nacionalidad... No se puede ser internacionalista en música ni en nada sin ser un verdadero amante de la Patria. Puesto que la base del internacionalismo estriba en el respeto a los demás pueblos, no cabe ser internacionalista sin respetar y amar a su propio pueblo.

A. ZDANOV

(De su discurso sobre "Las vías de desarrollo de la música soviética").

A MIGUEL HERNANDEZ

ASESINADO EN LOS PRESIDIOS FRANQUISTAS

LL EGASTE a mí directamente del Levante. Me traías,
pastor de cabras, tu inocencia arrugada,
la escolástica de viejas páginas, un olor
a Fray Luis, a azahares, al estiércol quemado,
sobre los montes, y en tu máscara
la aspereza cereal de la avena segada
y una miel que medía la tierra con tus ojos.

T AMBIEN el rui señor en tu boca traías.
Un rui señor manchado de naranjas, un hilo
de incorruptible canto, de fuerza deshojada.
Ay, muchacho, en la luz sobrevino la pólvora
y tú, con rui señor y con fusil, andando
bajo la luna y bajo el sol de la batalla.

Y A sabes, hijo mío, cuánto no pude hacer, ya sabes
que para mí, de toda la poesía, tú eras el fuego azul.
Hoy sobre la tierra pongo mi rostro y te escucho,
te escucho, sangre, música, panal agonizante.

N O he visto deslumbradora raza como la tuya,
ni raíces tan duras, ni manos de soldado,
ni he visto nada vivo como tu corazón
quemándose en la púrpura de mi propia bandera.

J OVEN eterno, vives, comunero de antaño,
inundado por gérmenes de trigo y primavera,
arrugado y obscuro como el metal innato,
esperando el minuto que eleve tu armadura.

N O estoy sólo desde que has muerto. Estoy con los que te buscan.
Estoy con los que un día llegarán a vengarte.
Tú reconocerás mis pasos entre aquellos
que se despeñarán sobre el pecho de España
aplastando a Caín para que nos devuelva
los rostros enterrados.

QUE sepan los que te mataron que pagarán con sangre.
 Que sepan los que te dieron tormento que me verán.
 Que sepan los malditos que hoy incluyen tu nombre
 en sus libros, los Dámasos, los Gerardos, los hijos
 de perra, silenciosos cómplices del verdugo,
 que no será borrado tu martirio, y tu muerte
 caerá sobre toda su luna de cobardes.
 Y a los que te negaron en su laurel podrido,
 en tierra americana el espacio que cubres
 con tu fluvial corona de rayo desagrado,
 déjame darles yo el desdeñoso olvido
 porque a mí me quisieron mutilar con tu ausencia.

MIGUEL, lejos de la prisión de Osuna, lejos
 de la crueldad, Mao Tse Tung dirige
 tu poesía despedazada en el combate
 hacia nuestra victoria.

Y Praga rumorosa
 construyendo la dulce colmena que cantaste.
 Hungría verde, limpia sus graneros
 y baila junto al río que despertó del sueño.
 Y de Varsovia sube la sirena desnuda
 que edifica mostrando su cristalina espada.

Y más allá la tierra se agiganta,
 la tierra
 que visitó tu canto, y el acero
 que defendió tu patria está seguro,
 acrecentado sobre la firmeza
 de Stalin y sus hijos.

Ya se acerca
 la luz a tu morada.
 Miguel de España, estrella
 de tierras arrasadas, no te olvido, hijo mío,
 no te olvido, hijo mío!

Pero aprendí la vida
 con tu muerte: mis ojos se velaron apenas,
 y encontré en mí no el llanto
 sino las armas
 inexorables!

¡Espéralas! ¡Espérame!

México, dic. 1949.



Mariano La Gasca
1776 - 1839

Mariano LA GASCA

SABIO, LIBERAL Y PATRIOTA

Y

La Ciencia Michurinista Soviética

CITARE aquí unas palabras del profesor S. Zhegálov. En su obra, "Introducción a la selección de las plantas agrícolas", Zhegálov dice: "...Habitualmente no tiene uno que vérselas con formas puras, sino con "variedades" que representan mezclas más o menos complejas de distintas formas... El primero, quizá, en prestar atención a este hecho, a comienzos del siglo XIX... fué el botánico español Mariano La Gasca, que publicó sus observaciones en español. Existe un relato muy interesante acerca de una visita hecha por él a su amigo, el coronel Le Couteur, en la finca que éste poseía en la isla de Jersey. Al recorrer los campos [de trigo] de la finca en compañía del coronel, La Gasca le hizo ver la gran heterogeneidad de las plantas y sugirió que algunas formas individuales deberían ser seleccionadas para su cultivo puro. Le Couteur hizo suya la idea de su amigo y seleccionó en su campo veintitrés formas diferentes para comprobar sus méritos relativos. Como resultado de la experimentación, una de las formas fué reconocida como la mejor en 1830, ofrecida al mercado como una nueva variedad, a la que se dió el nombre de Talavera de Bellevue. Desde entonces, semejante trabajo se ha repetido muchas veces, conduciendo a la obtención de muchas variedades valiosas."

por
FRANCISCO
GANIVET

(De "La situación de las ciencias biológicas". Actas taquigráficas de la sesión de la Academia Lenin de Ciencias Agrícolas de la U.R.S.S. Ediciones en lenguas extranjeras. Moscú 1949 - Edición española, pág. 573.)

¿Quién era Mariano La Gasca, este botánico notable sacado hoy a primer plano por sus colegas soviéticos después de más de un siglo? Porque hemos de decir que su nombre, aunque se hubiese

cruzado alguna vez acaso en las lecturas de los hechos y hombres de nuestra patria, no aparece corrientemente entre los que forman la galería de las glorias de la ciencia española.

MARIANO La Gasca nació en Encinacorva, provincia de Zaragoza, el 5 de octubre de 1776, y murió en Barcelona el 26 de junio de 1839. Su vida que duró, pues, 62 años, de los cuales 40 fueron de constante labor, se halló repartida entre el estudio y la enseñanza de la Botánica y la Medicina, la acción política en el partido liberal y sus servicios en la guerra de la Independencia.

De familia medianamente acomodada, fué destinado por sus padres a seguir la carrera eclesiástica para lo cual fué enviado a Tarragona a casa de un canónico amigo. Se aplicó con afán a los estudios de filosofía, teología y latín; pero pronto se despertó en él un interés por las ciencias de observación, principalmente la Botánica, aplicando a ellas un sentido práctico y no especulativo que había de ser la característica de su trabajo durante toda su vida.

Alentado por el botánico Martí, y en abierta oposición al deseo de sus padres, que le retiraron todo apoyo económico, marchó a Zaragoza y más tarde a Valencia para estudiar Medicina, entonces estrechamente ligada con la Botánica.

En Valencia, con su exuberante agricultura y vegetación, su entusiasmo por la Botánica quedó definitivamente fijado. En el año 1801, contando 25 años, y habiendo ya allí casi completado sus estudios de Medicina, decidió marchar a Madrid, tanto por las ventajas que la capital ofrecía para los estudios médicos como atraído en buena parte hacia el lugar donde se concentraban las investigaciones botánicas más modernas.

Abundante de entusiasmo y corto de caudal, bien provisto de

talegos y de los poco útiles necesarios a un botánico en campaña, allá salió La Gasca una buena mañana para recorrer a pie las 150 leguas que le separaban de la capital. El médico Soldevilla, admirado de sus vastos conocimientos, le presentó a su amigo Cavanilles, director y profesor del Jardín Botánico de Madrid, que hacía no mucho tiempo que había sido fundado, pasando La Gasca a ser bien pronto ayudante en la organización del Jardín y auxiliar de aquél en su cátedra, trabajos que aunque mezquinamente retribuidos le permitían dedicarse por entero a sus estudios preferidos.



El botánico Cavanilles
 (Grabado de la época.)

Por este tiempo comenzó ya a publicar trabajos originales en los "Anales de Ciencias Naturales", que le valieron ser comisionado por el gobierno para recorrer la mitad norte de España, recogiendo en dos meses más de dos mil plantas diferentes, varios centenares nuevas, entre ellas una de importancia trascendental para la ciencia de entonces. El Líquen islándico, que descubrió en las montañas de Asturias y León, lo que se apresuró a comunicar a Cavanilles, quien dirigió al boticario real un oficio comunicándole, en el que le decía: "El alumno del Jardín, don Mariano

La Gasca, me avisa desde el Puerto de Aróas, en Asturias, haber descubierto entre un gran número de vegetales el "liquen islándico", precioso para corregir las enfermedades del pecho y aliviar los plísicos. Se creía esta planta peculiar de Islandia y era preciso recurrir allá por este remedio; recetábanlo con frecuencia los médicos sin encontrarlo jamás en nuestras boticas. Ahora lo tenemos gracias al conocimiento y celo de La Gasca".

Empezó entonces a acumular materiales para lo que el quería que fuese su obra magna, y que nunca vió ni verá la luz, la "Flora Española", esto es, un estudio de todas las plantas del país, con el propósito, como hacía saber a sus discípulos y colaboradores, "de prestar un importante servicio a la ciencia y trabajar por el bien nacional".

AL ser invadida España en 1808 por los ejércitos de Napoleón, José Bonaparte ofreció a La Gasca el cargo de Director del Jardín Botánico, con un sueldo de 12.000 pesetas, sueldo tentador y crecidísimo para aquella época, y más tentadora aún la perspectiva de ver colmada su legítima ambición científica; pero La Gasca no siente entonces otro deber ni otra ambición que ver a España española y libre. Sin perder momento logra escapar, atraviesa las líneas y se incorpora al ejército español para ofrecer sus servicios de médico.

Es destinado al tercer cuerpo de ejército, apostado en Andalucía, mandado por el general Castaños.

Durante seis años viste La Gasca el uniforme militar y recorre gran parte del Sur y Levante de España en campañas que utiliza, todo el tiempo que sus deberes militares le dejan disponible, para continuar sus estudios y observaciones botánicas y acumular datos y notas a la par que amplía también sus conocimientos como médico, puesto que desempeña con gran distinción.

Su actuación en la terrible epidemia de fiebre amarilla que asoló Murcia en 1811 y 1812 sirvió en buena parte para contener la terrible mortandad. La Gasca fué el primero en diagnosticarla y dictar precauciones y remedios; trabaja noche y día y se multiplica para acudir a donde más estragos causa la enfermedad, llegando a contraerla él mismo y toda su familia.

Publicó en Murcia, en 1812, un librito sobre la fiebre amarilla, su diagnóstico y prevención, que fué traducido en seguida a varios idiomas. Posteriormente y ampliando sus observaciones, dió a la imprenta nuevos trabajos sobre el mismo tema, en Cádiz en 1813 y en Barcelona en 1821, con motivo de haberse desatado epidemias semejantes a la de Murcia, en ambas ciudades, la primera de las cuales, la de Cádiz, paralizó la vida de las Cortes extraordinarias y cortó la vida de veinte de sus diputados.

CELEBRADAS elecciones a Cortes, después de la Revolución de 1820, La Gasca, que militaba en el ala radical de los liberales, fué elegido diputado por Zaragoza. Impuesta de nuevo la reacción en



Michurin

1823, con la invasión del ejército llamado los "100.000 hijos de San Luis", llegó el día más triste para La Gasca y uno de los de vergüenza eterna para las castas reaccionarias y oscurantistas. El 13 de junio de 1823 la comitiva de diputados y altos cargos que aún representaba la voluntad del pueblo, llegaba a Sevilla. Los enemigos de su pueblo, asaltaron las casas donde los diputados se habían alojado. Estos pudieron defenderse y ponerse a salvo; mas no fué esta la suerte de sus equipajes con los que los antepasados de Franco y Falange hicieron una inmensa hoguera.

Parte de aquél montón de cenizas fué lo que quedó del equipaje de La Gasca, de él más de tres-

cientas libras de manuscritos, la mayor parte de la obra que quería publicar bajo el título de "Flora Española". "Allí—decía La Gasca años más tarde— se sepultaron para siempre lo más selecto de mi herbario y, lo que es más, todos mis manuscritos, fruto de 30 años de observaciones a excepción de la "Ceres Española" que, todo íntegro, quedó en poder de Clemente".

A comienzos del año 1824 llegaba La Gasca a Inglaterra, donde pasaría once años de emigración.

Durante esos años La Gasca continuó trabajando. La Asociación de Farmacéuticos de Londres pone a su disposición un terreno en Chelsea para que continúe sus observaciones. Publica algunos volúmenes y asimismo algunos trabajos sueltos que aparecen en varias revistas científicas inglesas, principalmente en el "Garde den Magazine" y también en la titulada "Ocios de los españoles emigrados" que publicaban éstos.

En un trabajo aparecido en esta última sobre las plantas aparasoladas, dice: "*Arrancar a la naturaleza el secreto de las reglas que deben seguirse en la formación de géneros, en cada una de las diferentes familias, es el problema que hay que resolver después de establecidas éstas.*"

La situación material de aquel sabio español emigrado en Inglaterra, le obliga a vender una colección de 1383 dibujos iluminados de plantas europeas, americanas y africanas, "una de las poquísimas cosas que he salvado de las que poseía", dice en la carta

en que ofrecía la compra de la valiosísima colección al duque de Bedford, y añadía: "la serie de sucesos políticos de mi patria me han puesto en la triste necesidad de deshacerme de esta obra para poder atender a la subsistencia de una familia dilatada..."

EL clima, el mucho trabajo, las privaciones y los sinsabores quebrantaron la salud de La Gasca. Se vió obligado a buscar un medio más benigno y en 1831 se trasladó a la isla de Jersey, donde permaneció el resto del tiempo que estuvo en la emigración: hasta 1834.

La estancia de La Gasca en Jersey dejó huella en la historia de Inglaterra y en la ciencia Agraria. Cuando llegó allí, existía una ley proteccionista inglesa que prohibía la importación de cereales procedentes de las Islas del Canal aunque éstas pertenecían a la corona inglesa. Al salir La Gasca en 1834 para volver a España, la ley no sólo había sido revocada, sino que se consideró a Jersey como el semillero nacional. Tal fué la influencia de su trabajo en unos tres años "*dedicado a enseñar a los labradores ilustrados los procedimientos para mejorar el cultivo de los cereales*", forma sencilla en que él explicaba el extraordinario trabajo que allí había realizado.

MUERTO Fernando VII, en 1833, y decretada una amnistía por la regente Maria Cristina, La Gasca vuelve a Madrid, aunque no muy viejo de edad, lleno de acha-

ques. Es repuesto en sus cargos. Trabaja cuanto sus fuerzas le permiten, dedicando sus mejores esfuerzos a sus alumnos y a conseguir que se preste más atención y apoyo al estudio de las ciencias naturales.

Las envidias, las intrigas y, por otra parte, la falta de apoyo económico por parte del gobierno hicieron que su trabajo no fuera nunca estable y su situación económica precaria. Sintiéndose viejo y sin fuerzas para luchar, se trasladó a Barcelona en busca de algún reposo y un clima más templado. Sus amigos y discípulos hicieron una colecta para ayudarlo. Y allí murió seis meses después.

DE los rincones de la historia han sido ahora sacados su nombre y su labor por hombres que, como él trabajó, trabajan por

T. D. LYSENKO

Presidente de la Academia de Ciencias Agrícolas



el progreso y el bienestar de la humanidad; por los agrobiólogos michurinistas soviéticos. Mas ellos tienen la tierra y no sólo sus mentes, sino también sus manos están libres, como lo están las de los 200 millones de seres que cooperan en su armonioso sistema socialista, preparando, con la abundancia que éste les rinde, el paso al comunismo.

Las enseñanzas de Michurin, sus descubrimientos y métodos para crear nuevas variedades de plantas más productivas que las existentes; los estudios de Williams para transformar todo el medio donde aquellas crecen y viven, no tuvieron que esperar en la Unión Soviética larguísimo tiempo para ser incorporadas al

progreso general de la Agricultura.

La Gasca, como otros hombres contemporáneos liberales, no pudo ver realizado en su patria el fruto de sus estudios. Lo impidió el régimen de las castas feudales latifundistas.

La Gasca, como otros hombres de la generación liberal de su época, queda en nuestra historia rodeado de la gloria que corresponde a sus grandes méritos y a su labor en aquel período; dejó la huella no de la "incuria liberal" que grazna el franquismo, sino de todo lo contrario, de un esfuerzo inmenso y heroico para hacer de España un país libre, rico y feliz.

***L**a ciencia se llama ciencia justamente porque no reconoce fetiches, porque no teme acabar con lo que se hace viejo y caduco y porque presta oído atento a la voz de la experiencia y de la práctica. Si hubiera sido de otro modo, no habría habido, hablando en general, ciencia entre nosotros; no habría habido, por ejemplo, astronomía y habríamos vuelto al sistema anticuado de Ptolomeo; no habría habido biología y continuaríamos todavía consolándonos con la leyenda de la creación del hombre; no habríamos tenido química y habríamos sido reducidos a las predicciones de los alquimistas.*

J. STALIN

(Del "Discurso pronunciado en la primera Conferencia de Stajanovistas", 17-XI-1935).

Recuerdos



La revolución rusa tuvo un eco profundo en la masa obrera y campesina española, en la que despertó las más vivas simpatías, así como también en numerosos núcleos intelectuales. En la revolución rusa veían los trabajadores de nuestro país, la encarnación de sus ideales de redención de la explotación capitalista. Hablar de la revolución rusa en mítines o asambleas, era promover oleadas de entusiasmo obrero y popular, provocar ovaciones clamorosas a "la revolución bolchevique", al gran Lenin.

Por eso los obreros y campesinos españoles, que veían en la Rusia soviética el primer país del mundo donde se realizaba la revolución socialista, manifestaban su solidaridad con la revolución socialista triunfante en Rusia. Esta solidaridad se mostró efectiva, materializada en la lucha de los trabajadores españoles contra el intento de la burguesía de participar en la guerra de intervención y el bloqueo de los "14" Estados. En aquel entonces el gobierno de Francia pidió al gobierno español que participase en el reforzamiento del bloqueo contra la Rusia soviética. El pueblo tuvo conocimiento de esto. En protesta contra el intento de par-

ticipación de España en el bloqueo, muchos sindicatos de transportes se negaron a cargar armas para las fuerzas contrarrevolucionarias de Denikin. Se produjeron manifestaciones de masas en las más importantes ciudades de España, protestando contra toda participación en la guerra y el bloqueo contra la Rusia soviética; fueron asaltados consulados en Barcelona y Valencia, y el gobierno español, ante tan importante manifestación de masas, se vio obligado a no acceder a la petición que le hizo el gobierno francés.

El gobierno español quiso contrarrestar la gran propaganda que se hacía en toda España a favor de la revolución rusa, expulsando a los ciudadanos rusos que vivían en España. Las protestas contra estas expulsiones tuvieron también una amplitud enorme.

En el Parlamento español hubo un gran debate sobre los intentos de intervención de España en el bloque contra la Rusia soviética. El gobierno monárquico se vio obligado a declarar que no accedía a los requerimientos que se le habían hecho para participar en la guerra y el bloqueo. La presión popular era tan grande que los diputados socialistas protestaron contra toda intervención en

la guerra o en el bloqueo contra la Rusia soviética, declarando que el Partido Socialista haría todos los esfuerzos para impedir que se pudiesen llevar a cabo todo propósito de agresión a la Rusia soviética.

Las manifestaciones del 1 de mayo de 1919, se hicieron bajo el signo de la amistad y la solidaridad con los obreros, campesinos y soldados soviéticos.

La presión de las masas era tan poderosa entonces, que arrollaba las infames propagandas de la burguesía y sus agentes contra la revolución rusa, hechas con la intención de desacreditarla ante los ojos del pueblo.

Fue bajo la presión de las masas trabajadoras, que el Congreso del Partido Socialista Obrero español, celebrado en los días 11 y 12 de diciembre de 1919, acordó luchar contra la participación de España en el bloqueo de la Rusia soviética.

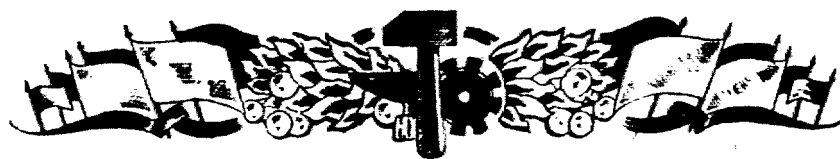
También, y por la misma causa, el Congreso de la C. N. T. celebrado en diciembre de 1919, en el teatro de la Comedia de Madrid, y a propuesta del Comité Nacional, acordó que los obreros de las fábricas de armas y municiones de España se negasen a fabricar materiales destinados a la lucha contra el Ejército Rojo y que la Confederación tomase a su cargo la obligación de declarar la huelga general en el caso de que el Gobierno tratase de enviar tropas contra Rusia.

Los deseos y la voluntad de los trabajadores de manifestar sus simpatías hacia la Rusia soviética, eran tan grandes que a comienzos de septiembre de 1920 el Partido Comunista convocó una manifestación con este fin, a la que acudieron muchos millares de trabajadores a pesar de haber sido prohibida por el ministro de la Gobernación.

Un mes más tarde, el 7 de octubre de 1920, el Partido Comunista convocó en Madrid una nueva manifestación de simpatía hacia la revolución rusa, despertando gran entusiasmo en los trabajadores madrileños. El gobierno la prohibió, pero temeroso concentró fuerzas del ejército en Madrid, patrullando estas fuerzas del ejército por las calles para impedir que el pueblo madrileño manifestara su cariño por la Rusia soviética.

Este recuerdo es oportuno, porque hoy también hay quien prepara la agresión contra la Unión Soviética, porque hoy también hay quien trata de arrastrar al pueblo español a la guerra antisoviética. Nos referimos a los imperialistas norteamericanos y a Franco.

Y estamos seguros que lo que no pudo conseguir entonces el imperialismo inglés y la odiosa monarquía borbónica, no lo conseguirán ahora los imperialistas norteamericanos ni la dictadura fascista de Franco.



Juan Martín

EL EMPECINADO

PRIMER GUERRILLERO de ESPAÑA

La figura del Empecinado se destaca, más quizá que la de ningún otro jefe de las guerrillas de 1808, como símbolo imperecedero de la lucha del pueblo español contra los invasores y por el establecimiento de un régimen político basado en la soberanía nacional y en las libertades constitucionales. Durante largos años, las llanuras y sierras de Castilla la Vieja, Aragón y Levante resonaron bajo los cascos de su caballería, y de aldea en aldea, hasta los más recónditos lugares de España, la voz del pueblo fué pregonando —a menudo, en coplas y romances, que siempre han sido un arma eficacísima de la resistencia popular— las hazañas de Juan Martín, a quien bien pronto se llamó, ¡y con cuánta razón! "Primer Guerrillero de España".

Reunía El Empecinado —sobrenombre éste que se debía a un arroyo o "pecina" que hay en Castrillo de Duero, aldea natal de Juan Martín— todas las cualidades físicas y morales de un auténtico jefe militar nacido del pueblo. Su fuerza muscular era increíble. Una vez que, por traición, se hallaba en la cárcel de Burgo de Osma para ser entregado a los franceses, logró romper los grillos que le apresaban y salvarse en el último instante.

Pero El Empecinado no era sólo un hombre fuerte y valeroso. Implacable mientras duraba el combate, nunca permitió que se maltratara a un prisionero. Duro para con sus guerrilleros, de quienes exigía lo que de sí mismo, dándoles siempre el ejemplo de la tenacidad en las extenuadoras marchas y contramarchas de su partida que alocaban a los generales de Napoleón; su trato era, sin embargo, afable y humano y atendía de muy cerca a todos los problemas personales que pudieran surgir entre sus hombres. La más estricta disciplina reinó siempre en sus guerrillas y no puede atribuirse a éstas ni un solo desmán, ni un solo saqueo, ni una sola acción deshonrosa. No han de extrañar, pues, su renombre, la fama alcanzada entre las poblaciones campesinas, ni el afecto que le tenían.

Más sorprendentes aún son las genuinas dotes militares del Empecinado. Desde aquel día de mayo de 1808 en que, con tan sólo sus tres hermanos por compañeros de armas, se lanzó a hostigar los convoyes, correos y patrullas de los Imperiales, se crece paulatinamente Juan Martín hasta llegar a ser un general experto como pocos en la guerra de movimiento.

Bien pronto aumenta el número de sus guerrilleros, por acudir a su partida los campesinos de la región, sabedores de sus hazañas, y durante todo el año de 1808 multiplica Juan Martín sus acciones ofen-



Guerrillero de Castilla

sivas. Participa en el combate de Cabezón, en la batalla de Rioseco, hace que la carretera de Valladolid y Burgos sea intransitable para los convoyes franceses, aparece en Salamanca, cerca la guarnición de Aranda, pasa a Segovia, torna de nuevo hacia Avila y Burgos, atacando siempre, haciendo prisioneros, desbaratando las guarniciones francesas. En 1809, la Junta Central le nombra capitán y en julio de ese mismo año participa en la campaña de Talavera, a la vanguardia del Ejército de la Izquierda. "Los movimientos del Empecinado, dice un illustre historiador militar, fueron tan hábiles y su acción tan eficaz, que nadie al observarlos hubiera dicho que eran ejecutados por un ignorante y rudo campesino". Más tarde penetra en Salamanca por sorpresa y hace prisionero al destacamento francés que en la ciudad se hallaba. Al frente de tres partidas pasa a continuación a la provincia de Guadalajara y desarrolla en ella una actividad prodigiosa. Hasta septiembre de 1811 permanece El Empecinado en esa provincia, al mando de guerrillas cada día más numerosas, siendo tanta su eficacia militar que se vió obligado el Estado Mayor francés a

encargar especialmente al general Hugo que acabara con Juan Martín. No consiguiéndolo por las armas y sufriendo descalabro tras descalabro, intenta el general napoleónico sobornar al Empecinado, limitándose éste a contestar con una soberbia y sencilla carta impregnada de activo patriotismo.

El 15 de septiembre de 1811 recibió orden El Empecinado del general en jefe del Ejército de Valencia, don Joaquín Blake, de pasar a Aragón y distraer fuerzas enemigas de las destinadas al mariscal Suchet para el sitio Valencia. Durante tres meses acosa a los invasores, ocupa sus plazas fuertes, les libra verdaderas batallas campales en las que acierta genialmente a combinar los principios de la guerra de posición con las posibilidades infinitas de la guerrilla, infundiéndole su ciencia militar un santo temor y una sorprendida admiración a las Imperiales. Con mucha razón se denomina, pues, en los libros de historia aquél período de luchas con el nombre de "Campaña del Empecinado".

Vuelve Juan Martín a Guadalajara. Continúa sus acciones, participa en la



Guerrillero de Ciudad-Rodrigo

liberación de Madrid, después de la victoria de los Arapiles. Los madrileños proclaman la Constitución de Cádiz, y habiendo tomado el nuevo Ayuntamiento disposiciones que hicieron bajar instantáneamente el precio del pan, el pueblo gritaba aquel día: "¡Viva el Empecinado y el pan a peseta!". Recorrió luego Juan Martín las tierras de Castilla la Nueva, con igual fortuna y acierto, hasta terminar la campaña y ser expulsados del territorio nacional los invasores franceses.

HASTA por sí sola esta escueta relación de las hazañas militares del Empecinado para que resalte su figura con el legendario relieve que le es propio. Y por si no bastara, pueden hallarse en las crónicas de la época, tanto españolas como extranjeras, mil anécdotas que atestiguan su renombre universal. Conviene, sin embargo, calar más hondo, no detenerse en esa imagen que la historia oficial y la leyenda nos presentan. Y conviene porque se corre el peligro de no ver más que un aspecto de la personalidad del Empecinado y quizá el menos importante. Se corre el peligro de aislar a Juan Martín de su circunstancia histórica, de convertirle en

una especie de mitológico centauro, una encarnación fortuita del patriotismo español. La verdad histórica, pese a tantas y tan mixtificadoras explicaciones reaccionarias, es otra.

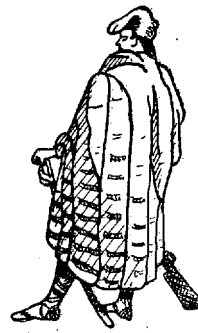
La verdad es que la vida y los hechos del Empecinado tienen una profunda e inconfundible significación política, un sentido social altamente progresivo. Procedía Juan Martín de una familia de campesinos pobres, es decir de la clase social que, en su conjunto, participó con mayor amplitud y heroísmo en la guerra de la Independencia. Y es que, para los campesinos, la defensa de la patria era al mismo tiempo la lucha por el pan de cada día, la lucha contra las requisas y robos de los jefes imperiales o "jefes de guerra" (españoles pasados al enemigo).

Nacido en esa clase campesina y unido a ella por todas las fibras de su ser, El Empecinado defende desde un principio sus intereses. Muchas de sus acciones guerrilleras tuvieron por objeto evitar que los franceses robaran las cosechas, las reservas de trigo y forraje o el ganado. Otras veces distrajo fuerzas importantes de sus guerrillas para exterminar las contrapartidas de banderos que, de acuerdo con los franceses, saqueaban la región. Pero no se limita a ese papel de protección la actividad del Empecinado. Cumpliendo una misión esencialmente política, Juan Martín, por dondequiera pasara, llevó a cabo una labor de organización de las poblaciones. En 1809, durante la campaña de Talavera, y a fin de impedir los robos de los imperiales, entusiasmó de tal modo al paisanaje de la Sierra de Francia que éste se alzó en número de cuatro a cinco mil hombres, evitando con su resuelta actitud la devastación del país. En Aragón, en Guadalajara, en Madrid, en todas las provincias por El Empecinado recorridas, se formaron nuevos batallones de guerrilleros, se organizó la resistencia activa, se crearon Juntas locales de gobierno.

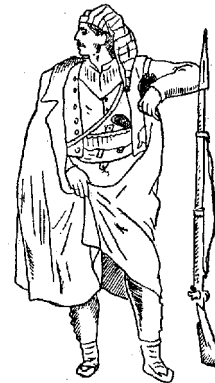
Al ser arrollados los ejércitos liberales por la intervención extranjera en 1823, Juan Martín emigra a Portugal. Vuelve a España más tarde y es hecho prisionero por el corregidor de Riva. Durante más de dos años, cubierto de hierros y encerrado en una jaula, los absolutistas pasean al Empecinado por los pueblos y aldeas que antaño conocieron su purísima gloria de jefe popular, exponiéndole a las burlas y tormentos de los reaccionarios. Finalmente, el 19 de agosto de 1825, es conducido al suplicio, en Roa, pero hasta en ese momento sigue luchando El Empecinado por la libertad. Se hallaba ya sobre el cadalso, junto al verdugo, cuando, en un esfuerzo sobrehumano, rompe los grillos que sujetaban sus manos y salta entre los soldados, arrebatando la espada de un oficial realista e intentando abrirse paso. Pero cien bayonetas atraviesan su cuerpo y cae muerto.

Así murió El Empecinado, primer guerrillero de España, pero los empecinados viven. Por esas mismas sierras de Levante y Aragón, de Castilla y Galicia, de Asturias y Andalucía, los guerrilleros siguen empuñando la bandera de la libertad. Y abren con su sangre el camino del porvenir.

Los empecinados de nuestro siglo serán victoriosos.



Guerrillero catalán



Guerrillero de León



HAY en España 14.000 millonarios, de ellos cerca de 10.000 de nuevo cuño, hechos por el franquismo. 7.088 residen en Madrid; 2.932 con una renta anual de 100.000 pesetas, 2.263 de 150.000 pesetas, 1.610 con renta de medio millón de pesetas, 243 con 2 millones de renta y 40 con más de 2 millones anuales de renta.

Estos datos oficiales publicados en el diario falangista "Arriba", con el título de "Madrid ciudad de los millonarios", silencian con cuidado el nombre de los millonarios y nuevos ricos, sin duda para no verse obligados a dar los nombres de Franco, Muñoz Grande, Saliquet, Carceller, Girón, Fernández Cuesta, Rein Segura, Monseñor Pla y Daniel, Monseñor

Eijo y Garay y otros jefes de Falange, que acumularon millones de pesetas organizando el hambre y la miseria de millones de españoles.

Pero Madrid no es sólo la ciudad de los millonarios, de palacios, amplias y lujosas avenidas, calles y paseos del centro de la ciudad, de los grandes hoteles, clubs y cabarets, donde los señoritos falangistas y beneficiarios del régimen dilapidan con ostentación el fruto del robo, del pillaje, de la explotación y el estraperlo. Madrid es también la capital de los sórdidos arrabales donde reina la más negra miseria. Madrid es la ciudad de los bruscos contrastes.

De 1.400.000 habitantes que tiene hoy la capital de España,

400.000 viven en los arrabales de Vallecas, la Ventilla, Pinos Altos, La Elipa, Entrevías etc, unos casi a la intemperie, otros en cuevas cavadas en los desmontes, en chozas de barro, latas y materiales diversos recogidos en los vertederos, y 500 familias en los nichos de los viejos cementerios del Oeste, donde fueron condenados por el régimen a sepultarse en vida a solas con su miseria. Allí, en sórdido hacinamiento fueron a refugiarse millares de familias trabajadoras arrojadas de la ciudad por la miseria de un salario que no da ni siquiera para comer, cuanto menos para pagar el alquiler. Antes, lucharon a brazo partido con el hambre y la tuberculosis. Vendieron sus muebles, camas, mantas y, cuando ya no había objeto de valor alguno que pignorar o mal vender, empeñados y desahuciados, marcharon con su último jergón y unos cuantos cacharros y bártulos de cocina a cualquier arrabal a cavar su cueva o a erigir su choza, maldiciendo al régimen que, siendo honrados trabajadores, les condena a arrastrar la vida de mendigos.

Tanta es la miseria que se alberga en los arrabales que circundan Madrid, que la prensa del régimen se ve obligada a tratar frecuentemente del tema.

"Ya", del 19 de diciembre de 1949, escribe:

"El suburbio de Madrid es un hedor, una mezcla de hojalata, de sofases con sórdidas chozas. Sus habitantes son obreros, gente pobre. Es una ciudad sin techo, un sumidero de miseria, hasta una vara de suciedad en el suelo, ratas, tifus, tuberculosis, promiscuidad. Y más que medicinas necesitan los habitantes del suburbio pan, leche, alimentos..."

El periodista falangista Javier Aleixandre, con el título de "El hombre que lleva la cal", describe de la siguiente manera los suburbios:

"Son un cinturón grisiento e incómodo que rodea Madrid. No tengo manía de pintar cuadros tremendos, pero esta es una cruel realidad y caben todas las manchas en la tela de esta pintura, que lo único que no admite es el color, como no sea de la sangre de los tuberculosos. Entre cuatro paredes sucias, de lata, hay un montón de hombres y mujeres, sudor y llantos de niños nos miran con gesto hermético, duro, bestial; nos miran con ojos de fiebre, lanzándonos un reto blasfemo... La misión del párroco en tales condiciones es difícil porque le odian, le tienen odio sin conocerle..."

"Arriba", el órgano central de los hambreadores y asesinos falangistas, en sus números de diciembre, bajo el título general de "La Corona de Espinas de Madrid", describe la miseria de los barrios del Terol, Picaso y Entrevías y habla de:

"los tugurios de latas y barro donde en uno de los cuales no había más que dos catres harapientos para un matrimonio y siete hijos, todos enfermos del pecho, y en otro, sólo había por todo ajuar dos camas para once individuos de tres matrimonios".

Habla también de la "miseria moral", mayor aún que la "física", del odio de sus miradas, de la necesidad imperiosa de ayudarlas antes de que la "corona de espinas" clave sus sangrientas púas en el "centro de la ciudad confiada y lujosa".

Miseria inaudita y odio incommensurable hacia el régimen; tal es el ambiente de los suburbios madrileños, el de toda España. La miseria que rodea a Madrid, en terrible contraste con el

lujo de la ciudad, no ha sido descrita por los bandoleros de la pluma para apuntar el remedio, sino para tratar de ganar un puñado de pesetas ofrecido como premio a un concurso de relatos sobre la misión catequista de la Iglesia en los suburbios. Con ello los falangistas unen el ultraje al crimen.

La campaña es dirigida por uno de los fariseos más redomados del régimen, Monseñor Eijo y Garay, arzobispo de Madrid y Alcalá, Patriarca de las Indias y destacado falangista que, por orden de los explotadores, de los organizadores del hambre del pueblo, de los bandidos franquistas creadores de la miseria de las masas, ha lanzado a los curas y párrocos de la diócesis a predicar resignación y mansedumbre, prometiéndoles a cambio el reino de los cielos. Reino que prometen al mismo tiempo a los causantes del hambre y la miseria, a cambio de una limosna para "esos desgraciados", por "principio religioso" incluso --como dice textualmente en una

alocución--, "por instinto de conservación". Limosnas que se han empleado ya en la construcción de 25 iglesias y parroquias en los arrabales y que constituyen un insulto más a la miseria de los trabajadores albergados en cuevas y chozas, que vienen a atizar más el odio de los trabajadores contra el franquismo y sus abominables servidores.

El "instinto de conservación", en otras palabras, el pánico que los franquistas tienen al levantamiento del pueblo, impulsa a éstos a poner al desnudo las propias lacras del régimen, para hacer de ellas vil instrumento de su demagogia y tratar de conjurar, con ella, la tormenta de la cólera popular que les amenaza y cuyo estallido no podrán impedir. Llegará el día en que los millones de parias de España entera se alzarán sobre la miseria para poner fin al brutal contraste que ofrece el lujo y la ostentación de un puñado de explotadores enriquecidos a costa de la penuria de la mayoría de los españoles.

CON LA REPUBLICA :

En 1931-35 :

un campesino, para comprar una hoz, tenía que vender 4 kilos de patatas.

CON EL FRANQUISMO :

En 1949 :

un campesino, para comprar una hoz, tiene que vender 40 kilos de patatas.

LA TRAICION PERMANENTE DE LOS PRIVILEGIADOS

En poco más de un siglo España ha conocido tres intervenciones militares extranjeras. Y estas tres invasiones de 1808, 1823 y 1936 no se produjeron solamente por un espíritu agresivo existente en ciertos regímenes extranjeros contra nuestro país, sino que fueron además solicitadas, acogidas o apoyadas por un determinado sector social español. *El mismo siempre.*

En efecto, cada vez que la casta formada por los privilegiados de la riqueza y del poder temió por sus ventajas, cada vez que hubieron de elegir entre sus intereses particulares y los de la nación, la Monarquía, la aristocracia, las altas jerarquías del ejército y de la Iglesia recurrieron a todos los medios, incluso al de la intervención extranjera, para conservar sus ventajas.

Para estas gentes el "patriotismo" ha significado siempre y sigue significando la sumisión del interés superior del país, del conjunto del pueblo español, a su interés de clase.

La primera ocasión en la historia contemporánea en que la casta de los "señores" hubo de elegir entre la fidelidad a la patria y su egoísmo de clase se presentó al estallar la Revolución Francesa en 1789 y en los años siguientes que vieron el esplendor militar de Napoleón Bonaparte.

El primer impulso de un Carlos IV y de sus cuadros de gobierno fué unirse a los otros regímenes reaccionarios de Europa para intentar aplastar a los revolucionarios franceses. Pero cuando una serie de derrotas les llevó a confesarse vencidos y a firmar el Tratado de Paz de Basilea en 1795, los grupos sociales que detentaban el poder en España cambiaron radicalmente de actitud.

Puesto que la Revolución Francesa parecía invencible, sólo les que-

por

E. G. NADAL

daba un medio de conservar su situación privilegiada en España: convertir nuestro país en una colonia del extranjero a cambio de que les fuera garantizado el disfrute de su antigua posición material.

Así, la casta dirigente española hizo de nuestro país un instrumento de la política de expansión de la gran burguesía francesa y de su representante el emperador Napoleón, que se había asegurado las riendas del poder en Francia y en una buena parte de Europa.

De 1796 a 1807 la monarquía española, y la casta que gobernaba en su nombre, exprimió aún más al país para poder satisfacer las crecientes exigencias de dinero de su "aliado" Napoleón. España terminaba así de arruinarse, mientras su flota de guerra, puesta al servicio de la política expansionista de Napoleón, era destruida en Trafalgar en 1805.

Y cuando el 17 de marzo de 1808 las dos camarillas, una dirigida por Godoy y la otra simbolizada por el príncipe de Asturias, que más tarde fué Fernando VII y que se oponían en el seno de la clase gobernante, hicieron pública su oposición de intereses con el "motín de Aranjuez", que obligaba a abdicar a Carlos IV en su hijo Fernando VII, los dos bandos *recurrieron al arbitraje extranjero* para entrar en posesión de los despojos arrancados al pueblo español.

Carlos IV y sus partidarios, que habían aceptado la entrada en España de numerosas divisiones francesas con el pretexto de ir a conquistar Portugal, desde 1807, tomaron el



camino de Bayona a donde llegaron el 30 de abril. Fernando VII y sus defensores habían llegado diez días antes. Unos y otros abandonaron allí España en manos de Napoleón: Carlos IV por una pensión de treinta

millones de reales. Fernando VII por mucho menos. Y fué el pueblo quien tomó en manos la defensa de los intereses generales del país.

Cuando el pueblo hubo expulsado a los invasores, la antigua casta dirigente, con Fernando VII a la cabeza, volvió a ocupar los puestos que le aseguraban la riqueza y la influencia social. De mediados de 1814 a comienzos de 1820 una represión brutal se desencadenó sobre el país. La reacción más feroz, dueña del Poder, se dió como objetivo hacer desaparecer hasta el recuerdo de esos años de la guerra en que ciertos sectores del pueblo y de las clases medias, sobre todo en las ciudades, habían comenzado a intervenir en la dirección de los asuntos del país.

Esta represión encontró resistencias cada vez en aumento. En 1814 el famoso guerrillero Francisco Espoz y Mina, mariscal de campo, intentó sublevar Pamplona. En 1815 otro guerrillero, el general de brigada Juan Díez Porlier se levantaba en la Coruña. En Valencia el coronel Joaquín Vidal, junto con otros liberales entre los que figuraba Félix Bertrán de Lis, no fueron más afortunados. En 1819 era descubierta en Cataluña la conspiración dirigida por el teniente general Luis Lacy. De todos estos patriotas progresistas tan sólo Mina consiguió salvar la vida.

Al fin, el levantamiento de Rafael Riego en Cabezas de San Juan, el 1º de enero de 1820, restableció el régimen liberal que había surgido en Cádiz bajo el fuego de la lucha por

la independencia de la patria. La Constitución de Cádiz era proclamada de nuevo en marzo, y el 9 de julio se abrían las Cortes.

Pero el nuevo régimen parlamentario y democrático no fué nunca aceptado sinceramente por el rey, la clase privilegiada y los sectores por ellos influenciados.

Una nube de emisarios secretos trabajaba en el extranjero cerca de las potencias reaccionarias para preparar una intervención por las armas contra el régimen liberal español y contra las capas, cada vez más importantes, de hombres del campo y de la ciudad que le sostenían.

La "Santa Alianza", constituida por los gobiernos reaccionarios de Rusia, Prusia, Austria y Francia después de la caída de Napoleón, acogió calurosamente las demandas de los absolutistas españoles. El agente fernandino Antonio Vargas Acuña intrigaba en Roma con el Vaticano, mientras que en París, el general Eguía y el duque de Fernán Núñez daban los últimos toques para la invasión, con Luis XVIII.

De octubre a diciembre de 1822 la "Santa Alianza" reunía uno de sus Congresos periódicos en la ciudad italiana de Verona y tomaba en él las últimas disposiciones para responder a la llamada de los traidores españoles. En enero de 1823 el gobierno constitucional español recibía sendas notas de los embajadores en Madrid de Francia, Rusia, Austria y Prusia. Estas notas constituían un verdadero ultimatum y exigían la disolución de los organismos constitucionales y la devolución a Fernando VII de sus poderes absolutos.

Esta intromisión directa de la reacción europea en los asuntos nacionales fué rechazada por los libe-

rales españoles, que se aprestaron a hacer frente a la invasión inminente. Las autoridades democráticas organizaron cinco ejércitos, poniendo a su frente jefes militares forjados en la



Espoz y Mina

Guerra de la Independencia y en las luchas de emancipación de las antiguas colonias de la América española. Los ejércitos mandados por Morillo, Ballesteros y La Bisbal no ofrecieron gran resistencia; el de Villacampa, a pesar de los sentimientos progresistas de su jefe, no pudo oponerse eficazmente al adversario. Sólo el general Espoz y Mina, el viejo guerrillero, en Cataluña, y algunos otros jefes subalternos en Valencia y Extremadura, lucharon encarnizadamente, acaso porque en estas regiones el despertar político del pueblo había comenzado antes, gracias al desarrollo creciente (sobre todo en los territorios catalán y valenciano) de una burguesía cuyos intereses estaban en pugna con los de las castas feudales y reaccionarias, quienes una vez más entregaban la patria al invasor.

El gobierno liberal, con las Cortes y el rey (al que hubo de imponerse

el viaje) abandonó Madrid en marzo, en dirección a Sevilla, de donde pasó a Cádiz. El ejército francés de invasión, mandado por el duque de Angulema, atravesaba la frontera el 7 de abril, y ayudado por los reaccionarios entraba en Madrid el 23 de mayo y ponía cerco a Cádiz el 24 de junio. Tras unos meses de bloqueo, las fuerzas francesas entran en el Trocadero, fuerte de la bahía de Cádiz, y los patriotas liberales encerrados en esta ciudad hubieron de capitular el 1º de octubre.

De esta manera, una casta social incapaz y corrompida, movida por la apetencia de riquezas y de poder abusivo, imponía al pueblo español su dominio con la ayuda de las bayonetas extranjeras.

MAS de un siglo después de estos hechos, cuando el pueblo español había ido avanzando a fuerza de sacrificios y de tesón por el camino de la libertad, la traición renovada de las castas privilegiadas volvió a sumir España en el desastre, al llamar a los nazis alemanes y a los fascistas italianos a intervenir en los asuntos interiores españoles.

La sublevación militar-fascista de 1936, promovida por los grandes capitalistas y terratenientes del país para mantener la injusticia social existente, sobre la que se basan sus privilegios, contaba desde antes de estallar con el apoyo del nazismo alemán y del fascismo italiano.

Las fuerzas reaccionarias españolas habían comenzado su conspiración apenas proclamada la República en 1931. El pronunciamiento fracasado del general Sanjurjo en Sevilla tenía

ya lugar en 1932. Hubo inmediatamente después el "bienio negro", y durante el mismo, la represión de Asturias y de Cataluña en 1934. Para combatir una vez más al pueblo, las gentes que se atribuían así mismas el monopolio del "patriotismo", no tuvieron el menor escrúpulo en utilizar entonces los mercenarios extranjeros del Tercio y los rifeños.

Por añadidura, las fuerzas que han disfrutado tradicionalmente en España del Poder y de la riqueza recurrieron contra la República a los mismos métodos usados por sus antecesores en tiempos de Fernando VII. Ahora la antigua "Santa Alianza" llevaba otro nombre: el de "Eje Roma-Berlin", y hacia éste partieron las gentes de la reacción española para solicitar una ayuda directa y la intervención militar contra sus propios compatriotas progresivos.

Los grandes terratenientes, los financieros, las altas jerarquías del clero y del ejército enviaron a Roma al general Barrera y a Berlín al general Sanjurjo y a José Antonio Primo de Rivera; y desde 1935 este conglomerado de fuerzas enemigas del pueblo recibió la promesa de una intervención militar, por parte de los gobiernos de Hitler y Mussolini, para sostener sus privilegios.

Continuaban con ello la tradición antinacional de las castas dominantes españolas de todos los tiempos. Su política en el siglo XIX había hecho de España un campo ideal de explotación para los capitales extranjeros, ingleses y franceses especialmente. Desde 1935 la camarilla militar-fascista se dispuso a transformar España en una colonia germano-italiana, a imitación de sus antepasados que la habían convertido en colonia anglo-francesa. Y de 1936 hasta la caída de Hitler en 1945, la tierra española fué asolada y saquea-

da por las fascistas germano-italianos, secundados por los hombres de la reacción española.

Y en 1950 aún, la clase privilegiada española sigue obrando como ya obraba bajo Carlos IV; para mantenerse en el Poder, para seguir explotando a su pueblo, busca nuevos protectores en el extranjero a quien entregar el país, para guardar una parte del botín. En los tiempos de la "Santa Alianza" la reacción veía en el zar de Rusia la mejor garantía de "orden" y le atribuía el papel de "guardia civil de Europa". De

1933 a 1945 nuestros reaccionarios creyeron encontrar en Hitler el guardián de un "orden nuevo". Y hoy se vuelven hacia los Estados Unidos en el que esperan encontrar ese "guardia civil del planeta" que les garantice sus privilegios.

Una vez más, España es sacada a subasta sobre el mercado internacional por la misma casta social que desde hace siglos pesa sobre nuestra patria como un yugo de plomo. Pero todos los signos visibles del mundo de hoy dicen que esta vez será la última.

EL DERECHO DE PORTAZGO

ESTE viejo privilegio de los señores feudales, consistente en hacer pagar una cierta cantidad por el tránsito de mercancías o peatones por los caminos y puentes de su feudo, fué impuesto por las grandes compañías y monopolios anglo-americanos en las colonias y países dependientes, en la India, Birmania, Filipinas, en los países de América Latina, y hoy... ¡en España!

La Compañía "Carbones de Berga", filial de las grandes compañías SOFINA, SIDRO, CHADE y "Barcelona-Traction" (todas ellas dependientes de los trusts norteamericanos de electricidad), ha construido una carretera de 3 kms. que va de Valcebre a Figols las Minas. Los vecinos de la comarca que tienen que transitar diariamente por ella, se ven obligados a pagar una determinada cantidad. Por otra parte, el control de la compañía, situado en la mencionada carretera, exige el pago de 10 pts. por tonelada de mercancía transportada.

De esta manera las compañías y monopolios anglo-yanquis, con el beneplácito de los vendepatrias franquistas, van imponiendo a España el estigma de su ignominioso coloniazaje.



EL OBSCURANTISMO

elevado a "CIENCIA"

EL FRANQUISMO hace todo cuanto puede para retrotraer la vida española a los tiempos de la Inquisición. Durante el pasado año organizó el homenaje nacional a la virgen de Fátima, el traslado del dedo meñique de San Fernando desde Sevilla a Madrid, el envío de la víscera cardiaca de San José de Calasanz a las Américas, y al Japón los restos de San Francisco. Hizo aparecer varias veces la virgen a pobres pastorcillos, mientras que su prensa encanallada ensalzaba la milagrería frente a la ciencia. Veamos:

A mediados de noviembre, "Arriba", con el título de "Un milagro de la Virgen Mediadora", dedicaba casi media página a relatar el siguiente hecho que reproducimos en forma abreviada:

"Uno de nuestros redactores se personó en unas importantes oficinas de la Gran Vía para entrevistarse con la Srta. María Teresa Vasserot, que trabaja de secretaria en ellas y que ha sido objeto de un maravilloso milagro.

La Srta. María Teresa padecía terribles trastornos orgánicos, había sido desahuciada por los médicos y

donde no pudo la ciencia pudo el milagro. María Teresa, al borde de la desesperación, decidió escribir a la Srta. Quirino, hija de su Excelencia el Presidente de Filipinas, rogándole el envío de uno de los pétalos milagrosos que llovieron sobre el convento de las Carmelitas de la Lipa, cuando a la novicia Teresita Castillo se le apareció en forma corpórea la Virgen Mediadora de todas las Gracias.

La Srta. Quirino envió a María Teresa un valioso medallón de oro conteniendo un pétalo milagroso en el cual se aparece la Virgen.

La Srta. María Teresa me afirmó que la Virgen se le aparece frecuentemente en el pétalo, y que desde que recibió éste desaparecieron totalmente sus terribles trastornos. ¿Ustedes pensarán que es ilusión? Pues no lo es. Yo mismo he visto aparecer a la Virgen Mediadora en el pétalo..."

Después de esto, ¿qué tiene de extraño que haya en España más seminaristas que estudiantes de medicina, ingeniería, física y química tomados en su conjunto?

Con ello se pone en práctica la consigna dada por Franco en el aniversario de Nebrija de "desterrar las ciencias utilitarias de nuestras universidades para retornar a la teología" y se lleva adelante uno de los objetivos de la ideología falangista: embrutecer al pueblo, retraer España a los tiempos de la Edad Media, para mantener en ella los privilegios de los grandes terratenientes, de la Iglesia, del Ejército, de los grandes capitalistas, por medio del terror y la opresión, del obscurantismo y la milagrería.

"NADA"



La Literatura

nihilista del Capitalismo

Decadente

por Jorge SEMPRUN

La novela elegida hoy para esta sección de crítica, y el análisis de la cual merece nuestra atención, es la obra de una joven escritora de la actual generación literaria, coronada por el premio "Eugenio Nadal" en 1944, siete veces editada hasta abril de 1949. NADA, de Carmen Laforet, es una novela característica, cuyo éxito vertiginoso nos obligaría por sí solo a desentrañar su alcance verdadero, su significación profunda.

Que conste ante todo, y quede sentada de una vez para siempre, la afirmación de que, en esta revista, la crítica literaria no tendrá ningún parecido con la que suelen practicar los "especialistas" de las publicaciones reaccionarias. Esto quiere decir que no será una crítica personal, que no nos importa saber si Carmen Laforet es rubia o morena, si prefiere Faulkner a Dostoievski, o Vicki Baum a Somerset Maugham, si escribe por la mañana o por la noche, si necesita café para poder trabajar. Tampoco nos importan las intenciones de la escritora, los móviles que la alentaron. Sólo importa la significación objetiva de la novela, o sea su contenido real, hoy en la España franquista, y sus consecuencias posibles, tanto entre los lectores en general, por la visión del mundo que en ellos despierte, como entre los jóvenes escritores de la última generación que quizá intentan, en la soledad de su alma, buscar una salida a la angustiosa situación moral en que se encuentran.

Y eso, ¿por qué? Porque "uno de los principales medios de combate de los escritores y artistas es la crítica literaria y artística". Esto decía, en 1942, ante un congreso de escritores y artistas progresivos, en la ciudad de Yenán, un gran poeta chino de nuestro siglo, un heroico luchador, un gran dirigente político, un general victorioso, el jefe del Partido Comunista chino, Mao Tse Tung. Y añadía en su informe al trazar el papel que debe desempeñar la crítica literaria democrática: *"Todo lo que favorece la resistencia, la unión, todo lo que puede alentar al pueblo, exaltar su entusiasmo, sostener su moral, todo lo que permita impedir una retirada eventual ante el enemigo o ante el progreso, debe ser aprobado; y, en cambio, ha de rechazarse todo lo que sea desfavorable a la resistencia, a la unión, lo que desmoralice al pueblo e impida el progreso"*.

Estos son, pues, concisamente expresados, los criterios de la crítica literaria progresiva que aquí intenta llevarse a efecto. Ninguna consideración personal, sino el examen de la significación moral y política de la obra. Y, en segundo lugar, ninguna apreciación "puramente" artística. Y esto, porque en el incesante proceso de muerte y creación, la lucha entre lo viejo y lo nuevo, entre el pasado y el porvenir, que es la característica del mundo espiritual, tanto como del natural y del social, los destinos del arte y de la cultura, sus posibilidades de desarrollo y de descubrimiento de nuevos valores y nuevas formas, dependen del éxito de las fuerzas vivas de la historia, están en manos de la clase ascendente. Pues bien, ¿qué espíritu objetivo puede poner hoy en duda que las fuerzas históricas vivas son las masas populares, con la clase obrera a su frente? Los destinos del arte y la cultura, en nuestro país, dependen de la victoria del pueblo. Este es hoy el depositario de las tradiciones progresivas de nuestra cultura, en él recae la misión de enriquecerlas, de llevarlas a su pleno florecimiento.

En ese frente de combate, por consiguiente, la crítica literaria democrática debe asignarse estas tareas fundamentales: desenmascarar las ideologías y tendencias artísticas que podríamos llamar de "repliegue", es decir, las ideologías y tendencias mistificadoras que la clase opresora en decadencia inventa o reanima para cubrir y esconder su retirada; y, finalmente, participar de una manera constructiva en la elaboración de una auténtica literatura popular, realista y optimista.



La trama de la novela de Carmen Laforet es bastante tenue y puede resumirse en pocas frases. Andrea, joven estudiante, viene a Barcelona a seguir los cursos de la Universidad. Vive en casa de unos parientes suyos: la abuela, medio loca; la tía Angustias, beata histérica y malvada; el tío Román, falangista depravado y estraperlista; el tío Juan, falangista, verdadero residuo humano. En definitiva, una bonita colección de monstruos, una verdadera basura moral. Andrea permanece un año en esa casa. Por diversas razones la familia se disuelve en la deshonra y el crimen, y finalmente Andrea se va a Madrid con su mejor amiga, Eua, cuyos padres se trasladan a esa ciudad. En resumen, no ocurre gran cosa.

No sería difícil determinar cuáles son las influencias literarias que se reflejan en NADA. Pero eso no es en sí importante. Lo principal es que al cerrar el libro, sin hablar siquiera del sentimiento como de vergüenza ajena que uno tiene, ni de las ganas de salir a

pasearse al aire fresco, una impresión se destaca imperiosamente, que un análisis más detallado permitirá precisar. Y es que, en fin de cuentas, la primera parte de la novela, unas cien páginas, es la única que presenta algún interés (ya se verá luego qué clase de interés). Lo demás está como añadido superficialmente, sin necesidad interna, como si hubiese la autora diluido largamente un relato más breve. En rigor podría no haberse escrito la última parte. Ahora bien, las cien primeras páginas son casi exclusivamente documentales —sin duda autobiográficas. Allí se esboza la situación, se presentan los personajes. Pero se trataba precisamente de desarrollar esa situación, de hacer vivir esos personajes, pues en eso consiste el trabajo de creación propio de un novelista. ¿Lo consigue la autora? En modo alguno. Los personajes no viven, los aspectos específicamente novelescos de la obra fracasan rotundamente. Y que no se busquen para explicar esto razones complicadas. Es sencillamente que una novela lograda plenamente tiene que ser la expresión realista de una concepción del mundo, el reflejo de las aspiraciones auténticas de los hombres avanzados de nuestro siglo. Esa familia de la calle de Aribau, de Barcelona, no puede ser para un novelista tema de creación y de vida, porque es precisamente la expresión de una sociedad moribunda y sanguinaria.

Si ya es significativo de por sí solo el fracaso de la novela, en tanto que obra de creación, más significativas aún son las constataciones que un análisis profundo permite hacer. ¿Cuál es, en efecto, el contenido real de NADA, o sea, qué fuerzas sociales se expresan en ella y con qué perspectivas?

Con bastante claridad pueden distinguirse en NADA dos medios sociales diferentes. La familia de la protagonista principal, de Andrea, es típica representación de aquella fracción de la pequeña burguesía vacilante que no ha sabido comprender cuáles son sus intereses verdaderos, intereses que coinciden, de hecho, en la etapa de la revolución democrática que tenemos que realizar en España, con los de la clase obrera, los campesinos, los intelectuales, y que se ha vendido a la reacción fascista. Esta fracción de la pequeña burguesía, se encuentra en un estado de descomposición. Esta es económica, primero, y moral como consecuencia inevitable. Porque en la casa de la calle de Aribau no trabaja nadie. Juan pinta unos cuadros muy malos que nadie le compra; su mujer, Gloria, "gana" unos duros jugando a las cartas con trampa; Román hace "negocios" de contrabando y estraperlo —después de haber sido espía falangista en la zona republicana durante nuestra guerra— y el resto del tiempo lo dedica al chantaje o a intentar seducir a las jovencitas tocando románticamente al piano a la luz de un candelil; Andrea vive de una beca miserable. Familia de parásitos, familia sin principios morales de ningún género, en que las palizas del marido a la mujer, el odio entre los hermanos, los turbios sentimientos de Román por su sobrina y su cuñada, la hipocresía de la beata, crean ese "clima asombrosamente nuevo" que saludaba la crítica franquista, ese ambiente irrespirable como —y ahora cito textualmente a la autora— "como si el aire estuviese estancado y podrido".

Más lejos dice uno de los personajes: "Aquello es como un barco que se hunde. Nosotros somos las pobres ratas que al ver el agua no sabemos qué hacer". Y, en efecto, el barco se hunde, ¿qué duda cabe? Y las ratas franquistas no saben qué hacer. Su actividad se limita al crimen y al escándalo.

Igualmente aparece en NADA, aunque de manera más episódica, el gran capitalismo financiero. Algunos de los amigos de Andrea pertenecen a las ricas familias de Barcelona y a través suyo se puede atisbar su mentalidad. Esta es, claro está, muy distinta de la que reina en la casa de la calle de Aribau. La concentración financiera, la posibilidad de explotar sin freno a la clase obrera y los prodigiosos aumentos de los beneficios capitalistas que trae consigo la dictadura franquista, hacen que en esas familias parezca la vida fácil y agradable. Sólo se piensa en paseos, bailes y excursiones. Los padres se ocupan de negocios, venden, compran, calculan las ganancias que podrán obtener con motivo de la guerra mundial. Los hijos se las dan de "bohemos". Llevan "chalina y pelo largo" —textualmente. Si escriben, es en estilo surrealista; si pintan, sólo les interesa el arte "abstracto". Ningún sentimiento humano se refleja en ellos. Con la inconsecuencia brutal de los explotadores edifican sobre la miseria y la sangre de la clase obrera una vida de engañosa apariencia feliz. Engañosa porque en esta vida, y en este siglo, todo se paga. Habrá en España mucho trabajo para todos, muchos puentes, pantanos, carreteras y estaciones de tractores que construir. Esos jovencitos aprenderán a trabajar. Y, ¿quién sabe?, aunque pierdan chalina y pelo largo, quizá descubran en el trabajo el sentido auténtico de la vida.



SENTIDO de la vida que la protagonista principal, Andrea, aún está lejos de sospechar, cuando se cierra el libro. Su actitud merece ser analizada, porque encierra en ella todos los síntomas del confucionismo, del pesimismo individualista. Andrea asiste a todas las depravaciones de sus familiares sin una palabra de protesta y acaba eliziendo la fácil solución de hacerse mantener por la rica familia de su amiga Ena. Y es que para Andrea nada tiene importancia, nada vale la pena de luchar. Conviene recordar aquí lo que en cierta ocasión escribió Máximo Gorki criticando la obra de Dostoievski. Decía así: "Su filosofía (la de Dostoievski) alimenta hoy a la reacción, la orienta hacia el individualismo y el nihilismo: en ella se basa el "enemigo interior" de la democracia. Ha llegado

la hora de pronunciarse contra todos los puntos de la doctrina de Dostoievski".

Sí, ha llegado la hora de pronunciarse contra todos los aspectos del nihilismo, del pesimismo que sólo sirven a la reacción franquista, porque desvían de su cauce de lucha y protesta a las jóvenes generaciones descontentas —mil hechos lo demuestran— de la atmósfera asfixiante del régimen. Y conviene hacerlo con el mayor vigor. Porque no es el nihilismo un tema nacional, nada tiene que ver con las tradiciones auténticas de nuestra cultura. El nihilismo de la literatura actual en España es el mero reflejo del proceso general de corrupción ideológica del imperialismo. Es un tema del cosmopolitismo reaccionario con el que conviene enfrentarse sin demora.



Y conviene hacerlo también porque hay en nuestro campo anti-franquista quienes, después de haber leído NADA, reaccionan diciendo: "Desde luego, el contenido es una basura, pero, hombre, como novela no está mal. Desde el punto de vista artístico no está mal". ¿Qué es eso del punto de vista artístico? Con ese criterio puede justificarse una novela tan monstruosa como la de Hemingway sobre nuestra guerra, puede intentarse justificarse cualquier barbaridad, cualquier obra de corrupción y desmoralización. Que mediten los que eso dicen las palabras más arriba citadas de Mao Tse Tung. Que reflexionen sobre el sentido auténtico de la literatura y sus influencias. En su lucha de liberación, las fuerzas populares tienen que rechazar todas las obras que difundan, aunque sea de soslayo, la ideología de sus adversarios por bella que sea, y éste no es el caso, la forma literaria que la revista y encubra. Y, por su parte, la crítica literaria democrática tiene que ayudar a esas fuerzas, que representan el porvenir de la cultura, de una manera positiva, a fin de esclarecer más y más cada día el papel y los objetivos de la literatura progresiva.

También puede haber quienes piensen que, por el mero hecho de revelar la corrupción del régimen franquista, la novela de Carmen Laforet reviste un carácter positivo de acusación. Esas son, a mi parecer, ideas de otros tiempos, de una época lejana en que las fuerzas populares se hallaban en una situación defensiva y que podían reforzarse ideológicamente con la lectura de obras que mostrasen la corrupción interna e inevitable del sistema capitalista. Hoy día ha sido superada la etapa dialéctica de la sola negación. Hoy día se ha construido en la sexta parte del mundo una sociedad

radicalmente nueva, basada en la justicia, basada en la desaparición de la explotación del trabajo humano. Hoy día, las fuerzas populares de paz y de progreso se encuentran en lucha por un mundo mejor, mientras se desmorona la estructura económica y la superestructura ideológica del imperialismo. Desde Pekín hasta las llanuras suramericanas, el hombre nuevo forja las armas luminosas de la felicidad en que soñaban nuestros antepasados. En esas circunstancias, no tiene valor alguno la exposición puramente negativa de la decadencia capitalista. A la clase obrera, al campesinado, a las fuerzas populares, ya en lucha contra el franquismo, no sirven obras como NADA. Y por otra parte, puede esta novela difundir, en las capas sociales menos decididas, pero que han de incorporarse y se incorporarán a la lucha, una ideología de derrotismo sumamente nefasta. En modo alguno puede justificarse, por consiguiente, una novela como esta.

Habla en cierto momento Carmen Laforet de "los arrabales tristes, con la sombría potencia de las fábricas". Y en efecto, los arrabales obreros de las grandes ciudades capitalistas son tristes, son miserables. Pero la potencia de las fábricas y de los hombres en ellas explotados no es sombría. Es la potencia decidida y firme de la justicia, de la certidumbre de la victoria. Porque hoy, la poesía, el arte, la ciencia —la cultura en una palabra— es como la libertad: se conquista cada día, se da a luz cada día en la lucha y por la lucha popular contra la dictadura bárbara del franquismo.

En todo caso, y para terminar, no puede negarse que el título de la novela sea un acierto. ¡NADA! Más que un acierto, un programa, la profesión de fe, es decir de falta de fe, de una sociedad condenada por la historia.



"VALENCIA. — En la calle de Adresadors puso fin a su vida, arrojándose desde un tercer piso, el Sr. García Cantó, dueño de una sastrería que había cerrado recientemente sus puertas por falta de negocio."

LA "falta de negocio" producida por la ruina y la crisis económica sacudió en 1949 con singular fuerza a los pequeños industriales y comerciantes, muchos de los cuales liquidaron con pérdidas irreparables, cerraron las puertas de sus negocios y, en muchos casos, buscaron en el suicidio el saldo de sus deudas.

Sí, malos tiempos corren para los pequeños propietarios en la España franquista donde sólo prosperan los grandes Bancos, monopolios y compañías transformados por el régimen en resortes de iniqua explotación. Disminuyen los negocios, aumentan las cargas fiscales, las multas, el acoso implacable de los Bancos. Con el aumento del 20 %, del recargo transitorio que desde hace años grava la contribución, ya de por sí desmesurada, y que ha sido elevado al 98,32 % equiparándose casi a la contribución. Mientras tanto, el volumen de las ventas descende de día en día...

Según declaraciones de "El Economista", del 7 de enero de 1950, el volumen de venta realizado por el comercio madrileño en 1949 descendió en un 25 % con relación a 1948, que ya había descendido en un 40% con relación a 1947. Las causas de esto están a la vista de todo el mundo y no hay por qué ocultarlas. Los precios, añade la citada revista, "se remontan por las nubes y los ingresos de las familias permanecen estancados o... disminuyen".

El empobrecimiento continuo de los trabajadores afectados por el

paro total o parcial, o por la insignificancia de los sueldos y salarios, se refleja de manera catastrófica en el pequeño comercio. Según un escrito elevado a las autoridades por los pequeños comerciantes "se suceden en voluminosa multiplicidad las suspensiones de pagos, las quiebras y devoluciones de letras de comercio por cantidad de cientos de millones de ptas. mensuales".

No es mejor la situación en la pequeña industria. Acosada, al igual que el comercio, por impuestos, multas y contribuciones, sufriendo además las restricciones eléctricas y la ilícita competencia de las grandes compañías que gozan del apoyo oficial, multitud de pequeñas empresas y talleres se vieron abocados a la ruina. He aquí un juicio bien significativo de la revista "Economía Mundial":

"Este año la pequeña industria no tuvo posibilidad de hacer frente a las dificultades. Reducida a jornadas de trabajo mecánico de uno o dos días por semana infinitos talleres e industrias trabajaron con pérdidas."

Trabajar con pérdida, a la larga, significa la quiebra, la ruina, el embargo. En Cataluña y otros centros industriales multitud de pequeños patronos se tornaron en deudores de sus propios obreros y finalmente tuvieron que desmontar sus talleres y vender las máquinas como chatarra para pagar los salarios y cerrar el negocio.

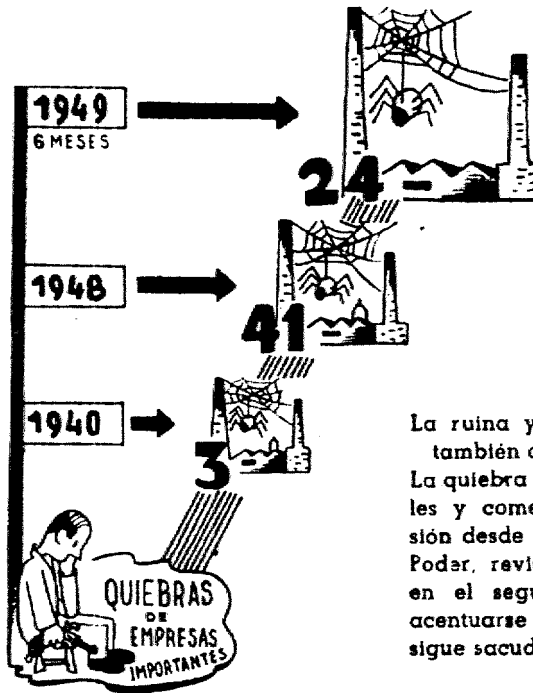
En estas circunstancias, duras y difíciles, el crédito bancario podría haber salvado de la quiebra a buena parte de los pequeños co-

merciantes e industriales arruinados. Pero el crédito no pertenece a la nación. Está en manos de los Bancos, propietarios y coopropietarios, de los monopolios y compañías, interesados en la ruina de todo posible competidor por insignificante que sea.

Además, cada letra protestada, cada quiebra significa un cierto beneficio para el Banco tras los cuales están los accionistas, y entre ellos, los jerarcas franquistas que a mayor ruina del país obtienen mayores beneficios particulares. El gobierno franquista cursó orden a los Bancos de restringir el crédito, de prestar sólo a las grandes empresas solventes. Así lo descubre "El Economista" en el siguiente comentario:

"Los Bancos han resistido cuanto han podido a la avalancha de peticiones (de crédito) y han concedido todo el crédito posible cuando este crédito estaba legítimamente respaldado plegándose a las normas de la política de créditos dada por el Banco de España."

Es decir, haciendo del crédito un arma de coacción y chantaje, el régimen franquista contribuyó conscientemente a la ruina de multitud de pequeños propietarios de establecimientos comerciales e industriales afectados por la crisis, sobre cuya ruina, así como de la explotación de los trabajadores, crecieron más aún las escandalosas fortunas amasadas por los jerarcas del régimen de ocupación franquista que padece España.



La ruina y la crisis económica afecta también a las empresas importantes. La quiebra de establecimientos industriales y comerciales, siempre en progresión desde que el franquismo usurpó el Poder, revistió caracteres de catástrofe en el segundo semestre de 1949 al acentuarse la crisis económica que prosigue sacudiendo a España con singular fuerza.

La Mentira...

... TIENE PIERNAS CORTAS

1949 Fué un año extraordinariamente duro y penoso para la mayoría de los españoles. A la ruina del país, causada por el régimen franquista, se unió el despliegue de la crisis económica. En medio del hambre general de los trabajadores, cuando la agricultura y la industria apenas alcanzan en su conjunto el 50 % del nivel de producción de 1931-1935, cuando se derrumba el transporte y en el país falta de todo, divisas y materias primas, maquinaria e instrumental, viviendas y energía eléctrica, y millones de españoles carecen hasta de los más elemental, de pan, lumbré, e incluso de techo donde cobijarse, se produce la crisis de superproducción!, prueba irrefutable de la miseria inaudita de la inmensa mayoría de los españoles, estigma de un régimen que lleva en si el germen de la devastación y la miseria.

En 1949 descendió bruscamente la producción y el consumo, quebraron multitud de pequeñas empresas, centenares de miles de obreros fueron lanzados al paro, la crisis ganó a la agricultura, al transporte, a las finanzas, la economía nacional fué situada frente a la más estrepitosa bancarrota. En estas condiciones, el 31 de diciembre, Franco, máximo responsable del caos y la ruina del país, en su mensaje de la Noche Vieja salió hablando de los grandes éxitos (?)... en la reconstrucción de Cádiz y Tarancón (cuya destrucción fué motivada por la política de guerra de su propio régimen) y la construcción de 3 centrales térmicas (cuando una gran parte de la industria trabajó durante todo el año uno o dos días por semana por falta de energía) y todo ello, según él, gracias a la "pródiga bendición de Dios que disfruta España por estar tan compenetrada con la Santa Madre Iglesia".

Examinemos la "pródiga bendición" a la luz de la propia prensa técnica, en cuestiones económicas del régimen, y veremos a ésta decir "Diego" donde su caudillo dijo "digo".

"1949 fué corto en dones naturales. Poco grano en las eras. Mala cosecha, restricciones eléctricas, descenso y carestía de la producción industrial, caída del consumo, contracción en los negocios, dificultades para colorar la production... Por primera

vez desde 1939 surgieron los problemas de saturación del mercado que trajeron de la mano la necesidad de almacenar". ("El Economista" del 7-1-1950.)

"Como consecuencia de la crisis que se está desarrollando en los últimos tiempos, amplios sectores de la población han visto reducir sensiblemente sus ingresos, disminuir su capacidad de consumo y se da el caso de que una de las cosechas más corta de los últimos años y que normalmente hubiera sido deficitaria, terminará con toda seguridad en sobrante, YA QUE EL CONSUMO HA QUEDADO REDUCIDO EN MAS DEL 40 %". ("Economía Mundial").

"La pequeña industria textil sólo trabajó uno o dos días por semana durante 1949. Claro que la CALAMIDAD se ha convertido en SUERTE, porque de haber trabajo a rendimiento normal hubiera aumentado considerablemente el almacenaje. La depresión general se agravó más y más. En 1949 se enrareció el mercado, sobraron mercancías." ("El Economista").

"El comercio ha vivido un año difícil. El volumen de ventas en Madrid descendió en un 25 %. El aumento de precios ha sido velocísimo, la de sueldos muy lenta." ("El Economista").

"La Bolsa está enferma y no registra más que calamidades. Si comparamos las cotizaciones actuales de la Bolsa con las de hace dos años nos encontraríamos con una diferencia de muchos miles de millones. 100 acciones del Banco Hispano Americano que entonces valían 477 duros, valen hoy 318. Las 100 acciones de la SNIACE que en 1947 se cotizaban a 525 pts. se cotizan hoy a 270." ("Economía Mundial").

"Por lo que se refiere a nuestros mercados, su clara impotencia para remontar la situación se agrava al persuadirse de que en el horizonte no hay faro que les muestre las cercanías del puerto de salvación". ("Economía Mundial").

Así aparece en la práctica la "bendición", que según Franco, prodigó Dios sobre España, y que en realidad cayó en los bolsillos de los accionistas de las grandes compañías y Bancos, entre los que figura él y el resto de los jerarcas que, en medio de la ruina, siguen acumulando millones, mientras España se hunde en la crisis y la inmensa mayoría de los españoles en la más espantosa miseria.

LOS

FERROCARRILES

EN ESPAÑA

Entre las muchas cosas que se derrumban estrepitosamente en España figuran los ferrocarriles. Según datos oficiales, durante el año 1948 se produjeron en España 2.363 accidentes ferroviarios, en los cuales resultaron muertas 102 personas y 2.280 heridas. El balance de 1949 es aún más trágico, y en 1950, durante el mes de enero, se registraron 24 accidentes graves en los que murieron más de 10 personas, resultando bastantes heridos.

Las causas de los siniestros son múltiples. Enganches que se rompen, calderas que estallan, ruedas y ejes que se parten, señales que no funcionan, raíles desgastados, traviesas podridas, agujas que no encajan, frenos que no frenan, falsas maniobras, etc. Y todo ello debido a la incuria criminal del régimen que contempla impasible el derrumbamiento del transporte ferroviario, mientras derrocha anualmente miles de millones de pesetas en gastos de guerra y represión.

En 1935 la red ferroviaria española tenía 16.905 kms., en 1949 tiene 17.585. Es decir, en 10 años el régimen franquista sólo construyó 680 kms. de vía nueva, lo que significa un ritmo aproximado de 18 centímetros por día. Mientras tanto se han podrido varios millones de traviesas que no hay con qué reponer.

De los 67.881 vagones de mercancías existentes, 57.200 necesitan urgente reparación en los ganchos de tracción, y 56.000 cambiar de ejes. Esto sin hablar

de las calderas de las locomotoras, perforadas en su mayor parte y reparadas con cemento, ni de los frenos ni ruedas...

De la forma en que el franquismo "afrenta" la situación da idea el hecho de que durante el pasado año fueron construidos en España 200 vagones y se retiraban del servicio ¡2.500! La proporción entre locomotoras fabricadas y aquellas otras que quedaron arrumbadas como hierro viejo en depósitos y apartaderos no es inferior. Mientras tanto, la chatarra que aún marcha sobre ruedas no logra superar los 25 o 40 kilómetros a la hora, según se trate de mercancías o de "expresos". Del estado que se encuentran los vagones de viajeros hablan claro las siguientes impresiones de un pasajero, recogidas en el diario "La Voz de España":

"Los cristales están rotos y los retretes atascados. Los muelles muestran sus entrañas por el desgarrado cuero de los asientos de primera. Algunos viajeros, por descuido al parecer, nos dice el revisor, se han llevado los visillos de las ventanillas y aun los picaportes y pasamanos metálicos de las portezuelas. Del aspecto de los coches de tercera, mejor es no hablar..."

Los efectos del estado de los ferrocarriles no pueden ser más desastrosos para la economía. Faltan cisternas y vagones de carga. El servicio de mercancías, muy restringido, no es capaz de mantener el enlace económico entre las diversas regiones. Millares de toneladas de mercancías esperan ser cargadas en

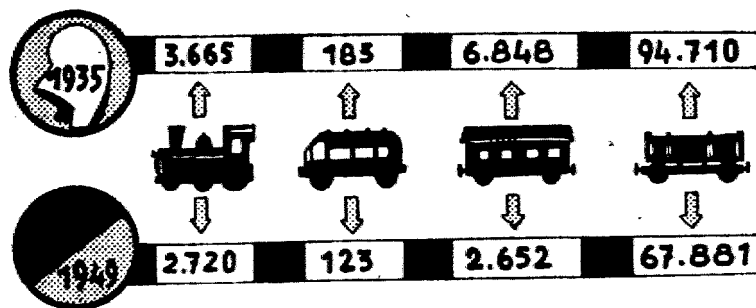
los muelles durante meses enteros. La congestión es tal, que durante semanas se suspenden las facturaciones. Al final los propietarios de las mercancías se enteran de su partida, pero ¿y de su llegada al punto de destino?

Esto ya no depende de la velocidad del tren, sino del soborno, del estraperlo. De la cantidad que se entregue a las "jerarquías ferroviarias" que hacen lucrativos negocios con el despacho de las facturaciones.

Baste decir como ilustración que el director general de la RENFE es el conde de Guadalhorce, antiguo ministro de Fomento de la dictadura de Primo de Rivera, malversador de fondos públicos y privados, quien al proclamarse la República huyó a la Argentina para no rendir cuentas de sus inmoralidades durante su "gestión" ministerial. En Buenos Aires, fué encarcelado por malversación de los fondos de la Compañía Metropolitana de la ciudad del Plata.

no ve otra salida a la situación que la entrega de los ferrocarriles a los monopolios yanquis. Recientemente se formó en España una compañía para la explotación de un tren rápido. El capital pertenece a los jesuitas, representados por los señores Goicoechea y Oriol, y a la compañía "American Card and Foundry". De la amalgama salió la "Sociedad Patentes Talgo" para poner en explotación el tren TALGO (Tren Articulado Ligero Goicoechea y Oriol). Al parecer, a los jerarcas falangistas y beneficiarios del régimen no les gusta "disfrutar" de su propia obra ferroviaria cuando viajan, por cuya razón la citada compañía "Talgo" se lanzó a la empresa de crear un tren exclusivamente para millonarios franquistas que viajarían a ¡200 kms. por hora!

Durante muchos meses la propaganda puso por las nubes al tren Talgo. Se habló del resurgir del transporte ferroviario, de los avances y progresos de la



Estado del Parque ferroviario español (locomotoras, autovías, coches y vagones) con la República y bajo el franquismo.

El estado actual de los ferrocarriles españoles puede calificarse de "chatarra herrumbrosa sobre ruedas administrada por ladrones".

Como en otros casos, el franquismo

técnica ferroviaria norteamericana y de lo beneficiosa que resultaría la inversión de capitales yanquis en los ferrocarriles españoles.

Llegó el día de la inauguración. En

los talleres de la Euzkalduna se congregaron jefes falangistas y magnates yanquis. Bendecido el convoy por el obispo de la diócesis, partió el tren Talgo dispuesto a sorberse los vientos a 90 por hora, ya que lo de los 200 había sido simplemente un truco propagandístico a la americana. Pero a unas docenas de kilómetros de la partida, cuando se aproximaba a los 40 por hora, la maravilla americana con ruedas, sobre raíles falangistas, descarriló. Los expertos dictaminaron que el siniestro se produjo por el desgaste de la vía y a que las traviesas estaban podridas. Es decir, el

tren Talgo siguió la triste suerte de cualquier mixto de Arganda o expreso de Barcelona.

Lo que ha ocurrido a los ferrocarriles españoles con el tren Talgo ocurrirá a la España franquista, en general, con la "ayuda" americana. Porque lo que está podrido no tiene enmienda. Y el problema de los ferrocarriles, como otros muchos que aquejan a España, sólo tendrán solución cuando el actual equipo de serviles vendepatrias sea sustituido por un verdadero gobierno español, republicano y democrático, apoyado por el pueblo.

La última palabra de la técnica

¿PUEDE una locomotora marchar sin maquinistas ni fogonero? Según los técnicos, no. Pero esto solamente de los Pirineos para arriba. De los Pirineos para abajo, en el Monipodio Falangista, las "ciencias adelantan que es una barbaridad" y resulta que si, que las maquinas se ponen en marcha solas. Así informa al menos "Heraldo de Aragón" del 19 de febrero, que dice:

"Cerca de la estación de Utrera una locomotora se puso en marcha sola, sin maquinista ni fogonero, y chocó en las proximidades de Alcantarilla con un tren de pasajeros, resultando varios heridos."

La comisión de expertos certificó. Y ¡olé desengaño! No se trata de ningún invento sorprendente, sino simplemente de que como "una buena parte de las locomotoras que hacen las maniobras en las estaciones, la de Utrera, causante del accidente, no tenía frenos".

VUELAN los TOMATES

sobre

los "POETAS" de FRANCO

EN HISPANO-AMERICA



Una troupe de "poetas", mezcla de confidentes, degenerados y señoritos fascistas, ha sido recientemente enviada por Franco a Hispano-América. Esta troupe estaba compuesta por Luís Rosales, el judas que entregó a García Lorca para que lo asesinaran, Agustín Foxá, Antonio Zubiarrre y Leopoldo Panero.

En Cuba, Venezuela y Costa Rica, estos "poetas", especialmente en La Habana y Caracas, tuvieron una acogida que dice mucho y bien de los sentimientos democráticos y antifranquistas de esos pueblos. Hubo tomatazos a granel. En La Habana, además, se estrellaron huevos, pues en la cabeza del cebado Zubiarrre hicieron un blanco admirable con un huevo.

Y al grito de "mueran los asesinos de García Lorca", se produjo el ataque contra dichos "poetas" a los que, además de huevos, les lanzaron tomates haciéndoles huír despavoridos.

Gran número de estudiantes que participaron en la protesta, utilizaron también puños contundentes para dar su merecido a los señoritos falangistas que "guardaban las espaldas" a los "poetas". El pavor de los acompañantes de los "poetas" fué tan grande, que en la carrera que emprendieron dieron un empujón al Nuncio de Su Santidad en Cuba, que estaba en la presidencia, lanzándole bajo una mesa donde permaneció hasta que la policía intervino.

El Nuncio de Su Santidad será más cauto en otros actos porque el papelito que ha hecho dice poco en favor de su jerarquía.

Los cuatro "poetas", de Cuba pasaron a Venezuela. En Caracas, el representante diplomático franquista organizó una velada "artística". Numerosos demócratas venezolanos acudieron a ella; a poco de comenzar el acto, se produjo un apagón y en ese momento cayó sobre el escenario una lluvia de tomates. Al restablecerse el alumbrado los cuatro "poetas" emprendieron la fuga velozmente en medio de una pifa ensordecedora.

En Costa Rica fueron acogidos con idénticas protestas, pues enterada de lo sucedido en Cuba y Venezuela La Liga Juvenil Revolucionaria costarricense había iniciado una protesta que obligó a los "poetas" a huír como las ratas.

La repulsa de esos pueblos hermanos hispano-americanos a los emisarios franquistas ha sido una demostración de su cariño hacia la República española, hacia el pueblo indomable de España.

Buena lección para impedir que la ponzofia falangista no envenene a la intelectualidad de los pueblos de la América Latina.

Buena demostración de ardiente solidaridad para con la democracia española.



DE LA REVISTA

"ATAQUE"

EDITADA POR LA AGRUPACION
GUERRILLERA DE LEVANTE
Y ARAGON

A Paquita no se le pegan las sábanas. Todas las mañanas, dos horas antes de salir el sol ya va camino de la fuente con la toalla enrollada al cuello, a lavar la estatua de bronce de su rostro moreno y a peinar la negra cascada de sus cabellos.

Paquita no es ninguna niña. Pronto cumplirá los diecisiete. Es esbelta, bien formada, guapa y muy morena. Tiene ojos cariñosos, acariciadores, inquietos y vivos; ojos de gacela.

A pasitos menudos que a penas rozan la senda —como si temiera lastimarla—, Paquita se dirige hacia la fuente. ¡Qué agradable es la madrugada! ¡Cuánto le gustaría extasiarse en ella, gozar el beso de la brisa y el concierto de las aves madrugadoras también, como ella! Pero... hay penas y amarguras profundas en su corazón de niña, donde sólo debía haber alegría y dicha de vivir. El pensamiento de Paquita está muy lejos de allí, ¿quién sabe dónde...?, cuando va a doblar la arista del enorme peñasco que hay a la orilla de la senda.

En este mismo instante, Paquita choca con algo que había al otro lado de la piedra y se le escapa un grito de susto, pero una mano le tapa suavemente la boca. La niña reconoce enseguida esa mano y la

besa cariñosamente. ¡Es Pepe, su hermano! El que hace dos años, soñando libertad, se fué a buscar a los del monte.

—¡Pepe...! ¿Es verdad que eres tú...?

—¡Sí, Ojitos de Gacela, mi pequeña! —contestó el guerrillero, su hermano, besándola en los ojos, en aquellos ojos que él había nombrado así desde que eran muy pequeñitos—. Pasábamos muy cerca, continuó el guerrillero, y no he podido resistir el deseo de ver a mi Ojitos... ¡Pero que estirón has dado, y qué hermosa estás...!

Por la fila de guerrilleros, plantados como asombrados pinos en la orilla de la senda, avanza una pregunta: "¿Qué sucede?"

Pepe se volvió y dijo al más próximo: ¿No lo ves...? Es mi Ojitos de Gacela. Díselo a esos.

Pero no había tiempo que perder. Pepe preguntó a su hermana;

—¿Todos estáis bien...? ¿El batallón...?

—Bien todos. (El batallón era una decena de hermanos menores. Los padres murieron...) Entra y quédate hoy en casa —propuso esperanzada Paquita.

—No puede ser... Antes de salir el sol, hemos de andar mucho... ¡Dile al batallón que ahora tengo otro batallón de niños grandes...!

Paquita apenas había reparado en aquellas estatuas negras, cuyos ojos adivinaba ahora fijos en los suyos.

—¡Dáme otro beso, y nos vamos!— pidió impaciente el guerrillero.

Paquita se colgó al cuello de él y lo besó repetidas veces. Sintió ganas de llorar; pero le dió vergüenza hacerlo delante de aquellos camaradas.

—Hasta la vista, Paquita. Saluda a todos estos camaradas... ¡Y diles a los pequeños que se porten bien!

—¡Todos son buenos...! ¡Hasta pronto, Pepé...!

—¡Salud, Ojitos de Gacela!

El pasó, y todos los camaradas fueron desfilando ante ella con una bonita frase y la mano extendida para estrechar la suya. ¡Lejos estaba de imaginar que desde aquel momento todos llamarían "cuñado" a su Pepe!

Cuando había pasado el último de los guerrilleros, se le ocurrió contarlos; pero con gran asombro ya no vió a ninguno, como si de repente se hubieran evaporado.

L A segunda vez sucedió en su pueblo natal. Paquita vió dos sombras calle abajo, y el corazón le dió un patinazo. Lo reconoció desde lejos sin saber por qué. Lo cierto es que lo reconocería entre mil.

Cuando Pepe pasó, rozándole el vestido, aquellos ojos acerados que desarmaban cuando se posaban sobre un enemigo, se ablandaron y buscaron los de ella.

Después, Paquita volvió el rostro varias veces y vió a los dos guerrilleros alejarse sin ruido. Antes que pasaran la esquina, al trasluz de la débil bombilla eléctrica, sus siluetas le parecieron colosales...

L A tercera vez... —todavía le tiemblan a Paquita las piernas al recordarlo— ...fué en el coche correo.

Al ir a girar una curva de la carretera, un frenazo en seco levantó a todos los viajeros un palmo de sus asientos. El tricornio del guardia civil que viajaba junto a Paquita salió despedido y rebotó en el techo del coche.

Todos los viajeros gritaban dentro: "¿Qué pasa, qué es esto?"

Al momento sonaron fuera unas voces imperativas: "¡Todo el mundo fuera del coche y con las manos en alto!"

El guardia civil contiguo se puso en pie y echó mano a la pistola; pero algo pasó silbando junto a la oreja de Paquita, y el civil se le desplomó encima. Horrorizada, lo miró y vió que tenía la cabeza cosida a balazos. Todo esto había ido acompañado de la rotura de los cristales de la ventanilla y de un fuerte olor a pólvora quemada, que llenaba todo el ómnibus.

Los ojos asustados de Paquita fueron de la cabeza del civil a la ventanilla, y allí vieron el cañón de una metralleta... y otros ojos que la miraban: los de Pepe.

Cuando a Paquita le tocó el turno de pasar ante su hermano —el jefe— para dar su nombre, éste le dijo muy bajito;

—¡Qué susto le he dado a mi Ojitos de Gacela!, ¿verdad?

—¡Qué bruto eres! —contestó ella con una entonación que más que reprochar acariciaba—. ¡Podías haberme matado!

—¡Tonta...! —siguió cuchicheándole su hermano—. Yo te conocí en cuanto paró el coche y vi al civil junto a tí, al que disparé a conciencia

antes de que él lo hiciera, porque entonces sí que podría haberte pasado algo... ¡Ya habrás visto que tengo un poquito de pulso y algo de puntería!

Y ya no pudieron hablar más para no despertar sospechas.

Durante el discurso en que Pepe explicaba al personal detenido la situación del franquismo, unos ojitos de gacela se clavaban con insistencia en el rostro del orador. Si bien, a nadie llamaron la atención, ya que todas las miradas estaban pendientes del mismo rostro... Y sobre todo las femeninas. Y es que Pepe —hay que decirlo— no sólo despertaba la admiración por la serenidad y sangre fría que había demostrado matando al civil, sin herir a una sola persona, sino que era un buen mozo.

¡Y aún les habría admirado más si hubieran sabido que aquella hermosa joven, cuyo rostro casi rozó el chorro de balas... era la hermana del mismo que había disparado!

"El que un intelectual se inhíba de los problemas de su pueblo, que se aísle de su pueblo es, además de un absurdo, una traición. El intelectual está obligado a defender la cultura, pero además las aspiraciones esenciales de su pueblo. Ante los intelectuales españoles se presenta una gran responsabilidad y es su deber aceptarla: ésta consiste en defender siempre la causa de la República, garantía de la cultura."

JOSE GIRAL.

(De su discurso en el Congreso de Wrocław.)

ANTONIO 1875 MACHADO 1939

A veces nos percatamos, bruscamente y con un latir en el pecho de corazón sobresaltado, de que se esfuma, que se está diluyendo, que va a perderse por estas avenidas dolorosas del destierro algún recuerdo de la patria, un paisaje infantil templado y quieto, una entrevista cumbre azul, una llanura soleada, la purísima línea de un alcor castellano. Se nos va a perder esa imagen y en el insomnio súbito de nuestros ojos heridos intentamos conservarla; va a enmudecer esa voz esencial y ¿qué hacer para que perdure su eco? ¿Qué hacer? Un recurso tenemos, infalible, un medio certero de que renazcan voz e imagen, con todo su esplendor originario. Basta con hojear las obras poéticas de Don Antonio Machado, basta con dejarse llevar, verso abajo, hasta su más claro remanso melodioso, para que recobremos nuestros paisajes, los conocidos y los nunca vistos, sólo imaginados, para oír de nuevo la voz de nuestra tierra y de sus hombres, viva y fresca, rezumante de savia popular. La angustia toda del destierro se volatiliza al contacto con esa poesía profundamente optimista y viril.

No cabe duda, en estos años grises, España en el corazón es Machado en el corazón.

Pero hoy, en el undécimo aniversario de su muerte, que coincide, casi hora por hora, con el derrumbamiento de la República bajo los golpes de los traidores y de los invasores, ¿cómo no pensar en aquellos versos que escribiera, hace tan largos años, y que conservan su terrible significación?

..... Y España toda,
con sucios oropeles de Carnaval vestida
aún la tenemos: pobre y escuálida y beoda;
mas hoy de un vino malo; la sangre de su herida.

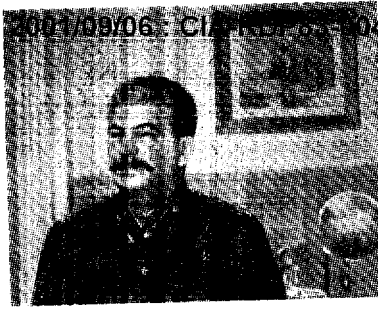
Esa España franquista pretende, no lo conseguirá, arrebatarnos hoy el recuerdo de Don Antonio; esa falsa España de hoy pretende mixtificar el clarísimo sentido de la vida y la obra, troncada esta última en las ediciones actuales allende los Pivinos, del maestro; esa España antiespañola pretende hacer olvidar que es directamente responsable de la muerte del poeta.

No lo conseguirá. Machado es nuestro, su vida honesta y sencilla, su muerte luminosa, su poesía esencialmente popular, en el más concreto de los sentidos, tan bien definido por el maestro mismo en numerosos textos suyos. Con nuestro Machado en el corazón pondremos nuestro ahinco en la reconquista de la patria, en la edificación de ese porvenir de que hablaba:

Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España implacable y redentora,
España que alborea
con un hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea.



STALIN...

...habla
de

LITERATURA

En su carta del 2 de febrero de 1929 a Bielotserkovski, autor dramático, de origen obrero, autor de varias obras sobre la guerra civil, la lucha contra el sabotaje y la realización del plan quinquenal, J. Stalin precisa ciertas posiciones del Partido en cuestiones de literatura.

Camarada Bielotserkovski.

Escribo con mucho retraso. Pero más vale tarde que nunca.

1° Estimo que el hecho mismo de plantear la cuestión de una "derecha" y de una "izquierda" en la literatura (y por consecuencia también en el teatro) es un error. La noción de "derecha" o de "izquierda" es, actualmente, en nuestro país una noción de Partido, más exactamente una noción concerniente a la vida interior del Partido. Los hombres de "derecha" o de "izquierda" son los que se apartan, en un sentido o en otro, de la línea exacta del Partido. Sería, pues, extraño aplicar estas nociones a un dominio exterior al Partido e infinitamente más amplio, como la literatura, el teatro, etc. Estas nociones pueden ser bien aplicadas, en la literatura, a tal o cual círculo del Partido (compuesto de comunistas). En el seno de un círculo de esta clase puede haber hombres de "derecha" y de "izquierda". Pero aplicar estas nociones en la literatura, en la etapa actual de su desarrollo, cuando existen corrientes de todas clases, hasta corrientes antisoviéticas y abiertamente contrarrevolucionarias, significa esto poner patas arriba todas las nociones. Lo más justo sería operar en literatura con nociones de clase, o incluso con nociones de "soviético", "revolucionario", "antirrevolucionario", etc.

2° De lo que precede se deriva que no puedo considerar el "golovanovismo" (1) como un peligro de "derecha" o de "izquierda": se encuentra fuera de las corrientes del Partido. El "golovanovismo" es un fenómeno de orden antisoviético. De esto no resulta, evidentemente, que el propio Golovanov no pueda corregirse y desembarazarse de sus errores, que sea necesario perseguirle y cuando incluso está dispuesto a renunciar a sus errores, que haga falta así obligarle a pasar la frontera.

(1) En 1926-28 el director de escena Golovanov, del Gran Teatro de Moscú, se opuso al remozamiento del repertorio y a la inclusión de obras nuevas que respondieran a las nuevas aspiraciones de las amplias masas de trabajadores y a las tareas de la edificación soviética. La intervención del Partido permitió superar el "golovanovismo" y eliminar del teatro soviético las viejas costumbres y métodos de trabajo burgués.

Al menos otro ejemplo: "La huída", de Bulgakov, pieza que no puede ser considerada como una manifestación de un peligro de "derecha" o de "izquierda". La "huída" es una tentativa de provocar piedad, si no simpatía, hacia algunas capas de la emigración antisoviética. Por consecuencia es una tentativa de justificar en totalidad o en parte, la causa de los guardias blancos. Tal como es "La huída" constituye un fenómeno antisoviético.

Sin embargo yo no tendría nada que decir contra la representación de "La huída" si Bulgakov añadiera a sus ocho sueños uno o dos sueños más, en donde presentara los móviles sociales internos de la guerra civil en la U.R.S.S. a fin de que los espectadores pudieran comprender que todos esos serafines y todos esos rectores, "honrados", a su manera, no han sido barridos fuera de Rusia por un capricho de los bolcheviques, sino porque vivían sobre las espaldas del pueblo (a pesar de su "honradez") y que los bolcheviques al echar a estos partidarios "honrados" de la explotación, realizaban la voluntad de los obreros y de los campesinos, actuando por consecuencia de una manera perfectamente justa.

57 Por qué se ponen con tanta frecuencia en escena las obras de Bulgakov? Sin duda porque carecemos de piezas nuestras buenas para ser puestas en escena. En el reino de los ciegos, incluso Bulgakov, con su obra "Los días de los Turbin" es rey. Sin duda que es muy fácil "hacer críticas" y exigir la prohibición de la literatura no proletaria. Pero no se puede considerar que lo más fácil sea también lo mejor. No se trata de prohibir, sino de eliminar paso a paso de la escena la vieja y la nueva basura no proletaria por la emulación, por la creación de obras verdaderamente interesantes, artísticas y de un carácter soviético. En cuanto a la emulación es algo grande y serio, porque soalmente en un ambiente de emulación se podrá constituir y cristalizarse nuestra literatura proletaria.

Por lo que se refiere particularmente a la obra "Los días de los Turbin" no es tan mala, porque hace más bien que mal. No olvidéis que la impresión que se lleve el espectador es una impresión favorable a los bolcheviques: "Si incluso hombres como los Turbin se han visto obligados a abandonar las armas y someterse a la voluntad del pueblo, reconociendo que su causa estaba perdida para siempre, resulta que los bolcheviques son invencibles, que no hay nada que hacer contra los bolcheviques". La obra "Los días de los Turbin" es una demostración de la invencible potencia del bolchevismo.

Sin duda que el autor no es de ninguna forma "responsable" de esta demostración. ¿Pero es que esto no nos importa?

4° Es exacto que el camarada Sviderski comete frecuentemente los errores y las desviaciones más inverosímiles. Pero es igualmente exacto que el Comité de Lectura, en su trabajo, no cometa menos errores, aunque de orden inverso. Recuerde Vd. "La isla escarlata", "La conjuración de los iguales" y otra chapucería del mismo género que ha enviado gustoso para representarse, no se sabe por qué, en el teatro Kamerny, que es realmente un teatro burgués.

5º En cuanto a los "rumores" relativos al "liberalismo" vale más no hablar. Deje los "rumores" a las comadres burguesas de Moscú.

J. STALIN.



EL FRENTE ORGANIZADO DE LA PAZ ACTUA

Los pueblos adquieren cada día mayor conciencia del espantoso abismo a que intentan arrastrarlos los imperialistas norteamericanos con la guerra que preparan.

De ello nace ese vigoroso movimiento llevado a cabo por el frente organizado de la paz, de una fuerza sin igual en la historia de la humanidad, y a la cabeza del cual está la Unión Soviética.

Imposible resulta dar un resumen completo de la actividad que en todo el mundo despliegan los partidarios de la paz. Su acción adquiere cada día mayor envergadura. Los pueblos saben que no puede ponerse freno a la criminal actividad de los organizadores de una nueva guerra, simplemente con palabras, sin realizar una acción concreta, que la causa sagrada de la paz exige que se la defienda con hechos y no sólo con declaraciones.

Y hechos concretos son los que están llevando a cabo, obreros, campesinos e intelectuales, legiones de combatientes de la paz del mundo entero, que comprueban que su fuerza es inmensa.

En esa lucha —por la paz de los pueblos, en la defensa de la humanidad contra los bárbaros que quieren destruirla—, los combatientes por la paz logran victorias que les alientan y les dan fe y seguridad en su triunfo definitivo.

De esos éxitos nace el que los promotores de guerra incrementen sus preparativos y hagan más histérica su propaganda guerrera y lleguen incluso a arrojar los últimos velos tras de los cuales pretendían disimular sus planes de utilizar al régimen fascista de España en la guerra que preparan contra los pueblos del mundo entero.

Pero la lucha por la paz, que no está nada más que en sus comienzos, ofrece ya resultados bien brillantes, que son garantía de que los monstruos de la guerra serán aplastados por las fuerzas de la paz y de la democracia si su locura les lleva a realizar el gran crimen que preparan contra la humanidad.



全世界人民
團結起來
反對戰爭

UNA, DOS... ¡YA ESTÁ! (De un periódico chino.)

LA ACCION DE LOS PARTIDARIOS DE LA PAZ

Breve resumen de la actividad en el mundo entero de los partidarios de la paz, en los meses de enero y febrero de 1950.

Italia (Acora). Los obreros portuarios de Acora se niegan a descargar material de guerra americano destinado a Italia.

Holanda. Los obreros del puerto de Rotterdam acordaron no descargar los barcos que transportaran material de guerra de los Estados Unidos.

Dinamarca. El presidente del sindicato portuario, Christensen, anunció que el Comité Ejecutivo de su organización va a proponer a sus asociados que se nieguen a descargar los barcos que transporten material de guerra.

Génova (Italia). Los obreros portuarios han acordado no descargar el material de guerra americano que llegue a sus puertos.

Zaandam (Holanda). Siguiendo el ejemplo de los portuarios de Rotterdam, los obreros del puerto de Zaandam han decidido no descargar ningún barco que transporte material de guerra de los Estados Unidos.

Estocolmo (Suecia). El Sindicato del Transporte ha aprobado una resolución

de solidaridad con los portuarios y obreros del mar de Italia y otros países que se oponen al transporte de material de guerra.

"No podemos adoptar una actividad pasiva —dice la resolución— cuando los portuarios de otros países luchan contra los organizadores de una nueva guerra."

Amberes (Bélgica). En una reunión de los obreros del puerto de Amberes el presidente del Comité de Acción ha declarado que el material de guerra americano no será descargado.

Génova (Italia). El Sindicato Metalúrgico ha declarado varias huelgas contra la construcción de plataformas para cañones en los barcos mercantes.

Spezia (Italia). Los portuarios de esta antigua base naval italiana, hoy puerto importante, se niegan a descargar material de guerra. Los obreros han nombrado una comisión para participar en una conferencia de todos los trabajadores de la región de Liguria, para establecer un plan común contra el desembarco de armas.

Milán. Los obreros milaneses han celebrado una manifestación de protesta contra la llegada a Italia de Joseph Jacov, consejero militar especial de la Embajada norteamericana en Italia.

Turin. Los obreros de la fábrica Fiat se han negado a montar 500 carros blindados y 200 tractores.

Ohio (Estados Unidos). Se ha celebrado en Cleveland una conferencia de representantes de los Sindicatos de Ohio, para la defensa de la paz. La conferencia ha acordado pedir que se establezca el comercio normal con la Unión Soviética, China y las democracias populares. "Esto permitirá dar trabajo a los parados y asegurar la exportación de miles de millones de dólares de materiales de paz."

Alemania (República democrática). En todas las localidades se han constituido comités del Frente Nacional que cada vez llevan más resueltamente la lucha por la paz.

Frankfort —sobre el Maine— (Alemania, zona americana). Se ha reunido el Comité preparatorio del movimiento por la paz con asistencia de delegados de la Alemania occidental. Estos han puesto de relieve el progreso del movimiento popular por la paz y contra los planes angloamericanos de renacimiento del militarismo alemán.

Checoslovaquia. Tienen lugar numerosos mítines y reuniones de trabajadores y conferencias de defensores de la paz en toda la República.

En las conferencias se pide a la Asamblea Nacional que presente en la O.N.U. las siguientes propuestas:

Cese de la carrera de armamentos; fin de la amenaza de las armas atómicas, siguiendo el ejemplo de la U.R.S.S.; utilización de la energía atómica para fines de paz; poner fin a los asesinatos de obreros y campesinos en Italia, Grecia y España; que cese la persecución de propagandistas y

defensores de la paz en Estados Unidos y otros países capitalistas.

Polonia. Están constituidos Comités de defensa de la paz en casi todas las empresas y adquieren gran amplitud entre los campesinos. Estos Comités disponen de la prensa, de la radio y el cine para su trabajo.

El Comité polaco para la defensa de la paz ha acordado crear 12 "banderas de la paz" que serán entregadas a las personas y empresas industriales y agrícolas, escuelas e institutos que hayan obtenido mejores resultados en su trabajo y que mejor comprendan los lazos indisolubles que unen su actividad a la lucha por la paz en el mundo entero.

Estados Unidos. En su discurso por la radio, A. Einsteins ha condenado la política militarista del gobierno de América que "crea, dijo, una concentración de inmenso poder económico en manos de los militares" y que es "de intimidación a las personas de pensamiento independiente".

Habana. Ha comenzado una campaña organizada por el Comité por la paz y la democracia para recoger centenares de miles de firmas en apoyo de las proposiciones del Comité Mundial de los Partidarios de la Paz.

Rumania. El Parlamento ha aprobado por aclamación las proposiciones en favor de la paz del Comité de Partidarios de la Paz.

Nueva York. Organizada por el Comité Unificado de Ayuda a los emigrados Antifascistas, ha comenzado una campaña contra la política del gobierno americano de apoyo a Franco. En el primer acto intervinieron el diputado del Partido Laborista Marcoantonio, el famoso periodista Johannes Steel, y Dankin de la C.I.O.

Damasco. Se ha celebrado una gran manifestación de partidarios de la paz.



Propuestas por la Paz ante los Parlamentos

El Comité Mundial de Partidarios de la Paz ha acordado enviar delegaciones ante los Parlamentos de Bélgica, Francia, Italia, Unión Soviética, México, Estados Unidos, entre el 20 de febrero y el 10 de marzo para presentar un programa de paz. Posteriormente será presentado ese mismo programa ante los Parlamentos de la India y los países escandinavos.

Entre las propuestas figuran:

—Poner fin a la carrera de armamen-

tos, reducción de los presupuestos de guerra y de los efectivos militares.

—Prohibición de la bomba atómica.

—Poner fin a las guerras coloniales que tienen lugar actualmente.

—Acabar con la represión y persecuciones contra los partidarios de la paz.

—Terminar con la guerra de nervios firmando un pacto de paz entre las grandes potencias.



LA PALOMA DE LA PAZ
(Versión americana)

gunta no es ociosa, porque en la propaganda de políticos, gobernantes, y de sus servidores de los países de occidente, a la palabra democracia se le añaden diferentes adjetivos. Con ellos tratan de definir lo que es un régimen de democracia, y aunque las definiciones son distintas, coinciden todas en que el régimen que ellos dirigen o sirven es

tema de gobierno de aquella sociedad ocurría todo lo contrario. La inmensa mayoría de los griegos estaban privados de todo derecho a intervenir en los negocios públicos. El gobierno estaba en manos de una minoría. Solamente los ciudadanos que poseían esclavos o que tenían derecho a poseer esclavos podían gobernar; sólo ellos

La FALSEDAD

DE LA LLAMADA

DEMOCRACIA OCCIDENTAL

por B. Rodríguez

una auténtica democracia, el único sistema democrático posible.

Pero al considerar necesario adjetivar su democracia los occidentales y occidentalistas reconocen implícitamente que hay otra clase de democracia distinta a la suya. Y como es difícil conocer a nadie por lo que él de sí mismo dice, será preciso contrastar la clase de democracia que se presenta por esos definidores, con lo que verdaderamente es o debe ser una democracia.

La palabra democracia existe desde hace más de dos mil años. La inventaron los antiguos griegos para designar su régimen político. Su significado es gobierno del pueblo: *demos*, pueblo; y *cracia*, gobierno.

A esto se debe que a lo largo de los siglos muchos historiadores y tratadistas de derecho político hayan presentado el régimen político de la antigua Grecia como un ejemplo de verdadera democracia. ¿Pero lo era en realidad?

disfrutaban de derechos políticos. Los esclavos, que eran la mayoría de la población, carecían de todo derecho. Aquel régimen era, pues, una democracia de propietarios de esclavos, era una democracia esclavista. Entonces, como hoy, Grecia no era un modelo para una verdadera democracia, porque el gobierno no estaba en manos del pueblo.

Este antecedente histórico puede servirnos para impedir caer en la confusión de las definiciones sobre democracia.

Los griegos llamaban democracia a secas a su régimen que, como hemos visto, no lo era. El esclavo no formaba parte de la sociedad. Era un objeto o un animal en la organización social; no contaba para nada, y por eso no se precisaba poner adjetivos a su democracia. En el orden social esclavista, el propietario de esclavos lo era todo.

Actualmente para Mr. Truman, y Mr. Attlee, Mr. Churchill y el señor Prieto, pongamos por ejemplo español, no existe la democracia a secas. Para ellos tiene que llevar el apellido de occidental. Y todo otro régimen que no lleve ese adjetivo no es democrático. La definición no tiene por origen una distinción geográfica como a primera vista parece. El régimen de Tsaldaris en Grecia, está incluido en la democracia occidental.

Para que sea democracia un régimen político, quiere decir esa definición, ha de responder a las condiciones político-económicas existentes en Inglaterra y Estados Unidos, modelos de democracia occidental.

Franco también emplea la palabra democracia. Pero para el franquismo debe ser democracia orgánica. Encubriendo así su régimen fascista.

Como en el caso de la Grecia antigua nos servirá de comprobación para conocer qué clase de democracia son las "occidentales" y las "orgánicas", la relación que guarde su régimen político y social con la palabra democracia. Esto es, la medida en que participe el pueblo efectivamente, con arreglo a su fuerza, en la gobernación y dirección del país.

Los propagandistas de la democracia occidental tienen argumentos elaborados desde hace muchos años. Dicen: "Nuestros regímenes son democráticos porque el pueblo tiene la posibilidad de participar en la dirección del Estado ejerciendo los derechos políticos que le conceden nuestras Constituciones. Tienen derecho a expresar libremente sus ideas por medio de la prensa, es decir, por escrito, por medio de la palabra, o sea en mítines, reuniones, etc., pueden votar y elegir sus representantes los cuales forman después el gobierno, disfrutan del derecho al sufragio universal. En una palabra, gozan de libertades políticas. Esto es lo que caracteriza la democracia occidental."

Es cierto que en esas Constituciones se consigna la libertad de prensa. Pero para el ejercicio de este derecho no basta con su reconocimiento por las Constituciones, se precisa además, im-

prentas, papel, etc., todo lo necesario para que ese principio sea un hecho.

Tomemos los dos países típicos de democracia occidental. ¿Quién posee la prensa en Inglaterra? Los hermanos Hornsworth, Lord Kemsley, Lord Cambrone, lord Beaverbrook, la familia Astor. Incluso el órgano del Partido Laborista británico, es propiedad de una empresa capitalista, Odhams Press LTD. Como se ve los medios para "manifestar libremente" las ideas por escrito no están en Inglaterra a disposición del pueblo sino de unos cuantos millonarios.

En los Estados Unidos ocurre otro tanto. Un miembro de la Cámara de Representantes de aquel país declaraba recientemente: "*La Asociación Nacional de Industriales y otros grupos influyentes controlan el 80 % de las emisoras de radio y el 85 % de la prensa del país.*"

La libertad de prensa, pues, en los Estados Unidos, como en Inglaterra es un derecho restringido a una minoría de privilegiados.

Dueños de ese medio de "expresión libre del pensamiento", los millonarios, como todo propietario, ponen su propiedad al servicio exclusivo de sus intereses. Un célebre periodista norteamericano, Jorge Seldes, dice en su libro "La libertad de prensa", que en su país no puede hablarse de tal porque todos los periódicos están controlados por los capitalistas. En apoyo de ello cita las palabras de John Swinton, redactor jefe del periódico "New York Herald Tribune", quien hablando en una reunión de la Asociación de Prensa declaró: "*En Norteamérica ninguno de nosotros tiene derecho a exponer honestamente su opinión. Vosotros sabéis que si expresais francamente vuestro pensamiento el artículo no será publicado.*"

Yo cobro 150 dólares a la semana por no exponer mi opinión en las columnas de mi periódico. Si me permitiera exponer abiertamente mi opinión quedaría cesante en 24 horas."

Tal es la libertad de prensa en las llamadas democracias occidentales. La supresión de los periódicos obreros y la

censura son medios corrientemente empleados para asegurar el monopolio de la libertad de prensa a los privilegiados.

¿Y en cuanto a la libertad de reunión, o sea, "el derecho de exponer de palabra libremente las opiniones"? Tan poco este derecho, por otra parte tan frecuentemente suspendido, sirve el que se consigne en los códigos. Para ejercerlo se precisan locales, radio etc., y todo eso no está en las manos del pueblo, a quien se le confiere este derecho. Esos medios son propiedad de grupos restringidos, de una minoría de la población. Durante la última campaña electoral para la Presidencia de los Estados Unidos, los propietarios de varios Estados negaron al Partido Progresista el alquiler de locales para la propaganda. Ese Partido llevaba como bandera la defensa de la paz y los propietarios preparan la guerra. La libertad de palabra consignada en la Constitución norteamericana le fué negada a un grupo político que al defender la paz lesionaba los intereses de los capitalistas partidarios de la guerra, porque con ella acumulan ganancias.

En Inglaterra, en la actual campaña electoral, al Partido Comunista no se le conceden más que diez minutos en la Radio para exponer su política al pueblo. La libertad de palabra vale dos horas para los conservadores y laboristas, diez minutos para el Partido de la clase obrera.

De estos ejemplos podrían citarse muchos más.

La libertad de exponer libremente las ideas está limitada, en la democracia occidental, a la minoría de los capitalistas. En ese aspecto una democracia occidental es también la democracia para una minoría.

El otro argumento, el del sufragio universal, ofrece las siguientes particularidades.

En Inglaterra no existió el sufragio universal hasta 1927, y en las elecciones de 1945 había ciudadanos que tenían dos votos. Eran estos electores privilegiados, los hombres de negocios que con un despacho en la City de Londres votaban allí y en su domicilio particular. Los

mineros, metalúrgicos etc., no podían gozar, claro está, de ese privilegio. Dos votos tenían igualmente los que se han doctorado en las universidades. Uno en su domicilio y otro en la universidad:

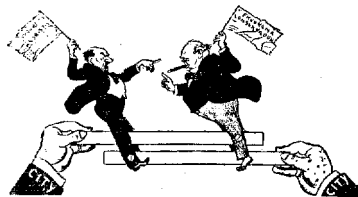
La "democracia occidental americana" está representada por miles de diputados y senadores de los parlamentos de los Estados y el Federal. Entre ellos no hay más que 0,2 % negros, y sin embargo los negros forman el 10 % de la población.

En Inglaterra, donde el 2 % de la población posee el 64 % de la riqueza nacional, el carácter de su democracia responde a esa proporción.

La Cámara de los lores, durante la última legislatura laborista (1945-1950), estaba compuesta de la siguiente forma:

24 duques; 28 marqueses; 138 condes; 77 vizcondes; 457 barones; 16 pares de Escocia; 16 pares de Irlanda; 26 arzobispos y obispos. La Cámara de los lores en el régimen de *democracia occidental* de Inglaterra, está formada, no por representantes del pueblo, sino por el derecho de nacimiento, por pertenecer a la aristocracia, por el derecho de los nobles a elegir sus representantes, por el de ocupar altos cargos y por nombramiento del rey. Esta última facultad, digamos de pasada, sirve entre otras cosas para incorporar a la nobleza a dirigentes sindicales.

En los Estados Unidos hay una población de 12.865.518 negros (censo de 1940). Entre las muchas formas de discriminación que contra ellos se ejerce está la restricción de los derechos que la ley les concede al sufragio universal. En algunos Estados se ha de pagar impuesto por votar, deben saber leer y escribir y,



La "lucha" electoral entre laboristas y conservadores

sobre todo, se ejerce contra ellos un terror salvaje cuando pretenden votar con arreglo a sus convicciones e intereses.

En Inglaterra el candidato a diputado debe poner una fianza de 150 libras esterlinas, que pierden si no saca un porcentaje determinado de votos. Esta condición no facilita la presentación de candidatos del pueblo.

A todo esto se une la coacción y el engaño que en periodos electorales llevan a cabo de forma gigantesca la prensa, la radio y toda propaganda propiedad de los capitalistas.

Las limitaciones de la "democracia occidental" asumen muchas formas. Resumiendo podemos citar las siguientes:

a) Falta de garantías materiales para la inmensa mayoría del pueblo para ejercer su derecho de libertad de palabra, de prensa, de reunión, etc.

b) El sufragio universal se puede ejercer en tanto que no amenaza la existencia de la clase que únicamente goza plenamente de libertad (los capitalistas).

c) Utilización de todos los medios para llevar al pueblo a la confusión, corrompiendo y engañando a la opinión a través de inmensos medios de propaganda, que no son posesión del pueblo.

d) Restricciones del derecho al voto a través de leyes y a través de la coacción e incluso el terror.

Como en la antigua Grecia vemos que la llamada "democracia occidental" no responde al significado de la palabra democracia, que es un sistema de democracia de los ricos, de los capitalistas, como aquella lo era de los propietarios de esclavos.

Las consecuencias son que el gobierno y todo el aparato del Estado en esos países es monopolio de un grupo reducido del país que utiliza sus posiciones para mantener sus beneficios a costa del pueblo.

En este aspecto es interesante lo que escribe en su libro "Las 60 familias americanas", el escritor F. Lundberg. "Los presidentes de los Estados Unidos, dice Lundberg, en general, son criaturas de un pequeño grupo de monopolistas". "Es imposible entrar en la Casa Blanca sin el consentimiento de las familias dominantes".

Estas familias son las que se esfuerzan hoy para desencadenar una espantosa guerra llevando como banderín de enganche la llamada "democracia occidental".

Las fuerzas progresivas de los países de democracia occidental, no son indiferentes, sin embargo, a la defensa de los derechos democráticos. Luchan porque estos sean realidad, en contra de los que dominan en esa democracia a la que, incluso tan limitada, a veces llegan a tomar miedo.

Cuando ese miedo en su propia democracia se les hace insuperable, suprimen violentamente todos los derechos, apelan al fascismo que es a lo que Franco llama "democracia orgánica". Recurren a ello cuando sus intereses están en peligro. Entonces sustituyen los derechos escritos por el terror más salvaje. Con ello no muestran su fuerza sino su debilidad. Tan vacilantes se hallan que los golpes que pueden recibir a través de los resquicios que deja su régimen "democrático", no los pueden soportar.

Y ponen de manifiesto, sin tapujos ni veladuras, que su cacareada libertad no existe, que su democracia es una farsa porque no puede haber la misma libertad para un campesino y para un terrateniente, ni para un obrero y un capitalista. Que donde hay ricos y pobres la democracia sólo existe para los primeros. El fascismo pone violentamente al desnudo todo eso, porque con él sale a la superficie, descaradamente, la realidad que hasta entonces ha tratado de ocultar la propaganda: la falsedad de la democracia capitalista, que hoy llaman occidental.

C H I N A

EN EL CAMPO DE LA PAZ

(De un artículo de la Sra. SUN YAT SEN)

LA AYUDA FRATERNAL DE LA U.R.S.S.

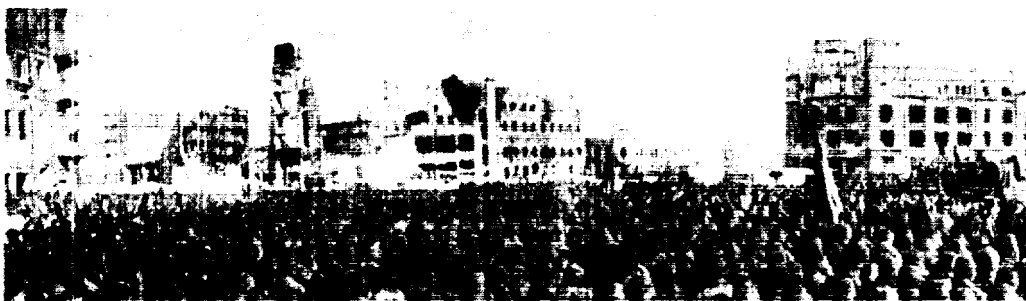
HE aquí algunos ejemplos concretos que muestran como son las cosas. China en su liberación ha tenido que hacer frente a terribles problemas de transporte por vía férrea. Los ejércitos reaccionarios del Kuomintang habian destruido centenares de puentes. La administración, no menos reaccionaria, habia autorizado la destrucción de los equipos ferroviarios; las estaciones y edificios tenían una necesidad urgente de ser puestos en servicio. Y era preciso hacerlo rápidamente porque de ello dependia, no solamente la llegada del aprovisionamiento a las nuevas localidades conquistadas, sino también para el paso de las tropas de liberación popular a las posiciones previstas a fin de comenzar los últimos combates contra Chang Kai Chek que está a sueldo de Washington.

Los técnicos ferroviarios fueron los primeros que llegaron de la Unión Soviética a China.

Se pusieron inmediatamente a estudiar estos complicados problemas y encontraron el medio de restaurar nuestro sistema ferroviario muchos meses antes de los plazos previstos. Han realizado este trabajo sin que nada hayan exigido en pago.

Y asimismo ocurrió cuando el verano pasado una epidemia de peste causaba grandes estragos sobre las provincias nororientales de China. Nosotros no tenemos suficientes médicos, ni muchos especialistas para hacer frente a esta peligrosa enfermedad; entonces, acudimos también a nuestra gran vecina. Los equipos sanitarios que pedimos llegaron rápidamente a los lugares afectados y con su abnegación y esfuerzo terminaron inmediatamente con la epidemia. Una vez cumplida su tarea regresaron a su país. No pidieron nada y mostraban su satisfacción por haber rendido un servicio al pueblo chino."

STALINGRADO



2
FEBRERO
1943

Este día, después de seis meses de furiosos e ininterrumpidos combates, rendían las armas los restos de los 330.000 hombres del Ejército hitleriano de Stalingrado, cercado en noviembre de 1942 en el frente de la inmortal ciudad.

En Stalingrado se hundió el loco delirio de los imperialistas alemanes que aspiraban a imponer al mundo el yugo de su cruel dominación.

En Stalingrado se hundió también la vana esperanza de los imperialistas angloamericanos, que retrasaban conscientemente la apertura del segundo frente de guerra en Europa en espera de que el Ejército Soviético se desangrara, para con el mínimo esfuerzo, decidir la guerra e imponer su "paz", paz imperialista a los pueblos, y entre ellos, al soviético que forjaba con su sangre la victoria.

El eco victorioso de la gran batalla inflamó a los pueblos sojuzgados de Europa, que se lanzaron a la lucha con redoblado entusiasmo, y la humanidad, con los triunfos de las armas soviéticas, veía disiparse la terrible amenaza de la esclavitud fascista que la amenazaba. Stalingrado marcó el viraje decisivo en el curso de la guerra.

La batalla de Stalingrado fue una de las más sangrientas de toda la guerra. Baste decir que, después de la capitulación, de entre los escombros y ruinas de sus casas fueron retirados 147.200 cadáveres de soldados y oficiales alemanes y 46.700 de los heroicos defensores soviéticos de la ciudad.

El escritor Costantin Simony, en su libro "*Días y Noches*", describe así uno de los mil combates de la inmortal epopeya...

"...Desde las ocho de la mañana, cuando hubo amanecido y comenzó el primer ataque alemán, hasta la siete de la tarde, cuando ya oscurecido terminó todo, pasaron once horas agotadoras, en las cuales apenas si hubo cinco minutos de relativa tranquilidad.

Cuando hicieron retroceder a la división en este sector hasta la misma orilla, durante la última semana, Protssenko hizo todo lo posible para fortificarse allí de un modo concienzudo. Todo el terreno estaba surcado de trincheras y zanjás de comunicación. Bajo los restos de los cimientos fueron cavados numerosos refugios y cuevas. Por delante se extendía un barranco no muy ancho, pero bastante profundo, a través del cual tenían que pasar forzosamente los alemanes para llegar a nuestras posiciones.

Por la mañana los alemanes empezaron a disparar con la artillería regimantal, más tarde se le sumaron los morteros pesados, después la artillería divisionaria, luego los cañones pesados de asalto y a continuación empezó un furioso bombardeo de aviación. Cuando el estruendo había llegado al máximo, cesó de repente y, bajo un incesante tableteo de ametralladoras, los alemanes se lanzaron al ataque. En este instante, todos los que estaban aguantando y resistiendo en nuestras trincheras empuñaron con mayor fuerza las

ametralladoras, los automáticos, y los fusiles. El barranco, que hacía una semana, en los días de los primeros ataques de los alemanes, había sido designado con el nombre de "barranco de la muerte", ahora justificaba una vez más este nombre. Sus vertientes quedaron cubiertas en unos cuantos minutos de cadáveres y de heridos graves. Los que se hallaban en último término no habían tenido que recorrer más de veinte, quince o diez metros para llegar hasta las trincheras: un segundo, medio segundo más y hubieran salvado esta distancia; más no lo lograron. El horror a la muerte se apoderó de ellos en el último instante y obligó a retroceder a los que casi habían llegado.

Al fracasar el primer ataque los alemanes comenzaron de nuevo. Y si la primera vez aquel infierno había durado dos horas, la segunda intentona se prolongaba ya cinco horas y media.

Los alemanes se habían propuesto no dejar un ser viviente en la orilla, y estaba toda hasta tal extremo removida que si los proyectiles hubieran explotado simultáneamente, no hubiera quedado, en efecto, ni una sola persona.

Pero, por fortuna, no todos los proyectiles explotaban al mismo tiempo, y en el embudo que acababa de hacer uno, ya estaban tendidos los hombres disparando; pero en el punto en que iba a explotar

el siguiente aún no había nadie. Este juego al escondite con la muerte, que duraba ya cinco horas y media, terminó con que al finalizar la sexta hora, los alemanes iniciaron el segundo ataque. Los combatientes ensordecidos, cubiertos de tierra, ennegrecidos, se pusieron en pie en las trincheras y empezaron a disparar encarnizadamente, con furia, contra todo lo que se movía ante ellos, y lograron rechazar también este ataque.

De nuevo ascendió rápidamente la onda del estruendo. Los aviones llegaban en grupos de cinco, diez, veinte, treinta y descendían en veloz picada. No hacían el menor caso del fuego de la artillería anti-aérea, bajando casi a veinte metros de las trincheras. Alrededor se levantaban surtidores de tierra y polvo que caía como lluvia.

Bombas explosivas y bombas de metralla, grandes y pequeñas, bombas que abrían pozos de cinco metros de profundidad, y bombas que explotaban apenas tocaban en tierra y los cascos de metralla pasaban tan bajos que podrían segar la hierba, si la hubiera habido; bombas que estallaban a una altura de doscientos metros y allí se convertían en decenas de pequeñas bombas que explotaban en el aire y que caían a tierra como fragmentos de shrapnel; todo esto atronó cerca de tres horas. Pero

cuando, a las siete en punto de la tarde, los alemanes se lanzaron al tercer ataque, solamente consiguieron dejar sembradas una vez más con sus cadáveres las vertientes del barranco.

Sabúrov nunca había visto hasta entonces tal cantidad de muertos en un espacio tan pequeño. Había sitios en donde las ametralladoras habían actuado con particular éxito y donde los cuerpos estaban a veces amontonados unos sobre otros.

Por la mañana, cuando Sabúrov recontó su gente después de la llegada de refuerzos, tenía —recordaba exactamente la cifra— ochenta y tres hombres. Ahora, hacia las siete de la tarde, le quedaban solamente treinta y cinco hombres, y de éstos, dos terceras partes heridos leves. La situación a su derecha y a su izquierda debía ser por el estilo.

Las trincheras estaban destruidas, los pasos de comunicación se hallaban interceptados en decenas de sitios por los impactos directos de bombas y proyectiles. Muchos de los fortines habían sido volados y destruidos. Sabúrov, que tres días antes había sufrido una contusión, apenas si oía nada. Todo había terminado ya; pero, no obstante, en sus oídos aún persistía el estruendo...

El pueblo soviético, los pueblos del mundo no olvidarán jamás a los héroes inmortales de Stalingrado ni a los millones de caídos, cuya sangre fué el precio de la victoria y de la paz. Por eso luchan hoy con fuerzas redobladas para impedir que los imperialistas anglonorteamericanos lancen de nuevo al mundo a la vorágine de una conflagración, que si bien terminaría para ellos como terminó para Hitler su criminal aventura, costaría nuevos horrores y sufrimientos a la humanidad que aún mantiene viva en su memoria la terrible pesadilla de la pasada guerra.

DOS ASPECTOS

DE LA

CONSTRUCCION DEL COMUNISMO

EN LA

U.R.S.S.

"En la sociedad comunista no habrá contradicciones entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura. La ciencia y el arte gozarán de todas las posibilidades y adquirirán su pleno florecimiento.

El hombre, libre de la preocupación por el trozo de pan será verdaderamente libre..."

STALIN.

Estos rasgos de la futura sociedad comunista, trazados hace más de 20 años por el gran Stalin, cuando aún se sentaban en la Unión Soviética los cimientos para la construcción del socialismo, aparecen ya a los ojos del mundo como parte de un maravilloso edificio de avanzada construcción.

Las contradicciones entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura, fueron heredadas del capitalismo por los obreros y campesinos rusos cuando estos tomaron el Poder hace 32 años y las fábricas, las minas, los campos, los ríos y los bosques pasaron a manos del pueblo trabajador.

En las ciudades, en Moscú, Leningrado, Kiev, Jarkov, etc., había cines y teatros, centros de cultura y de recreo, transporte.

electricidad, teléfono, radio, higiene y urbanismo. En ellas se concentraban todos los adelantos de la técnica y del progreso que hacían más cómoda y culta la vida en la ciudad. En las fábricas, la máquina hacía el trabajo del hombre más fácil y productivo.

En la aldea no había nada de esto. La vida de los campesinos en ella era primitiva, patriarcal, bárbara e inculta. El trabajo en el campo transcurría como hace 2.000 años, "a brazo", con aperos de labranza rudimentarios que hacían el trabajo rudo y abrumador, sobrehumano.

El pueblo soviético afrontó la liquidación de esta doble contradicción desarrollando en el país una gran industria que permitió, no sólo industrializar la Unión Soviética, sino mecanizar gradualmente la agricultura, electri-

llevar la aldea y llevar a ésta la cultura, las conquistas de la técnica y del progreso; y hoy podemos decir ya, que las diferencias existentes entre la ciudad y la aldea, entre el trabajo en la industria y en la agricultura se extinguen de día en día en la sexta parte del mundo.

La hoz, el arado de madera con reja de hierro, la horquilla y el rastrillo y otros aperos de labranza tan familiares al campesino español han pasado en la U.R.S.S. al museo de antigüedades. De las 900 faenas del campo 700 están totalmente mecanizadas. 100 máquinas diversas han mecanizado plenamente la rama cerealista de la agricultura. En los campos koljosianos existen máquinas para plantar árboles, arar, sembrar y abonar simultáneamente la tierra, para sembrar y recoger la patata, el algodón, el lino, el girasol, el cañamo, el maíz, etc. Máquinas complicadas e ingeniosas que realizan sobre la marcha todo el proceso de elaboración, como la recolectora de lino que, entre otras operaciones, limpia y hace la hilaza.

En 1949 se generalizó el empleo del tractor eléctrico, nueva maravilla de la técnica agrícola soviética, que entre otras grandes ventajas reporta el ahorro de engrases y combustible líquido, y permite al tractor desplazarse a muchos kilómetros de su base sin preocupación alguna por el suministro. También se introdujo el sistema de la dirección por radio de las faenas agrícolas.

Dotados con estaciones de radio, transmisoras-receptoras de campaña, los tractores y máquinas agrícolas motorizados recorren los campos de los sovjoses o

koljoses de gran extensión, siguiendo las instrucciones del agrónomo que dirige las faenas del campo de decenas de kilómetros sin necesidad de moverse de su puesto de mando.

También está muy mecanizado el trabajo en las granjas pecuarias de los koljoses. La electrificación de los koljoses permitió mecanizar el ordeño, la esquila, la limpieza y la alimentación del ganado.

De esta forma el trabajo en el campo se va transformando en una variedad más del trabajo industrial, borrándose la diferencia entre el trabajo de los obreros y el de los campesinos al ponerse por igual al servicio de unos y otros los adelantos del progreso y los avances de la técnica.

En 1949 las centrales eléctricas rurales suministraron a la aldea soviética 2.269.700 kw. hora, sin contar la energía eléctrica suministrada a ésta por las grandes centrales térmicas o hidroeléctricas de importancia nacional. En el pasado año quedaron electrificados todos los sovjoses, estaciones de máquinas y tractores, todas las estaciones de experimentación y 70.000 koljoses, cerca de la cuarta parte de los existentes en todo el país. Con la electrificación llegó a decenas de miles de aldeas el cine, la radio, los lavaderos mecánicos y, a las que se encuentran próximas a las grandes ciudades, la televisión.

La red de bibliotecas, clubs, hospitales, casas cuna y jardines de la infancia, policlínicas, casas de baño, cines y teatros aumentan de año en año en la aldea socialista que cuenta ya con

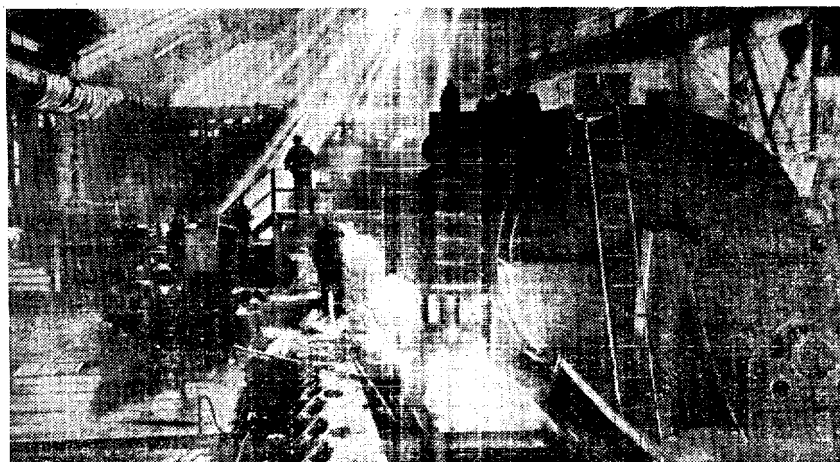
150.000 clubs, 50.000 bibliotecas públicas y otras tantas instalaciones cinematográficas estables o ambulantes. En los distritos rurales soviéticos, donde hace ya muchos años que se extinguió el analfabetismo, funcionan 200.000 escuelas de enseñanza primaria y secundaria. De 1946 a 1949 fueron edificadas en los pueblos soviéticos 2.300.000 nuevas viviendas higiénicas y confortables. En este tiempo se amplió considerablemente la red de caminos y carreteras, de teléfonos y telegráfica, mejorando notoriamente las comunicaciones de los pueblos con las ciudades y cabezas de partido.

En multitud de pueblos se introdujo la canalización y el asfaltado, fueron construidos campos de deporte, parques de recreo, paseos y avenidas, creándose, por primera vez en ellos, su propia industria local. También creció considerablemente la inte-

lectualidad rural compuesta ya por más de 10 millones de médicos, maestros, bibliotecarios, agrónomos, veterinarios, farmacéuticos, monitores de cultura física, periodistas, contables, economistas, planificadores, ingenieros...

El avance ininterrumpido de la aldea soviética por este camino de progreso técnico y cultural borra la diferencia entre el modo de vida en la ciudad y en el campo, transforma el trabajo en la agricultura en una variedad más del trabajo industrial, y marca el triunfo de uno de los aspectos de la construcción del comunismo en la U.R.S.S.

OTRA de las contradicciones que los obreros y campesinos rusos heredaron del pasado al tomar el poder en sus manos residía en el abismo profundo que separaba al trabajo físico del trabajo intelectual. Al lado de una reducida intelectua-



Taller de una de las 5.900 grandes empresas construidas de 1945 a 1949 en la U.R.S.S.

lidad existían millones de obreros y campesinos analfabetos, semianalfabetos o con una cultura rudimentaria. En los primeros años de la construcción del socialismo, el Poder soviético tendió a crear su propia intelectualidad, que pasa ya de los 15 millones de personas, abriendo las puertas de las universidades y centros de enseñanza superior a los hijos de los obreros, de los campesinos y de los trabajadores en general. Al mismo tiempo emprendió una labor de divulgación cultural gigantesca entre

toda la población. Por medio de la prensa, del libro, del cine, del teatro, de la radio, puestos por entero al servicio del pueblo trabajador, se logró elevar considerablemente el nivel cultural de la población, planteándose hoy la sin igual tarea de echar por tierra las barreras que separan el trabajo físico y el intelectual.

Esto no se realiza reduciendo el nivel medio de conocimientos del intelectual, sino haciendo de los obreros y campesinos hombres de amplia cultura y vastos conocimientos científicos y artísticos.

Cada vez es más crecido el número de trabajadores que consagran su tiempo, después del trabajo, al estudio técnico de su profesión, a las Bellas Artes, a la literatura y a las ciencias, en el club y en el hogar.

El nivel de conocimientos técnicos y culturales de los trabajadores de vanguardia, los stajanovistas de la industria y de la agricultura —y en sus filas figura ya el 58 % de todos los trabajadores— se equipara cada vez más al nivel del técnico, del ingeniero, del aparejador, del agrónomo. El trabajo de los stajanovistas es ante todo un trabajo de inteligencia que revoluciona la técnica del trabajo, echa por tierra las normas anticuadas establecidas por la ciencia y plantea a ésta problemas más complejos y difíciles, impulsando así su desarrollo.

Durante 1949 los obreros, kolosianos, técnicos, ingenieros y agrónomos de la U.R.S.S. presentaron 450.000 inventos y proposiciones de racionalización del trabajo, algunas de las cuales han revolucionado la técnica plan-



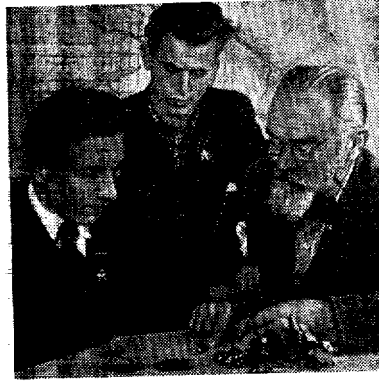
El trigo rameado es una de las grandes conquistas de la ciencia michurlinista.

teando a los sabios soviéticos la resolución de 300 problemas técnicos y científicos y 545 experimentos de extraordinaria importancia.

Entre miles de otros ejemplos, se puede citar al metalúrgico Pavel Buikov que el pasado año elevó la velocidad científica del corte de metales de 100 metros a 1.000 metros por minuto. Buikov, no sólo instruye a millares de otros obreros en sus métodos científicos de trabajo sino que diserta ante los catedráticos, profesores y alumnos del Instituto Técnico de Construcción de Maquinaria de Moscú. Las conferencias y disertaciones de los obreros y koljosianos de vanguardia en los centros de enseñanza superior y las conferencias técnico-científicas, sobre arte y literatura, en los clubs de los trabajadores, se han generalizado en toda la Unión Soviética, donde solamente durante el pasado año en la Federación Rusa se dieron un millón quinientas mil conferencias a las que asistieron 64 millones de personas.

Otro ejemplo del enorme desarrollo del nivel cultural de los trabajadores soviéticos lo tenemos en el concurso nacional de música de 1949. En él tomaron parte 150 compositores entre los cuales había jóvenes que aun no han terminado el conservatorio, y compositores consagrados y de fama mundial como Chostakovich. El fallo del jurado fué emitido a base de la opinión y juicio de los trabajadores. A este fin 30 orquestas sinfónicas, masas corales y solistas ejecutaron las obras presentadas al concurso en los clubs obreros y koljosianos. La opinión de la inmensa mayoría de los espectadores coincidió con la propia del jurado.

Cada vez con más frecuencia los escritores someten sus obras al juicio de los trabajadores, corrigiendo éstas a base de las sensatas opiniones y certeros juicios recogidos en las veladas literarias organizadas por los clubs de las fábricas y koljoses.



Ayuda práctica del profesor

Está claro, que esto solamente se puede hacer a base del desarrollo impetuoso de la cultura musical, artística y literaria de las amplias masas trabajadoras que, al elevar sus conocimientos, aumentan sus exigencias con relación a los compositores, literatos y artistas, y obligan a éstos a superar continuamente su propia obra so pena de ser rebasados por las amplias masas que, "liberadas de la preocupación por el trozo de pan," aumentan sin cesar su nivel cultural y capacidad intelectual, a base de lo cual la ciencia y el arte florecen en la U.R.S.S. cada vez con más plenitud y alcanzan cimas insospechadas al extinguirse las barreras seculares existentes entre el trabajo físico y el intelectual a medida que avanza la construcción del comunismo.

Panorama de CHINA



por Antonio Córdón

II

DE LA REPUBLICA DE 1911 A LA GUERRA CON EL JAPON

Todos los movimientos revolucionarios que tuvieron lugar en China durante la segunda mitad del pasado siglo y en el comienzo del actual, llevaron el sello de la espontaneidad. La Revolución de 1911 se distinguió de aquellos por su superior organización. La fuerza principal fueron los campesinos y una parte importante de la burguesía, la acción del proletariado fué muy eficaz, pero débil numéricamente, no pudo jugar el papel dirigente en la

revolución que, si bien barrió a la monarquía, se mostró incapaz de eliminar el carácter semi-feudal y semicolonial del país.

La figura más destacada del movimiento revolucionario en este período es Sun Yan Set. Nacido en 1866 de una familia campesina hostil a la autocracia imperial, Sun Yan Set marchó a los trece años a estudiar al extranjero. En 1895, durante la guerra chino-japonesa, organizó la insurrección de Cantón que fracasó, viéndose obligado a emigrar para

cludir la pena de muerte que pesaba sobre él. En 1905, en el período de la revolución democrática rusa, organizó la Liga de Unión, y más tarde, dotó a la revolución democrática y antiimperialista china de un programa que, resumido en los llamados "tres principios de Sun Yan Set", aboga: 1°) Por la liberación de China de las camarillas extranjeras; 2°) Por el derrocamiento de la monarquía y el establecimiento de un poder popular; 3°) Por la creación y desarrollo de un régimen económico-social capaz de asegurar la prosperidad popular.

Bajo este programa transcurrió la insurrección del 10 de octubre de 1911 que culminó con la proclamación de la República, a últimos de este mismo año. Habiendo sido nombrado presidente del Gobierno Provisional Revolucionario de Nankin, Sun Yan Set, falto de apoyo suficiente, entregó los destinos de la República a los antiguos ministros del viejo régimen derrocado. La reacción de China del Norte impuso su hegemonía, disolvió el Gobierno Provisional Revolucionario y dejó en pie el orden feudal y semicolonial del país.

Para proseguir la lucha en las nuevas condiciones creadas, Sun Yan Set funda en agosto de 1912 el Kuomintang, o Partido del Pueblo, formado por la fusión de la Liga de Unión —clandestina hasta 1911— y cierto número de organizaciones burguesas. El nuevo partido adopta como programa los tres principios de Sun Yan Set y encabeza la lucha revolucionaria que, en este período, es dirigida por la burguesía que arrastra tras de sí a los campesinos revolucionarios que luchan por la tierra.

Durante la guerra imperialista de 1914 a 1918, se redujo considerablemente la circulación de mercancías extranjeras en el mercado nacional chino. Esta circunstancia favoreció el desarrollo de la industria del país que experimentó un notorio auge, sobre todo en la rama del textil y de la seda. El incremento de la industria nacional fué acompañado del fortalecimiento de la burguesía industrial china y del crecimiento numérico del proletariado. En este período, sin embargo, el proletariado chino no representa aún una fuerza política independiente y toma parte en la lucha antiimperialista junto a los campesinos, bajo la dirección de la burguesía, que trata de sacar partido para sí del movimiento revolucionario antiimperialista de las masas.

Un gran viraje en la Historia

La Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia impulsó extraordinariamente el movimiento revolucionario chino por el camino de su triunfo. La Revolución de Octubre, que abrió una nueva época en la historia humana, la época de las revoluciones proletarias y de las revoluciones liberadoras coloniales, levantó en China una nueva y poderosa ola, ya invencible en un plazo más o menos largo, del movimiento obrero y de liberación nacional. "Las salvadas de los cañones de la Revolución de Octubre —dijo Mao Tse Tung— hicieron llegar hasta nosotros el marxismo-leninismo".

La anulación hecha por el joven poder soviético de todos los

tratados onerosos impuestos por el zarismo a China, dió un impulso a la lucha general del pueblo chino contra el imperialismo. Al mismo tiempo, la clase obrera, bajo la influencia del triunfo de la Revolución de Octubre, comienza a tomar parte en la lucha bajo su propia bandera de clase. En 1919, en el curso de las primeras batallas sindicales y huelgas del proletariado, surgieron los primeros núcleos comunistas, que en 1921 fundaron oficialmente el Partido en su primer Congreso.

En este tiempo, el Kuomintang, bajo la dirección de Sun Yan Set, forma el gobierno de Cantón que asume el poder en la China del Sur y dirige la lucha contra el gobierno reaccionario de Pekín.

Al celebrar su primer Congreso, el Partido Comunista de China era ya el elemento más activo de la revolución. Durante los años siguientes, 1922 a 1924, encabeza y dirige las grandes huelgas de los portuarios y marinos de Hong-Kong y la de los ferroviarios, que tuvieron gran repercusión en todo el país. En el tercer Congreso celebrado en 1923, el Partido Comunista acordó pedir su ingreso en el Kuomintang que aceptó la propuesta tras una lucha enconada entre el ala derecha de éste que se oponía al ingreso, y el ala izquierda formada por los representantes de la pequeña burguesía y de los campesinos, que apoyó y dió la victoria a Sun Yan Set que defendía el ingreso del Partido Comunista en las filas del Kuomintang a fin de "luchar unidos y asegurar la marcha de la revolución nacional".

Encastrado en el Frente Nacional democrático, que representaba en este período el Kuomintang,

el Partido Comunista chino prosigue su política independiente a la cabeza de la clase obrera, que junto a los campesinos y a la pequeña burguesía urbana representa el sector más consecuentemente revolucionario, democrático y antiimperialista del Kuomintang. El cuarto Congreso del Partido elabora un programa de lucha por la supresión de los tratados ignominiosos impuestos por los imperialistas, por el establecimiento de una China independiente, por las libertades democráticas y el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera.

La revolución democrática de 1925-1927

El 12 de marzo de 1925 murió Sun Yan Set. Poco antes de su muerte había dirigido un mensaje al Comité Ejecutivo Central de la U.R.S.S. en el que decía: "Al morir dejo un partido que, como espero, será vuestro aliado en la histórica misión de liberar definitivamente a China y a otros países explotados por el imperialismo. Al morir lego al Koumintang la obra de proseguir la lucha hasta la completa libertad de China. El Kuomintang debe reforzar su alianza con la U.R.S.S., la unión con los comunistas y sostener el movimiento obrero y campesino."

El Kuomintang, sin embargo, no justificó las esperanzas de Sun Yan Set. En el curso de la revolución democrática iniciada aquel mismo año, la burguesía, asustada por el movimiento revolucionario de las masas y el creciente papel dirigente del Partido

Comunista y de la clase obrera, traicionó la revolución, se pasó al campo de la reacción y del imperialismo, haciendo del Kuomintang la fuerza de choque de la contrarrevolución. A mediados de 1925 China se vió agitada por un nuevo auge revolucionario. En mayo de ese año, la policía inglesa de la concesión británica de Shanghai abrió fuego contra una manifestación de obreros y estudiantes causando 14 muertos y más de cien heridos. En respuesta, los portuarios declararon la huelga general que se extendió rápidamente a otras muchas ciudades, creándose una situación revolucionaria en todo el país.

En julio de 1926, el gobierno de Cantón, estimulado por el movimiento revolucionario, decreta la "expedición hacia el norte para liberar el país de la dominación extranjera y de los gobernantes militaristas y reaccionarios del norte". El movimiento revolucionario gana a todo el país. En Hankow y otras ciudades se establecen gobiernos revolucionarios. Los campesinos se apoderan de las tierras de los terratenientes, la clase obrera, bajo la dirección del Partido Comunista, consigue por la lucha mejorar su situación económica y política. La burguesía siente que la revolución se escapa a su control y, bajo la dirección de Chan Kai Chek, que encabeza el ala derecha del Kuomintang, prepara la traición.

A últimos de abril de 1927, China se encuentra dividida en tres campos. La China del Norte, en manos de los militares y terratenientes semifeudales, vendidos en cuerpo y alma al imperialismo; los territorios sometidos a la autoridad de Chan Kai Chek, y

las regiones controladas por el gobierno revolucionario de Hankow, que representa el bloque revolucionario del proletariado, de la pequeña burguesía y los campesinos.

Los imperialistas, viendo la impotencia del gobierno militarista-semifeudal del norte para contener el avance revolucionario de las masas, decide apoyar a la burguesía representada por Chan



Grabado chino

Kai Chek y el ala derecha del Kuomintang. Los agentes de Wall Street, ofrecen a Chan Kai Chek los primeros "10 millones de dólares para la lucha contra el comunismo". Este acepta y dirige el llamado "golpe de Estado de Nankín". El Frente Unido Nacional queda destruído. Las bandas armadas de Chan Kai Chek desatan una ola de terror contra el Partido Comunista y los elementos de izquierda del Kuomintang. Es derrocado el gobierno revolucionario de Hankow. Las "unidades de trabajadores" del ejército son disueltas y sus jefes asesinados. El Partido Comunista es puesto fuera de la ley. Los sindicatos clausurados. Millares de dirigentes demócratas y revolucionarios son proscritos, entre ellos, la esposa de Sun Yan Set. El período revolucionario de 1925-1927 se cierra en diciembre

de 1927 con la "Comuna de Cantón", en la cual el proletariado, en una especie de combate de retaguardia, fué derrotado tras 72 horas de heroica resistencia armada.

La burguesía había traicionado la revolución democrática, anti-imperialista escalando el Poder con ayuda de los imperialistas y el apoyo de la China militarista y semifeudal. El Kuomintang, dirigido por Chan Kai Chek se transforma en el partido de la contrarrevolución, en el partido de la gran burguesía, de los terratenientes semif feudales, de los militaristas, en un dócil instrumento del imperialismo internacional que redobla su penetración en el país.

En la historia de la revolución china se inicia un nuevo capítulo: el proletariado, encabezado por su vanguardia comunista toma en sus manos la dirección de la revolución democrática anti-imperialista e impulsa ésta adelante al frente de las amplias masas campesinas, de la pequeña burguesía urbana y el sector progresivo de la burguesía nacional interesada en la democratización del país y en la liberación de China del yugo imperialista que la oprime.

El Partido Comunista al frente de la revolución

Después de la insurrección de Cantón ahogada en sangre y luego por el Kuomintang, las masas campesinas y pequeño-burguesas comenzaron a abandonar las filas de este partido. A las "unidades de trabajadores" controladas por el Partido Comu-

nista que se habían retirado a las montañas en el sur, comenzaron a pasarse regimientos enteros del Kuomintang. Los 2.800 combatientes que mandaba militarmente el viejo y glorioso soldado Chu Teh, actual comandante supremo de los ejércitos populares, se transformaron en una importante formación militar, sobre todo después de la "rebelión de Honan" que se prolongó hasta 1928, sembrando el desconcierto y la alarma de la reacción y de los imperia-



Grabado chino

listas. Por entonces, se formó el legendario IV Ejército, mandado por Chu Teh y del que Mao Tse Tung era Comisario Político.

Bajo la protección de esta PRIMERA GRAN UNIDAD del actual Ejército Popular Chino, el Partido Comunista creó en 1934 la PRIMERA REGION AUTONOMA POPULAR Y DEMOCRATICA, poblada por 60 millones de personas, en la cual se realizaron grandes reformas democráticas y sociales. La tierra de los grandes terratenientes fué confiscada y entregada a los campesinos, fueron derogados los impuestos y tributos semif feudales y establecido en su lugar el impuesto único progresivo sobre la renta. El aparato militarista y semifeu-

dal del Estado fué sustituido por una administración popular y democrática, central y local. Se decretaron amplias libertades democráticas, se estableció la jornada de 8 horas para los adultos y de 6 horas para los jóvenes de 14 a 18 años, se introdujo el seguro social, el subsidio al paro, la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, y entre las minorías nacionales, fué separada la iglesia del Estado, se estableció la enseñanza obligatoria y gratuita, se dió plena libertad al comercio y a la inversión de capitales al objeto de fomentar la economía nacional y mejorar las condiciones de vida del pueblo. Tales fueron las medidas que dieron al movimiento revolucionario chino, a partir de 1927, un carácter de revolución popular. Al mismo tiempo, el poder democrático y popular de la Primera

Región Autónoma manifestó su firme decisión de luchar sin tregua ni cuartel contra el imperialismo que sojuzgaba China.

Contra esta naciente China democrática y popular desencadenó el Kuomintang, apoyado por el imperialismo extranjero, los potentes golpes militares que se conocen con el nombre de "Las cinco ofensivas de exterminio" que se prolongaron de diciembre de 1930 a octubre de 1934. El Ejército Popular, siempre creciente, obtuvo grandes éxitos defensivos contra las cuatro primeras. En la 5ª, los 900.000 hombres del Kuomintang, dirigidos por el general alemán von Sheeth, lograron quebrantar seriamente a las unidades populares. Mas, cuando Chan Kai Chek cantaba victoria y voceaba "haber acabado definitivamente con la amenaza comunista", el Comité Central del



Los campesinos acusan a sus explotadores

Partido Comunista Chino, en 1934, tomó el acuerdo de "RETIRADA COMBATIVA DE LAS FUERZAS POPULARES A NUEVAS BASES EN EL NORTE PARA COMBATIR DIRECTAMENTE A LA INVASION JAPONESA", iniciada de hecho en 1931 con la toma de Mukden. La resolución, cuya importancia histórica han resaltado los hechos posteriores, fué cumplida a lo largo de 368 inenarrables días de la GRAN MARCHA. Los 100.000 hombres de Mao Tse Tung, acompañados por sus mujeres e hijos, recorrieron 13.000 kilómetros sobre territorios sembrados de ingentes obstáculos (18 grandes cordilleras y 24 grandes ríos) combatiendo casi a diario con el enemigo y extendiendo con su conducta, con su heroísmo y propaganda, las llamas del movimiento de independencia y libertad.

Al entrar en Changhi norte, al pie de la Gran Muralla, el 20 de octubre de 1935, los 20.000 supervivientes de la epopeya mantenían enhiesta la bandera de la

China independiente y democrática frente a la reaccionaria y de vasallaje al imperialismo, de los enemigos del pueblo.



Montando la guardia

La que se llamó inicialmente República Modelo del Norte, sirvió de base a un nuevo y brioso auge del movimiento liberador y del Frente Nacional unidos contra el imperialismo japonés que inició su incruenta guerra de rapiña en 1937.

(El tercer y último artículo de la serie "PANORAMA DE CHINA" será publicado en nuestro próximo número.)

El hecho mismo de que los hombres cultos del país hayan estado con el pueblo, es una enorme conquista de los obreros y de los campesinos de China. La victoria de China, que reviste una importancia histórico-universal, no es solamente una victoria política. Es una victoria de la cultura de China. El alto sentido de la cultura radica en el respeto al trabajador, en la instrucción general, en el respeto a todos los pueblos, cualquiera que sea el color de la piel.

Este respeto a la cultura nacional, a la riqueza que cada pueblo puede aportar al tesoro de la humanidad, presupone una inmensa solicitud por el destino de todos los hombres del mundo. Si una persona es fiel a su pueblo y siente amor hacia él, su mayor dicha será entregar al pueblo todo su corazón y elevar al pueblo hasta las más altas cumbres de la cultura humana.

A. FADEEV

(De su discurso en la asamblea de constitución de la Sociedad de amistad chino-soviética).



Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

DATOS Y CIFRAS **DEL** **Frente** **Socialista** **Y** **Democratico**

U. R. S. S.

Un año
de grandes victorias



EL 18 de enero de 1950 la Comisión Central de Estadística del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. publicó el Balance de 1949 del Plan de Reconstrucción y Fomento de la Economía Nacional. Es este un nuevo balance de paz y de trabajo, de triunfos y victorias en todos los frentes de la economía soviética, cuyo auge y ritmo de desarrollo no conoce ejemplo en la Historia.

En un año la industria socialista aumentó en un 20 % su producción global cumpliendo en general en cuatro años las inmensas tareas del Primer Plan Quinquenal de postguerra 1946-1950 que preveía superar la producción industrial de anteguerra en un 41 % lográndose ya, en los últimos meses de 1949, superar la producción de 1940 en un 53 %.

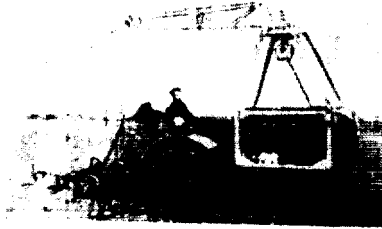
1949 fué un año triunfal de la técnica de vanguardia socialista. La ingeniería soviética proporcionó a la industria más de 300 nuevas máquinas y mecanismos gracias a los cuales los trabajos

más rudos en las minas, en la construcción, en la carga y descarga del transporte, y en la industria forestal, fueron mecanizados en muchos casos con máquinas automáticas que suplen el trabajo del hombre en las faenas más duras y agotadoras."

El impetuoso auge de la industria y de la técnica permitió dar un paso gigantesco en el camino de la completa mecanización de la agricultura. En 1949 la industria soviética envió a los campos koljosiánicos 150.000 tractores, 29.000 segadoras-trilladoras, de ellas 12.000 automotrices, 64.000 camiones y más de 1.600.000 máquinas e instrumentos remolcables. En conjunto, en los años que van de 1946 a 1949 los campos soviéticos recibieron 720.000 tractores, 200.000 camiones y coches ligeros, más de un millón de diversas máquinas agrícolas y varios millones de instrumentos remolcables. Esto permitió elevar la mecanización de la agricultura en un 90 % en la preparación del terreno para la

plantación y sementera, en un 70 % las faenas de siembra y plantación, y en un 55 % los trabajos de recolección.

La mecanización de la agricultura permite elevar de año en año el área de siembra y el aumento continuo de las cosechas. De 1948 a 1949 el área de siembra aumentó en 6 millones de hectáreas alcanzando la cosecha de cereales



Modelo de tractor eléctrico

121.600.000 toneladas de grano. En 1950 la superficie sembrada es superior en 8 millones 300 mil hectáreas a la del año anterior.

Junto al auge de la economía, y éste es su objetivo, prosperó ininterrumpidamente el bienestar del pueblo trabajador, su nivel de vida material y cultural.

Los salarios de los obreros y el sueldo de los empleados aumentó en un 12 % durante 1949, y los ingresos de los koljosiños en un 14 %. Al mismo tiempo, la continua rebaja de los precios aumentó considerablemente la capacidad adquisitiva del rublo. Esto permitió que centenares de miles de familias obreras y koljosiñas adquirieran, durante este año, aparatos de televisión, frigoríficos, lavadoras mecánicas y automóviles, puestos a la venta en grandes cantidades durante 1949.

En este año el gobierno soviético construyó o reparó 72 millones de metros cuadrados de vivienda, introdujo la canalización en 185 ciudades y colonias obreras, instaló el servicio de tranvías y trolebuses en 27 ciudades, aumentó en 38.000 el número de camas en los hospitales, envió 26.000 nuevos

médicos a los distritos rurales y dedicó 110.000 millones de rublos a los seguros sociales, maternidad, vejez, vacaciones pagadas, asistencia médica y enseñanza gratuita. Únicamente no gastó ni un solo kopek, en subsidio al paro, porque en el régimen socialista no se conoce el paro obrero. Por el contrario, el número de obreros y empleados en la economía aumentó en 1.800.000 personas, de ellas, 250.000 ingresaron en las instituciones de investigación científica y sanitarias. Al mismo tiempo 723.000 jóvenes obreros calificados terminaron las escuelas técnicas y se incorporaron a la producción.

Los millones de personas, dos millones más que en 1948, cursaron estudios en todas las escuelas y centros de enseñanza del país. En 1949 funcionaron en la Unión Soviética 864 Universidades y centros superiores de enseñanza, donde cursaron estudios 1.128.000 alumnos de ambos sexos entre los 17 y 35 años de edad. 1.380.000 personas más estudiaron en los institutos y centros de enseñanza media y especial, entre ellas, centenares de miles de trabajadores que cursan estudios sin abandonar la producción, sim-

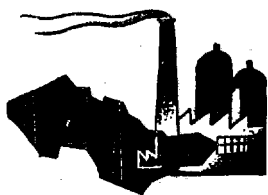


Montaje mecánico de raíles

plemente, por el deseo de ampliar sus conocimientos culturales y técnicos para desarrollar plenamente su capacidad de trabajo. El fondo de libros de las bibliotecas públicas se elevó a 132 millones de volúmenes.

Tales son algunos de los resultados del balance de un año de trabajo pacífico y creador del pueblo soviético que marcha con paso firme y seguro en la construcción del comunismo mostrando a la humanidad el brillante camino de su desarrollo histórico.

CHECOSLOVAQUIA



EL primer año del Plan Quinquenal ha sido cumplido en un 102 %. En 1949 se sacó un 50 % de carbón más que en 1937. En comparación con este mismo año la producción eléctrica aumentó en un 100 por 100; la fundición de hierro en un 20 %; la fabricación de calzado en un 25 % y la de tractores aumentó en 16 veces con relación a 1937.

Los sindicatos aumentaron considerablemente sus efectivos en el último año. En la actualidad los Sindicatos Unificados cuentan con más de 3 millones de afiliados, es decir, con el 95 % de los trabajadores del país.



EN la Hungría burguesa existían 278 bibliotecas públicas. En los 5 años de Poder popular se abrieron 3.298 bibliotecas. La biblioteca de la Academia de Ciencias cuenta con 690.000 volúmenes.

Antes de la guerra no existía Industria de maquinaria. En la actualidad esta rama de la industria crece rápidamente. La producción de locomotoras y barcos de navegación fluvial, aumentó en varias veces; también se desarrolla la industria del automóvil. El pasado año Hungría inició la producción de motores Diesel.

HUNGRÍA



BULGARIA

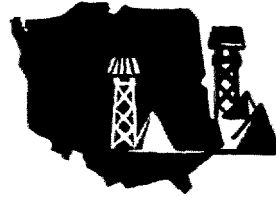


EN comparación con el año 1944 la red eléctrica aumentó en un 70 %. El 60 % de la población rural emplea la electricidad para usos domésticos.

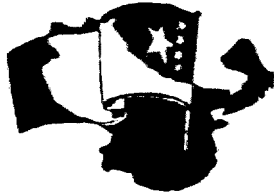
EN 1949 fueron creados 12 institutos de investigación científica. Antes de la guerra solamente existían cuatro. En la actualidad el país cuenta con 50 institutos y laboratorios de investigación en los cuales trabajan 5.000 profesores y especialistas.

40.000 maestros se han sumado a la campaña nacional contra el analfabetismo. Durante 1949 fueron editados más de un millón de manuales de primera enseñanza.

POLONIA



CHINA



DURANTE 1949 el Ejército en derrota del Kuomintang perdió 2 millones 600 mil hombres. La tarea del Ejército Popular Chino para 1950 es liberar Formosa y el Tibet y acabar con los restos de las tropas del enemigo.

La extensión de los ferrocarriles de China es de 26.875 kms. A finales de 1949 la longitud de los ferrocarriles liberados era de 24.794 kms. de los cuales se ha restablecido la circulación ferroviaria en 20.040.

El Plan de construcción y reparación de carreteras prevee para 1950 la construcción y reparación de 10.000 kms.

12.000 kms. de costa han sido abiertos para la navegación de cabotaje. La navegación fluvial se efectúa ya por 60.000 kms. Han sido abiertos al transporte automóvil 50.000 kms. de carreteras. El enlace económico de las diversas regiones del país contribuye en gran medida a la restauración de la industria, de la agricultura y de toda la economía en general.





Mr. THOMAS. Pasó de Presidente a presidiario.

COMO

se hace carrera en los Estados Unidos de América

Fragmento de la biografía del respetable Mr. Hilow

La biografía del respetable Mr. Hilow, obra de un escritor norteamericano, es una sátira mordaz contra la podredumbre y corrupción de la sociedad yanqui bajo el predominio de los trusts y monopolios.

Mr. Hilow, se sobrentiende, es un personaje de ficción que bien pudiera no serlo. ¿Cuántos monopolistas, cuántos personajes políticos de la "democracia del dólar", no iniciaron su carrera como él? En esto reside precisamente el valor de la obra. Sin mencionar a nadie, alude a todos aquellos "respetables" congresistas y senadores, demócratas o republicanos, al servicio de los monopolios, elevados de los bajos fondos de Chicago, Nueva York, o no importa qué otra ciudad y que un día, como el "respetable" Mr. Thomas, aparecen al frente de la Comisión de Investigación de actividades antiamericanas y al siguiente, denunciados por un congresista del grupo de monopolios adversos, tienen que rendir cuentas de su

"actividad" extraordinaria para hacerse con dólares ajenos sin reparar en el medio.

Veamos, según el autor, cómo hace carrera un "americano 100 por 100", que así se suelen llamar los gansters, banqueros y políticos afectos a los círculos de Wall Street.

Al fin y al cabo Hilow se cansó de vagabundear.

—Oiga usted, señor, ¿no tendrá algún trabajo para mí?

El patrón le miró con enfado y le tiró una piedra. Hilow siguió adelante y se detuvo junto a la guardia.

—¿Tendría usted la amabilidad —comenzó diciendo— de decirme dónde podría encontrar traba...?

El guardia agitó con furia la perra delante de sus narices.

—No preguntes idioteces ¡golfo!

Hilow prosiguió su camino...

En un banco de Wall Street le arrojaron escaleras abajo; en el hotel "Astor" le dieron un pesco-

zón y en una sociedad benéfica le azuzaron los perros.

Una noche Hilow marchaba cabizbajo y meditabundo por una avenida oscura del parque de la ciudad.

—He probado todos los procedimientos honrados para ganar



el sustento sin sacar nada en limpio, se dijo. Habrá que actuar decididamente. ¡Qué le vamos hacer! Habrá que intentar el procedimiento contrario...

En ese preciso momento pasaba junto a él un hombre bien vestido. Hilow se lanzó a su cuello y le apretó la garganta... al cabo de unos segundos sus manos acariciaban dulcemente los dólares del buen señor.

—Ya sé lo que tengo que hacer en adelante, muscó Hilow, marchando calle abajo. Entró en un comercio que vendía regalos de año nuevo para niños.

—Deme un revólver— dijo Hilow a la dependienta.

—¿Para qué uso? preguntó ésta con sorna. ¿Para visitas oficiales?, ¿para uso doméstico? Tenemos unos revólveres de muy buena calidad para uso familiar; mire éste, especial para declaraciones morosas.

Hilow eligió una pequeña colección de pistolas para toda suerte

de circunstancias en la vida y salió del almacén. La gente le abría paso respetuosamente. En un cruce de calles, Hilow vió al guardia que en una ocasión le quiso vapulear por preguntarle dónde podría encontrar trabajo. Marchó decididamente hacia él y le dijo:

—¿Dónde puedo realizar por aquí un buen robo con fractura? El guardia le miró con desenfado y le indicó con el dedo una casa de dos pisos cerca de la esquina.

—Un portero de librea abrió la puerta a Hilow.

—Tengo que ver inmediatamente a cualquiera de los directores dijo Hilow mostrando al portero su colección de pistolas.

—Al final... escaleras... puerta grande —farfulló el portero. Allí... trabaja el director...

Hilow probó en el cuerpo del portero el primer par de pistolas que tenía a mano y entró en el gabinete del director.

Sentado a la mesa un anciano revisaba atentamente unos papeles.

—¿Quién es usted? —preguntó Hilow.

El director.

—Bien —dijo Hilow—. ¡Abra la boca, y cierre los ojos...

Cinco disparos y asunto concluido. El reloj del director, el dinero y otros valores que había en el despacho pasaron al bolsillo de Hilow. En la escalera resonaron pasos fuertes.

—¡La policía! —se dijo Hilow, haciendo veinte disparos en dirección a la puerta.

Parece ser que en estos casos, se recomienda prender fuego a la casa para escabullirse tras la cortina de humo y el pánico general.

Disparando —por si acaso— todas las balas y viendo que la biblioteca y las cortinas eran ya pasto de las llamas, Hilow cruzó las manos sobre el pecho y esperó que llegaran los policías.

—¡Queda usted detenido!— gritó el comisario. Le acusamos de asesinato, robo e incendio.

Hilow fué sacado esposado de la casa en llamas a la calle. Le metieron en un coche lujoso y le llevaron a la cárcel. Por el camino, el comisario obsequió varias veces a Hilow con whisky y cigarros puros, entablando una amistosa conversación con él. Hilow comprendió que ahora se abrían ante él nuevos horizontes. Se había hecho ganster y por consiguiente, era una persona respetable de la sociedad americana...

Al llegar a la cárcel, el propio comisario condujo a Hilow a la celda.

—Perdone —dijo el comisario—, pero hasta mañana no le podré dar mejor alojamiento. Mañana será traslado a una celda-compartimento, con baño, vista al mar y demás confort, pero esta noche tendrá que pasarla en esta celda de dos cámaras... ¿Dónde quiere usted desayunar? ¿En la cama, o prefiere hacerlo en el comedor de los oficiales? Los señores oficiales le quedarán muy reconocido si acepta su compañía...

Por la mañana le trajeron el traje planchado y los zapatos limpios. Después de ser afeitado por el barbero, Hilow recibió al comisario quien le anunció que el desayuno estaba servido. En el comedor fué presentado a los oficiales, en cuya compañía pasó amigablemente el tiempo bebiendo buen vino hasta la hora de la comida, mientras recordaban los acontecimientos del día anterior.

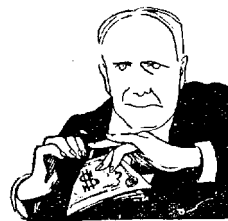
Después comenzó una verdadera invasión de visitantes. Hilow los recibió ya en el nuevo alojamiento.

Su hazaña de ayer —le dijo el magnate más importante de la prensa del país— es conocida ya en todas las ciudades de los Estados. El hecho de que matara al portero, sólo muestra su nerviosismo y es un atenuante para el tribunal. Mis abogados le defenderán gratuitamente.

A la vista de la causa acudieron los representantes más visibles de la alta sociedad del país, pero ésta quedó interrumpida en la primera sesión.

—Mister Hilow, dijo el presidente del tribunal, he decidido aplazar por un cierto tiempo la causa. A juzgar por todos los síntomas usted sufrió no hace mucho una conmoción nerviosa provocada por el tiroteo y el incendio. Debe usted reponerse bien.

Los periodistas llenaban día y noche las tres habitaciones que ocupaba Hilow. Los hombres de negocios fueron autorizados por Hilow para que divulgaran su foto en los anuncios de reclamo, dándole a cambio sendos cheques. La famosa compañía por acciones "La Defensa de los Derechos del



Ganster" elevó a Hilow a su presidencia.

Al cabo de varias semanas se reanudó la vista de la causa. Las sesiones se prolongaron dos meses. Contra Hilow se hicieron cinco acusaciones. Incendio, conducta indecorosa (el asesinato del por-

tero, ya que un verdadero caballero no debe prestar jamás atención al (criado), robo, alteración del orden



publico (tiroteo) y asesinato del director.

El proceso resultó confuso: Fueron llamados testigos de todos los rincones del país. Las sesiones se hicieron interminables, hasta que cansado ya de tanto ajeteo Hilow declaró:

Señores, ruego que me perdonen, pero en lo sucesivo no podré asistir a las sesiones. Tengo mucho que hacer. Claro está que pueden contar conmigo tan pronto como tenga unos minutos libres.

De todas maneras yo seguiré atentamente el curso de la causa. ¡Good bye!

Después que Hilow dejó de frecuentar la sala del tribunal, la vista de la causa fué más lenta todavía.

La acusación del incendio fué retirada. La de robo también. El asesinato del portero y del director se justificó por los reflejos nerviosos. En lo que se refiere a la alteración del orden público (tiroteo con armas de diversos calibres) se dividieron las opiniones. El juez, por ejemplo, consideró que el tiroteo precisamente es la garantía del orden, y que el silencio es siempre sospechoso.

Además de esto se tomó la decisión de compensar a Hilow por las balas disparadas y la pérdida de sus pistolas durante el tiroteo. La causa fué transmitida para su confirmación al Tribunal Federal de donde pasó a otra instancia... sin que se sepa hasta ahora dónde precisamente.

Mientras tanto Hilow, en libertad, continúa dirigiendo la so-



ciudad "La Defensa de los Derechos del Ganster", considerándosele como brillante representante de la nueva generación de grandes financieros de Nueva York y dentro de unos días, será elegido senador.

EL HUMOR

arma de lucha popular

Tres pullas más contra el franquismo.



Llegó a París, "para ver mundo", la hija de Franco. Su padre la envió acompañada de dos damas falangistas encargadas de su mundana educación.

Como la joven Franco sabe mucho de reglamentaciones y restricciones, para los demás, su pensamiento estaba más en el horario que en las bellezas artísticas de la capital de Francia.

—Nos tenemos que dar prisa en volver al hotel —decía a sus acompañantes— porque van a cortar el agua y yo no puedo comer sin agua y sin lavarme las manos.

—No se preocupe, señorita, respondían las damas de Falange, aquí no cortan el agua.

La "caudillita" hacia un mohín de asombro.

Al atardecer volvía a ponerse nerviosa.

—Vamos, vamos, decía. Van a cortar la corriente y no quiero

acostarme sin luz. Me da mucho miedo.

Las susodichas damas volvían a tranquilizarla asegurándole que tendría luz a todas horas.

Todo esto hizo reflexionar a la joven. Y al día siguiente escribía a su padre una carta con sus experiencias, en la que decía:

"Querido papá: Esto es un desastre. Todo está muy atrasado con respecto a España. Figúrate que están ahora como nosotros estábamos en 1936, con agua y con luz a todas horas."



En los cuarteles de España hay un gran cartel que dice: *Todo por la Patria*. La consigna, como todas las franquistas, no llama la atención a los soldados hasta que no ocurre algo extraordinario.

Y esto le pasó a un recluta una noche que le tocó de guardia. Cuando estaba en su puesto salió un sargento y le dijo:

—¡Centinela!

—A sus órdenes, mi sargento.

—Esta noche tiraré un saco por encima de la tapia. Lo recogerán unos amigos y tú no te das por enterado.

—A sus órdenes, mi sargento.

Al poco rato salió el teniente y se repite el mismo diálogo. Y así ocurrió con el capitán, el comandante y el teniente coronel.

El coronel dió las mismas instrucciones, salvo que al saco lo llamó paquete y acentuó lo de la tapia.

Al recluta le hizo impresión la actividad de sus jefes y al día siguiente andaba pensativo por el pátio del cuartel. Sus ojos se fijaron en el cartel de "Todo por la Patria". El muchacho tiene como una revelación y va a ver al capitán de su compañía.

—Mi capitán —le dice— ese cartel está mal.

El capitán le mira con desprecio y le chilla.

—¿Qué dices, idiota?

—Que está equivocado, porque lo que han querido poner es "*Todo por la Tapia*".

En un tren de España ha tenido lugar la siguiente escena.

Un viajero saca una soberbia

merienda que causa la admiración y envidia de sus compañeros de viaje, y se ponen a comer.

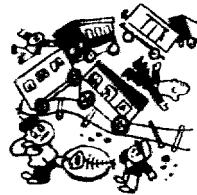
Un poco azarado por la conmoción provocada, el de la merienda invita al viajero que está en el asiento frente al suyo.

—¿Usted gusta?

—No, señor; muchas gracias, que le aproveche.

El comilón insiste.

—Pruebe un bocado. Todo es de verdad; el chorizo es de cerdo, el pan de trigo y las patatas patatas.



—No, no, muchas gracias, responde el invitado.

El otro no se resigna a lo que considera desprecio y vuelve a la carga varias veces más.

—¿Pero es que me va a hacer el desaire de no probarlo?

—Bueno, mire usted, responde el otro en tono confidencial, yo es que cuando viajo no acostumbro a comer nada antes del descarrilamiento.

ERRATA ADVERTIDA

En la pág. 7 de este mismo número, en el artículo "16 febrero 1936", primer párrafo, debe entenderse que:

Pocas fechas existen en la historia política contemporánea española que ofrezcan tantas condiciones para el recuerdo como la del 16 de febrero de 1936.

Le Directeur-Gérant : R. POIRAULT.



Les Impressions Rapides
 7, rue Darboy, Paris (XII)

CULTURA Y DEMOCRACIA a 50 francos

Nuestra Administración, que conoce las dificultades del momento actual, procuró dar a CULTURA Y DEMOCRACIA el precio más módico posible, dentro de las características de la revista.

El primer número demostró que en este justo afán habíamos ido más lejos de las posibilidades. La necesidad de cubrir gastos nos obliga a elevar en 10 francos el precio del ejemplar. El importe de la suscripción anual pasa a ser de 500 francos.

Esperamos que nuestros lectores, que tan buena acogida dispensaron al primer número de CULTURA Y DEMOCRACIA, comprenderán la razón del aumento de precio. Por nuestra parte, seguiremos perfeccionando esta nueva arma de lucha antifranquista que CULTURA Y DEMOCRACIA representa en el terreno de la cultura y de las ideas.

LA ADMINISTRACION

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre

Dirección

Localidad Dep°

Desco suscribirme por *un año* (1), a partir del número
6 meses

a CULTURA Y DEMOCRACIA, cuyo importe remito por
mandat-carte (2).

(Firma)

(1) Un año 500 frs., 6 meses 275 frs.

(2) Los giros a Editions Nuestro Pueblo, 38, rue des Amandiers (20°).
C.C.P. Paris 6192.50.

"Sólo partiendo de la doctrina de Marx, Engels, Lenin y Stalin puede reconstruirse completamente la ciencia... El hombre forma parte de la naturaleza, pero no debe limitarse a contemplarla desde el exterior... La filosofía del materialismo dialéctico es el instrumento de que se precisa para modificar este mundo objetivo, pues enseña a ejercer una acción sobre la naturaleza para imprimirle cambios." — I. V. MICHURIN.

La discusión en la Academia Lenin de Ciencias Agrícolas de la U.R.S.S., del informe del académico y presidente de la misma

T. D. LISENKO

sobre

La situación en las Ciencias Biológicas

confirma plenamente las palabras del gran sabio Michurin, transformador de la naturaleza.

Las actas taquigráficas de las reuniones celebradas en torno a este vital problema (que constituyen una prueba manifiesta del triunfo de la ciencia progresiva agrobiológica fundada en los principios del materialismo dialéctico), han sido publicadas por las "Ediciones en Lenguas Extranjeras", de Moscú, en un volumen de 600 páginas, encuadernado en tela, cuyo precio es de 250 francos.

EDICIONES NUESTRO PUEBLO

Una Editorial
española al
servicio de



una España
democrática
y republicana

35, rue des Amandiers - PARIS-20^e

Precio del ejemplar: 50 frs.

DO NOT REPRODUCE THIS INFORMATION
Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Nuestra Bandera

REVISTA DE EDUCACION IDEOLOGICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA



3

ENERO
1950



NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE EDUCACION IDEOLOGICA DEL P. C. DE ESPAÑA

Nº 3

Redacción y Administración
38, r. des Amandiers, PARIS-20

Enero 1950

SUMARIO de este número

	Págs
HACE 26 AÑOS MURIO LENIN	1
EDITORIAL	
Al entrar en 1950: La catastrófica situación económica de España. Perspectivas de lucha de la clase obrera y del pueblo	3
ANTONIO MIJE	
Por la paz, la república y la independencia nacional: La unidad de la clase obrera es un arma fundamental	25
ENRIQUE LISTER	
Luchar por la paz es luchar contra el franquismo....	49
G. MALENKOV	
F. camarada Stalin, guía de la humanidad progresiva...	69
W. MOLOTOV	
Stalin y la dirección stalinista	79
SECCION DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS	96

Precio del ejemplar, 40 frs. Suscripción anual (Francia), 400 frs.

En las suscripciones para el extranjero y envíos
por avión, añadir los gastos de franqueo.

Hace 26 años murió LENIN

El leninismo triunfa y avanza inconteniblemente

Su mejor discípulo y fiel compañero de armas, el gran Stalin, dijo, con motivo de la muerte de Lenin, en el II Congreso de los Soviets de la U.R.S.S., el 26 de enero de 1924.

“Nosotros, los comunistas, somos hombres de un temple especial. Estamos hechos de una trama especial. Somos los que formamos el ejército del gran estratega proletario, el ejército del camarada Lenin. No hay nada más alto que el honor de pertenecer a este ejército. No hay nada superior al título de miembro del Partido, cuyo fundador y jefe es el camarada Lenin. No es dado a todos ser miembros de tal Partido. No es dado a todos resistir las adversidades y las tempestades a las que uno está expuesto cuando es miembro de tal Partido. Los hijos de la clase obrera, los hijos de la miseria y de la lucha, los que sufren las privaciones más duras y realizan los esfuerzos más heroicos, estos son los que, ante todo, deben ser miembros de este Partido. Es por esto por lo que el Partido de los leninistas, el Partido de los comunistas se llama también el Partido de la clase obrera.”

En el discurso pronunciado en la velada organizada por los alumnos de la escuela militar del Kremlin, el 28 de enero de 1924, el camarada Stalin dijo :

“Los teóricos y los jefes de partidos que conocen la historia de los pueblos y que han estudiado detalladamente, desde el principio hasta el final, las de las revoluciones, a veces padecen

una enfermedad indecorosa. Esta enfermedad es el temor a las masas, la falta de fe en la capacidad creadora de las masas, lo que, a veces, origina en los jefes cierto aristocratismo con respecto a las masas, poco iniciadas en la historia de las revoluciones, pero llamadas a destruir lo viejo y a construir lo nuevo. El temor de que los elementos se desencadenen, de que las masas pueden, "demoler demasiado", el deseo de representar el papel de ayas, esforzándose en instruir a las masas por medio de libros, pero sin el deseo de instruirse cerca de estas masas, este es el fondo de tal aristocratismo.

Lenin era todo lo contrario de semejantes jefes. No conozco a ningún revolucionario que haya tenido una fe tan profunda como Lenin en las fuerzas creadoras del proletariado y en el acierto revolucionario de su instinto de clase. No conozco a ningún revolucionario que haya sabido, como Lenin, flagelar tan implacablemente a los presuntuosos críticos del "caos de la revolución" y de la "bacanal de los actos espontáneos de las masas". Recuerdo como, durante una conversación, Lenin replicó sarcásticamente a un camarada que había dicho que "después de la revolución debía establecerse un orden normal": "Es una desgracia que los que desean ser revolucionarios olviden que el orden más normal en la historia es el orden de la revolución".

De aquí su desdén hacia todos los que se comportaban de una manera altiva con las masas e intentaban instruir las por medio de libros. Es por esto por lo que Lenin repetía incesantemente que había que aprender de las masas, comprender el sentido de sus acciones, estudiar atentamente la experiencia práctica de su lucha.

La fe en las fuerzas creadoras de las masas : tal es el aspecto particular de la actividad de Lenin, que le daba la posibilidad de comprender la significación del movimiento espontáneo de las masas y de orientarlo por el cauce de la revolución proletaria."

EDITORIAL

Al entrar en 1950

**La catastrófica situación económica de España
Perspectivas de lucha de la clase obrera
y del pueblo**

Con jesuítica retórica, poniendo a "Dios y a la Santa Madre Iglesia" como tapaderas de sus nefastos crímenes, Franco, verdugo de España, se despidió de 1949 trazando en la Noche Vieja un balance caricaturesco del año, que constituyó un nuevo insulto al pueblo español.

Llamando "renuncias" a las mil privaciones y penalidades que su régimen impuso al pueblo, y "adversidad" a la ruína económica por él desencadenada, repitió sus falaces embustes y groseras falsificaciones, tratando de presentar el año como uno más de los diez que lleva en el Poder.

Sin embargo, 1949 no fué simplemente un año más ni para el pueblo español ni para su régimen. En primer lugar, porque cada año, cada mes, cada día que el régimen terrorista de Franco prolonga su existencia, cuesta al pueblo sangre y lágrimas, penalidades y sufrimientos sin límites, y a España jirones de su independencia y soberanía nacional. En este sentido, 1949 no fué un año más, sino un año de ruina, hambre, miseria y terror acentuado, un año de mayor ignominia nacional que los anteriores. 1949 tampoco fué un año más para el franquismo. El tiempo no pasa

en vano, y los acontecimientos producidos en 1949 marcaron el ulterior debilitamiento del régimen franquista condenado a perecer, y el reforzamiento continuo del odio, la resistencia y la protesta del pueblo contra él.

Finalmente, 1949 no fué un año más, porque en su transcurso se produjeron nuevos fenómenos que están llamados a tener gran repercusión en la marcha de los futuros acontecimientos. Nos referimos en primer lugar al desarrollo de la crisis económica de superproducción que se produce cuando la inmensa mayoría de las ramas de la producción de la economía nacional apenas alcanzaban o ligeramente rebasaban el 50 por 100 del nivel de la producción de 1931-1935 y en la agricultura no llegaba siquiera al nivel de 1900, cuando España tenía solamente 18 millones de habitantes, es decir, 10 millones menos que en la actualidad. Cuando en el país faltan materias primas y maquinaria, el transporte se derrumba y el utillaje fabril se cae de puro viejo. En circunstancias en que la inmensa mayoría de la población trabajadora está sumida en la mayor miseria, se arruina la pequeña industria y el comercio y, en medio del empobrecimiento general del país las grandes compañías y monopolios, con la protección del régimen, organizan la carestía y la especulación realizando escandalosos negocios.

Por estas circunstancias, en virtud del atraso, debilidad y ruina de la economía, la crisis actual produce en España más estragos que en otros países capitalistas y está llamada a ser mucho más fuerte que la crisis de 1929, sobre cuya base maduró el poderoso auge revolucionario que derribó a la dictadura de Primo de Rivera y barrió a la monarquía de España.

Ya en octubre de 1946, nuestro Secretario General, camarada Dolores Ibarruri, decía:

"España se encuentra ante la realidad de una catástrofe económica, y si esta catástrofe no se

ha producido ya es gracias a la ayuda que Franco recibe de los grupos imperialistas anglosajones y de la reacción internacional”.

La ayuda prestada por la reacción mundial al franquismo durante estos tres últimos años contuvo la catástrofe, pero no pudo impedir la profundización de la ruina económica y, finalmente, la entrada de España en el ciclo de la crisis económica mundial la sitúa directamente frente a la bancarrota económica predicha por la camarada Dolores Ibarruri en 1946.

La crisis económica de superproducción se dejó sentir en España con síntomas semejantes al resto de los países capitalistas afectados por ella. La depresión económica manifestada en 1948 se agudizó en los primeros meses de 1949, desarrollándose la crisis con singular fuerza en los últimos meses del año. Los síntomas de la crisis se dejaron sentir primero en las ramas de la industria ligera, textil, confección, calzado, carpintería, construcción, conservas, alimentación, etc., gano más tarde a la metalurgia, a la agricultura y a las finanzas. La crisis fué acompañada de un brusco descenso de la producción y del consumo, del marasmo comercial, del cierre de numerosas fábricas y empresas, de la reducción de la jornada de trabajo, de la quiebra y bancarrota de millares de pequeñas empresas comerciales e industriales, de la semiparalización de diversas ramas de la producción, de la restricción del crédito, del retraimiento en la inversión de capitales, de la baja persistente de los valores en la Bolsa, del pesimismo y la alarma en los círculos financieros.

La crisis dió por resultado el crecimiento vertiginoso del paro obrero, el reforzamiento de la explotación de los trabajadores, el descenso del ya mísero nivel de vida de las masas, un mayor empobrecimiento del país, el aumento general del descontento contra el régimen, la agudización

de las enormes contradicciones existentes en España y el incremento de la lucha de clases. Aunque Franco y los jerarcas del régimen guardan silencio de tumba respecto a la crisis, su prensa, sobre todo la económica y técnica, no está ya en condiciones de hacer lo propio, refiriéndose a ella con creciente alarma y pesimismo en cuanto a su extensión y salida.

El 24 de septiembre, la revista "Economía Mundial", que venía hablando de la paralización del mercado de la lana, de la industria textil, conservera, etc., reconocía abiertamente la existencia de la crisis y a algunos de sus resultados.

"Como resultado de la fuerte crisis que se está desarrollando —escribía— han disminuído sensiblemente los ingresos de amplios sectores y como consecuencia su capacidad de consumo. Se da el caso de que una de las cosechas más cortas de los últimos años y que normalmente hubiera sido deficitaria, terminará con toda seguridad en sobrante, *ya que el consumo ha quedado reducido en más del 40 por 100*".

¿Cómo explicar que en un país donde falta de todo a consecuencia de que la producción en general llega a duras penas al 50 por 100 del nivel de 1931-35, se produzca la crisis de "superproducción" y en medio del hambre y la miseria más absoluta "sobren" alimentos?

Este fenómeno no tiene otra explicación más que la feroz explotación de los trabajadores y el robo descarado de sus salarios, así como de la expoliación de los campesinos.

La revista "El Economista", comentando el "marasmo del comercio en 1949", decía en su número del 24 de diciembre:

“Entre otros factores hay que señalar el desequilibrio de la economía familiar, el descenso cada vez mayor de las posibilidades adquisitivas de los consumidores, con mayor o menor intensidad según la categoría social... La carrera de precios ha sido velocísima, la de los sueldos lenta”.

En su número del 7 de enero de 1950, esta misma revista reproduce las declaraciones de “una destacada personalidad de la vida comercial madrileña”, la cual dice:

“El volumen de las ventas del comercio madrileño fué, en 1949, un 25 por 100 más bajo que en 1948. La razón es que encarecieron las mercancías y las disponibilidades económicas de las familias se van viendo cada vez reducidas”.

La crisis sacude con singular fuerza al pequeño comercio e industria, víctima de crecientes impuestos y de la presión brutal de los Bancos y los monopolios y finalmente por la miseria inusitada de las amplias masas de la población consumidora. La revista “El Economista”, del 1 de septiembre, después de subrayar que la gran industria tenía más recursos para afrontar la situación, escribía:

“La pequeña industria apenas halla remedio para su situación. Reducida a jornadas de trabajo mecánico de uno o dos días por semana, es comprensible que infinidad de talleres e industrias trabajen con pérdidas”.

Pero la pérdidas se truecan finalmente en ruína, en quiebra y bancarrota. En un escrito, elevado por los pequeños propietarios a los poderes públicos, del cual se hace eco la revista “Textil”, se dice:

“Se suceden con voluminosa multiplicidad la suspensión de pagos, las quiebras y las devoluciones de letras de comercio por cantidad de cientos de millones de pesetas mensualmente”.

Ante los efectos desastrosos de la crisis muchos Bancos impusieron restricción del crédito a las empresas particulares, observándose al mismo tiempo la paralización casi absoluta de nuevas inversiones de capitales en muchas ramas de la economía. En la Sección "Bolsa de Madrid", "El Economista" decía, en la primera semana de enero de 1950:

"Todo parece indicar que la anemia de capitales, para el proceso de inversión no se contendrá en mucho tiempo. Ahora estamos en el punto más bajo de la curva".

La situación, como decíamos anteriormente, se refleja en la baja de los valores en la Bolsa, hecho que lleva el pesimismo y la alarma a ciertos círculos financieros.

"Por lo que respecta a nuestros mercados —escribía "Economía Mundial" a últimos de noviembre de 1949 —su clara impotencia para remontar el difícil momento por que atraviesan, se agrava al persuadirse que no hay en el horizonte faro que les muestre las cercanías del puerto de salvación. La Bolsa está enferma y no refleja más que sufrimientos. Si comparamos las cotizaciones de 1947 con las de hoy, nos encontraríamos con una diferencia de muchos miles de millones de pesetas que, aun sin haberse perdido de manera física, han desaparecido de la masa de posibilidades".

Al últimos de año todas las publicaciones económicas y técnicas de la España franquista, hablaban con pesimismo y alarma de la crisis, uniéndose a ellas la propia prensa angloamericana. El corresponsal en Madrid de la Agencia "International News Service", escribía lo siguiente a últimos de 1949:

“De no lograrse una ayuda económica sustancial antes de Navidad o muy poco después, es difícil prever lo que puede ocurrir en España el año próximo”.

Por su parte, el órgano de los banqueros y monopolistas yanquis, “Wall Street Journal”, refiriéndose al mismo tema en un artículo titulado “Malestar en España”, el 21 de diciembre del pasado año, afirmaba:

“Los observadores extranjeros en Madrid hablan mucho de la posibilidad de un próximo colapso general de la economía española”.

Todo el peso de la terrible crisis económica, con su cortejo de lacerante hambre y miseria, ha sido volcado por los grandes capitalistas financieros y grandes terratenientes franquistas sobre la clase obrera y las masas populares de la ciudad y del campo, cuya situación, ya angustiosa de por sí en años anteriores, se hizo crítica e insostenible a finales de 1949. La revista “Ecclesia”, órgano de la Dirección Central de Acción Católica, aun con fines demagógicos reconocía a mediados de noviembre de 1949 lo siguiente:

“En las dolorosas alternativas de nuestra vida económica... entramos en un período difícil y oscuro: La gente se queja, la vida encarece, los racionamientos son insuficientes, ningún sueldo llega, hay hambre...”

¿Cuáles fueron los resultados inmediatos de la crisis desarrollada en 1949, y que continúa con fuerza creciente en nuestros días?

Centenares de miles de obreros han sido lanzados al paro. En el campo, según datos oficiales, gran parte de los tres millones de obreros agrícolas, temporeros, apenas pudieron realizar este año veinte jornadas de trabajo, y otros ni aún eso. Aunque el régimen franquista falsea des-

caradamente el número total de parados en la industria, es muy superior al de 1940, año en que fueron registrados en el censo 476.000 obreros sin trabajo. El anuncio continuo de cierre de pequeñas empresas y las restricciones de plantillas, la alarma que refleja la prensa franquista por el continuo aumento del paro, hacen prever la existencia de un ejército de parados integrado por más de medio millón de trabajadores industriales. Privados de toda ayuda, puesto que las cantidades asignadas a los Gobernadores civiles en concepto de socorro al paro son objeto de una escandalosa malversación, millones de familias españolas viven en la más negra miseria.

La situación de los obreros que trabajan no es mucho mejor que la de los parados. El paro parcial afecta a un sector importante de la clase obrera. Privados en muchos casos de pluses de vida cara, de la posibilidad de realizar horas extraordinarias, o trabajos suplementarios como en años anteriores, los trabajadores vieron descender bruscamente sus ya miserables ingresos. Intentando mantener la escandalosa norma de beneficios de años anteriores por medio de la "reducción de gastos", los beneficiarios del régimen franquista han emprendido una brutal ofensiva contra los salarios de la clase obrera.

Millares de pequeños industriales se tornan en deudores de sus obreros. Se conciertan acuerdos entre los pequeños patronos y obreros que, generalmente, terminan con la venta de la maquinaria como chatarra para el pago de salarios a los obreros, la ruina de los pequeños empresarios y el paso de los obreros a engrosar el ejército de la miseria de los desocupados.

La situación se ve empeorar de día en día por el aumento irrefrenable de la carestía de la vida. Sacando ventajas de esta situación, los grandes jararcas falangistas estraperlistas y organismos del Estado, organizadores del hambre del pueblo, acaparan los víveres y materias

primas, mantienen y reducen el racionamiento y los cupos oficiales, abasteciendo al mercado estraperlista donde se culmina la obra de expoliación de los salarios e ingresos de la población trabajadora.

El presupuesto de gastos de una familia obrera compuesta por matrimonio y dos hijos, que era de 322,57 en 1936 (según estadísticas oficiales franquistas) se elevó en 1949 a 2.323,46 pesetas, mientras que los sueldos y salarios continúan estacionados y oscilan entre las 400 y 600 pesetas mensuales. Sin embargo, en la práctica, las estadísticas están muy lejos de reflejar el grado espeluznante de miseria a que han sido reducidos los trabajadores. Con un racionamiento de víveres mensual cuyo valor total raramente pasa de las 40-50 pesetas, los trabajadores se ven obligados a vivir del mercado estraperlista, mejor dicho, a morir lentamente de hambre.

La mendicidad se generaliza por doquier. España parece retrotraída a los tiempos de miseria e ignominia de los Austrias. Si en años anteriores la mendicidad era ejercida principalmente por niños y mujeres obreras, en 1949 aparecieron en las ciudades grupos de obreros que con sus familias se entregan a la mendicidad por las calles y pisos de las casas, después de la jornada de trabajo.

La miseria llegó a tal punto, que centenares de miles de familias obreras no pudieron pagar siquiera el alquiler de sus casas, después de haber vendido o empeñado su ajuar, recuerdo de tiempos mejores, marcharon a los suburbios a cavar una cueva o erigir una choza de latas y barro donde albergar su penuria. De 1.400.000 habitantes que tiene Madrid, según datos oficiales, 400.000 viven en tugurios, en los barrios de latas, en las cuevas y aun en los nichos de los viejos cementerios: en Vallecas, Entrevías, Pinos Altos, la Elipa, la Ventilla, Carabanchel, etc. Las condiciones de vida de estas 400.000 personas, compuestas por obreros y familias de obreros en su mayoría,

es espeluznante. Hasta la canalla fascista se ve obligada a confesar la tragedia, y según relató el diario falangista "Arriba" en una serie de reportajes que llevaban el título común de "La corona de espinas de Madrid",

"La horrenda hediondez y depauperación de la "corona de espinas" (asi llaman los miseres falangistas a los arrabales de Madrid) sobrepasa a todos los horrores imaginables. La miseria física y moral más espantosa reina en el interior de las inmundas zahurdas. Pasamos a una cualquiera. Sobre la tierra del suelo pelado no hay más ajuar que dos catres para el matrimonio y siete niños harapientos, enfermos todos del pecho... En otra vemos tres camas para once individuos que forman la familia de tres matrimonios... Nos miran con odio... La corona de espinas que cerca de Madrid, constituye una verdadera amenaza para el brillante, alegre y confiado centro de la villa..."

Este cuadro de miseria que presentan los arrabales de Madrid, no es privativo de la capital. Según manifestaciones del Gobernador civil de Barcelona, 60.000 familias viven allí en similares condiciones. En Valencia, 40.000 trabajadores arrojados por la miseria de la ciudad, se han refugiado en la ribera del Turia, donde viven en cabañas de cañas, latas y adobes, que frecuentemente arrastra consigo la riada, causando enormes víctimas. Lo mismo ocurre en Bilbao, San Sebastián, Sevilla y otras muchas ciudades de España.

En medio del hambre, de la ruina y de la crisis que azota a España de extremo a extremo, los grandes Bancos, compañías y monopolios regentados por los jefes del régimen, siguieron realizando en 1949 escandalosos e insultantes beneficios.

El Banco de Bilbao, Eléctricas Leonesas, la Compañía

Auxiliar de Ferrocarriles, Euskalduna de Construcción de Buques y otras por el estilo, en este año de crisis y ruína batieron el record en el reparto de dividendos. El Banco de Bilbao, por ejemplo, aumentó el dividendo por acción, de 11,61 pesetas en 1948, a 12,20 en 1949, repartiendo simultáneamente una nueva acción por cada 23 viejas, al precio de 686,90 pesetas cotizables en el mercado bursátil a 2.200, es decir, los accionistas de este consorcio bancario, en el reparto de cuyo botín tomaron parte multitud de jerarcas falangistas, recibieron un beneficio suplementario de 1.513,10 pesetas por acción.

**

El hambre y la miseria de los trabajadores, su irritación y odio contra el régimen, exacerbado por el brutal contraste que ofrece su nivel de vida infrahumano con el lujo insultante de los beneficiarios falangistas, impulsó este año a la lucha a nuevos sectores de la clase obrera y del campesinado laborioso. 1949 registró nuevas huelgas y acciones campesinas, acompañadas de acciones guerrilleras y de las múltiples formas de resistencia y lucha en las ciudades.

Ha habido huelgas importantes en las que participaron 2.260 obreros, de las fábricas "Antonio Gassol", "Inber" y "Fontdevilla y Torres" de Mataró, que arrancaron con su unidad y lucha aumentos de salario a la patronal. Acciones similares se registraron en Altos Hornos de Bilbao, en la mina "Piquera" de Turón (Asturias), en "La Térmica" de Barcelona, en las fábricas "Fuster y Fabra" y "Girona" de Barcelona. Se registraron plantas de protesta exigiendo aumentos de salario en "La Maquinista Terrestre y Marítima" de San Andrés, en las minas de Figols, en el puerto de Barcelona; presentaron reclamaciones colectivas de aumentos de salario los obreros del "Metro" de Madrid, los transportistas de Galicia, Canarias y Andalucía, los obreros de Agua, Gas y Electricidad, de alimentación y bebidas

alcohólicas, los de la metalurgia, el ramo de la piel, banqueros, textiles y panaderos. La lluvia de reivindicaciones y demanda de aumentos de salario, de reclamaciones, aumentó en el curso del pasado año en tales proporciones, que según declaraciones de los verdugos falangistas, los tribunales de arbitraje necesitarían ocho años para examinarlas y emitir su fallo.

Junto a las formas abiertas de lucha y la demanda de salarios, este año se generalizó en la industria el sabotaje de los obreros en la producción. La consigna de "trabajar tan poco como se come", se transformó en la respuesta de la clase obrera a los explotadores y a los jefes de los sindicatos verticales, que al arreciar la crisis, arrojaron por la borda la demagogia social, apareciendo por doquier como rabiosos perros de presa de la gran burguesía y los grandes terratenientes. Por medio del trabajo lento como instrumento de lucha, la clase obrera logró arrancar en no pocas ocasiones aumentos de salario o el respeto de los salarios y pluses existentes, que la patronal, con el apoyo decidido de los sindicatos verticales, intenta menguar a toda costa.

En el campo, la ocultación de las cosechas, la molienda clandestina, el tráfico y la venta furtiva de los productos, alcanzó grandes proporciones. Las medidas draconianas dictadas por el franquismo, como el desmontaje de los molinos maquileros, la intervención de los remanentes de cereales de consumo particular e incluso las semillas, la intervención de las cosechas y las requisas, crearon tales odios contra el régimen entre los campesinos pobres y medios, que en algunos lugares dieron lugar a motines y revueltas. En septiembre, los campesinos de Azuara, Molluela y Malón, de la provincia de Zaragoza, hicieron frente a las bandas de requisa del Servicio Nacional del Trigo, que se vieron obligados a huir de dichos pueblos. La resistencia de los campesinos alcanzó mayor incremento.

Sobre la base del continuo descontento entre las masas del campesinado laborioso y de la ayuda que reciben de él, prosiguió desarrollándose la actividad guerrillera en Galicia, Aragón, Levante, Andalucía. Este año, los guerrilleros intensificaron su labor de propaganda, agitación y organización entre las masas del campo; defendieron en muchos casos a los campesinos de los robos y saqueos, hicieron llegar la justicia del pueblo a los asesinos falangistas recalcitrantes, contribuyendo a minar la moral de las fuerzas represivas.

La resistencia política al régimen, dirigida por nuestros camaradas, se multiplicó también en 1949. La propaganda antifranquista gano en profundidad y extensión. Se formaron nuevos Consejos de Resistencia, registrándose el incremento del movimiento por la paz. Aparecieron por la paredes de Barcelona, Madrid, Aragón, Valencia y otras ciudades, consignas de lucha por la paz y contra la guerra, contra el hambre, la miseria y el terror del régimen franquista. La agitación promovida a este objeto ha sido importante, como lo prueba el que hasta los periódicos del régimen se vieron obligados a recoger este hecho. "La Vanguardia" de Barcelona decía:

"En los momentos de crisis, parece que la única industria que prospera es la del alquitrán. Apenas hay casa que se haya librado de la vandálica pintura rupestre que grita muera fulano, viva zutano... estamos por esto y contra lo otro... Es necesario poner fin a este bochorno que tanto recuerda a otros tiempos".

Para contrarrestar el odio que les rodea por doquier, el incremento manifiesto de la resistencia y de la protesta, e intentando ahogar en sangre la protesta, el régimen de Franco redobló continuamente el terror en el curso del pasado año. Según datos confirmados, durante los prime-

ros nueve meses de 1949, fueron asesinadas 113 personas, hombres y mujeres, unos por monstruosas sentencias dictadas por tribunales militares, y otros por medio de la "ley de fugas". Sin embargo, estas cifras distan mucho de reflejar la vesania desplegada durante el año, por los bandidos franquistas. Los métodos de "tierra quemada", practicados por la Guardia Civil en Levante, ganaron este año los montes de Galicia, donde las fuerzas armadas del régimen incendiaron no pocos bosques, con la esperanza de extinguir zonas y emplazamientos de las guerrillas. El allanamiento de moradas, el incendio de casas, la evacuación forzosa de familias campesinas de los poblados gallegos, levantinos y andaluces, fueron practicados este año en gran escala por los criminales franquistas, que junto a esto redoblaron las torturas y martirios en las comisarias, cuartelillos y en las propias prisiones.

La represión fué dirigida con saña contra el Partido y los militantes comunistas. Los franquistas saben que el alma de la resistencia es el Partido Comunista; que la persistente, abnegada y heroica actividad del Partido por elevar la conciencia de la clase obrera en la lucha, por unir a todas la fuerzas democráticas y antifranquistas en un poderoso frente de lucha que abarque a todos los descontentos, representa en la actualidad el mayor peligro para él, y no regatea medios para tratar de golpear a toda costa al Partido, poniendo en juego todos los procedimientos que tiene a su alcance, que van del asesinato al soborno, de la tortura a la provocación. Sin embargo, los pérfidos intentos del enemigo no le dieron los resultados que esperaba. Armado con la dura experiencia de la clandestinidad, reforzada su cohesión orgánica y nivel ideológico, unido a las masas, el Partido hizo frente al terror, intensificó sus esfuerzos y su acción política, cumpliendo así con honor su misión de vanguardia consciente y organizada de la clase obrera, de alma de la lucha, que pese a todo crece

y se desarrolla, llevando el pánico y la descomposición a las filas del odiado enemigo.

El incremento de la lucha de clases en la ciudad y en el campo, la agudización de las contradicciones en el seno del régimen ejercieron una influencia corrosiva sobre el campo de la reacción que se agrupa tras la dictadura fascista de Franco. 1949 registró una mayor profundización de la crisis general del régimen franquista.

En el curso de la III Asamblea de Hermandades Campesinas, los terratenientes y campesinos ricos, únicos que asistieron a ella, pusieron de relieve su descontento por la intervención del Estado, exigiendo la libertad de comercio y de circulación de los productos del campo, y al mismo tiempo la entrega de abonos, maquinaria, insecticidas, ganado de labor, aperos de labranza y hasta hilo de gaviillar. El ambiente de la Asamblea fué tan hostil, que en su intervención el ministro franquista de Agricultura, Rein Segura, se vió obligado a decir:

“Cualquiera que haya seguido de cerca vuestras deliberaciones, habrá sacado en consecuencia que nuestros campos están en ruínas y en el más completo abandono”.

Aparte de esto, podríamos añadir, la Asamblea de las Hermandades Campesinas mostró las crecientes contradicciones de los diversos grupos de explotadores del campo, su descontento por la política del régimen, y el malestar que causa en ellos la creciente agitación de millones de obreros agrícolas y campesinos pobres y medios, que se puede tornar en lucha decidida por el pan, la tierra y la libertad.

Un cuadro semejante de descontento por la política del régimen ofrecieron las Asambleas de las Cámaras de Industria y Comercio que tuvieron lugar este año.

La lucha de grupos y fracciones existente en el campo de la reacción es un reflejo de la situación general de la

lucha y hostilidad contra el régimen, que abarca ya a gran parte de la población española, y es un síntoma de la catástrofe que se cierne sobre el franquismo, el presentimiento de la cual amarga la existencia de los jerarcas, que no ocultan ya su pesimismo.

El propio Secretario general de Falange, Fernández Cuesta, decía lo siguiente en diciembre de 1949:

“Luchamos por nuestra unidad y en este aspecto hay que reconocer que estamos mucho peor que en 1936... Permaneceremos siempre en nuestro puesto, si hiciéramos otra cosa seríamos traidores. Ni queremos, ni podemos cambiar... Muchos que ingresaron en Falange por medrar nos abandonan y nos cubren de insultos. Volvemos a ser pocos, pero auténticos”.

**

En 1949 se acentuó la transformación de España en protectorado yanqui. Los trusts y monopolios americanos se establecieron en España, como antes pudieran hacerlo en Shanghai o como la hacen en Filipinas. No otra cosa que una concesión en terreno colonial significa la cesión de una parte del puerto canario de La Luz a la Standard Oil, que, por 47.815 pesetas anuales, ha recibido un trozo de suelo, un jirón más de la soberanía española. Los servicios de las líneas aéreas “Iberia”, pasaron al control yanqui, que se afianza también más en los ferrocarriles, en la industria, en las finanzas...

Mientras tanto, no pasa un día sin que Franco lance incendiarios llamamientos a la guerra antisoviética, instando a desencadenarla cuanto antes. De esta suerte, el franquismo entrega España a la rapacidad de los monopolios yanquis, transforma el país en una base militar americana, ofrece al pueblo como moneda de cambio y carne de cañón, suponiendo que la ayuda yanqui y la guerra podrán contener la catástrofe inevitable que se les viene

encima. Na hay duda que la política antiespañola del franquismo que vende a España y la arrastra a la guerra, constituye una terrible amenaza y provoca la repulsa de todos los patriotas honrados que equiparan al franquismo con la ruína, el hambre y la guerra.

La bancarrota económica y el despliegue inexorable de la crisis llevan consigo la agudización máxima de las profundas contradicciones de clase y estimulan el desarrollo de la lucha de clases. Crece la resistencia y el odio hacia el régimen, se generaliza el descontento contra él. Se crean las condiciones objetivas para un nuevo y poderoso auge revolucionario. Franco pretende detener la marcha de la historia por medio del terror y de la guerra; con ello, lo único que conseguirá será hacer más dura y violenta la lucha, más profundo el auge revolucionario que madura, por cuanto, como decía Lenin:

“La ley mecánica establece que la acción es igual a la reacción. En la historia, la fuerza destructora de la revolución depende también, y no poco, de la fuerza y de la duración con que han sido anastadas las aspiraciones de libertad, de la profundidad y de las contradicciones entre la superestructura antediluviana y las fuerzas vivas de la época actual.”

Sin embargo, el auge revolucionario que se cierne sobre España e incluso su intensidad, está determinado por el propio desarrollo de la lucha del proletariado y del grado de su conciencia de clase depende que los procesos se retarden o se aceleren, y posteriormente, que la crisis revolucionaria tenga una u otra salida. De esto se desprende la enorme responsabilidad histórica que recae sobre nuestro Partido, como vanguardia organizada y consciente del proletariado español.

El odio al régimen se transformará en lucha general contra el franquismo en la medida en que las fuerzas

obreras y democráticas que sufren las consecuencias desastrosas de su dominación y que hoy claman: ¡Así no podemos vivir! clamen: ¡Así no queremos vivir! y pasen decididamente a la acción para poner fin a su angustiosa e insostenible situación. Esto se producirá cuando las fuerzas que aparecen contra el régimen o dan muestras de creciente descontento contra él, vean una salida clara a la situación actual, de acuerdo con sus intereses inmediatos y con un porvenir radiante de libertad, progreso y democracia.

Esta salida la da el Partido Comunista con su programa de lucha que, partiendo del carácter de la etapa actual de la revolución española, sienta como base del programa la lucha por la República democrática, por la solución de los grandes problemas históricos que aquejan a España, sin resolver los cuales no se podrá liquidar la terrible herencia que dejará el régimen de los magnates financieros y de las castas semif feudales, ni abrir nuevas perspectivas de desarrollo económico-democrático para España.

El programa del Partido, que aboga por una profunda reforma agraria, la supresión de los trusts y monopolios existentes y la nacionalización de las ramas de la economía de interés nacional, el reconocimiento de la personalidad de las nacionalidades, la realización de una política que permita al pueblo reponerse de la actual miseria e injusticia social, la creación de un potente ejército democrático y una amplia libertad de conciencia y cultos, refleja los intereses de las amplias masas de la población, y, por consiguiente, está en condiciones de unir en torno suyo a todas las fuerzas democráticas y republicanas que odian al franquismo y a todos los descontentos del régimen, antifranquistas o simples patriotas.

Pero tener un programa justo es solamente un aspecto de la cuestión. Para que este programa pueda

triunfar hace falta que prenda en la conciencia de las masas, transformándose así en una fuerza material arrolladora, en la bandera de unidad y de lucha de todas las fuerzas interesadas en su triunfo y aplicación.

Para que el programa del Partido, que da una salida clara y diáfana a la situación, se transforme en esa fuerza arrolladora, hace falta que se convierta en primer lugar en bandera de lucha y de combate de aquella clase que juega el papel de fuerza motriz de la revolución, que al ponerse en movimiento pone a su vez en movimiento al resto de las clases y capas sociales, que durante todo, o un determinado período de la revolución tienen intereses comunes con ella, reflejados en el programa común. Esta clase no es otra, ni puede ser otra que la clase obrera. Siendo la clase obrera española la más explotada, oprimida y revolucionaria, la más consecuente de nuestra sociedad, representando, al mismo tiempo, el futuro socialista del desarrollo histórico de España, su participación en la lucha con el grueso de sus fuerzas obligará al resto de las clases y capas sociales democráticas a tomar posición con arreglo a sus intereses inmediatos. Esto pondrá en conmoción a todo el pueblo español, a sus diversas clases. Al campo de lucha que dirige e impulsa la clase obrera vendrán todas las fuerzas democráticas, republicanas y antifranquistas, formándose una poderosa coalición de combate, un potente Frente Nacional Republicano y Democrático con fuerza suficiente para arrollar al franquismo e instaurar la República democrática, en la cual la clase obrera jugará el papel dirigente conquistado por ella en el curso de la lucha.

De aquí se desprende la importancia que tiene para el desarrollo de los acontecimientos la unidad de la clase obrera y la elevación continua de su conciencia de clase, por cuanto ésta sólo podrá jugar su papel de vanguardia dirigente en la medida que se una y adquiera conciencia

de su misión. Y aquí se pone una vez más de manifiesto la responsabilidad histórica que recae sobre el Partido como vanguardia de la clase obrera, a la cual tiene que unir y desarrollar su conciencia, combatividad, organización y disciplina.

Sólo mediante una intensa preparación política de la clase obrera y de los trabajadores, organizando y dirigiendo su acción diaria contra el hambre, el paro, la miseria, el terror y el creciente peligro de ser arrastrados a la guerra más injusta y criminal de todas las guerras, a la guerra antisoviética, podrá nuestro Partido unir a la clase obrera, infundir a ésta la confianza en sus propias fuerzas y la perspectiva clara de que sólo con la destrucción del régimen franquista por medio de la lucha unida de la clase obrera, en estrecha alianza con el campesinado laborioso y con el resto de las fuerzas democráticas y republicanas y antifranquistas, podrá poner fin a la miseria y sufrimientos actuales con la instauración de la República democrática.

Para que el Partido esté en condiciones de llevar adelante con éxito esta misión política en las duras condiciones de la clandestinidad, en medio del terror fascista cuyo filo se dirige contra él, es imprescindible que estreche su ligazón con la clase obrera y los trabajadores en las fábricas, talleres, tajos y obras, en las organizaciones de afiliación forzosa creadas por el régimen, en una palabra, allí donde trabaja, sufre y lucha la clase obrera. Esto podrá ser realizado en la medida en que el Partido extienda, amplíe y consolide su organización.

Para reforzar su organización debe orientarse en primer lugar a los centros donde la influencia del Partido puede ser más decisiva para la lucha general de la clase obrera. El marxismo-leninismo-stalinismo nos enseña a tomar siempre el eslabón decisivo de la cadena, al tirar del cual arrastraremos tras él a toda la cadena. El Partido debe

reforzar a toda costa su organización en las fábricas y talleres, y en primer lugar en las fábricas y empresas de los grandes centros proletarios del país, cuya acción puede ser decisiva para el desarrollo general de la lucha de la clase obrera y los trabajadores en toda España.

En esta situación "Radio España Independiente", cuya popularidad e influencia en el país crece de día en día, juega un papel político importante. La utilización máxima del enorme servicio que vienen prestando a la lucha del pueblo en general las emisiones de "Radio España Independiente" deben servir para reforzar la organización del Partido, para encauzar la justa actividad política de las organizaciones y garantizar su orientación permanente salvando las incidencias de la lucha clandestina que obliga a veces a las organizaciones básicas del Partido a orientarse por sí mismas. La escucha diaria de "Radio España Independiente", la popularización de sus emisiones entre los trabajadores debe constituir una tarea permanente de nuestras organizaciones.

En el camino de la unidad de la clase obrera, al crear por doquier los Consejos de la Resistencia que deben unir a los trabajadores en la acción común contra el franquismo y por la República democrática, el Partido no puede olvidar un solo instante que la lucha por la unidad y organización combativa de la clase obrera está indestructiblemente ligada al desenmascaramiento político de los dirigentes socialdemócratas de derecha, Prieto, Trifón, etc., y los líderes faístas, Borrás, García Pradas y compañía, que siembran conscientemente la semilla de la dispersión entre la clase obrera, tratan de apartar al proletariado y a los trabajadores del camino de la lucha, encendiendo en ellos falsas ilusiones en la acción de los peores enemigos de nuestro pueblo, los imperialistas anglo-americanos, y pretenden colocarles atados de pies y manos a los pies de la reacción española y los imperialistas.

El Partido ha de tener presente en todo momento que cuando crecen los peligros de una nueva guerra de la reacción imperialista contra la U.R.S.S., y Franco entrega España a la rapacidad del imperialismo yanqui y se prepara activamente para tomar parte en la agresión, la lucha activa por la paz, por impedir que una guerra mil veces más devastadora que las anteriores, debe ser un arma poderosa de combate y unión de las fuerzas obreras y democráticas en un Frente Nacional Republicano y Democrático y antifranquista contra el régimen, que personifica la ruína, el hambre, la miseria y la guerra.

Las tareas que se plantean ante el Partido, la clase obrera y el pueblo son enormes. Pero cuentan con todas las condiciones para salir victoriosos de esta gran prueba. Tenemos a nuestro lado al grandioso frente de las fuerzas que luchan por la paz, la democracia y el socialismo encabezado por la U.R.S.S. Contamos con la simpatía, el cariño y el respeto de las amplias masas populares españolas que arrecian su resistencia y lucha contra el régimen. En su haber cuenta con una dirección leninista encabezada por nuestro jefe y gran dirigente Dolores Ibarruri, orgullo de la clase obrera y del pueblo español, al cual conduce por la senda de la democracia hacia la victoria.

Con la seguridad plena en el triunfo de la justa causa que defiende, el Partido traspasó los umbrales de 1950 seguro de que éste será un año de grandes luchas que han de precipitar la caída y destrucción del régimen franquista de hambre, miseria, terror y guerra, y la instauración de la República democrática que dará al pueblo el pan y la libertad y retornará a España su independencia y soberanía nacional, abriendo para ella amplios caminos de progreso y desarrollo político, económico y social.

En la resolución sobre LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA Y LAS TAREAS DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS, se dice:

“A lo largo de toda la historia del movimiento obrero internacional, nunca la unidad de la clase obrera, tanto en cada país como en escala internacional, ha tenido una importancia tan decisiva como en la hora actual.”

Y a continuación se dice que

“En la situación internacional actual, el primer deber de los Partidos Comunistas, es explicar que si la clase obrera no asegura la unidad de sus filas, se privará de su arma principal para combatir la creciente amenaza de una nueva guerra mundial y la ofensiva de la reacción imperialista contra el nivel de vida de los trabajadores.”

Los comunistas han defendido y aplicado siempre la línea de unidad de la clase obrera. Toda la historia del movimiento comunista mundial, desde Carlos Marx hasta nuestros días, es una brillante ejecutoria de esfuerzos políticos consecuentes en esta línea de unidad que confirman esta gran verdad.

La Conferencia del Buró de Información plantea el avanzar con audacia en la realización de la unidad de la clase obrera, porque los grandes progresos unitarios alcanzados en estos últimos tiempos, en el terreno internacional y en muchos países concretamente, muestran evidentemente que existen condiciones muy favorables para llegar a la unidad de la clase obrera y de los pueblos, y, además, porque la unidad es indispensable para derrotar los planes de guerra de los imperialistas anglo-americanos y para arrojar a los jefes socialdemócratas de derecha de las filas del movimiento obrero.

La lucha consecuente del Partido Comunista
de España por la unidad.

El Partido Comunista de España ha sido y es un campeón de la unidad de la clase obrera y de la unidad del

ANTONIO MIJE

POR LA PAZ, LA REPUBLICA Y LA INDEPENDENCIA NACIONAL

La unidad de la clase obrera es un arma fundamental

La tercera Conferencia del Buró de Información, celebrada durante el mes de Noviembre en Hungría, ha examinado los grandes problemas que tienen planteados la clase obrera y los pueblos frente a la acelerada preparación de guerra que llevan a cabo los incendiarios imperialistas, secundados servilmente por los jefes socialdemócratas de derecha y por la banda fascista de Tito.

En las resoluciones aprobadas en la tercera Conferencia del Buró de Información, se plantean con gran fuerza política y sólida argumentación que la lucha por la paz debe estar en el centro de toda la actividad de los Partidos Comunistas y obreros y de las organizaciones democráticas. Y se destaca, como una tarea fundamental, para la lucha victoriosa de los pueblos por la paz, la de intensificar los esfuerzos y la acción política en la realización de la unidad de la clase obrera. Las resoluciones subrayan con vigor que, intimamente ligado al problema capital de la unidad de la clase obrera, debe incrementarse la lucha política implacable contra los jefes socialdemócratas de derecha, que han pasado a ser agentes descarados al servicio del imperialismo angloamericano.

Las resoluciones aconsejan, al mismo tiempo, el desarrollo de una labor perseverante, paciente de explicación política, de persuasión cerca de los obreros socialistas, católicos e inorganizados, sobre la necesidad y la importancia decisiva de la unidad de la clase obrera.

pueblo. Desde su nacimiento, en su programa y en sus banderas, estaban colocadas en un primer plano las consignas del Frente Unico obrero y de la Unidad Sindical.

El Partido Comunista recogía y le daba contenido al anhelo expresado inequívocamente y con tesón admirable en la lucha por millones de trabajadores españoles en los grandes movimientos huelguísticos, tales como la gran huelga general de Agosto de 1917, la poderosa huelga general contra la empresa "La Canadiense", en Cataluña, y en otros muchos actos importantes de luchas y huelgas en los que rotundamente quedó patentizada la voluntad unitaria de la clase obrera española.

Después, los hechos más trascendentales de unidad de acción de la clase obrera y de las masas populares, —hechos que encierran lecciones de extraordinario valor político— realizados en 1934 y 1936, y durante la guerra nacional liberadora del pueblo español, tienen su raíz y su explicación en la línea justa y clara de unidad obrera y popular y en la influencia política del Partido Comunista de España. Esta línea de unidad, que interpretaba los más profundos sentimientos de los trabajadores, se abrió paso, llegó a calar hondo y a convertirse en carne de la propia carne de las masas trabajadoras, porque partiendo de su propia experiencia la veían justa y confirmada en los hechos diarios de la lucha.

Ejemplos destacados del arraigo que iba adquiriendo, que llegó a adquirir la línea de unidad del Partido Comunista de España, se pusieron de manifiesto en la lucha insurreccional de los trabajadores asturianos en octubre de 1934, que fué donde la unidad tuvo su más alta expresión en aquel movimiento.

Poco después, en la formación del Frente Popular, con el que se obtuvo la victoria electoral del 16 de Febrero y la derrota de las fuerzas reaccionarias que estaban en el poder.

Semanas más tarde se produjo la unidad de las juventudes comunistas y socialistas y crearse, a consecuencia de la unidad orgánica, la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España, que dió vida a la organización

juvenil democrática y revolucionaria más importante que se ha conocido en nuestro país.

Y al estallar la sublevación militar fascista, se creó, producto de la fusión de los cuatro partidos marxistas catalanes, el Partido Socialista Unificado de Cataluña, que se convirtió en una poderosa fuerza dirigente proletaria, en el Partido marxista leninista stalinista de la clase obrera de Cataluña.

Durante la guerra nacional liberadora se llegó a la unidad de acción de socialistas y comunistas, se constituyó un Comité Nacional de Enlace y Comités de Enlaces de comunistas y socialistas en provincias y pueblos, merced al infatigable esfuerzo de nuestro Partido, venciendo sabotajes, obstáculos y demoras inconcebibles que oponían algunos líderes derechistas del P.S.O.E., y esta unidad de acción de comunistas y socialistas fué un factor de importancia política evidente en el reforzamiento de la resistencia republicana.

Ningún partido obrero o democrático burgués, ninguna organización sindical de España ha planteado y defendido, ha propagado y luchado, ha aplicado con tanta tenacidad y claridad la línea de unidad obrera y popular como lo ha hecho el Partido Comunista. Esto tiene su fundamento en que para los comunistas la unidad no es una cuestión formal o de mero compromiso circunstancial, sino que forma parte de la política del Partido, ya que sin unidad de la clase obrera y de ésta con las masas populares, no se puede vencer a los enemigos capitalistas y derrocar su dictadura fascista, no se puede establecer la República, la democracia y el socialismo en nuestro país.

Las resoluciones del Buró de Información, dentro de cuyo espíritu viene desarrollando su política nuestra Partido, significan, pues, un nuevo estímulo y una ayuda enorme para impulsar nuestra política y avanzar más y mejor armado por el camino de la unidad de la clase obrera, porque esta unidad es indispensable para la lucha por la paz y contra los planes de guerra de Franco y de los imperialistas norteamericanos en España.

En la situación actual, en la que el mundo está dividido

en dos campos, el campo democrático y antiimperialista y el campo imperialista y antidemocrático, la realización de la unidad de la clase obrera y de las masas populares españolas, contiene aspectos substanciales que difieren de la forma en que se ha desarrollado en pasadas etapas.

Es conveniente detenerse en la explicación de la naturaleza de los cambios que se han producido en estos últimos tiempos en la arena política española, porque esta explicación ofrecerá a nuestros camaradas y simpatizantes, a todos los trabajadores mayor luz y poderosos elementos de juicio para reforzar su convicción sobre lo justo del carácter y el contenido de la unidad en las circunstancias presentes.

Hay que comprender plenamente, sin cuya comprensión es imposible avanzar con éxito, que con quienes están en el campo imperialista y además hacen conscientemente la política de los imperialistas, defienden los preparativos de guerra de agresión contra la Unión Soviética, las democracias populares y el movimiento obrero y democrático internacional ; con quienes propagan sistemáticamente que España debe ser transformada en una colonia yanqui y los españoles deben servir de carne de cañón de los imperialistas anglo-norteamericanos, como lo vienen haciendo descarada y constantemente los jefes socialdemócratas de derecha del tipo de Prieto y Trifon y los líderes de la CNT y faístas del tipo de García Pradas y Luque, con estas gentes no hay unidad posible.

La traición de los jefes socialdemócratas de derecha y de los líderes de la CNT y faístas.

Luchamos por la unidad de la clase obrera y de ésta con las masas populares. Y si el objetivo de la unidad y los fines que perseguimos con ella en su esencia no han cambiado, la unidad no puede concebirse hoy en la forma en que se realizó cuando existía otra situación en nuestro país como por ejemplo en 1933 y en 1936.

¿Qué diferencias hay de entonces a hoy y en qué consisten estas diferencias? Las diferencias consisten en que entonces había jefes socialdemócratas de derecha y

líderes de la CNT y faístas que no habían traicionado abierta y conscientemente, ni se habían pasado a formar parte con todas sus armas en el campo imperialista como lo han hecho en esta situación. Entonces no tenían las mismas posiciones del imperialismo en la preparación de la guerra contra la Unión Soviética, ni las posiciones políticas del fascismo y la reacción española que mantienen y defienden hoy. Entonces la presión de las masas influía y en ocasiones era determinante y obligaba a estos jefes socialdemócratas y líderes cenetistas a defender posiciones antifascistas y a aceptar la unidad de acción. Tal sucedió después de la derrota de octubre de 1934 y durante la guerra nacional liberadora.

Enjuiciando su conducta política entonces, les criticábamos y combatíamos su reformismo, sus posiciones políticas oportunistas, porque iban a la zaga de la burguesía. Pero hoy no es reformismo ni oportunismo lo que practican, hoy lo que hacen es una política de traición consciente: traición a los intereses de la clase obrera y del pueblo; traición a la República y a la democracia, a la independencia nacional; traición a la causa del socialismo y de la paz; traición a las fuerzas obreras y democráticas internacionales que encabeza la Unión Soviética.

La traición de los jefes socialdemócratas de derecha y de los líderes de la C.N.T. y faístas está demostrada con pruebas irrefutables. Se manifiestan como propagandistas y defensores de los planes criminales de guerra de agresión que van realizando los imperialistas contra la Unión Soviética, las democracias populares y el movimiento obrero y democrático internacional. *Los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faístas tienen la misma posición política que Franco en este problema.*

La traición de los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faístas, es proclamada por ellos mismos con todo descaro cuando piden que España sea incorporada al Pacto Atlántico (léase pacto de guerra de agresión), a la Unión europea occidental, al Plan Marshall; cuando defienden públicamente la sumisión incondicional de España a la política de los imperialistas norteamerica-

nos y convertirla en un vasallo de los tiburones de las finanzas norteamericanas, en defensa de cuyos intereses y privilegios, en defensa de cuyos planes de dominación mundial pretenden estos lacayos socialdemócratas y faistas que nuestro pueblo derrame su sangre. *En esta cuestión los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faistas coinciden y expresan la misma política que Franco.*

La traición de los jefes socialdemócratas de derecha y de los líderes de la C.N.T. y faistas, aparece clara como la luz del día, cuando propagan y se muestran partidarios de la entrega de la independencia nacional a la voracidad de los esclavistas norteamericanos. Para estos miserables traidores, la independencia nacional es un concepto anticuado. *Los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faistas, defienden en este problema fundamental el mismo punto de vista que Franco.*

La traición de los jefes socialdemócratas de derecha y de los líderes de la C.N.T. y faistas, destaca con trazos acusadísimos en su política de apoyo a la reacción española. Han renunciado públicamente a la República y la democracia, favorecen y apoyan los planes de la reacción monárquica para ofrecer una salida a Franco y a la reacción fascista, ofreciéndose para defender los intereses y los exorbitantes privilegios de los grandes capitalistas financieros y los grandes terratenientes.

Los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faistas, actúan como agentes de los servicios de información de los imperialistas angloamericanos en la lucha contra el Partido Comunista, contra la clase obrera y el pueblo. Aparecen como defensores de los espías y saboteadores Rajk, Brancok, Kostov y de la banda fascista de Tito.

Los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faistas, son excisionistas y fomentadores de la división en las filas de la clase obrera y de las fuerzas democráticas. Con esto sirven al franquismo, porque deliberadamente debilitan la organización de la unidad y las fuerzas del movimiento obrero y democrático. Si hoy no

existe un poderoso frente que aglutine a todos los anti-franquistas, sean obreros o campesinos, intelectuales o pequeños industriales y comerciantes; sean comunistas, socialistas, cenetistas, republicanos, católicos o sin partido, es por culpa de los Prieto, Trifón, Luque, García Pradas y comparsas, que han hecho cuanto han podido, sin reparar en ninguna infamia, para dividir y enfrentar a la clase obrera, para dividir y desmoralizar a las fuerzas republicanas y democráticas, con el objeto de mejor servir los planes reaccionarios de los imperialistas anglo-americanos. Sí, para servir los planes de los imperialistas anglo-americanos, porque en los planes de estos enemigos del pueblo español y de la República, ha estado y está el impedir que se formase una poderosa unidad de combate que abarcase a cuantos anhelan acabar con el régimen de Franco y restablecer la República. Los imperialistas anglo-americanos, han pretendido justificar su apoyo a las fuerzas reaccionarias y fascistas de Franco, con el "argumento" de que las fuerzas de la oposición antifranquista estaban desunidas. Desunión que estos imperialistas han fomentado dentro de España y entre los republicanos españoles emigrados, sirviéndose de los jefes socialdemócratas de derecha y de los líderes de la C.N.T. y faístas, para sus fines criminales de convertir a España en una plaza de armas para la guerra de agresión que preparan, y entrar a saco en la economía española y hacer de nuestra patria una colonia, para apoyar el mantenimiento de la dictadura fascista de Franco en el poder.

La política de división de las fuerzas obreras y democráticas de los Prieto, Trifón, García Pradas y Luque, ha servido y sirve, para prolongar el terror, la miseria, la bárbara explotación de los trabajadores y para que nuestro pueblo se vea amenazado de ser lanzado a la guerra contra la Unión Soviética, su mejor amigo, su defensor de siempre.

Los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faístas, han secundado las miserables campañas antisoviéticas y anticomunistas de los imperialistas anglo-americanos. Sus artículos, sus discursos, toda su propa-

ganda, están alimentados por las fuentes de inspiración y las propagandas de los servicios de información de estos imperialistas. Divulgan las mayores monstruosidades contra el país del socialismo y los países de democracia popular, contra los Partidos Comunistas y contra el movimiento obrero revolucionario internacional. Comparando la prensa que editan y la argumentación que utilizan en sus campañas los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faístas, con la prensa falangista, salta a la vista una absoluta coincidencia, como orientada por un mismo patrón. A veces hasta las mismas frases aparecen estampadas en una y otra prensa.

Quieren envenenar con la ponzoña anticomunista y antisoviética, a los trabajadores socialistas y cenetistas que les siguen aún, quieren extender su anticomunismo a la clase obrera y al pueblo, realizando una labor infame según la cual intentan que los trabajadores y las masas populares olviden y no tengan siempre presente que sus enemigos son Franco, la reacción española y los imperialistas, al presentarles como el enemigo principal a la Unión Soviética y al Partido Comunista.

A este grado de envilecimiento y bajeza han llegado los Prietos, Trifon, Garcia Pradas, Luque y comparsas.

Por esto encuentran cada día una mayor repulsa de parte de los trabajadores socialistas y cenetistas y de otros trabajadores antifranquistas. Y la encontrarán aún mayor y serán aislados como enemigos rabiosos de los trabajadores y de las fuerzas democráticas, en la medida que los comunistas, con perseverancia y tenacidad, intensifiquemos nuestra labor de esclarecimiento acerca de la política y de los fines reaccionarios de Prieto, Trifon, Garcia Pradas, Luque y comparsa, al servicio del franquismo y de los imperialistas, demostrándole con cada hecho, a través de cada ejemplo que estos traidores sirven la política de guerra de los imperialistas, apoyan y defienden los intereses de la reacción española y comparten la responsabilidad de la prolongación del régimen de Franco en el poder.

Cuando hay pruebas políticas de tanta importancia como éstas, cuando se demuestra que los jefes socialdemó-

cratas de derecha y los líderes de la C.N.T. hacen la política de los imperialistas y de la reacción fascista española, es claro y así debemos hacerlo comprender a los trabajadores socialistas y cenetistas y a todos los trabajadores españoles, que con esta trailla de traidores conscientes no puede hacerse la unidad. Hay que hacer la unidad sin ellos y contra ellos, llevando a cabo una lucha política e ideológica despiadada hasta aislarlos y arrojar completamente su influencia del movimiento obrero, desterrando completamente hasta la más mínima influencia que su política pueda tener en partes de la clase obrera. Desterrar la influencia política de los jefes socialdemócratas de derecha y de los líderes de la C.N.T. del movimiento obrero, significa extirpar la influencia de los imperialistas, limpiar la clase obrera de la influencia política del enemigo imperialista, porque estos traidores sirven de vehículos para que la política de los imperialistas y del franquismo, penetre en partes de la clase obrera y de las fuerzas democráticas y populares.

En su discurso en la tercera Conferencia del Buró de Información, el camarada Togliatti, ha planteado que

"La condición principal para el éxito de la lucha por la unidad de la clase obrera, es el desenmascarar completamente la política de los socialdemócratas de derecha que están al servicio del imperialismo, mostrar que traicionan la causa de la democracia y del socialismo. Los comunistas no deben vacilar en esta lucha. Deben recordar, al mismo tiempo, que para hacer avanzar la unidad de la clase obrera, es necesario explicar constante y pacientemente a todos los obreros y a todos los trabajadores, y, en particular, de los que todavía siguen a los socialdemócratas de derecha y sus partidos, la importancia de la unidad."

Esto robustece cuanto venimos exponiendo acerca de que con quienes han traicionado conscientemente los intereses de la clase obrera y del pueblo, los intereses de la paz y del socialismo, como lo han hecho los jefes social-

aniversario del nacimiento de nuestra camarada Dolores Ibarruri, han sido ininidad de trabajadores socialistas y cenetistas los que han enviado al Jefe del Partido Comunista de Espaa sus saludos y felicitaciones en forma emotiva y revelando verdadero contenido poltico.

Con motivo del 70 aniversario del nacimiento del Gran Stalin, en la movilizacin de masas que han hecho los espaoles, han participado millares de trabajadores socialistas y cenetistas, al lado de los comunistas, demostrando con su presencia en los actos y con sus firmas en las cartas de saludo y felicitacin al camarada Stalin, el claro sentido poltico que impriman a su actitud al sumarse al homenaje mundial de todas las fuerzas obreras y democrticas encabezadas por los Partidos Comunistas, al Jefe de la humanidad progresiva.

Destacamos estos hechos por su significacin poltica, porque ellos se producen cuando la prensa que editan y la propaganda que hacen los jefes socialdemcratas de derecha y los lderes de la C.N.T., azuzados por los imperialistas norteamericanos, est plagada de los ms inmundos y canallscos ataques a la Unin Sovitica y al Partido Comunista.

Pero no son estas las nicas pruebas. Veamos algunos ejemplos concretos del pas en estos ltimos tiempos: informaciones fidedignas enviadas por nuestros camaradas, dicen que lderes de la C.N.T. en Catalua han hecho y hacen cuanto pueden para impedir la unidad de accin de los obreros en la lucha por la defensa de sus reivindicaciones y por otras reclamaciones. Estos lderes han tratado de enfrentar a los obreros cenetistas con los comunistas, llegando incluso a amenazarlos con la violencia. Pues bien, en la mayora de las luchas obreras en Barcelona, Matar, Manresa y otras poblaciones importantes de Catalua, los obreros de la C.N.T. han hecho la unidad de accin con los comunistas para reclamar aumentos de salarios, en las protestas contra la rebaja de los pluses de vida cara y en la defensa de otras reivindicaciones y derechos que les trataban de arrebatar los falangistas.

democratas de derecha y los líderes de la C.N.T. y faístas no puede haber unidad.

La unidad con los trabajadores socialistas, cenetistas, católicos y otros trabajadores antifranquistas.

La unidad hay que realizarla, ya la estamos realizando en muchos lugares, con los trabajadores socialistas y cenetistas, con los obreros católicos y otros trabajadores antifranquistas. Estos obreros y trabajadores defienden intereses coincidentes con los que defendemos los comunistas. No quieren la guerra y son partidarios de la paz; quieren la República y la democracia, anhelan acabar con Franco y la reacción capitalista y terrateniente; son defensores de la independencia nacional y no quieren que España sea convertida en una colonia yanqui. Con los trabajadores socialistas y cenetistas, con los trabajadores católicos y otros trabajadores antifranquistas, como está demostrado y lo estamos viendo en la práctica cotidiana, tenemos muchos puntos de coincidencias para la defensa de intereses que nos son comunes y por cuya razón esencial existen todas las posibilidades de hacer la unidad con ellos.

Cuando decimos que hay todas las posibilidades de realizar la unidad con estos trabajadores, nos apoyamos en hechos y en la comprobación real del ambiente a favor de la unidad que se respira y se manifiesta entre ellos. Nos basamos en el análisis de las experiencias en las que se destaca el grado de comprensión política sobre la necesidad de la unidad que hay en millares de trabajadores socialistas y cenetistas que son partidarios de la paz y se manifiestan como enemigos de la guerra. Así lo estamos comprobando en los Comités de Partidarios de la Paz. En los Comités de Partidarios de la Paz, en la lucha por la paz, que llevan a cabo los españoles dentro y fuera de las fronteras de nuestra patria, la participación de los trabajadores socialistas y cenetistas es cada vez más numerosa y consciente.

Hay, además, hechos bien demostrativos y de profunda significación política. Recientemente, con motivo del 54

En Vizcaya, en la huelga general del 1 de Mayo de 1947, cuya resonancia política tuvo gran alcance, se realizó la unidad de acción en la preparación de la huelga entre los obreros comunistas, socialistas, cenetistas y católicos en las fábricas, pese al sabotaje, aunque otra cosa hayan dicho, llevado a cabo hasta última hora por los dirigentes nacionalistas, socialistas y cenetistas.

Pero además, en la emigración observamos como una característica acusada, la de que millares de trabajadores cenetistas y socialistas están mucho más cerca políticamente de los comunistas que de los jefes socialdemócratas de derecha como Prieto, Trifon Gomez y de los líderes de la C.N.T. los Garcia Pradas, Luque y comparsa.

Esto no se ha producido por un hecho fortuito, no. Es la consecuencia y el fruto del trabajo infatigable de los comunistas. Nuestros camaradas tesoneramente no han cesado en su actividad de propaganda por la unidad, en la lucha por realizar la unidad. Esta propaganda, el esfuerzo político realizado por nuestros camaradas no ha caído en saco roto, va dando sus resultados positivos. Y si en ocasiones los resultados no se palpan inmediatamente, no por eso dejan de conseguirse. Este proceso que venimos observando, a todas luces favorable a la unidad, es la confirmación plena de nuestra justa política, es, por otro lado; un indicio claro de que van siendo quebrantadas con eficacia, las posiciones políticas del enemigo y de sus agentes los Prieto, Trifon, Garcia Prada y Luque.

Esta comprobación nos plantea el reforzar con toda audacia nuestra actividad política cerca de los trabajadores socialistas, cenetistas, católicos y otros trabajadores antifranquistas, porque lo que se va consiguiendo nos demuestra que se puede lograr mucho más en el terreno de la unidad. Debemos hacer mayores esfuerzos, teniendo en cuenta las posibilidades existentes de lucha por la paz, contra los planes de guerra de Franco y de los imperialistas en nuestro país, en defensa de los intereses y reivindicaciones de los trabajadores, por la República y la independencia nacional.

Con nuestro trabajo de unidad y nuestra actividad

política, podremos influir más aún entre los trabajadores para robustecer su fe en la victoria del pueblo, para demostrarles una y otra vez que las fuerzas del campo de la paz y de la democracia se fortalecen constantemente, mientras se debilitan las fuerzas del campo imperialista. Debemos ayudarles a comprender, mediante la explicación política y la exposición clara de los hechos y los acontecimientos de nuestro país y del mundo entero, que las perspectivas de triunfo de la democracia española no están lejanas, porque la democracia española, el pueblo español, forma parte de las fuerzas democráticas mundiales que encabeza la Unión Soviética. Así ayudaremos a estos trabajadores a ser más activos y combativos, a tener más confianza en sus fuerzas; les ayudaremos a contrarrestar eficazmente la política traidora de los jefes socialdemócratas de derecha y de los líderes de la CNT, que no sólo tienden a dividir y enfrentar a la clase obrera, sino a desmoralizarla, a corromperla. Los obreros deben ver claro y nosotros hemos de contribuir poderosamente a lograrlo, que estos miserables agentes de los imperialistas, tratan de llevar al convencimiento de los trabajadores de que el pueblo carece de fuerzas para liberarse de la tiranía fascista y que deben esperar con los brazos cruzados a que los imperialistas norteamericanos "implanten" la democracia en España.

El interés de la unidad de la clase obrera y del pueblo, el interés de la lucha, el interés de la democracia y de la República, aconseja tener mucha paciencia y perseverancia para convencer a los trabajadores socialistas y cenetistas, a los trabajadores católicos y otros trabajadores antifranquistas mostrando gran cuidado político y tacto en no confundir las posiciones equivocadas por incomprensión, falta de claridad o por error que puedan tener algunos o muchos trabajadores socialistas, con las posiciones políticas de traición de Prieto y Trifón. Igualmente hemos de hacer una neta diferencia entre los trabajadores cenetistas y los líderes traidores como García Práda y Luque. Hay que comprender bien, y esta comprensión debe influir en el trabajo político de nuestros

camaradas, que los trabajadores socialistas y cenetistas, son nuestros hermanos de clase y juntos hemos de luchar para acabar con el fascismo y restablecer la República democrática en España. Esto exige que en nuestras relaciones políticas y hasta en el lenguaje no se confundan en ningún momento a los trabajadores socialistas y cenetistas con los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la C.N.T. que son traidores conscientes. El sectarismo en la actividad política cerca de los obreros socialistas y cenetistas, de los obreros católicos y otros obreros antifranquistas, es funesto y sumamente perjudicial. Porque es funesto y perjudicial debemos luchar y combatir todo asomo de sectarismo que pueda producirse en nuestras filas, ya que el sectarismo es absolutamente incompatible con una justa política de unidad de la clase obrera y de las fuerzas democráticas y populares.

Y es aún más dañino el sectarismo cuando estamos viendo el proceso de acercamiento hacia nosotros y de identificación con nuestra línea política que se produce en millares de trabajadores socialistas, cenetistas y católicos, y cuando se pueden dar pasos muy audaces y avanzados en el terreno de la unidad con estos trabajadores porque hay condiciones favorables para realizarla.

En la resolución del Buró Político de nuestro Partido, aprobando las resoluciones de la tercera Conferencia del Buró de Información, se precisa con suma claridad y gran acierto, refiriéndose a este problema concreto, que:

"... En la actualidad maduran con ritmo creciente las condiciones para poder avanzar con éxito por el camino de la realización de la unidad de la clase obrera. Cada día son más numerosos los obreros socialistas y cenetistas que, desengañados de la política traidora de sus dirigentes y aleccionados por la justa política del Partido Comunista emprenden el camino de la unidad con sus hermanos de clase comunistas. Cada día son más numerosos también los obreros que sin haber militado jamás en ningún partido ni organización revolucionaria, democrática, comprenden por su propia y

dolorosa experiencia, bajo la explotación y opresión cruel del fascismo, la necesidad de la unidad de la clase obrera y se incorporan a la acción de las fuerzas democráticas y antifranquistas. La experiencia demuestra así que la unidad de la clase obrera puede realizarse a pesar de la oposición de los dirigentes socialistas de derecha y faístas. Lo que hace falta es continuar e intensificar el esfuerzo, de manera perseverante, cerca de todos los obreros honrados de tendencia socialista y cenetista, de todos los trabajadores sin distinción de ideología o creencia, para hacerles comprender que su destino se encuentra en sus propias manos y que el único camino que conduce a la victoria es la unidad más estrecha de la clase obrera. ”

Los comunistas siempre hemos concebido la unidad en función de la lucha, de la movilización para la defensa de los intereses de la clase obrera, de los trabajadores y del pueblo.

La lucha en defensa de los intereses de la clase obrera y de los trabajadores, está hoy intimamente ligada a la lucha por la paz y contra los preparativos de guerra de Franco y por la independencia nacional.

La defensa de las reivindicaciones económicas de los trabajadores, forma parte de la lucha por la paz, porque luchar por más salario, mejores condiciones de vida, viviendas sanas y baratas, por el abaratamiento de los transportes, por la ayuda a los obreros sin trabajo, por trabajo o seguros al paro a los obreros agrícolas, es luchar contra el hambre y la miseria, contra la bárbara explotación y la esclavitud del régimen de guerra de Franco.

Luchar contra el terrorismo franquista, contra las torturas y los asesinatos, contra la aplicación sistemática de la “Ley de Fugas”, luchar por la liberación de los presos, es luchar contra el régimen de represión salvaje y de guerra de Franco.

La lucha por las libertades y derechos ciudadanos, por la República democrática, es la lucha por la paz y contra los planes de guerra de Franco, es la lucha contra los pro-

pósitos de los imperialistas norteamericanos de convertir a España en una plaza de armas y a los españoles en carne de cañón.

Estas y otras reivindicaciones fundamentales, pueden ser una base para la unidad de la clase obrera y de esta con las masas populares, en la lucha por la paz y pueden permitir ligar estrechamente la lucha por la paz con la lucha general contra el régimen de Franco en las fábricas y talleres, en los pueblos.

Incrementar la creación de los Consejos de la Resistencia.

El análisis de esta situación y la perspectiva, en el que resaltan grandes posibilidades para realizar la unidad, nos lleva igualmente a la conclusión de que la orientación principal debe ir dirigida a realizarla por la base. En este sentido, nuestro Partido ya viene actuando con resultados positivos, principalmente en Cataluña, Levante y Galicia. Pero el fruto obtenido nos indica el camino para que la unidad arraigue entre la clase obrera y las masas campesinas de todo el país.

En la resolución del Buró Político se nos señala que el esfuerzo principal debe dirigirse a la realización de la unidad por la base, cuando se dice:

“Al tener presente en todo momento que la unidad de la clase obrera nunca había adquirido una importancia tan decisiva como en la hora actual, los comunistas deben desarrollar el esfuerzo principal en todas partes donde trabajen y luchen, para utilizar todas las posibilidades que se ofrezcan de realizar la unidad por la base, en los lugares de trabajo dando pruebas de la mayor flexibilidad en cuanto a formas de organización de esta unidad, que pueden ser múltiples, como múltiples son las necesidades y las reivindicaciones de las masas.”

En las condiciones actuales de terror y represión que se vive en nuestra patria, en las que no existen libertades de ninguna clase para la clase obrera y el pueblo, porque el franquismo las ha suprimido por la violencia, y cuando los

obreros no se pueden reunir para discutir y acordar democráticamente lo que consideren más beneficioso para sus intereses, es en los lugares de trabajo donde los obreros pueden realizar con mas éxito la unidad.

Para la realización de la unidad en fábricas y talleres y en los pueblos, el Partido ha propuesto y defiende la creación de Consejos de la Resistencia. Los Consejos de la Resistencia se van creando como órganos de unidad de los trabajadores en las fabricas y como órganos de unidad de las masas de campesinos en los pueblos.

Los Consejos de la Resistencia, son órganos de unidad que tienen por misión el defender las reivindicaciones de los obreros, de los trabajadores y de los campesinos.

Los Consejos de la Resistencia, como órganos de unidad no están dedicados exclusivamente a la defensa de los intereses económicos inmediatos de los obreros y los campesinos, sino que, además, son órganos de lucha contra el régimen, que ligan, en muchos casos, los objetivos económicos de los trabajadores a la lucha por la paz, contra la política de guerra de Franco y contra la intervención militar de los imperialistas norteamericanos en España.

Para incrementar la realización de la unidad de la clase obrera, los comunistas hacemos los mayores esfuerzos. Luchamos para que cientos y millares de nuevos Consejos de la Resistencia sean creados en los grandes centros industriales y en las poblaciones campesinas. Las experiencias que vamos conociendo demuestran que allí donde nuestros camaradas se plantean en la discusión con los obreros o con los campesinos, el crear Consejos de la Resistencia, encuentran un ambiente muy favorable y los Consejos de la Resistencia se van creando. Son muchos los casos en los que se pone en evidencia por los propios obreros y campesinos la necesidad que tienen de unirse y prepararse para salir de la trágica situación en que se encuentran.

Todas las experiencias del país muestran inequívocamente que hay condiciones muy favorables para impulsar el trabajo de unidad de la clase obrera y para que los Con-

sejos de la Resistencia se multipliquen en las zonas industriales y agrarias de nuestro país.

Los comunistas consideramos que los Consejos de la Resistencia es una forma práctica y efectiva de organización para la unidad de la clase obrera y de las masas campesinas. Pero como nos aconseja el Buró Político en su reciente resolución, debemos dar pruebas "de la mayor flexibilidad en cuanto a las formas de organización de esta unidad". O sea, que apoyaremos aquellos otros órganos de unidad que por virtud de necesidades concretas sean creados por los obreros con la misma finalidad. No es la primera vez que la iniciativa de las masas trabajadoras ha contribuido poderosamente a enriquecer las formas de organización de unidad en la lucha para defender sus intereses y por la liberación de la esclavitud capitalista.

El Partido Comunista es el Partido de la unidad. Los comunistas luchamos por la unidad porque es un arma fundamental para la defensa de los intereses vitales de la clase obrera y de las masas trabajadoras que quieren vivir en un régimen democrático y luchan por la República y la democracia.

Los enemigos de la unidad de la clase obrera han sido siempre y son los capitalistas y terratenientes. Y sus agentes, los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la CNT han luchado siempre que han podido contra la unidad y cuando no han podido hacerlo abiertamente la han saboteado, como la experiencia histórica de nuestra lucha lo confirma.

Las grandes realizaciones de la unidad habidas en España en estos últimos años han tenido por inspiración y fundamento la política del Partido Comunista. Y así, en la medida en que el Partido se ha ido fortaleciendo política, ideológica y orgánicamente, han sido mayores y más consistentes los progresos de la unidad de la clase obrera y de la unidad popular.

La lucha por la unidad de la clase obrera actualmente está ligada al desarrollo de la conciencia de clase del proletariado, está ligada al gran trabajo político para robustecer la fe de la clase obrera en sus propias fuerzas, su fe en

la victoria sobre el franquismo, su fe en la victoria de la República y de la democracia en España.

Es tanto más importante esta actividad por cuanto la lucha contra el régimen de Franco y contra la demagogia descarada de los falangistas, exige el fortalecer la conciencia política de la clase obrera, para ganarla cada vez más decididamente a la lucha revolucionaria, infundiéndola en ella y llevando a su convencimiento la idea y el principio de su misión como clase llamada a dirigir la liberación del país y el establecimiento de la democracia y la construcción del socialismo. Esta actividad política e ideológica tiende a dar perspectivas claras a la clase obrera, para que vea y comprenda cada día mejor que mediante su unidad y la unidad con las masas del pueblo, mediante su preparación política y la organización de sus fuerzas tiene la misión de encabezar la gran lucha nacional contra Franco y Falange, para liberarse del fascismo, liberando al mismo tiempo a todo el pueblo.

La unidad de la clase obrera hemos de intensificarla sólidamente vinculada a la lucha contra los falangistas y su régimen, para desenmascarar su propaganda embustera y demagógica y denunciar constantemente el carácter fascista de los sindicatos verticales que son instrumentos del régimen franquista. En esta lucha, debemos aprovechar toda posibilidad legal, por pequeña que sea, para ganar políticamente a los obreros, para realizar nuestra propaganda y una agitación destinada a prepararles para la acción en defensa de sus intereses, para unirlos y crear Consejos de la Resistencia.

Nuestra actividad política entre la clase obrera, realizada allí donde los obreros se encuentran, tiene un objetivo bien determinado : reforzar el contacto con los trabajadores, pese a las brutales persecuciones de los falangistas, para llevar nuestra política a los trabajadores, prepararlos políticamente, ganarlos para nuestras ideas, organizarlos en los Consejos de la resistencia, crear en ellos plena conciencia de sus poderosas fuerzas, impedir que el enemigo pueda engañar a los núcleos más atrasados o más jóvenes de los obreros. Realizando esta labor el Partido refuerza

su contacto y su dirección cerca de la clase obrera y preparara con paciencia y tenacidad las condiciones para el desencadenamiento de un nuevo auge revolucionario que haga saltar el régimen y sus organizaciones fascistas, entre ellas los sindicatos verticales. Pero en esta actividad política, hemos de tener muy presente el llevar a cabo una propaganda bien organizada a favor de la unidad de la clase obrera y para crear Consejos de la Resistencia allí donde existen condiciones y posibilidades para hacerlo.

No olvidar nunca y sí tener muy presente todas las mejores y más importantes experiencias de la unidad de la clase obrera, para explicárselas a los obreros, una y otra vez, aunque estas fueran experiencias de una unidad parcial y temporal, demostrándoles que sólo cuando se realizó la unidad de acción de los obreros en la lucha pudieron la clase obrera y las masas populares mostrar su fuerza, lograr mejores condiciones de vida, arrancar derechos y libertades democráticas y hacer retroceder la ofensiva de los grandes capitalistas y terratenientes.

Debemos decir una y otra vez que por su división, la clase obrera se encontró debilitada, debilidad de la que se aprovecharon los enemigos de clase para prolongar su régimen de explotación.

La experiencia de la unidad de acción de la clase obrera y de las masas populares, son pruebas que confirman la justa posición unitaria del Partido Comunista y contribuyen a abrir los ojos a la juventud, a la nueva generación para que comprendan mejor el camino que conduce a la victoria.

• Pero no hay solamente nuestras experiencias. Hay magníficas experiencias internacionales. En primer lugar, las que constituyen una estrella polar en nuestro camino: las del Partido Comunista (b) de la URSS. La clase obrera rusa, dirigida por el Partido Comunista (b), logró liquidar la división que había en sus filas, barrió de su seno la basura de la influencia política e ideológica de los mencheviques, socialrevolucionarios y anarquistas, derrotó a la

burguesía y los terratenientes, construyendo victoriosamente el socialismo y hoy edifica el comunismo.

La experiencia de la clase obrera de los países de democracia popular es rica en magníficos ejemplos: en los países de democracia popular la clase obrera ha liquidado la división en sus filas, se han creado Partidos unificados de la clase obrera, sindicatos, cooperativas, organizaciones juveniles y femeninas unificadas, dando pasos de gigantes en la creación del nuevo régimen gracias a la enorme y desinteresada ayuda de la Unión Soviética y hoy están en la vía del socialismo.

Estos ejemplos son de enorme valor político en nuestra actividad entre la clase obrera y las masas trabajadoras, para convencerles, y señalarles que el camino del triunfo es el que le marca el Partido Comunista, el camino de la unidad de sus fuerzas y de esta con las masas populares y democráticas.

La unidad de la clase obrera factor de victoria.

La situación de España tiende a agravarse por la política fascista de guerra de Franco y por la intervención de los imperialistas norteamericanos. La crisis económica se hace más profunda y sus consecuencias desastrosas clavan sus garras de muerte sobre las miserables condiciones de vida de la clase obrera y de las masas trabajadoras. El malestar, la protesta y el odio cunde por todo el país, crece y se agiganta frente a la política de terror, represión, ruina y catástrofe del franquismo. La agudización de las contradicciones de clase no la puede atenuar el franquismo ni con el empleo sistemático de la violencia terrorista ni abusando de una demagogia social de lo más desvergonzada y cínica, a que apelan los falangistas.

Esta difficilísima situación que tiene creada el régimen franquista ha de estallar, porque cada día les resulta más insostenible a millones de españoles el poder continuar así. Y estallará más pronto, si la clase obrera se une y, unida, junto al pueblo, se dispone a darle la batalla, bien prepa-

rada y organizada, en forma que precipite el derrocamiento del franquismo.

Un examen profundo de la situación de nuestro país bajo la dominación fascista, nos lleva a la conclusión de que el régimen de Franco no es tan fuerte ni su base es tan sólida como la pintan.

A hora bien, si la crisis económica que corroe hasta sus más hondos cimientos, es un factor poderoso que puede contribuir mucho al hundimiento del franquismo, la crisis económica no basta por sí sola para que el maldito régimen de Franco desaparezca. Es necesario para alcanzar la liberación del pueblo el empuje, la acción y la lucha organizada de la clase obrera unida y de las masas trabajadoras.

Nuestro Partido lucha por la unidad de la clase obrera y del pueblo, porque esta es una condición indispensable para la liberación del país, para restablecer la República y la democracia, garantizar la independencia nacional e impedir que los imperialistas norteamericanos conviertan a España en una colonia yanqui y a los españoles en carne de cañón en la guerra de agresión que preparan.

La responsabilidad de la clase obrera en esta situación es inmensa, como inmensa lo es también la del pueblo, para salvar a España de la catástrofe y de la ruina.

Con mucha razón y acierto, nuestra camarada Dolores, decía en su artículo LA IMPORTANCIA HISTORICA DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE, que

“En todos los momentos críticos de la Historia de España, los patriotas españoles, ricos y pobres, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, unieron sus fuerzas para salvar la independencia y soberanía nacionales, para defender el derecho de España a la vida.”

La situación coloca a nuestro Partido ante mayores responsabilidades cada día, responsabilidades a las que hacemos frente con honor, redoblando nuestros esfuerzos en la organización de la unidad y de la lucha, sin regatear sacrificios en la aplicación de la línea del Partido, convencidos

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

de que con la unidad de la clase obrera y de que por la lucha de nuestro pueblo, lograremos impedir que España sea lanzada a la guerra contra la Unión Soviética, las democracias populares y el movimiento obrero y democrático internacional. Lograremos, al mismo tiempo, salvar la independencia nacional de España e impediremos que nuestra patria sea transformada en un país dependiente de los imperialistas norteamericanos. Y conseguiremos, porque ésta es la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles, que la República democrática sea pronto una realidad en España.

ENRIQUE LISTER

LUCHAR POR LA PAZ ES LUCHAR CONTRA EL FRANQUISMO

La tercera Conferencia del Buró de Información de los partidos comunistas y obreros ha planteado con toda fuerza que la lucha por la paz está en el centro de las actividades de los partidos comunistas.

El Buró Político del Partido Comunista de España, aprobando íntegramente las resoluciones de esta Conferencia, ha señalado:

“No hay tarea más importante que ésta, en el momento actual, para el pueblo español. A ella deben estar subordinadas todas las demás. La defensa de la paz exige la incorporación a la lucha activa en sus variadas formas de todas las fuerzas interesadas en su mantenimiento”.

Y a continuación, la resolución del Buró Político añade que:

“Cada militante comunista debe tener presente en todo momento la enorme responsabilidad que nuestro Partido tiene ante la clase obrera y el pueblo, ante la historia. Toda nuestra capacidad, audacia, tenacidad, combatividad y espíritu de iniciativa deben ser puestos a contribución para ligarnos más sólidamente a las masas para infundirlas plena confianza en sus fuerzas, para organizarlas y movilizarlas en el gran y decisivo combate contra la dictadura sangrienta que esclaviza a nuestro pueblo y por la defensa de la paz”.

El Buró de Información ha señalado que el peligro de guerra aumenta. Los incendiarios imperialistas están realizando preparativos intensos encaminados a provocar una nueva guerra mundial. Toda la política de los imperialistas está orientada a la guerra, inspirada en la idea de que "antes la guerra que la crisis".

En sus planes de agresión, los imperialistas cuentan con España e intervienen cada día más abiertamente en España. Con vistas a la guerra, los imperialistas han sostenido al régimen de Franco y han hecho todo lo posible para que el pueblo español no sea libre y en nuestra patria no haya un régimen republicano y democrático.

Ya en su discurso, en la primera Conferencia del Buró de Información, el camarada Zdanov decía:

"El objetivo fundamental del campo imperialista es el fortalecimiento del imperialismo, la preparación de una nueva guerra imperialista, la lucha contra el socialismo y la democracia y la ayuda en todas partes a los regímenes y movimientos pro-fascistas, reaccionarios y antidemocráticos.

Para resolver estas tareas, el campo imperialista se halla dispuesto a apoyarse en las fuerzas reaccionarias y antidemocráticas de todos los países y a sostener a los adversarios militares de ayer contra sus propios aliados en la guerra". (El subrayado es nuestro. E. L.)

Esto explica, con mucha claridad, por qué los imperialistas norteamericanos se han opuesto y han saboteado toda sanción internacional efectiva contra el régimen de Franco, como por ejemplo la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales, propuesta reiteradamente por la Unión Soviética. Y ahora, en la medida que avanzan en la realización de sus planes criminales de guerra, los imperialistas norteamericanos toman la iniciativa de proponer que sean levantadas las sanciones acordadas en la Asamblea de la O.N.U. contra el régimen de Franco en diciembre de 1946. Este acuerdo de la O.N.U. ya ha sido violado por diferentes gobiernos de Latino-América, obedientes

cometidos por un solo Cuerpo represivo, el siniestro Cuerpo de la Guardia civil, da en los años 1947, 1948 y 1949 la cifra de 635 patriotas asesinados por la "ley de fugas", y esos no son más que una pequeña parte, cuyos cuerpos deshechos por el plomo asesino de la Guardia civil han aparecido en los caminos y carreteras de España, siendo conocidos sus nombres, fechas y lugares de asesinato. Pero en esa cifra no están incluidos los miles de torturados que, después de pasar por las garras de los "civiles" van a morir de "muerte natural" en sus casas, en los hospitales, cárceles y presidios, y otros desaparecidos y cuyos restos se encontrarán más tarde o no se encontrarán jamás. Tampoco están incluidos los asesinatos cometidos por otros Cuerpos represivos, ni los condenados a muerte por los tribunales militares y fusilados o ejecutados a garrote.

El reforzamiento de la guerra interior contra el pueblo forma parte de los planes de preparación de la guerra de agresión contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, planes a los que el franquismo está entregado de lleno, planes elaborados por los bandidos imperialistas de los que Franco y su camarilla son unos miserables lacayos. Por eso, en su guerra contra el pueblo español, los verdugos franquistas no sólo encuentran toda la aprobación de sus amos extranjeros, sino que éstos les ayudan materialmente; muchas de las armas empleadas por la Guardia civil son de procedencia americana, como americanos son los medios de transporte, la gasolina, las radios con que están abastecidas las fuerzas de represión, y los Cuerpos represivos son ayudados y aconsejados por especialistas de los servicios secretos americanos.

Los franquistas y los imperialistas yanquis saben bien que el pueblo español no quiere ir a la guerra contra el gran país del socialismo y los países de democracia popular; y para romper esa voluntad de los españoles refuerzan las medidas de guerra y represión interior. Así vemos que el siniestro Cuerpo de la Guardia civil, que en 1936 tenía unos efectivos de 32.680 hombres, en 1946 ya tenía 55.000 y en 1949, 90.000...

a las órdenes de Washington, preparando así el terreno para que el propio gobierno norteamericano pueda enviar su embajador a España y dar ingreso oficial a Franco en todo el aparato de guerra dirigido por los yanquis.

Esto se ve cada día más claramente por el pueblo español, que si en 1944 y 1945 pudo alimentar algunas esperanzas en los gobernantes norteamericanos, hoy comprende que los imperialistas de Estados Unidos son sus enemigos porque son los protectores de Franco y apoyan a las fuerzas reaccionarias capitalistas y terratenientes que ejercen la dictadura fascista en España.

El pueblo español va viendo más claro cada día la política colonizadora de los yanquis, a pesar de la labor sistemática de los jefes socialistas de derecha y los líderes faístas que, desempeñando el papel de agentes conscientes del imperialismo, han engañado miserablemente a cuantos españoles han podido, sembrando ilusiones acerca de que la "liberación" del pueblo español vendría merced a las gestiones de los gobiernos imperialistas de Londres y Washington.

En este esclarecimiento ha jugado y juega un papel fundamental la denuncia sin contemplaciones, llevada a cabo por el Partido Comunista, del trabajo criminal de todos estos lacayos de los imperialistas incrustados en el movimiento obrero y republicano. Cada día es más comprendida por nuestro pueblo la razón que tenemos los comunistas al desenmascarar implacablemente a los jefes socialdemócratas de derecha y a los líderes faístas, los Prieto, Trifón, Pradas y compañía, enemigos de la liberación de nuestra patria, servidores fieles de los planes agresivos del campo imperialista y sostenedores del criminal régimen franquista.

Franko es la guerra.

Franko es la guerra, y no sólo prepara a España para la guerra, sino que la continúa contra el pueblo español, porque las matanzas de españoles no cesaron el 1 de abril de 1939. Millares de patriotas españoles han sido asesinados desde 1939. Un balance incompleto de los crímenes

contra la Unión Soviética y los países de democracia popular.

Franco tiene permanentemente en filas medio millón de españoles, obligados a vivir la triste y miserable vida de cuartel durante dos, tres y más años. Franco quiere conseguir con el tiempo lo que no puede conseguir de otra forma; por eso tiene a los hijos del pueblo tan largo período en el servicio, para ver si los puede desclasificar, les puede hacer olvidar su condición de patriotas españoles amantes de la libertad y hacer de ellos carne de cañón dócil a las órdenes del Estado Mayor de los imperialistas yanquis. Franco y sus amos esperan que un largo período en filas permitirá a los jefes sin honor y a los propagandistas fascistas inculcar en los soldados su miserable propaganda antisoviética y anticomunista, para así llevarlos a morir en defensa de los planes de dominación mundial de los multimillonarios norteamericanos.

Franco ofrece a sus amos norteamericanos la sangre de la juventud con el mismo descaro que les entrega el suelo de España que se va transformando en una amplia base de operaciones, y para la guerra está llenando el territorio español de bases militares, invirtiendo en ello miles de millones de pesetas mientras el pueblo soporta una espantosa miseria y España se hunde en la catástrofe y la ruina.

Los gastos militares y represivos consignados en los presupuestos ordinarios de los años 1946-1950 (ambos inclusive), se elevan a la suma de 55.359 millones de pesetas. Esta cantidad representa el 76 por 100 del total de los presupuestos de dichos años. En los presupuestos estatales de 1946 a 1950 se registra un aumento de 6.651 millones de pesetas. De este aumento, corresponde a los gastos militares y represivos la cantidad de 5.878 millones de pesetas, es decir, el 88 por 100 de aumento de los presupuestos franquistas en estos años ha servido para la preparación del país para la guerra. La inversión de tan enormes cantidades presupuestarias en gastos militares, supone el empobrecimiento cada día mayor del país y, por lo tanto, una miseria mayor del pueblo.

Franco es la guerra, porque toda su política y su ideología fascistas tienen por fundamento la guerra de agresión contra otros pueblos y trata de empujar a los españoles a la guerra contra la Unión Soviética y los países de democracia popular.

Su política fascista de guerra trata de encubirla con la cruzada contra el "comunismo". Pero la verdad es que lucha en todas partes en que puede y como puede contra los gobiernos demócratas y los pueblos. La mano criminal de los franquistas, sirviendo los designios esclavistas de los magnates del dólar, se ha visto en el desencadenamiento de dictaduras militares en Argentina, Perú, Bolivia y Costa Rica, en las matanzas de Chile y Brasil, en Colombia y Santo Domingo.

Viendo en la guerra una tabla de salvación, para prolongar su régimen, Franco no cesa de ofrecer la sangre de la juventud española a los imperialistas yanquis para la gran matanza que éstos vienen preparando. En sus declaraciones al director de la agencia de prensa "International News Service", el 6 de noviembre, se puede leer lo siguiente:

"Los círculos europeos tienden a esperar de los Estados Unidos no sólo una ayuda económica y de abastecimiento, sino también la sangre de su juventud. Es fácil para un país europeo decir a los Estados Unidos: Nos sentimos amenazados por el comunismo y debéis por lo tanto venir en nuestra ayuda para destruir esta amenaza. Soy de opinión que la mayoría de los países de Europa occidental, si se despierta en ellos el espíritu y voluntad de defensa, lo harán admirablemente si se les provee de los medios adecuados a tal fin".

No se puede con mayor cinismo ofrecer la vida de los españoles a los bandidos imperialistas para que éstos la sacrifiquen en su criminal guerra de agresión; no hay un discurso ni una declaración de Franco en los últimos años que no esté impregnado de estos propósitos, de estos ofrecimientos de la carne de cañón barata para la guerra

poder recibir los más grandes aviones, y la carrera de construcciones y obras de mejoramiento continúa.

El tráfico marítimo disminuye, la flota mercante y pesquera española se hunde de puro vieja, llevando al fondo del mar a cientos de trabajadores; muchos de los barcos se hunden a unos kilómetros de la costa, sus tripulaciones perecen a la vista de sus seres queridos, impotentes para prestarles ninguna ayuda porque el franquismo no se preocupa de construir los medios necesarios para ello: ni puertos de refugio, ni barcos y otros medios de salvamento, nada.

Pero mientras tanto, se gastan miles de millones de pesetas en la construcción de barcos de guerra, en el dragado, en construcción de diques o en el acondicionamiento de gran cantidad de puertos, todo con claro sentido estratégico militar, y el objetivo a que se les destina es el de tenerlos preparados para recibir los barcos de guerra y de transporte anglo-americanos en la hora "H", como confiesan cínicamente los propios bandidos franquistas.

Los ferrocarriles españoles son una verdadera calamidad; la cantidad de descarrilamientos y toda clase de accidentes, así como la de muertos y heridos es verdaderamente alarmante. En 1949, desde el 7 de febrero al 31 de diciembre, se han producido 106 accidentes con 88 muertos en los lugares de los accidentes y 329 heridos, según datos franquistas, pero que seguramente habrán sido muchos más; pero al mismo tiempo se construyen ciertas líneas y enlaces cuyo sentido estratégico salta a la vista, y por si pudiera existir duda alguna, ésta desaparece al comprobar que las obras dan comienzo después de la visita de alguna comisión de especialistas yanquis, visitas que se repiten durante el periodo que las obras duran.

No hace mucho, un representante del Departamento de Estado de los Estados Unidos, al intentar desmentir una denuncia aparecida en la publicación de un mapa en "Mundo Obrero" con los aeródromos, aeropuertos y puertos que en España se construyen por orden, al servicio y bajo la dirección de los yanquis, afirmaba que ellos no estaban empleando medios económicos en nuestro país.

Pero aún hay más, pues estas cifras a que nos referimos son las que aparecen presentadas oficialmente en los presupuestos; pero aparte existen otras cantidades que suman miles de millones y que son arrancadas a los españoles por medio de empréstitos para su empleo en puertos, aeródromos, etc., obras todas ellas a las que se procura darles un carácter de interés comercial, pero donde la importancia militar salta a la vista de cualquiera.

Sí, Franco es la guerra y todo lo que construye es con vistas a la guerra. Así lo proclaman los propios órganos de prensa franquistas, que no ocultan que ello es así, ni que ello se hace al servicio de los imperialistas yanquis.

El periódico de Madrid "A.B.C.", del 10 de septiembre de 1949, escribe:

"Nuestra Península es el paraje de Europa más próximo a América. Vigo está aproximadamente, en la latitud de Nueva York, y forzosamente aquí han de desembarcar o aterrizar con los medios necesarios... Aquí han de reunirse y concentrarse para enviarles en la dirección en que hayan de actuar. Nosotros consideramos a España como el punto de reunión de los elementos que envíe América. Nosotros consideramos a España como el lugar base de reorganización de material y tropas, localización de esfuerzos y gran cuartel general de donde provendrá la decisión para la gran batalla de Oriente y Occidente".

Y continúa:

"Es preciso montar un aparato mediterráneo para alimentar la guerra, y el punto obligado es España".

Ese, y no otro, es el sentido de las obras que se vienen realizando, pues la aviación civil franquista se compone de menos de 50 aviones viejos, y la militar de unas 300 viejas reliquias. Sin embargo, más de un centenar de aeródromos han sido construídos o acondicionados para

Si se refería a que ellos no pagan con dinero la enorme cantidad de obras militares que se hacen en España, el funcionario yanqui tiene en parte razón. Estas obras se hacen a costa del hambre y la miseria del pueblo español, aplastado con impuestos, expolios y robos a granel, pagando a los obreros salarios de hambre, obligando a miles de soldados encuadrados en el "Servicio de Construcciones Militares" a trabajar jornadas agotadoras por unos miserables céntimos, explotando ferozmente a miles de patriotas antifranquistas condenados a largos años de presidio y encuadrados en los Batallones de Trabajadores que componen las llamadas "Colonias Penitenciarias Militarizadas".

Lo que se calla el representante del Departamento de Estado, es que firmas americanas se están apoderando de día en día de una serie de empresas y riquezas de España con vistas a la guerra; y en lo que se refiere a las obras que en puertos, aeródromos, etc., se construyen, efectivamente, el papel de los yanquis es más simple y el negocio completo, pues no es mucho lo que tienen que desembolsar: ellos indican a sus lacayos franquistas qué es lo que más les conviene y éstos ponen manos a la obra, con lo cual, al mismo tiempo que hacen negocios fabulosos a costa del empobrecimiento de España, sirven a sus amos imperialistas y reciben el apoyo político de éstos para continuar oprimiendo al pueblo español.

Franco es la guerra, y otra buena prueba de ello es la preparación ininterrumpida de millares de nuevos oficiales, reclutados entre la gente que por su origen de clase y sus intereses pueden ser más seguros para el régimen, pueden estar más dispuestos a marchar a la guerra de agresión contra la Unión Soviética. En este sentido, en uno de sus discursos, el general Ungría, director general de Enseñanza Militar, decía claramente:

"Estas fuerzas —se refiere a las Milicias Universitarias— forman parte de una organización típicamente original de la nueva España, cuyo fin es el de dotar al Ejército de la oficialidad necesaria para su movilización total". "...más de 20.000 ofi-

ciales de procedencia universitaria han prestado sus servicios en todos los Regimientos de España". "...esto nos asegura un contingente de más de 50.000 oficiales de menos de treinta años de edad que sumados a los cuadros activos del Ejército sirven para encuadrar dos millones de soldados, también de menos de treinta años".

Franco es la guerra, y es con vistas a la preparación de la guerra de agresión que se viene adoptando una serie de medidas en relación con la defensa pasiva. La llamada "Junta Nacional de Defensa Pasiva" ha enviado últimamente nuevas instrucciones para que se acelere la creación de Comités o Juntas de Defensa Pasiva en todos los pueblos, ciudades y aldeas, ordenando incrementar la construcción de refugios antiaéreos y el arreglo de los que ya sirvieron en el curso de la guerra 1936-39, la instrucción de defensa antiaérea, contra incendios, estudiar las medidas de evacuación; etc.

Al mismo tiempo se insiste en la necesidad de que la población declare ante las autoridades toda clase de ganado y vehículos con que cuentan. Con estas medidas, los franquistas, al mismo tiempo que preparan al país para la guerra y procuran crear entre la población un estado de ánimo fatalista de que la guerra es inevitable e inminente, montan un monstruoso aparato paramilitar y policíaco al servicio de la guerra interior contra el pueblo.

Según las instrucciones dadas por Franco, todas las Juntas o Comités, comenzando por la Junta Nacional, han de estar integradas por gente adicta al régimen, jerifaltes y jefecillos falangistas y, junto con ellos, y en los lugares más importantes, a su cabeza, jefes del Ejército, de la Guardia civil y de la Policía.

Franco es la guerra y un lacayo servil obediente a las órdenes de sus amos imperialistas, como lo prueba su plan de acomodar la organización y la táctica de su Ejército a las imposiciones establecidas por los imperialistas norteamericanos en el Pacto Atlántico, pues ese, y no otro sentido tiene el reciente decreto cambiando las plantillas del Ejército y dando nuevas formas de organización a

determinadas unidades. El Estado Mayor norteamericano quiere un Ejército español en condiciones de ser mandado por ellos, y los vendepatrias franquistas obedecen porque ese es su miserable papel.

Toda la preparación de España para la guerra se lleva a cabo bajo la mirada vigilante de los señores del dólar; desde antes de finalizar la pasada guerra, comenzaban éstos a clavar sus garras en España, y en la actualidad se pasean por nuestra patria como por tierra conquistada. Los viajes de inspección se suceden; en el transcurso del año 1949, por ejemplo, 206 jefes y oficiales de las fuerzas armadas norteamericanas han realizado 79 visitas de inspección a las bases de agresión establecidas en España. De ellas, 46 visitas a los aeródromos y 33 a los puertos. A ellas es necesario agregar la visita de una parte de la Escuadra norteamericana al mando del almirante Connolly y las visitas de control que realizan los miembros permanentes de las Comisiones militares yanquis que hay en Madrid.

Al mismo tiempo, durante el año 1949 han estado en España 19 senadores y 10 diputados; 19 enviados oficiales y 9 representantes de los grandes Bancos y de los grandes "trusts" norteamericanos, entre los cuales se encontraban representantes de las industrias metalúrgica, de electricidad, transportes marítimos y ferroviarios, textiles, etc.

Todas estas gentes viajaron por el país, inspeccionaron todo lo que les interesaba, se reunieron con el "Caudillo" y otros jerarcas fascistas, hicieron declaraciones como en país colonizado, prometiendo a sus lacayos franquistas toda la ayuda necesaria para que éstos puedan llevar hasta el fin la transformación de España en una poderosa base de guerra norteamericana.

Los comunistas a la cabeza de la lucha por la paz.

El Partido Comunista denuncia la política de Franco y su régimen, denuncia basada en hechos irrefutables, tomando como base de estudio concreto la situación de España y el contenido de la política del régimen franquista.

Desde hace años, el Partido Comunista viene poniendo al descubierto la política de guerra de la camarilla franquista, y viene desenmascarando la penetración de los imperialistas norteamericanos en España y denunciando el carácter y la finalidad de esta penetración.

Ya en 1945 la camarada Dolores Ibarruri denunciaba muy justamente cómo los imperialistas yanquis se habían puesto de acuerdo con los verdugos franquistas para llevar a cabo un programa del que formaban parte, entre otras cuestiones, la construcción de nuevos campos de aviación y el mejoramiento de los puertos y sus vías de acceso.

Y en 1947, en una reunión de cuadros del Partido, la camarada Dolores, insistiendo sobre el mismo problema, denunciando la vil entrega que los franquistas hacían de España, decía:

“Y cuando sus sostenedores ofrecen España a los imperialistas americanos como prenda de amistad y base de futuras operaciones de guerra, son sólo los comunistas los que se levantan contra esa infamia; son sólo los comunistas quienes advierten el peligro que esto significa no sólo para la libertad del pueblo español, sino para la seguridad de nuestro país, para el futuro de nuestra Patria, para la paz mundial”.

Y en su artículo “España, cabeza de puente del imperialismo americano en Europa”, publicado en 1948, podemos leer esta clara definición de los planes imperialistas:

“Para los españoles demócratas, como para los que no lo son, aparecen bien claros los objetivos y los propósitos de los imperialistas norteamericanos respecto a España. Quieren hacer de nuestro país, sirviéndose de sus actuales gobernantes fascistas, que aceptan la venta de España con tal de verse apoyados por la potencia norteamericana para mantenerse en el Poder un punto de apoyo en el desarrollo de sus planes estratégicos, militares, políticos y económicos de dominación mundial”.

Los hechos que estamos conociendo vienen a confirmar plenamente que el Partido Comunista de España ha tenido razón al denunciar, como lo ha venido haciendo, la política criminal de los franquistas de convertir a España en una base de guerra al servicio de los imperialistas anglo-americanos y bajo la dirección y control directo de los señores del dólar.

Hoy ya sólo los malvados franquistas y sus agentes ocultan esta trágica realidad; tratan de negar que el peligro de guerra para España no cesa de crecer y no cesará mientras no sea barrido de nuestra patria el maldito régimen franquista, mientras en España no haya un régimen republicano y democrático.

Los comunistas somos los más consecuentes en denunciar los preparativos guerreros de los imperialistas y los peligros de que España sea arrastrada por los bandoleros franquistas a la criminal guerra antisoviética; pero no nos limitamos a la denuncia, sino que, por el contrario, luchamos contra tales preparativos.

Queremos la paz como la quiere todo el pueblo, y luchamos por conseguirla contra todos los que preparan la guerra. La lucha eficaz por la paz va indisolublemente unida a la lucha contra la política de guerra del régimen franquista. Por lo tanto, la lucha por la paz ha de ser una lucha activa en la que estén interesados y participen todos los españoles que quieren evitar mayores ruínas, destrucciones, muertes incontables a España y al pueblo.

Luchar por la paz es luchar al mismo tiempo por la independencia nacional pisoteada hoy por los miserables vendepatrias franquistas y entregada a los perros de presa norteamericanos.

La lucha por la paz es la lucha por el progreso de España, porque sólo en la paz puede encontrar nuestro país el camino del progreso y nuestro pueblo el bienestar que desea.

No está claro para todos, sin embargo, una cuestión tan fundamental como es la necesidad de luchar por la paz. Hay quienes tienen ideas peligrosas que de hecho vienen a coincidir con propagandas interesadas del

enemigo, y que circulan en los medios obreros y democráticos. Por ejemplo: hay quien habla de que no debemos oponernos a la guerra porque ésta es un medio de acabar con Franco.

Hay otros que creen que la guerra es inevitable y que, por lo tanto, luchar contra ella es perder el tiempo.

También hay otros que hablan de que si en la primera guerra mundial se acabó con el imperialismo ruso y de la segunda el capitalismo salió muy debilitado, que venga la guerra para acabar de una vez con el capitalismo en todo el mundo.

No hay duda de que si los imperialistas lograran desencadenar la guerra que vienen preparando, ello marcará el fin de su dominación, y con ello el fin del régimen franquista; pero ello sería a costa de tremendos sufrimientos para todos los pueblos, sería a costa de una monstruosa matanza de millones de seres humanos, a costa de la destrucción de fabulosas riquezas que pertenecen a los pueblos y no a los bandidos que hoy las disfrutan. Una tercera guerra mundial con los medios modernos de exterminio sería una verdadera catástrofe para la Humanidad.

Nuestro pueblo vivirá pronto en un régimen democrático que abrirá las puertas al socialismo, sin que sea obligatorio de pasar por una nueva guerra mundial y por esto luchamos. Esto será posible por la acción, la lucha y la unidad de la clase obrera y de las fuerzas democráticas y populares españolas principalmente. Además, porque a favor de la democracia española está el crecimiento constante de la potencia de la gran Unión Soviética, el desarrollo victorioso de los países de democracia popular que marchan por el camino del socialismo, la incorporación al campo de la paz y de la democracia popular de la inmensa China, la lucha heroica y victoriosa de los pueblos coloniales y dependientes, el aumento incesante del movimiento de partidarios de la paz en todo el mundo, el reforzamiento constante de los partidos comunistas en todos los países que cada día que pasa conquistan la confianza de más amplias masas y a su cabeza luchan contra el

capitalismo, y el crecimiento y fortalecimiento constante del campo de la paz y de la democracia.

Ello es posible porque al mismo tiempo que el campo antiimperialista y democrático se fortalece, el campo imperialista y antidemocrático se debilita, pierde posiciones, la crisis le corroe hasta sus cimientos más profundos, se descompone devorado por sus propias contradicciones sin solución posible.

El tiempo trabaja a favor de los partidarios de la paz, de la democracia, del socialismo; los imperialistas saben esto y por eso se esfuerzan en desencadenar una nueva matanza con la esperanza de retrasar su desaparición sin importarles que ello sea a costa de una horrorosa carnicería y de destrucciones y ruinas sin fin. Luchar contra tales planes es una necesidad y un deber.

La unidad en la lucha por la paz.

Los comunistas luchamos y llamamos a la participación en la lucha a todos los españoles que estén contra los planes de guerra de Franco y contra la intervención de los imperialistas en España, a todos los que estén por la independencia de nuestra patria.

Hacemos esfuerzos constantes por la unidad de todos los españoles que estén por la paz y contra el enrolamiento de España en el Pacto Atlántico, en la Unión Europea Occidental y contra todo plan, pacto o acuerdo de guerra.

Aquí radica el medio principal para hacer retroceder a los verdugos franquistas en sus planes de guerra: en la lucha unida de todos los verdaderos españoles que no quieren ver a la Patria en ruinas y al pueblo español masacrado en masa al servicio del imperialismo guerrero y agresor.

Y que esto es posible, que es posible la lucha unida de todos los españoles amantes de la paz y de la democracia, lo estamos viendo dentro y fuera de nuestra Patria: decenas de miles de españoles se han unido en la lucha común, y juntos socialistas, cenetistas, comunistas, republicanos y sin partido vienen llevando a cabo un activo trabajo por la paz y contra el régimen franquista.

Fuertes delegaciones unitarias han participado en los diferentes Congresos por la paz, como en el Congreso Mundial por la Paz celebrado en abril pasado en París y Praga, el Continental celebrado en Méjico, etc., y en ellos han hecho oír la voz de los españoles partidarios de la paz y enemigos del franquismo, que son la inmensa mayoría de los españoles. En estos Congresos fueron planteadas las cuestiones que interesan a los antifranquistas, y se tomaron resoluciones para ayudar al pueblo español en su lucha contra el franquismo, peligro permanente de guerra.

Cientos de actos, mítines, reuniones, etc., han tenido y están teniendo lugar en todos los países donde viven españoles en forzada emigración; crece el número de Comités de Partidarios de la Paz, que están llevando a cabo una eficaz labor contra el maldito régimen franquista y por la República y la democracia.

Y en España, a pesar de las terribles condiciones de terror y de las enormes dificultades que existen para el trabajo, un potente movimiento por la paz comienza a ponerse en marcha, como lo demuestran muchos hechos que vamos conociendo. En las fábricas y calles de Barcelona aparecen con frecuencia letreros contra la guerra, y millares de manifestos y octavillas en el mismo sentido; las organizaciones del Partido y las Agrupaciones Guerrilleras de Levante y Aragón realizan acciones de agitación, y de propaganda por la paz. Y se llevan a cabo actividades por la paz por los españoles de otras regiones y pueblos de España.

Sí; nuestro pueblo se va dando cuenta del peligro de guerra y de la inmensa tragedia que ella significaría para España y para todos los pueblos; el pueblo español sabe distinguir dónde están sus amigos y dónde sus enemigos, y por ello refuerza su lucha contra los franquistas, los imperialistas norteamericanos y sus agentes los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes faistas, convencido de que sólo con la lucha se puede hacerles retroceder en sus planes criminales acelerando así el día de la vic-

toria total y definitiva sobre el franquismo y demás fuerzas guerreras y agresivas.

Un poderoso movimiento por la paz está en marcha en el mundo entero. Cientos de millones de hombres y mujeres de todos los países, de todas las razas, ideas políticas o creencias religiosas unen sus esfuerzos para evitar a la humanidad la tremenda carnicería que los bandidos imperialistas vienen preparando. Luchando en primera fila en este inmenso ejército de la paz están los comunistas.

El ejemplo que guía a los comunistas de todos los países, y con los comunistas a millones de demócratas, viene de la gran Unión Soviética, del país del socialismo triunfante y del guía genial de todos los hombres amantes de la paz y del progreso, el camarada Stalin.

Intensificar la lucha por la paz.

Los españoles quieren la paz y odian la guerra. El pueblo español quiere tener libertad, quiere vivir, quiere comer, porque está harto de martirio, de represión, de sufrimientos, de tener que pasar hambre.

La guerra sólo la quieren Franco y la camarilla de jerarcas falangistas.

Millones de españoles anhelan la paz porque quieren tener tranquilidad y rehacer sus hogares y sus familias, que el franquismo criminal ha dispersado, encerrando a cientos de millares de hombres y mujeres en cárceles y presidios y obligando a otros a forzada emigración.

Los sentimientos de paz son tan profundos en el pueblo, que la camarilla franquista intenta encubrir sus preparativos de guerra y la entrega de España al imperialismo norteamericano, con la burda propaganda de que tratan de defenderse de una agresión exterior. Tan burda es esta patraña que el pueblo la rechaza y la condena porque sabe muy bien que la Unión Soviética ni los países de democracia popular han tenido, ni tienen, ni tendrán intención de agredir a España ni a los españoles, porque por su carácter socialista la política de paz de la Unión

Soviética no tiene ninguna finalidad de agresión a otro pueblo.

Quien tiene una política de conquista y agresión de los pueblos son los imperialistas norteamericanos que sueñan con lograr la dominación del mundo.

Los jefes socialdemócratas de derecha y los líderes de la F.A.I. hacen la misma propaganda que Franco. Pretenden justificar su política de apoyo al imperialismo norteamericano, aireando argumentos canalleros sobre los planes de expansión de la Unión Soviética. Estos miserables, vendidos al imperialismo, pretenden inculcar en la gente que les sigue y en parte de la clase obrera y del pueblo, la idea de que están amenazados por la Unión Soviética y las democracias populares. Con esta propaganda intentan encubrir a quienes preparan verdaderamente la guerra de agresión, que son los imperialistas norteamericanos, y justificar la política de guerra de Franco.

Pero no hay más que escuchar a las gentes sencillas en nuestro país, para comprender cómo el pueblo español tiene conciencia de que no está amenazado ni por la Unión Soviética ni por las democracias populares, porque saben muy bien que la Unión Soviética es y será el mejor amigo de la democracia española, como lo ha demostrado siempre.

No hay más que hablar con antifranquistas en nuestro país, que constituyen la inmensa mayoría de los españoles, para convencerse de que el pueblo español no será arrastrado a la guerra, si se sabe convertir en acción, en protesta, en lucha todo el inmenso odio que sienten los españoles contra los planes de guerra de Franco.

Esta es una gran tarea a la que estamos dedicados, y la que debemos impulsar principalmente dentro de España, porque hay condiciones muy favorables para que la lucha por la paz y contra los planes de guerra de Franco y el imperialismo norteamericano, la lucha por la independencia nacional, abarque a millones y millones de españoles, se convierta en una poderosa movilización que logre echar por tierra todo propósito de lanzar a España a la

guerra contra la Unión Soviética y las democracias populares.

La lucha por la paz y la movilización por la paz dentro de España debe unir a todos los españoles que sean amantes de la independencia de España y de la paz, y sean enemigos de que el pueblo español sea arrastrado a la guerra.

Las formas de propaganda, las formas de organización y de unidad, las formas de lucha y de acción pueden ser tan diversas como amplio es el carácter de la movilización por la paz. La iniciativa de nuestros camaradas, la iniciativa de los trabajadores y de los demócratas en general, debé despertarse en todo momento para que la campaña por la paz adquiera expresión pública y se desarrolle, para que las masas populares puedan aprovechar toda oportunidad de manifestar su odio al franquismo y a sus planes de guerra, partiendo desde los hechos más sencillos hasta formas organizadas de mayor volumen.

La idea central es la de que la movilización por la paz vaya adquiriendo desarrollo, utilizando desde la simple conversación, de la propaganda verbal, a la propaganda escrita, poniendo en práctica todos los medios y formas que la situación aconseje.

Estamos convencidos de que con nuestra actividad política y nuestra actividad organizativa, la campaña por la paz en España puede desarrollarse mucho y el Partido puede lograr grandes éxitos en la unidad de la clase obrera y de las fuerzas democráticas, preparar las condiciones para que la movilización de los obreros y las masas populares contra los planes de guerra de Franco y por la paz, alcance en nuestro país un grado de desarrollo como hasta aquí no había tenido. Pero esta propaganda, el trabajo político y la acción, dependen en mucho del Partido, de sus militantes, de su capacidad para hacer que la lucha por la paz sea pronto la lucha de todo el pueblo.

Y como dijo, en su magistral intervención en el Consejo de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, el 17 de noviembre, la camarada Dolores Ibarruri:

“España, a pesar de lo que diga Franco, no será carne de cañón de los imperialistas angloamericanos, a los que el pueblo español con sobrada razón odia con todas las potencias de su alma”.

Y más adelante añadió:

“Y, si a pesar de la voluntad de nuestro pueblo, España fuese lanzada a la guerra al servicio de los imperialistas, nosotros, en defensa de la paz y de la independencia de España, en defensa de la vida y del honor de nuestro pueblo, levantaremos las masas populares como en 1936 a la lucha contra el franquismo y contra sus amos, los imperialistas angloamericanos, y transformaremos su guerra criminal en una guerra nacional liberadora”.

Clara y justamente está expuesto en lo que acabamos de citar cuál debe ser nuestra línea de conducta; luchar por la paz, luchar por que España no sea arrastrada a la guerra, y con nuestra lucha crear las condiciones para si, a pesar de todos nuestros esfuerzos, los franquistas lograran arrastrar a nuestro país a la guerra imperialista, transformar ésta en guerra de liberación.

Estamos seguros de que luchando activamente por la paz, colocando la lucha por la paz en el primer puesto de nuestra actividad, como una tarea permanente y muy unidos a todo el pueblo, contribuiremos a acelerar el derrocamiento del régimen franquista, a impedir que España sea una colonia de los imperialistas americanos y que nuestro pueblo sea convertido por Franco en carne de cañón, y lograremos restablecer la República en España y con ella la libertad, la democracia y la paz.

G. MALENKOV

EL CAMARADA STALIN, GUIA DE LA HUMANIDAD PROGRESIVA

Hace un cuarto de siglo, el camarada Stalin en nombre del Partido, juró cumplir con honor los legados de Lenin. El juramento del camarada Stalin resonó cual llamada al combate al Partido, a la clase obrera, al pueblo soviético y fué la estrella polar en la histórica lucha por la transformación de la vida social, por la construcción de la sociedad socialista.

El camarada Stalin condujo a nuestro Partido y al pueblo soviético por la senda leninista. Defendió e impulsó la teoría leninista de la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país. Poniendo en práctica los legados de Lenin, nuestro Partido bajo la dirección del camarada Stalin, garantizó la industrialización socialista del país y la colectivización de la agricultura, transformando la Unión Soviética en una gran potencia socialista industrial y koljosiana.

El camarada Stalin, como ningún otro, comprendió profundamente las agudas ideas leninistas sobre el partido marxista de nuevo tipo, defendió la pureza de la doctrina de Marx, Engels y Lenin, desarrolló la teoría marxista-leninista, templó al Partido en la lucha contra múltiples enemigos, forjó y educa a cuadros capaces de impulsar hacia adelante la causa de nuestro Partido.

El mundo entero vió la grandeza de Stalin en los bruscos virajes de la historia; en octubre de 1917, en la guerra civil, en los años de la intervención, cuando en unión de Lenin dirigió la revolución socialista y la causa del aplastamiento de los enemigos del Poder Soviético; en la gran guerra patria, cuando el camarada Stalin dirigió la causa de la derrota de los enemigos más fuertes de nuestra Patria.

En unión del gran Lenin, el camarada Stalin creó el primer Estado socialista del mundo. Bajo la bandera de Lenin, bajo la

dirección del camarada Stalin, vive, prospera y se fortalece nuestra poderosa Patria, el país de la amistad de los pueblos soviéticos.

Durante la segunda guerra mundial, cuando sobre el mundo se cernieron las fuerzas tenebrosas del fascismo amenazando con aniquilar la cultura de la humanidad, el camarada Stalin, al frente de la Unión Soviética dirigió directamente la lucha por el aplastamiento de las hordas hitlerianas, aseguró la victoria de los pueblos amantes de la paz, fué el guía por todos reconocido, en la ardua lucha por la liberación de la humanidad del yugo del fascismo.

Al terminar la segunda guerra mundial, cuando en el horizonte político se divisaron los nuevos pretendientes a la dominación mundial, el camarada Stalin exhortó a los pueblos a la lucha decidida contra los provocadores de una nueva guerra mundial, unificó a los partidarios de la paz en una fuerza poderosa. Desenmascarando consecuente e implacablemente a los incendiarios de una nueva guerra, el camarada Stalin se situó al frente del gran movimiento por la paz.

El camarada Stalin es considerado en justicia el gran y fiel amigo de los pueblos amantes de la paz de los países de democracia popular, liberados del yugo del fascismo, de los pueblos de China y Corea del norte que se han sacudido para siempre el yugo de los imperialistas.

Es por esto que los pueblos de la Unión Soviética y toda la humanidad progresiva, ven en la persona del camarada Stalin su reconocido guía y maestro. Es por esto que hoy con particular fervor expresan su cariño y fidelidad al camarada Stalin, destacan sus grandiosos méritos en la lucha por la vida feliz de los hombres, por la paz entre los pueblos.

El nombre del camarada Stalin, se ha convertido hace ya tiempo, en bandera de paz en la conciencia de los pueblos de todos los países.

Todos aquellos que quieren luchar contra los incendiarios de una nueva guerra, saben, están convencidos que no se equivocan al cerrar filas en torno al camarada Stalin, gran defensor de la paz.

La humanidad que ha padecido los horrores de la última guerra mundial ansía la paz y no quiere decididamente una nueva guerra. Precisamente por eso, todos los pueblos saludan con agradecimiento la política de paz resuelta e incondicional que mantiene la Unión Soviética que guía y defiende el camarada Stalin.

Por más que se esfuercen los incendiarios de la guerra en calumniar a nuestro país socialista, no lograrán desarraigar de la conciencia de las gentes sencillas la convicción de que la Unión Soviética

es el verdadero y celoso guardián de la paz, que defiende consecuentemente la paz en todo el mundo, que nuestro país, como dice el camarada Stalin, es capaz de mantener, y en efecto mantiene, una política de paz, no de un modo farisaico sino abierta y honradamente, resuelta y consecuentemente.

Habiendo sido desenmascarados en sus maquinaciones aventureras, los incendiarios de la guerra quieren agañar a las gentes sencillas con falaces afirmaciones de que los comunistas consideran imposible la convivencia pacífica de los países del socialismo y los países capitalistas. Quieren encubrir su actividad criminal de preparación de una nueva guerra con calumnias a la honesta política de paz practicada por los comunistas.

Sin embargo, el camarada Stalin ha declarado reiteradamente con toda precisión, que la Unión Soviética parte del hecho ineludible de la existencia por un período prolongado de dos sistemas, el socialista y el capitalista y se mantiene firmemente en la línea de las relaciones leales, pacíficas con todos aquellos Estados que muestren deseos de colaboración amistosa, bajo la condición que sean observados los principios de reciprocidad y cumplimiento de los compromisos contraídos.

La política exterior de la Unión Soviética, realizada bajo la dirección del camarada Stalin, está orientada a garantizar una paz sólida entre los pueblos y a consolidar por todos los medios la colaboración amistosa entre las naciones amantes de la paz.

Ya después de la segunda guerra mundial el camarada Stalin más de una vez ha dado una respuesta precisa sobre la completa posibilidad de la colaboración pacífica prolongada de la U.R.S.S. y los países del capitalismo. Basta recordar, aunque nada más sea, las siguientes declaraciones claras y terminantes del camarada Stalin.

En septiembre de 1946 el corresponsal en Moscú del "Sunday Times", A. Werth, preguntó al camarada Stalin: ¿cree usted que con el ulterior progreso de la Unión Soviética hacia el comunismo, no disminuirá, por lo que atañe a la U.R.S.S., las posibilidades de cooperación pacífica con el mundo exterior? ¿Es posible el comunismo en un país?

El camarada Stalin respondió: "No dudo de que las posibilidades de cooperación pacífica, lejos de disminuir, pueden incluso aumentar".

"El comunismo en un país" es perfectamente posible, especialmente en un país como la Unión Soviética".

En diciembre de 1946, Elliot Roosevelt preguntó al camarada Stalin: "¿Cree usted que es posible para una democracia como los

Estados Unidos vivir pacíficamente uno 'al lado del otro en este mundo, con una forma comunista de gobierno como la de la Unión Soviética, y sin que por parte de ninguna de las dos se trate de interferir en los asuntos internos políticos de la otra?" El camarada Stalin contestó: "Sí, desde luego. Esto no es solamente posible, es justo y plenamente realizable. En los tiempos más tensos de la guerra, las diferencias de régimen no impidieron que nuestras dos naciones se uniesen y venciesen a nuestros enemigos. Aún es más posible continuar estas relaciones en tiempos de paz".

El abril de 1947, el camarada Stalin, en una conversación mantenida con el Sr. Stassen, dijo: "... no hay que dejarse llevar por la crítica de un sistema respecto al otro. Cada pueblo se mantiene en el sistema que quiere y puede mantenerse. En cuanto a qué sistema es mejor, eso lo demostrará la historia. Hay que respetar los sistemas elegidos y aprobados por el pueblo. Si el sistema de los Estados Unidos es bueno o malo, eso incumbe al pueblo americano. La colaboración no requiere que los pueblos tengan un único sistema. Hay que respetar los sistemas aprobados por el pueblo. Sólo bajo esta condición la colaboración es posible".

En mayo de 1948, en respuesta a una carta abierta de H. Wallace, el camarada Stalin escribió: "... el gobierno de la U.R.S.S. cree que a pesar de las diferencias de sistemas económicos e ideologías, la coexistencia de estos sistemas y el arreglo pacífico de las diferencias entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos de América, no sólo son posibles sino absolutamente necesarios en interés de la paz universal".

En enero de 1949, el director general en Europa de la agencia americana "International News Service", K. Smith, se dirigió al camarada Stalin con las siguientes preguntas: "¿Está el Gobierno soviético dispuesto a examinar la cuestión sobre la publicación de una declaración conjunta con el Gobierno de Estados Unidos, afirmando que ninguno de los dos gobiernos tiene la intención de recurrir a la guerra uno contra el otro? ¿Está dispuesto el Gobierno soviético a llevar a cabo conjuntamente con los Estados Unidos de América, medidas encaminadas a la realización de este Pacto de Paz así como el desarme gradual?" El camarada Stalin contestó que: "El Gobierno soviético estaría dispuesto a considerar la cuestión sobre la publicación de una declaración de este tipo", añadiendo que "naturalmente el gobierno de la U.R.S.S. podría cooperar con el de Estados Unidos de América en la aplicación de medidas tendentes a poner en práctica este Pacto de Paz que conduzcan hacia el desarme gradual".

Así habla el camarada Stalin expresando las aspiraciones del pueblo soviético hacia el trabajo constructivo y pacífico, hacia el

establecimiento de relaciones amistosas entre los pueblos de todos los países. La Unión Soviética considera plenamente admisible el camino de la competición pacífica con el capitalismo. A través del camarada Stalin todo el pueblo soviético hace la declaración rotunda, que la U.R.S.S. está contra las aventuras bélicas y en favor de una paz sólida y duradera para todo el mundo, aunque el pueblo soviético está absolutamente seguro de su fuerza inquebrantable. Y en el transcurso de la historia de la existencia de la Unión Soviética, ha quedado reiteradamente demostrado que las palabras de nuestro gran jefe no difieren jamás de los hechos.

¡Que los turbios y mercenarios escribas vociferen lo que les venga en gana a cuenta de la política agresiva de la Unión Soviética! Nuestro guía y maestro camarada Stalin, ha lanzado el gran llamamiento a la paz entre los pueblos. Este llamamiento penetra cada vez más hondo en el corazón de las gentes. Ningún bandolero de la pluma del campo de los incendiarios de la guerra logrará empañar la política stalinista, la política de amistad de los pueblos, no logrará tachar la palabra sagrada Paz, escrita en las banderas de todos los pueblos amantes de la libertad.

Se despliega cada vez más ampliamente y se fortalece el poderoso movimiento por la paz, contra los incendiarios de la guerra. Los pueblos de todos los países ven en el camarada Stalin el gran defensor de la paz.

Una gran conquista de la actividad de dirección del Partido Bolchevique es la amistad de los pueblos, firmemente consolidada en nuestro país.

Solamente el Partido Bolchevique, portador consecuente de la idea del internacionalismo, de la solidaridad internacional, pudo forjar esta indestructible fraternidad de los pueblos.

La guerra patria de 1941-1945, fué la más seria prueba de las fuerzas de los pueblos de la Unión Soviética, fué al mismo tiempo una prueba seria para el Partido Bolchevique. De esta prueba el Partido salió con un gran triunfo. Fiel ilimitadamente a la causa del comunismo, nuestro Partido, siguiendo las sabias indicaciones del camarada Stalin, inspiró constantemente al pueblo, movilizó sus fuerzas en la lucha contra los enemigos. El trabajo de organización del Partido, aglutinó y dirigió hacia el objetivo común los esfuerzos de todos los hombres soviéticos, de todas las organizaciones de masas de la sociedad soviética. Todas las fuerzas y medios del país fueron subordinados a la tarea de la derrota del enemigo.

De nuevo quedó demostrada la capacidad insuperable del Partido Bolchevique para movilizar las masas en las más complicadas situaciones.

En todas las difíciles etapas de la lucha por la libertad y la felicidad de los pueblos, por la independencia y prosperidad de nuestra Patria, por la construcción de la sociedad comunista en nuestro país, el Partido de los bolcheviques obtuvo éxitos, porque ha conquistado la confianza de millones de hombres soviéticos, porque reforzó continuamente la ligazón con las masas y escuchó atento la voz de las masas.

El camarada Stalin enseña, que el Partido de los bolcheviques es fuerte porque dirigiendo el movimiento, siempre mantiene y multiplica la ligazón con las amplias masas trabajadoras.

“La fuerza de los bolcheviques, la fuerza de los comunistas —dice el camarada Stalin— consiste en saber rodear a nuestro Partido de millones de hombres activos no afiliados a él. Nosotros, los bolcheviques, no habríamos logrado los éxitos que hemos conseguido, sino hubiéramos sabido ganar para el Partido la confianza de millones de obreros y campesinos situados fuera de él. ¿Qué hace falta para esto? Para esto hace falta que los miembros del Partido no se aislen de los sin partido, no se encierren en la cáscara del Partido, no se jacten de ser miembros del Partido, sino que escuchen la voz de los sin partido, para poder no sólo enseñarles, sino también aprender de ellos”.

En todas las etapas de la lucha y del gran trabajo creador por la construcción de la sociedad socialista, el camarada Stalin previene a nuestro Partido, y en primer lugar a los cuadros dirigentes, de no caer en la autosatisfacción, a no cesar de destacar las deficiencias en el trabajo. El dirigente que no repara en las faltas, que no concilia con ellas, es incapaz de impulsar el trabajo adelante, actúa no a favor del Estado sino en su perjuicio.

El éxito en el cumplimiento de las tareas planteadas ante el Partido está indisolublemente ligado al desarrollo de la crítica y la autocrítica bolchevique, condición fundamental del desarrollo de nuestro Partido.

El camarada Stalin enseña que sin la autocrítica no podemos avanzar hacia adelante que la crítica nos es necesaria como el aire, como el agua, que la fuerza del bolchevismo reside precisamente en que no teme la crítica y extrae de la autocrítica de los defectos la energía para seguir marchando hacia adelante.

La consigna de la autocrítica, dice el camarada Stalin, “se asienta en la propia base del Partido Bolchevique, se asienta en la propia base del régimen de dictadura del proletariado. Si nuestro país es

el país de la dictadura del proletariado y la dictadura la dirige un solo partido, el Partido de los comunistas, que no comparte y no puede compartir el Poder con otros partidos, ¿acaso no está claro que nosotros mismos debemos descubrir y corregir nuestros errores si queremos avanzar hacia adelante?...

El camarada Stalin enseña que la autocrítica es un método especial, un método bolchevique de educación de cuadros.

"... Como resultado de la autocrítica —dice el camarada Stalin— nuestros cuadros de la economía comienzan a superarse, se vuelven más vigilantes, comienzan a abordar con más seriedad las cuestiones de la dirección económica, y nuestros cuadros del Partido, de los soviets, sindicatos y otros se hacen más sensibles, más atentos a las demandas de las masas".

El camarada Stalin enseña que la autocrítica tiene como finalidad descubrir y liquidar nuestros errores, nuestras debilidades.

"Que el Partido, que los bolcheviques, que todos los obreros honrados, el elemento trabajador de nuestro país —dice el camarada Stalin— ponga de manifiesto las deficiencias de nuestro trabajo, los defectos de nuestra construcción, que indiquen el camino de liquidación de nuestras faltas, para que nuestro trabajo y en nuestra construcción no exista estancamiento, pantano y corrupción, para que todo nuestro trabajo, toda nuestra construcción mejore de día en día, marche de éxito en éxito".

El camarada Stalin enseña que la autocrítica es uno de los medios más importantes para crear en los trabajadores hábitos de dirección.

"¿Qué hace falta para desplegar las fuerzas y capacidad de la clase obrera y los trabajadores en general y darles la posibilidad de adquirir hábitos de dirección del país? Para esto hace falta —dice el camarada Stalin—, ante todo la puesta en práctica honestamente, de un modo bolchevique de la consigna de la autocrítica, poner en práctica de un modo honrado y bolchevique la consigna de la crítica desde abajo, de los defectos y errores de nuestro trabajo".

Un estado insatisfactorio de cosas en relación con la autocrítica, engendra inevitablemente en una serie de dirigentes, una actitud burocrática hacia el trabajo, la soberbia, la presunción, la jactancia. Una situación de éxitos favorece particularmente el resurgimiento de la autosatisfacción y la actitud no crítica hacia las deficiencias. Por eso, en las condiciones del desarrollo con éxito de la construcción socialista, en muchos de los dirigentes del Partido, la economía, los soviets y los sindicatos, se manifiesta una exorbitada presunción, suficiencia y una actitud desdeñosa hacia la voz de la crítica de los comunistas de filas.

Semejante enfermedad se cura, sobre todo, con el control de los dirigentes por parte de la masas del Partido. El camarada Stalin enseña que hay que compaginar el control desde arriba con el control desde abajo:

“Algunos camaradas piensan —dice el camarada Stalin— que controlar a los hombres se puede únicamente desde arriba, cuando los dirigentes controlan a los dirigidos por los resultados de su trabajo. Esto no es justo. El control desde arriba, naturalmente, es necesario como una de las medidas efectivas de control de los hombres, de control del cumplimiento de las tareas. Pero el control desde arriba no agota ni mucho menos toda la cuestión del control. Existe además otro género de control, el control desde abajo, cuando las masas, cuando los dirigidos controlan a los dirigentes, señalan sus errores e indican el camino para corregirlos. Este género de control constituye una de las formas más efectiva de control de los hombres.

Las masas del Partido controlan a sus dirigentes en las reuniones del activo, conferencias y congresos, cuando éstos rinden cuentas, por medio de la crítica de los defectos y, finalmente, por la elección o no elección a los órganos de dirección de éstos o aquéllos camaradas dirigentes. La puesta en práctica de un modo justo del centralismo democrático en el Partido, como lo exigen sus estatutos y la elección absoluta de los órganos del Partido, el derecho a promover y revocar los candidatos, la votación secreta, la libertad de crítica y autocrítica, todas estas y otras medidas similares, tienen que ser necesariamente puestas en práctica, para entre otras cosas, facilitar la comprobación y control de los dirigentes por parte de las masas del Partido.

Las masas sin partido controlan a sus dirigentes de la economía, los sindicatos, etc., en las asambleas del activo de los sin partido, en toda clase de asambleas de masas, donde escuchan los informes de sus dirigentes, critican las faltas e indican el modo de corregirlas.

Finalmente, el pueblo controla a los dirigentes del país en las elecciones a los órganos de poder de la Unión Soviética, mediante el sufragio universal igual, directo y secreto.

La tarea consiste en compaginar el control desde arriba con el control desde adajo”.

La aplicación consecuente de la consigna de la autocrítica, exige la lucha decidida contra todo intento de frenar u obstaculizar su desarrollo, la defensa contra la persecución de aquellos que intervienen activamente con críticas sanas, para el que haya sido justamente objeto de la crítica, sienta sobre sí la fuerza organizada del

colectivo. El deseo de luchar contra los defectos, puede cobrar fuerza en las masas, únicamente cuando éstas tienen la seguridad que el indicar los defectos y descubrirlos va a tener una verdadera efectividad.

El camarada Stalin enseña que hay que mantener una lucha implacable contra los hechos de presión y persecución de la autocritica. Perseguir la autocritica, dice el camarada Stalin, significa liquidar todo espíritu de iniciativa en la organización del Partido, minar la autoridad de la dirección en las masas del Partido, descomponer al Partido y establecer en la vida de la organización del Partido los hábitos antipartido de los burócratas, de los enemigos jurados del Partido.

El camarada Stalin educa a los cuadros de nuestro Partido en el espíritu de la intolerancia frente a la presunción y la jactancia. Indica que un dirigente del Partido no osa embellecer la realidad, ocultar al Partido el verdadero estado de cosas. Si un bolchevique está firmemente convencido que tiene razón, sin dejarse llevar por ninguna opinión, debe actuar como le dicta su razón y su conciencia. Si el bolchevique tiene razón, si sus manifestaciones y actos corresponden a las ideas, llamamientos, resoluciones e indicaciones del Partido, nada ni nadie podrá apartarle del justo camino.

El camarada Stalin advierte continuamente que no es la presunción sino la modestia lo que adorna a un bolchevique, que cualquier dirigente en cualquier puesto que esté, es un servidor del pueblo. Es tradición de la dirección bolchevique la ligazón permanente de los dirigentes y las masas, la predisposición a aprender de las masas, a corregir los defectos indicados por los trabajadores.

El camarada Stalin enseña que al ocuparnos con el trabajo cotidiano no nos estancuemos, no vivamos únicamente de las viejas fórmulas, que estudiemos en la experiencia diaria, que corriamos resueltamente los errores, para que la dirección de la construcción de la nueva vida se realice de un modo creador. La dirección creadora estriba en que siguiendo la doctrina marxista-leninista debemos estudiar la experiencia actual de la construcción y de la lucha; sintetizar científicamente esta experiencia y reflejarla en la dirección práctica cotidiana.

“Permanecer junto al timón —dice el camarada Stalin— y mirar para no ver nada, hasta que las circunstancias nos entren por los ojos en cualquier desastre, no significa dirigir. El bolchevismo no entiende así la dirección. Para dirigir hace falta prever”.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

El pueblo soviético deposita su confianza sin límites en nuestro Partido, ama al Partido de Lenin y Stalin, le considera su partido querido y entrañable. El camarada Stalin aprecia altamente la confianza del pueblo y enseña al Partido a estimar esta confianza. Todo el pueblo soviético recuerda las emocionantes palabras de nuestro gran guía, pronunciadas el 24 de mayo de 1945, en la recepción en el Kremlin, en honor de los mandos del Ejército Rojo, cuando el camarada Stalin brindó por la salud de nuestro pueblo soviético, y expresó las gracias fervorosas al pueblo ruso, por la confianza depositada en el Gobierno soviético en los días difíciles de la gran guerra patria.

Guiado por el camarada Stalin nuestro pueblo marcha seguro por el camino que conduce al comunismo.

Con el sentimiento de una gratitud inmensa, los pueblos de la Unión Soviética, cientos de millones de personas de todos los pueblos del mundo, dirigen sus miradas hacia el camarada Stalin. La humanidad progresiva ve en el camarada Stalin su entrañable guía y maestro, confía y sabe que la causa de Lenin y Stalin es invencible

(Pronunciado en "Pravda" 21 de diciembre 1949.)

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

W. MOLOTOV

STALIN Y LA DIRECCION STALINISTA

Ahora es particularmente claro, la gran suerte que fué para nuestra Patria y para toda la causa del comunismo, el hecho que después de Lenin encabezara el Partido Comunista de la U.R.S.S., el camarada Stalin, bajo cuya dirección hace ya más de un cuarto de siglo, la Unión Soviética construye victoriosamente la sociedad comunista. En este período histórico, nuestro país se consolidó y desplegó sus alas como país del socialismo, transformándose a la vez en el factor decisivo del auge poderoso de las fuerzas de toda la humanidad progresiva. En esto reside el mérito grandioso del camarada Stalin, de la dirección stalinista que garantizó la cohesión ideológica de nuestro Partido sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y el movimiento indeclinable del pueblo soviético hacia adelante por la senda indicada por el gran Lenin.

**

Aún a finales del año 1936, en el informe sobre "El proyecto de constitución de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas", el camarada Stalin dijo:

"Tenemos ahora un Estado socialista multinacional, perfectamente constituido, que ha salido triunfante de todas las pruebas y cuya solidez puede envidiar todo Estado nacional de cualquier parte del mundo".

Como se sabe, la Constitución Stalinista afianzó este balance general y se transformó en la base del auge ulterior y de un mayor crecimiento multilateral de las fuerzas de nuestro Estado.

En el año 1946, haciendo el balance de la segunda guerra mundial y señalando las nuevas tareas de la construcción socialista, el camarada Stalin destacó la importancia histórico-mundial de la victoria del Ejército Soviético en esta guerra. El camarada Stalin indicó entonces, que en esta guerra "ha triunfado nuestro *régimen social* soviético" demostrando que "es una forma de organización de la sociedad mejor que cualquier otro régimen no soviético", que al mismo tiempo en esta guerra "triunfó nuestro sistema *estatal* soviético", demostrando que "el sistema estatal soviético se ha revelado como un modelo de Estado multinacional, como un sistema de organización estatal en el que la cuestión nacional y el problema de la colaboración de las naciones, han sido resueltos mejor que en cualquier otro Estado multinacional".

Es completamente evidente que una tal victoria, no podía haber sido obtenida por nosotros, de no haber sido precedida de los grandes éxitos del pueblo soviético en el terreno del auge político y económico del Estado soviético, logrados bajo la dirección stalinista de nuestro Partido. Sin esto, no hubiéramos contado con este poderío económico del país, esta cohesión de la clase obrera y todos los trabajadores en torno al Partido, en torno al camarada Stalin, esta disposición sin reservas del pueblo a defender el Estado soviético de los enemigos exteriores, lo cual tuvo una importancia decisiva en el desenlace victorioso de la guerra.

Esta gran victoria fué posible, gracias a los éxitos del socialismo logrados por nuestro pueblo, en los años que precedieron a la gran guerra patria.

Fuó necesario ante todo, crear el fundamento económico del socialismo y con ello, situar sobre una base sólida el sistema estatal de la dictadura del proletariado, fundada en la alianza de la clase obrera y las masas laboriosas del campesinado. A esta tarea respondía la política de industrialización socialista del país, que halló su expresión en los famosos planes quinquenales stalinistas. En estos años se desplegó la construcción de muchos miles de fábricas y empresas, surgieron muchas nuevas ciudades y regiones industriales. La realización de esta política consolidó y elevó el papel dirigente de la clase obrera en la Unión Soviética. A base de la política stalinista de industrialización que hizo posible la reconstrucción técnica de toda la economía nacional del país, aseguramos el incremento ininterrumpido y creciente de la industria soviética, y particularmente de la

industria pesada, la independencia de nuestra economía nacional en relación con los países capitalistas y la elevación continua del bienestar y el nivel cultural de la clase obrera y todos los trabajadores de nuestro país.

Fué necesario a continuación, resolver la tarea, planteada por vez primera en la historia, del paso de millones de pequeñas y atrasadas haciendas campesinas a los cauces de la gran economía colectiva, dotada de la nueva técnica. La teoría de la construcción koljosiana, elaborada por el camarada Stalin, sobre la base del conocido Estatuto del artel agrícola, con sus sabios principios de conjugación de los intereses personales del koljosiano con la importancia decisiva de la economía social del koljós y, la inmediata dirección stalinista que desplegó el movimiento koljosiano de masas, aseguró la resolución con éxito de esta tarea histórica, lo que condujo a la liquidación de los kulaks y demás elementos capitalistas que quedaban aún y a la creación de las bases de la organización socialista de toda la economía nacional de la U.R.S.S. Solamente después de realizarse la colectivización de las haciendas campesinas, que hizo posible el empleo, en proporciones sin precedentes, de la técnica avanzada y las conquistas científicas de la agricultura, en las grandes economías colectivas que se crearon, la agricultura dejó de ser un freno en el progreso de la economía nacional del país y ante el campesinado koljosiano se abrieron perspectivas infinitas de progreso económico y cultural. Y sólo en ligazón con esto puede comprenderse, que ahora se haya hecho posible realizar nuevos planes, tales como el grandioso plan, aprobado el año pasado, de medidas tendentes a asegurar abundantes y persistentes cosechas en las zonas esteparias y semiesteparias de la parte europea del país, lo que no está al alcance de las fuerzas de ningún Estado capitalista.

La política de industrialización del país y la política de colectivización de las haciendas campesinas, así como el movimiento de masas del trabajo de choque y la emulación socialista, realizado bajo la dirección stalinista del Partido, transformaron nuestra Patria. Los elementos capitalistas fueron completamente liquidados.

Nuestra clase obrera, de explotada y oprimida se transformó en la fuerza dirigente del Estado soviético, que encabeza el pueblo en la causa de la construcción del socialismo. El campesinado soviético, al formar los koljoses con todas las ventajas de la gran economía agraria moderna, se

liberó definitivamente de los kulaks, especuladores, usureros y demás explotadores sanguijuelas de la aldea, inició una vida nueva, acomodada y culta. La intelectualidad soviética actual no es la vieja intelectualidad, sino una intelectualidad nueva, popular, socialista que proviene en masa del seno de los obreros, los campesinos y otros trabajadores, que sirve con entusiasmo y lealtad a su pueblo. En nuestro país se creó y se formó ya sólidamente la sociedad socialista, sociedad sin capitalistas, sin explotación del hombre por el hombre, y con ello fueron extirpadas para siempre las raíces de la restauración del capitalismo.

Son particularmente importantes los cambios sociales radicales operados en la U.R.S.S., porque nuestro Estado es multinacional, porque todos los pueblos de la Unión Soviética con todas las diferencias en su pasado histórico y frecuentemente en su modo de vida actual, marchan al unísono por la senda común del desarrollo socialista. Y en este sentido una de las más admirables conquistas de la dirección stalinista, es la gran amistad de los pueblos, la colaboración fraternal y ayuda mutua, que bajo la bandera del internacionalismo socialista, se ha logrado en nuestro país y que se consolida día a día.

Estos éxitos del socialismo en la U.R.S.S., descubren cada vez más su gran significación progresiva, en la medida que atraen la atención de otros pueblos, y que ante los ojos de todos se produce la sucesiva profundización de la crisis general del sistema capitalista, cuando de este sistema se desprenden nuevos y nuevos Estados, cuando el capitalismo carece ya de perspectivas de un auge general y las potencias capitalistas más fuertes, de un modo u otro, arreglan sus asuntos a costa del saqueo irrefrenable y el debilitamiento de otros países capitalistas y dependientes, y en primer lugar a costa de la brutal explotación de las masas trabajadoras de estos Estados. Ahora ya no es posible ocultar, que en los países capitalistas de América y Europa, se acrecienta una nueva crisis económica, y aumentan sin cesar las filas de millones de parados y semiparados, mientras que la Unión Soviética, donde no hay crisis y no existe el paro, marcha firmemente adelante por el camino del progreso económico y la prosperidad.

A pesar de los augurios de nuestros enemigos del campo capitalista sobre la inevitabilidad de una prolongada depresión económica en la U.R.S.S. después de terminar la segunda guerra mundial, nuestro país hace frente y liquida con éxito

las duras consecuencias de la guerra y la ocupación enemiga, lleva a cabo un incremento general de toda la economía nacional con la particularidad que nuestra industria trabaja ya a un nivel considerablemente más elevado que en los años que precedieron a la guerra. Los obreros, los campesinos y la intelectualidad de la Unión Soviética ven que hoy viven mejor que ayer y saben muy bien que mañana vivirán mejor que hoy. Están seguros del mañana, viendo con sus propios ojos, como de año en año se engrandece y fortalece la U.R.S.S. Saben que tienen un dirigente seguro : el Partido Comunista; un sabio jefe: el gran Stalin.

El mérito grandioso del camarada Stalin reside, en que en todos estos años, fueren cuales fueren las dificultades que se interpusieron en nuestro camino, el Partido Bolchevique mantuvo siempre en alto la bandera de la lucha por la victoria del socialismo en la U.R.S.S.

En el Partido hubo no pocos trostkistas, derechistas y toda clase de otros traidores e intrusos, que sembraban la desconfianza en la posibilidad de la victoria del socialismo en la U.R.S.S., rodeada del cerco capitalista. Todo género de agentes del enemigo de clase, lanzaron sus ataques contra el Partido y la política de construcción del socialismo practicada por él, especialmente después de la muerte de Lenin. El camarada Stalin defendió e impulsó la teoría leninista de la posibilidad de la victoria del socialismo en un solo país por separado, de la posibilidad de la victoria del socialismo en la U.R.S.S.

En nuestros días nó es necesario ya entablar discusiones sobre la justeza científica de esta teoría, ni demostrar que en las condiciones del desarrollo desigual de los países capitalistas en la época del imperialismo, el socialismo no puede triunfar simultáneamente en todos los países, que puede triunfar solamente al comienzo en países aislados, por cuanto las posibilidades de triunfo del socialismo, primeramente en un país por separado, se han transformado ya en la victoria real del régimen socialista en la U.R.S.S., donde en la actualidad se crean con éxito las premisas del paso al comunismo en su fase superior. Con ello, no sólo en el aspecto teórico sino en el hecho propio de la victoria del socialismo en nuestro país, es echada por tierra toda la charlatanería sobre la imposibilidad de construir el socialismo en un país tan atrasado en el sentido técnico-económico como era Rusia, extraída de las fuentes reaccionarias de la ideología burguesa y socialdemócrata.

Pero no hay que olvidar que el Partido no hubiese podido obtener esta victoria, que exigió una abnegada lucha, si no hubiese estado imbuído del convencimiento profundo en la posibilidad de esta victoria, si el Partido no hubiese fulminado a los faltos de fe y vacilantes en sus filas, si el Partido, bajo la dirección del camarada Stalin, no hubiese infundido animo y arrastrado consigo a la clase obrera de nuestro país, en la superación decidida y resuelta de todas y cada una de las vacilaciones antileninistas, en la lucha inflexible contra el enemigo de clase y sus agentes en el seno de los trabajadores y en el propio Partido.

Este mérito histórico de la dirección stalinista es más significativo por cuanto encierra una gran importancia internacional, asestando un golpe demoledor sobre la falta de fe socialdemócrata en la victoria del socialismo, con la cual todos los partidos comunistas se las tienen que ver en sus propias filas. La victoria del socialismo en nuestro país demostró de un modo evidente, que las llamadas "premisas objetivas" del triunfo del socialismo, han madurado hace ya tiempo en los países de Europa y no sólo de Europa y que en vista de lo cual, la superación decidida de la influencia reaccionaria de la burocracia socialdemócrata aburguesada y la escisión por ella producida en el movimiento obrero, es en la actualidad la tarea más importante de todos los partidarios honestos del socialismo.

Ahora ve todo el mundo, que nuestro país se ha transformado en un Estado socialista, que el triunfo del socialismo en la U.R.S.S. asegura todas las condiciones para un desarrollo económico ulterior aún más poderoso del país y para un ascenso continuo del bienestar del pueblo soviético, y que la situación internacional ha cambiado también en mucho, a favor del socialismo y la democracia popular. El gran pueblo soviético que en los años del Poder soviético dió un gigantesco paso adelante en el desarrollo cultural, participa unido y activamente en la construcción socialista en la ciudad y en el campo, imbuído de la conciencia de la justeza de su causa, profundamente convencido de la sabia dirección stalinista. Marchamos hacia adelante con éxito en la causa del fortalecimiento del régimen socialista y la reeducación socialista del pueblo soviético, lo que se expresa en un tal crecimiento de la unidad política y moral de la sociedad soviética y en un auge tal del patriotismo soviético, *que hoy no hay en el mundo una tal fuerza que*

das bajo la dirección stalinista del Partido, en los años que precedieron a la guerra. Con su abnegada lucha, el pueblo soviético "ha salvado la civilización de Europa de los pogromistas fascistas" (Stalin). El Ejército Soviético cubrió en esta guerra de gloria a nuestra Patria con sus hazañas sin par. Por todos es conocido el papel excepcional del camarada Stalin en la organización de esta gran victoria.

Para organizar la causa de la victoria, el camarada Stalin tomó en sus propias manos la dirección política y económica del país y mismamente la dirección militar, encabezando las fuerzas armadas del país, lo que inspiró al Ejército y a todo el pueblo en la lucha abnegada y heroica. Ello permitió una rápida reorganización de la economía del país, en consonancia con las necesidades de la guerra. El gigantesco Ejército Soviético creado en el curso de la guerra, bajo la inmediata dirección del camarada Stalin, fué erigido sobre los principios de la ciencia militar stalinista, transformándose en el mejor Ejército contemporáneo. Todo esto hizo posible el viraje radical en el curso de la guerra y aseguró la realización victoriosa de los planes estratégicos stalinistas de derrota del enemigo. La demora en la apertura del segundo frente en Europa, hizo evidente ante todo el mundo que el honor de la victoria sobre el fascismo en Europa y después en el Lejano Oriente, pertenece, en primer lugar, al Ejército Soviético y a su incomparable dirección stalinista. Esta victoria de importancia histórica mundial, cubrió de gloria a nuestro país, al Ejército Soviético y a su gran jefe, Iosif Visarionovich Stalin.

Es también conocido el importante papel que desempeño en la derrota de las fuerzas armadas de los Estados del "eje", la formación de la coalición antifascista de la Unión Soviética, Estados Unidos de América, y Gran Bretaña y otros Estados a ellos aliados. Gracias a la política exterior stalinista que supo impedir la creación de un frente único de los Estados capitalistas contra la U.R.S.S., en el período que precedió a la segunda guerra mundial, los Estados agresores fascistas resultaron en una situación de aislamiento y la Unión Soviética ocupó en la poderosa coalición antifascista el lugar que le correspondía. Y aquí el papel personal del camarada Stalin tuvo una significación excepcional en toda la marcha de los acontecimientos. El profundo reconocimiento de la historia de los pueblos, la experiencia multifacética del jefe del movimiento comunista internacional, la capacidad de penetrar y descifrar a tiempo

pudiera hacer volver a nuestro pueblo atrás, retroceder al capitalismo.

En esto consiste el balance principal del camino recorrido en el desarrollo socialista por nuestro país, bajo la dirección stalinista del Partido Bolchevique.

**

En cuanto a las relaciones de la U.R.S.S. con otros países y la situación internacional en su conjunto, también en los últimos años se han operado cambios importantes.

Hasta no hace mucho tiempo, la Unión Soviética continuaba siendo el único Estado socialista, rodeado del cerco capitalista hostil. Por todos es sabido, cuántos intentos fueron emprendidos por parte de las potencias imperialistas para poner fin a la existencia del primer Estado socialista, mediante la intervención militar directa, el bloqueo económico y toda clase de medios infames, incluyendo los complots y asesinato de los dirigentes soviéticos, el sabotaje y la diversión. Garantizar las condiciones exteriores para el desarrollo pacífico de la U.R.S.S., era la tarea principal de la política exterior del Poder soviético. Esto exigía también una constante y atenta preocupación por el fortalecimiento de la potencia del Ejército Soviético, por su preparación para la defensa del país frente a la agresión. El hecho que en el transcurso de los años 1921-1941 nuestro país, manteniendo una política exterior soviética independiente pudiera asegurar las condiciones pacíficas de su desarrollo, representa una gran conquista de la política exterior stalinista, de la política de paz. La política exterior stalinista apoyada en los éxitos de la construcción del socialismo y el fortalecimiento del poderío de nuestro país, nos dio la posibilidad de transformar el período pacífico de preguerra, en un período pacífico de 20 años, lo que resolvió la tarea de la transformación de la U.R.S.S. en una poderosa potencia socialista, que ha pasado con honor todas las pruebas de la última guerra.

La segunda guerra mundial terminó con la completa victoria de la U.R.S.S. y los Estados aliados sobre los agresores fascistas. Esta guerra provocó una enorme tensión de todas las fuerzas del pueblo soviético, demostrando al mundo entero la potencia económica de nuestro país y la unidad indestructible de los pueblos de la U.R.S.S., forja-

los planes estratégicos y los movimientos tácticos de los diversos Estados, la audacia y agilidad en la solución de los complejos asuntos internacionales, tan característico en el camarada Stalin, condicionaron los éxitos decisivos de la política exterior de la Unión Soviética.

Para que durante la guerra se creara la coalición anti-hitleriana de las tres potencias, fué necesario ante todo desbaratar los planes antisoviéticos de los gobiernos de Inglaterra y Francia y los círculos imperialistas que les sostenían, planes que tenían como finalidad empujar a Alemania a la guerra contra la Unión Soviética y después sacar provecho a su costa y particularmente a costa de la U.R.S.S. La Unión Soviética se vió incluso obligada a ir a la firma del pacto de no agresión con Alemania, cuando se puso definitivamente de manifiesto que todos los esfuerzos del Gobierno soviético por la creación de un frente único con otros Estados de Europa, para hacer frente a la creciente agresividad fascista de los países del "eje", habían sido malogrados por los gobiernos de Inglaterra y Francia, por su odio ciego al Estado soviético de obreros y campesinos. El camarada Stalin descifró a tiempo el sentido péfido de las intrigas anglo-francesas de entonces contra la Unión Soviética, lo que permitió no sólo poner a salvo del golpe a nuestra Patria y aplazar la agresión de la Alemania hitleriana contra la Unión Soviética, sino llevar el desarrollo de los acontecimientos a una tal *situación* en la cual los gobiernos de Inglaterra y EE. UU. fueron *situados* ante la necesidad de la creación de la coalición antifascista anglo-soviético-americana, lo que respondía a los intereses de todos los pueblos amantes de la libertad.

Los cambios operados en la situación internacional a consecuencia de la segunda guerra mundial y el creciente papel de la U.R.S.S., hablan por sí solos.

De ello testimonia en primer lugar, hechos como la formación en Europa y Asia de una serie de países de democracia popular, que hoy han emprendido firmemente el camino de la construcción del socialismo. Sólo los reaccionarios empedernidos pueden en nuestros tiempos entregarse a la absurda utopía de volver a los pueblos de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania o Corea, sin hablar ya de la República Popular de Mongolia, a las viejas condiciones, a la situación de esclavos sumisos de los terratenientes y la burguesía. No es posible dejar de reconocer la importancia mundial de la formación de la

República Popular de China, que ha minado los pilares del imperialismo en Asia. Para el gran pueblo chino se abrieron nuevos caminos hacia la libertad y la felicidad, y lo que es particularmente importante, ahora tiene su dirigente seguro en el Partido Comunista de China. El camarada Stalin definió la gran importancia de la formación de la República Democrática de Alemania con las siguientes palabras que resonaron en el mundo entero: "La formación de la República democrática alemana amante de la paz constituye un punto de viraje en la historia de Europa. No puede caber duda, que la existencia de una Alemania democrática amante de la paz al lado de la existencia de una Unión Soviética amante de la paz, excluye la posibilidad de nuevas guerras en Europa, pone fin al derramamiento de sangre en Europa y hace imposible el sometimiento de los países europeos por los imperialistas mundiales".

En las condiciones actuales, en un campo con la Unión Soviética se encuentran todos los Estados de democracia popular, defendiendo la causa de la paz y la democracia. A la Unión Soviética así como a los Estados de democracia popular, les son ajenas las tendencias imperialistas y la política de anexión. Están vivamente interesados en garantizar a sus pueblos, que han conseguido la libertad, condiciones sólidas de una vida pacífica y el establecimiento de relaciones amistosas en igualdad de derechos con otros pueblos.

No debemos sin embargo olvidar que existe también otro campo.

A pesar de que la segunda guerra mundial terminó no hace mucho, los países imperialistas y en primer término, los círculos dirigentes de EE. UU. y Gran Bretaña se ocupan de nuevo febrilmente en la preparación de una nueva guerra. Dominados por la desconfianza en sus fuerzas internas, fraguan nuevos y nuevos planes de agresión, hinchando sus presupuestos de guerra, crean bases militares y alianzas y bloques militares ofensivos, poniendo de manifiesto con ello, lo peligrosa que es para la vida pacífica de los pueblos la política actual de las potencias imperialistas, política que engendra toda clase de planes aventureros de dominación mundial, con ayuda de todo género de medios de agresión, incluyendo también la guerra atómica.

Pero los tiempos han cambiado.

Es de gran importancia el hecho, que entre los pueblos

de todo el globo, se eleva más y más la actividad en la lucha por la consolidación de la paz, y al mismo tiempo, madura la conciencia de que no es posible garantizar una paz sólida con simples deseos pacifistas. El movimiento de partidarios de la paz que se ha extendido por todos los países, constituye una de las más claras manifestaciones de esta tendencia de los pueblos hacia la paz en todo el mundo. Este movimiento que abarca a centenares de millones de personas del trabajo manual e intelectual, incluye a todos los sindicatos democráticos y también las organizaciones democráticas de mujeres, de la juventud y de los hombres de la cultura, creadas después de la guerra. Es sabido que este amplio movimiento en defensa de la paz, la democracia y el progreso, considera a la U.R.S.S., como su principal apoyo y esperanza, teniendo como gran bandera el nombre de Stalin.

A la luz de estos hechos, se comprende la elevación en muchos países del papel de los partidos comunistas y obreros, los cuales, a pesar de todas las persecuciones y maquinaciones electorales por parte de los gobiernos reaccionarios, crecen y se fortalecen ideológicamente como partidos del marxismo leninismo. Durante la guerra, la autoridad de los comunistas se elevó a una altura sin precedentes, por cuanto, de las filas de los comunistas se destacaron los más abnegados combatientes contra el fascismo, los combatientes por los derechos y la libertad de los pueblos. Hoy, ni un solo gobierno que se preocupe por tener una verdadera autoridad entre su pueblo, puede dejar de tener en cuenta el enorme crecimiento de la influencia de las ideas comunistas entre las masas populares. Para abrirse paso hacia el Poder en Yugoslavia, la camarilla de Tito, como se sabe, tuvo que simularse amiga de la U.R.S.S. y calarse el antifaz de comunistas. Sin embargo, no está lejano el día, en que la camarilla traidora de Tito, transformada en una banda de asesinos y espías a sueldo, al servicio de los gobiernos extranjeros imperialistas, desmascarados sus planes hostiles a la Unión Soviética y a su pueblo, correrá la suerte vergonzosa de los oprobiosos mercenarios de la reacción imperialista.

Todo esto significa, que después de la segunda guerra mundial, en la correlación de fuerzas internacionales se han operado serios cambios.

En lugar de la anterior situación, cuando existía un único Estado socialista, la U.R.S.S., rodeado del cerco capitalista,

se ha creado una situación nueva, en la que la Unión Soviética salió del aislamiento internacional, lo que no puede dejar de reconocerse como una formidable conquista de la dirección stalinista. En la actualidad, la U.R.S.S. no está sola en la defensa de la paz en todo el mundo. Al lado de la Unión Soviética defienden esta causa los países de democracia popular y todo el campo internacional de partidarios de la Paz ahora creado. Se han formado dos campos: el campo democrático encabezado por la Unión Soviética que defiende, en la lucha contra los incendiarios de una nueva guerra, la causa de una paz general sólida y el campo imperialista opuesto, encabezado por los círculos gobernantes de Estados Unidos e Inglaterra, que lleva una política de preparación de una nueva guerra, pero que no es capaz de contener el auge creciente del movimiento internacional de partidarios de la Paz. Se ha creado una situación en la que *los imperialistas que desencadenaran una nueva guerra mundial, provocarían inevitablemente una tal resistencia general por parte de los pueblos amantes de la libertad y de todo el campo democrático, que conduciría no simplemente a la derrota de éstas o aquéllas potencias agresoras, como ha ocurrido hasta ahora, sino a la liquidación de todo el sistema del imperialismo mundial.*

En esto consiste el balance principal de los cambios operados en la situación internacional, los cuales indican, que hoy, la suerte de los pueblos amantes de la paz y los intereses de toda la humanidad progresiva, están indisolublemente ligados a los éxitos ulteriores de la Unión Soviética y el campo democrático mundial, encabezado por el guía por todos reconocido el gran Stalin.

En la actualidad, salen a la luz las obras de J. Stalin que incluyen sus obras a partir del año 1901. No es posible apreciar en todo su valor la importancia teórica y política de esta edición.

Ante nuestros ojos, etapa por etapa, se despliega el cuadro de la obra genial del gran Stalin en toda su multiforidad y riqueza ideológica. Aquí se esclarecen a la luz de las ideas del marxismo-leninismo, las más variadas cuestiones prácticas del trabajo del Partido Bolchevique y del movi-

miento comunista internacional, y al lado de esto, complicados problemas científicos de historia y filosofía; se esclarecen agudas cuestiones de política interior y exterior y al mismo tiempo las cuestiones fundamentales de la economía de la U.R.S.S. así como los diversos períodos del desarrollo de los países del mundo capitalista; se pone de manifiesto la esencia de los grandes problemas de la cultura socialista en sus variadas formas nacionales y se expone también el significado de los problemas militares, que más de una vez se plantearon ante el Poder soviético, haciéndose evidente el papel personal excepcional del camarada Stalin en la defensa de nuestra Patria de los enemigos exteriores, comenzando desde los primeros años del Poder soviético, así como en la realización consecuente de la política de paz, que fué siempre y prosigue siendo, la tarea principal de la política exterior de la U.R.S.S., y muchas otras cosas, testimonio de la magnitud de las acciones históricas de nuestro Partido y de su dirección stalinista.

Como gran representante del marxismo creador, el camarada Stalin dió un gran impulso a los principios leninistas de la estrategia y la táctica de nuestro Partido, lo que tiene una gran importancia excepcional para el movimiento comunista de todos los países. Aquí en primer lugar se impone hablar del problema de la victoria del socialismo en un solo país por separado, planteado primeramente por Lenin y que halló en los trabajos del camarada Stalin una profunda fundamentación teórica. El camarada Stalin iluminó con las ideas del marxismo-leninismo y desarrolló desde el punto de vista teórico, otros grandes problemas que se plantearon ante el Partido y el Estado soviético. Entre ellos están, por ejemplo, los siguientes: el Partido Comunista, como partido revolucionario de nuevo tipo, y en particular, la cuestión sobre su papel dirigente en el sistema de la dictadura del proletariado; la industrialización socialista en la U.R.S.S. y su importancia decisiva en la consolidación del Estado soviético; la colectivización de millones de haciendas campesinas y liquidación de la última clase explotadora, los kulaks, como culminación de la transformación socialista de las bases de toda la economía nacional de nuestro país; el problema del fortalecimiento constante del Estado socialista en las condiciones del cerco capitalista y la cuestión sobre las condiciones de extinción del Estado; la cuestión nacional en el período de la revolución democrático-burguesa y la cuestión nacional-colonial en las condi-

ciones de la revolución socialista, y en particular, la cuestión sobre las naciones socialistas, así como muchas otras cuestiones importantes de la actualidad. El estudio hecho en las obras científicas stalinistas sobre estos u otros problemas, tiene en las actuales condiciones una gran importancia fundamental, no sólo para la U.R.S.S. sino para otros países, especialmente para los países que han emprendido el camino del socialismo o que mantienen la lucha de liberación nacional.

Con ello no se puede olvidar, que ni en la recopilación de obras más completa, puede encontrar reflejo suficiente el inmenso trabajo, que inspira a nuestro Partido y al pueblo soviético el camarada Stalin que aporta diariamente al planteamiento de nuevos problemas, a la elaboración de nuevos planes cada vez más grandiosos de nuestra construcción socialista, a la formulación de importantes instrucciones del Partido y del Gobierno, incluyendo los documentos diplomáticos fundamentales, en todos los trabajos posibles para la organización de la realización práctica de las decisiones, etc., sin lo cual sin embargo, no es posible representarse el verdadero volumen y la importancia ideológica de la dirección stalinista.

Como gran continuador de la obra del inmortal Lenin, el camarada Stalin está al frente de toda nuestra construcción socialista, fundiendo la familia de los pueblos soviéticos, conduciendo a los trabajadores de la ciudad y el campo hacia un grandioso objetivo común, movilizándolo a los comunistas y sin partido en el cumplimiento de las tareas de la construcción del comunismo en nuestro país, infundiendo ánimo en la lucha a la clase obrera y a los pueblos oprimidos de todo el mundo. La dirección stalinista está profundamente penetrada de la conciencia de la responsabilidad de la misión histórica del Partido Bolchevique, del Estado soviético, de toda nuestra causa. La comprobación crítica del trabajo realizado, sin reparar en la persona ni en sus méritos pasados, el desarrollo perseverante de la auto crítica bolchevique, la vigilancia permanente frente al enemigo de clase y cualquier acechanza de sus agentes que existan aún, la promoción de nuevos cuadros, firmes ideológicamente y probados en el trabajo y la cooperación al desarrollo de valores jóvenes, el despliegue por todos los medios de la emulación socialista y otras formas de activa participación de las amplias masas en la construcción del comunismo, unido a nuevas y nuevas medidas tendentes a

elevar el nivel cultural y la educación comunista del pueblo soviético, en todo ello residen los lados fuertes de la dirección stalinista, de nuestro Partido. Hechos de importancia histórica demuestran, que el Partido bajo la dirección del camarada Stalin afrontó y afronta con éxito constante la resolución de estas tareas de combate.

En el magnífico artículo "En torno a la estrategia y la táctica de los comunistas rusos" escrito en el año 1923, el camarada Stalin definió con precisión los tres virajes históricos en la historia de nuestra revolución y en consonancia con ellos, los tres planes estratégicos de nuestro Partido. Refiriéndose al tercer y último viraje, el camarada Stalin escribe:

"El tercer viraje se inició con la Revolución de Octubre, cuando la pelea a muerte entre los dos grupos imperialistas de occidente llegó a su punto culminante; cuando la crisis revolucionaria en occidente aumentaba notoriamente; cuando el poder burgués en Rusia, en bancarrota y enredado en contradicciones caía bajo el golpe de la revolución proletaria; cuando la revolución proletaria victoriosa al romper con el imperialismo y salir de la guerra, halló en las coaliciones imperialistas de occidente sus enemigos jurados; cuando los actos del nuevo gobierno soviético sobre la paz, la confiscación de las tierras de los terratenientes, la expropiación de los capitalistas y la liberación de las nacionalidades oprimidas le atraieron la confianza de millones de trabajadores de todo el mundo. Fué este un viraje en escala internacional, por cuanto por vez primera fué roto el frente internacional del capital, por vez primera se planteó como cuestión práctica el derrocamiento del capitalismo. Con esto, la Revolución de Octubre fué convertida, de una fuerza nacional, rusa, en fuerza internacional, y los obreros rusos, de un destacamento atrasado del proletariado internacional, en su vanguardia, que despierta con su abnegada lucha a los obreros de occidente y a los países oprimidos de oriente. Este viraje no llegó a fin a su desarrollo definitivo, por cuanto no se desplegó en escala internacional, pero su contenido y dirección general se han definido ya con claridad suficiente." (Obras completas, t. 5.)

Para nosotros está claro el sentido profundo y el carácter profético de estas palabras stalinistas. Al mismo tiempo ahora todos ven lo lejos que avanzó nuestro país y cuán seriamente ha cambiado desde entonces la situación internacional, precisamente en el sentido en que escribía el camarada Stalin. Esto se hace especialmente evidente en nuestros días, cuando la U.R.S.S., como país del socialismo triunfante y de un grandioso auge político, económico y cultural, junto con los países amigos de democracia popular, avanza con paso firme hacia adelante, mientras que los países del capitalismo, grandes y pequeños, pierden cada vez más la seguridad en el día de mañana, no encuentran salida a las crecientes contradicciones económicas y políticas padeciendo nuevas y nuevas catástrofes económicas.

A diferencia de los países del capitalismo donde imperan y dan el tono general, las leyes del desarrollo económico espontáneo, con las inevitables crisis periódicas y la creciente agudización de los antagonismos sociales, el Estado soviético se erige sobre bases completamente diferentes. En nuestro país gracias a la revolución socialista y en consecuencia, a la liquidación de las clases explotadoras, se ha establecido el auge planificado de toda la economía nacional, en lo que no puede ni soñar uno de los Estados capitalistas. En la Unión Soviética, no sólo se lleva a cabo el auge de la vida económica del país mediante un plan organizado hacia una perspectiva única, sino que se introduce la planificación en otras ramas de la vida social, dirigida a acelerar el auge general y multifacético de la cultura de los pueblos de la U.R.S.S., al auge y florecimiento de la ciencia y el arte. Sólo en este sentido pueden ser comprendidos los éxitos crecientes de la ciencia y la técnica soviéticas, incluyendo las conocidas conquistas en el terreno del dominio de la energía atómica que tanto ha asombrado y desconcertado a toda clase de enemigos de la U.R.S.S. Cada día que pasa, se pone más de manifiesto la profunda importancia práctica y de principios de la lucha desplegada contra la pseudociencia, lucha que, pertrechados del método de la dialéctica materialista, mantienen los hombres de ciencia en la Unión Soviética. Nuestra literatura y nuestro arte son cada vez más los abanderados de nuestra época stalinista, cooperando en mucho a los éxitos del pueblo soviético, inspirándole en el trabajo y en la lucha, extendiendo la influencia soviética lejos de las fronteras de nuestra Patria. Tareas semejantes tan grandiosas no se plantearon

jamás ante ningún otro Estado; al limitado horizonte burgués le es ajena en general la comprensión de problemas de tal envergadura. Unicamente la sociedad socialista pudo, consolidada, emprender semejantes obras, por la introducción de los principios científicos de dirección en todas las ramas de la vida económica y cultural del país, e incluso en el propio trabajo de educación ideológica del pueblo en el espíritu del comunismo, lo que con tanto éxito multiplica nuestras fuerzas y sitúa a la U.R.S.S. cien codos por encima de cualquier país perteneciente al campo del capitalismo. Esto explica el crecimiento sin precedentes de la autoridad moral y política de la U.R.S.S. entre los pueblos de todo el globo terráqueo.

No es casual que estas grandiosas tareas le tocara resolverlas a un partido que ha dado a nuestro pueblo a toda la humanidad, guías tan grandes como Lenin y Stalin, gigantes del pensamiento teórico y de la acción revolucionaria. Si después de Lenin, el pueblo soviético resolvió victoriosamente sus tareas estratégicas y tácticas interiores y exteriores, e hizo a su Estado tan poderoso y al mismo tiempo moralmente tan cercano a los trabajadores del mundo, se debe en primer lugar al gran mérito histórico del gran jefe de nuestro Partido, al camarada Stalin, a la dirección stalinista. Por eso es tan ilimitada la confianza de los trabajadores de nuestro país en la sabia dirección stalinista, tan recia su fe en el genio de Stalin, tan inmenso el cariño del pueblo soviético y los trabajadores de todo el mundo hacia el camarada Stalin.

Hoy, en el día del 70 aniversario de su nacimiento, una y otra vez deseamos al gran y entrañable Stalin, nuestro guía, maestro y amigo, mucha salud y largos años de vida para bien y gloria de nuestro pueblo, por la felicidad de toda la humanidad progresiva.

J

(Publicado en *Pravda*, 21 diciembre 1949.)

Nuestra Bandera

INICIA UNA SECCION DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A partir del presente número, enero de 1950, "Nuestra Bandera" abre en sus páginas una sección de *Preguntas y Respuestas*. Esta sección tiende a ayudar en la explicación y esclarecimiento de problemas o hechos que susciten la preocupación o duda de nuestros lectores, bien porque no los comprendan plenamente o en algún aspecto y necesiten aclaración para que dichos problemas o hechos puedan ser justamente interpretados y comprendidos.

En diferentes ocasiones lectores de la revista se han dirigido a nosotros consultándonos sobre problemas políticos de nuestro país, sobre definiciones políticas, sobre diversos aspectos de nuestra teoría y sobre hechos históricos. Sabemos el interés que tienen muchos lectores por consultar aspectos que no ven lo suficientemente claros o tienen dificultades para comprender, planteados en las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

Sabemos también el afán por el estudio de problemas ideológicos y políticos que existe en millares de nuestros lectores. Conocemos el interés y la preocupación que muchos de ellos ponen en el estudio del "Compendio de la Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S." y los esfuerzos que hacen para enriquecer sus conocimientos teóricos, y para asimilar las enseñanzas profundas del glorioso Partido de Lenin y Stalin.

Respondiendo a este afán por el estudio que existe en nuestros lectores, la Sección de *Preguntas y Respuestas* que iniciamos, será un complemento, una ayuda para facilitarles el estudio y esclarecer aquellas dudas o incomprensiones que algunos puedan tener.

Sobre esta base, y teniendo en cuenta el carácter de la Revista, en las páginas de "Nuestra Bandera" se irá respondiendo a cuantas consultas se nos hagan en el sentido arriba indicado.

Las consultas deben ser dirigidas a la Redacción de "Nuestra Bandera", 38, rue des Amandiers, PARIS (XX^e).

22 Abril 1870

21 Enero 1924

V. I. LENIN

SUS OBRAS TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

OBRAS ESCOGIDAS (en dos tomos, encuadernados tela)	560 fr.
Marx, Engels y el marxismo (encuadernado tela)	200 »
Carlos Marx, Federico Engels	15 »
¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?	50 »
Las tareas de los socialdemócratas rusos	15 »
¿Qué hacer?	50 »
Un paso adelante, dos pasos atrás	40 »
Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática	25 »
Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación	20 »
El imperialismo, fase superior del capitalismo.	30 »
El Estado y la Revolución	30 »
La revolución proletaria y el renegado Kautsky.	40 »
La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo	25 »
Materialismo y empiriocriticismo (encuadernado tela)	125 »

De venta en *Ediciones Nuestro Pueblo*
38, rue des Amandiers - PARIS-20°

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2



1950

"Bajo las banderas de Marx, Engels, Lenin y Stalin"

Una Editorial
española al
servicio de



una España
democrática
y republicana

NUESTRA BANDERA

Editions Nuestro Pueblo - S.A.R.L.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2



Les Impressions Rapides
7, rue Darboy - Paris

Precio: 40 francos

Nuestra Bandera

REVISTA DE EDUCACION IDEOLOGICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Sumario

EDITORIAL

Hay que aprender a luchar mejor contra la provocación

ANGEL ALVAREZ

La elevación del nivel teórico, ideológico y político del Partido, tarea de primer orden

IGNACIO GALLEGO

La lucha contra el titismo es un deber revolucionario de los comunistas

J. STALIN

La Revolución de Octubre y la cuestión de las capas medias

DISCURSO del camarada V. M. Molotov en la Asamblea de electores de la circunscripción de Madrid

(marzo 1950)

FEBRERO

MARZO

1 9 5 0

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83M00415R005400070002-2

NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE EDUCACION IDEOLOGICA DEL P. C. DE ESPAÑA

Nº 4

Redacción y Administración :
38, r. des Amandiers. PARIS-20^e

Febrero 1950
y Marzo

Precio del ejemplar. 40 frs
Suscripción anual (Francia). 400 frs
— — (Extranjero). 500 frs

Para envíos por avión, añadir los gastos de franqueo

COLECCIONES ENCUADERNADAS

Año 1945, nums. 1 al 3	agotada
» 1946 » 4 » 13	700 frs
» 1947 » 14 » 23	700 »
» 1948 » 24 » 31	700 »

Ejemplares sueltos en existencia, desde el nº 2 al 31
y desde el nº 1 de la nueva serie (1949)

EDITORIAL

Hay que aprender a luchar mejor contra la provocación

La lucha de nuestro Partido a la cabeza del pueblo, contra el régimen franquista y sus amos imperialistas, está llena de obstáculos y de dificultades. Nuestras organizaciones y militantes se desenvuelven en la más profunda clandestinidad, teniendo que burlar un aparato policíaco de represión y provocación enorme, montado con muchos medios, poseyendo recursos e instrumentos que a veces no calculamos. La preocupación por dominar el arte de burlar y contrarrestar la labor criminal de ese aparato de represión y provocación no está aún en nuestro Partido al nivel que le corresponde, sino muy por bajo. Nuestras propias experiencias en este período no han podido ser, por razones obvias, suficientemente analizadas ante el conjunto del Partido. Por consiguiente, no han sido utilizadas plenamente para armar, como hubiera sido necesario, al Partido; para alertarle y ponerle más en guardia frente a los métodos perversos y execrables del enemigo. Experiencias internacionales como la de Hungría y Bulgaria han venido con extraordinaria oportunidad a agudizar la vigilancia colectiva dentro de nuestras filas contra las actividades del enemigo. Hemos examinado en nuestra prensa estas experiencias. Hoy queremos dar al Partido la posibilidad de conocer también, en la forma en que actualmente pueden ser divulgadas, algunas de nuestras propias experiencias, aunque parte de ellas sean fragmentariamente conocidas.

Con ello tratamos de proporcionar al conjunto de nuestro Partido el conocimiento de algunos de los métodos del enemigo, métodos cuya vileza ha costado frecuentemente la sangre y la vida de nuestros mejores camaradas.

Tratamos de armar al Partido, para que cada una de nuestras organizaciones y militantes, y sobre todo los que luchan en el interior de España, sepan organizar su trabajo de manera que estén a cubierto de la provocación, adquieran la maestría necesaria en el arte de la lucha contra la policía franquista y toda clase de enemigos.

¿Cuál es el enemigo que tenemos enfrente?

Nuestro Partido tiene una línea política justa, cuenta con la simpatía y el apoyo de la clase obrera, los campesinos y las amplias masas populares. Cuenta con miles de militantes tenaces, heroicos y audaces. Está sostenido por la fuerza creciente y arrolladora del campo mundial de la paz, la democracia y el Socialismo, encabezado por la Unión Soviética. Lucha además contra un régimen inestable, descompuesto y podrido como el régimen franquista.

Pero nuestro Partido precisa todavía realizar esfuerzos considerables para elevar su nivel ideológico y político a la altura de la magnitud de las tareas revolucionarias que hoy le corresponden. Nuestro jefe, la camarada Dolores Ibarruri, nos recuerda constantemente esta necesidad imperativa.

Y en esa dirección, nuestro Partido en su conjunto tiene que adquirir conciencia exacta de la clase de enemigo al que está combatiendo y debe aniquilar.

Sólo teniendo conciencia clara de la clase de enemigo que es el régimen franquista, puede concebirse la violencia, la perversidad, la crueldad de sus métodos de provocación, corrupción y terror. Sólo teniendo esa conciencia podemos liquidar los métodos artesanales en el trabajo clandestino del Partido, métodos que conducen invariablemente al fracaso. Sólo así aprenderemos a luchar contra los agentes del espionaje y la provocación falangista e imperialista. Sólo así podremos poner en juego las armas complejas y variadas

de la conspiración revolucionaria, que un Partido marxista-leninista-stalinista posee en su arsenal y que son suficientes para destrozr la obra criminal del enemigo, si se aprende a utilizarlas diestramente.

**

Ante todo, pues, los cuadros y militantes de nuestro Partido tenemos que comprender claramente qué enemigo tenemos enfrente.

En España hemos conocido una gran variedad de gobiernos reaccionarios y dictatoriales. Recordemos, sin ir más lejos, dos: la dictadura de Primo de Rivera con la Monarquía y el Gobierno de Lerroux-Gil Robles con la República. La primera era una dictadura militar fascista; una dictadura de los grandes capitalistas y terratenientes. Pero actuó en un período en que la clase obrera estaba profundamente dividida, en que no existía un Partido Comunista fuerte, capaz de dirigir al pueblo; todavía gozaba de una influencia mayoritaria entre la clase obrera la social-democracia y el anarquismo. La existencia de la gran burguesía e incluso de los terratenientes, como clase, no estaba directamente amenazada. Por eso los métodos de represión de aquel Poder no eran mucho más violentos que los puestos en juego por cualquiera de los anteriores gobiernos monárquicos llamados "constitucionales".

Durante el bienio negro, la represión fué mucho más feroz, particularmente en Asturias. La reacción se ensañó brutalmente contra los mineros asturianos que habían mostrado la fuerza de la unidad proletaria y afirmado su voluntad revolucionaria.

Pero la lucha unida del pueblo, agrupado en el Frente Popular bajo la iniciativa del Partido Comunista, impidió la consolidación del Gobierno clerical-fascista de Gil Robles-Lerroux, y la reacción fué batida sin poder llegar a desplegar plenamente sus métodos y recursos desde el Poder.

La dictadura del sangriento Franco no tiene parangón con esas situaciones. Es la dictadura de la gran burguesía y los grandes terratenientes que han visto en la mitad del

país sus Bancos y grandes propiedades nacionalizados, administrados por el pueblo; que han visto sus tierras confiscadas y puestas en manos de los campesinos libres por la Revolución agraria. Es la dictadura de la gran burguesía y los grandes terratenientes que han visto surgir frente a ellos, en el curso de la guerra, un Estado —pese a todas sus debilidades e insuficiencias— popular, con un Ejército popular y unos órganos de seguridad encargados de defender al pueblo.

Es decir, la dictadura de unas clases opresoras que han estado a punto de desaparecer como tales —que incluso temporalmente, en parte del país llegaron a desaparecer— y que gracias a la ayuda directa del imperialismo extranjero han recuperado el Poder y lo ejercen sin cortapisas,

El odio, la violencia, el ensañamiento de la dictadura de esas clases, la dictadura franquista, cuando se han sentido de nuevo con la fuerza del Poder en las manos, sólo es comparable a las descripciones de las salvajes matanzas y las atrocidades hechas por los guardias blancos rusos cuando, con la ayuda de las tropas intervencionistas, entraban en las ciudades donde había triunfado el Poder revolucionario.

La dictadura franquista es la dictadura de una gran burguesía y unos terratenientes que han estado cerca de su desaparición como clase, y que después de haber derrotado con la ayuda de la intervención fascista extranjera al pueblo, no han podido consolidar su Poder, que es débil, tambaleante y sin perspectivas. La misma extrema debilidad del régimen franquista le lleva también a la más extrema crueldad y violencia en la represión y provocación contra el movimiento democrático del pueblo, y principalmente contra su dirigente, el Partido Comunista.

Hoy, a la crueldad, al feroz refinamiento de los métodos perversos de represión y provocación de las clases opresoras que el régimen de Franco representa, se unen los que introduce y asienta el imperialismo yanqui, del que Franco es cada vez más un lacayo servil.

El imperialismo yanqui, interesado en transformar España en una base de operaciones para la guerra que prepara contra

la Unión Soviética y las democracias populares, no se limita a sostener y alentar los crímenes y las atrocidades del franquismo. Los agentes americanos en España espollean a Franco y Falange para que redoblen el terror, la provocación, la corrupción. Con su larga experiencia de espías y provocadores, enriquecidos por la herencia de los aparatos y los especialistas del espionaje y la provocación hitlerianos, los imperialistas americanos son hoy los verdaderos dirigentes e inspiradores de la policía falangista.

El imperialismo trata de aplastar, destruir, la resistencia popular a la guerra, y a su dirigente y abanderado el Partido Comunista.

La lucha que libra nuestro Partido contra el régimen franquista y el imperialismo es —y tenemos que grabarnos esto a fuego— una lucha decisiva, una lucha sin cuartel, una lucha a muerte.

El enemigo emplea todas las armas contra el pueblo, sin reparar en ninguna consideración moral, como corresponde a su naturaleza imperialista y fascista.

Es un enemigo, no debemos olvidarlo, poderoso, con experiencia y enormes recursos. Posee en sus manos un arma tremenda: el Poder.

Contra este enemigo no se puede luchar como luchábamos contra la dictadura de Primo de Rivera, ni siquiera como luchábamos contra el Gobierno clerical fascista del bienio negro.

En los tiempos de Primo de Rivera todos eran “conspiradores”.

Hoy la conspiración es una tarea llena de peligros, de enormes peligros, que exige una formación y una firmeza revolucionaria, comunista, que exige una *técnica*, que no se parece nada a la de aquellas épocas.

Están en juego cuestiones decisivas: la guerra o la paz; el fascismo o la democracia; la colonización de España o la independencia nacional.

Y el enemigo sabe bien que el triunfo de la paz, la democracia y la independencia nacional, el triunfo de la

República, significa obligatoriamente la liquidación de los grandes financieros y terratenientes como clase y el rescate completo de la soberanía nacional.

Los comunistas debemos tener conciencia clara de que en la lucha venceremos. Venceremos con el Frente Nacional Republicano y Democrático, en el que junto a la clase obrera tienen su plaza los campesinos, los intelectuales, la pequeña burguesía y la burguesía media o burguesía nacional.

Pero para vencer, para conquistar el triunfo tenemos que aprender a combatir mejor.

La cooperación de la policía franquista y el espionaje imperialista.

Nos encontramos, pues, frente a un enemigo políticamente débil, tambaleante, podrido, odiado por la inmensa mayoría del pueblo, condenado irremisiblemente a perecer.

Pero ese enemigo tiene el poder, tiene una larga experiencia en la represión y la provocación, maestros "expertos" en el crimen, hitlerianos y yanquis; "especialistas" en la provocación con muchos años de experiencia. Posee una vasta organización, alimentada con muchos millones, que dedica única y exclusivamente a la lucha contra nuestro Partido y todos aquellos que combaten a nuestro lado en la Resistencia.

Existe una estrecha cooperación entre el aparato policíaco franquista y los servicios policíacos y de espionaje de las potencias del campo imperialista. Es éste un hecho que debemos tener presente permanentemente.

Los órganos policíacos especializados en la lucha contra nuestro Partido, son especialmente la llamada Brigada político-social, verdadera Gestapo, en la que alternan viejos polizontes profesionales que trabajaron ya bajo la monarquía y tienen una larga experiencia de lucha contra el movimiento revolucionario y un conocimiento bastante considerable de los cuadros y métodos de éste, con nuevas crías falangistas, sádicos criminales que han encontrado en tan bajos y

abyectos menesteres desahogo para su degeneración y su vileza.

Los miembros de esa Gestapo se cuentan por miles y acuden a los más diversos medios para disfrazarse e introducirse en las filas de la Resistencia. Algunos de ellos, preparados en escuelas especiales, trabajan en fábricas, tratando de confundirse con los obreros y de descubrir la actividad clandestina de las células del Partido. Muchas veces los obreros les localizan y forman en torno a ellos una muralla de odio y desprecio que les aísla y anula. Pero esto no sucede siempre; hay ocasiones en que consiguen camuflarse. Ciertas condiciones les favorecen; por ejemplo, hoy en España hay muchos desplazamientos; campesinos que abandonan el campo y van a las ciudades a trabajar, pequeños burgueses arruinados que engrósan las filas del proletariado; presos que salen en libertad vigilada y al ser deportados van a buscar trabajo lejos de su lugar de origen. En algunos lugares, como en las minas de Asturias, hay una verdadera emigración en masa de mineros y campesinos andaluces expulsados de sus hogares por el paro. En fábricas, minas y talleres hay ahora —cosa que antes del fascismo no sucedía— muchas caras nuevas, entre las que puede camuflarse a veces algún policía.

Sobre algunos de los crímenes y sobre los métodos de estos bandidos de la Brigada político-social hablaremos en este artículo. Por ahora nos limitaremos a mencionar algunos de los perros que la dirigen y que se han especializado en la lucha contra nuestro Partido, tales como Conesa, Polo, Quintela, Del Carmen, etc.

Existe también el aparato antiguerrillero de la Guardia Civil. Este tiene sus propias escuelas, donde los guardias civiles más destacados por su crueldad y por sus crímenes se preparan para formar parte de las llamadas contrapartidas, para introducirse en el movimiento guerrillero y entre los campesinos.

Esto no significa que la Brigada político-social no envíe también sus agentes a los centros rurales cuando le parece, doblando con su labor criminal de provocación la de los órganos de la Guardia Civil.

Existe finalmente la 2a. bis, la organización del espionaje y contraespionaje militar, que está igualmente dedicada a la lucha policiaca contra nuestro Partido en el interior de España y en la emigración. Cuenta también con millares de agentes reclutados en los bajos fondos de la sociedad y entre los perros sarnosos de la Falange. Entre sus jefes está el conocido general Ungria, el coronel Troncoso, Ortega, López Moreno y otros.

Al lado de estos, así como de Conesa, Polo y compañía, trabajan antiguos jefes alemanes de la Gestapo y oficiales americanos como "asesores". Estos bandidos internacionales participan incluso algunas veces en los interrogatorios a los detenidos y en la organización de la provocación.

En relación con la actividad de los agentes franquistas en el extranjero está plenamente comprobada su ligazón estrecha, su dependencia completa de los servicios del espionaje americano, desde hace mucho tiempo. Es evidente que gracias a ella en algunos países donde hay una emigración republicana numerosa, los agentes de Franco actúan con toda libertad de movimientos, como en territorio conquistado, y tienen a su disposición los medios poderosos con que cuentan los servicios de espionaje americano.

El papel de los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas.

Sin embargo, todo ese enorme aparato policiaco con sus millones y sus "especialistas" en la provocación, con sus "asesores" nazis y norte-americanos, no podría, por sí solo, cumplir totalmente los fines de represión y provocación que el régimen le asigna. En realidad este aparato, a pesar de su número, es sólo el núcleo de una mucho más vasta organización de agentes, soplones y chivatos de toda laya, que constituyen la fuente de toda la información que aquél recoge y que le sirve para preparar sus golpes contra el movimiento de resistencia y particularmente contra el Partido.

La mayor parte de estos agentes están enquistados en el campo republicano y obrero. Algunos tienen incluso una actividad pública "política" en la emigración; otros se las dan de "resistentes" en el interior. Todos ellos obran al dictado

directo de la policía franquista, de los servicios extranjeros imperialistas, o de ambos a la vez.

Ellos son los más dañinos enemigos porque encubren su actividad de provocadores, de polizontes, con la máscara de "antifranquistas" y hasta de "revolucionarios".

Son más difíciles de descubrir que los policías de chapa y carnet, porque tienen una fraseología y a veces un pasado "antifranquista" y "revolucionario".

En las condiciones presentes, cuando obtener pruebas escritas concluyentes e inapelables de su traición es, en la mayoría de los casos, imposible, porque esas pruebas están en los archivos de la policía y en el conocimiento de los Conesa, los Polo y los López Moreno, de los Ottos y los Johnes, saber descubrir estos elementos por su actividad, por sus contactos, por lo que sucede en torno a ellos, por su vida, por la impunidad en que actúan, es una cuestión de primera importancia en el trabajo de las organizaciones y militantes del Partido. En estos casos el olfato político, el instinto de clase, la vigilancia revolucionaria, el aprovechamiento de la experiencia, juegan un papel decisivo.

¿Dónde reclutan los esbirros de Conesa, Polo y compañía, sus soplones y chivatos?

En los bajos fondos de la sociedad, entre los asesinos y ladrones que compran su impunidad al precio de transformarse en confidentes de la policía. Este infamante menester les da patente de corso para estraperlear, atracar, robar, sin que la policía les vaya encima. Se trata de un viejo procedimiento policiaco, propio de todos los regímenes reaccionarios y terroristas.

Muchos de estos elementos se convierten en confidentes en las cárceles; se mezclan entre los presos políticos, les hacen aparentes favores para ganarse su confianza; estos elementos se colocan con facilidad en los "servicios" de la cárcel, como ordenanzas, oficinistas, etc. Empiezan su labor de provocación en la cárcel misma, tratando de descubrir la existencia de la organización clandestina del Partido, los contactos con el exterior, etc. Así conocen a los cuadros y militantes comunistas presos. Más tarde, en libertad, mientras pasean por

las calles, o en Metros y tranvías, buscando la víctima a quien robar la cartera, reconocen y delatan a los comunistas que han conocido en la prisión.

No son éstos, sin embargo, los más peligrosos provocadores y chivatos.

Estos hay que buscarlos, en primer término, en una serie de elementos socialistas de derecha y anarquistas, que se proclaman identificados con Prieto, Trifón, Luque y compañía y que se presentan como los "responsables" de las "organizaciones clandestinas" socialistas o anarquistas.

La vida de estos elementos difiere muy poco de la de los maleantes comunes. Tan pronto están en la cárcel acusados de "conspirar" contra el régimen como andan por la calle haciendo el estraperlo, y entre negocio y negocio hacen una visita a la Embajada americana o inglesa, o tienen una entrevista con el policía que les "controla".

En las cárceles hacen listas de los militantes comunistas que suponen estar trabajando en la organización clandestina del Partido para entregárselas al director; son los chivatos más miserables. Para todo aquel que ha pasado por las cárceles de España es conocido que esa era la ocupación predilecta del tristemente célebre Cipriano Mera, íntimo amigo de Batista. Los que han estado en las cárceles andaluzas están bien informados que fué el diputado socialista Peris quien delató al Secretario general del Partido Comunista de Jaén, camarada Valenzuela, asesinado por los fascistas, aunque la vil delación no le sirviera para librar su propio pellejo.

En la calle estos elementos buscan y delatan a los militantes comunistas, e incluso a los militantes socialistas y cenetistas honestos, que quieren luchar efectivamente contra el franquismo.

*Durante el período de la existencia de la llamada Alianza Democrática, algunos de estos turbios provocadores hicieron gran daño a nuestro Partido. En el Consejo de Alianza figuraba representando al Partido Socialista un tal Miguel Angel, "amigo" de un capitán del S.I.M. franquista, "amigo" del

Comisario de la Brigada político-social, Conesa. Sus mismos correligionarios le desenmascararon más tarde —aunque con sordina— como un provocador policíaco. Este sujeto dirigía la llamada “Comisión Ejecutiva del Partido Socialista” en el interior; venía de España a Francia y regresaba frecuentemente, sin que, como es lógico, le molestase nadie. Se entrevistaba con la Ejecutiva en el exilio, con los Prieto, Llopis y Trifón. Les daba las “órdenes” en nombre de “los del interior”. Los del interior eran, naturalmente, los jefes de la policía falangista que dirigían así cómodamente la acción política de los dirigentes socialistas de derecha en la emigración.

La C.N.T. estaba representada por el “célebre” Luque en el Consejo de la Alianza Democrática. Luque se paseaba tranquilamente, se entrevistaba con los generales monárquicos, iba a las Embajadas, se escribía con Estoril. E informaba puntualmente a la policía. Era también, naturalmente, quien daba las directivas al llamado Sub-Comité Nacional de la C.N.T. en el exterior, directivas que provenían del mismo origen que las de “Miguel Angel”.

El caso de “Miguel Angel” y Luque ilustra el papel de algunos “resistentes” falsos, socialistas de derecha y anarquistas; vulgares confidentes policíacos. Eso explica la detención del representante de nuestro Partido en Alianza, en 1946, en una cita con Luque, en la que en vez de éste, se hallaban los policías de la Brigada social. Eso explica que en ocasión de una visita a los representantes del Consejo de Resistencia de Euzkadi, al Consejo de la Alianza, el único comunista que venía en la delegación fuese también detenido.

Esto pasaba por “arriba” y pasaba también por “abajo”, entre los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas más modestos. En mayo de 1947 un grupo de mineros de Utrillas, de todas las tendencias, que habían constituido una organización de resistencia, fué denunciado y tuvo que echarse al monte, incorporándose en masa a la Agrupación Guerrillera de Levante. Al poco tiempo pudo descubrirse que el denunciante era X, el dirigente anarquista de la zona, confidente de la Policía, que fué sancionado como correspondía por los

mismos obreros cenetistas justamente indignados contra el traidor.

Pero el hecho de que los socialistas de derecha y los faístas jueguen este papel de agentes policíacos, no puede extrañar a nadie. La política de Prieto, Trifón, Luque y compañía conduce a la colaboración con Franco y el franquismo, puesto que es una política dictada por el imperialismo y éste es el sostenedor principal de Franco, el amo de éste igual que de aquéllos, el que dicta las órdenes que unos y otros ejecutan. El anticomunismo furioso de esas gentes está dictado no sólo por su ideología reaccionaria, sino en la mayor parte, por sus compromisos directos y su dependencia del enemigo.

Estos elementos provocadores, reclutados en el interior de España por la policía franquista o por los servicios extranjeros, son los auxiliares más útiles a su criminal tarea con que cuentan los Conesa, Polo, López Moreno y compañía.

Ellos conocen a muchos cuadros y militantes del Partido desde hace años, en los Sindicatos, durante la guerra, más tarde en las cárceles. Aprovechando su pasado de "socialistas" o "anarquistas" burlan y engañan a camaradas ingenuos que no comprenden el papel que juegan hoy los socialistas de derecha y faístas, que no conciben que tales elementos puedan "llegar tan lejos" en su anticomunismo, en la traición; que no se dan cuenta de la clase de enemigo que tenemos enfrente, de su perversidad, su vileza y su degeneración.

Entre tales elementos y muchos de nuestros militantes no existe aún, y éste es un grave defecto, la barrera necesaria. No se puede confundir a tales elementos con los obreros y trabajadores socialistas sencillos y honrados, con quienes nos esforzamos, y cada día debemos esforzarnos más, por hacer la unidad. Los dirigentes y no pocos "dirigentillos" socialistas de derecha y faístas son los agentes del enemigo y ninguna relación personal ni política debe ser mantenida con ellos en las condiciones de la clandestinidad; nada del interior de nuestras organizaciones debe trascender a ellos, porque es

estado juntos en el mismo sindicato o en la misma unidad militar, e incluso cierto tiempo en la misma cárcel, no es, no debe ser razón para mantener con ellos contacto de ningún género, ni amistoso, ni político.

A través de esos contactos, a veces aparentemente inofensivos, nos llegan golpes terribles y destructores. Una larga experiencia nos ha enseñado mucho en ese orden. Debemos extraer todas las conclusiones que ella nos dicta y tener muy presente que el anticomunismo y el antisovietismo en política, cualquiera que sea el pasado político y la filiación de quien lo ostente, hoy es el camuflaje de los confidentes y los agentes directos de los servicios policíacos imperialistas y fascistas.

El caso Quiñones.

Pero el enemigo no utiliza sólo a estos elementos. Los servicios de provocación del enemigo se esfuerzan también especialmente por introducir sus agentes en nuestro Partido. Estos intentos criminales del enemigo no son nuevos. Analizando casos como el de Jesús Hernández y Enrique Castro no es posible contentarse con la explicación de que han degenerado y se han podrido en estos últimos años. Un grado tal de maldad, de hipocresía, de bajeza no puede ser producto de una evolución tan rápida hacia el mal. Un verdadero revolucionario no se convierte en un perro policíaco de la noche a la mañana. Hay que llegar a la conclusión —que quizá algún día, con los archivos en la mano, como ha sucedido en el caso de Rajk y Kostov, podremos comprobar— que hombres como Jesús Hernández y Enrique Castro fueron enviados a las filas del Partido por el enemigo hace largo tiempo y que el enemigo, trabajando con perspectiva, les mantuvo camuflados hasta que consideró llegado el momento de que se arrancaran el antifaz. Y lo que en otro tiempo fué considerado en ellos máculas, faltas más o menos graves, que no entrañaron sanciones decisivas, eran actos conscientes de lucha para desacreditar y desprestigiar al Partido.

Es evidente también que al principio de nuestra guerra de liberación contra el fascismo, los falangistas se esforzaron por enviar a nuestras filas sus agentes. Y a pesar de la

vigilancia revolucionaria es indudable que algunos consiguieron introducirse. No importa que fuesen casos aislados, por contraste con las organizaciones anarquistas y socialistas que les abrieron y les abren hoy de par en par sus puertas. Un caso aislado, uno sólo de estos elementos, en un partido revolucionario como el nuestro, puede hacer mucho daño.

Hay en la vida del Partido en estos años de lucha clandestina, de enormes dificultades, dos ejemplos característicos de los esfuerzos realizados tanto por los agentes franquistas como por los servicios de espionaje imperialistas, para minar y destruir nuestro Partido desde el interior: el caso del traidor Quiñones y el caso del traidor Monzón.

No podemos considerarnos hoy en posesión de los elementos completos para arrojar plena luz sobre ambos casos; de tales elementos completos sólo la policía y los servicios de espionaje están en el secreto, pero poseemos bastantes para llegar a conclusiones generales justas.

Estos casos y otros de menor volumen, posteriores, demuestran que el desarrollo de la organización clandestina del Partido y de la resistencia en el interior de España es una lucha incesante y sin cuartel contra la provocación conjugada de los servicios franquistas e imperialistas, interesados en impedir a toda costa la victoria de la democracia y la República.

¿Quién era Quiñones? Quiñones era un aventurero, audaz y sin escrúpulos, con toda evidencia un agente del Intelligence Service inglés. Apareció en España, años antes de nuestra guerra presentándose como un comunista, que había abandonado su país, perseguido por la reacción. Consiguió penetrar en el Partido y ocupar un puesto de alguna responsabilidad en Baleares. Allí su actividad se caracterizó por el sectarismo, por la indisciplina, por los métodos caciquiles y de mando, por la suficiencia y el menosprecio hacia los militantes del Partido. Su gestión fué duramente criticada por los órganos correspondientes del Partido.

Al terminar la guerra, Quiñones queda en España con un plan preconcebido. Pasa por la cárcel. Ante los miembros del Partido presos con él en Valencia, Quiñones aparece como

un hombre que ha sido bárbaramente torturado, pero que se ha mantenido entero. Se crea una verdadera leyenda sobre la "firmeza" y el "heroísmo" de Quiñones. Esta leyenda facilita toda su actividad posterior contra el Partido.

Amparado en esta "leyenda", Quiñones, todavía en la cárcel, toma posición contra el pacto germano-soviético, contra la política de la U.R.S.S. Los camaradas en la prisión discuten ásperamente con él; pero la "leyenda" les impide llegar a las conclusiones a que naturalmente deberían haber llegado. No se dan cuenta que la posición de Quiñones en ese momento no era producto de una incomprensión, sino de su personalidad doble, que le llevaba a defender la política de los imperialistas ingleses, frente a la posición justa, revolucionaria, del gran Partido bolchevique de la U.R.S.S. Quiñones hacía dentro del Partido lo que hacía a su vez desde fuera un Luque, un Mera, un Henche y demás agentes del imperialismo.

Amparado en esa "leyenda" del "heroísmo" y la "firmeza", Quiñones sale a la calle en 1940, habiendo pasado menos de un año en prisión, justificando su libertad por una estratagema, sin que los militantes que le conocen se pongan en guardia. En un momento en que se fusilaba a simples militantes de fila del Partido, por las causas más livianas, Quiñones, sobre quien pesaban tremendas acusaciones, se ve liberado, sin proceso, con unos cuantos meses de prisión.

Rápidamente se traslada a Madrid, donde llega precedido de la aureola que el mismo enemigo le ha creado. En Madrid se ha reorganizado clandestinamente el Partido. Quiñones toma contacto y aprovechándose de la debilidad y la modestia de los compañeros que trabajan en la calle, se erige en el dirigente. Busca y encuentra el contacto con las organizaciones del Partido, ya reconstruidas en Euzkadi, Galicia, Cataluña, Valencia y Andalucía. Por su cuenta, a espaldas del Comité Central del Partido, convoca a una reunión nacional, crea un centro nacional en el que entran a formar parte, bajo su dirección, junto con algunos camaradas honestos confundidos, agentes de la policía como el traidor Ibáñez, que es convertido por él en responsable de organización de ese centro.

Sintiéndose ya fuerte, inicia la lucha contra la política del Partido y contra su Comité Central.

Fiel agente del Intelligence Service va descubriendo poco a poco sus posiciones, que en lo fundamental consisten en lo siguiente: En el terreno internacional, la Unión Soviética y los comunistas deben secundar la política inglesa, actuar como peones de ésta. En España, el Partido debe renunciar a toda actividad independiente, a la lucha por la democracia y la República, para apoyar incondicionalmente a los elementos reaccionarios, aristocráticos, pro-británicos que quieren restaurar la Monarquía; el Partido no debe luchar contra Franco, sino apoyar los intentos de "separar" a Franco de Alemania, apoyar a Franco "contra" los falangistas pro-germanos.

Junto a estas monstruosas y peregrinas concepciones, muy propias del Intelligence Service, Quiñones sostiene que "las masas no deciden nada", quien "decide", según él, es la pequeña minoría de terratenientes y banqueros monárquicos. Todo hay que subordinarlo a estos elementos.

Quiñones trata de paralizar al Partido, de aislarle de todo contacto con la clase obrera y las masas; suprime la propaganda clandestina. En su opinión, la actividad del "Partido" debe reducirse a los contactos de un núcleo de intelectuales con algunos círculos reaccionarios.

A la vez, Quiñones empieza la lucha contra el C.C. del Partido, al que declara, por decreto de "su majestad", caducado.

A pesar de la "leyenda" y la "aureola" que le ha creado el enemigo, Quiñones, por ese camino, se desenmascara rápidamente. El es quien denuncia a los camaradas Diéguez, Larrañaga, Asarta, Girabau, Eladio y otros, y los entrega a la policía franquista. Entonces el C.C. del Partido hace pública su carta abierta combatiendo las actividades criminales de Quiñones y éste queda desenmascarado.

Viendo que ya no le puede seguir utilizando, la policía detiene a Quiñones y a todo el grupo dirigente que actúa en torno a él: éstos entregan todas las organizaciones que controlaban; centenares de comunistas son detenidos en

toda España. Quiñones mismo está entre los fusilados. Hasta el último instante Quiñones recibe de los agentes ingleses promesas de que salvará su vida. Esas promesas se las renuevan durante la vista del proceso en una visita de un "personaje misterioso" que le va a ver en el último momento para decirle que se mantenga en sus declaraciones —orientadas contra el Partido— y que se salvará. A pesar de todo es fusilado.

El fusilamiento de Quiñones ha sembrado durante algún tiempo en ciertos camaradas dudas sobre si era efectivamente un agente del enemigo. La historia del movimiento revolucionario muestra que la reacción y el fascismo no vacilan en fusilar, en destruir físicamente a sus propios agentes cuando ya han dado de sí todo lo que podían dar y están descubiertos. "El traidor no es menester siendo la traición pasada..." Además, el fusilamiento de Quiñones, agente inglés, en un momento en que la Gestapo dirigía la policía falangista, en que Franco hacía la guerra al lado del Eje fascista, es una cosa perfectamente comprensible.

Las consecuencias de la traición de Quiñones, para el desarrollo de la organización clandestina del Partido, son muy serias. No sólo determinan la pérdida de dirigentes como Diéguez y Larrañaga; de cuadros destacados, firmes y capaces como Asarta y Girabau; de centenares de militantes. No sólo determinan la pérdida de un tiempo precioso, difícil de recuperar.

Siembran concepciones extrañas sobre el Partido y su línea, que costará trabajo y tiempo extirpar.

Desmoralizan durante un tiempo a buenos militantes alejándoles de la lucha activa.

Y dejan en el Partido sus peones; algunos de los intentos posteriores de reorganizar el Partido fracasarán, porque la policía ha dejado residuos de quiñonismo, agentes suyos emplazados para penetrar en las organizaciones reconstruídas y volverlas a golpear.

La lucha contra los residuos del quiñonismo será larga, dura y costosa. Con Quiñones, el franquismo y el imperia-
lismo han asestado un serio golpe al Partido, que pesará en

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

el desarrollo posterior durante largo tiempo, a pesar de la rapidez con que Quiñones fué desenmascarado y de la reacción unánime del Partido en torno al C.C. y a nuestra camarada Dolores Ibarruri.

El caso Monzón.

El segundo caso, el caso Monzón, ha sido llevado al conocimiento del Partido en 1948. Pero entonces carecíamos de algunos datos adquiridos posteriormente que vienen a precisar más ciertos aspectos importantes.

Monzón incumple reiteradamente en 1939 las directivas de marchar hacia América, y contando con el apoyo de los servicios imperialistas y, probablemente, los franquistas, permanece en Francia.

Aprovechando la confusión de aquellos momentos, Monzón, con la ayuda de una militante que ha quedado encargada de ciertas tareas de solidaridad y emigración, utilizando la personalidad adquirida en los tiempos en que fué gobernador de Alicante, inicia la lucha contra el Partido.

Hábilmente desplaza a los camaradas que han quedado con la responsabilidad de las tareas más serias del Partido. La falta de iniciativa demostrada por éstos facilita la obra de Monzón. Una vez desplazados y anulados esos camaradas, Monzón crea su propia camarilla incondicional de elementos turbios y agentes del enemigo, entre los que se encuentra el viejo provocador Gabriel León Trilla.

Contra todas las directivas del C.C., Monzón se erige en dirección del Partido para "Francia y España".

¿Quién está detrás de Monzón? ¿Quién inspira su labor de falseamiento de la línea política del Partido, coincidente, en el fondo, con la de Quiñones en situar aquél a la zaga de las fuerzas reaccionarias y monárquicas, en llegar a la disolución del Partido dentro de una Unión Nacional dirigida por los capitalistas y terratenientes monárquicos?

Detrás de Monzón están los servicios de espionaje norteamericanos, están los agentes carlistas españoles.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

En el proceso de Budapest ha quedado descubierto cómo uno de los principales agentes de Allan Dulles, jefe del espionaje americano en Europa, un llamado Field, que en apariencia se dedicaba a la "filantrópica" función de representar en Francia primero, en Suiza más tarde, al Unitarian Service, organización encargada de camuflar el espionaje americano so capa de la ayuda a los refugiados.

Field jugó un enorme papel como reclutador de los espías húngaros y yugoslavos.

Field, en persona, es el hombre que en Francia se mantiene en contacto con Monzón durante más de dos años; el hombre que enlaza a Monzón con los servicios de espionaje americano.

Esto explica la enorme analogía entre la "política" de Monzón y la de los bandidos titistas. Este hecho arroja toda la luz sobre la "inspiración" que movía a Monzón.

Simultáneamente Monzón mantenía un contacto frecuente con los franquistas a través de los agentes carlistas que venían a visitarle desde España.

Traicionando al Partido, Monzón suministra a Field, como está comprobado, informes con los datos más secretos sobre la organización de los comunistas españoles en Francia y todo lo que conoce en España; sobre la composición y fuerza de los destacamentos guerrilleros y los sabotajes y atentados contra los ocupantes alemanes, sobre los planes del mando guerrillero, etc. Suministra a Field listas con millares de nombres de militantes del Partido en Francia, biografías, características, etc.

Monzón cubre su actividad más hábilmente que Quiñones. Su lucha contra el Partido, contra su línea política y su C.C. la cubre, todas cuantas veces es preciso, con declaraciones verbales de adhesión a los dirigentes del Partido, que están lejos en ese momento e imposibilitados de descubrirle y desenmascararle.

La lucha de Monzón contra el Partido es realizada por medios más cautelosos que los que utilizó Quiñones. Conociendo los planteamientos del C.C. sobre la política de U.N. los oculta y lanza su propia versión, es decir, la versión de

los servicios imperialistas sobre la política de Unión Nacional. Así hace con cada una de las cuestiones que plantea el C.C., ocultarla y falsearla.

De este modo no sólo desvía al Partido del cumplimiento de su función de dirigente de la lucha antifranquista y revolucionaria, sino que se crea un pedestal de "genio", de hombre que se "anticipa" al C.C., a los dirigentes del Partido en la comprensión de los problemas políticos.

Monzón se traslada más tarde a España, a seguir realizando sus funciones de provocador. Cuando es descubierto y desenmascarado ante el Partido en el interior, sólo entonces, la policía lo detiene, en condiciones en que se ve claro que su objeto es revalorizarlo políticamente, rodearlo de la aureola del martirologio, para que el Partido no entre a fondo en el examen de las consecuencias de su labor criminal, para que el Partido no arremeta, por escrúpulos sentimentales, contra el monzonismo, y éste siga produciendo desastres dentro de nuestras filas en el interior del país.

Y si Monzón no ha tenido el final que Quiñones se debe, sin duda, a que los servicios franquistas e imperialistas aún conservan la esperanza de hacerle jugar un papel en la lucha contra el Partido; aún piensan en la posibilidad de utilizarle, e incluso le utilizan hoy, para sembrar la confusión dentro de las prisiones franquistas por las que va pasando e intentando ganar a aquéllos que no están bien informados o que vacilan.

Las consecuencias de la provocación de Monzón en el Partido han sido ya analizadas. Durante su período facilitó, organizó la penetración en el Partido y en sus organizaciones clandestinas, en los grupos guerrilleros, de los agentes del enemigo, de los provocadores.

Monzón y sus cómplices conocidos fueron separados; el Partido reaccionó unánimemente contra él y sus falsificaciones de la política y del carácter del Partido, se unió en torno al C.C. y a nuestro Secretario general Dolores Ibarruri.

Ya es conocido cómo también en África del Norte se produjo en el Partido un fenómeno parecido. Los militantes que quedaron allí al frente del Partido se ligaron con los

servicios americanos y pusieron a varios miembros del Partido en contacto con esos servicios. Algunos de los responsables de esta entrega fueron expulsados; otros, que rectificaron, enviados a la base del Partido. Pero toda la experiencia nos enseña que la mala hierba no se arranca fácilmente y que sus semillas se esconden y resurgen con facilidad donde y cuando menos se espera.

- **Las consecuencias del "quiñonismo" y el "monzonismo"**

Es cierto que el Partido ha vencido políticamente todas esas maquinaciones, que ha demostrado ser sano y fuerte.

Pero las magníficas cualidades de nuestro Partido no deben impedirnos apreciar las consecuencias y los peligros de ese período en que Quiñones y Monzón, y por intermedio de ellos el franquismo y el imperialismo, pudieron penetrar profundamente en nuestras filas.

La experiencia nos ha demostrado que después de su liquidación política, todavía hemos sufrido aquí y allá los coletazos, a veces muy dolorosos, de esas provocaciones, y que aún hoy las sufrimos.

La labor criminal de Quiñones, Monzón y sus cómplices ha dado a la policía franquista y a los servicios imperialistas, lo que pudiéramos llamar una red de agentes provocadores que se mueven en los medios próximos al Partido y a veces dentro de éste.

Una parte de ellos están descubiertos y desenmascarados, algunos actúan como agentes de la policía casi abiertamente. Sin embargo, no podemos creer que los hemos descubierto a todos. Esto es una tarea que sólo puede resolverse con una actitud mucho más vigilante del conjunto del Partido.

Incluso aquéllos que están desenmascarados, la policía trata de utilizarlos y de introducirlos subrepticamente en grupos del Partido donde no son conocidos, para que continúen sirviéndola.

En lugares como Madrid, la policía cuenta con una nutrida

red de provocadores. Monstruos como Gerardo, Rey Maroño, Tomás Planas, Luis González, los hermanos Asensio, Del Toro, la Chón, Torres, Nieto, etc., se mueven y actúan por toda la ciudad, utilizando criminalmente, para hacer servicios a la policía, su conocimiento de los militantes comunistas y, en muchos casos, la ingenuidad y ligereza de algunos de estos.

Algunos camaradas dan efectivamente pruebas de una ingenuidad incomprensible. No pueden concebir que Fulano o Zutano, que ellos han conocido en otra situación en el sindicato, o en la organización del Partido, incluso en el frente, que se portaba bien y era su amigo, haya podido transformarse, corromperse y llegar a ser un agente del enemigo. Le ven acercarse de nuevo a ellos, pasando aparente o verdaderamente calamidades; a veces habiendo estado en la cárcel, y no se determinan a creer que sea un traidor. A lo más admiten que ha podido tener alguna "debilidad" ante la policía, pero creen en su arrepentimiento.

Hay una idea muy poco real en muchos camaradas, a pesar de todo lo que hemos visto estos años en España y de toda la experiencia del movimiento revolucionario mundial, sobre lo que es un traidor, un delator.

Para ellos, el delator es el hombre que traiciona a cambio de vivir bien, de crearse una situación económica, de tener un puesto mejor pagado en la fábrica o en la empresa.

Pero esa es una idea muy estrecha y primitiva. El tipo de delator hoy no tiene nada de común con el chivato clásico que iba con el cuento de lo que los obreros decían o preparaban al patrono o a la policía a cambio de una gratificación o de un puesto mejor en la fábrica.

En vez de generalizar, tenemos un caso concreto descubierto en las filas de nuestro Partido, después de haber estado provocando catástrofe tras catástrofe durante varios años, sin que los camaradas hubieran advertido su verdadera personalidad, a pesar de que cuanto tocaba se hundía. No damos su nombre por razones obvias. Le llamaremos "X".

"X" pertenecía en 1936 a Falange, pero apenas era conocido como tal. Al empezar la guerra, en Madrid, consiguió

camuflarse, trabajando algunas semanas en una organización clandestina de Falange. Esta organización fué capturada en gran parte por las autoridades republicanas, pero "X" consiguió escabullirse, se trasladó a una provincia y aprovechando la falta de vigilancia consiguió introducirse en el Partido.

"X" aparecía como una persona activa, trabajadora, modesta. En una provincia donde había un gran porcentaje de campesinos en el Partido, sus conocimientos del trabajo de oficinas y su aparente abnegación, le facilitaron el acceso a un puesto de colaborador técnico del Comité Provincial. En este puesto estuvo camuflado hasta la terminación de la guerra. Parece que en todo ese período perdió el contacto con Falange, que volvió a reanudar cuando la traición de Casado puso fin a la resistencia republicana. Entonces regresó a Madrid, enlazó con Falange. Desde su puesto de colaborador técnico había conocido y héchose conocer de muchos camaradas no sólo de la provincia en que trabajó, sino de otras e incluso de colaboradores del C.C., que le creían un comunista. Esa situación fué aprovechada por la policía falangista, que le dió la tarea de penetrar en la organización clandestina del Partido, con el fin de delatarla.

Efectivamente, en aquellos días difíciles de 1940, "X" busca y encuentra el contacto con los camaradas que en Madrid inician la reconstrucción del Partido. Colabora directamente con el traidor Quiñones. Ya entonces, de acuerdo con éste, provoca la caída de varios camaradas, entre ellos Reaños, militante del Partido Comunista de Euzkadi, que luego es fusilado. De acuerdo con Quiñones, también provoca la caída de Sendín, igualmente fusilado; la de Sádaba, que sufrió la misma suerte, y de otros.

Cuando Quiñones, desenmascarado, es liquidado por los mismos a quienes sirve, "X", que no está descubierto, sigue su labor de provocación. ¿Cómo ha conseguido disimular su criminal actividad?

"X" aparece como una persona muy "modesta", muy "abnegada"; una persona que no tiene "aspiraciones", que sólo quiere servir "humildemente" al Partido.

"X" no tiene dinero; la policía, el mes que más, le da 400 pesetas; va miserablemente vestido, come poco, no tiene casa, incluso llega a enfermar. La policía le utiliza como un instrumento y le obliga a vivir como en ese momento viven los militantes del Partido, para que no levante sospechas. Cuando "X" intenta protestar, la policía no se anda con historias; le golpea e incluso le amenaza de muerte. "Si no *marchas* te matamos", le dicen, "o te denunciaremos al Partido para que te maten ellos". "No tienes más camino que hacer cuanto te digamos".

"X" adquiere así, entre los militantes que lo ven destrozado y miserable, pero activo siempre, un cierto prestigio. El directamente no realiza ninguna detención; no es ese su papel. Lleva detrás de sí a la policía. Camarada que se ve una vez con "X" está ya seguido y es detenido pasados días o semanas.

Además "X" es de esas personas que, inexplicablemente "resuelven" muchos "problemas". ¿Hace falta una multicopista? "X" la encuentra. ¿Hacen falta mil pesetas? "X", que está en la miseria él mismo, las encuentra para el Partido. ¿Se precisan casas? "X", a pesar de andar a salto de mata, es capaz de conseguir las. Nadie se ocupa de investigar cómo, de dónde saca "X" esos medios, ni por dónde terminan, generalmente, esas "ayudas".

De este modo, el "abnegado" "X" se introduce en las proximidades del centro del Partido que, después de desenmascarado el traidor Quiñones, encabeza el camarada Carreras. Termina localizando a éste al cabo de cierto tiempo y lo entrega a la policía, que después de una farsa de proceso, lo asesina. Entrega después a los militantes Bayón, Guerreiro y otros.

Hay una corta pausa, que se cierra rápidamente, cuando el traidor Gabriel León Trilla le "utiliza" como uno de sus "enlaces". En esa actividad sigue conociendo y señalando a la policía, de acuerdo con Trilla, militantes del Partido que después van cayendo en su mayor parte.

El Partido desenmascara a Monzón, desenmascara a Trilla y otros traidores. Pero al examinar quiénes son sus

colaboradores, nadie señala la existencia de "X". Su "modestia" es tan grande, que en ese momento desaparece de la circulación y nadie se acuerda de que "X" existe. "X" no tiene posiciones políticas, no tiene cargos, no aparece como un enemigo activo; su presencia pasa desapercibida.

Analizando lo sucedido, la dirección del Partido señala a los nuevos responsables del trabajo la presencia de una persona de las características de "X" que está metida desde hace años en el trabajo y se libra "milagrosamente" de todas las caídas. Pero la personalidad de "X" es tan "oscura" que los camaradas no llegan a localizarle; le confunden con otro. Y "X" sigue en pie. Y "X" conoce la presencia de Santiago Alvarez en el país y le denuncia a la policía.

Más tarde todavía entrega a varios guerrilleros, que son fusilados. Al fin es descubierto. Cuando la policía se da cuenta de que el Partido lo aísla, de que se ha "quemado", le da su última misión: ir a Francia, tratar de penetrar entre los comunistas emigrados aquí, cerca de la dirección, conocer sus trabajos; recoger información para organizar, en contacto con otros agentes franquistas, los servicios de espionaje americano, y con elementos de la Gestapo el asesinato de la camarada Dolores Ibarruri y otros dirigentes del Partido. Pero sobre este particular hablaremos más adelante.

La unidad guerrillera que le captura antes de venir a Francia, consigue una confesión completa de los crímenes realizados por este monstruo y de los que aún se proponía realizar. ¿Cuáles eran las razones que movían a "X"? ¿Su ideología falangista, el dinero, su odio al Partido? ¿Cuál era su estado de ánimo cuando cometía vileza tras vileza, crimen tras crimen?

Hace años "X" era un falangista. Pero desde que empezó a trabajar como delator, "X" odiaba a Falange tanto como al Partido. No recibía dinero. Sus jefes le presionaban, incluso le golpeaban. Estaba aterrorizado. Era un monstruo, una máquina de denunciar, no quedaba en él nada de humano, más que su apariencia "miserable" y "modesta". Puede que al principio encontrara placer en el crimen; luego, ya ni eso. El fascismo convierte en monstruos, en bestias aterrorizadas, capaces de las acciones más inconcebiblemente

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

criminales a sus agentes. Esa clase de seres, productos genuinos del fascismo y del imperialismo, de un régimen podrido y decadente, son los que utiliza contra nuestro Partido.

Muchos militantes ingenuos y sencillos no se dan cuenta, son engañados a veces, porque no han comprendido qué clase de enemigo es el régimen terrorista de Franco, es el imperialismo, y qué tipo de monstruos es capaz de engendrar.

**Dar atención a cada signo, a cada indicio
de descomposición en un militante.**

Un verdadero revolucionario puede cometer errores, pero no traiciona nunca a sus camaradas, ni al Partido. Esto es evidente. Partiendo de este razonamiento justo hay camaradas que tienen una actitud negligente ante los enemigos encubiertos, aunque haya signos que hacen su conducta dudosa, porque les han conocido en otras épocas como miembros del Partido, en apariencia honestos. Esos camaradas no tienen en cuenta que en los momentos en que la lucha de clases no es tan aguda, en que el movimiento revolucionario está en auge, vienen al Partido, junto con miles de obreros revolucionarios sinceros, ciertos elementos movidos por el arribismo, e incluso gentes que, sin estar movidas por designios turbios, pueden prestar servicios al Partido en esas épocas, pero no están política y moralmente preparados para sufrir las pruebas que hay que pasar en un período de reacción fascista. Esta clase de gentes pueden ser aterrorizadas, quebrantadas por el enemigo y puestas a su servicio en una situación como la actual. No son verdaderos revolucionarios. La cobardía puede llevar a tales gentes a los extremos más indignos de degradación y a convertirse en viles denunciadores si caen en manos de la policía. Es el caso de Tomás Planas (Tomásín), de Rey Maroño (el Chato) y de Luis González (Gonzalito). Ciertamente estas gentes no son fáciles de descubrir con anticipación. Pero la existencia de tales personas obliga a mantener una intransigente actitud de vigilancia revolucionaria en el trabajo, a apreciar cada signo, cada indicio, por pequeño que sea, dándole toda la importancia y previ-

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

niendo con las medidas oportunas en cuanto tales signos o indicios aparecen, el peligro que pueden representar. En las actuales circunstancias vale más equivocarse por exceso de celo, apartando a un camarada y abandonando momentáneamente todo lo que él conoce, aunque ello signifique formalmente un debilitamiento transitorio del trabajo, que arriesgar la caída de toda una organización o de todo un equipo dirigente. Aquéllo tiene remedio y solución; éste no.

Queremos ofrecer un ejemplo de a dónde puede llegar un arribista y un cobarde en la traición. Es el caso de "V". "V" era militante del Partido antes de la guerra, un activista sindical. En él se habían producido deformaciones que se dan a veces en los cuadros sindicales. El contacto con los dirigentes reformistas en el sindicato le había contagiado el oportunismo propio de ellos, el espíritu "gremialista"; y el gusto de los cargos —es decir, el arribismo—. "V" estaba trabajando en la organización sindical clandestina. Violando las decisiones del Partido, "V" se puso en contacto con su mujer, de la que no sabía desde hacía varios años. En ese tiempo su mujer había estado presa y salió en libertad al servicio de la policía. En la segunda entrevista con ella, se encontró a los agentes de la Brigada político-social, los perros de Conesa. Poseían los antecedentes de "V" y le plantearon el dilema: ser fusilado o ponerse a su servicio. El canalla "V", aterrorizado, cayó en la red y comenzó a actuar como un delator. El no tenía contacto con la Dirección Regional del Partido ni había razón para que lo tuviese. Pero pretextando la existencia de problemas que no resolvía satisfactoriamente el responsable de su trabajo, consiguió una entrevista con un miembro del Comité Regional.

Por otro lado, el responsable de un Comité de Sector, sin ninguna razón de trabajo, y sólo por amistad personal, contra todas las reglas, tiene también alguna entrevista con él. A las citas con ambos camaradas el confidente lleva detrás la policía y les señala. Estos camaradas son seguidos a partir de ese momento. Siguiéndoles, la policía descubre y conoce a otros miembros del Comité Regional y del Comité de Sector. Conoce algunos domicilios, puntos de apoyo, etc.

Cuando la policía considera que tiene en su poder todo

lo que necesita, procede a golpear. Detiene al Comité Regional, al Comité de Sector, se incauta de una imprenta. La organización del Partido sufre un rudo golpe.

Ante la policía, los camaradas se portan con firmeza. Sólo hay dos excepciones, dos elementos que sometidos a las torturas y presiones de todo género, terminan diciendo cuanto saben, traicionando.

Cuando los camaradas analizan las causas de su caída, una vez ya en la cárcel, no aciertan con el provocador. Aparecen como responsables los que han claudicado en el momento de las detenciones. La policía, además, embrolla las cartas. Al dar publicidad en la prensa falangista a las detenciones, premeditadamente, la policía da una pista falsa sobre el origen de las caídas; en el curso de las declaraciones ella misma da a los camaradas otras pistas falsas para desorientarles más, acentuar la confusión y las dudas.

Mientras tanto, el delator, en quien nadie sospecha, aparece como el "hombre providencial" que, frente al desastre, apecha con la "peligrosa" y "audaz" tarea de reorganizar una "dirección regional", "reagrupar" de nuevo al Partido, editar algún número de "Mundo Obrero" para conquistar la confianza de los órganos superiores del Partido y de los militantes de éste.

Desde esta nueva situación privilegiada en la que le ha colocado la policía, sigue entregando camaradas al enemigo, ya no en bloque, sino poco a poco, golpeando a los mejores, a aquéllos que pueden descubrirle y desenmascararle. Simultáneamente trata de descubrir, de descomponer y de reclutar para los servicios falangistas a los más débiles. Esto consigue con algunos, a los que somete a una verdadera tortura moral, crea en ellos la impresión de que la policía está sobre sus pasos. Durante semanas o meses, les hace saltar de un domicilio a otro, sin dormir, pasando hambre; aterrorizándoles con la perspectiva de las torturas que se ciernen sobre ellos, hasta destruirles moralmente. Estos cobardes, en vez de romper el círculo que les envuelve, de salirse de él, de buscar el apoyo de los militantes honrados del Partido, siguen en sus manos, danzando al son que él quiere, sintiendo el peligro pero sin ánimo para librarse de él. Cuando

la policía les hacen estar ya fritos, con pan de azúcar y se entregan incondicionalmente a las primeras de cambio.

Entonces empieza para ellos una vida de perros, en la más completa acepción. Salen a la calle a rastrear a los militantes del Partido. Cuando la "caza" no responde a las exigencias de los amos policías, éstos hacen con ellos como con los perros para amaestrarles: les apalean, les torturan, no les echan de comer, les aterrorizan. Perros son y como perros serán tratados en lo sucesivo. Como perros rabiosos morirán también, cuando las organizaciones del Partido y de la Resistencia descubran su vil y odiosa misión. Los Judas que creen salvar su vida por los 30 dineros de la traición, se condenan irremisiblemente.

El Partido llega a la conclusión de que "V" es un traidor valiéndose de indicios y de signos que luego se confirman. "V" no es el tipo de hombre capaz de desplegar la energía, la iniciativa y el coraje necesario para asumir la tarea que aparece cumpliendo sin que ningún órgano responsable del Partido le haya encargado de ella. ¿Quién le ha empujado a asumirla? ¿Quién le sostiene? ¿Por qué caen en manos del enemigo los camaradas mejores que se hallan en torno a él y sin embargo no sucede lo mismo ni a él ni a aquellos de sus colaboradores más débiles y menos formados? El Partido no se deja engañar por la aparición de algún número del periódico, por el hecho de que algunos camaradas perseguidos salgan del país sin ser capturados; eso son cortinas de humo para disimular la actividad provocadora de "V".

Sintiéndose descubierto "V" sale del país y marcha a Francia, dejando en su puesto a los traidores que él mismo ha reclutado, que a poco, viendo también que el Partido no confía en ellos, que no pueden engañar, pasan a actuar descaradamente como policías.

En Francia "V" pasa a formar parte de la dirección de los servicios de espionaje franquistas. Ha degenerado de tal modo que ni por un instante se le ocurre reparar, por lo menos en parte, sus crímenes confesándolos ante el Partido. Está aterrorizado por el enemigo, entregado totalmente a él. No queda ya en él el menor atisbo de su pasado. Es un espía, un confidente, un delator en manos de los franquistas.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Aquí recibe la tarea de reclutar una red de agentes entre la emigración, sobre todo entre los comunistas. Valiéndose de sus antiguos conocimientos se acerca a unos y a otros, los tantea. Ha recibido la misión de abordar particularmente a aquellos que tienen una actitud de resentimiento hacia el Partido; los que han sido sancionados o criticados seriamente en alguna ocasión sin haber comprendido la sanción o la crítica; los que han formado parte de la camarilla de Monzón, adquiriendo vicios que les llevan a no adaptarse, que les inclinan hacia el mal; los que han realizado una política semejante en otros sitios; los que vacilan ante la agudeza de la lucha y la posibilidad de un período de represión; los charlatanes e irresponsables; los que gustan la buena vida y andan cortos de dinero; los mujeriegos que van fácilmente con cualquier mujer que se les ofrezca...

"V" y sus jefes policíacos falangistas examinan minuciosamente las características de los militantes que él conoce y los clasifican. Trabajan sobre ellos y se esfuerzan por corromperles y captarles. Ante las dificultades que se les ofrecen para reclutar agentes dentro del Partido, le envían desde España algunos traidores que se presentan en Francia como evadidos y tratan de introducirse entre los comunistas emigrados, aprovechando la ligereza y la irresponsabilidad de algunos camaradas.

"V" tiene la misión de conocer qué comunistas van a España para informar a la policía. Tiene, como "X" y otros elementos parecidos, la misión de informarse sobre los domicilios de la camarada Dolores Ibarruri y otros dirigentes del Partido para preparar su asesinato.

"V", por su cobardía, se comporta como el más despreciable y vil de los monstruos. Va y viene varias veces a España a recibir órdenes y a realizar su canallésca labor de provocación. En uno de esos viajes al interior, la Resistencia, que le ha descubierto, le captura y así se conocen todos los crímenes que ha realizado y los que preparaba, así como algunos detalles a los que nos referiremos más adelante.

El caso de "V", que no es único, muestra la necesidad de no generalizar el razonamiento de que un verdadero

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

revolucionario no traiciona y aplicárselo a todo el mundo; a veces puede pasar por un "verdadero revolucionario" aquél que sin serlo, no ha sufrido ninguna prueba en la que su verdadero carácter se manifieste. Por eso es necesario prestar la mayor atención a los indicios, a los signos y apartar sin contemplaciones a aquellos militantes sobre cuya conducta haya fundados motivos de duda, dejando "descansar" todo lo que ellos conocen. Por eso hay que combatir la actitud criminalmente negligente de aquellos camaradas que dejándose llevar de un practicismo estrecho no ven al enemigo o la posibilidad de que el enemigo actúe más que cuando sienten los golpes en la espalda.

¿Qué sucede en los otros partidos?

Nuestro Partido es un partido revolucionario, de un tipo nuevo, por su ideología, por su política, por sus métodos de organización. Nuestro Partido no tolera la presencia del enemigo o de la ideología del enemigo en sus filas. Nuestro Partido es el único que realiza una lucha sin cuartel contra el régimen franquista y el imperialismo. Por esa causa el enemigo pone especial empeño en combatirnos, en penetrar en el interior de nuestra fortaleza para destruirnos.

¿Es que el enemigo no penetra en las otras organizaciones y partidos dichos de oposición? Esta es la pregunta que puede hacerse cualquiera que sin comprender el fondo de la lucha en que estamos empeñados, vea que los comunistas estamos denunciando permanentemente las actividades del enemigo, descubriéndole y desenmascarándole, mientras los dirigentes socialistas, anarquistas y republicanos no hablan ni plantean jamás cuestiones semejantes.

Claro es que el enemigo penetra en las otras organizaciones y partidos. La diferencia es que éstos no le combaten como le combatimos nosotros.

Tomemos algunos ejemplos concretos. ¿Quién no ha oído hablar de Luque, el florido "escribidor", de cuya pluma han salido las más rendidas zalemas para el pretendiente Don Juan y para la institución monárquica? Es *vox populi* que

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Luque es un agente de los servicios de espionaje americano. También lo es que pertenece a los servicios franquistas.

Es indudable que muchos militantes cenetistas honestos no tienen ninguna confianza en Luque. Sin embargo, nadie aborda esta cuestión resueltamente en la C.N.T. y Luque es nada menos que el delegado en Francia del llamado Comité Nacional del interior, es decir, de la autoridad suprema de la C.N.T. Ahora cabe imaginar quién dirigirá ese "Comité Nacional" que tiene tales delegados en el exterior.

¿Cómo va a luchar Luque y los numerosos Luques que hay entre los dirigentes anarquistas contra la penetración de los agentes franquistas e imperialistas en el seno de la C.N.T.? ¿Cómo van a luchar contra sí mismos él y los Borrás, y los García Pradas y los Mera?

Tenemos otro ejemplo, éste en el Partido Socialista: Antonio Pérez. Todo el mundo ha oído hablar de él. Era ya conocido antes de la guerra como un dirigente del Sindicato ferroviario. Participó en la Junta de Casado. Estuvo preso unos años, sin que el franquismo, que tantos ferroviarios de filas comunistas, socialistas y cenetistas asesinó, pusiera la mano sobre él. Cuando comenzó a agitarse la Alianza Democrática en Madrid, venía a Francia y volvía, pese a ser tan conocido, "como Pedro por su casa", sin que nadie le inquietase. Aparecía aquí en las reuniones socialistas, con el título misterioso de "delegado del interior" y desaparecía. Todo el mundo sabía que el misterioso "delegado" era Pérez. En nuestro Partido el tal Pérez hubiera sido puesto en cuarentena si no había pruebas concretas para expulsarlo. En el Partido Socialista aparecía diciendo la última palabra, como "delegado del interior". Forma parte de la verdadera dirección del Partido Socialista, la célebre "Comisión Especial", junto con Prieto y Trifón.

¿Qué son, además, Prieto, Trifón y todos los dirigentes socialistas de derecha, sino agentes vulgares del imperialismo? ¿Qué diferencia hay hoy entre el franquismo y el imperialismo? La misma que entre Pérez de un lado y Trifón y Prieto de otro: ninguna.

¿Qué era "Miguel Angel", dirigente de la Ejecutiva del Partido Socialista, que venía frecuentemente a Francia a dar

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

directivas a la Ejecutiva del exterior? Un agente policíaco franquista.

¿Cómo, pues, los dirigentes socialistas de derecha llevarían a cabo una lucha contra los agentes del enemigo? ¿Se concibe que vayan a luchar contra sí mismos? Claro que no.

Los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas entienden la vigilancia al revés que nosotros; la entienden, precisamente, en el mismo sentido que la policía falangista y que los agentes del espionaje imperialista.

Ellos vigilan para impedir que en sus filas se desarrollen tendencias favorables a la unidad obrera y antifranquista. Cuando un militante socialista o cenetista honesto apunta posiciones unitarias, revolucionarias, caen sobre él, acusándole de agente... comunista. Ese es el enemigo para ellos. Y le hacen la vida imposible, le expulsan e incluso le amenazan.

¿Por qué han abandonado el Partido Socialista y la C.N.T. la lucha contra el franquismo y por la República, a pesar de que la mayoría de los socialistas y los cenetistas desean combatir? Porque sus dirigentes están, en su mayor parte, manejados directa o indirectamente por el enemigo, que les utiliza para la lucha contra la Unión Soviética y los comunistas.

Y lo que exagera y llena de furia a imperialistas y franquistas, precisamente, es la comprobación de que con nuestro Partido no pueden hacer lo que hacen en muchos casos con otros partidos u organizaciones que se dicen "antifranquistas" y hasta "revolucionarios": ponerles a su servicio.

El Partido Comunista es y seguirá siendo el enemigo implacable del franquismo y el imperialismo. Fiel a la causa del Comunismo, a las teorías de Marx, Engels, Lenin y Stalin, a la gran Unión Soviética; fiel a la clase obrera y al pueblo, el Partido Comunista combatirá sin tregua ni cuartel hasta la victoria del pueblo, desenmascarando implacablemente a sus enemigos, allá donde se escondan.

Pero al mismo tiempo los comunistas debemos esforzarnos por que también los trabajadores socialistas y cenetistas aprendan a descubrir a los agentes del enemigo y

a luchar contra ellos. Tenemos que promover la vigilancia y la acción de las masas contra los provocadores; contagiar nuestro espíritu de vigilancia a todos los obreros, a las masas.

**El plan del enemigo es dividir nuestro Partido
y poner fuera de combate a sus dirigentes.**

Hemos hecho fracasar hasta aquí los principales intentos realizados para descomponer nuestro Partido; hemos preservado su unidad como las niñas de nuestros ojos. Hemos barrido de nuestras filas a los que querían romperla.

Pero el franquismo y el imperialismo no cejan en sus ataques contra el Partido, y no cejan porque España es una base estratégica de primera importancia en sus planes de guerra antisoviética, y saben que mientras el Partido Comunista se mantenga sólido y unido, frente a cualquier intento de arrastrar a España a una guerra contra el país del socialismo:

“nosotros, en defensa de la paz y de la independencia de España, en defensa de la vida y el honor de nuestro pueblo —como ha dicho la camarada Dolores Ibarruri—, levantaremos las masas populares como en 1936 a la lucha contra el franquismo y contra sus amos, los imperialistas anglo-americanos, y transformaremos su guerra criminal en una guerra nacional liberadora”.

Debemos mantenernos vigilantes para hacer frente a los nuevos asaltos que el franquismo y el imperialismo preparan contra la ciudadela de nuestro Partido. Tenemos datos, pruebas fehacientes, de que el enemigo prepara nuevos golpes, para los que no vacila y no vacilará en los medios. Defender nuestro Partido es defender la paz y el futuro de la democracia española.

¿Qué fines persiguen los agentes del franquismo y el imperialismo? No sólo golpear a nuestras organizaciones en el interior de España, sino tratar de inutilizar, de poner fuera de combate al C.C. del Partido, y dividir éste.

"X" y "V" y otros agentes franquistas han hecho revelaciones sobre este particular sumamente alarmadoras. Los agentes franquistas en Francia preparaban y preparan el asesinato de la camarada Dolores Ibarruri y otros dirigentes del Partido. El descubrimiento y captura de "V" por las organizaciones de la resistencia en España, y el de "X" han frustrado los preparativos hechos hasta entonces con ese fin. Las declaraciones de "V" son particularmente ilustrativas. "V" ha declarado que los agentes franquistas habían estado vigilando los domicilios de la camarada Dolores Ibarruri y otros dirigentes del Partido. Habían seguido todos sus movimientos. La forma de realizar los atentados había sido discutida con los agentes del espionaje americano. Estos facilitaban las armas y los automóviles para realizarlos, pues los atentados habían de hacerse a la metralleta desde automóviles en un lugar propicio, escogido de antemano. Se ve bien la mano de los "gangsters" americanos en el plan. Además, los americanos facilitarían la marcha de los asesinos hacia América y les remunerarían espléndidamente. Los ejecutores materiales de los crímenes, mandados por un antiguo oficial de la Gestapo alemana, vendrían de España para realizar su vil cometido.

Los atentados serían presentados después como resultado de las "rivalidades y las luchas políticas internas de la emigración española". Para ello se arreció en ciertos periódicos "antifranquistas" la campaña de calumnias y provocaciones contra el Partido Comunista y sus dirigentes, a fin de preparar la atmósfera oportuna.

Y si bien tales crímenes fueron aplazados al descubrirse los planes, nada hace pensar que el enemigo haya renunciado a ellos. La emigración ofrece siempre un ambiente propicio para todo género de provocaciones, sobre todo en determinadas condiciones políticas.

El franquismo y el imperialismo prevén también otras formas posibles. Los bandidos franquistas, apoyados por sus amos, ejercen una enorme presión para que se prive a los dirigentes comunistas de toda libertad de movimientos, para que se los expulse o encárcele. Imaginan y tramán todo género de maniobras y provocaciones para justificar

tales medidas. Nuestros camaradas deben estar muy alerta para no caer en tales provocaciones, ni dejarse impresionar por ellas.

Simultáneamente con la utilización de los medios más viles para poner fuera de combate a la Dirección del Partido, los servicios franquistas e imperialistas vienen situando en Francia una serie de elementos que, llegado el momento, piensan utilizar y que ahora mismo comienzan ya a realizar una cierta actividad de zapa.

Toda la basura arrojada fuera de las filas del Partido por traición se está concentrando en Francia.

Por un lado, los servicios franquistas envían desde España, con el cuento de que son evadidos, todos los "X" y "V" que han podido reclutar, que anteriormente tenían más o menos personalidad.

Han llegado a Francia gentes como Adriano Romero, que fué diputado y miembro del Comité Central del Partido. Este elemento ha sido expulsado y desenmascarado por la organización clandestina de nuestro Partido en España, ya en 1946, como agente al servicio de la policía franquista. Nuestros camaradas en el interior habían podido comprobar que en Málaga había introducido un agente de la policía en la organización del Partido, provocando la detención de varios camaradas. En el Penal de Ocaña trató de provocar una escisión entre los militantes del Partido. En Sevilla procuró las caídas de un grupo de militantes y de unos guerrilleros. En Barcelona, los camaradas del P.S.U.C. denunciaron en un número de "TREBALL" clandestino las actividades escisionistas y provocadoras que este individuo realizaba allí. Es evidente que Adriano Romero es un traidor al Partido y al pueblo, que compró su vida y su libertad al precio de convertirse en un confidente policíaco.

Desenmascarado por toda España, rodeado de la hostilidad de los comunistas y el pueblo, cuando allí no podía dar más de sí, la policía le envía a Francia.

Al mismo tiempo envía a elementos como Simón Díaz. Simón Díaz fué un tiempo un militante del Partido en Asturias. Detenido por la policía falangista capituló cobarde-

mente convirtiéndose en un provocador policíaco. Actuó como tal en Valencia y en Santander. El fué quien denunció y entregó a manos de la policía franquista al heroico dirigente comunista asturiano Casto G. Roza; asesinado a consecuencia de esta delación. Simón Díaz en la prisión, ante los camaradas, tuvo que confesar este crimen. Salió rápidamente en libertad, pero desenmascarado ya e inutilizado para seguir en el interior de España su criminal labor, ha sido enviado también a Francia.

Como Adriano Romero y Simón Díaz hay otros elementos llegados aquí. Vienen en actitud provocativa, ocultando, como es lógico, sus crímenes. Tratando de penetrar en el Partido y, cuando no lo consiguen, profiriendo amenazas como gente que se siente segura y protegida por sus amos.

Estos perros rabiosos explotan a veces la ingenuidad y el desconocimiento que tienen algunos camaradas de su verdadera personalidad, para tratar de adquirir informaciones que en un momento dado les permitan repetir en Francia los crímenes que han cometido ya en España.

Buscan también, como "V", la ligazón con los elementos resentidos, comienzan a trabajarles, intentando descomponerles más y reclutarles para su banda.

Paralelamente a estos actúa muy activamente en Francia el traidor Del Barrio. Este turbio individuo se ha convertido definitivamente en un agente titista. El está a la cabeza de los intentos de crear una organización de españoles al servicio de la banda fascista de Tito. Estrechamente relacionado con los agentes yugoslavos, trata de reclutar su banda entre algunos renegados al Partido y algunos ambiciosos despechados que se desenvuelven en la atmósfera viciada de "España Combatiente".

Del Barrio y Comorera, unidos por un mismo cordón umbilical, están preparando su acercamiento y su colaboración en la lucha contra el Partido. El traidor Comorera y sus comparsas, los no menos traidores y cobardes Valdés, Marlés y Molinero, realizan una labor abierta de provocación policíaca desde el papelucho infecto que llaman Boleín, en donde se han insertado infamias que son una

invitación clara a que la policía proceda contra ciertos militantes comunistas.

Sintiendo muchas menos vacilaciones y cobardía para luchar contra el Partido que en otros tiempos para defenderle, el renegado Felix Montiel se suma también al coro de los malditos.

Por otro lado, en Méjico, Jesús Hernández, ligado ya con los titistas, prepara, según parece, sus maletas para trasladarse a Francia.

El plan del franquismo y del imperialismo es claro: Poner fuera de combate al Partido y su dirección y levantar la bandera de un nuevo "Partido", de corte titista, de un "comunismo nacional", enemigo del Comunismo y de la Unión Soviética que haga el juego de los imperialistas y de los franquistas.

¿Las figuras de ese "Partido"? Ahí están: los traidores Hernández, Comorera, Castro, Del Barrio, Montiel, Adriano Romero, Simón Díaz y algún otro de la misma patibularia calaña.

Ya en 1945, en Méjico, Hernández y Castro trazaron los planes para crear un tal "Partido". Entonces fracasaron estrepitosamente y terminaron tirándose los trastos a la cabeza.

Pero los planes siguen en pie, y Comorera se anticipa ya creando un P.S.U.C. fantasmal, frente al P.S.U.C. verdadero, contando para medrar con la perspectiva de protecciones indignas.

No cabe ninguna duda que esos planes fracasarán. Cuando el enemigo se ve obligado a desmascarar y lanzar a la arena todos sus peones, cuando acude al crimen y a la provocación policiaca contra el Partido y sus dirigentes, cuando trata de frenar la lucha por la paz y por la democracia por medios tan viles y desesperados, no da indicios de fortaleza, sino de debilidad. A pesar de que nuestro Partido se desenvuelve en las circunstancias sumamente desfavorables de la clandestinidad y la emigración, nuestro Partido es bastante fuerte y maduro para hacer frente a todos los ataques arteros, porque se siente respaldado por la

clase obrera, por el pueblo. Porque se siente fortalecido por los triunfos del campo mundial de la paz, la democracia y el socialismo, que encabeza la gran Unión Soviética, éxitos que nuestro Partido considera a justo título como propios. Porque está unido como un solo hombre en torno a nuestra venerada dirigente, Dolores Ibarruri, y a su Comité Central.

El imperialismo y el franquismo preparan la guerra.

Hemos querido presentar ante nuestro Partido, en toda su amplitud, las actividades y los planes provocadores de los agentes del régimen franquista y sus amos imperialistas. Hay que sacudir con toda energía la placidez, la negligencia, la actitud de falta de vigilancia que todavía es demasiado frecuente entre no pocos de nuestros camaradas. Y para ello tener un cuadro claro de la situación, de las maniobras provocadoras del enemigo, será extraordinariamente útil.

Debemos tener presente que en su política de preparación de una nueva guerra, en la que espera poder dar solución a sus contradicciones, el imperialismo no vacila en los medios a utilizar. Idénticamente, el franquismo y las castas explotadoras que representa, entregados de lleno al imperialismo, es conocido por la crueldad, la perversión de los métodos que utiliza para alargar la vida de su régimen corrompido y tambaleante.

La "cruzada" reaccionaria contra nuestro Partido forma parte de los preparativos del imperialismo y el franquismo para lanzar a España a la guerra.

Y no podemos olvidar las palabras del camarada Suslov en sus informe ante la última reunión del Buró de Información:

"Bajo la bandera del anticomunismo, los promotores de guerra constituyen una especie de "Santa Alianza" de las fuerzas del imperialismo, del fascismo, del Vaticano y de los socialistas de derecha".

Contra esa "Santa Alianza" chocamos nosotros en nuestra lucha por la paz, la democracia y la independencia para España.

No podemos olvidar ni un solo instante lo que dicen las resoluciones del Buró de Información:

"...la política de preparación a la guerra está ligada a los ataques incesantes realizados por los círculos imperialistas gobernantes, a los derechos vitales elementales y a las libertades democráticas de las masas populares, a la acentuación de la reacción en todos los dominios de la vida social, política e ideológica, al empleo de los métodos de represión fascistas frente a las fuerzas progresistas y democráticas de los pueblos. Por medio de esas medidas la burguesía imperialista trata de preparar su retaguardia para una guerra bandidesca".

Tanto el terror franquista como las provocaciones de todo género de que nuestro Partido es objeto tenemos que verlas en el cuadro de la preparación de una nueva guerra imperialista dirigida contra la Unión Soviética y las democracias populares; en el cuadro de los esfuerzos desesperados del régimen franquista para escapar a su inevitable hundimiento.

¿Cómo hacer frente a las maniobras contra nuestro Partido? ¿Cómo hacer frente a los variados métodos de provocación que la nueva "Santa Alianza" pone en juego contra nosotros en el interior y en la emigración? ¿Cómo hacer frente, de consiguiente, a este aspecto de los preparativos de una nueva guerra?

Reforzando la lucha por la paz, la democracia y la independencia nacional. Desarrollando la acción de las masas trabajadoras por sus reivindicaciones inmediatas. Uniendo a la clase obrera, y a ésta con los campesinos, los intelectuales, la pequeña y media burguesía, los patriotas todos en un amplio Frente Nacional Republicano y Democrático. Desenmascarando y combatiendo implacablemente al imperialismo y sus lacayos los bandidos franquistas; denunciando la vil traición de los dirigentes socialistas de derecha y faístas.

Elevando el nivel político e ideológico de nuestro Partido. Dando una formación marxista-leninista-stalinista sólida a

nuestros cuadros y militantes. Aprendiendo a trabajar mejor, a corregir nuestras fallas y nuestros errores con el arma de la crítica y la autocrítica. Liquidando todo espíritu de autosuficiencia y de irresponsabilidad. Fortaleciendo cada día más nuestro Partido.

Elevando el sentido de la vigilancia revolucionaria en el Partido y la conciencia de nuestra superioridad y de la inevitabilidad de nuestro triunfo sobre el enemigo.

Para hacer frente a la provocación del enemigo.

Los comunistas no concebimos la lucha contra la provocación reduciéndonos, estrechándonos, encerrándonos en nosotros mismos. La fuerza que hace poderoso e invencible a nuestro Partido, es el apoyo de las masas. Es la lucha política revolucionaria, por los objetivos vitales de la clase obrera y del pueblo. En este período el objetivo fundamental es la defensa de la paz. Para batir todas las maniobras del enemigo, lo esencial es reforzar, desarrollar, ampliar cada vez más la lucha por la paz. Los agentes del imperialismo y del franquismo tratan, precisamente, de impedir el desarrollo de esa lucha; pues bien, nosotros tenemos que volcar enérgicamente todas nuestras fuerzas para convertir la lucha por la paz, contra las maniobras de guerra del campo imperialista y reaccionario —del que Franco forma parte— en una preocupación de todo el pueblo, de todos los españoles patriotas. Tenemos que unir a la clase obrera, a los campesinos, a los intelectuales, a la pequeña y media burguesía, a los patriotas en un solo campo: el campo de la paz y de la República, el campo de la democracia y la independencia nacional.

Tenemos que unir a las masas en la lucha por sus reivindicaciones materiales, igualmente.

No hay medio más decisivo de luchar contra las maniobras de provocación de los agentes del enemigo que la lucha política de masas contra el enemigo mismo. Es necesario no olvidar que en tiempos del traidor Quiñones, éste, para preparar las condiciones a fin de aniquilar al Partido, tomando como pretexto las razones de "seguridad", se esforzó

por aislar al Partido de las masas, dándole unas formas de organización que lo alejaban de las fábricas, de la clase obrera, suprimiendo la propaganda y toda labor de masas. Cortándole de éstas, Quiñones dejaba al Partido a merced de los golpes del enemigo.

Aunque el objeto de este artículo no es desarrollar la cuestión del movimiento de unidad por la paz y por la República; no es tratar los problemas de la lucha de las masas por sus reivindicaciones, consideramos necesario insistir en que es la lucha política revolucionaria de las masas, la aplicación de la política del Partido, de una manera consecuente y firme, el medio más eficaz de destruir las maniobras del enemigo.

Es justamente en la lucha por la aplicación de la línea política del Partido, donde suele descubrirse la actividad de los enemigos introducidos en nuestras filas, que pugnan, naturalmente, por apartar al Partido de sus fines revolucionarios y de clase.

Lo que da a los comunistas la seguridad y la garantía de vencer, de aniquilar el sangriento régimen franquista, de rescatar la independencia nacional alienada por los imperialistas anglo-sajones, es el hecho de que las masas populares, la inmensa mayoría de los españoles están a favor de la paz, la democracia y la República. Los comunistas no podemos olvidar jamás que en las masas está nuestra fuerza, nuestra mejor defensa.

Para reforzar y mejorar nuestro trabajo de masas, para armar al Partido contra las maniobras del enemigo y sus agentes, tenemos que esforzarnos cada vez más por elevar el nivel político e ideológico de los cuadros y militantes del Partido.

Un camarada formado políticamente, con una base ideológica, está en condiciones de comprender la clase de enemigo contra el que luchamos, sin subestimar ni sobreestimar su fuerza; está en condiciones de saber en cada momento hasta dónde se puede llegar en la acción, de orientar justamente al Partido y a las masas; de percibir los indicios, los signos políticos o de otro género que indican que en una organi-

zación del Partido hay elementos que pueden ser peligrosos, o actividades que por estar mal orientadas u organizadas, pueden descubrirla ante el enemigo.

Un camarada con una formación política e ideológica, sabe dar toda la importancia a los pequeños —cuantitativamente hablando— resultados del trabajo cotidiano de una organización clandestina. Quien no tenga esa formación, aunque sea en principio entusiasta y combativo, puede llegar a desanimarse, a perder la perspectiva, a pensar que su trabajo y su sacrificio es estéril, ya que a lo largo de años de trabajo clandestino de una organización clandestina, a veces los resultados aparecen pequeños, sin comprender que, en un momento dado, la suma de muchos centenares y miles de esos pequeños resultados obtenidos, a lo largo de años, en todo el país, es lo que determinará cambios cualitativos fundamentales, como el derrumbamiento del régimen franquista y el restablecimiento de la República.

Un camarada, en posesión de una base política e ideológica, es capaz de orientarse políticamente con ayuda de un documento del C.C., de un artículo de un periódico, de una emisión de Radio Pirenáica, y de orientar a la organización que dirige.

Es verdad que no basta solamente tener una cierta formación: que es preciso que ésta se asiente sobre dotes de combatividad, de abnegación, de espíritu de sacrificio. Pero también es cierto que estas dotes, por sí solas, no son suficientes en las circunstancias presentes. En nuestro trabajo conocemos ejemplos de camaradas que en determinados momentos han sido combativos, abnegados, sacrificados, y que un mal día se han dejado dominar por el cansancio, por la fatiga; han perdido la perspectiva y han abandonado la lucha. Es claro que a estos hombres les faltaba algo fundamental: una formación sólida de Partido.

Y esa formación no se adquiere de una vez para siempre. Es necesario ir la acrecentando cada día; ir la consolidando con el esfuerzo y el estudio diario.

Incluso en las condiciones del país es posible estudiar. Existen las ediciones clandestinas de las obras fundamen-

tales teóricas publicadas por nuestro Partido. Existe nuestra prensa. Existen las emisiones educativas de Radio Pirenáica. Tenemos además una enorme ayuda en las emisiones diarias de Radio Moscú, en español, que nos permiten seguir al día la marcha de la construcción del comunismo en la U.R.S.S. y el desarrollo del socialismo en las democracias populares, así como estar informados del desarrollo del movimiento mundial de partidarios de la paz.

En la emigración, los medios a nuestro alcance son infinitamente mayores.

Hay que estudiar infatigablemente: hay que estudiar para no perder el rumbo, para armarnos, a fin de vencer a nuestros enemigos, a fin de saber desenmascarar los agentes que tratan de introducir en nuestras filas.

El militante comunista que posee una base política e ideológica es capaz, además de mejorar su trabajo, de mejorar el trabajo del Partido, asimilando los conocimientos que adquiere y corrigiendo sus propios errores o insuficiencias.

En el trabajo del Partido hay que saber desplegar la mayor iniciativa, no contentándose con seguir la rutina de siempre, con repetir constantemente las mismas cosas. Particularmente, en las condiciones de la clandestinidad, la agilidad, la variedad en las formas del trabajo, el cambio oportuno de formas envejecidas, "quemadas"; la capacidad para encontrar la forma más hábil y segura de resolver este o el otro problema, sin dejarse llevar por la corriente, por la rutina, es de un valor inmenso.

Saber tener una actitud autocrítica ante el propio trabajo y el trabajo de los camaradas que colaboran con uno; encontrar, mediante esa actitud, rápidamente los yerros y las fallas, es un elemento decisivo, teniendo en cuenta que las condiciones de la clandestinidad dificultan el ejercicio de la crítica de la base del Partido y que en ellas lo decisivo es la crítica y la autocrítica de los propios camaradas responsables.

Es evidente que en nuestro trabajo clandestino aún hay muchos defectos. En muchos casos no hay la debida separación entre unas y otras ramas del trabajo. Existe el prin-

cipio de que la propaganda debe estar separada de la organización del Partido. Sin embargo, ¡cuántas veces aún se da el caso en que todo se mezcla y en que un camarada que trabaja en el aparato de propaganda ve dobladas sus funciones con otra misión absolutamente distinta, poniendo en peligro las dos!

Del mismo modo se mezclan todavía, a veces, tareas del Partido y tareas de los guerrilleros; tareas del Partido y tareas de la juventud.

Todavía hay mucho espíritu artesano en nuestro trabajo; mucha costumbre de no distribuir y separar suficientemente las distintas funciones, mezclándolo todo y poniéndolo en peligro.

Todavía no hemos llegado a dominar el arte de retirar a tiempo un militante demasiado expuesto, demasiado "quemado", con la idea falsa de que si se le retira se "paraliza" un sector del trabajo, sin comprender que por impedir esa "paralización" momentánea y circunstancial, que siempre tiene arreglo, puede provocarse la caída de toda la organización.

Todavía, en no pocos casos, no hay bastante conspiración; todos los camaradas responsables están enterados de todo; y aún en ciertos casos, sobre todo en las zonas rurales, están enterados de todo no sólo los responsables, sino los que no lo son, con lo cual a veces pequeños reveses, cuyas consecuencias deberían quedar normalmente muy reducidas, se convierten en verdaderas catástrofes.

Tenemos que aprender a trabajar mejor; tenemos que corregir nuestros defectos, nuestras fallas con más energía. Para conseguirlo hay que elevar la conciencia, la formación política e ideológica de nuestros cuadros y militantes, su sentido de responsabilidad.

El enemigo aprovecha precisamente esos fallos nuestros, para golpearlos. O los corregimos con la máxima energía —y esa tarea corresponde a todos los camaradas que tienen una responsabilidad pequeña o grande— o corremos el peligro que en ciertos casos y lugares la organización del Partido no esté en condiciones de aprovechar las posibili-

dades que ofrece el desarrollo mismo del movimiento de masas.

**Elevar el sentido de la vigilancia y la confianza
y la seguridad en nuestra victoria.**

Hay que elevar en todo el Partido el sentido de la vigilancia revolucionaria, la actitud de intransigencia frente al enemigo y frente a los que son débiles o capitulan ante el enemigo.

Elevar el sentido de la vigilancia, significa controlar seriamente el trabajo de los camaradas, exigir que su vida sea clara y limpia, que su pasado y su presente no tenga obscuridades para el Partido.

En el trabajo clandestino, cuando se tienen tareas de responsabilidad, ese control debe ser aún más severo. Es necesario que de escalón a escalón, de abajo a arriba, la actividad y la vida de cada militante sea completamente clara. A veces un militante con responsabilidad tiene contactos familiares o amistosos desconocidos para quien le dirige; con frecuencia esos contactos ponen en comunicación ramas distintas del trabajo que deberían estar totalmente aisladas. Otras veces esos contactos con familiares o amigos que son reaccionarios o tienen contacto con elementos falangistas, pueden alertar al enemigo.

Y no basta controlar el trabajo y conocer la vida y las relaciones de los camaradas responsables. Es necesario también vigilar su estado de ánimo, ayudarles a comprender los problemas políticos y a encontrar solución a las dificultades. Es necesario estar alerta a todos los síntomas, a todos los indicios de cansancio, depresión o desmoralización, para separar a un camarada de la responsabilidad que tiene antes que se derrumbe.

Es necesario dar a los hechos que en circunstancias normales pueden carecer de importancia, la mayor atención. Un camarada que falta a una cita, no basta que dé una explicación; es preciso tomar medidas serias para poder comprobar si esa explicación es exacta. Se ha dado algún

cáso en que un miembro del Partido ha faltado a una cita porque estaba detenido; ha capitulado ante el enemigo y ha salido a la calle. Como no ha habido una comprobación seria, ha seguido en el trabajo y ha entregado a la policía los camaradas que trabajaban con él.

Se han producido otros casos, como por ejemplo el siguiente: Un responsable de organización de una ciudad que tenía muy mal organizado su trabajo, solía llegar con frecuencia tarde a las citas, e incluso no asistir a ellas, confiando en las de seguridad. En una ocasión detienen a un responsable de Sector que aquél controla, pero como no ha ido ni a la primera ni a la segunda cita con él, no sabe que le han detenido. Confiado acude días después al domicilio del responsable del Sector, que conocía, y la policía, que está allí, le detiene. Las consecuencias posteriores son verdaderamente catastróficas. El origen hay que buscarlo en la falta de seriedad del responsable de organización citado.

Otro ejemplo significativo. En una ciudad cae el responsable de la propaganda y parte de su aparato. Este responsable ha vivido anteriormente en la casa donde en ese momento reside el responsable de guerrillas, que además tiene consigo una copiosa documentación. La policía se entera de la existencia de esa casa y sin esperar lo se encuentra al responsable guerrillero y su documentación. De esta documentación saca datos para sorprender y capturar a varios grupos guerrilleros. La catástrofe no queda ahí. Cuando el dirigente del Partido, que se encuentra reunido en su domicilio con otro miembro de la dirección conoce la detención del encargado de la propaganda, envía inmediatamente aviso al responsable de guerrillas, por medio del dueño de su casa. Éste se encuentra a la policía en casa del que va a avisar, que le detiene y encuentra en su documentación el domicilio legal suyo, que es donde están los camaradas que le han enviado. La policía se traslada inmediatamente allí y se encuentra al responsable del Partido y al otro camarada reunidos y los detiene. Tan groseras y criminales faltas a las reglas de la conspiración pone en mano de la policía a toda la dirección de una ciudad que llevaba ya dos años trabajando, sin haber tenido ningún percance.

Hechos semejantes a los relatados se han producido con demasiada frecuencia. Por ejemplo, en una zona guerrillera, el Comité del Partido recibe al responsable de la organización de una localidad comprendida en su región, del que se tienen informes que permiten prever que trabaja con la policía. Este elemento está varios días en el campamento, discute con el Comité, y éste le deja marchar. A los pocos días cerca de un millar de guardias civiles penetran en el campamento, sobre el que estaban perfectamente informados, y asesinan a varios camaradas responsables.

¿Cómo es posible que se produzcan estas catástrofes?

Es claro que sólo pueden explicarse por la negligencia, por la autosatisfacción, por la falta completa de sentido de la vigilancia revolucionaria, por la irresponsabilidad.

Hay camaradas a quienes la simpatía y el apoyo que encuentran en las masas, hace olvidar completamente la clase de enemigo que tenemos enfrente. Camaradas que confían en "su estrella", en "su suerte" y no en sus medidas y en su conciencia de hombres responsables. Y no solamente no vigilan, no solamente no se esfuerzan por descubrir si el enemigo ronda cerca o se ha introducido, sino que hacen cosas, cometen faltas que incluso, aunque no hubiera un trabajo organizado del enemigo, terminarían catastróficamente.

Hemos dado en este artículo varios ejemplos de la actividad de los provocadores. Pues bien; incluso en los casos de actividad de los provocadores, el 80 por ciento de las detenciones no se hubieran producido de haber cumplido nuestros camaradas las reglas elementales de la conspiración. Esa es la experiencia que hemos podido comprobar en casi todas las caídas durante estos años.

Es necesario elevar mucho más el sentido de la vigilancia y el espíritu de responsabilidad en los miembros del Partido. Sin eso cada paso adelante nos costará un mundo de esfuerzos y sacrificios; sin eso será muy difícil desarrollar y estimular el espíritu de organización y de lucha en las masas.

Eso mismo hay que hacer también en la emigración. Hay que levantar una verdadera barrera entre los comunistas y

los agentes del enemigo, que tratan de acercarse a nosotros. No importa que aquí no funcione el Partido como en el país; debemos hacer sentir a los enemigos nuestra vigilancia y nuestro odio; debemos ser intransigentes con toda debilidad a este respecto.

Y al mismo tiempo que damos conciencia a nuestros camaradas de la peligrosidad del enemigo, de su perversidad, de la crueldad de sus métodos de provocación, al mismo tiempo que les armamos políticamente para luchar contra sus maquinaciones, debemos dar a nuestros camaradas *conciencia de nuestra superioridad sobre el enemigo*.

Esta es una cuestión capital. *El comunista tiene que sentirse superior, más fuerte que el enemigo, incluso cuando ha caído prisionero.*

Los lacayos falangistas tienen aún el poder en sus manos; pero son un régimen podrido, que se cae a pedazos, irremisiblemente condenado.

Los Polo, los Conesa, Quintela, Del Carmen y demás verdugos, igual que su jefe Franco, aunque tengan el Poder, son carne de patíbulo, huelen ya a muerto. Cada nueva atrocidad que hagan aún, no hará más que sellar su trágico e inevitable fin.

Podrán golpear, torturar e incluso asesinar aún más militantes comunistas, pero está fuera de dudas que no escaparán a la justicia de los comunistas y el pueblo.

Y el día de esa justicia se aproxima. Ellos lo saben. A pesar de sus fanfarronadas en Comisarías, están convencidos de lo que les espera. Y de que su castigo no se hará esperar.

Los comunistas estamos perseguidos hoy. Pero sabemos que el día de mañana, no tardando, nuestros sacrificios serán premiados por el pueblo, que será quien haga la ley.

Debemos luchar con la convicción de que somos más fuertes que el enemigo y que nos acercamos a la victoria. Las fuerzas de la paz y de la democracia avanzan en todo el mundo y también en España.

Incluso en el peor momento, cuando un comunista se encuentra en poder de la policía, cuando es brutalizado, si

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

mirá derecho en los ojos de sus torturadores verá el miedo.

En sus gritos histéricos, en sus amenazas, en sus golpes, verá el miedo, el pánico ante lo inevitable.

El militante comunista que no olvide esto, no será nunca doblado. Triunfará sobre sus enemigos. Salvará su honor de revolucionario, el honor del Partido, el honor de su clase.

Lo terrible frente al enemigo no son una, dos ni tres palizas. Es la falta de moral, de seguridad y confianza en nuestra fuerza, de fe en nuestro triunfo.

El comunista ante la policía no es un hombre aislado; tiene detrás al Partido, tiene detrás al pueblo español; tiene detrás a todo el campo democrático mundial, a la Unión Soviética, al gran Stalin.

Los verdugos franquistas responderán muy pronto por cada pelo de la ropa que lo toquen.

No es el mayor arrojo o el mayor valor físico lo que decide de la actitud ante el enemigo: es esa conciencia de la superioridad de nuestra fuerza, de la justeza de nuestra causa.

Esa conciencia y esa seguridad nos templarán para resistir todas las pruebas hasta llegar a la victoria sobre el franquismo y el imperialismo, sobre su régimen sangriento de terror, miseria y guerra.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

ANGEL ALVAREZ

La elevación del nivel teórico, ideológico y político del Partido, tarea de primer orden

En las resoluciones del Buró de Información aprobadas en su última reunión, se destaca con gran fuerza la tarea de mejorar el trabajo ideológico y de organización de cada Partido Comunista y Obrero, y su consolidación ideológica, política y orgánicamente, sobre la base de los principios marxistas-leninistas.

Es claro como la luz del día, que en las condiciones en que se desarrolla la lucha en el mundo, ante la complejidad de los problemas y las difíciles y complicadas tareas que tenemos que abordar y resolver, la cuestión de la educación teórica, ideológica y política de los comunistas, ocupa y debe ocupar cada día más, un primer plano en nuestra actividad diaria. Pues el propio desarrollo de la lucha y el carácter político de nuestras tareas actuales, determinan la importancia y la necesidad de prestar una atención especial a la tarea de elevar el nivel ideológico y político del Partido. Ya que cuanto más elevado sea este nivel, más fácil y eficaz será el trabajo político de los comunistas y mejor y más fructífero ha de ser nuestro trabajo entre las masas. Pues, como ha dicho el camarada Stalin:

“Es necesario reconocer como axioma que cuanto más elevado es el nivel político y el grado

de conciencia marxista-leninista de los trabajadores de cualquier rama de la labor del Estado y del Partido, tanto más elevado y fructífero es el propio trabajo, tanto más eficientes son los resultados del mismo, y, a la inversa, cuanto más bajo es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista de los trabajadores, tanto más probables son las fallas y los fracasos en el trabajo, tanto más probables son la mezquindad y la degradación de los militantes que se convierten en cicateros rutinarios, tanto más probable es su degeneración”.

(“Cuestiones del leninismo” — XVIII Congreso, página 734.)

Sólo elevando sin cesar el nivel ideológico y político de nuestros camaradas, estaremos cada día en mejores condiciones para cumplir con éxito la gran misión histórica que tenemos como dirigentes de la clase obrera y del pueblo, en esta lucha titánica contra la guerra y por la paz, por la democracia y el socialismo. De aquí que en la Resolución del Buró Político de nuestro Partido, al mismo tiempo que se expresa la adhesión y aprobación completas a las resoluciones del Buró de Información, se plantea, entre otras tareas, como una de primera importancia, la de fortalecer y reforzar constantemente nuestro Partido en todos los órdenes, y se dice que,

“Fortalecer el Partido significa elevar incesantemente el nivel político e ideológico de todos los militantes y organizaciones”.

(“Mundo Obrero” n° 200, del 15-12-1949.)

Esto es necesario para llevar adelante con éxito y rapidez las tareas que tenemos que realizar y que de forma clara y concisa están resumidas en las resoluciones del Buró de Información y en la resolución del Buró Político de nuestro Partido. Lo es también para comprender con mayor claridad los cambios que se han producido en la situación y en la correlación de las fuerzas; percatarnos

de los cambios que el propio desarrollo de la lucha trae consigo; comprender en toda su importancia los peligros reales que amenazan al mundo de verse envuelto en la nueva guerra que preparan los imperialistas norteamericanos, y poner en pie un poderoso movimiento capaz de impedir que una tal guerra se desencadene.

La elevación del nivel ideológico y político de los comunistas es condición esencial para dirigir con acierto a la clase obrera y elevar también su conciencia política y de clase, su conciencia revolucionaria y conseguir que cada día actúe más eficazmente como fuerza dirigente al frente del movimiento de partidarios de la paz en nuestro país; en la realización de la unidad de acción contra los peligros de guerra que amenazan a nuestro pueblo y por la paz, por sus reivindicaciones inmediatas, por la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

*
**

Los imperialistas norteamericanos e ingleses realizan serios esfuerzos para preparar el desencadenamiento de la guerra. Estos esfuerzos no quedan reducidos al terreno económico-militar-estratégico, sino también, y de forma destacada, se llevan a cabo en el terreno ideológico, con el fin de crear un clima propicio para la realización de sus planes de dominación mundial.

Con esta campaña ideológica tratan de sembrar la confusión entre la clase obrera y las masas del pueblo; impedir que éstas vean claramente quiénes son los responsables de la criminal guerra que preparan; dificultar, retrasar y, si pueden, impedir la unidad de la clase obrera y de las masas en la lucha para hacer fracasar los planes de guerra de los imperialistas y asegurar la paz.

En la tarea de facilitar el camino a sus amos para conseguir estos objetivos, los miserables lacayos del imperialismo en España realizan grandes esfuerzos para engañar a la clase obrera y a las masas. Se destacan en esta labor, rivalizando con los franquistas y falangistas, los dirigentes socialistas de derecha, los Prieto, Trifón, Saborit y com-

parsas, y los provocadores anarquistas, los Pradaš, Borrás y compañía.

La propaganda ideológica de los imperialistas llega a la clase obrera y a las masas por múltiples medios y conductos : la prensa, literatura, radio, cine, etc., y toma las formas más variadas y diversas, utilizando a todos aquéllos que de una u otra manera están a su servicio, como son la banda de espías y provocadores de Tito y otros reptiles por el estilo, pasados con armas y bagajes al campo imperialista y antidemocrático. En España, el campo de los agentes y lacayos del imperialismo norteamericano e inglés va desde los franco-falangistas, los monárquicos reaccionarios y jerarcas vaticanistas, hasta los dirigentes socialistas de derecha y los provocadores anarquistas, quienes sirven en cuerpo y alma con su prensa y otros medios los intereses de los imperialistas y de la reacción española. También están en este campo algunos dirigentes republicanos burgueses que con su aparente neutralidad llevan el agua al molino de la reacción imperialista.

Estos lacayos serviles del imperialismo realizan grandes esfuerzos para presentar el Plan Marshall como un plan desinteresado y en bien de los pueblos, incluso como un plan "socialista"; hablan del "socialismo humanista" de los imperialistas norteamericanos; presentan a Mr. Truman como un "socialista que se ignora". Hacen propaganda de la Unión Occidental, del Pacto del "Benelux" y del Estado Mayor de la Europa occidental, la Asamblea Europea y del Pacto Atlántico, etc., y tratan de engañar a las masas diciendo que estos pactos son instrumentos de defensa de la Europa occidental; llegan en su vileza a implorar que España sea incorporada a estos organismos.

Para la clase obrera y los pueblos de España cada día es más claro, y nosotros debemos conseguir que no tengan la menor duda, que todos esos planes, uniones, pactos y asambleas, etc., tienen como objetivo someter a los pueblos bajo el dominio económico-político-militar de los imperialistas norteamericanos; que son instrumentos de agresión contra la Unión Soviética, las democracias populares y el

móvimiento progresivo y revolucionario de cada país; que han sido concebidos para defender los intereses de los imperialistas contra los pueblos y naciones, que forman parte de sus planes de agresión y dominación mundial.

Estos perros que responden a la voz de su amo, tratan de engañar a nuestra clase obrera y al pueblo español diciendo que en los Estados Unidos los obreros y el pueblo viven muy bien, y hablan del "paraíso americano" y del "modo de vida americano" como la meta de sus máximas aspiraciones. Y en el camino de encontrar "paraísos" que oponer a la Unión Soviética y las democracias populares, Saborit afirma que los países escandinavos son "paraísos" para los obreros, y los anarquistas proclaman a Suecia como el "paraíso" de los trabajadores. La desvergüenza y el cinismo de los jefes socialdemócratas de derecha y de los cabecillas faístas no tienen límites en este aspecto.

Los imperialistas y sus secuaces ponen en circulación toda clase de teorías reaccionarias, como son las teorías sobre el "socialismo democrático", el cosmopolitismo, el nacionalismo burgués, etc.

Al mismo tiempo, los imperialistas y sus agentes intensifican su odiosa y repugnante campaña antisoviética y anticomunista, lanzando toda clase de canalladas, insidias y mentiras contra la Unión Soviética, las democracias populares y los Partidos Comunistas.

Los franquistas y falangistas, los imperialistas y la reacción internacional, secundados por los socialdemócratas de derecha y los cabecillas faístas, lanzan su odio contra el Poder soviético y las democracias populares, contra el poder de los obreros y campesinos, que en la Unión Soviética terminó con la explotación del hombre por el hombre, acabó con la esclavitud capitalista, el paro, el hambre y la miseria, construyendo la sociedad socialista y marchando triunfante y victoriosa hacia la sociedad comunista, camino que siguen también las democracias populares y que ha iniciado la gran China.

Algunas veces, ellos mismos confiesan las razones de su odio a la Unión Soviética, como lo ha hecho el burgués

Indalecio Prieto al decir que "ciertas gentes odian a los Soviets por anticapitalistas". Entre estas gentes se cuentan él y sus secuaces. Por eso precisamente los dirigentes socialistas de derecha y los provocadores anarquistas odian con todas sus fuerzas la dictadura del proletariado y prefieren la dictadura de la burguesía.

Esta breve enumeración de algunas de las cuestiones que la propaganda ideológica de los imperialistas y sus agentes, hacen llegar de una o de otra forma a los obreros y a las masas, así como de los medios que emplean para ello, pone de relieve la necesidad no sólo de contrarrestar esa propaganda, sino de pasar a la ofensiva y reaccionar con fuerza contra todo ese veneno que los imperialistas y sus lacayos lanzan constantemente. No basta comprender que esa propaganda no es justa, y creer que por ello no convencerá a nadie, sino que es preciso desenmascararla constantemente ante los ojos de la clase obrera y del pueblo, denunciando los objetivos que persigue.

Para desenmascarar y pulverizar toda esa propaganda reaccionaria lo más eficaz es una amplia y clara explicación de la situación actual de los dos campos y sus objetivos, a la luz de la teoría marxista-leninista-stalinista. Mostrando cómo los intereses que defienden la Unión Soviética y el campo democrático, antiimperialista son los de la clase obrera y de los pueblos, los de millones y millones de gentes sencillas. Y, por el contrario, el campo imperialista y antidemocrático, que encabezan los Estados Unidos, representa y defiende los intereses del imperialismo, del capitalismo —y entre ellos, los de la reacción y grandes capitalistas españoles— contra los intereses de la clase obrera y de los pueblos.

Para realizar con claridad y justeza esta explicación y pulverizar toda la campaña ideológica de los imperialistas y sus lacayos, para ganar política e ideológicamente a la clase obrera y a las masas, es condición necesaria que nosotros mejoremos cada día nuestra preparación teórica, sobre la base de los principios del marxismo-leninismo-stalinismo, lo que nos facilitará la tarea de educar políticamente a la clase obrera y a las masas, desterrando la

influencia que la burguesía y sus agentes, los socialistas de derecha y provocadores anarquistas, puedan tener entre aquellos núcleos que aún siguen influídos por ellos.

Nuestro Partido ha nacido, se consolida y desarrolla en una lucha intransigente basada en los principios marxistas-leninistas-stalinistas, en una lucha sin cuartel contra las ideologías y teorías extrañas a la clase obrera y al pueblo. Sus éxitos y progresos se deben fundamentalmente a la justa interpretación, utilización y aplicación de la teoría marxista-leninista-stalinista en las condiciones concretas de nuestro país. Y no exageramos al afirmar que las dificultades para avanzar más de prisa tienen su base, en general, en un insuficiente conocimiento y dominio de nuestra teoría, de nuestros principios ideológicos.

El Partido estará en mejores condiciones de cumplir su misión y realizar las tareas de cada momento, en la medida en que todos sus componentes estemos pertrechados del conocimiento y del dominio de la teoría, y elevemos sin cesar nuestro nivel ideológico y político. En la medida en que nosotros nos desarrollemos hemos de estar en mejores condiciones para elevar a la clase obrera y a las masas trabajadoras al nivel de sus tareas políticas, y de convertir de ese modo la teoría en una fuerza material invencible.

En la consecución de estos objetivos el Partido tiene una tarea fundamental y esencial, que consiste en preparar a la clase obrera políticamente, desarrollar su conciencia de clase revolucionaria, darle claridad, perspectivas y confianza en sus fuerzas, hacerla comprender su misión revolucionaria y liberadora y su papel dirigente en la lucha del pueblo.

Partiendo de estas necesidades, la Dirección de nuestro Partido ha prestado siempre una atención particular a la importantísima tarea de la educación y elevación del nivel teórico de los comunistas, considerándola como una tarea permanente y de primer orden.

El camarada José Díaz insistía en la necesidad de acelerar en todas sus formas la preparación de los cuadros del Partido, ideológica y políticamente, de educar a los cuadros y militantes del partido "en la teoría marxista-leninista y en el espíritu y tenacidad bolchevique". ("Tres años de lucha").

La camarada Dolores Ibarruri ha insistido e insiste con clarividencia y tenacidad en que debemos prestar "una gran atención al desarrollo ideológico y político, a la preparación teórica de nuestro militantes", planteando con mucha fuerza que "una de nuestras preocupaciones fundamentales debe ser conocer y estudiar cada día mejor la teoría marxista-leninista". (Pleno de diciembre de 1945.)

Los consejos insistentes y certeros de nuestros grandes dirigentes sobre cuestión tan importante, muestran su preocupación por una de las tareas que si en todo momento fué para nosotros fundamental, hoy lo es más que nunca.

**

Es claro que las condiciones en que tiene que actuar nuestro Partido, dentro como fuera del país, dificultan grandemente la realización de esta tarea con la amplitud y profundidad que nosotros quisiéramos. La situación de la más absoluta clandestinidad en España y la anormalidad en que se vive en la emigración, nos crean serios inconvenientes para realizar un amplio trabajo de educación ideológica y política en el Partido y entre las masas.

Pero, pese a todas las dificultades, que son muchas y de todo orden, la dirección del Partido ha realizado y realiza grandes esfuerzos para conseguir elevar el nivel ideológico y político de los miembros del Partido, de sus cuadros y militantes. Dedicando una atención especial al mejoramiento de nuestra prensa y propaganda en general, y muy concretamente a nuestro órgano "Mundo Obrero" y a la revista ideológica "Nuestra Bandera", que tanto por su contenido como por su publicación regular y el volumen de su edición, constituyen uno de los medios más importantes para elevar el nivel ideológico y político del Partido y tam-

bién de las masas. Por otro lado, la dirección del Partido ha realizado y realiza grandes esfuerzos para editar aquellas obras más importantes de nuestros clásicos y maestros Marx, Engels, Lenin y Stalin, para que con su lectura y estudio aumentemos nuestros conocimientos ideológicos con la riqueza teórica que ellas contienen. Al mismo tiempo se han dado pasos importantes en el camino de lograr que en el Partido se examinen y discutan con la mayor profundidad posible los problemas ideológicos y políticos más fundamentales del momento, sacando de estas discusiones las conclusiones correspondientes para la actividad diaria de los camaradas.

Los camaradas, leen y estudian, y si bien en un principio el estudio se había iniciado sin plan y organización adecuados, hoy se estudia ya con un plan y método establecidos, y de forma organizada. Se estudia individual y colectivamente la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.", que constituye el mejor tesoro para nuestra preparación teórica, ideológica y política, pues tanto desde el punto de vista teórico y práctico como por las riquísimas experiencias que ella contiene, su estudio es de un valor inmenso para nuestra educación y actuación práctica, para nuestra actividad diaria y la lucha por nuestros objetivos.

En su inmensa mayoría los militantes del Partido leen y estudian, y nuestros camaradas en España, tanto en las cárceles y montañas como en ciudades y pueblos, también leen y estudian, aunque las condiciones en que se ven obligados a hacerlo dificultan grandemente su aprovechamiento, y los resultados han de ser siempre más limitados.

Hoy podemos afirmar que gracias a la insistencia y los planteamientos constantes de la camarada Dolores Ibaruri y de la Dirección del Partido, hemos avanzado y dado pasos importantes en la tarea de elevar el nivel ideológico y político del Partido, y, en general, se comprende cada día mejor la importancia del estudio. Se realizan esfuerzos saludables por los camaradas para colocarlo de manera consecuente entre las principales actividades diarias del Partido.

Hemos logrado combatir e ir eliminando cierta indiferencia y apatía que existía hacia la lectura y el estudio ; se ha despertado el interés por leer y estudiar en el Partido no sólo nuestro periódico y la revista, sino también materiales teóricos tan importantes como es, en primer lugar, la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.". Una prueba del interés que se ha despertado por la lectura y el estudio es el aumento de la venta de materiales, debida a una mayor adquisición por parte de los camaradas, y al aumento de la venta fuera del Partido, concretamente de la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S." y de otros materiales teóricos. Y estos materiales son leídos y estudiados en general por los camaradas, cuyos progresos se manifiestan en que sus intervenciones en las reuniones del Partido son más profundas y más justas, en el mejoramiento del trabajo del Partido y entre las masas, así como en los resultados de este trabajo.

También existen progresos en cuanto a comprender que el estudio y la educación del Partido se debe realizar en función de la aplicación de la línea política del Partido y de las tareas en la etapa actual y con vistas al futuro, esforzándose por colocar todo el trabajo de organización del Partido y toda la actividad de los comunistas a la altura de las tareas políticas, ligando el estudio a la actividad del Partido y entre las masas. Esto permite liquidar defectos y fallas en el trabajo; esto permite consolidar el Partido y facilita su desarrollo. Todo lo cual nos lleva a la conclusión de que una buena preparación ideológica y política de los comunistas y la preparación de la clase obrera políticamente, son condiciones imprescindibles para impulsar y llevar adelante la lucha con el éxito y la rapidez que exigen la situación y la marcha de los acontecimientos.

**

Pero es claro que los progresos que hemos tenido en relación con la elevación del nivel ideológico y político del Partido, no quiere decir, ni mucho menos, que ya todo marcha bien. Aún nos queda mucho por hacer y bastante que

mejorar, pues hemos de considerar que estamos comenzando a abordar en la práctica con amplitud tan importante tarea.

Es preciso insistir aún más en la necesidad de elevar sin cesar el nivel ideológico y político de cada uno de nosotros y del Partido en su conjunto, de armarnos cada día mejor con la teoría y conocer y dominar las ideas principales del marxismo-leninismo-stalinismo, para resolver justamente los problemas del trabajo diario y de la lucha. En este sentido hay que mejorar mucho más la calidad de nuestro trabajo. Hay que llevar aún con más fuerza a la convicción de nuestros cuadros y militantes, que cada organización del Partido y cada camarada debe considerar la tarea del estudio como una obligación esencial, ya que sin realizarla, todas las demás tareas adolecerán de la insuficiencia de nuestros conocimientos, y los resultados de nuestro trabajo no serán los que pueden y deben ser.

Es preciso mejorar aún la lectura y el estudio de "Mundo Obrero" y de la revista teórica "Nuestra Bandera" en el Partido, extrayendo de ellos y de la inmensa riqueza que contienen los elementos principales para nuestra educación y actuación práctica. Al mismo tiempo debemos ampliar su divulgación entre las masas, lo que debe constituir una preocupación diaria de cada uno de nosotros.

Asimismo debemos redoblar nuestros esfuerzos por leer y estudiar, y por difundir más y más las obras del marxismo de nuestros clásicos y maestros entre las masas, prestando particular atención a la difusión de la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.", pues con ello pondremos en manos de los obreros socialistas, anarquistas y sin partido los elementos necesarios para que, siguiendo la invitación que les ha hecho nuestra camarada Dolores Ibarruri, puedan estudiar y comprender por qué triunfó la Revolución Socialista de Octubre, y conocer los fundamentos teóricos de las democracias populares y de la victoriosa China, estudiar y conocer la teoría marxista-leninista-stalinista.

Debemos mejorar sin cesar la vida interior del Partido

con la mayor regularidad posible, examinando y disecutando con la mayor profundidad los problemas políticos e ideológicos más importantes, sacando las conclusiones correspondientes para la actividad diaria entre las masas, pues la ligazón y el trabajo político con las masas nos facilita la tarea de contrarrestar la propaganda venenosa del imperialismo y sus agentes, y nos permite ganarlas para la lucha de hoy y de mañana.

Es preciso mejorar aún mucho más la organización del estudio de la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S." y de otros materiales de nuestros maestros, como es, por ejemplo, el "Esbozo biográfico" del camarada Stalin mejorando, consolidando y desarrollando la organización del estudio en todos los lugares.

Estos tres aspectos constituyen los medios principales para elevar el nivel político, ideológico y teórico del Partido, y todos ellos forman un conjunto, por lo que debemos dedicarles la atención que cada uno requiere, pues de lo contrario nuestra educación sería unilateral y muy deficiente, ya que, como nos señala el camarada Lenin:

"Sin trabajo, sin lucha, el conocimiento libresco del comunismo, adquirido en folletos y obras comunistas, no tiene absolutamente ningún valor, porque no haríamos más que perpetuar el antiguo abismo que separaba la teoría de la práctica".

(LENIN. "Obras escogidas".)

Y el camarada Stalin, insistiendo en la necesidad de combinar la teoría y la práctica, dice:

"Naturalmente, la teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria, exactamente del mismo modo que la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbró su camino. Pero la teoría puede convertirse en una formidable fuerza del movimiento obrero si esta teoría se forma en indisoluble relación con la práctica revolucionaria, pues ella y sólo ella puede

dar al movimiento la seguridad, la fuerza de orientación y la comprensión de las relaciones internas de los acontecimientos que nos rodean, pues ella y sólo ella puede ayudar a la práctica a comprender, no sólo cómo y hacia dónde se mueven las clases en el momento actual, sino también cómo y hacia dónde deben moverse en un futuro próximo”.

(“Sobre los fundamentos del leninismo”, pág. 24.)

De aquí que debemos saber combinar la lectura y el estudio del periódico y la revista con nuestra participación en la vida interior del Partido, con la realización de las tareas prácticas y con el estudio organizado de forma regular, tanto si éste es individual como si es colectivo, esforzándonos por encontrar las formas prácticas para ello y el tiempo necesario para cada cuestión.

En relación con el estudio existen serias dificultades que impiden que el esfuerzo de los camaradas dé todo el rendimiento que sería de desear. Sobre estas dificultades debemos parar la atención para ayudar a liquidarlas.

La principal dificultad sigue siendo aún la falta de hábito de leer y estudiar, en general; a pesar de los progresos que en este sentido se han conseguido. Esto nos plantea la necesidad de ayudar mucho más de lo que lo hemos hecho hasta ahora, tanto en el orden individual como en el colectivo. Esta ayuda debe hacerse estimulando a los camaradas constantemente, hasta que la lectura y el estudio les sean más fáciles y se habitúen a ello, teniendo toda la paciencia que sea necesaria para explicarles cómo deben leer y estudiar, a qué horas deben hacerlo y cómo cuando se encuentren cansados no deben insistir en ello. Debemos facilitar materiales que estén más de acuerdo con las condiciones y posibilidades de los camaradas, teniendo en cuenta el nivel político y cultural de los componentes de los círculos y de aquéllos que estudian individualmente. También se debe explicar una y otra vez cómo sacar los apuntes y notas, cómo hacer un guión, no sólo dando consejos,

sino ayudando directamente a los camaradas hasta que se inicien y comiencen a hacerlo por su cuenta.

Existen además otras dificultades, tales como las condiciones de vida, que no siempre son las más apropiadas para estudiar, así como otras múltiples preocupaciones de orden económico, familiar, etc. que tienen los camaradas, y también porque hay quienes absorbidos por el trabajo práctico abandonan la preocupación y el interés por el estudio. Esto nos plantea la necesidad de realizar mayores esfuerzos para facilitar a los camaradas las mejores condiciones para estudiar y asimilar lo que estudian, y liquidar aquellas dificultades que impiden mayores progresos en el estudio. Al destacar estas dificultades valoramos en sus justos términos el enorme esfuerzo que realizan los camaradas, y al mismo tiempo lo hacemos para ayudarles a vencer aquellas más importantes, para que su esfuerzo sea lo más fructífero posible.

La exigencia a los camaradas para que estudien más y mejor debe combinarse con la más amplia ayuda de arriba a abajo. Esta ayuda debe ser realizada de acuerdo con las condiciones y las características de los camaradas.

Por eso el método y los materiales no pueden ni deben ser únicos; como tampoco el tiempo para el estudio ha de ser el mismo para todos. El método y los materiales tienen por objeto facilitar el estudio y su asimilación, y de aquí que todo lo que contribuya a ello debe considerarse como bueno. En este orden debemos mejorar aún más los materiales actuales que facilitamos sobre la base de reducirlos y condensarlos, esforzándonos por emplear un lenguaje más sencillo y más asequible a la capacidad de quienes los estudien. Al mismo tiempo debemos facilitar materiales aún más sencillos para ayudar a los círculos de más bajo nivel, sobre la base de un solo material breve y concreto, señalando los problemas principales que deben merecer la atención, y sacando algunas experiencias para nuestro trabajo, hechos en forma de introducción y guión, en relación con el material que se estudie.

En cuanto al estudio individual, es preciso prestarle

mayor atención, pues siendo una cuestión tan importante y en la que más dificultades encuentran los camaradas, no hemos hecho todo lo que debíamos para ayudar. Es preciso ayudar directamente a los camaradas sobre la base de examinar con ellos cómo estudiar, explicándoles cómo deben hacerlo y viendo cómo vencer los obstáculos que encuentran, despertando en ellos la preocupación por hacer consultas y preguntas sobre todas aquellas cuestiones que no comprendan o no estén claras. Al mismo tiempo será conveniente dar algunas conferencias o charlas para ayudar a la comprensión de los problemas que se estudian. En este orden debemos recordar los consejos de Lenin a los estudiantes de la Universidad de Sverdlov:

“Hay que subrayar las cosas que no se comprenden o que no están claras para insistir sobre ellas la segunda, la tercera y la cuarta vez, para que lo que no queda claro, aclararlo después a través de la lectura, conferencias, charlas, etc.”

El método fundamental de asimilación de la teoría marxista-leninista-stalinista radica en el estudio individual, tanto para aquellos camaradas que participan en los círculos como para aquellos otros que no lo hacen. Sin el estudio individual, sin el esfuerzo personal para asimilar las ideas no es posible obtener todos los resultados y los progresos que debemos conseguir. La base de todo trabajo para acumular conocimientos descansa en la lectura y el estudio individual. Por eso debemos proponernos conseguir que todos los camaradas lean y estudien individualmente.

La lectura sistemática exige consecuencia y tesón, plantea la necesidad de distribuirse el tiempo y el estudio de los materiales. Debemos ayudar a los camaradas que encuentran dificultades, para que no pierdan la fe en sus fuerzas y posibilidades de estudiar por sí solos y obtener buenos resultados.

¿Porqué queremos y luchamos tanto porque el Partido se prepare, estudie y se capacite? Porque ello es imprescindible para realizar las tareas que tenemos hoy, que son muchas, difíciles y complicadas, y tambien porque ello es necesario para que el Partido pueda cumplir cada día mejor su misión de dirigente de la clase obrera y del pueblo.

Estas tareas se pueden resumir y condensar en la lucha contra los peligros de guerra y por la paz, en la lucha por la unidad de la clase obrera y los partidarios de la paz en nuestro país, en la lucha por realizar la alianza de la clase obrera y de los campesinos y de todos los antifranquistas para derribar al régimen franco-falangista y terminar con el dominio de la reacción en España, reconquistar la República democrática, y con ello asegurar la independencia y soberanía nacionales de nuestra Patria. Pero nuestra misión no termina ahí, pues ello no es más que el principio para seguir avanzando, y en la marcha hacia adelante tenemos que resolver y dar solución a los grandes problemas de la revolución democrático-burguesa en España, entre los cuales está la realización de una profunda reforma agraria basada en la supresión de la gran propiedad latifundista y terrateniente y el reparto de la tierra entre los campesinos pobres y obreros agrícolas; la supresión de todos los monopolios existentes y nacionalización de las ramas fundamentales de la economía, consideradas de interés nacional; el reconocimiento de la personalidad nacional de los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia; la realización de una política que facilite a la clase obrera y al pueblo las condiciones para disfrutar de una vida digna y humana; la creación de un fuerte y poderoso Ejército nacional democrático, que defienda en todo momento la independencia y la soberanía de la patria y salvaguarde las conquistas y libertades democráticas del pueblo, y dar una amplia libertad de conciencia y cultos basada en la separación de la Iglesia y del Estado. Pues sólo la realización de esas medidas permitirán desarrollar la democracia y dirigir a la clase obrera y al pueblo por el camino del socialismo, hacia la sociedad comunista.

Para realizar tan importantes tareas además del heroísmo

mo y la combatividad, características sobresalientes de nuestro Partido, que debemos cuidar y desarrollar aún más en cada uno de nosotros; además de la actividad y el trabajo práctico, que son necesarios, necesitamos sobre todo cuadros y militantes capaces, preparados y armados de la teoría marxista-leninista-stalinista, pues nuestra principal tarea es prepararnos y preparar a la clase obrera y a las masas para las batallas decisivas. Cuánta razón tenía la camarada Dolores Ibarruri cuando afirmaba:

“Yo sé cuánto es el heroísmo de los comunistas, su abnegación, su espíritu de sacrificio. Pero todo esto no será nada si nuestros camaradas no están armados de la teoría marxista, si nuestros camaradas no conocen ni siquiera lo fundamental de nuestra ideología, el “Manifiesto Comunista”, si nuestros camaradas no basan su heroísmo y su audacia revolucionaria en la convicción de que nuestra causa es justa y de que el porvenir nos pertenece, a pesar de todos los vaivenes de la lucha”.

(Reunión de cuadros de octubre de 1947. — “Nuestra Bandera”, n° 22, pág. 874.)

Para educar y ganar ideológica y políticamente a la clase obrera y al pueblo, necesitamos impulsar la propia formación teórica y política del Partido, compenetrarse seriamente con sus principios, con su estrategia y táctica, con su programa, que encarna la única solución posible y justa a los problemas vitales de España, para que esta buena comprensión de cada uno de los miembros del Partido se proyecte y penetre seriamente en las masas en el curso del trabajo diario. Pues, como ha dicho la camarada Dolores Ibarruri,

“Cada comunista debe asimilar la política del Partido estudiándola a fondo, para ser un propagandista y su defensor abnegado, porque sólo lo que se conoce bien y lo que se siente que es justo se defiende con entusiasmo”.

(Tercer Pleno, “Nuestra Bandera”, n° 16, pág. 227.)

En este sentido debemos recordar las magistrales palabras del camarada Stalin, al afirmar que:

“Tener una línea política acertada es, claro está, lo primordial y esencial. Pero aún no es suficiente. Una línea política acertada es necesaria, no para hacer declaraciones, sino para llevarla a la práctica. Mas, para llevar a la práctica una línea política acertada, se necesitan cuadros, se necesitan hombres que comprendan la línea política del Partido, que la conciban como una línea propia, que estén dispuestos a realizarla en la práctica, que sepan hacerlo y sean capaces de hacerse responsables de ella, de defenderla y de luchar por ella. Sin esto, una línea política acertada corre el riesgo de quedar sobre el papel”.

(“Cuestiones del leninismo”. — XVIII Congreso, página 731.)

Por eso, de un nivel elevado y una preparación ideológica y política de los comunistas depende en gran parte el que expliquemos con claridad y justeza la situación y que apliquemos con acierto la línea política del Partido y realicemos con éxito las tareas para que nuestra clase y nuestro pueblo puedan marchar hacia adelante rumbo a la meta final.

La tarea de elevar el nivel ideológico y político de los comunistas está planteada como una cuestión fundamental para todos los Partidos Comunistas y Obreros, como lo destacan las resoluciones del Buró de Información. Pero el Buró Político de nuestro Partido, en su resolución ha subrayado justamente la importancia que ella tiene para nosotros en las condiciones actuales de nuestra lucha y las perspectivas de su desarrollo.

Conocer, dominar la teoría marxista-leninista-stalinista significa asimilar la esencia de esta teoría y aprender a aplicarla en la solución acertada de las tareas prácticas en la lucha contra los peligros de guerra y por la paz, en la

lucha por ganar a las masas y contrarrestar la propaganda imperialista y de sus lacayos, en la lucha por la unidad de la clase obrera y de todos los partidarios de la paz.

Es preciso fortalecer y reforzar al Partido en todos los órdenes, mejorando su organización y la actividad diaria entre las masas, liquidando de manera resuelta el sectarismo y oportunismo donde exista o pueda aparecer, velando por los principios y la pureza de nuestra teoría y siendo intransigentes con toda clase de desviaciones, pues como nos enseña la camarada Dolores Ibarruri, una de nuestras principales preocupaciones debe ser:

“Velar en primer término por la intangibilidad de nuestros principios marxistas-leninistas-stalinistas. Ellos son la brújula que guía a nuestro Partido en medio de las mayores tormentas, de las situaciones políticas más complicadas, hacia nuestra meta”.

(Pleno de diciembre de 1945, “Nuestra Bandera”, n° 4, pág. 24.)

Esto exige que luchemos contra toda manifestación de nacionalismo burgués y de cosmopolitismo allí donde se produzca, velando permanentemente por el principio del internacionalismo proletario, reforzando la vigilancia revolucionaria para impedir la penetración de la influencia del enemigo, de sus ideas, y descubriendo y liquidando sus agentes allí donde puedan infiltrarse o aparecer, pues como dice la camarada Dolores:

“Tenemos que impedir a todo trance que penetren en nuestras filas corrientes ajenas a nuestra ideología proletaria. Y eso lo conseguiremos no sólo mediante una vigilancia incesante, sino también con nuestra perseverancia para educar al Partido en los principios del marxismo-leninismo-stalinismo”.

(Pleno de diciembre de 1945. — “Nuestra Bandera”, n° 4, pág. 24.)

Es preciso desarrollar más la crítica y la autocrítica en el Partido de forma consecuente, pues ello nos ayudará a descubrir nuestros errores y defectos, a comprenderlos y liquidarlos, y por lo tanto, será un arma formidable para nuestra superación.

Hay que reforzar cada día el espíritu de disciplina y el sentido de responsabilidad, y con ellos la unidad del Partido en torno a sus principios y a su línea política, en torno al Comité Central y a nuestro jefe y guía, la camarada Dolores Ibarruri, Secretario general de nuestro Partido.

**

Nuestros grandes maestros nos han enseñado que sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario, y que sólo un Partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir su misión de combatiente de vanguardia. La fuerza y la grandeza del Partido Comunista radica en su teoría y principios ideológicos, en sus fundamentos orgánicos y su estrategia y táctica marxistas-leninistas-stalinistas, las únicas revolucionarias y justas. Por eso, sin dominar la teoría marxista, no es posible que los comunistas y el Partido en su conjunto podamos cumplir con acierto y éxito el papel de dirigentes de vanguardia de la clase obrera.

La ciencia marxista-leninista es el arma de la clase obrera en su lucha por liberarse de la explotación capitalista, por liquidar esta sociedad caduca y construir la nueva sociedad sin clases antagónicas, la sociedad comunista. El socialismo científico es la brújula de la clase obrera, y, como nos enseñan nuestros maestros, desde que el socialismo se ha hecho ciencia exige que se le trate como tal, que se le estudie.

Nuestros dirigentes José Díaz y Dolores Ibarruri nos han enseñado siempre a valorar la teoría y servirnos de ella en la lucha diaria del Partido.

El grande y glorioso Partido Comunista (b) de Lenin y Stalin nos enseña cómo debemos aprender a dominar nues-

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

tra teoría. El resolvió siempre y resuelve con éxito las tareas que ante él se plantean, en primer lugar porque domina la doctrina justa e invencible del marxismo-leninismo-stalinismo, cuya historia demuestra su inmensa fuerza transformadora, organizadora y movilizadora.

Las grandes ideas de Marx, Lenin y Stalin constituyen hoy el patrimonio de millones de personas y son una poderosa fuerza material que ayuda a transformar el mundo en interés de los trabajadores. ¡Esforcémonos más y más por conocerlas y dominarlas! Pues, como ha dicho la camarada Dolores Ibarruri:

“Queremos que nuestros camaradas estudien la teoría marxista-leninista para que se orienten por sí mismos en las situaciones difíciles”.

(Tercer Pleno. — “Nuestra Bandera”, n° 16, pág. 230.)

IGNACIO GALLEG0

La lucha contra el titismo es un deber revolucionario de los comunistas

La reciente Conferencia del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros ha subrayado la necesidad de reforzar la lucha contra los espías, provocadores y asesinos titistas, la odiosa camarilla fascista que esclaviza al pueblo yugoeslavo. La lucha contra esta camarilla es un deber de los comunistas y de todos los demócratas, ya que los titistas, agentes del imperialismo angloamericano, dirigen su labor de espionaje y provocación contra el movimiento obrero y democrático mundial. La lucha contra el titismo es además un aspecto fundamental de la lucha contra los incendiarios de la guerra y en defensa de la paz.

Todo el mundo conoce el camino infame de traiciones seguido por los espías titistas. Su desertión del campo del socialismo y la democracia, su traición al internacionalismo proletario y su paso al fascismo, está claro que no han sido hechos casuales, sino la trayectoria lógica de una banda de asesinos que desde hace mucho tiempo actuaba al servicio del imperialismo internacional.

Cubriéndose con una máscara comunista, asesinando en

el transcurso de la guerra a decenas de miles de comunistas, Tito y su banda, después de apoderarse de la dirección del Partido y del Estado, han destruido el régimen de democracia popular y han transformado Yugoslavia en una colonia del imperialismo anglo-americano, en una base militar para la guerra contra la Unión Soviética y las nuevas democracias. Como se sabe, para realizar su traición los bandidos titistas han recurrido a la ennegrida bandera del antisovietismo y del anticomunismo, y esto en nombre del nacionalismo burgués más rabioso.

Se ha puesto una vez más de manifiesto que el camino del antisovietismo y del anticomunismo es el camino de la sumisión al imperialismo, el camino que conduce al fascismo y la venta de la independencia nacional. Se ha visto una vez más que el nacionalismo burgués no sólo es opuesto al socialismo, sino que no tiene nada de común con el patriotismo del pueblo, patriotismo basado en la lucha por la destrucción de las clases explotadoras, por la liberación social y política de los trabajadores, condiciones éstas sin las cuales no puede haber verdadera independencia nacional.

El rápido desenmascaramiento de la camarilla fascista de Tito y la lucha contra ésta por parte de la clase obrera internacional y de los demócratas de todo el mundo, constituye una importante victoria del campo antiimperialista y democrático, una demostración de la fuerza del internacionalismo proletario.

Los agentes titistas han sido arrojados de todas las organizaciones internacionales de carácter democrático, dentro de las cuales venían desarrollando una infame labor de provocación al servicio de los imperialistas. En las organizaciones obreras y democráticas no hay lugar para los asesinos del pueblo yugoeslavo, para los asesinos fascistas, para los espías incendiarios de la guerra.

Las viles calumnias y las provocaciones antisoviéticas de la camarilla fascista de Belgrado, provocan en la clase obrera y en toda persona honrada, indignación y repug-

nancia. Todo partidario de la unión y la amistad entre los pueblos, todo internacionalista sincero comprende que la Unión Soviética es la fortaleza invencible del progreso, de la democracia, de la paz y la independencia de los pueblos. Quien combate a la Unión Soviética no tiene nada de común con el internacionalismo proletario.

“Internacionalista —dice el camarada Stalin— es aquel que está dispuesto a defender la U.R.S.S. incondicionalmente, sin vacilaciones, sin reservas, porque la U.R.S.S. es la base del movimiento revolucionario mundial, y defender, impulsar hacia adelante este movimiento revolucionario no es posible sin defender la U.R.S.S. Y aquél que piense defender el movimiento revolucionario al margen y en contra de la U.R.S.S., ése va contra la revolución, rueda, obligatoriamente, al campo de los enemigos de la revolución”.

En el campo de los enemigos de la revolución, defendiendo como perros a sus amos imperialistas están los asesinos fascistas Tito, Rankovich y consortes. Con el fin de engañar al pueblo yugoeslavo y realizar una labor provocadora internacional, los titistas charlatanean hipócrita y demagógicamente sobre la supuesta “construcción del socialismo” en Yugoslavia. Cualquier obrero consciente sabe que si los imperialistas de Estados Unidos e Inglaterra prestan dólares a la camarilla titista, no es para construir el socialismo. Para construir el socialismo hay que destruir el poder de los explotadores; para construir el socialismo es necesario liberarse de la dominación imperialista; el socialismo no se ha construido ni se puede construir en ninguna parte con ayuda de los imperialistas, los cuales, por su condición de clase, son enemigos mortales del socialismo, explotadores feroces, que esclavizan a cientos de millones de trabajadores. Está claro que si los imperialistas anglo-americanos hacen empréstitos al judas Tito es para lo mismo que se los hacen al sanguinario Franco, para mantener a Yugoslavia y España

bajo su dominación colonial y transformar ambos países en plazas de armas para la guerra contra la Unión Soviética y las nuevas democracias.

La resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros ha desenmascarado la falsedad y la abyección de los fascistas de Belgrado, los cuales intentan inútilmente ocultar el carácter explotador y fascista de su régimen con una palabrería pseudo-socialista y pseudo-nacional, parecida como una gota de agua a otra a la propaganda hitleriana y a la de los falangistas. Como se dice en esta resolución, la base social del régimen de Tito "son los kulaks en el campo y los elementos capitalistas en la ciudad". Régimen tan explotador y sangriento el pueblo yugoeslavo no lo había sufrido ni en los períodos de la más negra reacción.

Todas la informaciones verídicas y las de algunos occidentalistas a quienes la necesidad obliga a decir parte de la verdad, coinciden en apreciar que la situación de la clase obrera yugoeslava es tan mísera que puede compararse con la que sufre la clase obrera bajo el franquismo. Privados prácticamente de todos los derechos políticos y sindicales, los obreros yugoeslavos están obligados a entregar al Estado más de la cuarta parte del mísero salario que reciben. Si se quiere tener un ejemplo de trabajo forzado, en el sentido más directo de la palabra, basta observar la situación de los trabajadores en Yugoslavia. Los fascistas yugoeslavos aplican para el reclutamiento de mano de obra los mismos métodos que los hitlerianos. El trabajo forzado está legalizado para la inmensa mayoría de la población. Los obreros están obligados a aceptar las condiciones monstruosas que imponen los patronos y el Estado fascista de Tito, sopena de verse privados de la carta de racionamiento, lo que en la situación de Yugoslavia equivale a la muerte por hambre.

El Estado fascista de Tito es, además de un instrumento de opresión y terror, un aparato "perfecto" para robar a los campesinos pobres hasta el último grano de trigo, hasta el último gramo del fruto de su trabajo. Uno

de los métodos más canalleros de los bandidos titistas para "convencer" a los campesinos pobres de las "ventajas" del "socialismo titista", son las multas que imponen a todo el que se resiste a entregar sus productos, sus bestias para el trabajo gratuito en obras del Estado.

El trabajo "voluntario" y gratuito es uno de los medios más aplicados por los titistas para explotar despiadadamente a los trabajadores yugoeslavos. Naturalmente, entre la clase obrera y los campesinos, entre la juventud trabajadora y estudiantil, la resistencia y la protesta contra el trabajo "voluntario" es cada vez mayor. Mientras creían que trabajaban para ellos mismos los trabajadores, y particularmente los jóvenes, mostraban gran entusiasmo, pero al ver que trabajaban para los explotadores titistas y para los imperialistas, su resistencia no ha parado de crecer. Para intentar vencer esta resistencia, los esesinos titistas organizan batidas terroristas contra las aldeas, asaltos de los domicilios, apaleamientos salvajes y el asesinato de los que se destacan en la lucha contra la camarilla titista. Decenas de miles de campesinos pobres, después de arruinados, son transformados en trabajadores "voluntarios" para las minas y empresas que controlan y explotan los imperialistas yanquis.

Los explotadores seculares del pueblo yugoeslavo, reemplazados al poder por la banda fascista de Tito-Rankovich, están saciando su odio contra los revolucionarios y hombres progresivos de Yugoslavia, su espíritu de revancha contra el pueblo yugoeslavo, que ayudado por la Unión Soviética había conquistado su libertad.

El sistema carcelario de los verdugos Tito-Rankovich es una segunda edición de los campos de la muerte hitlerianos y de las prisiones franquistas. Las torturas más refinadas, el apaleamiento brutal, las humillaciones más infames, el trabajo forzado bajo las órdenes de criminales profesionales, la profanación de los cadáveres de los comunistas fusilados, el asesinato por "intento de evasión", repetición de la sangrienta "ley de fugas", toda la cruel-

dad de que es capaz el fascismo se aplica en las prisiones de los asesinos titistas.

Como se dice en la resolución del Buró de Información:

“La crueldad con que se extermina a los que en Yugoslavia continúan combatiendo firmemente por el comunismo no es igualada nada más que por la crueldad de los fascistas hitlerianos o de los verdugos de Tsaldaris en Grecia y de Franco en España”.

En la actualidad más de cien mil personas, comunistas y no comunistas, sufren en la cárcel el trato brutal de los esbirros de Tito-Rankovich, lo cual muestra, al mismo tiempo que el terror fascista que domina en Yugoslavia, la amplitud que ha alcanzado la lucha contra el titismo. El terror no puede impedir que los comunistas yugoslavos, fieles al internacionalismo proletario, fieles a los principios del marxismo leninismo, se organicen clandestinamente para dirigir a la clase obrera y a todo el pueblo en la lucha por el derrocamiento de la sangrienta dictadura de Tito, por la independencia nacional de Yugoslavia y por su incorporación a la gran familia socialista. En su lucha los comunistas yugoslavos cuentan con la solidaridad activa de la clase obrera y de todos los demócratas sinceros, que ven el papel repugnante que juega la camarilla fascista de Tito al servicio del imperialismo.

La camarilla titista, centro del espionaje imperialista.

Bajo el poder de la camarilla fascista de Tito, Yugoslavia ha sido convertida en un importante centro de espionaje y provocación de los imperialistas anglo-americanos para su lucha contra el movimiento revolucionario y democrático internacional. Los procesos contra Rajk-Brancov en Hungría y contra Kostov en Bulgaria han puesto bien de manifiesto toda la monstruosidad de los crímenes y traiciones cometidos por la vieja banda de

espías y asesinos titistas contra la clase obrera y el pueblo de Yugoslavia y en escala internacional.

Se sabe que en el curso de la guerra Tito y compañía hicieron todo cuanto estuvo en su poder para posibilitar la realización del plan de Churchill de desembarco anglo-americano en los Balcanes, a fin de impedir que el Ejército soviético liberara a los países de Europa central y oriental. Ya en ese tiempo la vil tarea de la banda de espías titistas consistía en salvar el régimen capitalista en dichos países, en mantener Yugoslavia bajo la dominación imperialista. El plan de Churchill fracasó por el avance rápido del Ejército soviético, Yugoslavia fué liberada y el pueblo yugoslavo instauró un régimen de nueva democracia. Pero los imperialistas continuaron sus esfuerzos por salvar el régimen capitalista en Yugoslavia y en los demás países liberados por la Unión Soviética, apoyándose en los espías titistas, en los Rajk y los Kostov. Con este objeto toda la canalla de viejos espías y provocadores del imperialismo recibieron la tarea de minar la autoridad y el prestigio de la Unión Soviética, crear quintas columnas en los países de democracia popular, asesinar a los dirigentes de los Partidos Comunistas, organizar golpes de Estado para destruir el régimen popular, restablecer el capitalismo y transformar estos países en colonias del imperialismo.

Se comprende fácilmente que el desenmascaramiento de los espías titistas provocara una ola de rabia impotente entre los imperialistas, cuyos planes conspirativos contra los países de nueva democracia recibieron con este hecho un golpe mortal. Desde Truman hasta Franco pasando por los socialistas de derecha y los anarquistas, salieron en defensa de la camarilla titista, intentando hacer creer por medio de una propaganda tan embustera como escandalosa, que el espía Tito es "un comunista nacionalista", un "patriota" obligado a recurrir, con tal de asegurar la "independencia" de Yugoslavia, a la protección generosa de los Estados Unidos. Pero el hecho de que el "comunismo" y el "patriotismo" de Tito sea tan grato a los imperialistas y sus agentes, sin excluir a los fascistas españoles, deja bien claro para cualquier persona honrada

que los titistas son lacayos del imperialismo camuflados de "marxistas".

Toda la infamia de la camarilla fascista de Tito se puso al descubierto con extraordinaria claridad en los procesos contra los espías Rajk y Kostov. Estas gentes, que durante largos años realizaron los crímenes más repugnantes, han mostrado la faz sangrienta de sus cómplices titistas. El espía Rajk, que declaró haber ido a España "a realizar trabajos de espionaje y diversión en las Brigadas Internacionales", declaró igualmente que en 1941, 150 elementos trotskistas yugoslavos fueron sacados de los campos de concentración del sur de Francia y enviados por la Gestapo a trabajar al servicio de ésta en Yugoslavia". Otro de los espías juzgados en Budapest ha explicado el comienzo de su actividad de espionaje como sigue: "En 1932 comencé a servir a la policía de Horthy; esto no me costó gran trabajo debido a mis condiciones trotskistas y al odio que sentía hacia la U.R.S.S. y los comunistas". El principal agente del imperialismo en Bulgaria, el espía Kostov, reconoció haber "recomendado a Tito para el trabajo político en Yugoslavia porque conocía sus tendencias trotskistas".

Aparece en todas estas declaraciones la ligazón indisoluble entre el trotskismo, el espionaje y la provocación contrarrevolucionaria. Aparece la actividad criminal desarrollada por los espías titistas, que lograron introducirse en las filas de las heroicas Brigadas Internacionales. El papel jugado por los espías titistas contra el pueblo español durante nuestra guerra de liberación, no puede ser más repugnante y odioso. Pingiéndose amigos, camuflándose entre los combatientes venidos de todos los países a defender la causa de la libertad en España, los espías titistas ayudaban al verdugo Franco, apuñalando por la espalda al pueblo español que luchaba heroicamente contra los fascistas españoles y contra la intervención hitleriana. Más tarde, los espías titistas, continuando su vil actividad de provocación en los campos de concentración de Francia, causaron la muerte de miles de republicanos

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

españoles. Los hitlerianos pudieron localizar y asesinar a muchos de los más heroicos combatientes españoles, sirviéndose de los miserables espías titistas, los cuales se cubrían, para su páfida labor de provocación, con el título glorioso de miembros de las Brigadas Internacionales.

El desenmascaramiento de los espías titistas ha puesto al descubierto como en la lucha contra la democracia y el socialismo, en su política de guerra, los imperialistas recurren a los procedimientos más monstruosos, sirviéndose en cada país de todo lo podrido, de los cobardes, de los elementos más contrarrevolucionarios, de los aventureros y arrivistas sin escrúpulo, de las gentes privadas de todo sentimiento de dignidad y dispuestos a vender la independencia nacional por un puñado de dólares. En la canalla titista se ve cómo los agentes provocadores a sueldo del imperialismo, cúbranse con la careta que se cubran, son vulgares asesinos dispuestos a cometer los crímenes más monstruosos en la lucha contra el movimiento revolucionario y democrático. La lucha contra tales elementos, tiene que ser una lucha resuelta, tenaz y sin cuartel ; se trata de enemigos mortales de la clase obrera y de la democracia, de bandidos peligrosos que cuentan para realizar sus crímenes con la fuerza que les dá el imperialismo. Como se dice en la reciente Resolución del Buró de Información, "la lucha contra la camarilla de Tito, camarilla de espías y asesinos a sueldo, es un deber internacional para todos los Partidos Comunistas y Obreros".

La banda titista es ampliamente utilizada por la reacción imperialista contra el movimiento revolucionario y democrático, contra la unidad de la clase obrera y contra el movimiento de partidarios de la paz. Los imperialistas no escatiman los dólares y las libras esterlinas para agrupar en torno a sus espías titistas a todos los desertores y expulsados de las organizaciones revolucionarias y democráticas, a todos los provocadores, a toda la escoria que el movimiento obrero ha ido arrojando de sus filas. La camarilla de Tito es una especie de oficina de reclu-

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

tamiento de espías y provocadores al servicio del imperialismo.

Desde hace tiempo la camarilla titista ha buscado con particular interés en el campo republicano español, gentes dispuestas a aceptar el miserable papel de cómplices del sangriento Tito. Y han encontrado tales gentes en el Gobierno republicano español, el cual no ha tenido inconveniente en cubrirse de lodo, condecorando a los asesinos del pueblo yugoslavo, a la camarilla fascista de Tito, Rankovich y compañía. Este acto del Gobierno republicano, condecorador de la actividad provocadora que los espías titistas realizaron en nuestro país al servicio de la Gestapo, constituye un insulto a nuestro pueblo. Cuando se sabe que los espías titistas cuentan entre sus crímenes la delación de los antifascistas españoles, el acto del Gobierno republicano constituye un ultraje a los miles de españoles que perecieron en los campos de concentración hitlerianos. El Gobierno republicano no ha tenido escrúpulos en condecorar a quienes, de acuerdo con los monarcofascistas de Atenas, apuñalaron por la espalda al heroico pueblo griego.

Por lo visto, el Gobierno republicano ha querido demostrar hasta donde llega su servilismo hacia los imperialistas anglo-americanos, protectores de Franco, condecorando al fascista Tito.

Las calumnias infames de la camarilla titista contra la Unión Soviética y las nuevas democracias provocan un sentimiento de odio y repugnancia en todo nuestro pueblo, que siente una simpatía inmensa hacia la Unión Soviética y las democracias populares. Si el Gobierno republicano en el exilio tuviera en cuenta este sentimiento y el interés supremo de España, jamás se hubiera permitido condecorar a uno de los enemigos jurados de nuestra causa, a los fascistas titistas. Pero este fantasma, que cada vez más impropriamente sigue llamándose Gobierno de la República, no tiene más política que la de hacer méritos ante los imperialistas angloamericanos.

Como ha dicho en su "interpelación" nuestra camarada Dolores Ibarruri,

"No pueden representar a la España heroica y combativa, quienes por hacerse gratos a los representantes del Departamento de Estado norteamericano, condecoran a los espías titistas que fueron alevosamente a nuestro país con el propósito de destruir la resistencia popular y de disgregar el Ejército, como lo han hecho cínica y abiertamente con el pueblo griego."

En interés de la República y de España urge la dimisión de un tal Gobierno, y la formación de un verdadero Gobierno capaz de representar al pueblo español, capaz de alentar la lucha contra el régimen franquista, capaz de oponerse con éxito a los monstruosos planes del imperialismo de arrastrar a nuestro país a la guerra, capaz de asegurar, mediante la lucha del pueblo español y la ayuda de los poderosos amigos de nuestra causa, la reconquista de la República y la independencia de España.

**Luchar contra la camarilla titista
es luchar en defensa de la paz.**

El régimen fascista de Tito ha destruido las libertades democráticas y hasta los más elementales derechos humanos; ha restablecido el terror más salvaje contra los comunistas y contra todos los que permanecen fieles a la amistad con la Unión Soviética y las nuevas democracias, y ha transformado el país en un foco de guerra, en una plaza de armas del imperialismo anglo-americano, dirigida contra la Unión Soviética y las nuevas democracias. El carácter militarista y terrorista del régimen dominante en Yugoslavia se ve, entre otras cosas, en el hecho de que tenga movilizados más de 600.000 soldados y en la policía 300.000.

Los incendiarios de la guerra han declarado cínicamente que las divisiones yugoslavas les cuestan más baratas que las de los países de Europa occidental. Con igual

satisfacción hablan del Ejército franquista, lo que muestra el grado de sumisión y vasallaje a que ha llevado el país tanto los fascistas yugoslavos como los fascistas españoles. No es casual que los más rabiosos partidarios de una nueva guerra vean en el régimen franquista y en el de la camarilla de Tito el ejemplo a seguir por los demás países capitalistas.

Los fascistas de Belgrado han entregado los aerodromos a sus amos imperialistas ; construyen con el sudor del pueblo yugoslavo carreteras y ferrocarriles con finalidades estratégicas, ponen las minas bajo el control directo de los millonarios yanquis, subordinan toda la economía del país a las necesidades militares del imperialismo con las consiguientes consecuencias para el pueblo, una de las cuales es más explotación y más hambre. ¡Y ese es el régimen que los imperialistas y todos sus lacayos intentan presentar como un ejemplo de "patriotismo" y de "socialismo"!

Pero la infame misión de la banda de espías titistas no se limita a colocar Yugoslavia a la disposición del imperialismo para sus planes de guerra contra la Unión Soviética y las nuevas democracias. No se limita a organizar provocación tras provocación contra los países de nueva democracia, suministrando a la propaganda guerrera de los imperialistas las más infames calumnias antisoviéticas. Los espías titistas tienen además, en el terreno internacional, la tarea de dividir, descomponer y desorganizar el frente de la paz.

Mientras han permanecido en las organizaciones obreras y democráticas internacionales, los agentes titistas han realizado una intensa labor de provocación y espionaje al servicio del imperialismo. De todas estas organizaciones fueron arrojados sin que en su defensa saliera una sola persona honrada, lo que prueba que han sido completamente desenmascarados. Pero el hecho de que hayan sido desenmascarados no significa que hayan dejado de ser peligrosos, que no haya que seguirles combatiendo con la máxima energía, sin olvidar un solo momento que

se trata de una canalla presta a toda clase de provocaciones.

Rodeados del odio creciente de su propio pueblo y de todo el mundo democrático, los actuales gobernantes yugoslavos saben bien que su suerte está echada, que se aproxima la hora de rendir cuentas. Y, al igual que los franquistas, esperan prolongar su vil existencia con una nueva guerra al servicio de sus amos imperialistas.

Elevemos la vigilancia revolucionaria en el Partido.

Los Partidos Comunistas son los inspiradores y organizadores de la clase obrera y de las grandes masas populares en la lucha por la paz, la democracia y la independencia nacional de los pueblos. En todas partes crece la influencia y el prestigio de los comunistas, en quienes los trabajadores, los demócratas sinceros, los patriotas, ven a los más decididos enemigos de la reacción y el fascismo, los más firmes combatientes frente al imperialismo, los más abnegados representantes y defensores de la clase obrera y de todo el pueblo. Frente a los planes monstruosos de los organizadores de una nueva guerra, se alzan los comunistas, y junto a ellos, hombro con hombro, todas las gentes honestas que no quieren ser ni esclavos ni carne de cañón al servicio de los imperialistas angloamericanos. Para llevar adelante sus planes de dominación y de guerra, el imperialismo refuerza su lucha contra los Partidos Comunistas, lucha que, como enseña la experiencia, no se detiene nunca en los comunistas, sino que se extiende a todo el movimiento obrero y democrático, a todos los que defienden la libertad y la independencia de su patria.

En lucha contra los Partidos Comunistas, los imperialistas y fascistas no solo utilizan el terror, la violencia abierta. Recurren a otros procedimientos menos visibles, pero no menos peligrosos, entre ellos el de la provocación. Y para esta labor de provocación los imperialistas disponen actualmente de la camarilla titista, cuya experiencia policiaca y de espionaje es grande, por tratarse de gentes que durante años actuaron al servicio de los hitlerianos

y del imperialismo anglo-americano, gentes que han llevado a cabo el exterminio físico de decenas de miles de revolucionarios y demócratas yugoslavos.

La última Conferencia del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros subrayó la necesidad de reforzar la vigilancia en las filas de los Partidos Comunistas. En sus resoluciones se dice:

“Se sabe que en todos los tiempos la burguesía ha reclutado espías y provocadores en las filas de los partidos de la clase obrera. Es por este procedimiento como los imperialistas intentan descomponer estos partidos desde el interior y someterlos. En Yugoslavia han logrado alcanzar este fin.”

A través de sus agentes titistas y otros espías y provocadores, los imperialistas intentan alcanzar su objetivo de descomponer o al menos poner obstáculos al desarrollo de otros partidos obreros, entre ellos el Partido Comunista de España. El esfuerzo de la camarilla titista para introducir sus agentes en las filas de la republicanos españoles, y muy particularmente en las filas de nuestro Partido, es un aspecto de la ayuda del imperialismo americano al régimen franquista. No es casual que los agentes provocadores que el franquismo lanza contra nosotros aparezcan por todas partes ligados a los agentes titistas; les mueve la misma mano y persiguen idénticos objetivos.

Los imperialistas saben que el obstáculo más grande con que tropiezan en sus intentos de colonizar España y avasallar al pueblo español, es el Partido Comunista. Los imperialistas saben que los comunistas luchamos y lucharemos contra sus criminales planes de guerra, que no regatearemos esfuerzos ni sacrificios para fijar en la mente y en el corazón de cada español la convicción de que nuestro pueblo no hará nunca la guerra a la Unión Soviética y a las nuevas democracias, amigas sinceras y consecuentes de nuestra causa. Los imperialistas saben

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

y esto es lo que más les inquieta, que el Partido Comunista, pese al terror salvaje que contra él se lanza durante largos años, pese a haber sufrido bajas muy grandes en el combate, continúa creciendo y su influencia es cada día más grande entre la clase obrera y entre todo el pueblo. Privar al pueblo español de su vanguardia probada, quebrantar, ya que no es posible destruir, el heroico Partido Comunista, he ahí lo que persiguen rabiosamente los imperialistas y sus lacayos, no solo franquistas, sino también socialistas de derecha, anarquistas y otros. Con este objetivo, los imperialistas lanzan contra nosotros a sus espías titistas, a quienes conceden un papel muy destacado en sus planes de división y desorganización del movimiento revolucionario internacional. Con el fin de facilitar la actividad provocadora de estos elementos, realizan una ruidosa propaganda, intentando crear en torno a ellos una aureola de "patriotismo". Pero se sabe lo que los imperialistas entienden por patriotismo, y a quiénes llaman patriotas en los países que tienen bajo su dominación.

El hecho de que los enemigos más encarnizados no sólo del comunismo sino de todo lo que significa progreso, defiendan con tanto ardor a la camarilla titista; el hecho de que los falangistas, asesinos de cientos de miles de comunistas, socialistas, cenetistas y republicanos, dirijan sus elogios más encendidos al "patriota" y al "rebelde" Tito; el hecho de que los laboritas, gerentes ejemplares del capitalismo y del imperialismo inglés hayan declarado con la mayor satisfacción que en Yugoslavia se está construyendo el socialismo igual que en Inglaterra; el hecho, en fin, de que todos los que viven del sudor ajeno, los grandes capitalistas y terratenientes, los reyes de las finanzas, sientan la mayor simpatía por el socialismo que "construye" la banda titista, es más que suficiente para que ningún obrero, ninguna persona decente vea en los agentes titistas otra cosa que espías y provocadores a sueldo del imperialismo. Pero ello no debe impedirnos apreciar justamente el peligro de la actividad de estos elementos y la necesidad de seguir desenmascarándoles y combatiéndoles enérgicamente, para lograr que allí donde

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

metan el hocico encuentren la respuesta debida. Los comunistas tenemos el deber de alertar a los obreros y demócratas de todas las tendencias frente a la labor provocadora de estos agentes del imperialismo.

La elevación de la vigilancia revolucionaria en nuestras filas no puede reducirse a un planteamiento general. Hoy más que nunca necesitamos tener presentes las siguientes palabras de la camarada Dolores Ibarruri :

“No debemos olvidar que el fascismo y la reacción, sabiendo lo que significa el Partido, tratan, por medio de sus agentes, de debilitar nuestra fuerza, de disgregar nuestro Partido, no sólo con el terror, sino introduciendo en las filas comunistas corrientes ajenas a nuestra línea política y al carácter del Partido, con el fin de paralizar nuestra acción e impedir que juguemos el papel de vanguardia que nos corresponde en la lucha contra Franco.”

El fascismo recurre siempre que puede a elementos que fueron expulsados de nuestras filas por traición a la clase obrera y al pueblo. En tales elementos se apoyan también preferentemente los agentes provocadores titistas, quienes, para su labor criminal, disponen de los abundantes fondos que ponen en sus manos sus amos imperialistas. De tales fondos sale la propaganda que los agentes provocadores titistas intentan introducir por todas partes.

Entregados sin la menor reserva a los imperialistas angloamericanos, los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas nos ofrecen diariamente nuevas pruebas de su decisión de entenderse con el franquismo, traicionando la causa de la República y de la independencia nacional que, por lo demás, jamás defendieron sinceramente. En este camino sus coincidencias, las de los socialistas de derecha y anarquistas, con los provocadores titistas y con todos los agentes del imperialismo y del franquismo son evidentes. De aquí una doble necesidad: la de denunciar

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

y desenmascarar constantemente la política de traición a la República y a la independencia de España, seguida por los socialistas de derecha y anarquistas; y la necesidad de hacer comprender a los obreros socialistas y cenetistas el daño enorme que causa a la clase obrera la política pro-imperialista y pro-franquista de tales dirigentes. Si aún hay obreros que no han roto definitivamente con los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, ello no es ni mucho menos porque aprueban la política de tales dirigentes, política de sumisión a los millonarios yanquis e ingleses y de renuncia a la República, sino porque aún no ven con la claridad necesaria la traición monstruosa de los Prieto y García Pradas, porque aún no comprenden que la palabrería pseudo-democrática de los unos y de los otros, es una simple tapadera con la que cubren la olla podrida de sus traiciones, de su servilismo hacia los imperialistas y de sus coincidencias con el franquismo.

Si gentes que han traicionado una y mil veces a la clase obrera pueden seguir en la dirección del Partido Socialista y de la CNT, ello es debido, además, a que en estas organizaciones no es el conjunto de los militantes el que determina la orientación a seguir, sino que quien decide prácticamente es una camarilla de líderes que deciden teniendo en cuenta no los intereses de la clase obrera, sino los de la burguesía a quienes sirve.

Desde el momento en que la camarilla titista fué desenmascarada como una banda de espías al servicio del imperialismo, los dirigentes socialistas de derecha y los anarquistas unieron sus voces al coro imperialista en defensa del fascista Tito. Entre los obreros y demócratas la traición de los espías titistas provocó la indignación y el asco que han sentido siempre los trabajadores y toda persona honrada hacia los traidores. En cambio, los dirigentes socialistas de derecha y los anarquistas se alinearon junto a Tito. ¿Por qué? Porque su única preocupación ha sido y es servir a los imperialistas. Cualquier obrero sabe que como resultado de la derrota de la Alemania hitleriana, en Yugoslavia, al igual que en otros

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

países, se estableció un régimen de democracia popular. De haber seguido por el camino emprendido, Yugoslavia habría puesto fin a la explotación de los capitalistas y terratenientes, habría escapado para siempre a la opresión imperialista y se habría convertido en una ayuda más para la clase obrera internacional, y, por tanto, para nosotros, trabajadores españoles. Pero la camarilla titista que fingiéndose comunistas había logrado apoderarse del Estado, separó Yugoslavia del campo socialista y la entregó al imperialismo. Y he aquí que los dirigentes socialistas y anarquistas, que aún tienen el tupé de llamarse dirigentes obreros, empiezan a elogiar a la camarilla titista, porque ha impedido con su traición que Yugoslavia siguiera el camino del socialismo y la ha vuelto al viejo camino de la opresión capitalista y de la dependencia nacional.

Está claro que quienes se alegran de que la clase obrera y el pueblo de Yugoslavia hayan sido sumidos de nuevo en la explotación capitalista y en la dependencia nacional, no pueden luchar por el triunfo de un régimen democrático que abra ante nuestro pueblo el camino del socialismo.

Quienes se sitúan al lado de los asesinos fascistas yugoslavos es porque también están al lado de los asesinos franquistas, hermanos gemelos de aquéllos. Nuestro pueblo odia a la banda fascista de Tito, porque se da cuenta de la coincidencia absoluta que existe entre aquella y el régimen franquista. Los agentes provocadores titistas y sus cómplices tropiezan con el odio de los trabajadores y de todos los españoles honestos hacia los fascistas, sea cual sea el disfraz que éstos adopten.

Los imperialistas saben que nuestro pueblo, llevado de su odio profundo al franquismo, y haciendo suya cada vez más resueltamente la política del Partido Comunista, va reagrupando y uniendo sus fuerzas en la lucha contra el hambre y la explotación feroz que sufre, contra la política de guerra y sumisión nacional que sigue el franquismo. El Partido Comunista es la fuerza política prin-

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

los campesinos, a todos los demócratas y patriotas, en la lucha por la paz, la República y la independencia nacional. Cuanto más crece la fuerza de nuestro Partido con mayor ferocidad es atacado no sólo por los franquistas, sino por todos los agentes del imperialismo; mayores son los esfuerzos del enemigo por conseguir a través de sus agentes provocadores, lo que no han podido conseguir con el terror, en España, ni con la propaganda anticomunista dentro y fuera del país.

Las condiciones en que lucha nuestro Partido, con las dificultades inherentes a la clandestinidad y a la emigración, hace aún más necesario el reforzamiento de la vigilancia revolucionaria en nuestras filas. En estas condiciones, la defensa intransigente de nuestros principios marxistas-leninistas, la lucha por la aplicación de nuestra línea política y contra todo intento de desviar al Partido de su misión es el deber fundamental de cada comunista.

La colosal experiencia del Partido bolchevique muestra que sólo mediante una lucha de principios contra todas las corrientes ideológicas contrarias a la clase obrera, sólo defendiendo la pureza revolucionaria de sus filas, puede el Partido conducir al proletariado a la victoria. En la Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. se dice:

“El Partido se fortalece al depurarse de los elementos oportunistas; he aquí una de las consignas del Partido bolchevique, como partido de nuevo tipo, distinto por principios de los partidos social-demócratas de la Segunda Internacional.”

El Partido Comunista, precisamente porque es un partido verdaderamente revolucionario, llamado a conducir a la clase obrera y a todos los trabajadores a su liberación, necesita arrojar de sus filas a todos los elementos que no desean sinceramente el triunfo de la clase trabajadora y que no luchan por él. Tanto más a los agentes del enemigo

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2
cuya vil misión es impedir dicho triunfo. Como se dice en
la Historia del Partido bolchevique:

“Si hubiesen permanecido dentro de las filas del Partido proletario los oportunistas, el Partido bolchevique jamás habría podido marchar hacia sus objetivos y llevar con él al proletariado, jamás habría podido tomar el poder y organizar la dictadura del proletariado, jamás habría podido salir vencedor de la guerra civil, jamás habría podido edificar el socialismo.”

Gracias a la ayuda del Partido bolchevique y del camarada Stalin fué posible descubrir a la banda de espías del imperialismo encaramados al poder en Yugoslavia. Como dijo el camarada Georghiu Dej en su informe a la Conferencia del Buró de Información:

“El camarada Stalin aportó al movimiento comunista internacional una ayuda inmensa. Con su genial clarividencia nos previno de una serie de confusiones y desviaciones ideológicas, y nos ayudó a luchar con éxito contra ellas. Esta ayuda del camarada Stalin fué la salvación para muchos partidos marxistas.”

Las resoluciones del Buró de Información han ayudado a nuestro Partido, entre otras cosas, a reforzar la vigilancia revolucionaria en sus filas, a descubrir y combatir los intentos de algunos traidores de introducir en nuestras filas la ideología y la influencia del enemigo. El desenmascaramiento de la camarilla fascista de Tito nos ha ayudado a los comunistas españoles a reforzar la lucha contra la provocación, a conocer mejor los perversos métodos de lucha utilizados por el fascismo contra nosotros y contra todo el pueblo; nos ha permitido apreciar mejor las experiencias del movimiento revolucionario internacional, y, en primer lugar, la grandiosa y ejemplar experiencia del Partido bolchevique nos ha ayudado a extraer de nuestro pro-

que pasulo las enseñanzas necesarias para combatir la actividad provocadora del fascismo y de otros agentes del imperialismo:

Nuestro Partido se fortaleció y se transformó en un partido vinculado con la clase obrera y con las grandes masas populares en la lucha resuelta contra las influencias y los agentes del enemigo, que en determinados momentos lograron introducirse en nuestras filas. La lucha contra el grupo sectario-oportunista de Bullejos, Trilla y Adame, su desenmascaramiento y expulsión, reforzó considerablemente nuestro Partido, rompiendo con el sectarismo en que tales elementos se esforzaban en mantenerle. Bajo la dirección de los camaradas José Díaz y Dolores Ibarruri, el Partido se transformó en una gran fuerza política, en la esperanza de la clase obrera y del pueblo, guiándose en todo momento por el siguiente principio stalinista: "El Partido se consolida depurándose de los elementos oportunistas. La fuente del fraccionalismo dentro del Partido son sus elementos oportunistas. El proletariado no es una clase cerrada. A él afluyen continuamente elementos procedentes de las filas campesinas, de la pequeña burguesía, del campo intelectual, proletarizados por el desarrollo del capitalismo."

Y al propio Partido también llegan elementos extraños a la clase obrera y que no han asimilado el espíritu de clase que corresponde a un comunista. Esto de por sí exige la elevación constante de la vigilancia revolucionaria en nuestras filas. Pero no es sólo esto. Es que, además, la burguesía en general, y muy particularmente el fascismo, utiliza la provocación como uno de los principales medios para combatirnos, lo que exige estar siempre vigilantes para que sus agentes provocadores no puedan entrar en nuestras filas, y para descubrirlos.

Hace tiempo el Partido arrojó de sus filas a Hernández y Castro, dos elementos aventureros y degenerados, que, ocultando su faz de provocadores, lograron escalar puestos de responsabilidad. Con su vil actividad de provocación

éstos camadas hicieron un gran daño y no por más porque tropezaron con la firmeza revolucionaria, con la fidelidad del Partido al marxismo-leninismo, a la Unión Soviética. Con tanta perfidia como presunción estos elementos creyeron poder separar al Partido de su misión revolucionaria, de la lucha por la democracia y el socialismo; intentaron llevar a nuestras filas su espíritu antisoviético. Decenas de veces habían reconocido sus "errores" pero no para corregirlos, sino para poder seguir haciendo daño al Partido. Cuando fueron definitivamente desenmascarados, se vió que su persistencia en los errores, sus desviaciones permanentes no eran casuales; eran la labor de viles enemigos encubiertos.

Conocemos la criminal labor de provocación del grupo de Monzón, Trilla y otros agentes del enemigo, que llevaron a cabo, dentro del Partido, en el país y en la emigración. Esta canalla hizo cuanto pudo para liquidar el Partido, sin retroceder ante ningún crimen, utilizando procedimientos análogos a los de la banda de espías y asesinos titistas.

Una lucha análoga ha tenido que mantener en todo momento el Partido Socialista Unificado de Cataluña contra los elementos oportunistas, nacionalistas y trotskistas que, en diferentes ocasiones intentaron apartar al Partido del camino revolucionario, del marxismo-leninismo. Sin la expulsión de los Victor Colomer, Serra Pamier, Del Barrio y otros elementos contrarrevolucionarios y provocadores, el Partido Socialista Unificado jamás hubiera llegado a ser la fuerza política que es hoy, el Partido de la clase obrera de Cataluña, el guía querido de todo el pueblo catalán.

Durante años el P.S.U. de Cataluña, ayudado por el Partido Comunista, tuvo que combatir y rechazar los intentos, unos velados y otros abiertos, del traidor Comorera de convertir el P.S.U. en un instrumento de la burguesía nacionalista catalana. Ahora se ve con toda claridad que lo que se consideraban errores de Comorera, no era otra cosa que la actitud provocadora de un enemigo de la clase obrera, de un pequeño-burgués nacionalista que sólo buscaba el momento más propicio para apuñalar al Partido. Comorera no ha sido, pues, expulsado del Partido por come-

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

ter tal o cual error, sino por haber hecho de sus opiniones políticas contrarias al Partido una plataforma política para su trabajo de provocación y de zapa, con el objetivo de liquidar al P.S.U. de Cataluña o, lo que es lo mismo, transformarlo en un apéndice de la burguesía. Su conducta posterior muestra hasta qué punto ha rodado del nacionalismo burgués a la traición abierta, a la soplonería más infame.

No puede verse la labor de traición de todas estas gentes independientemente de la lucha encarnizada de la reacción imperialista y del franquismo contra nuestro Partido, porque en realidad es un aspecto de esta lucha. El franquismo y sus amos imperialistas han hecho y seguirán haciendo los mayores esfuerzos para golpear nuestro Partido no sólo desde fuera, sino, en la medida que les sea posible, también desde dentro, para lo cual intentan y seguirán intentando introducir sus agentes provocadores en nuestras filas. Se apoyan en todas esas gentes que nuestro Partido arrojó de sus filas, entre los cuales desarrollan su actividad los espías y provocadores titistas.

Pero el Partido Comunista, elevando la vigilancia revolucionaria en sus filas, reforzando constantemente su ligazón con la clase obrera y con todos los trabajadores, alertando a las masas frente a las maniobras y provocaciones del enemigo, luchando con decisión por la unidad de la clase obrera y de todo el pueblo, hará fracasar las sórdidas maniobras y patrañas del enemigo.

Rodeado de la simpatía creciente de la clase obrera y de todas las fuerzas sanas de la nación, el Partido Comunista lucha por la creación del Frente Nacional Republicano y Democrático que nos permitirá derrocar al franquismo, restaurar la República democrática y devolver a España la paz y la independencia nacional.

J. STALIN

LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y LA CUESTION DE LAS CAPAS MEDIAS

(Artículo publicado en "Pravda" el 7 de noviembre de 1923, incluido en el tomo 5.)

Es indudable que la cuestión de las capas medias constituye una de las cuestiones fundamentales de la revolución obrera. Capas medias son el campesinado, las gentes modestas laboriosas de la ciudad. Aquí hay que incluir también las nacionalidades oprimidas que se componen en sus nueve décimas partes de capas medias. Como ven, son estas las capas que por su situación económica están entre el proletariado y la clase de los capitalistas. El peso específico de estas capas se determina por dos circunstancias; en primer lugar, estas capas representan la mayoría o una minoría considerable de la población de los Estados existentes; en segundo lugar constituyen esas serias reservas de entre las cuales la clase de los capitalistas recluta su ejército contra el proletariado. El proletariado no puede mantener el Poder sin la simpatía y el apoyo de las capas medias y ante todo del campesinado, en particular en un país como nuestra Unión de Repúblicas. El proletariado no puede incluso seriamente soñar en la toma del Poder, si estas capas no están por lo menos neutralizadas, si estas capas no han logrado aún desprenderse de la clase de los capitalistas, si constituyen aún, en su mayor parte, el ejército del capital. De aquí se desprende la lucha por las capas medias, la lucha por el campesinado que pasa

como un hilo rojo a través de toda nuestra revolución desde 1905 a 1917, lucha que en ningún modo ha terminado, que continuaremos manteniendo en el futuro.

La revolución de 1848 en Francia sufrió una derrota, entre otras cosas, porque no halló un eco de simpatía en el campesinado francés. La Comuna de París cayó también, entre otras cosas, porque tropezó con la oposición de las capas medias y, en primer lugar, del campesinado. Lo mismo hay que decir de la revolución rusa de 1905.

Partiendo de la experiencia de las revoluciones europeas, algunos marxistas vulgares, encabezados por Kautski, llegaron a la conclusión de que las capas medias, en primer lugar el campesinado, son poco menos que enemigos innatos de la revolución obrera, en vista de lo cual hay que mantener el rumbo de un período más prolongado de desarrollo a consecuencia del cual el proletariado alcanzará la mayoría de la nación, con lo que se crearían las condiciones reales para la victoria de la revolución obrera. Basándose en esta conclusión, estos marxistas vulgares prevenían al proletariado de las revoluciones "prematuras". Basándose en estas conclusiones, por "razones de principio", ponían a las capas medias a la completa disposición del capital. Basándose en estas conclusiones vaticinaron el desastre de la Revolución rusa de Octubre, invocando que el proletariado en Rusia era la minoría, que Rusia era un país campesino, en vista de lo cual la revolución obrera triunfante en Rusia era imposible.

Es característico que el propio Marx valoraba a las capas medias, y en primer lugar al campesinado, de un modo completamente distinto. Mientras los marxistas vulgares, despreciando al campesinado y poniéndolo a la completa disposición política del capital, pregonaban desafortadamente su "firmeza del principio", Marx, el marxista más de principios de todos los marxistas, aconsejaba insistentemente al partido de los comunistas tener siempre en cuenta al campesinado, a conquistarle para el proletariado y asegurarse su apoyo en la futura revolución.

ción proletaria. Es sabido que en la década del 50, después de la derrota de la revolución de febrero en Francia y Alemania, Marx escribía a Engels y a través de él al Partido Comunista de Alemania:

“En Alemania, todo dependerá de la posibilidad de respaldar, la revolución proletaria, con una especie de segunda edición de la guerra campesina.”

Esto se decía sobre Alemania en la década del 50, de un país campesino donde el proletariado constituía una minoría insignificante, donde el proletariado estaba menos organizado que en Rusia en el año 1917, donde el campesinado, por su situación, estaba menos predispuesto a apoyar la revolución proletaria que lo estaba en Rusia en el año 1917.

Es indudable que la Revolución de Octubre constituyó en sí la afortunada unión de “la guerra campesina” y la “revolución proletaria” de la que escribía Marx, a pesar de todos los charlatanes “de principio”. La Revolución de Octubre demostró que una tal unión es posible y realizable. La Revolución de Octubre demostró que el proletariado puede tomar el Poder y mantenerlo si sabe arrancar a las capas medias, y en primer lugar al campesinado, a la clase de los capitalistas, si sabe transformar estas capas de reserva del capital en reserva del proletariado.

Sucintamente: La Revolución de Octubre es la primera revolución del mundo que destacó a un primer plano la cuestión sobre las capas medias y ante todo del campesinado, y resolvió victoriosamente esta cuestión, a pesar de todas las “teorías” y lamentaciones de los héroes de la II Internacional.

En esto consiste el primer mérito de la Revolución de Octubre, si, en general, puede hablarse, en este caso, de mérito.

Más no se limitó a esto la cuestión. La Revolución de Octubre marchó adelante intentando unir en torno al proletariado a las nacionalidades oprimidas. Ya se ha dicho

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

más arriba que estas últimas, en sus nueve décimas partes, están compuestas por campesinos y gentes modestas laboriosas de la ciudad. Mas con esto no se agota el concepto de "nacionalidad oprimada". A las nacionalidades oprimidas se las oprime por lo general, no sólo en tanto que campesinado y gentes laboriosas de la ciudad, sino también en tanto que nacionalidad, es decir, como trabajadores de una determinada nacionalidad, idioma, cultura, género de vida, hábitos y costumbres. El doble yugo de la opresión no puede dejar de revolucionarizar a las masas trabajadoras de las nacionalidades oprimidas, no puede dejar de empujarlas a la lucha contra la fuerza principal de opresión, a la lucha contra el capitalismo. Esta circunstancia sirvió de base al proletariado para conseguir realizar sobre ella la unión de "la revolución proletaria", no sólo con "la guerra campesina" sino también con la "guerra nacional". Todo ello no podía dejar de extender el campo de acción de la revolución proletaria lejos de los límites de Rusia, no podía dejar de colocar bajo el golpe las más profundas reservas del capital. Si la lucha por las capas medias, en una determinada nacionalidad dominante, es la lucha por las más próximas reservas del capital, la lucha por la liberación de las nacionalidades oprimidas no podía dejar de transformarse en la lucha por la conquista de las alejadas y más profundas reservas del capital, en la lucha por la liberación de los pueblos coloniales y sin plenitud de derechos del yugo del capital. Esta última lucha está muy lejos de haber terminado, es más, no ha tenido tiempo aún de dar incluso los primeros éxitos decisivos. Pero esta lucha por las reservas profundas, se inició gracias a la Revolución de Octubre y, no cabe duda, que se desplegará, paso a paso, en la medida que se desarrolla el imperialismo, en la medida que aumentó la potencia de nuestra Unión de Repúblicas, en la medida del desarrollo de la revolución proletaria en Occidente.

Brevemente: La Revolución de Octubre inició de hecho la lucha del proletariado por las reservas profundas del

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

ya comienza a servir) para las masas de muchos millones de los vastísimos Estados coloniales del imperialismo, de bandera de liberación. No cabe duda que esta circunstancia facilitó considerablemente la lucha contra los prejuicios que se oponían al socialismo y abrió el camino a las ideas del socialismo en los más alejados rincones de los países oprimidos. Si antes le era difícil a un socialista presentarse como tal entre las capas medias no proletarias de los países oprimidos u opresores, ahora el socialista puede intervenir abiertamente entre estas capas propagando las ideas del socialismo con la confianza de que será escuchado y, desde luego, le escuchan por cuanto tiene un argumento tan fuerte como la Revolución de Octubre. Esto es también resultado de la Revolución de Octubre.

Brevemente: La Revolución de Octubre desbrozó el camino a las ideas del socialismo entre las capas medias, no proletarias y campesinas de todas las nacionalidades y pueblos, hizo popular entre ellos la bandera del socialismo. En esto reside el tercer mérito de la Revolución de Octubre.

capital, formadas por las masas populares de los países oprimidos y sin plenitud de derechos, enarboló, la primera, la bandera de la lucha por la conquista de estas reservas; en esto reside su segundo mérito.

En nuestro país, la conquista del campesinado se realizó bajo la bandera del socialismo. El campesinado, que recibió la tierra de manos del proletariado, que había vencido a los terratenientes con la ayuda del proletariado y se había elevado al Poder bajo la dirección del proletariado, no tenía por menos que darse cuenta, que comprender que el proceso de su liberación había transcurrido y continuará transcurriendo aún bajo la bandera del proletariado, bajo su roja bandera. Esta circunstancia no podía dejar de transformar la bandera del socialismo, que antes era el espantapájaros para el campesinado, en la bandera que atrae su atención y le facilita la liberación de sus sufrimientos, miseria y opresión.

Otro tanto hay que decir, pero aún en mayor grado, en relación con las nacionalidades oprimidas. El grito de lucha por la liberación de las nacionalidades, grito reforzado por tales hechos como la liberación de Finlandia, la evacuación de las tropas de Persia y China, la formación de la Unión de Repúblicas, la ayuda moral sincera a los pueblos de Turquía, China, Indostan y Egipto, resonó por vez primera en boca de los hombres que triunfaron en la Revolución de Octubre. No hay que considerar casual el hecho que Rusia, que aparecía antes ante los ojos de las nacionalidades oprimidas como bandera de opresión, se transformara ahora, después de hacerse socialista, en bandera de liberación. No es casual tampoco que el nombre del jefe de la Revolución de Octubre, camarada Lenin, sea hoy el nombre más querido pronunciado por las campesinos oprimidos y sojuzgados y la intelectualidad revolucionaria de los países coloniales y sin plenitud de derechos. Si antes el cristianismo, entre los esclavos oprimidos y sojuzgados del extensísimo Imperio romano, se consideraba como la tabla de salvación, ahora se trata de que el socialismo puede servir (y

**Discurso del camarada V. M. MOLOTOV
en la Asamblea de electores
de la circunscripción electoral
"Molotov" de Moscú (10 marzo 1950)**

Camaradas:

Permitidme expresar de todo corazón mi más profunda gratitud por la confianza que en mí habeis depositado al designarme vuestro candidato a diputado del Soviet Supremo de la U.R.S.S.

El honor que se me confiere lo atribuyo, ante todo, a la confianza que os inspira nuestro gran Partido Comunista y los comunistas que mantienen hacia él una fidelidad sin límites.

En lo sucesivo estoy dispuesto, como hasta ahora, a cumplir con honor y hasta el fin la voluntad del gran Partido de Lenin y Stalin, a poner todas mis fuerzas al servicio de mi Patria, en nombre de su prosperidad, en nombre de la felicidad del pueblo soviético.

Camaradas: La presente campaña electoral nos ofrece la posibilidad de pasar revista a lo realizado en la Unión Soviética, después de finalizar la segunda guerra mundial.

Hace cuatro años, el camarada Stalin, refiriéndose al primer plan quinquenal de postguerra, subrayó dos tareas fundamentales: Señaló en primer lugar la tarea de reconstruir las regiones devastadas del país, restablecer el nivel de antes de la guerra en la industria y la agricultura, y sobrepasar después este nivel en proporciones más o menos considerables. Subrayó también la gran significación de otra importante tarea: elevar el nivel de vida de los trabajadores, ir decididamente a la abolición de las cartillas de racionamiento, hacia el aumento de la producción de artículos de amplio consumo, hacia la reducción consecuente de los precios de todas las mercan-

cías. Estas tareas fueron tomadas como base del primer plan quinquenal de postguerra.

Vosotros veis ahora cómo se han cumplido.

La reconstrucción de las regiones devastadas de la U.R.S.S. tiene para nosotros una gran importancia. Es suficiente decir que en el territorio que fué ocupado por el enemigo se producía hasta la guerra una tercera parte de toda la producción industrial y el área de siembra de este territorio representaba casi la mitad de todo el área de siembra del país.

El trabajo desplegado en la reconstrucción de estas regiones ha dado ya no pequeños resultados.

En lo que se refiere a la economía nacional en su conjunto, en todas las ramas básicas no sólo hemos alcanzado sino superado el nivel de antes de la guerra.

En la agricultura, el nivel de antes de la guerra por su producción global fué superado el pasado año. Ya en 1949 la cosecha global de cereales, algodón, lino, girasol, patata, así como el número de cabezas de ganado colectivo en los koljoses, ganado vacuno, lanar y porcino, superó el nivel del mejor año de antes de la guerra. Ahora se ha resuelto ya el problema de los cereales. Estamos asegurados de trigo incluyendo las necesarias reservas. El cumplimiento del plan trienal de desarrollo de la ganadería adoptado el pasado año, conducirá a un aumento tal de la producción de carne, mantequilla, huevos, leche y otros productos ganaderos que nos dará la posibilidad de garantizar en 1951 un aumento en el abastecimiento de la población del país no inferior a vez y media más en relación con el año 1948.

A su vez, el Estado emprende serias medidas tendentes a reforzar la ayuda a la economía agrícola. En 1949 la economía agrícola recibió de 3 a 4 veces más tractores, automóviles y máquinas agrícolas que en 1940.

Lo más importante reside en que nuestros koljoses, cuyo número se eleva a 254.000, se han consolidado considerablemente, que ahora existen muchas economías koljosianas modelo, altamente mecanizadas y de una elevada productividad de trabajo, y que entre los koljosianos y koljosianas aumentan las nutridas filas de trabajadores de vanguardia condecorados y Héroes del Trabajo Socialista.

Nuestra industria, no solamente alcanzó ya en 1948 el nivel de antes de la guerra sino que lo superó. En 1949, el nivel de preguerra fué superado en 41 % lo que se aproxima al 48 % previsto para

el último año del plan quinquenal, y en el cuarto trimestre del año pasado nuestra industria sobrepasó el nivel que fué fijado para el quinto año del quinquenio, es decir, para el presente. Si antes de la revolución, en 1913, toda la industria de Rusia arrojaba una producción valorada en 16 mil millones de rublos, en el curso del último par de años solamente el *aumento* de la producción industrial alcanzó de 32 a 34 mil millones de rublos al año, es decir, superó en dos veces la producción global de *toda* la industria de antes de la revolución.

En los cuatro primeros años que siguieron al fin de la guerra se han construido, restaurado y puesto en marcha 5.200 empresas estatales industriales sin contar las pequeñas. En estas empresas trabajan hoy cerca de millón y medio de obreros, ingenieros, técnicos y empleados. El volumen de construcciones capitales de nuestra industria durante el año pasado fué casi dos veces superior al volumen de construcciones capitales del mejor año de anteguerra. Aumenta de año en año nuestra edificación. Esto significa que está garantizado un auge ulterior aún más poderoso de la industria soviética.

Lo más importante consiste en que el movimiento social por el progreso consecutivo de la industria, por el mejoramiento de la calidad de la producción industrial, abarca en la actualidad a la mayoría de los obreros, contra maestres, ingenieros y técnicos, que en nuestras empresas aumenta el número de magníficos innovadores de la producción, que se refuerza la colaboración entre la ciencia y la producción, basada en el trabajo común de los sabios soviéticos y los obreros e ingenieros de vanguardia; que este movimiento social abarca cada vez más a la industria, el transporte y también a la agricultura.

Por consiguiente, en todas las ramas fundamentales de la economía nacional nuestro país marcha con éxito hacia adelante, cumpliendo y superando las indicaciones del camarada Stalin y las tareas del primer quinquenio de postguerra.

Con no menos éxito se cumple la segunda tarea señalada por el camarada Stalin durante la pasada campaña electoral.

En lo que se refiere a la elevación del nivel de vida de los trabajadores de la ciudad y del campo, hemos logrado en estos cuatro años grandes resultados. Paralelamente a la liquidación del sistema de cartillas de racionamiento comenzó a realizarse una política de reducción de precios sobre los artículos de amplio consumo. Las rebajas de precios, llevadas a cabo en 1947 y en 1949,

reportaron a la población un ahorro en sus gastos anuales de 157 mil millones de rublos. El consumo popular de las principales mercancías superó ya el año pasado el nivel de preguerra.

Como consecuencia del aumento de la productividad de trabajo y la reducción del coste de producción, por decisión del Partido y del Gobierno se llevó a cabo el 1° de Marzo la tercera rebaja de precios sobre una gran cantidad de las mercancías más necesarias a la población. La rebaja de los precios del pan y de la carne alcanza del 25 al 30 %, la de los tejidos y el calzado del 15 al 20 % y la de algunas otras mercancías del 40 al 50 %. Con el inevitable descenso en estas condiciones, de los precios en el mercado koljosiánico y del comercio cooperativo, la rebaja de precios reportará a la población una ganancia anual no inferior a 110 mil millones de rublos. Esto es así a consecuencia de que la rebaja de precios se realiza en nuestro país manteniendo el nivel de salarios alcanzado, manteniendo invariables las pensiones y becas, así como los precios que paga el Estado por los productos agrícolas.

Por los datos publicados se sabe ahora que los ingresos de los obreros y empleados aumentaron en 1949 en un 24 % en comparación con 1940. En este mismo período los ingresos de los campesinos aumentaron en más de un 30 %. En su conjunto la renta nacional de la U.R.S.S. en 1949 aumentó en un 36 % con relación a 1940. Después de la nueva rebaja de precios, llevada a cabo el 1° de marzo sobre los productos de amplio consumo, tendrá lugar una nueva elevación del salario real de obreros y empleados y también una nueva y considerable disminución de los gastos de los campesinos en la adquisición de artículos industriales. Unido a la rebaja de precios se eleva de nuevo seriamente el poder adquisitivo del rublo, mejorándose su cotización en comparación con la cotización del dólar, la libra esterlina y otras monedas extranjeras. Y esto en un momento en que, por ejemplo, en Estados Unidos de América, como en otros países capitalistas, debido al aumento de los precios sobre las mercancías, de año en año se reducen los salarios de los obreros, cuando solamente en el curso del año pasado, los ingresos de los granjeros americanos descendieron en un 17 %, cuando la moneda de estos países rueda cada vez más por la pendiente.

Después de esto se comprende el porqué la prensa burguesa americana y europea pasó por alto el comunicado publicado en nuestra prensa sobre los resultados magníficos del cumplimiento del plan de la economía nacional de la U.R.S.S. en 1949. Se com-

prende también el gran desconcierto de esta prensa que recurrió a diversos procedimientos indecorosos en sus informaciones sobre la nueva rebaja de precios de las mercancías en nuestro país, desfigurando por todos los medios el verdadero sentido de esta importante medida para los trabajadores. La prensa burguesa y lacayuno-pseudosocialista, por lo que se ve, teme hablar de estos hechos que testimonian de un modo convincente el poderoso auge que vive la Unión Soviética.

La economía nacional de nuestro país, y en primer lugar su fuerza básica la industria socialista, se desarrolla de año en año de acuerdo con la ley establecida en el Estado soviético de progreso ininterrumpido de la economía socialista. Simultáneamente tiene lugar la elevación consecuente del bienestar de los trabajadores, lo que diferencia de un modo radical al Estado soviético de todos los países pertenecientes al campo del capitalismo. El ascenso continuo del nivel de vida de los trabajadores está también en relación con las leyes fundamentales del desarrollo económico del Estado socialista soviético.

¿Quiere decir esto que podemos contentarnos con los éxitos obtenidos? No. El Partido, el camarada Stalin nos enseñan otra cosa. El Partido exige de cada uno de nosotros una comprobación crítica consecuente y audaz de nuestro trabajo. El camarada Stalin enseña que sin autocrítica no es posible moverse hacia adelante, que la autocrítica nos es necesaria como el aire. En la conocida carta a A. M. Gorki el camarada Stalin escribió:

"No podemos sin autocrítica. No podemos de ningún modo, Alexei Máximoich. Sin ella es inminente el estancamiento, la descomposición del aparato, el aumento del burocratismo, el detrimento de la iniciativa creadora de la clase obrera".

Esto, que fué dicho hace veinte años, se relaciona también por completo a nuestros tiempos.

Nosotros avanzamos efectivamente hacia adelante cuando de manera bolchevique, con valentía ponemos de manifiesto los defectos, los errores de nuestro trabajo, cuando apoyándose en el auge poderoso del país, somos cada vez más exigentes con nosotros mismos, cuando manifestamos la debida capacidad para unir y dirigir las fuerzas de vanguardia de los hombres soviéticos y a todo nuestro pueblo hacia el cumplimiento de nuevas y nuevas tareas planteadas por el Partido de acuerdo con las exigencias de la situación interior

e internacional. En esto consisten las tareas fundamentales de todas nuestras organizaciones, del partido y sin partido, de los soviets de trabajadores, de los sindicatos, del komsomol.

Vemos ahora que la reconstrucción económica del país, iniciada después de la guerra, en lo fundamental está terminada y que en la actualidad nos hemos elevado ya a un nivel económico superior al de anteguerra. Ahora tenemos grandes posibilidades de emprender decididamente la resolución de problemas tan serios como el de la vivienda. La edificación de nuevas viviendas, de nuevas escuelas y hospitales ocupa un destacado lugar en el plan de la ulterior reconstrucción de la capital, de Moscú.

Poseemos una potente industria capaz de satisfacer las actuales necesidades de mercancías de la población. Al mismo tiempo, esta industria produce toda clase de máquinas, aparatos de precisión y todo género de novedades técnicas. De acuerdo con un amplio plan estatal hemos pasado a la introducción organizada de la nueva técnica en todas las ramas de la economía nacional, especialmente en trabajos tales como la minería, la carga y descarga, la construcción, la tala de bosques, etc. Si organizamos como es debido este trabajo y reforzamos la lucha contra los defectos que existan, facilitaremos en mucho el trabajo de nuestros obreros, elevaremos considerablemente la productividad de trabajo en una serie de ramas de la industria que marchan con retraso, crearemos las premisas necesarias para la reducción consecutiva del coste de la producción y el mejoramiento de su calidad.

En la actualidad, en todas las ramas del trabajo, los puestos decisivos y de dirección son ocupados por los comunistas y otros hombres soviéticos que tienen gran experiencia práctica y seria preparación. La derrota infligida ya antes de la guerra a trotskistas, bujarinistas y demás saboteadores introducidos en nuestras empresas e instituciones, a toda clase de espías de los estados imperialistas —lo que no debemos olvidar jamás— ha contribuido también al crecimiento de nuestros cuadros económicos. La cifra total de especialistas ocupados en la economía nacional, que han terminado sus estudios en escuelas superiores y técnicas, es en la actualidad aproximadamente un 70 % superior que en 1940. Cada año que pasa los cuadros de especialistas calificados en la industria, el transporte y la agricultura, reciben nuevos y poderosos refuerzos frescos. Por consiguiente, en nuestro país existen posibilidades de mejoramiento de la dirección económico-técnica de que no dispnamos en el período de preguerra.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

En la pasada campaña electoral, el camarada Stalin subrayó con fuerza particular la necesidad del impulso ulterior en el trabajo de investigación científica. Planteó ante nuestros sabios la tarea de no sólo alcanzar sino superar en un porvenir próximo los resultados obtenidos por la Ciencia fuera de las fronteras de nuestro país". Los hechos nos dicen que avanzamos con éxito por este camino. Es suficiente indicar el número creciente de laureados del Premio Stalin.

Ahora es evidente para todos, cuán miopes fueron los alemanes y demás fascistas cuando al emprender la agresión contra la U.R.S.S. cifraron sus cálculos en aplastar al pueblo soviético y poner fin a la existencia del Estado soviético. Les faltó inteligencia para comprender a tiempo que una tal cosa es muy superior a la fuerza de todo fascista, que la agresión de los fascistas contra la Unión Soviética, debía inevitablemente terminar en bancarrota. El pueblo soviético soportó sobre sus hombros el peso fundamental de la segunda guerra mundial, más a pesar de todo lo sufrido, salió de la guerra más fuerte y poderoso, más convencido de su fuerza.

Incluso en los países que durante la segunda guerra mundial fueron nuestros aliados, ha habido no pocos hombres de Estado que hicieron sus cálculos en que, a consecuencia de la ocupación enemiga y el enorme peso que cayó sobre nuestro pueblo, el Estado soviético quedaría agotado y entonces los imperialistas podrían dictar a la Unión Soviética su voluntad. Estos hombres fueron también bastante miopes. Les faltó inteligencia para comprender en qué reside la verdadera fuerza y dónde se encuentra el caudal inagotable de la potencia de un Estado socialista tan fuerte como la U.R.S.S. No comprendieron la gran importancia del hecho que la U.R.S.S. se apoya en nuevos factores sociales desconocidos en el pasado, pero realmente capaces de hacer maravillas, como la unidad indestructible moral y política de la sociedad socialista, la amistad fraternal de los pueblos del Estado soviético y el cada día más ferviente patriotismo soviético, en el que se educan los hombres soviéticos bajo la dirección del Partido Comunista.

No debe asombrarnos que los reaccionarios de todos los matices no comprendan qué es la Unión Soviética, por cuanto ellos miran hacia atrás y no hacia adelante, por cuanto ellos, al igual que cierto animal, no pueden levantar la vista del suelo.

A nosotros, a nuestro pueblo nos comprenderán justamente y apreciarán como es debido el lugar histórico de la U.R.S.S. como fuerza progresiva, decisiva de nuestro siglo, cuando comprendan que la Unión Soviética fué creada por el gran revolucionario Lenin

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

y que es conducida hacia adelante por un guía genial, por nuestro Stalin.

La victoria sobre el fascismo alemán y el imperialismo japonés y el papel decisivo de la Unión Soviética en la derrota de estas fuerzas agresoras, introdujeron importantes cambios en la situación internacional.

Mirar al occidente de las fronteras de la U.R.S.S.

Aquí se han formado y consolidado los Estados democrático-populares de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Albania. Estos estados surgieron como resultado de la derrota militar del fascismo en Europa, y gracias a la ayuda prestada a los pueblos de estos países por el Ejército soviético en la causa de su liberación nacional y social. Habiendo conquistado su libertad, los pueblos de estos países desalojaron y arrojaron de sus posiciones dominantes a las clases explotadoras, a los capitalistas y terratenientes y establecieron el régimen de democracia popular basado en la alianza de obreros y campesinos, encabezada por la clase obrera, bajo la dirección de los Partidos Comunistas y obreros.

Hasta la segunda guerra mundial, en los gobiernos de estos países desempeñaban con frecuencia el papel principal los agentes de potencias tales como Inglaterra, Francia, Estados Unidos de América, o los agentes de los Estados fascistas, Alemania e Italia, y a veces unos y otros al mismo tiempo. Hoy la situación ha cambiado radicalmente. Naturalmente, terminar con los agentes del imperialismo en los pequeños Estados no es cosa fácil. El proceso seguido contra Rajk en Hungría, la vista de la causa contra Traicho Kostov en Bulgaria, y otros muchos hechos, ponen de manifiesto que los imperialistas envían sus agentes incluso a los organismos dirigentes de los Partidos comunistas, sin hablar ya de los partidos burgueses. Cuando los países de democracia popular se alzan por fin hacia la necesaria y legítima destrucción de estos nidos de espionaje, refugio de toda clase de saboteadores, diversionistas, y terroristas, entonces, por parte de los círculos dirigentes americanos y europeos se hacen intentos de inmiscuirse en la vida interna de estos países, bajo el pretexto de "la defensa de los derechos del hombre", sobre ellos se lanza un chaparrón de amenazas, inculpaciones, represiones, llegando incluso hasta la ruptura de relaciones diplomáticas, como ha ocurrido recientemente en Bulgaria. No es difícil comprender, sin embargo, lo inútil de estos actos agresivos.

En los cuatro años de postguerra, los países de democracia popular determinaron de un modo definitivo la ulterior dirección

de su desarrollo. Se consolidaron como Estados que cumplen funciones de la dictadura del proletariado. Emprendieron el camino del socialismo demostrando con toda evidencia que para los pueblos de Europa no hay otros caminos hacia la libertad y la elevación de su nivel de vida que el paso resuelto hacia el socialismo. La Unión Soviética está estrechamente ligada a los países de democracia popular por lazos de amistad y ayuda mutua.

El desenmascaramiento de la negra traición de la camarilla de Tito en Yugoslavia, ha tenido una gran significación positiva. Hoy esta banda de criminales fascistas no puede ya cubrirse con la máscara del comunismo en su país y no podrá ya descomponer las filas de los démócratas y socialistas honestos en otros países. Los pueblos de Yugoslavia harán naturalmente sus conclusiones de la situación creada.

Ahora hablemos de Alemania.

No hemos logrado encontrar un lenguaje común con nuestros aliados de la segunda guerra mundial en este problema. Los actos separatistas de los Estados Unidos de América, Inglaterra y Francia han conducido a la división del Estado alemán y después al desmembramiento de Alemania occidental, a su desprendimiento del Sarre y también a la separación de la cuenca industrial del Rhur. Esta política sólo puede terminar con el más escandaloso fracaso.

La creación de la República democrática alemana con su capital en Berlín, abre una nueva página no sólo en la historia de Alemania sino en la historia de Europa. Con gran fuerza de convicción se ha manifestado en este sentido el camarada Stalin, indicando que "la existencia de una Alemania pacífica y democrática, junto a la existencia de la Unión Soviética amante de la paz, excluye la posibilidad de nuevas guerras en Europa, pone fin a los derramamientos de sangre en Europa y hace imposible el avasallamiento de los países europeos por los imperialistas mundiales". Cuanto antes comprenda el pueblo alemán el verdadero sentido histórico de la formación de la República democrática alemana, antes conseguirá su unificación nacional, más seguramente será garantizada la causa de una paz sólida en Europa.

Mirad ahora hacia oriente y comparad la situación de hoy con la que teníamos unos cuantos años atrás.

Hasta la segunda guerra mundial, en Asia existía únicamente un solo Estado democrático: la República Popular de Mongolia.

Ahora se ha creado la República Popular de Corea, que lucha por la completa unificación nacional, lo que conseguirá sin duda alguna. Es evidente la gran significación de la formación de la República democrática de Viet-Nam.

Sólo en los últimos tiempos se ha hecho patente que la consecuencia más importante de la victoria de los países aliados sobre el fascismo alemán y el imperialismo japonés ha sido el triunfo del movimiento de liberación nacional en China. Fuéron necesarias más de dos décadas para que el movimiento revolucionario del pueblo chino, encabezado por el Partido Comunista, obtuviera su gran victoria. En la actualidad, bajo la dirección del gran jefe Mao Tse Tung, el pueblo chino ha formado su República Popular.

Después de la Revolución de Octubre en nuestro país, la victoria del movimiento de liberación nacional en China es un nuevo y duro golpe sobre todo el sistema del imperialismo mundial, sobre todos los planes de agresión imperialista en nuestro tiempos. Es comprensible por qué entre la Unión Soviética y la República Popular de China se han establecido tan estrechas relaciones amistosas. El tratado de alianza fraternal, concluido en el mes de febrero entre la U.R.S.S. y la República Popular de China, transforma la amistad soviético-china en una fuerza tan grande y poderosa en la causa de la consolidación de la paz, que no ha tenido ni tiene parangón en la historia de la humanidad.

A todo lo dicho hay que agregar que, después de la segunda guerra mundial, también en los países capitalistas se operaron importantes cambios. En toda una serie de estos Estados, los Partidos Comunistas y obreros ocupan ya un lugar decisivo en el desarrollo político de los pueblos o realizan con éxito su trabajo en estas direcciones, reajustando sus organizaciones de acuerdo con los principios revolucionarios del marxismo-leninismo.

En el transcurso de un largo período de tiempo después de la victoria de la Revolución de Octubre, la Unión Soviética era el único Estado socialista, rodeado del cerco hostil de los países capitalistas. Los imperialistas hicieron toda clase de planes para ahogar a la U.R.S.S. Aún el año pasado el redomado reaccionario Churchill, desbocándose en la tribuna del Parlamento inglés, reprochó furiosamente a la historia el no haber conseguido realizar el plan de "estrangular al bolchevismo en su nacimiento". La Unión Soviética no sólo soportó toda clase de pruebas sino que se consolidó en esta lucha.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

La Unión Soviética infligió en el curso de la segunda guerra mundial una tremenda derrota a los más impacientes de sus enemigos. Habiendo obtenido la victoria en esta guerra, y teniendo la posibilidad de prestar una ayuda efectiva al movimiento liberador de otros pueblos, la Unión Soviética salió por fin de su situación de aislamiento internacional. Hoy, la Unión Soviética no sólo ha salido del aislamiento internacional, sino que constituye el centro del potente campo democrático internacional que agrupa a todos los Estados democrático-populares. En los propios países capitalistas tenemos hoy millones de activos amigos que se agrupan a diario en las filas del amplio movimiento democrático y anti-imperialista.

En estas nuevas condiciones, y especialmente a partir de la creación de la sólida alianza antiimperialista entre los pueblos soviético y chino, entre los dos Estados más grandes del globo, el campo de la paz, la democracia y el socialismo, se ha transformado en una grandiosa fuerza. Este campo de la paz y la libertad avanza por un camino certero, explorado por la historia, siendo garantía de ello el hecho de que en las banderas bajo las que se agrupa hay impreso un gran nombre: ¡Stalin!

Al campo democrático que agrupa a la U.R.S.S. y a los países de democracia popular, se opone el campo de las potencias imperialistas encabezado por los círculos dirigentes de Estados Unidos de América.

Aunque después de la segunda guerra mundial las posiciones del imperialismo quedaron bastante minadas y la suerte del régimen capitalista, corrompido y caduco está definitivamente decidida, el imperialismo no se aviene a abandonar voluntariamente la historia. Por el contrario se esfuerza por levantar una y otra vez la cabeza, por aplicar medidas draconianas contra las organizaciones progresivas y el movimiento democrático, trata de formar toda clase de bloques de sus aliados entre los gobiernos reaccionarios de otros países y se entrega a la irresponsable preparación de nuevos actos de agresión cada vez más criminales, en nombre del logro de su aspiración de dominación mundial.

Nuestra tarea permanente y nuestra obligación consisten en estar alerta ante los manejos que se realizan en el campo del imperialismo.

El marxismo enseña que la suerte de los pueblos se determina, ante todo, por el desarrollo económico de los Estados. Por eso debemos prestar una gran atención a los hechos relacionados con la situación económica en los países del capitalismo.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Tomad los hechos relacionados con los Estados Unidos de América, la principal potencia capitalista de nuestro tiempo.

Los capitalistas de EE.UU., no aprovecharon mal la segunda guerra mundial. Dilataron su industria más que en tiempos de paz, hinchando hasta reventar sus bolsillos. También aprovecharon bastante la difícil situación de otros países en el período de postguerra y, especialmente, la decadencia económica de Alemania, Italia y el Japón derrotados, para colocar sus mercancías y para después llenar sus bolsillos de oro.

Pero no había transcurrido mucho tiempo después del fin de la guerra cuando comenzó a derrumbarse el bienestar artificial creado para la industria capitalista americana durante la guerra, guerra que fué tan devastadora para los pueblos de Europa y Asia.

Por los datos publicados, todos sabemos que en los últimos años la industria americana trabaja a un nivel más inferior que en los años de la guerra. Se sabe también que en octubre de 1949, cuando el descenso de la producción industrial fué particularmente brusco, el nivel de la industria americana cayó en un 22 % en comparación con octubre de 1948. Esto ocurría al mismo tiempo en que el nivel de la industria soviética se elevaba en 1949 en un 20 %. La cifra americana de 22 % de disminución, testimonia el comienzo de la crisis económica en Estados Unidos, y con ello de la crisis que se acrecienta en todos los países capitalistas. La cifra soviética de 20 % de aumento, habla del sucesivo y pujante auge de la industria soviética.

¿Y qué decir de las perspectivas de desarrollo económico de los países de uno y otro campo?

Solamente la Unión Soviética y los países de democracia popular que avanza por el camino del socialismo, apoyándose en la ayuda de la U.R.S.S., nos dan una respuesta clara a esta cuestión.

Durante la pasada campaña electoral, el camarada Stalin determinó la línea fundamental del desarrollo económico de nuestro país. Entonces indicó las bases del plan económico para tres quinquenios o algo más, señalando como tarea básica el "elevar el nivel de nuestra industria, por ejemplo, en tres veces con relación al nivel de antes de la guerra".

En la actualidad nos hallamos al final del primero de nuestros planes quinquenales de postguerra. Vemos que nuestro país cumple con éxito y supera lo que fué trazado para estos primeros años.

Este año iniciaremos la elaboración del segundo plan quinquenal

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

de postguerra que entrará en vigor en 1951. Se sobreentiende que el segundo y los sucesivos planes quinquenales de postguerra serán también quinquenios stalinistas y esto habla ya por sí solo. Todo el mundo sabe que la realización de nuestros planes económicos eleva a más altura cada vez la economía de nuestro país, y como consecuencia aumenta incesantemente el bienestar del pueblo soviético. Conocemos bien el camino que nos conduce hacia adelante y estamos convencidos de que el plan trazado por el camarada Stalin de elevar en tres veces, en un plazo históricamente breve, el nivel de la industria soviética, será sin duda cumplido.

Muy otra es la situación de los países del campo capitalista.

Es sabido que, gracias a los éxitos de la planificación en la Unión Soviética, la idea del plan económico se hizo popular entre todos los pueblos. Los hombres de Estado americanos quisieron utilizar este hecho y lanzaron el reclamo del llamado "Plan Marshall". Pero del valor del "Plan Marshall", en la práctica, puede juzgarse por el hecho que, precisamente en los años en que se ha aplicado este "plan de ayuda a Europa", comenzó a acrecentarse la crisis económica tanto en los países de Europa como en Estados Unidos de América. De esto habla la imponente cifra de parados y de semiparados que trabajan semanas incompletas, cifra que alcanza en los países del capitalismo cerca de 45 millones de personas. Es cierto que el "Plan Marshall" ha ayudado a los monopolistas americanos a tomar en sus manos las riendas de numerosas ramas de la industria y las finanzas del Estado en los países europeos, pero esto no dió solidez a la situación de la industria americana. En cambio, la inundación de Europa de mercancías americanas sin salida surte sus efectos. La industria nacional de los países "marshalizados" se vió atenazada, comenzó a reducirse, a decaer, lo que conduce a arrojar a la calle nuevos y nuevos ejércitos de parados, privados del trozo de pan.

En una tal situación es comprensible que la Unión Soviética y los países de democracia popular se manifiesten por la competición pacífica de los sistemas socialista y capitalista, mientras que en el campo del imperialismo reina el espíritu de una sombría incertidumbre y de aventuras bélicas. Cada nuevo año de desarrollo en condiciones pacíficas sirve a la causa del fortalecimiento de las posiciones de países como la U.R.S.S. y los Estados de democracia popular, lo que no puede decirse de los países capitalistas.

No tenemos por qué ocultar que para la realización de los grandiosos planes económicos en perspectiva, la U.R.S.S. está

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

interesada en una paz sólida, en una amplia colaboración pacífica con otros países. Una paz sólida, la paz en todo el mundo, he aquí la bandera bajo cuyos pliegues avanzan la Unión Soviética y los países de democracia popular.

Otra línea siguen los círculos gobernantes en el campo imperialista. A la política de una paz sólida en todo el mundo, los imperialistas oponen la política de preparación de una nueva guerra mundial.

Son estas potencias agresoras las que rechazaron en la Asamblea General de la O.N.U. la propuesta del Gobierno soviético sobre el Pacto de consolidación de la paz. Son éstas las que han impuesto a Alemania occidental su estatuto de ocupación para mantener más tiempo aún bajo la ocupación militar el territorio alemán privando a Alemania del Tratado de paz. Son éstas las que no quieren que el Japón tenga su Tratado de paz y pretenden de forma ilegal prolongar el mantenimiento del territorio japonés bajo la ocupación militar, sin ver lo mucho que ello desacredita a la potencia de ocupación. Son los círculos gobernantes de Estados Unidos los que han gastado 6.000 millones de dólares para atizar la guerra civil en China. Son los aviones americanos los que todavía hoy lanzan bombas sobre la población pacífica de Shangay y otras ciudades de China a donde los envía el lacayo de los imperialistas Chan Kai Chek. Es por parte de las potencias agresoras que se practica una política de discriminación en el comercio exterior, dirigida contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, pero que es un freno en el desarrollo de todo el comercio internacional. Es su prensa la que hoy clama sin cesar sobre la necesidad de realizar la política de la llamada "guerra fría" contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, exigiendo aumentar más aún los presupuestos de guerra, la construcción de nuevas bases militares, la continuación de la política de constante amenaza contra los países amantes de la paz del campo democrático, de lo que se aprovechan los capitalistas de los países del bloque anglo-americano para obtener nuevos pedidos de guerra y nuevos millones de beneficios.

Todo género de chantajistas de este campo pretendían atemorizarnos ayer con la bomba atómica. Hoy nos asustan con la llamada « bomba de hidrógeno » que de hecho no existe aún. Más les valdría, en lugar de ser tan fanfarrones, no olvidar que mientras ellos se ocupaban con el chantaje a cuenta del monopolio en la posesión de la bomba atómica, los hombres soviéticos, como se

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

sabe, no pasaban el tiempo en valde y dominaban el secreto de la producción de la energía atómica y del arma atómica. Sólo los imbéciles del género de cierto ministro perturbado pueden entregarse a los planes insensatos de pretender asustar a la Unión Soviética y desconcertar a su pueblo con el reclamo de toda clase de planes agresivos, sin comprender que en las condiciones actuales, al rechazar la competición pacífica y desencadenar una nueva guerra, los imperialistas provocarían inevitablemente la justa y resuelta indignación de los pueblos que barrerían para siempre de la faz de la tierra al imperialismo y la agresión.

Nosotros nos mantenemos íntegramente en el principio leninista-stalinista de la coexistencia pacífica de los dos sistemas y por su competición económico-pacífica. Pero nosotros conocemos bien una verdad, que mientras subsista el imperialismo existe el peligro de una nueva agresión, que en las condiciones de la existencia del imperialismo y de sus planes de rapiña las guerras son inevitables. Por eso, los partidarios de una paz sólida entre los pueblos no deben ser pasivos, no deben convertirse en simples pacifistas dejándose seducir por frases, sino que deben mantener una lucha diaria y tenaz y cada vez más efectiva por la paz, atrayendo a esta lucha a las masas populares y no deteniéndose ante las medidas que correspondan, frente a los intentos de los imperialistas de desencadenar una nueva agresión.

En el movimiento de partidarios de la paz que en la actualidad se despliega en todos los países, vemos nosotros un bastión importante del mantenimiento de la paz en todo el mundo, por cuanto este movimiento es la auténtica expresión de las mejores aspiraciones y esperanzas de los pueblos. Nosotros tenemos ahora esto, que no existía antes de la segunda guerra mundial. Y hasta la guerra, en las masas populares predominaban los enemigos de la agresión, los partidarios de las relaciones pacíficas entre los pueblos, pero entonces los partidarios de la paz no estaban unidos, no estaban organizados en un potente campo. Ahora la situación es distinta. Hoy tenemos un frente de partidarios de la paz organizado en escala internacional en el que participan las masas populares.

En un campo con la Unión Soviética están países como la República Popular de China y los Estados democrático-populares cuya población está constituida por 800 millones de personas, es decir, más de una tercera parte del total de la población del globo. Están también a favor de la causa por una paz sólida, contra la agresión imperialista, centenares de millones de personas en otros

países. Como corresponde a los hombres situados en las posiciones de vanguardia de los defensores de los más vitales intereses de los pueblos, los comunistas de Francia, Italia, Australia y otros países, han proclamado públicamente que los pueblos de estos países no irán a la guerra contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, que los pueblos de estos países no quieren ser instrumentos de la agresión imperialista. Estas audaces y vigorosas intervenciones, que expresan el crecimiento grandioso del nivel de conciencia en las masas populares, revisten una enorme importancia internacional y movilizan a millones y millones de personas en la lucha por la paz, en la acción activa en interés de todos los pueblos amantes de la paz, en la lucha contra los incendios de la guerra, contra la nueva agresión.

Si los partidarios de la paz en todos los países mantienen una lucha inflexible por una paz sólida entre los pueblos, desenmascarando a todos y cada uno de los incendiarios de la guerra, ampliando y cohesionando más y más sus filas, este movimiento internacional de partidarios de la paz cumplirá su tarea histórica : impedir el desencadenamiento de una nueva agresión y movilizar contra las fuerzas agresoras del imperialismo la potencia de los pueblos, que ponga freno a cualquier agresor.

Tales son algunos aspectos del balance.

De aquí pueden extraerse las conclusiones sobre nuestras ulteriores tareas.

Camaradas:

Es para todos comprensible por qué las presentes elecciones al Soviet Supremo transcurren bajo la bandera combativa del bloque de comunistas y sin partido.

Este bloque une a obreros, campesinos y a la intelectualidad, a todo el pueblo soviético, guiado por el Partido Comunista.

Este bloque es la base de nuestras victorias y la garantía de los éxitos ulteriores del Estado soviético.

¡Viva el bloque victorioso de comunistas y sin partido!

¡Viva el poderoso pueblo soviético y su gran Partido de los bolcheviques, Partido de Lenin y Stalin!

¡Viva nuestro gran y sabio guía, nuestro entrañable camarada Stalin!

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

EDICIONES
NUESTRO
PUEBLO



CATALOGO
DE PUBLICACIONES
Y OBRAS
EN DISTRIBUCION

ABRIL 1950

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

Pedidos y correspondencia :
EDITIONS NUESTRO PUEBLO
38, Rue des Amandiers - PARIS (20^e)

Envio de giros :
NUESTRO PUEBLO C.C.P. 6192-50 PARIS

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

EDICIONES NUESTRO PUEBLO

ABRIL
1950

PUBLICACIONES Y OBRAS EN DISTRIBUCION

José DIAZ

Tres años de lucha	150 frs.
La lucha por la unidad en plena reacción	8 »
SEMBLANZA BIOGRAFICA DE J. DIAZ	6 »

Dolores IBARRURI

La España franquista, satélite de Hitler	6 »
Una necesidad internacional: ayuda al pueblo español a liberarse de la tiranía franquista	12 »
Para acabar con el franquismo: un Gobierno de coalición nacional que organice una consulta democrática al pueblo	12 »
El mismo folleto en francés, con un prefacio de André Marty	6 »
España se encuentra ante la realidad de una catástrofe económica	5 »
Por una España republicana, democrática e independiente	6 »
El mismo folleto en francés	10 »
Carta a los dirigentes de Partidos y organizaciones antifascistas y personalidades republicanas españolas	5 »
El Partido Socialista Unificado de Cataluña, exigencia revolucionaria del desarrollo democrático catalán	3 »
Por la libertad de Euzkadi	5 »
Saludo a la Conferencia de la J.S.U.	10 »
Combatir, unirse, aprender	10 »

Vicente URIBE

Todos unidos por la reconquista de la República	6 »
Unidad en la lucha común para derrocar a Franco	4 »

Antonio MIJE

Unidad de combate y victoria	4 frs.
Ante nuevas luchas del pueblo español	8 »
Somos un Partido esencialmente republicano	4 »
Por una propaganda política que complemente la lucha de nuestro pueblo	4 »

URIBE - MIJE

Ni capitulación ni franquismo sin Franco. Luchamos por la democracia y la República. (<i>Dos discursos en un solo folleto.</i>)	5 »
--	-----

Francisco ANTON

Hay que ganar la batalla de la unidad	10 »
Reforzando incesantemente la unidad y la lucha con- seguiremos nuevas y decisivas victorias	4 »
Fortalecer el Partido y mejorar todo su trabajo	4 »

Santiago CARRILLO

Para echar del poder a Franco y Falange: unidad y lucha	5 »
Por la República y la legalidad constitucional: todos unidos a la lucha	5 »
Sólo la República puede devolver la libertad y la paz a España	4 »
La clase obrera de nuestro país no se ha doblegado ante el fascismo	4 »
Unidad de toda la juventud contra Franco y Falange	10 »
La J.S.U. está forjada en el yunque de la lucha	10 »
Los niños españoles en la U.R.S.S. (<i>Con ilustraciones</i>)	10 »

Enrique LISTER

La defensa de Madrid, batalla de unidad	10 »
Galicia en la lucha contra el régimen de Franco y por la República	3 »

Juan MODESTO

El Ejército Rojo	10 »
Progresos y perspectivas del movimiento guerrillero	3 »

Irene FALCON

Ganemos para nuestro Partido a las masas de muje- res trabajadoras	3 »
---	-----

**CONFERENCIA DEL PARTIDO COMUNISTA DE
EUZKADI. (Contiene: Informe de Leandro Carro, e
intervenciones de Cristóbal Errandonea y Mariano
Bautista.)**

Ramón OLMEDAS

El Partido Comunista sigue la lucha por la libertad,
la democracia y el progreso de Euzkadi 10 frs.

Arsenio BENAYA

Un ejemplo de trabajo 3 »

Ramón VIA

Yo acuso 3 »

PRENSA CLANDESTINA DE ESPAÑA. (Interesante
album con el facsimil de diversos periódicos clan-
destinos publicados en España bajo el franquismo.) 60 »

Jesús IZCARAY

Las guerrillas de Levante 25 »

Héroes de España: Casto García Roza 60 »

CALENDARIOS "MUNDO OBRERO"

1948. Retrato de José Díaz y Dolores Ibarruri. Re-
producido sobre cartulina, a cuatro colores, en
offset, con block de efemérides Agotado

1949. Mapa alegórico de España a cinco colores. 12
grandes láminas a tres colores. Gráficos y di-
bujos de Lalo Muñoz. Mapas y fotografías .. 75 »

1950. Textos seleccionados de discursos y artículos
de José Díaz y Dolores Ibarruri. Cuatro grandes
láminas, a cuatro colores, con fotomontajes de
Renau 75 »

NUESTRA BANDERA

Revista mensual de orientación política, económica y
cultural. (1945 a 1948.)

Ejemplares del 2 al 31 De 20 à 40 »

Colecciones encuadernadas :

Años 1946, 1947 y 1948. Cada año 700 »

NUESTRA BANDERA

Revista mensual de educación ideológica. (1949 y
1950.)

Precio del ejemplar 40 »

Suscripción anual 400 »

CULTURA Y DEMOCRACIA

Revista mensual ilustrada de educación popular.

Precio del ejemplar 50 »

Suscripción anual 500 »

MARX - ENGELS

Manifiesto del Partido Comunista	15 frs.
Sobre el anarquismo	25 »
* CIEN AÑOS DEL "MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA"	30 »

C. MARX

* Crítica del Programa de Gotha	10 »
* Trabajo asalariado y capital	—
* Salario, precio y ganancia	10 »

F. ENGELS

* Del socialismo utópico al socialismo científico	—
---	---

J. PLEJANOV

* Sobre la concepción materialista de la historia	10 »
El papel del individuo en la historia	12 »

V. I. LENIN

* Obras escogidas. Tomo I. (<i>Encuadrado en tela.</i>) ..	280 »
* » » Tomo II. (<i>Encuadrado en tela.</i>) ..	280 »
* Materialismo y empiriocriticismo. (<i>Enc. en tela.</i>)...	125 »
* Marx-Engels y el marxismo. (<i>Encuadrado en tela.</i>)	200 »
* Carlos Marx - Federico Engels	15 »
* ¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?	50 »
* Las tareas de los socialdemócratas rusos	15 »
* ¿Qué hacer?	50 »
* Un paso adelante, dos pasos atrás	40 »
* Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática	25 »
* Sobre el derecho de las naciones a la autodetermina- ción	20 »
El imperialismo, fase superior del capitalismo	30 »
El Estado y la revolución	30 »
* La revolución proletaria y el renegado Kautsky	40 »
La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el co- munismo	25 »

J. STALIN

Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.	125 »
* Cuestiones del leninismo. (<i>Encuadrado en tela.</i>)..	125 »
Sobre los fundamentos del leninismo	30 »
El marxismo y la cuestión nacional	20 »
Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico	12 »
La gran guerra patria de la Unión Soviética	40 »
* Lenin. (<i>Recopilación de artículos y discursos sobre Lenin</i>)	—

Lenin. (<i>Discurso a los alumnos de la Escuela Militar del Kremlin</i>)	7 frs.
Discurso ante los electores de la circunscripción de Moscú, el 9-2-1946	7 »
Por una justa política de paz	2 »
¿Anarquismo o Socialismo?	Agotado.
ESBOZO BIOGRAFICO DE STALIN.	
(<i>Edición especial en el 70 aniversario del nacimiento de J. Stalin</i>)	100 »
NUESTRA BANDERA.	
Nº 2. (Diciembre 1949. Dedicado al 70 aniversario del nacimiento de J. Stalin.)	75
CONSTITUCION DE LA U.R.S.S.	
M. I. KALININ	
* Sobre la educación comunista	60 »
V. MOLOTOV	
* El XXX aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre	5 »
* Cuestiones de política exterior. (<i>Enc. en tela.</i>)	—
* Discursos pronunciados en la Asamblea General de la O.N.U.	40 »
Discurso ante los electores. (Febrero 1947.)	5 »
Por una justa política de paz para los pueblos	5 »
J. DIMITROV	
Hacia una victoria total del pueblo sobre la reacción. La Bulgaria de hoy	10 »
EL PROCESO DE LEIPZIG	50 »
ESBOZO BIOGRAFICO DE J. DIMITROV	25 »
ESBOZO BIOGRAFICO DE J. DIMITROV	15 »
A. VICHINSKI	
* Lenin y Stalin, geniales organizadores del Estado soviético	—
Por la paz y la amistad de los pueblos sobre los provocadores de una nueva guerra	5 »
La Unión Soviética condena los preparativos de guerra y propone un pacto de reforzamiento de la paz	10 »
A. GROMYKO	
La U.R.S.S., defensora de la paz y de la democracia española	10 »
FRANTZEV	
El nacionalismo, arma de la reacción imperialista.	10 »

O. KUUSINEN

* Los socialdemócratas de derecha contemporáneos .. — frs.

N. SHVERNIK

* XXX años de Poder soviético —

A. KURSKI

* La planificación de la economía nacional de la U.R.S.S. —

E. LOKSHIN

* La industria de la U.R.S.S. 40

N. VOSNESENSKI

* La economía de guerra de la U.R.S.S. durante la guerra patria 50 »

T. D. LISENKO

* Informe sobre la situación en las ciencias biológicas. 20 »

*** LA SITUACION EN LAS CIENCIAS BIOLOGICAS.**

Actas taquigráficas de la Sesión de la Academia Lenin de Ciencias Agrícolas de la U.R.S.S. (*Encuadernado en tela.*) 250 »

S. VAVILOV

* XXX años de ciencia soviética —

* LO QUE HA DADO EL PODER SOVIETICO A LA JUVENTUD 50 »

*** DOCUMENTOS Y MATERIALES DE VISPERAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL:**

I tomo —

II tomo. (*Encuadernado en tela.*) 100 »

ACUERDOS Y DECLARACIONES DE LA COALICION ANTIHITLERIANA

..... 10 »

*** FALSIFICADORES DE LA HISTORIA**

..... —

M. SAYES y A. E. KAHN

La gran conspiración contra Rusia 125 »

R. PARKER

* El complot contra la paz —

INFORMES PRONUNCIADOS EN LA CONFERENCIA DE VARSOVIA (SEPTIEMBRE 1947):

A. ZDANOV

Sobre la situación internacional 5 »

G. MALENKOV

La actividad del C.C. del Partido Comunista (b) de
la U.R.S.S. 8 frs.

J. DUCLOS

El papel del Partido Comunista Francés en la defensa
de la independencia de Francia contra el expan-
sionismo americano 6 »

L. LONGO

La actividad del C.C. del Partido Comunista Italiano. 5 »

G. DEJ

El Partido Comunista de Rumania en la lucha por la
democratización del país 5 »

V. CHERVENKOV

La actividad del Partido Obrero (Comunista) Búlgaro 8 »

J. REVAI

La actividad del C.C. del Partido Comunista Húngaro. 6 »

R. SLANSKY

La actividad del Partido Comunista de Checoslova-
quia desde la liberación del país 5 »

M. THOREZ

Unirse, combatir, trabajar —

J. DUCLOS

El régimen franquista, enemigo de Francia 6 »

A. MARTY

Enemigo de Francia, Franco debe ser tratado como
tal 5 »

LA INSURRECCION PARISINA 10 »

L. TOLSTOI

* Sebastopol. (Encuadernado en tela.) —

A. TOLSTOI

* Ivan el Terrible. (Encuadernado en tela.) 150 »

A. CHEJOV

* Teatro. (Encuadernado en tela.) 150 »

P. ANGUELINA	
* Mi respuesta a un cuestionario norteamericano	— frs.
V. GROSSMAN	
* Años de guerra. (<i>Encuadernado en tela.</i>)	—
B. POLEVOI	
* Un hombre de verdad. (<i>Encuadernado en tela.</i>)	200 »
B. GORBATOV	
* Los indomables	60 »
N. NEKRASOV	
* En las trincheras de Stalingrado	90 »
E. KASSAKIEVICH	
* Estrella	40 »
* NOVELAS CORTAS SOVIETICAS. (<i>Enc. en tela.</i>) ...	200 »
* SUS NOMBRES FORMAN LEGION	25 »
M. MIJAILOV	
* Ante el mapa de la patria. (<i>Encuadernado en tela.</i>) ..	—
R. VIPPER	
* Ivan IV. (<i>Encuadernado en tela.</i>)	—
S. GOLUBOV	
* Bagration. (<i>Encuadernado en tela.</i>)	—
A. FIODOROV	
* El Comité Regional clandestino actúa. Tomo I....	—
* — — — — Tomo II....	—
F. PANFEROV	
* La lucha por la paz	—
M. BUBENNOV	
* El abedul blanco	—
B. GALIN	
* En la cuenca del Donetz	—
B. D. GREKOV	
* La cultura de la Rus de Kiev. (<i>Encuadernado en tela.</i>)	150
N. OSTROVSKI	
* Así se templó el acero. (<i>Encuadernado en tela.</i>)	—
* LITERATURA SOVIETICA	
Revista mensual ilustrada. Precio del ejemplar	60

Las obras marcadas con un * están publicadas en Moscú por las "EDICIONES en LENGUAS EXTRANJERAS".
 Las que no llevan indicado el precio, se encuentran agotadas en nuestro almacén o son publicaciones recientes cuyo envío nos ha sido anunciado.

MANIFIESTO *del* PARTIDO COMUNISTA

*Recopilación de artículos publicados
en la prensa soviética, en febrero de
1948, con motivo del centenario de la
aparición del "Manifiesto del Partido
Comunista", de Carlos Marx y Fed-
rico Engels.*

Un volumen de 128 págs. 30 frs.

Pedidos a:

**EDICIONES NUESTRO PUEBLO
38, rue des Amandiers--PARIS XX**

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2



"Bajo las banderas de Marx, Engels, Lenin y Stalin"

Una Editorial
española al
servicio de



una España
democrática
y republicana

NIJSTB

Editions Nuestro Pueblo - S.A.R.L.
Le gérant : Raymond POIRAUT

Les Impressions Rapides
7, rue Dabov - Paris

Precio : **40** francos

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

CULTURA DEMOCRACIA



ENERO

9 3 0 00415R005400070002-2

Cultura y *Democracia*

Redacción y Administración: 38, rue des Amandiers — PARIS-XXe

En este número

SERGIO GONZALEZ

La leyenda de los "50 años de incuria liberal"

M. SANCHEZ ARCAS

La Reforma Agraria durante nuestra guerra nacional liberadora

ANTONIO MACHADO

La cultura soviética y su significado en el futuro de la cultura española

EMILIO G. NADAL

Torrijos y sus compañeros
La Guerra de la Independencia y su hondo sentido popular

J. IZCARY

Cuentos verdaderos

POEMAS de guerrilleros gallegos

JORGE DIMITROV

PABLO NERUDA, combatiente de la paz y de la democracia

El papel de la novela

ANTONIO CORDON

PLAN DE STALIN de transformación de la naturaleza

Panorama de China

EL TERROR en las Universidades norteamericanas

Informaciones y comentarios de la actualidad española e internacional

Suscripción anual : 400 frs.



Al lector

"Cultura y Democracia" viene a luchar contra el franquismo en el terreno de la cultura y de las ideas, a servir la causa del pueblo que sufre y lucha.

Aún no había lanzado Millán Astray su grito salvaje de ¡muera la inteligencia!, divisa de la reacción, cuando los auténticos valores intelectuales españoles se sumaron a la lucha general del pueblo que defendía con su sangre la República, al comprender que allí donde se aplasta a la democracia no puede prosperar la cultura ni abrirse paso la inteligencia.

Diez años de regresión fascista demostraron en España esta gran verdad. A la destrucción de la democracia, a la ruina económica y deshonor nacional, el franquismo unió el envilecimiento de la cultura y la poquedad intelectual. Al poner fuera de la ley a la democracia, el franquismo soterró la cultura, mató el espíritu creador, y hoy España, en manos de los usurpadores, se asemeja a una inmensa y estéril paramera donde, al no poder florecer la democracia que infunde vida al árbol de la cultura, éste ve

secarse una por una sus ramas y sumirse la literatura, las ciencias y las artes en la más completa degradación.

Y no podía, ni puede ser de otra manera. Con el franquismo, representante genuino de monopolistas y banqueros, que tomaron como suya la ideología hitleriana, escaló también el Poder todo lo negro y regresivo de España. La reacción semifeudal representada por la casta militar, los terratenientes y la iglesia que mientras condenaba toda idea progresiva, hacía todo lo posible por reverdecer en nuestros tiempos las ideas del medievo. De esta repugnante coyunda salió el monstruo franquista, mezcla de Inquisición y Gestapo.

Las escuelas se tornaron en cárceles. Las universidades en centros de instrucción militar. A las Misiones Culturales, por medio de las cuales la República había llevado la luz de la cultura a la aldea, sucedieron las expediciones punitivas de castigo que asesinaban a los hombres, en muchos casos, por el único "delito" de haber aprendido a leer y a escribir en las trincheras republicanas de la libertad y la cultura. En fogatas y luminarias encendidas por manos falangistas se quemaron las obras cumbres del pensamiento humanista y progresivo. La reacción de convento y sacristía, de charrasco, cuartelada y feudo, resucitó las listas negras del Santo Oficio y, mientras se ponían en el índice prohibitivo las obras de los clásicos y contemporáneos que habían defendido ideas de progreso, se fomentaba todo género de literatura decadente y baja. Los inquisidores entraron a saco en el acervo de la cultura española uniendo al crimen la falsificación de la Historia. En ella se borra o se calumnia todo lo grande, progresivo y democrático y se ensalza todo lo reaccionario y mediocre que en el curso de la Historia contribuyó al reforzamiento del poder de las castas semifeudales. Esta manera de efectuar en la práctica su consigna de ¡muera la inteligencia!, y ¡abajo la cultura!, tiende a fomentar la ignorancia, la milagrería y el obscurantismo medieval para someter mejor a los trabajadores y perpetuar su explo-

tación, por un lado, y por otro, los insultantes privilegios seculares de la más negra reacción.

Mientras tanto las grises medianías intelectuales a quienes el fracaso arrastró a la escombrera franquista, pensando ocupar en ella el impresionante vacío que dejó la auténtica intelectualidad española —asesinada, perseguida y amordazada o que logró marchar al extranjero cuando el fascismo cercenaba las libertades democráticas—, se hundían en su propia incapacidad e impotencia creadora. Y cayeron tan bajo, que su misión quedó casi reducida a la calumnia y a la falsificación, a la lucha contra la juventud que comienza a revelarse contra tanta miseria intelectual y cultural.

"Cultura y Democracia" llevará la lucha contra el obscurantismo franquista, restaurará la verdad histórica. Difundirá entre el pueblo los valores de la cultura patria. La vida y la obra de los mejores representantes del pensamiento humanista y progresivo español. La gesta de los héroes que en el correr de los siglos fueron víctimas de la represión por defender las libertades del pueblo, y con ellas, la cultura. La tradición revolucionaria del pueblo. Su lucha contra toda suerte de invasores y tiranos. Ayudará al pueblo a conocer mejor a España, sus riquezas y posibilidades económicas, denunciará el vil mercado que con la patria está haciendo el falangismo. Difundirá los poemas, cuentos y novelas inspirados en la lucha actual de nuestro pueblo escritos, en muchos casos, por los propios guerrilleros y resistentes que hacen también un arma de la pluma.

***A**L combatir al franquismo en nombre de la democracia y de la cultura, no olvidamos que ni el franquismo ni nosotros, estamos de mano a mano, aislados en esta lucha. Con el régimen fascista de Franco está la reacción mundial, las fuerzas del obscurantismo, de la regresión y la guerra representadas por el imperialismo yanqui que le mantiene en el Poder y le nutre ideológicamente. Con nosotros está la gran Unión Soviética, baluarte de la*

democracia, de la paz y del progreso, rompeolas de la libertad en el que se estrellaron y se estrellan los instigadores de guerras, los esclavizadores de pueblos, los enemigos jurados de la cultura. Están asimismo las Democracias Populares y los pueblos que luchan por la paz, la libertad y la independencia en todo el mundo.

La denuncia implacable del imperialismo, de sus planes de agresión y guerra, de sus incursiones y correrías contra la democracia y la degeneración de su cultura puesta al servicio de los explotadores, la divulgación de los gigantescos éxitos obtenidos por la U.R.S.S., en el terreno de las ciencias, de las artes, de la técnica y la literatura, el auge inconmensurable de la cultura en las Democracias Populares, los éxitos de los pueblos en su lucha por la paz, la democracia y el progreso, serán otras tantas tareas a cumplir por "Cultura y Democracia".

Para el éxito de nuestra labor divulgadora, de cara al pueblo, contamos con el entusiasmo de la emigración republicana y de la intelectualidad progresiva que tiene en "Cultura y Democracia" una nueva trinchera de lucha por la República, la democracia y la cultura.

Al salir a la palestra de la lucha "Cultura y Democracia" saluda a los órganos de prensa que en la clandestinidad o en el exilio defienden los elevados ideales republicanos democráticos, saluda también a los héroes inmortales de la resistencia que con su esfuerzo y sacrificio cavan la fosa al franquismo y abren el surco donde retoñará el árbol nuevo de la República en cuya fronda florecerá la democracia y la cultura que hoy lleva consigo el pueblo trabajador.



LA LEYENDA

DE LOS

" 50 años de incuria liberal "

JAMAS conoció la Historia de España un período de mayor degradación y ruina que el actual. La agricultura, la industria, el transporte y el comercio, toda la vida económica del país se desmorona como un tronco seco corroído por la carcoma. De buscar precedentes a la miseria que sufre hoy el pueblo habría que remontarse a los tiempos de ignominia de los Austrias, cuando media España vivía de la sopa boba que repartían los conventos a cuya sombra se secaba la nación.

Contra Franco y su régimen de corruptela, malversación, robo y cohecho, de ley de fugas y garrote vil, obscurantismo y regresión, se alza lo más digno y honrado de España: obreros, campesinos, intelectuales, representantes de las llamadas profesiones liberales que, en muchos casos, han sido reducidos por el régimen a la degradante condición de mendigos con corbata.

Franco, el sátrapa alemán, hoy yanqui, que representa a la oligarquía financiera española, al servicio de la extranjera, sin más patria ni bandera que el beneficio y la rapiña; a la carroña medieval personificada por los príncipes de la Iglesia, los señores de la tierra y la casta militar, a la hinchada burocracia falangista, especie mixta de langosta y sanguijuela, trata de justificar el crimen de lesa patria cometido por él y por los suyos. Y no hay vez que no arrime su botarga a la tribuna que no diga: "Responsable de la situación es la incuria de 50 años de dominación liberal".

Hablar de incuria liberal cuando en todo este tiempo mantuvieron su poderío las castas semif feudales y los grandes capi-

talistas, en nombre de los cuales habla Franco, no constituye otra cosa que una manifestación de sus métodos de falsificación, de mentira y engaño.

Proviene esta falsificación histórica, de los 50 años de régimen liberal en España, de la necesidad de justificar la "teoría" franquista de que todo el mal de España tiene su origen en el "liberalismo, que al dar libertades democráticas al pueblo, destruyó las bases de la sociedad tradicional española".

Por "sociedad tradicional española" el franquismo entiende el feudalismo, el predominio absoluto de los "señores" sobre la vida y hacienda de los siervos de la gleba. La combinación de los escandalosos privilegios de los feudales con los superbeneficios del sistema monopolista de explotación, por un lado, y por otro, la unión de la miseria de los trabajadores a la carencia absoluta de derechos del siervo de la gleba, constituye el "ideal" de su régimen.

Aunque Franco pretende negarlo, la dictadura fascista que tiene impuesta al pueblo español defiende, como defendió la monarquía durante más de cincuenta años, los intereses y privilegios de las castas semif feudales y de los grandes capitalistas, en condiciones históricas distintas.

Sobre estas castas, formadas por la nobleza, los jefes de la Iglesia y los infanzones de la casta militar, brazo armado de la reacción, recae la responsabilidad plena ante el pueblo, ante la historia y ante España, de todas las vergüenzas nacionales que llueven sobre ella en el correr de los siglos hasta nuestros días. De los desastres coloniales y de la catastrófica aventura de Marruecos, de la venta de España al capital extranjero, y por último, de su propia transformación en un simple condominio del imperialismo angloamericano, en un instrumento de su política de agresión y guerra.

En este sentido, el franquismo, llegado al Poder con ayuda de extranjera bandería, para destruir la República democrática a través de la cual España marchaba por el camino de la recuperación económica y social, política y nacional, representa la continuidad histórica de las castas semif feudales en el Poder, la culminación de toda su política de desastre económico y humillación nacional. Su responsabilidad es tan grande, que la leyenda de los "50 años de incuria liberal" es demasiado inconsistente para ocultarla.



EN virtud de su carácter de clase el régimen franquista no sólo no hizo nada por atajar el atraso de la economía española, sino que vino a sumir a ésta en la degradación. De 1885 a 1929, año en que se generalizó la última crisis económica mundial, antes de la segunda guerra, las diversas ramas de la economía española acusaban un lento pero continuo progreso que se reanimó en los años de la República. Por el contrario, de 1939, año en que el franquismo escaló el Poder, en toda España, hasta nuestros días, todas las ramas de la economía española marcan un descenso tan pronunciado y persistente, que hoy, la España franquista aparece, en el sentido económico, por debajo de muchas colonias y dominios de los países imperialistas más desarrollados.

Si en 1900 España ocupaba el cuarto lugar en la producción mundial del hierro, hoy ocupa el vigésimo. Una cosa similar ocurre con el plomo, el cobre y el acero.

Por ejemplo, si España en 1890 lanzaba al mercado el 57 % de toda la producción de plomo mundial, en 1949 solamente lanzó el 2 %. Si en 1931-35, es decir, con la República, la cosecha media de trigo alcanzó en España 43 millones 500 mil quintales métricos, en 1949, con el franquismo, apenas llegó a 24 millones de quintales. El mismo panorama ofrece la vid, el olivo, el naranjo y toda la producción agrícola y ganadera. Al lado de esto tenemos el envejecimiento del utillaje fabril que se cae de puro viejo, el derrumbamiento del transporte ferroviario y urbano. La escasez acuciante de abonos y materias primas, las restricciones eléctricas y los cortes de agua, la falta de viviendas, el racionamiento ínfimo, la carestía y la especulación, el hambre y la miseria infinita de las masas. Esto, ya no es atraso sino bancarrota y no sólo de la economía, sino de todo el sistema económico-social franquista que condujo a España al actual desastre.

Las causas de este desastre residen en el propio carácter de clase del régimen franquista, en la política seguida por él durante los 10 años de su dominación en pro de los intereses y privilegios de los grandes terratenientes, de la iglesia, de la casta militar, de la oligarquía financiera y de los trusts y monopolios internacionales.

Tan pronto subió al Poder ahogando las libertades y anhelos democráticos del pueblo, el franquismo, en tanto que Poder de los grandes terratenientes, devolvió a éstos las tierras que les había confiscado la República para entregarlas en propiedad privada a los campesinos pobres y obreros agrícolas.

El 2 % de los propietarios de tierra, que se pueden llamar grandes terratenientes, poseen de nuevo más del 60 % de toda la tierra cultivable; entre ellos se encuentran los descendientes de la aristocracia medieval, el Duque de Alba, con 96.000 hectáreas de tierra, el de Medinaceli con 79.000, el de Peñaranda con 52.000. Junto a estos señores de la tierra existen 2 millones y medio de campesinos sin tierra, y cerca de 2 millones de pequeños propietarios y arrendatarios acosados por la renta, la usura, el fisco, los cupos y requisas.

Por otro lado, de la renta sobre la tierra la clase parasitaria de los terratenientes recibe anualmente cerca de 13.000 millones de ptas. (aproximadamente el 40 % de la renta nacional valorada en unos 32.000 millones de ptas.) que es un factor determinante del empobrecimiento y atraso de la agricultura, por cuanto los campesinos arrendatarios se ven obligados a entregar a los terratenientes, propietarios de la tierra, gran parte de los ingresos que de otro modo podrían invertir en la adquisición de abonos, semillas, aperos de labranza y artículos de la industria.

Al devolver la tierra a los grandes terratenientes el franquismo vino, pues, a restaurar la causa principal que condiciona el atraso económico y social de España.

Junto al poder de los terratenientes el franquismo vino a restaurar el poder y los privilegios inconmensurables de la iglesia. Según estadísticas oficiales existen hoy en España 5.000 congregaciones religiosas, 22.000 frailes, 65.000 monjas y 35.000 sacerdotes, e incluyendo seminaristas y sacristanes son 168.762 parásitos que gravitan sobre el Estado a expensas del resto de la población. Frente a unas 20.000 escuelas hay 35.000 iglesias, conventos, capillas y monasterios. La iglesia posee la tercera parte de toda la tierra de labor y un tercio de las riquezas del país. La iglesia ejerce la censura de libros y espectáculos, trata de imponer y dictar los usos y costumbres a la población, fomenta el obscurantismo, controla la enseñanza y la beneficencia y frena persistentemente el desarrollo cultural e intelectual del país.

Al unir de nuevo la iglesia y el Estado, al retornar a ésta sus bienes y privilegios, el franquismo vino a remachar otra de las causas que condicionan el atraso de España en el sentido económico-social y cultural.

Junto a estas castas, enlazadas con ellas, jugando un papel dirigente en el régimen franquista, aparece el capital financiero, la oligarquía financiera española. Bajo el dominio del franquismo se aceleró la concentración bancaria e industrial.

Se puede decir que 5 grandes bancos, Hispano-Americano, Español de Crédito, Vizcaya, Bilbao y Central, con fuertes vínculos y en algunos casos dependiendo de bancos y monopolios internacionales, tienen hoy en sus garras los resortes principales de la economía nacional. Con un capital de 2.309 millones de ptas., estos cinco bancos manejan 32.163 millones de ptas., ajenos, y controlan la minería, la siderurgia, las construcciones navales, la industria química, cinematográfica, etc.

Tras el anónimo de las acciones de estos bancos y monopolios se oculta la oligarquía financiera. De ella forman parte la familia Franco, Muñoz Grande, Pla y Deniel, Rein Segura, Saliquet, Carceller, Girón, Fernández Cuesta, José María Oriol, decenas de nobles terratenientes-financieros, la iglesia terrateniente-financiera, lo más florido de la casta militar, brazo armado de la reacción que en pago a sus servicios tiene hoy acceso al reparto de los dividendos de las grandes compañías y monopolios, nacionales y extranjeros, que dominan en España. En esta orgía de millones toman parte la burocracia falangista, la alta oficialidad del ejército y las jerarquías de la iglesia. La fortuna de todos ellos se basa en el continuo empobrecimiento de España, en la ruina del pequeño comercio y de la pequeña industria, en el hambre del pueblo trabajador. 51 bancos y compañías que en 1935 realizaron 334 millones de ptas. de beneficio, en 1947 obtuvieron 1.103 millones. Los superbeneficios de estas compañías monopolistas y bancos no se cimentan en la prosperidad del país sino en el colapso económico que propicia la especulación estimulada y organizada oficialmente por los jerarcas falangistas, magnates a la vez de las finanzas.

La especulación estraperlista que sube los precios a las nubes, el expolio de sueldos y salarios menguados por el régimen para mayor gloria de los explotadores, condena al pueblo trabajador a unas condiciones de vida infrahumanas. Las propias estadísticas oficiales, que durante años vinieron haciendo verdaderos juegos malabares para ocultar la triste realidad de la miseria "verdaderamente imperial" que reina en España, hoy no tiene más remedio que reflejar ésta en sus datos oficiales. Según el Boletín de Estadística de Barcelona, el presupuesto de una familia obrera compuesta por un matrimonio y dos hijos menores, en 1929, era de 301,27 ptas., en 1931, con la República, 300,32 ptas., y en 1948, con el franquismo 2.320,70 ptas. Si tenemos en cuenta que el salario mensual medio en los años 1929-31 era de 300 a 350 ptas. y hoy es de 400 a 500 ptas., y en muchos casos no llega siquiera a esta cantidad, sin contar ya los centenares de miles de obreros agrícolas e industriales

en paro total o parcial, comprenderemos la brutal miseria en que han sido sumidos los trabajadores por el franquismo; la extensión de la tuberculosis y de todo género de enfermedades sociales, la existencia de los poblados obreros de chozas, cuevas y chavolas.

El continuo empobrecimiento de las amplias masas consumidoras se refleja también en forma catastrófica en la crisis y ruina paulatina del pequeño comercio y de la industria. Si en 1940 fueron protestadas 47.460 letras de cambio por un valor aproximado de 205 millones de ptas., en 1949 el importe de las letras protestadas se elevó a 6.000 millones de ptas. El número de quiebras de empresas comerciales e industriales que en 1940 no pasó de 3, en 1948 subió a 41, y en el primer semestre de 1949, a 24.

No estando a su alcance contener el desastre por él mismo desencadenado, el régimen franquista "busca" la solución en la venta de España en pública subasta en su ofrecimiento a los monopolios y militaristas yanquis con lo que Franco trata de transformarla en una colonia, en una base de guerra. Con ello el franquismo une a la ruina la humillación nacional.



TALES son, a grandes rasgos, algunos de los resultados de la gobernación, o mejor dicho, del régimen de ocupación militar establecido en España por las castas semif feudales y la oligarquía financiera que se sustenta en la explotación más inicua y en el más desenfrenado terror. Aquí la incuria no viene a colación. No se trata ya de abandono o incapacidad de tales o cuales hombres. Se trata de la crisis general de todo un sistema económico, anacrónico, semifeudal, que choca en brutal contraste con el desarrollo de la sociedad y con los intereses de la inmensa mayoría de los españoles. Por esto, la solución a la actual catástrofe, sin precedentes en la vida de los españoles, no puede estar, ni estará, en el cambio de nombre del actual régimen y de sus instituciones, sino en la destrucción de las raíces económico-sociales del franquismo, en la solución de los grandes problemas históricos que arrastra España penosamente consigo: la liquidación de la propiedad terrateniente sobre la tierra, la separación de la iglesia del Estado, la liquidación del ejército de casta, la supresión de todos los monopo-

lios existentes, el restablecimiento de la soberanía nacional. En una palabra, la realización de la revolución democrático-burguesa que ponga fin a los vestigios feudales que aún quedan en España. Sin esto, no se puede ni soñar con salir del marasmo en que se halla sumida la sociedad española.

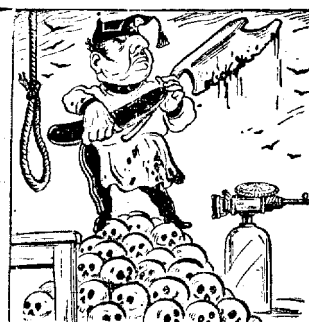
Si en un próximo pasado los vestigios feudales condenaron a España a ir a la zaga de los países más avanzados, hoy, cuando cerca de medio mundo marcha ya por vías socialistas y países como China rompen definitivamente los restos feudales y se sacuden de encima el yugo del coloniaje imperialista, el problema de terminar con éstos es de vida o muerte para España. Y para ello, sólo hay un camino. El camino democrático. Y no hay duda, que el pueblo español encontrará en sí fuerzas suficientes para, con ayuda de las poderosas fuerzas democráticas del resto del mundo, acabar con la tiranía franquista.

En este aspecto, el odio que hoy sienten la inmensa mayoría de los españoles por el régimen franquista, no deja lugar a dudas. El franquismo, al ahogar en sangre a la República y restaurar el Poder de las castas semif feudales y de la oligarquía financiera, hizo retroceder la revolución democrático-burguesa, pero, al dejar en pie y agudizar al máximo todas las causas que impulsan a España hacia ella, no podrá impedir que la tempestad de odios desencadenados por él converja en un nuevo auge revolucionario que culminará con el triunfo definitivo de la República democrática.

La sociedad, en fin de cuentas, no se rige por los designios de unas castas del pasado ni por las ideas medievales de un general, sino por leyes que determinan que lo nuevo vence y se abre paso sobre lo viejo y caduco, que las fuerzas del progreso, a través de avances y retrocesos terminan por triunfar sobre la reacción. Y lo nuevo y progresivo en el desarrollo histórico de España es la República democrática, es la clase obrera y las fuerzas democráticas.



EL AÑO SANTO Y EL TERROR FRANQUISTA



EL Vaticano ha declarado 1950 Año Santo. Con tal motivo los fariseos franquistas anuncian a su vez la promulgación de un indulto que reduce en un cuarto la pena de los condenados a 20 años de prisión y un "perdón general" para aquellos que sufren condena inferior a dos años.

El comunicado sirvió para que los abogados del verdugo canten loas a su "magnanimidad". Tratan con ello de aplacar la ingente protesta de los pueblos contra el persistente terror franquista que fustiga a los españoles que se manifiestan contra la tiranía fascista.

Difícilmente conseguirán su empeño. No es la primera vez que los sayones del régimen representan la cínica comedia del perdón y siguen... "A Dios rogando y con el mazo dando", como demuestra el siguiente balance del terror franquista, según datos absolutamente verídicos aunque incompletos:

Año 1945.— Ejecutados por sentencias dictadas por consejos de guerra o asesinados por el procedimiento de la "Ley de fugas".....	590
Año 1946.— Ejecutados en virtud de sentencias dictadas por consejos de guerra.....	155
Año 1947.— Id	60
Asesinados por la "Ley de fugas" y otros procedimientos.....	412
En un documento de la Agrupación Guerrillera de Aragón se denuncian otros crímenes cometidos durante 1947, no incluidos en las anteriores relaciones. Suman.....	90
TOTAL ASESINADOS EN 1947	562
Año 1948.— Ejecutados en virtud de sentencias dictadas por consejos de guerra.....	26
Asesinados por la "Ley de fugas" y otros procedimientos.....	263
TOTAL ASESINADOS EN 1948.....	289
Año 1949.— Hasta septiembre. Ejecutados en virtud de sentencias dictadas por consejo de guerra.....	19
Asesinados por la "Ley de fugas" y otros procedimientos.....	94
TOTAL ASESINADOS EL 1er SEMESTRE 1949	113

¿Pondrá fin a esta cadena de crímenes el "Año Santo"? Indudablemente no. Para los primeros días de este año se anuncian ya en Barcelona y en Madrid y otras ciudades consejos de guerra por supuestos delitos cometidos en 1936. Como vemos no es el "perdón" sino el odio, el rencor, la vergüenza y el crimen legalizado o furtivo, lo que impulsa los actos del franquismo. El "perdón" del Año Santo, es una pataña más, tendente a paralizar la acción de protesta de los pueblos.



LA REFORMA AGRARIA

DURANTE NUESTRA GUERRA NACIONAL LIBERADORA

por Sergio González

Al igual que a los hombres, a los partidos políticos se les conoce por sus hechos. Nuestro pueblo posee dolorosas experiencias de la política que ha caracterizado a los partidos políticos españoles burgueses y al Partido Socialista, de la inconsecuencia entre sus palabras y sus actos, de ver trocadas numerosas veces promesas revolucionarias lanzadas desde la oposición por actos reaccionarios cuando se había alcanzado el Poder. La actuación del Partido Comunista, del Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri, ha sido el único y esplendoroso contraste a esta actitud general, y cuando, en los momentos más graves y más gloriosos de la historia contemporánea de España, compartió responsabilidades estatales, demostró cumplidamente la absoluta consecuencia entre su teoría y su acción, entre sus palabras y sus actos.

Lo antedicho es lo primero que salta a los ojos cuando se examina, como nosotros vamos a hacerlo someramente en este artículo, la reforma agraria iniciada y llevada a cabo en España cuando era ministro de Agricultura, Vicente Uribe, dirigente del Partido Comunista, un obrero metalúrgico a quien el reconocimiento de los hombres del agro calificó como "el primer campesino de España". Por primera vez en nuestro país un partido político puso en práctica, desde el primer momento de su participación en el Poder, la solución al problema de la tierra que había venido incansablemente preconizando.

Por ser el problema agrario en nuestro país "el problema de los problemas de la revolución española", como ha dicho el propio Vicente Uribe, el Partido Comunista ha tenido inscrito desde su fundación, en primera línea de su programa el principio fundamental para resolverlo: la tierra para el que la trabaja.

El 2 de junio de 1935, José Díaz propuso públicamente, en nombre del Partido Comunista, lo que podían ser bases para el programa del Frente Popular. En el primero de los cuatro puntos de este programa planteaba la confiscación de la tierra de los latifundistas y su entrega inmediata y gratuita a los campesinos pobres y a los obreros agrícolas. "Mientras los campesinos no tengan la tierra que hoy usurpan los terratenientes, mientras a éstos no se les expropié la tierra sin indemnización, para entregarla gratuitamente a los campesinos trabajadores y a los obreros agrícolas, no habrá posibilidades de desarrollar un régimen democrático", dijo José Díaz una semana antes de las elecciones del 16 de febrero. Y apenas dos meses de celebradas aquellas históricas elecciones, José Díaz insistía: "No basta que se reparta la tierra, sino que es preciso que el Estado dé a los campesinos medios para cultivarla". Y pocos días más tarde: "Es preciso poder llegar a decir en un breve plazo: 'Ya no hay grandes terratenientes'".

No fueron atendidas esas llamadas, como correspondía, por parte del gobierno republicano. Por eso, entre otras cosas, fué posible la sublevación fascista. Había de ser el propio Partido Comunista quien, en las difíciles condiciones de una guerra contra el fascismo nacional y extranjero, realizase lo que con patriótica y clarividente insistencia venía desde siempre preconizando: una verdadera reforma agraria que terminase con el dominio de terratenientes y caciques.

El Decreto del 7 de octubre

EL camarada Vicente Uribe llegó al Ministerio de Agricultura el 4 de septiembre de 1936. En la primera semana de ejercicio de su cargo presentó al gobierno, por mandato del Partido Comunista, el Decreto que fué aprobado definitivamente el 7 de octubre y que venía a dar solución al problema agrario en nuestro país. La profunda transformación revolucionaria que el Decreto del 7 de octubre significaba se destaca en sus dos artículos básicos, el 1º y el 4º:

"Artículo 1º. Se acuerda la expropiación sin indemnización, y a favor del Estado, de las fincas rústicas, cualquiera que sea su extensión y aprovechamiento, pertenecientes el 18 de julio de 1936 a las personas naturales o sus cónyuges y a las jurídicas, que hayan intervenido de manera directa o indirecta, en el movimiento insurreccional contra la República".

"Artículo 4º. El uso y disfrute de las fincas rústicas expropiadas, según el artículo 1º, se dará a los braceros y campesinos del término municipal de su emplazamiento o de los colindantes según los casos... La explotación de estas fincas se hará colectiva o individualmente, según la voluntad de la mayoría de los beneficiados, mediante acuerdo tomado en asamblea convocada a tal efecto".

Así convertía el Decreto del 7 de octubre a los campesinos y obreros agrícolas, sometidos hasta entonces a unas condiciones de trabajo semifeudales, en hombres libres y poseedores de la tierra que trabajaban, así entraba en la vía de su solución radical el secular problema agrario en nuestro país.

El reparto de la tierra expropiada

POR el Decreto del 7 de octubre, convertido más tarde en Ley, fueron entregadas gratuitamente a los campesinos pobres y obreros agrícolas, 5.423.212 hectáreas de tierra, beneficiándose de este reparto 316.787 familias, cada una de las cuales, tenida cuenta la tierra de los campesinos pobres, se convirtieron en propietarias de parcelas de una extensión no inferior a 15 hectáreas.

He aquí un cuadro comparativo de la tierra entregada a los campesinos, en las diferentes etapas de la Reforma Agraria:

Agosto 1933 Febrero 1936	Febrero a Julio 1936	Después de Julio 1936
3 años	(6 meses)	—
164.265 Ha.	712.000 Ha.	5.423.212 Ha.

Al advenimiento de la República, la distribución de la tierra del territorio catastrado era la siguiente:

	Superficie en hectáreas	% que representa en la total del país
Gran propiedad (Fincas mayores de 250 hectáreas)	7.468.629	33,29
Gran propiedad (Fincas de 100 a 250 hectáreas)	2.339.957	10,43
Mediana propiedad (Fincas de 10 a 100 hectáreas)	4.611.789	20,56
Suma parcial	14.420.375	64,28
Pequeña propiedad. Menores de 10 Ha.	8.014.715	35,72
TOTALES	22.435.090	100,00

Cerca de año y medio tardaron las Cortes Constituyentes de 1931, en aprobar, tras laboriosas discusiones, la Ley de Reforma Agraria (15 de septiembre de 1932) que, como trámite previo, establecía la formación de un inventario de fincas expropiadas (previa declaración de los propietarios) inventario que no implicaba la expropiación, pues era solamente un elemento estadístico de estudio. La Base 9a, de dicha Ley determinaba la ocupación temporal de las fincas con el pago de la renta a propietarios por parte del Estado en tanto se decidía la expropiación, cuyo principio general era la indemnización de los terratenientes. Fueron asentados por esa Ley, y en las condiciones que se refieren, tan sólo 12.260 campesinos y lo fueron en tierras miserables, en pésimas condiciones para el cultivo.

Después de la victoria electoral del 16 de febrero de 1936, la política de la República en el campo siguió caracterizándose por su timidez y lentitud. Sólo un mes antes de la sublevación franquista, el 18 de junio, las Cortes se limitaron a restablecer en la plenitud de su vigor la Ley del 15 de septiembre de 1932, prácticamente anulada durante el "biénio negro".

La verdadera Reforma Agraria, que daba una satisfacción real a los campesinos y a los obreros agrícolas para resolver el problema fundamental de la revolución democrático-burguesa en nuestro país, sólo fué realizada cuando, en nombre del Partido Comunista, se hizo cargo del Ministerio de Agricultura el camarada Vicente Uribe.

He aquí un resumen detallado, por provincias, de la tierra intervenida por el Instituto de Reforma Agraria desde marzo de 1936 hasta mayo de 1937, (incluyéndose, en este resumen, sólo las que estaban total o parcialmente en zona republicana), a los siete meses de entrada en vigor del Decreto firmado por Vicente Uribe:

Provincias	Hectóreas incautadas	Provincias	Hectóreas incautadas
Albacete	445.605	Granada	12.468
Alicante	80.402	Guadalajara	58.265
Almería	25.165	Jaén	640.207
Ávila	3.761	Madrid	136.287
Badajoz	253.558	Murcia	155.020
Castellón	35.673	Teruel	4.148
Ciudad Libre ..	973.274	Toledo	240.100
Córdoba	62.423	Valencia	103.377
Cuenca	446.900		3.676.633

Ayuda al campesino

ESTABLECER en los campos el principio de que la tierra pertenece al que la trabaja, significaba una verdadera revolución, que arrancaba de cuajo el sistema de explotación semifeudal existente hasta entonces y marcaba el punto de arranque hacia el régimen del futuro. Pero los campesinos beneficiarios de la reforma agraria no poseían los medios precisos para la explotación de las tierras que la República había puesto en sus manos, necesitaban dinero, semillas, abonos, máquinas agrícolas... El Ministerio de Agricultura proporcionó a los hombres del campo la ayuda que necesitaban.


Créditos

EL Instituto de Reforma Agraria concedió a los campesinos, sólo en el plazo desde el 19 de julio a febrero de 1937, 43.503.854,80 ptas, cuya clasificación por provincias fué la siguiente:

Provincias	Del 19 de julio al 31 de diciembre	Enero y febrero 1937
Albacete	6.601.977,99	850.167,25
Alicante	2.362.257,—	250.000,—
Almería	285.831,—	450.000,—
Aragón	—	1.500.000,—
Ávila	24.500,—	—
Badajoz	487.200,—	—
Castellón	490.990,—	—
Ciudad Libre ..	4.240.950,—	11.934.510,—
Córdoba	85.586,—	750.000,—
Cuenca	1.719.037,60	551.170,—
Granada	76.400,—	637.400,—
Guadalajara ..	636.180,—	633.000,—
Jaén	362.221,25	7.873.730,—
Málaga	—	1.000.000,—
Murcia	1.591.433,—	263.644,—
Madrid	2.098.014,50	—
Toledo	2.505.936,95	100.000,—
Valencia	2.791.718,26	350.000,—
	26.360.233,55	17.143.621,25

En diciembre de 1937 la cantidad de préstamos concedidos por el Instituto de Reforma Agraria y el Servicio de Crédito Agrícola alcanzó la cifra de 152.484.761 pesetas, repartidas como sigue:

Objeto	Cantidad
Crédito para el mantenimiento de campesinos	45.330.876,35
Maquinaria agrícola y aperos de labranza	1.086.522,51
Créditos para simientes y abonos	6.913.490,90
Créditos para la compra de productos y ganado	29.356.831,50
Créditos para máquinas agrícolas y fibra de sisal	4.493.888,85
Adelanto de salarios y gastos de recolección	26.574.064,64
Gastos de educación	653.920,61
Cantidad concedida por el Instituto de Reforma Agraria	114.409.595,16



Objeto	Cantidad
A los cultivadores de arroz	8.750.000,—
A las cooperativas vinícolas	1.168.595,—
A los Sindicatos agrarios	17.749.654,—
A las cooperativas agrícolas	6.969.507,—
A los cultivadores individuales	3.437.410,—
Cantidad concedida por el Crédito Agrícola	38.075.166,—

Abonos

FUERON distribuidas por varios Departamentos del Ministerio de Agricultura 255.730 toneladas de abonos de todas clases que representaban varios millones de pesetas.

Semillas

LA Sección Central de Semillas proporcionó 14.623.090,75 kilos de semillas de patatas, trigo, alubias, soja, guisantes, etc., por valor de 18.465.842 pesetas. Una gran parte de esta semilla era importada del extranjero.

Tanto las semillas como los abonos fueron vendidos a precios de antes de la guerra y aproximadamente el 65 por 100 de lo consignado fué concedido a crédito.

Escuelas Agrícolas

OTRA de las medidas que se imponían en el campo, y no de las menos importantes, era la de sacar a los campesinos de la ignorancia en que les había tenido sumidos el régimen de bárbara explotación de los grandes terratenientes, elevando su nivel cultural y poniéndoles en condiciones de obtener de la tierra el máximo provecho con el mínimo esfuerzo.

A través del Servicio de "Enseñanza y Divulgación", el Ministerio de Agricultura creó granjas-escuelas en todos los lugares en que la tierra y las condiciones sociales lo aconsejaban. Para dar una idea de las finalidades de las granjas damos a continuación algunos preceptos del Reglamento que las regulaban:

Art.º 1º. Las granjas-escuelas de agricultura del Instituto de Reforma Agraria tendrán las siguientes finalidades:

- a) Estudiar prácticamente los sistemas de explotación más convenientes para las fincas objeto de la reforma agraria.
- b) Formar personal capacitado para dirigir y trabajar en dichas fincas.
- c) En caso de que no existan en la comarca explotaciones del Estado destinadas a obtener y proporcionar a los agricultores semillas, plantas y ganado seleccionado se encargará de esta misión la granja-escuela.
- d) Igualmente se ocuparán estos Centros, dentro de los medios a su alcance, de auxiliar en el cultivo y la recolección a los campesinos que lo necesitan mediante la maquinaria y el personal de que dispongan.

"Art.º 3º. La enseñanza de las granjas-escuelas tendrá por objeto principal formar obreros capacitados en cultivos, ganadería e industrias derivadas, dotados de conocimientos teóricos y prácticos suficientes para dirigir brigadas de obreros y pequeñas explotaciones agro-pecuarias, así como colaborar eficazmente en la explotación de las grandes fincas. La matrícula será gratuita".

Los alumnos de las granjas-escuelas eran propuestos por las organizaciones de campesinos. Además de ser la matrícula gratuita el Estado sufragaba los gastos de internado de los alumnos y abonaba un subsidio a los casados o con familiares a su cargo. Después de los cursos en estos establecimientos los alumnos podían continuar enseñanzas superiores; por primera vez el campesino y obrero agrícola podía alcanzar el título de ingeniero agrónomo.

Además fué organizada la cátedra ambulante de agricultura que daba cursillos y conferencias en las localidades rurales. Estableció campos de experimentación y demostración y proporcionaba semillas, plantas y ganado seleccionado.

Colectividades y cooperativas

DE la tierra repartida en virtud del Decreto del 7 de octubre, 2.929.025 hectáreas fueron trabajadas colectivamente, constituyéndose 2.213 colectividades que agruparon a 156.822 familias.

Muchas de esas colectividades fueron creadas por la imposición de elementos "ultrazquierdistas", faistas y socialistas-frostkistisantes, sin tener en cuenta el principio de la voluntariedad, no comprendiendo, o no queriendo comprender, que las colectividades campesinas no pueden organizarse por la violencia, pues obrar así es condenarlas desde el principio al fracaso. Para impulsar y desarrollar la colectivización en el campo es necesario que, mediante el esfuerzo y la persuasión, se haga comprender a los campesinos la conveniencia del paso a las formas colectivas de producción.

La tarea fundamental cerca de los campesinos era en aquellos momentos ligarlos estrechamente a las demás masas populares, despertar en ellos el entusiasmo por la República y la democracia, y, partiendo de la base de que la tierra les había sido entregada para que la trabajasen individual o colectivamente, según su voluntad, convencerles de una manera racional, con el ejemplo y la ayuda, de las ventajas del trabajo en común, de que ineluctablemente y en su beneficio la economía colectiva había de sustituir a la individual. En esa dirección el Partido Comunista se propuso, desde el Ministerio de Agricultura y desde todos los sitios, defender al campesino,

Desde el Ministerio de Agricultura el Partido Comunista ayudó a las colectividades, acudió en su auxilio siempre que fué necesario, se esforzó y educó a los campesinos demostrándoles las ventajas del colectivismo.

He aquí, a título de ejemplo, un cuadro de los préstamos corporativos concedidos durante los meses de febrero a julio de 1937:

Afiliación de las organizaciones	Numero de préstamos	Importe de los préstamos PESETAS
Federación Provincial Campesina de Levante ..	144	4.580.937
Unión General de Trabajadores	111	5.333.800
Confederación Nacional del Trabajo	45	4.106.700
Colectividades U.G.T.-C.N.T.	4	649.000
Afiliación desconocida	28	1.904.239
TOTALES.....	332	16.574.776

En ese mismo período los préstamos a particulares se redujeron a 66, con un importe inferior a 150.000 pesetas.

Las colectividades creadas sin orden ni concierto, impuestas muchas de ellas, se hubiesen derrumbado y desaparecido de no haber acudido el Ministerio de Agricultura en su ayuda con la disposición del 8 de junio de 1937, que decretaba: "Se consideran legalmente constituidas todas las explotaciones colectivas formadas a partir del 18 de julio", encomendaba a las delegaciones de Reforma Agraria dedicar atención preferente a los servicios de orientación técnica, dirección y anticipos, maquinaria y alimentos para los campesinos colectivistas.

Posteriormente, con fecha 27 de agosto Vicente Uribe promulgó el decreto sobre cooperativas, a fin de impulsar la cooperación en el campo.

En dicho decreto se establecían los objetivos de las cooperativas, que podían ser para el abastecimiento y consumo, para el trabajo y producción agrícola, para la venta de productos agrícolas, pecuarios o forestales, para la transformación de primeras materias agrícolas, pecuarias o forestales, para el crédito y para el seguro agrícola. Las cooperativas podían abarcar una, varias o todas estas finalidades. El decreto prescribía que se facilitarían a las cooperativas créditos, simientes, maquinaria, ganado, etc. a precios de favor; que se las concederían descuentos y exenciones en las contribuciones, bonificaciones diversas y la prioridad para la exportación de los productos agrícolas.

De esta manera se sentaban los jalones encauzándose las economías campesinas individuales hacia formas más elevadas y se mejoraba sensiblemente la suerte de los campesinos poniéndoles en condiciones de ayudarse mutuamente y defenderse con eficacia.

Por el decreto del 27 de agosto se daba a las colectividades la posibilidad de integrarse en las cooperativas como secciones de trabajo y producción agrícola, y de gozar todos los auxilios y beneficios correspondientes, pudiendo así perfeccionarse y mejorar constantemente su situación.

Incremento de la producción

UNA demostración irrefutable de la justa política agraria del Partido Comunista la encontramos en la actitud de los campesinos que, plétóricos de entusiasmo, dieron sus hijos, su sangre y su sudor por la defensa de la República, haciendo prodigios

de abnegación para incrementar la producción, pese a las dificultades que la guerra acarrea.

El siguiente cuadro comparativo es suficientemente elocuente:

	Hectáreas sembradas		Cosecha recogida (En q. ms.)		Tanto por ciento de aumento de la producción
	En 1936	En 1937	En 1936	En 1937	
Trigo...	1,098.000	1.147.000	10.118.000	11.698.000	15
Cebada	596.000	641.000	7.589.000	8.670.000	14.60

NOTA: En estas cifras no está incluida Cataluña.

Conclusión

EL régimen franquista, expresión e instrumento de los grandes capitalistas y terratenientes, ha destruido toda la ingente obra realizada por el Partido Comunista en el agro español, ha sumido los campos de nuestra patria en la ruina y la desolación, ha hundido en la miseria más negra a los campesinos y a los obreros agrícolas, a los que esquilmó, tortura y asesina a mansalva. Pero en la memoria de los hombres del campo vive, con aliento irrefrenable, el recuerdo de aquella época de libertad y grandeza, y en su conciencia se afirma pujante la seguridad de que sólo saldrán de su terrible situación presente tras la destrucción del franquismo y el resurgimiento de la República, con la instauración de un régimen democrático que aplique el programa mínimo que el Partido Comunista defiende, y cuyo primer punto dice así: "Profunda reforma agraria, basada en la supresión de la gran propiedad latifundista y terrateniente y en el reparto de la tierra entre los campesinos pobres y los obreros agrícolas, facilitándoles el Estado los créditos necesarios para su cultivo."

Los propietarios que estén exentos de responsabilidad de los crímenes cometidos por el franquismo, y cuyas tierras sean incautadas, deberán recibir la indemnización que sea establecida por las leyes".



EN 1949 se incorporaron a la industria y a la agricultura soviética:

218.000 nuevos ingenieros, técnicos, agrónomos, etc.
232.000 maestros, médicos, bibliotecarios, etc., terminaron en este año sus estudios y comenzaron a ejercer sus funciones en las ciudades y pueblos de la Unión Soviética.

LA

TUBERCULOSIS INFANTIL

LA miseria que azota a España desde que el fascismo usurpa en ella el Poder no engendra más que calamidades para el pueblo. España no es solamente el país de Europa que arroja el índice más elevado de mortalidad infantil (de cada 1.000 niños que nacen mueren 99 antes de cumplir un año), es también el país donde la tuberculosis infantil hace mayores estragos.

SEGUN SUS PROPIAS CONFESIONES

EL Doctor Tomás de Benito Landa, comentando esta plaga, fomentada por el régimen franquista, escribe en el periódico "España" de Tánger:

"El promedio de niños afectados por la tuberculosis entre los 5 y 12 años, es del 75,6 %".

Estadísticas parciales, declaraciones oficiales y cartas llegadas de España aseveran la terrible realidad de esta aterradora proporción.

En un control médico efectuado entre los alumnos de la escuela de los padres salesianos de la Ronda de Atocha de Madrid, fueron diagnosticados tuberculosos 192 niños, de un total de 254 alumnos. Por otra parte, el Alcalde de Madrid, el fascista Moreno Torres señala que

"el patronato antituberculoso de la capital, ha recogido, en menos de un año, 3.000 niños tuberculosos de los suburbios de Madrid, procedentes de familias atacadas por la enfermedad".

¿Cuántas familias de éstas hay en España? Difícil es saberlo pero desde luego suman millones. Según declaraciones del Dr. Benito Franco, secretario del Patronato Nacional Antituberculoso, más de 111.610 personas no pueden trabajar por encontrarse tuberculosas. Por su parte el Dr. García Valero, jefe provincial de sanidad en Guipuzcoa, dice:

"En el año 1946 murieron 134 personas de tuberculosis, en 1948, 192. Los médicos —añade— no dan más que cifras de mortalidad porque si dieran las de contagio, sería para asustar".

La Directora de un grupo escolar de Barcelona, respondiendo a las quejas de los padres que protestan por la débil eficacia de la enseñanza declara:

"No vivimos en tiempos normales y el estado de anemia que sufren los niños, hace preciso ir con mucho cuidado en los esfuerzos. Si les apretamos poco, es con arreglo a un plan pedagógico que parte de la realidad de la debilidad de los niños por su deficiente alimentación. Yo ruego a los padres que si aman de verdad a sus hijos, y no quieren verlos por el camino de la tuberculosis, que bastantes criaturas



de nuestro colegio siguen, desgraciadamente, no les obliguen demasiado, y los traten como a enfermos que son aunque en muchas ocasiones lo olvidamos los mayores".

LO QUE DICEN LAS CARTAS DEL PAIS

ENTRE los contagiados se encuentran, en primer lugar, los niños. En una carta de un muchacho de Barcelona se dice:

"Trini está enferma, tísica, lleva ya nueve meses en casa sin poder salir a la calle. Su familia está dando muchos pasos para meterla en un sanatorio, pero es muy difícil..."

En otra carta posterior el muchacho da cuenta de la muerte de la niña de la siguiente manera:

"Esta noche ha muerto Trini en su casa. No había podido entrar en el hospital. Estaba toda ilagada, perdió el habla y la vista..."

¿Cuántos millares de niños mueren en España en semejantes condiciones? Las estadísticas oficiales tratan de ocultarlo porque su conocimiento completo sería un motivo más de condenación de su régimen criminal, pero la trágica realidad no se puede ocultar.

Los franquistas son responsables de estos crímenes y de otras muchas cosas más. Pero el pueblo, toda persona honrada, jamás podrá olvidar el crimen monstruoso que el régimen de Franco comete con la infancia y pedirá cuentas en su día a los jerarcas y beneficiarios del régimen que sacrifican todo, hasta la vida de los niños, a su rapacidad.

NI TECHO PARA CUBRIRSE

La falta de viviendas obreras es otro de los agudos problemas sociales creados por el franquismo. Según el Boletín de Estadística, publicación oficial, el primero de enero de 1948 faltaban en España 319,957 viviendas, en marzo de 1949 esta cantidad se elevaba ya a 437.230, y a fines de 1949 a 550.000.

"En la Felguera, escribe el semanario "Tú", hay centenares de barracas construidas con hojalatas, cartones y desperdicios de las obras en construcción y basureros. En ellas viven hasta cinco y seis personas, sin agua ni electricidad, ni tampoco ventilación, aunque a veces están bien ventiladas porque las entra el agua cuando llueve".

El mismo panorama ofrecen hoy los desmontes de la Ciudad Universitaria de Madrid, la ribera del Turia en Valencia, o los arrabales de

Barcelona. Según el diario "A.B.C.":

"Millares de familias muy humildes (entiéndase obreras) procedentes de distintas provincias de España se han instalado en diversos terrenos libres, donde han levantado, a guisa de aduar, barracones y tenderetes rudimentarios, a base de maderos, latas, esteras y cuantos materiales han podido encontrar".

¿Es que no hay viviendas vacías? Sí las hay. En San Sebastián hay 1.000 pisos vacíos, pero su renta es de tres mil, dos mil y mil pesetas al mes, precios prohibitivos para los trabajadores.

Y mientras tanto, España entera se va cubriendo de barrios de latas, testigos de la miseria que el régimen franquista de los grandes banqueros, de los terratenientes, de la casta militar y de las jerarquías de la Iglesia, ha sumido a la clase obrera, al pueblo trabajador.

El programa "cultural" del franquismo fué formulado con bastante precisión en aquel grito de: "¡muera la inteligencia!".

El régimen franquista ha cumplido esos propósitos. Recordemos que mientras en el presupuesto estatal se destinan para gastos militares el 62 % de su total, para fines culturales, aparentemente, se dedica el 4,5 %. A las primeras partidas hay que añadir los enormes gastos para la construcción y reconstrucción de puertos y aeropuertos que Franco realiza para servir a los planes agresivos del imperialismo yanqui. En el presupuesto estatal figuran otras partidas tales como los 463 millones que el franquismo destina a la iglesia, otra carga enorme que contribuye a la miseria del pueblo y que se utiliza especialmente para impedir su desarrollo cultural y volver al obscurantismo como uno de los medios de facilitar su sumisión.

El franquismo completa por otros medios su labor destructora: disminuyendo el número de escuelas, hoy existen 11 mil menos que en el año 1936. Miles de

profesores e intelectuales fueron asesinados, encarcelados, desten-

rrados o condenados a no ejercer su profesión (en la emigración hay más de dos mil maestros, doscientos profesores de institutos de segunda enseñanza, otros tantos de universidad y centenares de intelectuales de otras especialidades). Estos maestros y profesores fueron sustituidos en su mayoría por personas sin ninguna preparación cultural, muchos no tienen título profesional, se les admite principalmente por su fidelidad hacia el franquismo.

No es necesario seguir con este balance de los efectos del régimen en la destrucción material de las instituciones y medios de cultura. Me voy a referir ahora a los falsos propósitos culturales de todo el tinglado que ha puesto en pie el franquismo y que enmascara como auténticos elementos de cultura.

Nos aclara algo de esto la llamada "Doctrina del Movimiento" donde se dice: "Vamos a la afirmación de la cultura española con fines imperiales". Descifrando esta jerga falangista a la luz de los hechos, descubrimos una de las raíces de tantos males que el franquismo aportó al pueblo español.

LA CULTURA SOVIETICA Y SU SIGNIFICADO EN EL FUTURO DE LA CULTURA ESPAÑOLA

por
M. Sánchez Arcas

Conocer esto es el primer paso a dar para desbrozar el camino

del progreso cultural de nuestra patria.

Los culpables, los autores del aniquilamiento de la cultura en España son los del "Movimiento", es decir, el conglomerado de explotadores: las castas de terratenientes, semif feudales; es la oligarquía financiera, son los jefes de la iglesia y con ellos, la casta militar y los aventureros de Falange, que son la consecuencia y el apoyo de las castas dominantes.

Uno de los medios que emplean para imponer al pueblo su yugo de explotación, consiste en arremeter contra toda ideología progresiva. Emplean para ello la violencia, el obscurantismo, la falsificación. Unos limpian el moho de las viejas armas ideológicas de los pasados siglos: "volvemos al siglo XIII", es decir, a los ideales anacrónicos de las clases explotadoras de la Edad Media, que es el ideal tradicional de la reacción española más cerril de nuestra época. Los magnates de las finanzas, cuyos intereses están enlazados con los de los grandes monopolios internacionales, aportan y favorecen la introducción en España de las "ideas" y métodos propios de la Wall Street: falsificación de la ciencia, la corrupción del arte, la "filosofía" del ganster y el cosmopolitismo con que los imperialistas yanquis enmascaran su política rapaz de subyugación de otros pueblos y de dominación mundial. El cosmopolitismo es la negación de la cultura nacional, es la expresión de la política imperialista de Estados Unidos, política que ha encontrado en el franquismo un fiel lacayo. Los medios de transmisión de esas "ideas" son: en pintura el

surrealismo, en filosofía el existencialismo, en literatura las aventuras gansterianas, dedicando igualmente el cine para difundir esa moral; en historia y en la ciencia en general, las más burdas falsificaciones. Toda esta mercancía podrida circula en España bajo el franquismo.

Las jerarquías de la iglesia están ligadas por estrechos lazos materiales e ideológicos con las castas antes citadas, por ser la iglesia misma un gran terrateniente y constituir un poderoso grupo financiero ligado al Vaticano, quien, a su vez, es uno de los grupos financieros más poderosos del mundo, vinculado a los monopolistas yanquis. La iglesia emplea sus métodos tradicionales inquisitoriales para detener todo progreso cultural: desde la terrible censura eclesiástica, hasta las hogueras en las que se han hecho desaparecer los libros progresivos de autores clásicos y contemporáneos, españoles y extranjeros, destruyendo el tesoro de bibliotecas públicas y privadas.

Estas castas son esencialmente antinacionales. No debemos olvidar que todos los pueblos, al dar el paso histórico progresivo de la formación de su nación, hubieron de enfrentarse contra su nobleza feudal. Los restos feudales, no desarraigados en España, conservan su tradición disgregadora y antinacional. En pueblos que tenían algunas características sociales semejantes a las de España, fueron precisamente esos grupos de terratenientes y financieros, los que facilitaron la invasión de las hordas hitlerianas en sus respectivos países. Así sucedió, por ejemplo, en Polonia, Hungría, Rumania, que

más tarde fueron liberados por el glorioso Ejército soviético, haciendo posible a esos pueblos establecer el régimen de democracia popular y con ello desarraigar toda influencia política y económica de esas castas antinacionales. Y a consecuencia de ello y de la ayuda fraternal de la Unión Soviética, les vemos hoy desarrollarse impetuosamente, tanto en el terreno económico como en el cultural.

**

No es casual que el "Movimiento nacional" adjudicara en su comienzo el principal papel al hitlerismo y más tarde a los imperialistas anglosajones, que hoy son sus amos. Cuando los aventureros falangistas dicen: "Afirmamos que la plenitud histórica de España es el imperio", utilizan una fórmula para ocultar la realidad que es el ofrecer el territorio nacional, sus riquezas, sus bases estratégicas y al pueblo español, ayer a los nazis y hoy a los yanquis, para sus planes de agresión.

El conglomerado franquista ahora, por otra parte, uno de los aspectos más funestos de la conquista de los territorios de América por el imperio español.

Esa añoranza explica la creación de uno de sus centros "científicos", el llamado "Instituto de Cultura Hispánica", cuya finalidad declarada por el régimen, es "contribuir al robustecimiento de la vida católica en nuestro mundo hispano-americano". Este "Instituto" prepara seminaristas para esos países. Una de sus publicaciones, tiene un título muy significativo: "El sentido misio-

nal de la conquista de América". Ese "Instituto" es un vehículo de la propaganda más reaccionaria y retrógrada al servicio del imperialismo yanqui en su política de colonización de los pueblos de América Latina.

La labor "cultural" del régimen de Franco no es más que un reflejo de su política. Es un arma con la que pretenden facilitar la esclavización del pueblo, ofreciéndole el analfabetismo y

UN POLICIA GANA MAS QUE UN CATEDRATICO

La importancia capital que el franquismo presta a la represión para el mantenimiento de su régimen, y el desprecio que siente hacia la cultura, da lugar al siguiente fenómeno social bochornoso. Mientras un catedrático de Escuela Normal ganaba en 1948, 10.000 ptas. anuales y un profesor de música, dibujo o francés 6.000 ptas., un policía, sin más título que un carnet de Falange y un aval de servicios represivos, ingresa en el cuerpo de vigilancia con 12.220 ptas. anuales.

el obscurantismo. Es además un medio útil para toda clase de intrigas y provocaciones, de espionaje, para sembrar y fomentar la discordia entre los pueblos. Es la preparación ideológica de la "cruzada anticomunista". El gran poeta Antonio Machado dió esta definición: "Para el fascismo, la cultura es un objetivo militar".

Pero a través del obscurantismo franquista y entre las maquinaciones de las celestinas y zurcadoras del régimen: los oportunistas "socialistas" y los "teóricos" anarco-monárquicos; a través de los ecos "culturales" de

la Wall Street, que los franquistas acogen con placer, nuestro pueblo heroico e inquebrantable, mira hacia el camino de su liberación; hacia un régimen auténticamente democrático que garantice la paz, la soberanía nacional, el bienestar y sobre esas bases el desarrollo de la cultura para todo el pueblo: la República democrática.

**

EL pueblo español como toda la humanidad progresiva, se interesa vivamente por los grandes éxitos logrados en la Unión Soviética, el país auténticamente democrático, fiel amigo y defensor del pueblo español. Se interesa vivamente por conocer sus grandes realizaciones y la causa profunda de las mismas.

La Rusia zarista, por su atraso cultural ocupaba el primer puesto en Europa; ese puesto que hoy nadie puede disputar a la España franquista con un 45 % de analfabetos.

Lenin se expresaba así: "Aparte de Rusia, no queda ya ningún país en Europa en el que las masas del pueblo sean tan *explotadas* en el aspecto de la instrucción, del conocimiento, del saber".

La Gran Revolución de Octubre creó el primer Estado Socialista Soviético; con ello se elevaban al Poder las clases desposeídas y explotadas. El Partido Bolchevique, con sus jefes geniales Lenin y Stalin, dirigía la lucha tenaz contra las castas que antes dominaban y a las que apoyaba la reacción internacional. Octubre de 1917, señala el

comienzo de una nueva era de la humanidad: la era del Comunismo, la era del desarrollo material y espiritual sin precedentes: la era de la cultura soviética.

El Estado Soviético liquidó la triste herencia del zarismo, donde las dos terceras partes de la población era analfabeta. Este hecho pertenecía ya al pasado lejano dentro del corto período de 32 años de existencia del Poder soviético; mientras tanto, en los Estados Unidos, en el país capitalista más desarrollado, que dan hoy más de 20 millones de analfabetos y 6 millones de niños no tienen posibilidad de ir a la escuela.

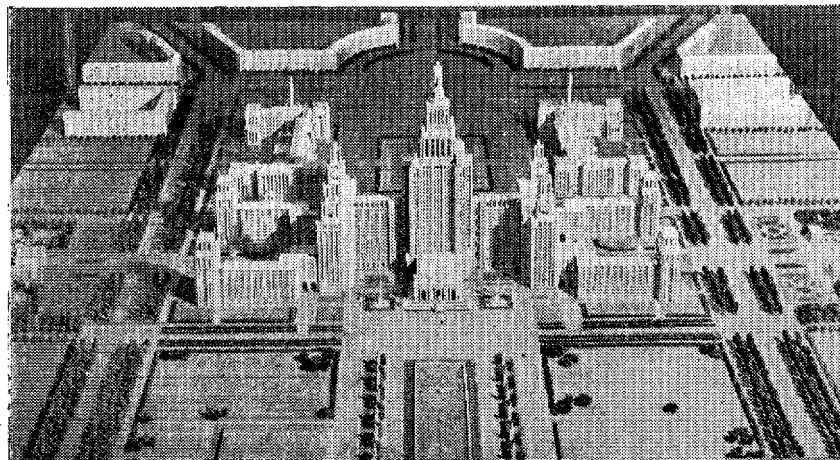
En 1949, el gobierno de la Unión Soviética invirtió más de 60 mil millones de rublos en la instrucción. El pasado curso escolar recibieron enseñanza en las escuelas primarias y elementales más de 33 millones de escolares, es decir, dos millones y medio más que en el curso que precedió a la guerra.

En la Rusia zarista existían solamente 91 centros de enseñanza superior y carecían de éstos regiones como el Asia Central y el Lejano Oriente. El número total de alumnos en estos centros era de 112.000. Hoy cuenta la Unión Soviética con más de 800 centros superiores de enseñanza, en donde cursan estudios 1.300.000 estudiantes. Solamente durante el quinquenio anterior a la guerra esos centros superiores de enseñanza dieron al país 3 millones de especialistas que salieron de las filas de los obreros y campesinos.

En esas Universidades y escuelas técnicas superiores, las más progresivas del mundo, han ter-

minado sus estudios o cursan la enseñanza, varios centenares de jóvenes españoles, debido a la solicitud del Gobierno soviético, del Partido Bolchevique y del gran Stalin. Estos jóvenes ingenieros, constructores, médicos, agrónomos y de otras varias especialidades, aportarán una nueva savia para la cultura de España que Franco ha secado. Para los patriotas españoles es

truídos y cultos, de elevar el nivel de conocimientos de la clase obrera al de los ingenieros y técnicos. Esta tarea se cumple con extraordinario éxito y con ello se crean las bases para hacer desaparecer la contradicción entre el trabajo manual e intelectual. Esta es una de las características de la cultura soviética, en la que se aprecia claramente la superioridad de la cultura del país del



La maqueta de la nueva Universidad de Moscú

un motivo más de agradecimiento a la ayuda que siempre prestó a nuestro pueblo la Unión Soviética y de ello estamos orgullosos.

En el curso de 1949-1950 se lleva a cabo en todo el país el plan de enseñanza obligatoria de 7 años, esfuerzo gigantesco del Gobierno para extender y generalizar la instrucción media y superior, cumpliendo con ello la tarea señalada por Stalin de convertir a todos los obreros y campesinos en ciudadanos ins-

socialismo. Entre los laureados con el premio Stalin, al lado de los sabios más notables, encontramos a obreros innovadores de la producción, koljosianos que han introducido formas más perfectas de cultivos.

Para elevar el nivel cultural-técnico de millones de obreros y koljosianos, funciona una extensa red de escuelas de oficios, de escuelas de fábrica, de escuelas de stajanovistas. En ellas elevaron su capacidad técnica, en los dos últimos años, más de

diez millones de obreros. Otros centenares de miles de obreros y empleados, sin abandonar el trabajo, adquieren los conocimientos técnicos medios y superiores.

La Gran Revolución de Octubre, por primera vez en la historia de la humanidad, hizo posible sacar al campesino de su ignorancia, secular, abriéndole perspectivas sin límites, de bienestar material y cultural. El abismo que separa aún en nuestros días en los países capitalistas, la ciudad y el campo, desaparece en la Unión Soviética. El momento histórico en el que bajo la dirección del Partido de Lenin y Stalin, millones de campesinos iniciaron la colectivización en masa, marchando por el camino del socialismo, ligando sus intereses a los del régimen koljosiano, a los intereses de la construcción del socialismo, ese momento constituye un hito importantísimo en el camino de desarrollo de la cultura. Los koljoses son para los campesinos una verdadera escuela de la cultura socialista.

El Estado soviético creó la agricultura más potente del mundo, con la técnica más moderna. Dispone hoy de millones de especialistas que han hecho progresar impetuosamente las ciencias agrobiológicas. En los koljoses en estrecho contacto con la práctica, los más notables investigadores de la ciencia, junto con los koljosianos, desarrollan una nueva ciencia, michuriniana, la ciencia agrobiológica soviética.

La Academia de Ciencias Agro-nómicas de Moscú "Lenin", es el centro superior científico de la

rama. La Academia colabora con los técnicos koljosianos, con los héroes del trabajo, en la resolución de problemas científicos para alcanzar con esto la abundancia para el pueblo.

Esta unidad de los centros científicos superiores con los koljoses, de los sabios investigadores y los hombres dedicados al trabajo práctico, unidos estrechamente por los lazos del patriotismo soviético, por la causa del comunismo, es otra de las características peculiares de la vida y de la cultura soviéticas y que diferencia a éstas profundamente de las condiciones de vida y de la cultura en los países capitalistas.

Los hombres dedicados a la ciencia y a la investigación, constituyen una parte importante del conjunto de la intelectualidad soviética, tanto por su importancia numérica como por su alta calificación. Los centros científicos superiores se extienden por todo el país; en ellos se crea la ciencia más avanzada que hoy existe en el mundo. Una característica importantísima de la ciencia soviética, consiste en que su desarrollo está guiado por las tareas prácticas que pone ante ella la construcción socialista.

Antes me he referido a las ciencias agrobiológicas, a la colaboración de la Academia con los koljoses, a las relaciones entre los sabios y los koljosianos. Este ejemplo se da en las demás ramas de la técnica y de la ciencia.

El Gobierno soviético invierte enormes cantidades en estos centros. Aparte de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. de Moscú, existen centros similares en muchas repúblicas: Ucrania, Bielo-

rusia, Georgia, Usbekistan, Armenia, Azerbaidzhan, Kasajia. También el Estado soviético creó las correspondientes Academias en las repúblicas de Estonia, Letonia y Lituania.

Además de las mencionadas, la Academia de la U.R.S.S. tiene dieciseis filiales en distintas regiones del país.

Bajo la dirección del Partido Bolchevique, las fuerzas creadoras de todos los pueblos de la U.R.S.S., alcanzaron un altísimo nivel, florece la cultura, la técnica en todas las nacionalidades

Al hablar más arriba de los aspectos de la enseñanza, hemos visto también algo de las características de la cultura soviética, cómo está creada para el pueblo y sirve a sus intereses y refleja y defiende las ideas más progresivas. Por eso la humanidad progresiva vuelve sus ojos hacia la luz de la cultura soviética que extiende su benéfica influencia a todos los pueblos del mundo.

Toda la podredumbre del sistema capitalista agonizante se refleja en su cultura; sirve a los

EN 32 años de régimen soviético aparecieron 900.000 nuevos títulos de libros y folletos que alcanzaron una edición total de 11 mil millones de ejemplares.

En este tiempo las obras completas de Pushkin alcanzaron una tirada de 50 millones de volúmenes y la Historia del Partido Comunista bolchevique de la U.R.S.S., 40 millones de ejemplares en 11 años.

En 1949 las editoriales soviéticas lanzaron a la venta 700 millones de libros. Solamente la Editorial Joven Guardia editó 15 millones de libros. Esta misma Editorial publica 90 semanarios y 20 revistas infantiles mensuales.

y pueblos de la U.R.S.S. con un contenido socialista y con sus formas nacionales. Pueblos que antes de la Revolución de Octubre vivían con gran atraso, en los que sus espléndidas culturas del pasado parecían muertas, pueblos que muchos de ellos carecían hasta de alfabeto, hoy cuentan con abundantes escuelas y universidades, con centros superiores de investigación.

Para la cultura socialista es consustancial la idea del internacionalismo y la amistad entre los pueblos, por ello las fuerzas creadoras de los pueblos de la U.R.S.S. han tenido ese extraordinario crecimiento.

intereses egoístas de los magnates del capital, por tanto, en contra de los intereses del pueblo. La política lacayuna de Franco, al servicio de ellos, se refleja también en las actividades falsamente culturales.

El estudiar las realizaciones de la cultura en la U.R.S.S. sirve, entre otras cosas, para afianzar nuestro convencimiento en el brillante futuro desarrollo de la cultura española, nos sirve para desenmascarar otro aspecto de la tiranía de Franco, que nos llama a todos a unificar nuestras fuerzas para hacer desaparecer la odiosa tiranía: a luchar juntos por la República Democrática.

TORRIJOS

Y

SUS COMPAÑEROS

POR ANTONIO MACHADO



CON el título de "AVISO PUBLICO" apareció un día en Málaga el parte que anunciaba al pueblo la detención de Torrijos. Había sido dado, en un lenguaje ya acostumbrado y que más tarde había de ver muy aumentada su impopularidad, por el Gobernador de la provincia. Este "AVISO PUBLICO", acaso de inserción obligatoria, decía lo siguiente:

Los últimos restos de los revolucionarios españoles que aún existían en Gibraltar, agavillados por el ex-brigadier Torrijos, olvidando lo que son y lo que es un pueblo fiel, que descansa en la seguridad y confianza que le inspira el paternal gobierno del Rey, N.S., quisieron ponerse y ponerlo a la última prueba de la infamia y debilidad de unos y de la decisión y entusiasmo de otros. En la noche del día 2 de este mes desembarcaron en las costas del Oeste de esta provincia. Inmediatamente tuve aviso y, con la velocidad del rayo, me puse en marcha para perseguirlos. A las pocas horas ya supe el rumbo que habían seguido y punto en que se hallaban; me presenté en él y, al aspecto sólo de los valientes que me acompañaban, han rendido sus armas y entregándose a discreción.

Tengo la mayor satisfacción al participarlo para la suya al leal vecindario de Málaga, desde este Campamento, en el Cortijo del Inglés, a las ocho de la mañana de hoy 5 de diciembre de 1831.

VICENTE GONZALEZ MORENO

Olvida decir el sátrapa malagueño, el ya entonces célebre por sus crueldades González Moreno, y conocido del público con el alias de *Verdugo de Málaga*, que Torrijos y sus compañeros desembarcaron en las costas de Málaga porque él, fingiendo simpatizar con la causa revolucionaria, los había llamado. Que él, en connivencia con sus cofrades del *El Angel Exterminador* había tramado ladina e insistentemente la emboscada de que fueron víctimas Torrijos y sus cincuenta y dos amigos liberales, fusilados en Málaga el 11 de diciembre de 1831.

En este mes y día, un siglo más tarde y con este recuerdo, coincidiendo con la instauración de nuestra segunda República gloriosa, hubiera debido celebrarse el centenario de la eclosión del romanticismo en España.

El más grande de nuestros poetas románticos, José de Espronceda, un joven a la sazón de veintiún años, escribió en aquellos días de plena reac-

ción fernandina este soneto, que han reproducido más tarde muchas antologías de líricos españoles:

A LA MUERTE DE TORRIJOS Y SUS COMPAÑEROS

Helos allí, junto a la mar bravía
Cadáveres están ¡ay! los que fueron
Honra del libre, y con su muerte dieron
Almas al cielo, a España nombradía.
Ansia de patria y libertad henchía
Sus nobles pechos que jamás temieron;
Y las costas de Málaga los vieron
Cual sol de gloria en desdichado día.
Españoles, llorad; más vuestro llanto
Lágrimas de dolor y sangre sean;
Sangre que ahogue a siervos y opresores.
Y los viles tiranos con espanto
Siempre delante amenazando vean
Alzarse sus espectros vengadores.

Es muy posible que este soneto no merezca figurar entre los paradigmas de lírica esproncediana. Confieso que lo leí siendo niño con una emoción que no pierdo ahora, al recordarlo y al transcribirlo de memoria. Nuestra vida emotiva se da siempre un poco al margen de nuestras preferencias estéticas. Tampoco he de olvidar el temblor que produjo en mí el célebre cuadro de Gisbert, que contemplé hace ya también muchos años, en la Institución Libre de Enseñanza, reproducido por el fotograbado, que todos conocemos. Don Manuel Cossío nos habló entonces muy sobriamente del hecho histórico, al par que nos señalaba en la estampa la noble figura de su pariente Flores Calderón. Tampoco el cuadro original de Gisbert, que he visto más tarde en el Museo Moderno, es para contemplarlo con frialdad en nuestros días. Obra es de un exaltador de la historia y, como el soneto de Espronceda, ha de estar, creo yo, más cerca de la verdad esencial de los hechos que el fruto de mucha crítica erudita con que se pretenda juzgar de los grandes incendios por el análisis de sus cenizas.

José María Torrijos, nacido en Madrid el año 1791, fué un hombre de vida breve, gloriosa y trágica. Su florecer coincide con la aurora de nuestro romanticismo. De sus maestros, hombres del XVIII, conserva Torrijos en su estilo vital una cierta sobriedad neoclásica. Pero su alma es ardientemente romántica, complicada siempre con la juventud y con la muerte.

Por aquellos días de terrible reacción fernandina, uno de los modos más característicos de ser romántico era ser liberal y constitucionalista. La Dulcinea de los caballeros andantes de la época era la Constitución del año XII. Torrijos la amaba ardientemente y, como dice la canción popular, murió por defenderla.

Pronto alcanzó Torrijos el grado de general, combatiendo las partidas realistas, y en 1823 fué nombrado Ministro de Guerra de un gobierno que el mismo Rey cedió a los exaltados, y del que formaron parte Flores Estrada,

Díaz del Moral, Calvo de Rozas, etc. Expulsado de su patria aquel mismo año como tantos egregios liberales, pasó a Francia, y comió en París el pan amargo del traductor para América, de que tantos españoles hemos gustado más tarde. En Londres preparó, unido a Palarea y a Flores Calderón, ex-presidente de las Cortes de Sevilla, la expedición a España que había de costarle la vida.

Mientras Mina y Valdés esperaban en Navarra con varia fortuna, Gurea y Plasencia cruzaban la frontera de Aragón, y San Miguel, Milán y Grases penetraban en Cataluña, Torrijos, con sus compañeros (Calderón, Fernandez Golfin, Lopez Pinto), protegidos por Inglaterra, se dispusieron a atacar por el sur y desembarcaron con doscientos hombres en la Aguada inglesa. El número de sus enemigos, los realistas, les obligó a refugiarse en Gibraltar. Por aquellos días murió Manzanares, víctima de una traición, después de vencido en la Serranía de Ronda, y fué sacrificada Marianita de Pineda en la triste ciudad que, un siglo más tarde, había de presenciar el vil asesinato de García Lorca, poeta de ambas —de la ciudad y de la heroína—. Los tiempos eran para dar plenas albricias al sombrío Calomarde y al abyecto Fernando. Al fin, Torrijos con los suyos habían desembarcado en Fuengirola, para dirigirse a la Alquería del Conde de Molina. Sorprendidos por los esbirros de Gonzalez Moreno, fueron todos apresados y conducidos al Convento del Carmen. Después... Recordad el cuadro de Gisbert: la noble fraternidad ante la muerte de aquellos tres hombres cogidos de la mano. El suelo está ya sembrado de cadáveres... Un frailecico venda los ojos de un anciano. Torrijos, erguido y sereno, aguarda. ¿Era él mismo quien daba la orden de fuego, como correspondía a su alta categoría militar? Se sabe que reclamó, sin jactancia pero insistentemente, el ejercicio de este derecho.

Ignoro si le fué concedido. Recordad los versos de Espronceda; pensad en lo que vieron las costas de Málaga aquel día, en lo que han visto más de un siglo después, en lo que pueden ver todavía. La España joven, que mira hacia el futuro, vilmente asesinada; la infatigable primavera española, que tantas veces ha florecido con sangre, ahogada por el muérdago, consumida por la cizaña de la abyección y de la vejez. Porque González Moreno, el tigre de Málaga, traidor a su pueblo, traidor más tarde a la voluntad postrera de su amado monarca, traidor a la reina Gobernadora, traidor, en fin, al mismo Pretendiente Don Carlos María Isidro, bajo cuyas banderas militó, forma parte de una abominable tradición de felones y de verdugos que todavía no se ha extinguido en España.

Todos sabemos cómo se llaman los Gonzalez Moreno de nuestros tiempos.

Por fortuna, al árbol de nuestra raza, nutrido hoy por raíces universales, le aguardan muchas primaveras. Por fortuna, las almas fraternas de los Mina, los Empecinado y los Torrijo pululan en nuestros días.

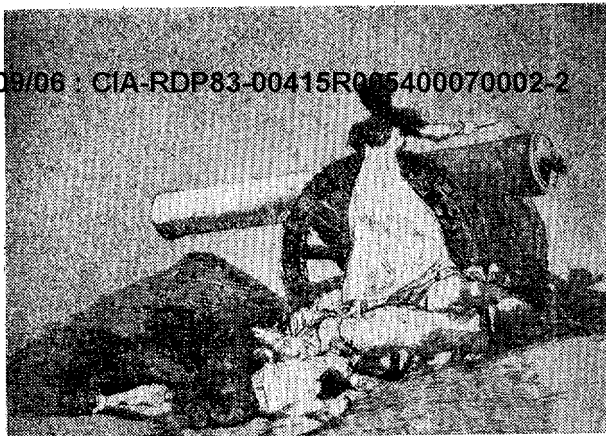
Y también sabemos cómo se llaman.

Fusilamiento
de Torrijos
y sus
compañeros



Cuadro
de Gisbert

LA
Guerra
DE LA



¡Qué valor! (Grabado de Goya)

Independencia

Y SU HONDO
SENTIDO
POPULAR

La lucha sin cuartel que se desarrolló en España de 1808 a 1814 contra las tropas invasoras de Napoleón fué la obra fundamental del pueblo español. Este pueblo que dos siglos de decadencia de las instituciones oficiales había hecho suponer moribundo, fué sacudido por un sobresalto patriótico e hizo frente primero, y arrojó después del país al ejército napoleónico, el instrumento militar más perfecto conocido hasta entonces.

Al lado de las masas populares se concentró un cierto número de patriotas originarios de las otras capas sociales —artesanos, comerciantes, intelectuales, nobles y eclesiásticos—. Pero la participación de todos los elementos, no despreciables, de carácter fundamental.

de nuestra Guerra de la Independencia, que se expresa mediante la intervención primordial de nuestro pueblo en los combates por la independencia nacional.

Y si la esencia del levantamiento patriótico de 1808 es su raíz popular, su consecuencia más clara, durante el período siguiente de nuestra historia nacional, es su influencia en la lucha contra la reacción absolutista durante el siglo XIX. Sería exagerado decir que el pueblo español se levantó en armas con la decisión consciente de trans-

POR
E. G. NADAL

formar la sociedad española. Siglos de opresión política, económica y social le habían impedido alcanzar una conciencia clara de su importancia y de sus intereses. Pero lo que es indiscutible es que al terminar la Guerra de la Independencia y a pesar de todos los esfuerzos de las gentes que volvieron a ocupar el Poder, la España que Fernando VII intentó restaurar en 1814 no pudo ser ya la que Carlos IV había dejado en 1808. En el curso de la lucha el pueblo español comenzó a adquirir la conciencia de su propia fuerza y con la perspectiva que nos dan los años transcurridos desde entonces, podemos afirmar hoy que la Guerra de la Independencia poseyó todas las características de un movimiento popular en el curso del cual el pueblo español no sólo consiguió salvaguardar su independencia nacional, sino que inició un período de lucha por su liberación.

El levantamiento español de 1808 tuvo como motor principal un sentimiento indignado de patriotismo. Una de las formas en que el pueblo simbolizaba ese sentimiento fue la adhesión a la Monarquía y a la Iglesia. Ambas usurparon el lugar que correspondía exclusivamente a la patria.

Este hecho no autoriza sin embargo la deformación escandalosa que han hecho sufrir a nuestra historia —y a la Guerra de la Independencia especialmente—, las clases dirigentes

reaccionarias que han inspirado la interpretación dada a nuestro pasado, en los centros de enseñanza. Deformación aún agravada por el régimen fascista que agobia nuestro país, hasta el punto de degradar en propaganda grosera la ciencia histórica.

Las clases privilegiadas, detentadoras del Poder en España, querían hacer creer que en 1808 el pueblo español se levantó exclusivamente para rechazar toda reforma social, económica o política que pudieran aportar los invasores. Y que sólo un puñado de "afrancesados", es decir, de traidores, habían aceptado la posibilidad de introducir un cambio en la política española. Estas mismas gentes reaccionarias han querido y quieren, al mismo tiempo, manchar con la misma acusación de anti-españolismo a todos los españoles que durante la misma Guerra de la Independencia, y desde entonces hasta hoy, han luchado por transformar nuestro país.

Para poder calumniar a los liberales de las Cortes de Cádiz, a patriotas como El Empecinado, asesinado por la reacción fernandina, y a tantos otros combatientes de la libertad, desde Riego hasta hoy, la casta reaccionaria en el Poder falsea el verdadero carácter del levantamiento de 1808 y lo presenta como la prueba histórica de la repugnancia española hacia el progreso.

Pero es la monstruosa falsificación de nuestra historia, real:

zada con fines tan bajamente interesados, no ha conseguido ocultar el sentido en que se mueve nuestra historia desde hace casi siglo y medio. Gracias a la incorporación cada vez más acusada del pueblo a la acción histórica española, obedeciendo a una profunda corriente nacional enriquecida con ciertas influencias democráticas nacidas de la experiencia histórica de otros pueblos progresivos.

Veamos lo que ocurrió en 1808 y el modo cómo reaccionaron ante las exigencias de Napoleón los españoles y en primer lugar, los representantes de esas castas privilegiadas que todavía en la actualidad aseguran ser las que la historia (cuando no Dios) ha designado para regir los destinos de España y gobernar a los españoles.

El régimen existente en España era en aquel momento la monarquía absoluta apoyada por una nobleza terrateniente que tenía en sus manos la diplomacia, el ejército y la alta administración, y por una jerarquía eclesiástica reclutada en gran parte entre la misma nobleza, y poseedora de inmensos dominios agrarios conocidos con el nombre de "manos muertas". Las tímidas reformas económicas aplicadas en la segunda mitad del siglo XVIII durante el reinado de Carlos III, el abuelo de Fernando VII, obedeciendo a esa corriente de reformas inspirada por el llamado "despotismo ilustrado" que tenía como divisa *todo para el pueblo, pero sin el pueblo*, habían

sido brutalmente interrumpidas por Carlos IV. La Revolución Francesa, iniciada en 1789, al año siguiente de subir al trono el nuevo rey, mostró a las clases privilegiadas de toda Europa que el conjunto del sistema social y político del antiguo régimen iba a derrumbarse gracias al cambio radical en la relación de fuerzas que se operaba. Las clases conservadoras no podían ya apuntalar el sistema con algunas pequeñas reformas y se esforzaban en intentar hacer marcha atrás, usando de la fuerza.

En España, las figuras de los reformadores políticos y de los economistas, se convirtieron en sospechosos y sus ideas fueron perseguidas como criminalmente basadas en las de los Enciclopedistas franceses que habían inspirado la Revolución Francesa. Hombres como Floridablanca (a pesar de que éste, asustado por la Revolución de 1789 renegara su pasado de reformador) y Jovellanos, fueron encarcelados o desterrados y la dirección de la política española fué encargada a aventureros cortesanos como Godoy, el amante de la mujer de Carlos IV.

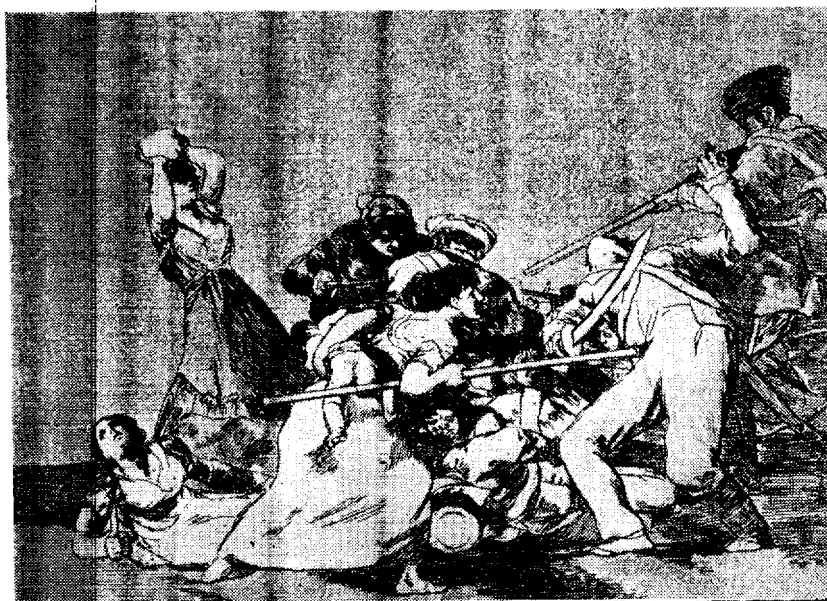
Todas las intrigas de los bandos de la Corte que se disputaban el Poder, culminaron en la primavera de 1808 en el golpe de Estado que ha pasado a la historia con el nombre de "motín de Aranjuez". Carlos IV era obligado a abdicar en su hijo Fernando VII y la diplomacia francesa que movía todos los hilos de la intriga, maniobró hábilmente

para conseguir que el padre y el hijo buscaran el arbitraje de Napoleón.

Así fué como los dos reyes, rodeados de la "flor y nata" de la nobleza, del clero y de los funcionarios se presentaron en Bayona. Aquí, Napoleón, que con el

su padre que la cedería al francés.

¿Cuál fué la reacción de las clases dirigentes, con la monarquía a la cabeza? La de una capitulación sin resistencia. La traición de la casta privilegiada que detentaba el Poder, fué com-



"¡Y son fieras!" (Grabado de Goya)

pretexto de imponer a Portugal la aplicación del bloqueo decretado contra Inglaterra, había establecido guarniciones en las principales ciudades del Norte y Centro de España, presentó su ultimátum: El trono español tenía que ser para su hermano José Bonaparte y para ello Fernando debía devolver la corona a

pleta. Para conservar sus ventajas materiales entregaba España a la dominación extranjera. En 1808 ya, como en 1936, la reacción traicionaba a la patria en interés de su egoísmo de clase.

Había sin embargo un elemento con el que no se contaba y que iba a transformar de raíz la situación: *el Pueblo*. No hay un es-

pañol que no conozca el estupendo hecho del levantamiento del pueblo madrileño el 2 de Mayo de 1808 contra la guarnición francesa.

El pueblo español, último depositario de la soberanía nacional vendida por las clases dirigentes, hubo de acudir a la defensa del país, sin armas, sin organización, sin experiencia, y en el curso mismo de la lucha fué forjando cuanto le era necesario.

El Estado yacía por los suelos, hecho añicos; el Ejército antiguo, constituido por soldados de carrera encuadrados por una oficialidad escogida principalmente entre los nobles, era incapaz de oponerse (lo mismo que los otros ejércitos europeos de su tiempo) al ejército napoleónico creado para defender los intereses de la clase que había triunfado en la Revolución Francesa: la burguesía; ejército nuevo, basado en el servicio militar obligatorio.

El pueblo, pues, abandonado y traicionado casi totalmente por los cuadros dirigentes del Estado tradicional, tuvo que reconstruirlo todo, arrancando de los cimientos. En esta obra no estuvo totalmente solo. Como ya se ha dicho, un cierto número de espíritus patrióticos secundó al pueblo en su lucha. Si la Guerra de la Independencia conoce hombres del pueblo como el Alcalde del pueblecito de Móstoles, que declara la guerra a Napoleón y moviliza contra él a sus administrados, en ella aparecen igualmente figuras de la aristocracia como el conde

de Toreno que desde el primer momento entra en la resistencia contra Napoleón.

En cada pueblo, en cada ciudad, en cada región, se constituyen Juntas de gobierno que toman en sus manos el Poder abandonado en la calle por los capituladores de Bayona. Estos diferentes organismos establecen contacto entre sí y las diversas Juntas Provinciales envían delegados a un organismo supremo, la Junta Central, cuyo presidente será el viejo conde de Florida-Blanca, sacado de su confinamiento, y en el que el pueblo cree encontrar aún al antiguo reformador.

La desarticulación del ejército, la ocupación casi total del país, la terrible penuria de militares profesionales leales, lleva al pueblo a establecer una vez más la forma típica de lucha popular: las guerrillas. Los guerrilleros españoles sostendrán el primer choque y en el desarrollo mismo de la lucha forjarán un instrumento militar eficaz, de honda *raigambre popular*, que al finalizar la guerra hará aparecer algo insospechado: un ejército que dejó de ser patrimonio exclusivo de las castas semif feudales.

La clave de ese período no se encuentra en las figuras de algunos oficiales leales como las de Daoiz y Velarde en Madrid, Palafox en Zaragoza, Alvarez de Castro en Gerona o Castaños en Bailén. Sin esa ola popular que mantuvo tensa la voluntad patriótica española durante toda la guerra,

esos jefes militares no hubieran podido manifestarse. El secreto de la resistencia y de la victoria española nos lo libra El Empeinado, Agustina de Aragón, el Palleter, Romen, Espoz y Mina, Julián Sánchez, Manso, etc., criados o formados en el seno del pueblo y auténticos representantes suyos.

Paralelamente a su lucha contra los invasores, el pueblo español tuvo que edificar una arquitectura política que sirviera de marco al nuevo Estado que necesitaba la situación nueva. La Junta Central, replegándose delante de los invasores, pasaba por Sevilla y se encerraba al fin en Cádiz, al mismo tiempo que daba paso a una Regencia y que ésta buscaba el refrendo de la soberanía nacional mediante la convocatoria de las Cortes.

A través del país en guerra, los representantes de las diferentes regiones españolas se dirigieron hacia ese último rincón de Andalucía que albergaba las instituciones que el pueblo había establecido.

Las corrientes ideológicas contradictorias que se habían manifestado desde la creación de las Juntas Provinciales, como expresión de los distintos sectores sociales que en ellas participaban, se hicieron aún más patentes ahora. Una parte de los diputados llegados a Cádiz seguían representando los intereses y las ideas de los sectores sociales reaccionarios que habían gozado del Poder hasta 1808, y sus esfuerzos se encaminaron a defender el es-

tado de cosas antiguo, oponiéndose a todas las reformas. Pero estas resistencias tropezaron con la mayoría de los representantes en las Cortes de amplios sectores de las clases medias de las ciudades. Estos portavoces de la burguesía naciente impusieron la apertura de nuevos cauces a la corriente histórica que el pueblo español había puesto en movimiento con su lucha.

Las Cortes españolas volaron en Cádiz, el 11 de marzo de 1812, la primera Constitución de nuestra historia contemporánea, sentando las bases de los derechos políticos fundamentales del ciudadano, limitando el Poder monárquico y proclamando el principio de la soberanía del pueblo. Así quedó hincada una cuña en el bloque feudal y tradicionalista y se abrió una grieta en él.

De 1808 a 1868, cuando el destronamiento de Isabel II, la hija de Fernando VII, todas las luchas progresistas españolas tuvieron como fuerza inspiradora esta Constitución de Cádiz. Y la emancipación de las Repúblicas nacidas del derrumbamiento del Imperio absolutista fernandino en América, se nutrió también de la ideología liberadora contenida en la Constitución de 1812.

La Guerra de la Independencia española presenta ese aspecto dialéctico de contener al mismo tiempo los elementos revolucionarios de la regeneración española, coexistiendo con la manifestación aguda de las ideologías reaccionarias y de las fuerzas tradicio-

nalistas. Mas de este choque entre lo viejo y lo nuevo arranca la lucha, por el progreso económico, social y político, en España durante siglo y medio.

El golpe de Estado dado en Valencia por el general absolutista Elío, en 1814, frenó pero no pudo suprimir la acción renovadora de otros jefes militares amantes de la libertad, como Riego, ya que una parte de la oficialidad surgida durante la Guerra de la Independencia, viene del pueblo o se ha forjado en contacto directo con él.

La afirmación revolucionaria contenida en la Constitución de 1812, que declara que la soberanía

nía nacional reside en el pueblo y no en la monarquía de derecho divino, y que esa soberanía se manifiesta en las asambleas parlamentarias elegidas democráticamente, imprime un carácter indeleble a la historia política del siglo XIX.

La emancipación, en fin, de los pueblos de Hispano-América, tiene su punto de partida en este mismo derrumbe del Estado tradicional español en 1808.

Y esta fecha histórica figurará en nuestra historia, como umbral de los tiempos contemporáneos y manifestación de los combates que el pueblo español ha librado y libra por alcanzar su liberación plena y definitiva.

EL SACUDIMIENTO NACIONAL

CARGADO el pecho de los españoles con el rencor de tres siglos de usurpaciones, violencias, ignorancia, superstición y barbarie; ver despertar con el sacudimiento nacional un rayo de esperanza hacia el bien; acordarse de los ultrajes recibidos, y de repente verse quitar de encima esta montaña, caer al suelo las puertas de hierro y saltar fieramente a respirar el aire, ver la luz y andar el campo de la libertad. La sensación que ocupó nuestro ánimo en el momento de tan grande mudanza, los que no la han sentido no sabrán imaginársela, y los que la sentimos no la expresáramos jamás.

Manuel J. QUINTANA

POETA Y POLITICO QUE ACTUO
INTENSAMENTE DURANTE LA GUERRA
DE LA INDEPENDENCIA.

ESPAÑA 62%

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

U.S.A. 51%

FRANCIA 44%

ITALIA 30%

GBRETAÑA 23%

POLONIA 19%

CHECO-SLOVAQUIA 25%

U.R.S.S. 30%

Gastos de guerra y de educación y previsión social

LA LUCHA POR LA PAZ

No hay país, ni sector de trabajo, intelectual o manual, que quede excluido del poderoso movimiento de los partidarios de la paz.

Las fuerzas de la paz y de la democracia son inmensas. Y a su frente la poderosa Unión Soviética que quiere la paz para construir el comunismo elevando cada vez más, con su trabajo pacífico y creador, las condiciones de vida materiales y culturales de sus pueblos.

El campo de la paz crece y se consolida. Nuevas y gigantescas fuerzas, como la China popular, han venido a fortalecerle.

Los pueblos han tomado en sus manos la defensa de la paz y la sostienen firmemente.

De este frente forma parte el pueblo español.

La acción del pueblo español en defensa de la paz va dirigida contra uno de los instigadores a la guerra, que además es su verdugo.

"Franco es la guerra".

"La República es la paz".

Así dice una octavilla pegada en los muros de los edificios y en los monumentos del corazón de Barcelona, repartida en los lugares de trabajo, que expresa concisa, pero elocuentemente, que la lucha por la paz en España es una y la misma que la lucha por la República democrática.

En la emigración es también muy intensa la actividad de los españoles antifranquistas en defensa de la paz. Su participación en Congresos internacionales va unida a un amplio movimiento cada día más activo y organizado en el que participan millares de españoles de diversas ideologías.

Y en esta batalla que libran los españoles de dentro y de fuera del país en defensa de la paz, nuestro pueblo se une a los centenares de millones de hombres y mujeres que en el mundo combaten por la causa sagrada de la paz.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

POEMAS

de los

Guerrilleros Gallegos

EN el fragor de la ingente lucha entablada por el pueblo español por su libertad, surge de las entrañas del pueblo la poesía popular, el canto de un pueblo que jamás perdió la fe en la victoria.

Surge éste de lo mejor, de lo más combativo de España, de los hombres que forman en la ya legendaria guerrilla. La vida azarosa, llena de peligros, de sacrificios, de los hombres que pelean en los picos y en los llanos de España, está impregnada de fe en la fuerza invencible del pueblo, de confianza en la eficacia de su lucha, de seguridad en la justeza de su causa; de fidelidad y cariño hacia lo que constituye el alma, el cerebro, el aliento y ejemplo de ese titánico batallar por un mañana mejor: al gran dirigente del Partido Comunista y del pueblo, Dolores Ibarruri, Pasionaria.

La poesía guerrillera gallega está imbuída de un hondo patriotismo, de un profundo amor por su tierra, de dolor por el martirio de su pueblo. Los guerrilleros cantan con orgullo a sus montes y ríos, a sus pinares y peñascales que amparan y facilitan la lucha.

Los poemas guerrilleros de los combatientes gallegos, claman contra la miseria, contra la opresión y arbitrariedad del régimen que arrasa la campiña gallega. Muestra a los labriegos el camino de su liberación, la manera de poner fin a la secular miseria. Enseñan al pueblo a amar a Pasionaria, "a la mujer maravillosa", como canta su poema, "alma de la lucha durante la guerra y luz que guía a todos los españoles en el áspero camino de la victoria".

La poesía guerrillera gallega entrará a formar parte del folklore popular como un claro exponente de los anhelos de un pueblo que lucha por su libertad.





Dolores Ibarruri dirigiendo la palabra a los combatientes de la República durante nuestra guerra. Su nombre y su acción inspira a los que continúan luchando en España por la libertad y la independencia.

A Pasionaria

O dirixinte d'o povo
boulle escribir uns versos
dende d'a nosa terriña
el vou a falar gallego
Esta muller é d'o povo
nai de todos os que traballan
que sofre cando eles sofren
e goza cando eles cantan.
Esta muller é de España
alento d'os proletarios
pois é ela a que nos encoraxa
na loita contra os tirans,
ela a quen nos alenta
no meio d'estes traballes.
Uns chamanle Dolores
outros dicienle Pasionaria
pois pra todos os que sofren
sona Dolores mais que nada
Que nomes nos caides
no lles puxeron a na naide
pois igual que Dolores
ten de paixons de bravos.

Ela que nos manda alento
dende esas terras de Francia
que aunque é lonxe de nos
levámola dentro d'a yalma
Porque nos sinola o camiño
d'a liberación d'a Patria.
Nos diciemos dende eiqui
confía en nos Pasionaria
que o povo confía en ti
es o futuro de y España.
No loita forxanse os homes
e ti tempranos as yalmas
e vas nos sinalando o camiño
pra apachocar esta canalla
que nos esta esclavizando
e asasinando sen taxa.
E o povo dicie con saña
a os criminas sen casta:
"esperade que moi logo
vai sentir Viva Pasionaria",
porque sabe que vir ela
e vir a libertad pra España.

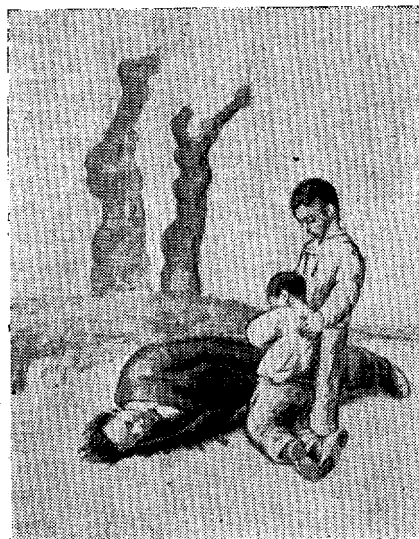


A MEU PAIS

Meu pais... meu pais...
meus irmans.
Non pensades que eu esquezo
d'a casa y onde naxin
onde os padres que me criaron
estan sofrendo por min
Si algun dia vos dixeran
que na loita en cain
que meu chorades non quero
pois unh'a mision cumplin
a de libertar o povo
desta canalla ruin.

DESPERTA DE LABREGO

Homes, mulleres e nenos
cada un con sua guadaña
detras de toda a falanxe
pra botarlos d'Espanña.
Non sodes solos vosoutres
defendendo vosa terra
pois tedes a gran axuda
do Exército guerrilleiro.
E non habra mais abastos
ni grandes contribucions
e o producto sera noso
finando co os ladrons.
Non sedes panvos labregos
que no nus leven os froitos
e non maltratem os fillos
estos faxistes cochinos
Vaimos todos a la loita
todos o povos unidos
a botar da nosa Patria
a os ladrons e asasinios



Noticias de ESPAÑA

FRANCO, QUE hizo de la Ley de Fugas, la ley suprema de su Estado, ha sido nombrado Doctor de Derecho de la Universidad portuguesa de Coimbra. Con este motivo, el verdugo de España, hablando en el acto de su nombramiento dijo: "El programa restaurador de mis gobiernos ha abarcado los horizontes de toda la actividad humana".

He aquí algunos de los resultados del "programa restaurador", del régimen franquista extraídos de su propia prensa y que proporcionan un pálido reflejo de la real situación en España:

VIVIENDA



"Pueblo" 18-7-1949.
"Todo se vuelve hablar de la escasez de la vivienda, pero nadie da una solución. Hoy, un hombre honrado que ha pasado diez horas diarias trabajando no puede aspirar a tener un hogar. En este caso, no sólo se encuentran los obreros, sino los abogados, los médicos, funcionarios, etc".

SANIDAD



"La Voz de Galicia" 21-9-1949.
"Muchos indigentes tuberculosos no tienen cabida en el Hospital de San José y quedan abandonados en la vía pública, con grave peligro de contagio para la población".
"El Correo Español" 17-10-1949.
"En Vizcaya hay 29.163 tuberculosos. Solamente en el último mes se registraron 940 casos. Por desgracia hay millares de enfermos que no tienen plaza en los hospitales".

INSTRUCCION PUBLICA



El director de Bellas Artes, Marqués de Lozoya, declaró en su tiempo:

"El mal de España reside en que hubo gobiernos empeñados en enseñar a leer y escribir al pueblo".

El franquismo se encargó de eliminar el "mal".

"La Vanguardia Española" 2-3-1949, en una crónica de Granada dice:

"No hay estadísticas, pero los cálculos arrojan un balance desolador. Más del 50 % de los habitantes de la provincia son analfabetos. Más de la mitad de las 1.500 escuelas granadinas están muy mal instaladas".

"Solidaridad Nacional" 18-3-1949.

"Millares de niños de familias humildes no tienen escuela".

"El Magisterio Español" 8-6-1949.

"El maestro gana al mes 700 pesetas. Los ayuntamientos no tienen casas y los maestros no pueden encontrar patrona con semejante sueldo. El maestro hace sus cuentas pero no le salen de manera alguna. Gana 23 pesetas diarias y la pensión le cuesta 30".

PROSPERIDAD



La producción de trigo, que con la República alcanzó en 1935 a 43 millones y medio de quintales métricos, en 1949 quedó reducida a la mitad. Todo está racionado. El pan, la electricidad, y hasta el alpiste para los canarios y jilgueros.

El diario "Pueblo" del 29-9-1949 escribe:

"A partir del 3 del mes de octubre, los almacenistas de pienso quedan autorizados para vender dichos artículos a razón de medio kilo por pájaro, previa recogida del cupón correspondiente de las tarjetas de pájaros puestas en vigor".

"La Vanguardia" 22-12-1948.

"No sólo hay novios y padrinos con trajes alquilados, sino que ha aparecido la industria de alquilar trajes decentes para unas horas, por aquellos que necesitan presentarse en sociedad y no tienen qué ponerse".

BIENESTAR



PROTECCION
DE LA
CULTURA



"The New York World Telegram".

"Si se conceden créditos a Franco, vendrán a los Estados Unidos, por lo menos, 48 obras de Velazquez, unos 150 cuadros de Goya, 50 del Greco y otros muchos lienzos de los maestros de la pintura, que se guardan en el Museo del Prado".

"Ya" 28-5-1949. El Dr. Camino escribe :

"Nos demuestran con estadísticas que en España se publican más libros que nunca. La verdad es que se venden menos libros que nunca porque sus precios son fantásticos".

En el curso de su perorata en Coimbra, Franco dijo:

"Nuestra política de amor ha substituído la lucha de clases".

Veamos el juicio de un periodista neutral sobre "el amor" de los españoles hacia el franquismo:

(De una crónica de David Raymond en el "Reynold News").

"Hablé con tantos españoles como me fué posible ; todos estaban contra el régimen. En muchos casos me dijeron a voz en grito : ¡Hambre y miseria, esto es la España de Franco! Un viejo conocido extranjero, que vivía muchos años en España me dijo : "La oposición al régimen de Franco, alcanza hasta el 95 % de toda la población. El régimen de Franco es un momio para unos pocos, y eso es lo que ve ahora el pueblo décente".

RESULTADOS
DE LA
POLITICA
DE "AMOR"



Así de falsas aparecen las palabras del "Dr. en ciencias del crimen", general Franco, cuando se las compara con la opinión de sus propios periódicos o la opinión extranjera neutral. A esto se podría añadir también lo que no dicen, y silencian conscientemente, y constituye una parte consustancial del "programa restaurador". Es decir el colapso general de la economía española. La venta de España en pública subasta, el estraperlo elevado a la categoría de moral oficial. El terror y el crimen como sistema de gobierno.

Contra todo esto lucha sin descanso el pueblo español, en cuyas manos está el verdadero Programa restaurador: en primer lugar la destrucción del régimen franquista y su trilogía de hambre, miseria y terror y el restablecimiento de la República democrática.

UN NUEVO PRESUPUESTO DE GUERRA Y REPRESION, DE HAMBRE Y DE RUINA

Ya presentó el gobierno franquista su presupuesto para 1950. Como los anteriores, es este un presupuesto de guerra y represión, de hambre y de ruina acentuada. De los 17 mil 940 millones 872 mil ptas. y... 14 céntimos, de gastos previstos, cantidad superior a los ingresos, o mejor dicho, a los robos previstos, se destinan para los gastos de guerra y represión de los Ministerios de Gobernación, Ejército, Marina, Aire, Justicia, Obras públicas (construcción de aeródromos y bases militares) y el Comisariado de Marruecos, 11.481.754.019 ptas. Es decir, más del 63 %. Si a esto añadimos el chaparrón de millones que se regala a Falange, a Franco a la Iglesia, a los Consejeros del Reino y a los llamados Procuradores etc., etc., tendremos que algo más del 80 % del presupuesto económico se destina a gastos completamente improductivos, a oprimir al pueblo, a preparar la guerra y a mantener el lujo y el boato de toda suerte de jerarcas falangistas, de la iglesia, del ejército o del gobierno.

Mientras tanto, para los ministerios económicos, Trabajo, Industria y Comercio y Agricultura se asignan en conjunto 650 millones de ptas., es decir, poco más de la mitad de lo que cuesta a los españoles el entretenimiento de los 65.000 coches oficiales que se eleva a 1.186 millones de ptas. anuales tomando un promedio de 50 ptas. de gasto por coche y día.

Por si este dato resulta... poco convincente de la política de desastre nacional que practica el franquismo podemos añadir que para agricultura, rama fundamental de la economía actual española, se asignan 166 millones de ptas., exactamente 11 millones y medio de ptas. más que para los gastos personales de Franco, que por la Jefatura del Estado y la Presidencia de la banda llamada Gobierno, percibe 154 millones y medio de ptas. al año; y cerca de 4 veces más que para el mantenimiento de las cárceles, presidios, campos de concentración y Tribunales del ministerio de "Justicia", que recibirá este año más de 641 millones y medio de ptas.

No resulta menos elocuente la comparación de los gastos destinados a Gobernación, entendiéndose represión, y a Educación Nacional. Mientras el primero recibirá para la guardia civil, policía armada, policía secreta, cuartelillos y comisarias, etc., 2 mil 560 millones de

ptas., el segundo para escuelas, institutos y universidades solamente percibirá 1.300 millones de ptas. Con lo que se demuestra que, como régimen fascista, el franquismo, concede el doble de importancia a la represión que a la educación de los españoles.

Se suele decir que los presupuestos económicos del Estado son un termómetro fiel para establecer el género de política que



siguen los gobiernos. Si esto es así, y así es, no hay por menos que reconocer que el franquismo, al destinar más del 80 % del presupuesto para gastos de guerra e improductivos, al asignar más al pago de cruces y condecoraciones de guerra de los jefes del ejército que para la agricultura, pongamos por ejemplo, sigue una política de guerra y represión, de desastre económico, miseria e incultura.

¿Se puede llamar a esto Presupuesto Económico Nacional? Indudablemente no. El presentado por el franquismo no tiene nada de económico ni de nacional. Se trata de una especie de reparto organizado del botín de los 17.847.974.398 ptas., arrebatadas al pueblo en forma de impuestos, contribuciones, gabelas y requisas, entre las castas dominantes a cuyos intereses y privilegios sacrifica el régimen fascista de Franco los intereses del pueblo y de la nación.

Sobre los campesinos pesan abrumadoramente los presupuestos de guerra del franquismo.

Según datos oficiales de los 3.968.916 niños de edad escolar que hay en España, sólo 2.446.131 tienen la posibilidad de escuela. Hay pues más de un millón y medio de niños, el 38,3 % de todos los de España que carecen de escuela. Como resultado de la miseria que reina en sus hogares cerca de la mitad de los niños matriculados no asisten a clase. Idénticos resultados se observan en la enseñanza de adultos. Los 618.114 adultos matriculados en las escuelas nocturnas durante la República han descendido a 496.000 con el franquismo.

Homenaje mundial a J. V. STALIN

EL 21 de diciembre de 1949 celebraron los pueblos de la Unión Soviética y con ellos los pueblos de todo el mundo el 70 aniversario de J. V. Stalin.

Los trabajadores y todos los hombres progresivos del mundo, han rendido a Stalin con este motivo un gran homenaje por su obra gigantesca en la dirección del país soviético, por su labor de guía y maestro de toda la humanidad progresiva, porque ven en él al gran defensor de la paz y de la libertad de los pueblos.

Especial importancia ha tenido el 70 aniversario de Stalin para el pueblo español. Nuestro pueblo siente por J. Stalin una amistad y una gratitud ilimitadas. Ven en él al maestro y guía, al amigo fiel, generoso, consecuente, de los días de nuestra guerra y de los días trágicos en que vive bajo el fascismo.

Intérprete de esos sentimientos del pueblo español, lo ha sido Dolores Ibarruri, en el acto celebrado en el Gran Teatro de Moscú en honor de J. Stalin.

"Ni el terror ni las persecuciones de los verdugos franquistas, —dijo Dolores Ibarruri— pueden apagar en el corazón de las masas populares españolas el fuego sagrado de cariño hacia Stalin y hacia la Unión Soviética".

"Cultura y Democracia" se une al homenaje que le ha sido tributado a J. V. Stalin, al jefe del país en donde, por primera vez en la historia, la Cultura ha dejado de ser patrimonio de una minoría privilegiada y la Democracia ha adquirido su verdadero sentido.

¡Viva por largos años el gran amigo del pueblo español, el sabio y tenaz defensor de la causa de la paz!



Los niños
soviéticos
expresan
su cariño
a J. Stalin
en su 70
aniversario

CUENTOS VERDADEROS



POR
J. IZCARAY

TRAS él se había cerrado con un golpe seco aquella puerta de hierro... El hombre dió algunos pasos, se echó a la espalda su macuto de soldado y se volvió a mirar... Vista desde fuera, la cuadrada mole de piedra era como él se la había imaginado desde dentro. Entró en ella de noche; salía en un atardecer. Un sol arrecido lamia los altos muros desconchados y el patio, donde el viento levantaba veloces remolinos de polvo, aparecía desierto. En una de las torrecillas la bayoneta del centinela, herida por la luz, brillaba con destellos azules.

Sintió frío y echando a andar se ajustó al cuerpo lo mejor que pudo el raído gabán. Hasta entonces no había advertido que le venía demasiado corto.

Pasó junto a una de las garitas y el soldado le miró con ojos que querían ser alegres. Hasta le pareció que le había hecho un guiño.

Se volvió de nuevo al oír un tropel de caballos que se acercaba. Por el camino de los cuarteles un escuadrón de lanceros volvía del campo de maniobras. En la esquina, al pie de un vetusto caserón

enjalbegado, se topó con dos mujeres. Los negros mantones en que se arrebujaban herían los blancos muros con sombras funerales.

—¿Por aquí se va al Arco?— preguntó el hombre.

—Sí, hijo. Todo derecho— respondió la que parecía más vieja. Y sus ojos, enfermos de llanto y miseria, se humedecieron de ternura.

Ya se alejaba el del macuto cuando a su espalda sonó de nuevo la voz de la mujer:

—Oiga, buen hombre...

Ella le miraba fijamente apresurando el rojo parpadeo.

—Usted conocerá a Saturnino Gálvez... Uno moreno, buen mozo, de su edad de usted... El también está ahí.

—¿Saturnino Gálvez?... Seguramente... Pero por esas señas...

—Claro, hay tantos...

Llegó a una plaza semidesierta, de viejas casas tan silenciosas que parecían vacías. Cruzó un carro chirriando con estrépito y un artesano cerró su portal.

Pasó al pie de la escalinata de una iglesia y varios tullidos que en sus gradas se acurrucaban le miraron sin desprezarse. "Llevo tales trazas que ni los mendigos se toman el trabajo de pedirme limosna", pensó. Y se echó a reír de muy buena gana.

Allí, frente a él estaba el Arco, puerta en otros siglos de la ciudad, y tras el Arco, encontró la posada de que le habían hablado. "A veces se puede dormir allí por tres pesetas".

Atravesó el patio y entró en un oscuro portal que servía de taberna.

—¿Tiene usted alguna cama libre?— preguntó al hombre del mostrador así que le vió tomarse un respiro en la faena de llenar de clarete una regular rueda de vasos redondos.

—No, no hay ninguna— oyó que le respondían bruscamente. Y ya iba a salir cuando el posadero, dejando el mostrador, le dijo:

—Venga... Le arreglaré algo.

Subieron una angosta escalera. El posadero abrió una puerta.

—Esto más que cuarto es un granero —dijo—; pero tiene un catre y podrá usted descansar.

—Gracias. Sólo es una noche.

Mientras se descargaba del macuto sentía en la nuca los ojos del posadero. Experimentó un alivio cuando éste habló.

—¿Sale usted de ahí?

—Sí.

—¿Mucho tiempo?

—Ocho años. Cuatro ahí.



Calló el del hostel como si no encontrara nada que decir a su huésped y al cabo gruñó:

—Todo tiene su fin.

Cuando le oyó salir se dejó caer en el catre y cerrando los ojos se recogió en sus pensamientos para no salir de ellos hasta que la puerta se abrió de nuevo. Era otra vez el posadero que volvía trayendo un plato, media hogaza y una botella de vino.

—Huevos con chorizo. Le vendrán bien—. Y como advirtiera una mirada de interrogación en los ojos de su huésped precisó: No se preocupe por los dineros. Ya lo sacaré por otro sitio.

so
ap

de un solo trazo, enlazadas casi, y os con ambas manos como si quisiera decir.

últi
ha
ca
ve

te escribí, continuó. Y por ser la nca te dije. No obstante, así que la es hemos hecho con todas nuestras uías; cuarenta y cuatro tuyas. ¡Como

ha
193
m:
ha
pe
ca

¿Fui yo quien la escribí, en diciembre teníamos un viejo carbonero que en l desde las profundidades de Extre- echa. Frente a la puerta de su chozo es hijos. Una para cada muchacho, olgaron de ellas mientras el viejo

er sombrío y apenas cruzaba palabra con nadie. Advertíasele insensible al sufrimiento y a la esperanza como si con la guerra la vida hubiese terminado para él. Dos compañeros —yo no sé de dónde les vino esa idea— le buscaron madrina, una obrera de Bilbao que para empezar le envió una muda nueva y un paquete de víveres. Parece que le estoy viendo en medio del corral del patio: "¡Se han equivocado! repetía. Esto no es para mí, no puede serlo. A mí no me queda nadie en el mundo y los muertos no resucitan". No sabía que todos nuestros muertos resucitan en las entrañas inagotables del pueblo y que a él le quedaba aún y le quedaría siempre esa inmensa familia que no se extingue: el pueblo. Yo se lo dije, él lo entendió y el muerto de nuestra galería resucitó también.

"Al principio, sin embargo, yo no me hacía a la idea de que nosotros, los presos de la guerra, los antifranquistas que llenábamos los presidios pudiésemos tener madrinas como los oficialitos de Africa y los legionarios de los folletines que "Mundo Gráfico" publicaba en el veintitantos. Sin embargo, no tardé en recapacitar y vi que confundía lamentablemente las cosas. Nosotros éramos la perfecta antítesis de esos oficialitos y esos legionarios, y las mujeres del pueblo que estaban dispuestas a ser nuestras madrinas nada tenían que ver con las niñas cloróticas que se carteaban con desconocidos a la busca de aventuras excitantes. Las madrinas de los presos serían un medio más, y no de corta eficacia, para avivar la solidaridad del pueblo con los hombres de las cárceles y, sobre todo, un puente tendido entre la calle y nosotros. "Entre el pueblo y nosotros se levantan estos muros, pensé en seguida. Obra nuestra es cuartearlos, romper este aislamiento, llegar al pueblo, asistirle con nuestra experiencia y nuestros consejos, inyectarle el ejemplo de nuestra insumisión y nuestra fe".

"Aconsejé, pues, a mis amigos que buscasen madrinas con quienes enlazar, preferentemente obreras o trabajadoras del campo capaces de comprender a medias palabras nuestras instrucciones, y hasta discutimos lo que habíamos de decirles en nuestras cartas. Poco después fué cuando Florencio me dijo que una compañera de su flamante madrina también estaba dispuesta a ayudar a un preso. Te escribí. Aquella carta, comenzaba así: "Amiga Luisa":

Se detuvo jadeante. Había escrito los párrafos anteriores sin tomar respiro y el aire le faltaba. Se puso en pie y abrió el ventano del granero. El cielo estaba raso, de un azul más claro que el del río, visible a lo lejos entre desnudos árboles. Respiró ansiosamente el aire frío de la noche de otoño y al cabo de unos instantes volvió a la mesa.

"En esta tierra el frío empieza pronto" te dije en mi segunda carta, así que comprobé que efectivamente estabas dispuesta a ayudarnos. "Ya lo tenemos encima y muchos no llevan más que su guerrera de soldado. Las fuerzas del alma son muchas; las del cuerpo algunas menos. En una línea le describiré a usted desayuno, comida y cena, las tres hambres del día. Agua sucia por la mañana, sucedáneo de sucedáneos. Luego, nabos tenemos y ojalá fueran los del dómine Cabra, que éstos son dos o tres por barba nadando en nuevas aguas igualmente sucias. Protestamos en la fila. "¡Si hemos de morir a vómitos de sangre —gritó un preso— más vale que nos rematen de una vez!". Eso fué lo que hicieron: rematarle a él aquella noche en una celda de castigo.

"Al día siguiente todos salimos al patio. ¡Rompan filas! gritó el oficial tras la revista. Pero nadie se movió. Firmes, no como presidiarios sino como soldados, permanecemos en silencio durante un minuto. El silencio era tan hondo que se podían contar los pasos de los centinelas en las torretas.

"Salió el director, el verdugo mayor, y no dijo nada. Pero desde aquel día todas las noches nos hacen formar en el patio y nos tienen

allí bajo la luna de enero durante dos horas. "¿Os gusta la posición de firmes? ¡Pues hágase vuestro gusto!". Y la tos de los hombres toca a muerto.

"Pero nosotros no queremos morir y no moriremos. Necesitamos vuestro aliento para la lucha y nuestras vidas son sangre de la victoria. Pedimos ropa para poder conservarlas en este infierno frío. Usted sola, por mucho que se sacrificase, podría enviar a lo sumo una o dos prendas. Pero nunca debe trabajar uno solo. Usted está en unos grandes almacenes. ¿Cuántos empleados hay allí? ¿Cincuenta, sesenta, cien acaso? La mayoría querrán ayudar y lo harán si usted organiza las cosas. "Y te dije cómo tenías que hacerlo y tú lo hiciste y solamente por tu mediación recibimos aquel año veinte paquetes de ropa. Fué aquel tu primer trabajo. ¿Te acuerdas?".

Galopaban sus pulsos, caballos del alma, y se detuvo nuevamente hasta sosegarce.

"¿Qué caminos tan largos e intrincados siguen a veces las cosas! Tú me dijiste, y leyéndolo respiré como si me hubiera quitado un peso de encima, que te felicitabas del giro que tomaba nuestra relación porque prometía mantenerla en los límites de una solidaridad amistosa y cálida, pero en cierto modo impersonal. Tú también habías perdido lo que más querías. "He sufrido tanto —me confesaste—; sangra tanto mi herida, que cualquier otra cosa, aunque sólo existiese en el pensamiento de usted, me parecería una profanación al recuerdo de quien ya no está conmigo y a mí misma".

"No tema usted", te respondí. Siempre fui hombre de escasos desahogos sentimentales y en la situación en que nos encontramos ni los busco ni los deseo. En otras cosas tengo puestos mis cinco sentidos. Me alegra mucho, pues, lo que me dice. Yo también temía posibles derivaciones que complicasen nuestra amistad y le restasen por lo menos parte de los frutos que su abnegación promete. Todo esto me da una mayor confianza en usted y en su labor". Y que así era te lo demostré enviándote por el conducto que hemos empleado desde entonces para cambiar nuestra correspondencia y por el que te llegará esta carta, un manifiesto que los presos de este penal dirigían al pueblo. Tú hicistes copias y las repartiste discreta y valerosamente. Así me lo comunicaste en aquella carta que empezaba así: "He cumplido su encargo lo mejor que he podido. Las palabras de fuego que desde esa hoja llaman a la solidaridad y a la protesta por tanto crimen me han conmovido y han levantado el alma a cuantos las leyeron.



¿Quién podía esperar que de los presidios nos llegaran a nosotros, a los de la calle, voces de aliento? Una pregunta quiero hacerle: ¿De dónde extrae usted, de dónde extraen ustedes tantas ideas y fuerza tanta?"

"Del Partido. Yo soy comunista, muchos de nosotros somos comunistas", te contesté yo. Y conocedor ya de que la tierra con que fuiste fundida era tierra para la mejor semilla te hablé por primera vez del Partido. Y tú me dijiste: "Déjeme pensar en lo que me ha dicho. Lo entendería un niño pero detrás de esas palabras hay todo un mundo".

"En dos o tres cartas no volviste a hablar de este asunto. Me contabas que habías organizado un grupo de ayuda en una tienda de costura donde trabajaba una amiga tuya y me describías el júbilo del pueblo frente las banderas franquistas con lazos negros por la derrota alemana en Stalingrado. Y en una carta me dijiste las palabras solemnes: "Enséñeme. Condúzcame a ese mundo que usted me ha descubierto, a ese mundo nuevo que ha vencido para siempre en Stalingrado".

"No te lo dije entonces, te lo digo ahora: con tu carta en las manos lágrimas de orgullo quemaron mis ojos. Y repetí tus palabras a los presos y les dije: ¡Oid cómo late el alma del pueblo!

"Poco a poco, lo más sencillamente que pude, es decir, lo mejor que pude, comencé a explicarte en mis cartas qué es el Partido, en qué consisten sus principios, cuál es su política de salvación de España, y te recomendé que todo cuanto fueses comprendiendo no te lo guardases para tí como un secreto sino que lo transmitieras, con las precauciones debidas, a tus compañeros de trabajo, a quienes te rodeaban. "Todos nosotros enseñamos al mismo tiempo que aprendemos, te advertí. El pueblo está sediento de verdad y ansioso de luces que le guíen hacia la salida de este abismo".

"Tú estudiabas, aprendías rápidamente y enseñabas a los demás aquello que aprendías; pero a veces te ganaba el desánimo y en una carta me dijiste: "Tal vez sea demasiado tarde para que yo pueda aprender todo lo que usted quiere enseñarme y además un poco difícil. Ya he cumplido los treinta años y he de trabajar doce horas diarias para no morirme de hambre". Yo te respondí con alientos nuevos y tú seguiste adelante, pero mucho más convincente que aquella respuesta mía es la historia de Gil Ventura, un campesino de Cáceres que murió a mi lado en la fosa común de nuestra celda.

"Tenía aquel preso en las entrañas el mal de la cárcel y se le veía extinguirse por días, afilado y azul como una espada. Escuchaba ávidamente nuestras conversaciones políticas reconcentrado e inmóvil, mirándonos fijamente como si quisiera sorber el sentido de las cosas con sus ojos profundos. Una noche, mientras los otros dormían me preguntó, de pronto: "¿Cuánto puede tardar un hombre en aprender a leer y escribir"? "Eso depende de muchas cosas; en primer lugar, del hombre" le respondí. "Pongamos que ese hombre soy yo. ¿Cuánto tardaría?" "¿Tú? Tres meses aproximadamente". "Mucho es —silbó su

voz en la oscuridad. Cuatro me ha dicho ese maldito médico que me quedan de vida y cuando me lo decía la gozaba. Pero yo sé que esta vez no miente y que si se equivoca será para menos. Sin embargo yo me esforzaré cuanto pueda y tendremos tiempo. No quiero morirme sin saber escribir". Jadeó un instante y prosiguió: "Es por mi hijo, ¿sabes? Antes de morir quiero escribirle por mi propia mano una carta donde junte para él todo lo que he aprendido aquí, todo lo que vosotros los comunistas me habeis enseñado: el porqué de la miseria del pueblo, quiénes son los culpables, cómo se puede organizar la vida de otra forma y cómo luchar para conseguirlo. El tiene ahora dieciséis años. Está en la edad de elegir el camino. Le hace falta eso. Será mi herencia. Desde mañana empezaremos las lecciones".

"¡Con qué ansia estudiaba aquel hombre y con qué afán le enseñaba yo las primeras letras!" "¡Ya falta poco!, gritó triunfal cuando logró repetir de memoria el abecedario y conocer las letras. Pero hay que darse prisa, ¿sabes?... Anoche volví a sentir en la boca ese sabor amargo y caliente"... Y así un día y otro, con los alientos últimos. Pero Gil Ventura le ganó la carrera a la muerte y antes de morir escribió aquella carta a su hijo...

Soltó la pluma con un estremecimiento. Su frente ardía, pero sus dientes castañeteaban. Se había dejado el ventano abierto. Acudió a cerrarlo y tras unos instantes de meditación volvió a las cuartillas.

"Yo te veía progresar, crecer, ganar fuerza y vuelo. Al mismo tiempo tus cartas se iban haciendo más íntimas. ¿Recuerdas cuando te referiste por vez primera a tu soledad? "¡Qué egoísmo tan feroz! añadiste en seguida". ¡Hablarle de mi soledad a usted a un hombre preso desde los veintiocho años! Mas si yo siento la mía como no la sentí nunca en todos estos años es porque he vuelto a la vida, es porque todo lo que usted me ha enseñado me hace amar la vida como nunca la amé". Y por primera vez también me dijiste cómo era clara y de pocas chichas. Mi presencia feliz las gentes me encontraban bonita del todo descontenta de mi persona". retrato tuvo. Pero yo te dije que quien es solidario con las cárceles y distribuye suficientemente prudente para no envanecerse a mi... el hombre que conocí jamás!



ni una morena
pero cuando era
na no se sentía
iste me da un
anizaba tipos de
ada feliz ser lo
fías a nadie, ni
o no te conocerá

"Aquel calor de mujer que comencé a advertir en tus cartas reconfortó mi corazón como si le hubiesen inyectado sangre nueva y mi celda se pobló de ilusiones. "¿Quién sabe? me decía a mí mismo. Tal vez yo no esté tan enfermo como Gil Ventura. El médico dice que llevo el mismo camino, pero ya se sabe que es un fascista de tomo y lomo y que se complace en torturarnos. Yo soy más fuerte y tal vez logre contener esto... Si es así y si como yo calculo el cuarenta y siete estoy en la calle... iré a buscarla y, ¿por qué no?, trabajaremos juntos, lucharemos juntos y juntos arrancaremos a la vida un poco de felicidad mientras la gran felicidad llega.

"Así viví aquel tiempo, mecido por sueños, que nunca te confesé, tal vez porque en el fondo del alma, allí donde las cosas tienen su exacta dimensión, mi esperanza era un soplo de llama que se extinguía...

"Luego... Pensabas ya como los comunistas, amabas al Partido como nosotros lo amamos, como resumen e instrumento de la Justicia y el Bien, de la Patria y la Humanidad. Te proporcioné aquel contacto y tu siguiente carta tuvo un encabezado nuevo: "Querido camarada". Y dejando el usted por el tú me decías: "Ya he puesto el pie en tu mundo, en el mundo nuevo". Y luego sencillamente, como algo pensado y dicho desde hacía mucho tiempo: "Quiero recorrerlo cogida de tu mano para no soltarla jamás".

"Pero cuando llegó esa carta hacía mucho tiempo que el soplo de llama de mi esperanza se había apagado ya. Mi cuerpo herido había avanzado tanto por el camino de Gil Ventura que no podía contestarte más que como lo hice. Tú no replicaste nada a mi respuesta. Entre los trabajos que el Partido te había encomendado se contaba el enlace regular conmigo y tuve que seguir escribiendo a la camarada Luisa, estrangulándome el corazón a cada línea. Nuestra correspondencia se hizo más fría. Carta tras carta referíase únicamente a los asuntos de la solidaridad con los presos, a las instrucciones políticas que yo recibía y enviaba. ¡Cuatro años!...

"Querido camarada". "Camarada Luisa", me acostumbré al formulario y en los últimos tiempos apenas tenía que violentarme al escribirte.

"Pero de pronto... Estallaron las palabras de aquella carta tuya como un grito en mi pecho: "Sé que sales en octubre, me decías. Y sé también que si yo no voy a buscarte, que si yo no te espero al pie de esa puerta, no te veré jamás. ¡Iré! La primera cara que verás al pisar la calle será la mía. ¡Iré! ¿Es que una mujer no puede ir a la puerta del presidio a buscar al hombre que quiere? ¡Iré! No temas ninguna imprudencia de mi parte. Nada dejaré tras de mí en este viaje y además ya tengo cierta práctica en estas cosas. Aunque me apartes al pasar, aunque no me hables, aunque no me mires, ¡iré!".

Se enjugó el sudor y torpemente se afirmó la pluma en la mano para que no temblara.

"Llegarás mañana... pero yo —¡perdóname!— ya no estaré allí... ¿Tú sabes por qué se han abierto esas puertas para mí? Porque es tan poca la vida que me queda que ya no me temen. Pero se equivocan. Siempre que estas gentes nos miden la estatura a los comunistas se quedan cortos. ¿Un año de vida? ¿Dos acaso? Si he sabido luchar desde el fondo de un pozo, ¡figúrate cómo lucharé ahora en medio de la calle, en medio de las fábricas, en medio de los campos, en medio del pueblo! Estoy contento. Durante estos ocho años he temido muchas veces que las fieras terminasen conmigo allí dentro. Soy un condenado a muerte que le va abriendo paso a la vida. Aún podré hacer mucho... ¡Y lo haré!. "Pero, ¿y yo? te preguntarás tú con esa pasión tuya, contenida y pronta al estallido. ¿Tú? No hay en el lenguaje humano palabras que me sirvan para decirte cómo te quiero. ¡Te quiero con toda la sangre que me queda! ¡Te quiero como quieren los que han sufrido mucho, como quieren los que van a morir: con todas las ansias de la vida... y de la muerte! Y vivo imaginando cómo eres y cómo sonará tu voz y cómo serán tus pasos. Y cuando mi alma se dice tu nombre mis manos se combaten para acariciar tu frente presentida. ¡Te quiero como queremos nosotros, los hombres que tenemos el sentido más alto del amor y de la vida, los más generosos, los más humanos! Pero... yo no merecería ser quien soy si te atase a mi agonía, si te hiciera el daño de llevarte conmigo hasta el pie de mi tumba.

"No. Termine esta historia más allá de esa puerta que se ha abierto hoy. Me resistía a escribir esta carta, pero ya el silencio me ahogaba y tenía que descubrirte el alma. Porque no quería escribirla, te daba en la anterior mis últimos consejos. ¡Lucha! ¡Lucha y enseña a luchar! Avanza por ese gran camino abierto, sin trabas a tu lado, unida a quien sea para ti un aliento y una fuerza y no sombra de la muerte que nuble tus pasos. A ti te queda mucha vida y tú conocerás la felicidad y la victoria. Y en la una y en la otra yo estaré contigo".

♦♦

Firmó con un signo y se volvió atraído por la luz azul que del campo venía. Abrió el ventano, respiró hondo y allí se estuvo largo tiempo viendo encenderse la mañana. Luego volvió a la mesa, cogió la carta que había escrito, rasgó los pliegos lentamente y con mano segura comenzó a ajustarse a la espalda su macuto de soldado.

=====

COMBATIENTES

DE LA **PAZ**

Y DE LA **DEMOCRACIA**

PABLO NERUDA, el gran poeta chileno, es sin duda alguna el mejor poeta contemporáneo de habla española. Sus versos se traducen a todos los idiomas, sus poemas penetran en todos los países, incluso en la España franquista donde despiertan la admiración y el respeto de núcleos de la joven intelectualidad española que se afana por salir de las



tinieblas que el franquismo representa.

PABLO NERUDA

Pero Pablo Neruda no es solamente un poeta, es un militante comunista, un combatiente abnegado de la causa de la paz y la democracia en el mundo entero. Su paso a esta gran barricada de lucha de los pueblos donde combate con el arma afilada de su vibrante poesía, constituye un ejemplo que el propio Neruda brindó a los intelectuales progresivos de América Latina, desde la tribuna del Congreso Latinoamericano de los Partidarios de la Paz.

He aquí una referencia abreviada del gran discurso pronunciado por Pablo Neruda en dicho Congreso.

Mi país, como ustedes saben, es el más lejano de nuestra América. Ha sido ocultado cuidadosamente por la cordillera, por el mar y por el feudalismo.



Desde el Congreso de Paris y Praga de 1949, se han formado Comités de Partidarios de la Paz en unos 50 países.

Han tenido lugar Congresos por la defensa de la paz en Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Cuba, China, Finlandia, Japón, México, República Popular de Mongolia, U.R.S.S., Inglaterra, etc.

En el movimiento de partidarios de la paz, participan la Federación Sindical Mundial —que ha hecho suyos los acuerdos de Paris—, con 72 millones de afiliados; la Federación Democrática Internacional de Mujeres, con 81 millones de adheridas; la Federación Mundial de la Juventud Democrática, que agrupa más de 60 millones de jóvenes. Pasan de 600 millones los partidarios de la paz organizados por todo el mundo. Este es un movimiento sin precedentes en la historia.

Sin embargo, muy pronto, grandes potencias fijan su atención en aquel territorio delgado y herido. Así pasó en el mes de junio de este año. Dos grandes naciones quisieron invitar en este instante a dos chilenos. El gobierno de los Estados Unidos de América del Norte, invitó al general en jefe del Ejército chileno. Yo no soy general, soy simplemente un poeta, y, sin embargo, en aquel instante una gran nación me invitó a visitarla. Esta nación fué la Unión Soviética, y casi en las mismas horas en que el general chileno se dirigía a husmear, desde lejos, la bomba atómica, yo volaba a celebrar el aniversario de un viejo poeta, de un profundo y pacífico poeta: Alejandro Sergeievich Puchkin.

Hace ya tiempo que el general volvió a mi patria. Yo no he podido volver, entre otras cosas, porque no estoy seguro de que entre aquellas balas que el general adquirió en su viaje, no hay alguna que me esté destinada. El hecho es que desde su vuelta, en mi país, se ha fomentado el espíritu bélico, y este general, cumpliendo tal vez con lo que cree su deber escribe artículos sobre geopolítica y pretende en ellos que mi tierra lejana se convierta en un arsenal para una guerra extracontinental. Y me parece, será bueno decirlo, que no sólo hay palabras dichas después de esta invitación, me parece también que hay bases militares, y que los barcos viajan desde los grandes puertos norteamericanos hacia las tierras australes cargados de armas. El hecho es que poco después de celebrado el viaje, y por primera vez después de muchos años, los gobernantes chilenos han gastado balas y pólvora, tal vez ensayando la guerra, y ensayándola naturalmente, contra el pueblo chileno. Cerca de cien muertos y quinientos heridos han tenido las calles de la lejana República. Han tenido éxito, como se ve, las lecciones que aprendió con otros militares el invitado de Chile; y han tenido éxito porque hace de pretendiente de mi país un simple mayordomo sostenido allí por los intereses mineros norteamericanos, y este mayordomo servil no tiene porqué preocuparse demasiado por la salud de los hijos de Chile.

Si yo hubiera vuelto a mi país hubiera llevado otras historias, otras experiencias y diferentes verdades. Habría llevado la verdad de Puchkin, el canto, la bandera de Puchkin, es decir, de un viejo poeta, del poeta central de su pueblo, que

otra nación habría olvidado pero que la Unión Soviética, lejos de olvidar, elevó sobre toda su vasta tierra.

Tal vez en estas dos invitaciones tengamos la clave de cuanto está ocurriendo. Tenemos de un lado, que cuando se descorre la cortina de dólares por las autoridades de inmigración es para que los generales de América Latina vean de cerca, no muy de cerca tampoco, las posibilidades de destrucción en masa que un gran país exhibe con extraño orgullo, y, del otro lado, cuando se penetra a través de la cortina de calumnia con que se quiere cercar a ese mundo nuevo, se nos muestra la monumental victoria del espíritu a pesar del tiempo, y la veneración de un alto hecho de la cultura humana, compartido por la totalidad de un pueblo.

Pero, nos preguntamos, ¿es que la influencia de los fabricantes de armamento se reduce únicamente a penetrar en nuestras tierras por conducto de algunos generales mensajeros?

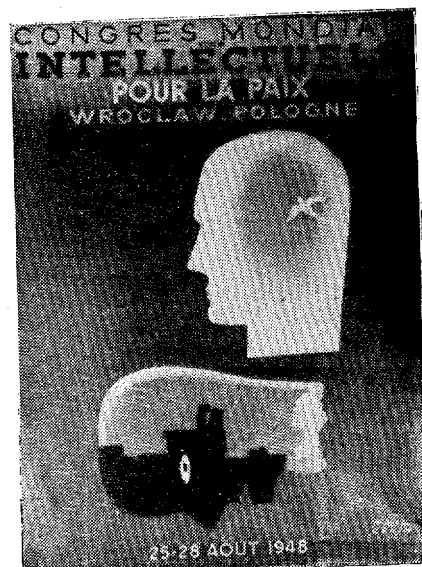
Por cierto que no es así y tal vez nunca la historia nos ha dado la oportunidad de ver tan claro en su acontecimiento. Es que en la guerra que se prepara, guerra necesaria para que los grandes monopolios aseguren en nuestra América Latina sus imperios ante la creciente amenaza de los pueblos que luchan por su independencia económica, está la preparación de un drama inmenso que quiere ocultar la inmensidad de una agonía. Y dentro de este sistema agonizante la creación cultural muestra síntomas graves de enfermedad mortal.

Quiero decir, por primera vez, una importante decisión personal que no traería a este recinto sino fuera porque me parece estrechamente ligada a estos problemas. Hace poco y después de haber recorrido la Unión Soviética y Polonia firmé un contrato en Budapest para la publicación en lengua húngara de una antología de todos mis poemas. Y luego de firmado, en una reunión con traductores y editores, se me pidió que indicara yo mismo, página por página lo que debía ser incluido en este libro. Yo había visto los miles de jóvenes muchachos y muchachas que empezaban a llegar a Hungría de todos los puntos del planeta para participar en el Festival Mundial de la Juventud; yo había visto, entre los escombros de Varsovia, salir caras de jóvenes estu-

En el Congreso de los Partidarios de la Paz del continente americano las delegaciones estaban compuestas de:

Argentina, 35 delegados; Brasil, 40 delegados; Canadá, 15; Colombia, 2; Costa Rica, 11; Cuba, 50; Chile, 9; República Española, 30; Ecuador, 1; Estados Unidos, 186; Guatemala, 27; Honduras, 1; México, 700; Nicaragua, 2; Paraguay, 2; Puerto Rico, 2; El Salvador, 2; Uruguay, 2; Venezuela, 7.

Las repúblicas del Perú, Bolivia, Santo Domingo y Haití, no pudieron enviar delegados pero enviaron representaciones.



Y cuando aquel día después de tantos años de no leer mis antiguos libros, recorrí frente a los traductores que esperaban las órdenes para empezar su trabajo, aquellas páginas en que yo puse tanto esfuerzo y tanto examen, ví de pronto que ya no servían, que habían envejecido, que llevaban en sí las arrugas de la amargura de una época muerta. Una por una desfiláron aquellas páginas, y ni una sola me pareció digna de salir a vivir de nuevo. Ninguna de aquellas páginas llevaba en sí el metal necesario a las reconstrucciones, ninguno de mis cantos traía la salud y el pan que necesitaba, el hombre allí

Y renuncié a ellas. No quise que viejos dolores llevaran el desaliento a nuevas vidas. No quise que el reflejo de un sistema que pudo inducirme hasta la angustia, fuera a depositar en plena edificación de la esperanza el légamo aterrador con que nuestros encargos comunes ensombrecieron mi propia juventud. Y no acepté que uno solo de esos poemas se publicaran en las democracias populares. Y aún más, hoy mismo, reintegrado a estas regiones americanas de las que formo parte, os confieso que tampoco aquí quiero ver que se impriman de nuevo aquellos cantos.

Hemos llevado los poetas de este tiempo dentro de nosotros mismos las dos fuerzas contrarias que producen la vida. Y ha llegado la hora en que debemos escoger. No se trata puramente de escoger nuestra conducta, se trata de escoger la responsabilidad dentro de nuestro propio ser.

Todo un sistema moribundo ha cubierto con emanaciones mortales el campo de la cultura y muchos de nosotros hemos contribuido con buena fe a convertir en más inspirable el aire que pertenece no sólo a nosotros, sino a todos los hombres, a los que viven y a los que van a nacer.

¿Por qué vamos a dejar marcada nuestra huella sobre la tierra, como la que dejaría en la arcilla mojada la desesperación del ahogado?

Sin embargo, es claro que muchos de los creadores de nuestra época no se dan cuenta de que aquello que les pareció la más profunda expresión del ser, es muchas veces veneno transitorio depositado dentro de ellos mismos por sus más implacables enemigos.

El capitalismo agonizante llena la copa de la creación humana con un brevaaje amargo. Hemos bebido este licor en que se juntan todos los venenos. Los libros de lo que llaman la cultura occidental, en su mayor parte, han contenido dosificadas fuertemente las drogas de la agonía de un sistema. Y nuestra juventud de América Latina está bebiendo ahora las heces de una época que quiso extirpar de raíz la confianza en los destinos humanos, suplantándola por la desesperación absoluta.

La burguesía ha apoyado con intensidad a estos protagonistas del derrumbamiento. En los últimos años hemos visto cómo nuestros snobs se han apoderado de Kabka, de Rilke, de todos los laberintos que no tengan salida, de todas las metafísicas que han ido cayendo como cajones vacíos desde el tren de la historia, se han convertido en defensores del "espíritu", en bramines americanistas, en profesionales enturbiadores de la charca en que chapotean. Han decretado el olvido para los grandes humanistas de nuestra época. En nuestra América Latina estos pigmeos se sonrojan cuando se menciona a Gorki, a Roman Roland, a Barbusse, a Ehreburg, a Dreiser. Estos señoritos no pueden nombrar a Balzac. Estos sobrevivientes quieren hacernos creer en un surrealismo fallecido y enterrado y que sólo sirvió para que desde las ruinas de ese movimiento se levantaran como dos estatuas deslumbrantes de la razón y de la fe en el hombre, los dos grandes poetas de Francia, militantes del Partido Comunista, Luis Aragon y Paul Eluard.

¿Cuáles son los aliados de la intoxicación deliberada, de la parálisis intelectual que invade nuestra América? ¿Quiénes son los ayudantes del suicidio de una época que podía pensar? ¿Son sólo los Reader Digest? ¿Es sólo el silencio cómplice de los Steimberck, de los Heminway? ¿Hasta qué punto circula en nuestras propias venas la

"Y este año que la cosecha se presenta muy floja, Franco ha dado órdenes secretas a sus lacayos para que requisen hasta el último grano, porque necesita almacenar grandes cantidades de viveres, para la nueva guerra que está preparando a las órdenes de los grandes capitalistas norteamericanos, y para la cual —en este aspecto también se acuerda de vosotros— cuenta también con vuestros hijos como "carne de cañón barata" para la más horrenda de las matanzas".

(De una octavilla repartida por Aragón, que demuestra cómo los partidarios de la paz del interior de España, unen, acertadamente, la lucha por la paz a los problemas inmediatos que agobian al pueblo español.)



Está bien que en esta etapa de áspera lucha, espíritus salidos de nuestra dolorosa arcilla, hayan mostrado en toda su grandiosidad la noche que se ha cernido sobre nuestra patria americana. Pero estamos en otra época. Estamos en la época en que millones de hombres se liberan de los yugos de la muerte.

feudales, en que millones de hombres rompen la esclavitud imperialista, estamos en la hora más extraordinaria de la humanidad; en la hora en que los sueños se hacen realidad porque la lucha de los hombres hizo desaparecer los sueños y aparecer la vida. Estamos en la época que ha visto entrar al Ejército Rojo y dejar en alto de la ciudadela despedazada de los asesinos hitlerianos una bandera roja que contiene todas las antiguas esperanzas de los hombres; estamos en los días luminosos de las democracias populares; nos toca el honor y la alegría de vivir una época en que un poeta va ganando una batalla destinada a cambiar los destinos de centenares de millones de hombres. Ese poeta se llama Mao Tse Tung.

Estamos en la época en que canta Paul Robeson a pesar de que vandálicos nazis quieren destruir su canto, que es el canto de la tierra. Estamos viviendo los días en que el pueblo de Chile: mineros, estudiantes, pescadores, poetas, borran con piedras y palos, y con su propia sangre la deshonra que un traidor dejó caer sobre mi patria. Vemos, juntos a los baluartes de los mercaderes de guerra, junto al veneno calumnioso de una prensa mercenaria, cómo se reúnen en tierra sagrada de Cuahutemoc, de Morelos, de Zapata y de Cárdenas, miles de hombres congregados para defender e imponer la paz.

Y esto merece la atención de nuestros creadores.

La defensa de la paz no sólo exige que sus partidarios estén unidos, sino además activos.

Así lo han entendido los obreros de diversos países que aplican los acuerdos del II Congreso de la F.S.M., mediante acciones encaminadas a impedir que los imperialistas norteamericanos conviertan sus países en arsenales y bases de agresión.

Esos hechos tienen gran importancia porque únicamente con una acción intensa se podrá cerrar el camino a los que preparan la agresión.

Muestra igualmente la importancia de los acuerdos del Congreso de la Federación Sindical Mundial sobre medidas prácticas a realizar por sus secciones en defensa de la paz.

La Federación Sindical Mundial, en su II Congreso adoptó una resolución en cuyos párrafos 1 y 2 se dice:

"El Congreso decide:

1º Aprobar las decisiones de los Congresos de París y Praga de los Partidarios de la Paz. La Federación, sus organismos dirigentes, las Centrales sindicales y organizaciones adherentes deben tomar la parte más activa en los trabajos del Comité Permanente del Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz, especialmente en toda acción de organización y de propaganda.

2º Los sindicatos de todos los países deben llevar a cabo

una intensa campaña para denunciar a los promotores de guerra y para unir en un amplio movimiento popular por la Paz y las libertades democráticas a todos los trabajadores organizados en los sindicatos o no sindicados. Por consiguiente, hay que elaborar las modalidades más apropiadas para esta campaña, según las particularidades de cada país. Allí donde las condiciones lo permitan, los sindicatos deben formar Comités de Partidarios de la Paz en las empresas y administraciones".

JORGE DIMITROV

EL PAPEL DE LA NOVELA

(De una charla de Dimitrov a los escritores de Moscú, a fines de 1935)



CAMARADAS:

Vosotros sabéis que por una amarga ironía del destino me he encontrado al lado de Van der Lubbe en calidad de acusado en el proceso del incendio del Reichstag. Revolucionario proletario, comunista, me daba perfecta cuenta de antemano que este proceso marcaría una colisión entre el proletariado alemán y el proletariado internacional y la burguesía, un episodio de la lucha entre el comunismo y el fascismo, entre la revolución proletaria y la contrarrevolución.

Ni que decir tiene que cuando el soldado está en el frente debe combatir. Es el abecé. Yo debía luchar contra el fascismo, contra el nacional-socialismo, contra el sistema del capitalismo, por la defensa de la causa del proletariado, del comunismo, del Partido Comunista, de la Unión Soviética. Esto era evidente.

Pero desde los primeros días, desde mis primeras intervenciones en Leipzig, me esforzaba por alcanzar igualmente ciertos fines inmediatos. He de decir francamente que no estaba muy seguro de conseguirlos en las condiciones del proceso de Leipzig y con la situación en la que se encontraba entonces la dictadura fascista de Alemania. Sin embargo, consideraba que debía intentar y utilizar todos los medios posibles para conseguir esos fines.

Sobre que debía yo apuntar directamente, en la tribuna de Leipzig, en tanto que revolucionario proletario? Es sabido que después del incendio del Reichstag se desencadenó en Alemania una ola de represión feroz contra la clase obrera y, en particular, contra el Partido Comunista. Miles de personas fueron encerradas en campos de concentración, miles de personas fueron encarceladas. Era necesario proceder a un reagrupamiento de las fuerzas del proletariado en Alemania y, en primer lugar, del Partido Comunista: había

que realizarlo bajo el fuego cruzado del fascismo. He visto, en la cárcel de Moabit, durante nuestros cortos paseos en el patio, cambiar poco a poco el estado de espíritu de los detenidos. En abril y en mayo, nuestros obreros revolucionarios, detenidos y encerrados en la cárcel de Moabit, iban cabizbajos. Angustiados, intercambiaban a escondidas algunas palabras, diciendo que al movimiento del proletariado alemán, se le había obligado a retroceder violentamente. Algunos daban pruebas de pusilanimidad. Pasaron los meses de junio, julio y agosto. Los nuevos prisioneros, los camaradas recién detenidos, mostraban más ánimo. El proceso de Leipzig concentró la indignación de millones de trabajadores de Alemania contra la dictadura fascista, contra las bárbaras violencias ejercidas sobre las masas. En este proceso había que gritar el odio hacia el régimen fascista. Era una tribuna desde la cual había que golpear al fascismo, demostrar a los comunistas y a los demás obreros, una parte de los cuales, momentáneamente, vacilaban y tendían a considerar la ola fascista desencadenada como invencible, que la lucha contra el fascismo no sólo era necesaria, sino posible. Se necesitaba infundir nuevo valor en las gentes, ayudar a las fuerzas del proletariado alemán en lucha a reagruparse de nuevo y arrojar fermentos de vacilación, de desorientación entre las masas nacional-socialistas.

Es sabido que la lucha en Leipzig duró tres meses. Toda la podredumbre del fascismo alemán, en la persona de los jueces, de los abogados, del procurador, de los agentes de policía, de los comisarios y otros jefes políticos, se manifestó en la tribuna del proceso.

Los propios acusados formaban una singular mezcla política. Entre ellos había representantes de diferentes capas, de distintas corrientes, categorías, etc. Había un representante de la parte revolucionaria de la clase obrera, del proletariado revolucionario, y un representante del lumpen-proletariado, el tal Van der Lubbe, figura lamentable y trágica; pero había también un representante de los elementos pequeñoburgueses en el movimiento obrero y comunista, de los vestigios y restos del filisteísmo, del burocratismo en el movimiento obrero revolucionario, el tipo clásico de este género fué alguien que conocemos bien, nuestro..., podría decir, ex-camarada Torgler.

Camaradas, vosotros sabeis que el comunismo salió vencedor en esa lucha de tres meses. Venció gracias a la movilización mundial de las fuerzas proletarias, y de todos los intelectuales honrados. Venció porque había un pacto de frente único que, aunque no oficial, ni firmado en ningún sitio, ponía en pie a

Dimitrov ante
el Tribunal
de Leipzig



los partidos comunistas, socialdemócratas y a otros de la clase obrera contra el fascismo alemán. La victoria fué conseguida porque en lo más profundo de las masas nacional-socialistas se había desarrollado un movimiento de oposición marcado contra la provocación de los nazis, y porque se manifestaban claramente simpatías en favor de los comunistas. Durante los últimos meses del proceso, cuando la verdad comenzó a aparecer cada vez más y más, incluso policías y miembros de los grupos de asalto expresaron la simpatía y la estima que sentían hacia mí. Hitler y sus amigos tuvieron que tener en cuenta ese estado que se manifestaba entre sus propias gentes.

Recuerdo que Goering, señor todopoderoso de la Alemania fascista, habiéndose presentado ante el tribunal con 40 ó 50 miembros de los grupos de asalto, tuvo que marcharse desacreditado ante los ojos de sus propios partidarios cuando yo fuí expulsado de la sala de la audiencia.

En esta asamblea de escritores soviéticos, debo expresar cierta extrañeza de que el proceso de Leipzig, ese enorme caudal de materiales, ese enorme capital del pensamiento y de la práctica revolucionaria del movimiento proletario, no haya sido estudiado ni utilizado lo más mínimo por vosotros. (Una voz en la sala: "Muy justo, camarada Dimitrov".)

Conozco algunos escritores extranjeros. Esos desgraciados no quieren hablar sólo de amor, como los escritores burgueses, hacer lirismo, narrar sus sensaciones. Quieren ayudar de una u otra manera al movimiento revolucionario de proletariado. Esas pobres gentes, que tienen talento, se angustian por no encontrar un argumento. Si observasen la vida de millones de trabajadores, los miles de procesos, de choques, de manifestaciones, de choques entre los obreros y sus enemigos de clase, si profundizasen en los materiales del proceso de Leipzig, podrían sacar buenos argumentos, excelentes y en gran número.

Tomad el tipo de Van der Lubbe, ese criminal que se cree que demostró cómo el obrero puede convertirse en un instrumento en manos del enemigo de clase. A la luz del ejemplo de Van der Lubbe, puede educarse a miles de jóvenes obreros y combatir la influencia del fascismo entre los jóvenes.

En el movimiento obrero de diferentes países, los jóvenes



Dimitrov en una fiesta infantil en la Bulgaria popular

un período de cambios particulares. El camarada Smolianski ha informado de diferentes hechos que demuestran el desarrollo del frente popular en contra del fascismo de Alemania. En este período se necesitan más que nunca, cuadros de militantes revolucionarios para concentrar las fuerzas, proceder a un reagrupamiento de los efectivos proletarios, operar una diferenciación en las filas de la socialdemocracia, desengañar a las grandes masas trabajadoras. Estos cuadros de militantes deben ser educados, y esto se hace durante el desarrollo de la lucha práctica, en medio de las dificultades superadas, a la luz de ejemplos concretos. ¿Qué libro es el que me ha dejado, en mi juventud, una impresión particularmente fuerte, que me ha influenciado como militante? Debo decir francamente que fué una novela de Tchernychevski, "¿Qué hacer?". (Aplausos) La firmeza que he adquirido al participar en el movimiento obrero en Bulgaria, la firmeza, la seguridad de que he podido dar pruebas hasta el fin en el tribunal de Leipzig deben, incontestablemente, ser relacionada con la obra de Tchernychevski que había leído en mi juventud.

¿Dónde están, en nuestra literatura, los héroes del movimiento proletario de Alemania, de Austria, de Bulgaria, de China y de otros países? ¿Dónde están los modelos que podrían imitar millones de trabajadores? Y debeis también mostrar ejemplos vivos *negativos*, hombres de carne y hueso como Van der Lubbe, para educar a los jóvenes.

La literatura desempeña un papel enorme en la educación de la generación revolucionaria. Ayudadnos, ayudad al Partido de la clase obrera, ayudad a la Internacional Comunista, dadnos, bajo una forma artística, versos, novelas, relatos, un arma potente de lucha; ayudad con vuestra producción literaria, a formar los cuadros revolucionarios.

Hubo una época en que la burguesía revolucionaria luchó tenazmente por la causa de su clase, empleando todos los medios, inclusive la literatura. ¿Quién fué el que ridiculizó los vestigios de la caballería? El "Don Quijote" de Cervantes. "Don Quijote" en manos de la burguesía fué un potente instrumento en su lucha contra el feudalismo, contra la aristocracia. El proletariado revolucionario necesitaría un Cervantes, por lo menos un pequeño Cervantes que le diera un arma semejante en su lucha. (Risas, aplausos) El fascismo es el último intento que hace la burguesía por detener la rueda de la historia.

Leo mucho cuando puedo. Debo decir que no siempre tengo paciencia para leer nuestra literatura revolucionaria. Yo no puedo y no comprendo: No soy un especialista. (Grandes risas) Pero conociendo a las masas, a los obreros y su mentalidad, digo: no, a los obreros no les va a gustar. El obrero, cuando abre un libro, verá que no se encuentra un tipo, un ejemplo para imitar. No es un escritor revolucionario el que se limita a repetir: "¡Viva la Revo-

lución!" Para ser un escritor revolucionario, hay que contribuir a la radicalización de las masas obreras, movilizarlas para la lucha contra el enemigo (Muy bien, aplausos).

Me perdonaréis el que diga las cosas crudamente. ("Es necesario", aplausos) Me conoceis desde hace mucho (Aplausos prolongados).

Llamo al pan, pan, y al vino, vino. Creo que ahora que ha sido fundada la Asociación de escritores soviéticos, teneis nuevas condiciones favorables, nuevas posibilidades para una amplia y fecunda actividad.

Los escritores de la Unión Soviética se encuentran en las mejores condiciones para su producción literaria. Los escritores de la Unión Soviética viven en el país donde todo está en ebullición, la construcción, el entusiasmo, el impulso, el progreso. La propia atmósfera de la Unión Soviética, el aire que se respira es el de la creación.

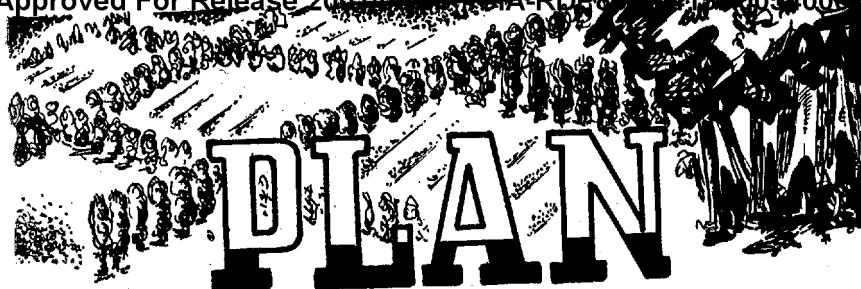
En el extranjero, los escritores revolucionarios se encuentran ante dificultades excepcionales. Están en la miseria, son encarcelados o encerrados en campos de concentración.

Hay que poner más resueltamente la literatura al servicio de la revolución proletaria, de la lucha contra el fascismo, contra el capitalismo, por la movilización y la educación revolucionaria de las masas.

El libro debe radicalizar a millones de obreros sin partido y socialdemócratas, popularizando la edificación socialista y las grandes realizaciones de la Unión Soviética. Es necesario que la literatura sirva al gran ideal revolucionario de millones de trabajadores ("Viva Dimitrov". Aplausos prolongados).

"Rehusamos, pues, lo que se llama en el día literatura entre nosotros; no queremos esa literatura reducida a las galas del decir, al son de la rima, a entonar sonetos y odas de circunstancias, que concede todo a la expresión y nada a la idea; sino una literatura hija de la experiencia y de la historia,... diciéndolo todo en prosa, en verso, al alcance de la multitud ignorante aún; apostólica y de propaganda; enseñando verdades a aquellos a quienes interesa saberlas,... literatura, en fin, expresión toda de la ciencia de la época, del progreso intelectual del siglo".

MARIANO JOSÉ DE LARRA.



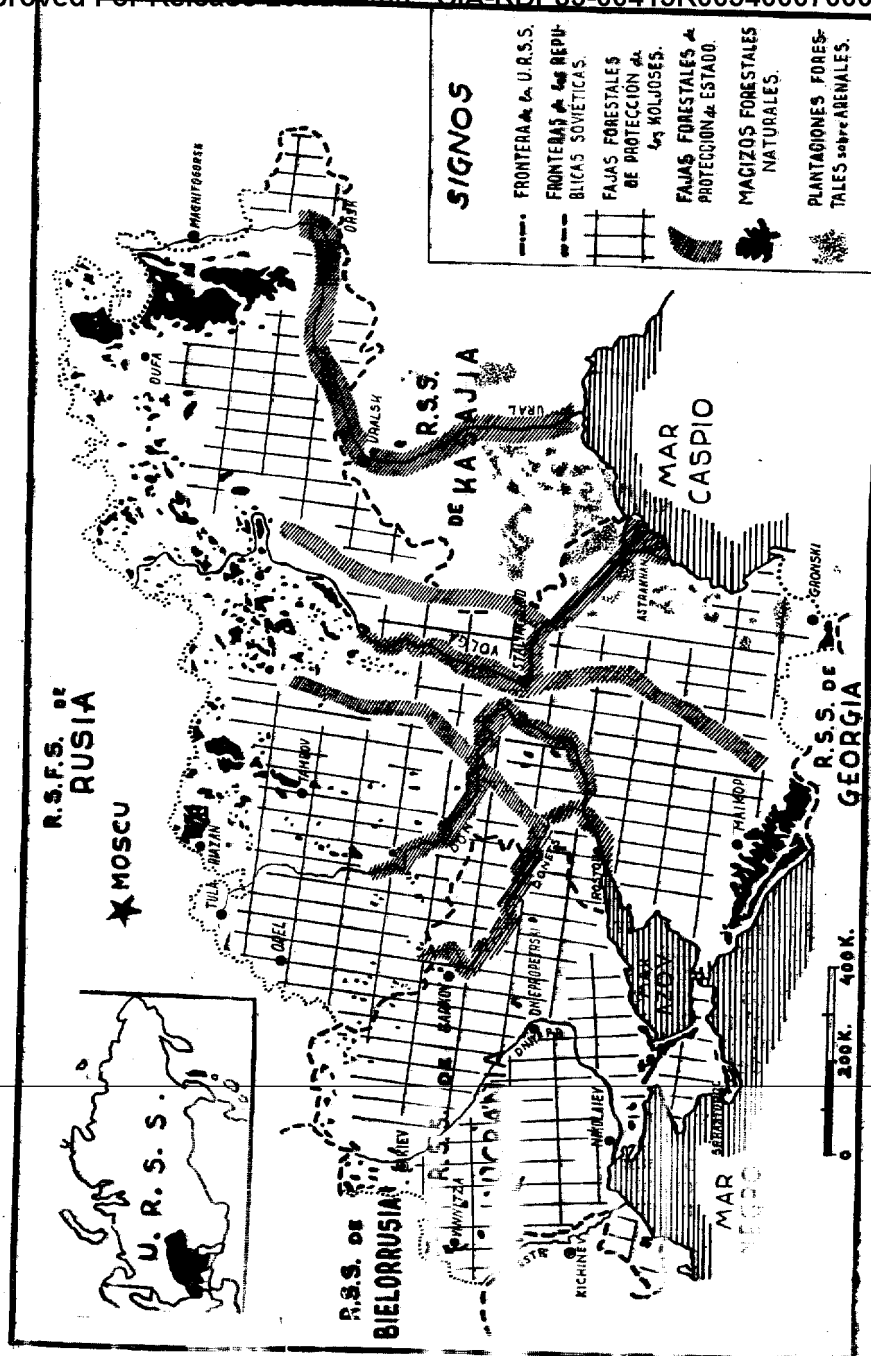
de **STALIN** de transformación de la naturaleza

DE las cumbres de los Urales a las estepas de Moldavia, de las orillas del mar Caspio a las inmediaciones de la capital soviética, Moscú, se extiende un inmenso territorio con más de 120 millones de hectáreas de tierra fértil. Aquí, en las famosas tierras negras ucranianas, se dan los mejores trigos de la U.R.S.S., la remolacha más azucarada, el girasol prodigioso y el incomparable coc-saguish, planta cauchera que durante siglos creció silvestre en las montañas perdidas de los confines orientales del país y que los sabios soviéticos resolvieron con ella el gran problema del caucho, vital para la economía y la defensa del país.

Sin embargo, esta vasta zona que casi cubre por entero la parte europea del territorio de la U.R.S.S., despoblada de árboles y vegetación, representa una inmensa estepa abierta a los vientos sofocantes y huracanados, que viniendo de los desiertos del Asia Central, barren su suelo y engendran la sequía. El viento-huracán que corre a velocidad vertiginosa arranca de la superficie de la

tierra millares y millares de millones de organismos microscópicos que condicionan su fertilidad formando con ellos la terrible "tempestad negra" (tormenta de tierra y polvo) verdadero azote de la estepa. El agua de las lluvias torrenciales esporádicas resbala más tarde sobre la tierra despojada por el huracán de los organismos microscópicos absorbentes y forma infinitos campos de greda semi-estéril cortados, aquí y allá, por barrancadas y torrenteras. El sol se encarga en la canícula de culminar la obra destructora de los elementos desencadenados de la naturaleza.

En el curso de 65 años la región esteparia del Volga conoció 20 calcinantes sequías, que, durante el zarismo, fueron causa de la ruina y la muerte por hambre de millares de familias, y con el Poder soviético, diezmaron las cosechas del gran país socialista. En los años de tenebroso obscurantismo del Poder zarista, era frecuente ver por los campos del Volga a los campesinos de multitud de aldeas marchar tras el pope en procesión de suplicantes



rogativas y votos por la lluvia que regara la abrasada tierra y les salvara así de una ruina cierta, y quizá de la muerte por inanición. El fracaso de la rogativa era acogido con resignación: "Así fué, y así será. Dios creó la naturaleza, que sea lo que Dios quiera".



ONTRA esta actitud de impotencia frente a la naturaleza, fomentada por la iglesia y defendida por la ciencia oficial se alzaron cuatro grandes sabios rusos, Willian, Dokuchaev, Kostichev y Michurin, que frente al obscurantismo de la reacción enseñaron que el hombre está en condiciones no sólo de conocer la naturaleza, sino de transformarla, de someter a los elementos desencadenados. Si los vientos del desierto barren la estepa, hace falta poner barreras al viento. Si la fertilidad de la tierra está condicionada por la presencia en ella de los organismos microscópicos y éstos son arrancados de la tierra por el viento hace falta sujetarlos, fijarlos a la tierra. Si la sequía calcina las cosechas hace falta provocar la lluvia reservar el agua. Si el clima es duro para ciertos cultivos hace falta cambiar la naturaleza de estos cultivos, adaptarles al medio, inmunizarles contra el frío o el calor.

De estas ideas materialistas de los geniales sabios, salió todo un plan armonioso de transformación y dominio del hombre sobre la naturaleza. Sin embargo, la vieja sociedad capitalista y terrateniente limitada por sus prejuicios religiosos y de clase se oponía a que se llevara adelante tan grandioso plan, y lejos de apoyar, persiguió despiadadamente a los intrépidos sabios que habían consa-

grado sus esfuerzos y desvelos a la prosperidad de su patria, al bienestar de su pueblo.



Y A en 1938, en vísperas de la guerra, por iniciativa de Stalin, las ideas geniales de Willian, Dokuchaev, Kostichev y Michurin fueron coordinadas en un grandioso Plan de ofensiva contra la sequía, de transformación de la naturaleza y desarrollo ilimitado de la agricultura comprendiendo en ella la ganadería. La guerra retrasó la puesta en práctica del Plan que, introducido definitivamente en 1948, constituye ya en parte una magnífica y prometedora realidad.

El Plan Stalin, de transformación de la naturaleza en la parte europea de la U.R.S.S., exige 15 años para su realización. En este breve plazo de tiempo, ocho enormes barreras forestales que se extienden más de 6.300 kilómetros cerrarán el paso a los ardientes huracanes del desierto. Simultáneamente en las lindes de los campos koljosianos serán plantadas 5.709.000 hectáreas de arboleda. Las raíces de los árboles recogerán el agua de las nieves y las lluvias del invierno y primavera, y al evaporarse en el verano, engendrarán nuevas lluvias que mantendrán verdes y frescos los campos. A este mismo fin serán creados 44.228 estanques y depósitos de agua.

Las barreras y bandas forestales, los estanques y depósitos de agua aseguran la parte del Plan tendente a la eliminación de las sequías. La parte del Plan que tiene por fin elevar la fertilidad de la tierra para obtener espléndidas cosechas prevee la introducción del sistema herbáceo y forrajero de cultivo de los campos koljo-

sianos. Las teorías reaccionarias en la Agronomía establecen que la continuidad de la siembra agota, mata, la fertilidad de la tierra. De ahí parte el sistema de barbechos y de fertilización de la tierra por medio de abonos orgánicos y minerales. El primer caso reduce en una tercera parte el área anual de siembra, el empleo de abonos minerales en este sentido encarece extraordinariamente la producción agraria. Las teorías agrotécnicas materialistas de Willian-Michurin establecieron que la tierra puede mantenerse en estado de perenne fertilidad, para ello es preciso, en primer lugar, alternar los cultivos de cereales con los de hierbas y plantas forrajeras que conservan jugosa y fértil la tierra, así como un cambio radical en el sistema de abonos, basado en la teoría de que **no hace falta**

alimentar la tierra con abonos, sino a través de la tierra, introduciendo en ella abonos, alimentar los cultivos; esta misión es llevada a cabo por las plantas forrajeras, que suplantán el abono orgánico y contribuyen a un empleo racional de los abonos minerales.

Estas dos partes de un mismo sistema, bandas forestales y parcelación herbácea y forrajera forman un conjunto armónico que contribuye en grado sumo a elevar la cantidad y calidad de las cosechas. Las teorías materialistas de los sabios soviéticos, comprobadas y refrendadas por la práctica, han demostrado, que este sistema de cultivos forrajeros y bandas forestales elimina totalmente de los campos koljosianos los abrojos y malas hierbas, como la cizaña, el cardo, la grama, etc. En el mundo orgánico de los vegetales se desa-



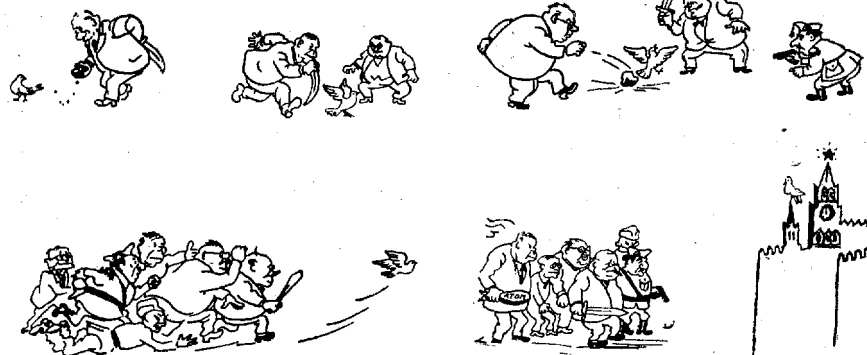
rolla continuamente una lucha encarnizada y a muerte entre las especies por el agua, el aire y el sol, que las alimentan e infunden vida. Por ejemplo, entre los árboles del bosque y la grama y otras hierbas existe una concurrencia y lucha encarnizada. Por el contrario la ciencia soviética estableció que entre cultivos de una misma especie no existe lucha ni concurrencia. De esta manera se llegó a establecer en la práctica que el cultivo de plantas forrajeras junto a las bandas forestales, durante los tres o cuatro primeros años de existencia de éstas, estimula el desarrollo rápido de los árboles y arbustos que dominan el terreno, y más tarde, cuando se pasa a cultivar en ellos los cereales, eliminan, aniquilan, no permiten el desarrollo de cardos, cizaña, grama, amapolas ni de abrojo.

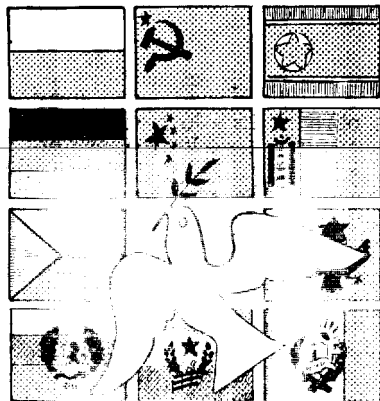
De esta forma, el Plan Stalin de transformación de la naturaleza cambiará la faz esteparia de la parte europea de la U.R.S.S. haciendo de ella un floreciente vergel.



EN la realización de esta grandiosa obra el Estado soviético no regatea medios, ni los koljosianos esfuerzos. En el año transcurrido, desde la puesta en práctica del Plan, fueron creadas 69 estaciones de defensa forestal dotadas de la técnica más moderna. Fueron plantadas bandas forestales de protección en una superficie de más de 500.000 hectáreas. El Plan fué cumplido en un 102 %, pero esto es sólo el comienzo. En 1950 se plantarán bandas forestales en una extensión superior a 700.000 hectáreas, serán creadas 114 nuevas estaciones de defensa forestal, que con las ya existentes, deberán plantar y sembrar más de 300.000 hectáreas de bosque en las barreras forestales a construir por el Estado. Junto a esto, millares de nuevos koljosos pasarán al sistema de cultivo herbáceo-forrajero, a construir millares de estanques y depósitos de agua. De esta manera el campesino koljosiano, y con él, todo el pueblo soviético, transforma la naturaleza, da la batalla a sus elementos desencadenados y los somete, en nombre del bienestar, de la paz y de la felicidad del pueblo trabajador soviético, que, bajo la dirección del gran Stalin, marcha de victoria en victoria hacia el comunismo.

HISTORIETA SIN PALABRAS





DATOS Y CIFRAS

DEL

Frente Democrático Y Socialista

DE 1928 a 1941, en 13 años, fueron construidas 9.000 empresas. El Plan quinquenal de guerra, de 1945 a 1950, prevé la construcción de 5.900 grandes empresas, de ellas a últimos de 1949 se habían construido ya 1.000.

R. S. S.



En 1925 había 25 millones de propietarios agrícolas individuales. En 1938 estas propiedades se habían fundido casi totalmente en 242.000 koljoses y 4.000 sovjoses. Los koljoses cultivan 629.300 hectáreas de tierra y tenían 629.300 cabezas de caballos, 15,6 millones de cabezas de ovejas, cabras y cerdos.

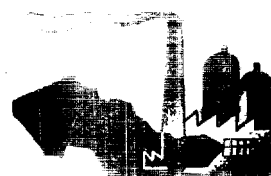
En la época 500 millones de rublos con 13,5 millones de habitantes y 35 millones de hectáreas.

El Plan quinquenal de posguerra asigna 2.300 millones de rublos para la reconstrucción y construcción de viviendas. Esta suma supera en mucho a los gastos destinados durante los tres primeros planes quinquenales.

En 1949 las vacaciones pagadas por el Estado y sanatorios para los obreros sin trabajo.



CHECOSLOVAQUIA



En 1933 había 180.000 trabajadores sin trabajo en el país. Hoy día el paro obrero.

En 1949 las vacaciones pagadas por el Estado y sanatorios para los obreros sin trabajo.

El salario en la República Checa ha aumentado en 1949 en relación a antes de la guerra.

En 1949 las vacaciones pagadas por el Estado y sanatorios para los obreros sin trabajo.

En 1949 las vacaciones pagadas por el Estado y sanatorios para los obreros sin trabajo.

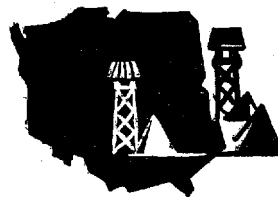
El salario en la República Checa ha aumentado en 1949 en relación a antes de la guerra.

YA no existen aldeas sin escuela. Este año acuden a las escuelas primarias 3 millones 600 mil niños.

350.000 jóvenes participan en la campaña nacional contra el analfabetismo que disminuye rápidamente en todo el país.

El sector socialista de la industria produjo en 1948 el 94 % de toda la producción industrial.

POLONIA



RUMANIA

EN la actualidad funcionan 347 palacios de la cultura en las ciudades y 8.000 clubs en las aldeas.

Desde la instauración del régimen democrático popular el número de analfabetos disminuyó en 400.000.

Durante 1949 el número de escuelas profesionales aumentó de 211 a 454.



LOS sindicatos húngaros cuentan en la actualidad con 1 millón 600 mil afiliados.

La industria nacionalizada ha iniciado la fabricación de automóviles. La producción de tractores y maquinaria agrícola ha aumentado en 3,5 veces con relación a 1938. En cinco años el parque de tractores aumentó de 1.300 a 20.000 máquinas.

HUNGRIA



BULGARIA

EL primero de enero de 1949 había 1.594 cooperativas agrícolas de trabajo con 146.600 miembros, que cultivan, en colectividad, 538.500 hectáreas de tierra.

El volumen de la producción industrial ha aumentado el doble con relación al período anterior de la guerra.

300.000 trabajadores pasaron las vacaciones de verano en las playas y sanatorios. El salario de los trabajadores aumentó en un 25 por ciento desde la liberación.



DESPUES de la liberación el pueblo albanés, prácticamente comenzó a crear la industria del país a base de sus recursos naturales. En 1947 se invirtieron 47 millones de lek en la industria, en 1948, 300 millones.

La producción de energía eléctrica aumentó en dos veces y media. Entre las fábricas construidas figura una de piezas de recambio para automóviles, una refinería de azúcar, una gran fábrica textil, y otra de cemento.

ALBANIA



REP. DEMOCR. ALEMANA



COMO resultado de la reforma agraria practicada en Alemania Oriental fueron roturados 12.355 latifundios, confiscándose a los grandes terratenientes más de 3 millones de hectáreas de tierra, que fueron repartidas entre 500.000 campesinos pobres y obreros agrícolas. También fueron repartidas 440.000 cabezas de ganado y 110.000 viviendas e instalaciones agrícolas.



DURANTE la ocupación japonesa en Corea Septentrional (República Popular de Corea) había 1.372 escuelas primarias, en la actualidad hay 4.327, en las cuales estudian 1 millón 700 mil escolares. Existen 10 centros de enseñanza superior en los que cursan 10.000 estudiantes. En los institutos de segunda enseñanza reciben preparación universitaria 17.000 jóvenes.

REPUBL. POP. DE COREA



CHINA



EN Manchuria existen ya 30.000 escuelas primarias y 235 de enseñanza secundaria. En el Distrito especial (base originaria del Ejército de Liberación) existen 88.000 escuelas primarias a las que asisten 5 millones de escolares y 100.000 academias para adultos.

Según las estadísticas del gobierno democrático popular, en la cuarta parte del país estudian ya más personas que en toda China antes de la guerra.

Panorama de CHINA



por Antonio Cerdón

I

DE SU REMOTA HISTORIA A 1911

1949 *fué rico en acontecimientos pero entre todos ellos uno resalta por su importancia y transcendencia histórica: la liberación de China, y su incorporación al campo de la paz, de la democracia y del socialismo.*

Dirigido por su glorioso Partido Comunista, con Mao Tse Tung a la cabeza, el pueblo chino ha destruido el Poder semi-feudal que había transformado a su país en un campo de pillaje del imperialismo mundial y marcha hacia nuevos horizontes de paz, progreso, trabajo y justicia social, por los amplios caminos de la democracia popular.

Semejante acontecimiento no tenía por menos que atraer sobre sí la atención de la opinión pública mundial. El recuerdo de China amarga la existencia de imperialistas y opresores. La victoria histórica del pueblo chino, alegra los corazones de los trabajadores y demócratas de todos los países. Un deseo unánime de conocer China se despierta por doquier.

Approved For Release 2001/09/06 : CIA-RDP83-00415R005400070002-2

¿De dónde viene, a dónde va este inmenso país? ¿Qué acontecimientos jalonan sus tres veces milenaria historia? ¿Qué altos y bajos tuvo el largo camino de su liberación? ¿Qué potencial económico representa China?

A todas estas preguntas responderá Antonio Cordón en dos artículos, el primero de los cuales presentamos.

Características generales

CHINA se halla situada en las partes oriental y central de Asia y ocupa una extensión de 10 millones de kms. cuadrados, aproximadamente la misma de Europa, y casi veinte veces más que España. Se la considera generalmente dividida en dos partes. La China oriental o China propiamente dicha y las regiones exteriores. Estas últimas son las cuatro siguientes: Manchuria, al norte, Mongolia interior, al noroeste, Sin Kiang o Turquestan chino y el Tibet, al oeste.

China limita al norte, con la Unión Soviética y la República Popular de Mongolia, al este, con la República Popular de Corea (Corea del Norte) y el Océano Pacífico, al sur, con el Viet-Nam, Birmania, el Bhoutan (pequeño principado "independiente" de 300.000 habitantes, cuyo Maharajah recibe 200.000 rupias anuales del gobierno inglés), con el Nepal (reino autocrático independiente de más de 6 millones de habitantes, donde se afirma y crece la influencia económica norteamericana), y al oeste, con la India, la Unión Soviética y una estrecha lengua de tierra del Afghanistan.

China es un país montañoso. El 80 % de su territorio está formado por cordilleras y altiplanicies. En las regiones occidentales, Sin Kiang y el Tibet, se hallan los picos más elevados

del mundo, con el Everest en la cordillera del Himalaya. China, dominada al oeste, por las altiplanicies tibetanas, desérticas y glaciales, y por las grandes elevaciones de Sin Kiang y Mongolia, desciende a través de los macizos que las continúan hasta el mar. La gran llanura china se extiende a lo largo de la costa hasta el río Yang-Tse, pero se halla separada de ésta al noreste por las montañas de la Península de Shantung. Otro gran valle sigue el curso del río Yang-Tse (río Azul) después se estrangula entre montañas, para ampliarse de nuevo la gran bolsa llamada el Valle Rojo, circundado también por montañas.

Toda esta parte y los valles de los otros dos grandes ríos chinos (el Hoang-ho o río Amarillo, al norte y el Si-Kiang al sur) y la región industrial de Manchuria, son renombradas por su fertilidad. En general, desde la costa, siguiendo los valles de los ríos, la población y las riquezas naturales van decreciendo hacia el interior, físicamente peor dotado.

La población de China oscila en torno a 475 millones de habitantes. Es, pues, aproximadamente diez y siete veces superior a la de España. La densidad media de población por regiones es muy desigual y va de 80 habitantes por kilómetro cuadrado en China oriental a 1,4 en Mongolia. Esta desproporción

aumenta más aún en el orden local. Mientras en los valles de los ríos y en la zona costera, hay más de 200 habitantes por kilómetro cuadrado, la densidad en las zonas occidentales y montañosas apenas llega a un habitante por kilómetro cuadrado. Existen en China grandes ciudades. Shanghai (3,5 millones de

habitantes), Pekin, Tiansin, Cantón, Nankín, que cuentan con una población de un millón o millón y medio.

En el sentido social, en China, hasta la implantación de la reforma agraria actual, dominaba la gran propiedad terrateniente y el campo ofrecía la siguiente composición social:

Clases sociales	Tanto por ciento de la población del campo que esas clases representan.	Tanto por ciento del total de tierra laborable, que posee cada clase.
Grandes terratenientes.	4	50
Campesinos ricos	6	18
Campesinos pobres y medios	90	32

Un vivo cuadro de la composición social del agro chino nos lo ofrece la China propiamente dicha, o "China de las 18 provincias", donde existen 5,5 millones de explotaciones agrícolas señoriales con 35 millones de hectáreas, es decir, el 55 % de la tierra cultivable; por otro lado, 31 millones de pequeños y medios propietarios no tienen más que 28 millones de hectáreas de tierra, es decir, menos de una hectárea de tierra por propiedad. Junto a esto existe una masa de 18 millones de campesinos sin tierra que trabajan en calidad de obreros agrícolas o son arrendatarios. Más del 80 % de los pagos de la renta se efectúa en especie teniendo que entregar al terrateniente, por el arriendo de la tierra, del 50 al 80 % de toda la cosecha.

La cantidad de arrendatarios abarcaba el 47 % y en algunas provincias, del 75 al 80 % de todas las economías campesinas.

Como la tierra laborable es solamente una décima parte de las tierras chinas, la tierra de los campesinos se halla dividida en ínfimas parcelas de 1 a 2 "mi" (el "mi", medida agraria china, equivale a un quinceavo de hectárea).

En 1946 se contaban en China unos tres millones de obreros industriales (proletarios), 12 millones de artesanos, una gran masa de trabajadores y empleados del comercio rural y ciudadano y una enorme cantidad de "coolies", que practicaban los oficios más penosos.

Las condiciones de vida de la mayoría aplastante de la población eran ínfimas. Millones de chinos se alimentaban casi exclusivamente de arroz, y vegetales. Las casas de casi todas las aldeas del norte son de barro y madera, de bambúes en el sur. Apenas existen en ellas los muebles y utensilios más indispensables y rudimentarios.

Riqueza agrícola

CHINA es un país esencialmente agrícola. El 90 % de la población vive en el campo, y el 79 % está ocupada en las faenas de la agricultura. Entre los principales productos de la tierra que se cultivan en China se destacan el arroz, la soja, el té, el tabaco, las batatas. Por la producción de todos ellos ocupa el primer lugar en el mundo, por la del trigo el tercero y por la del maíz el segundo lugar. Entre los productos naturales de uso industrial se destaca en primer lugar el algodón, que en su producción ocupa China el tercer puesto en el mundo.

Su riqueza ganadera se calculaba en 1946, en 22.885.000 bovinos, más de 9 millones de búfalos, 7 millones de cabras, 19 millones de corderos y ovejas, 55 millones de cerdos, 5 millones de caballos y menos de 3 millones de mulos.

Grandes recursos minerales

JUNTO a su riqueza agrícola, que la sitúa entre los primeros países del mundo, China posee gran riqueza de minerales que representan una amplia base para su futuro desarrollo industrial. El país ha sido insuficientemente explorado y la extracción y elaboración de minerales se verifica por procedimientos primitivos y poco intensamente. Posee China una gran riqueza carbonífera, estimándose las reservas de carbón en 263 mil millones de toneladas que yacen en una extensión aproximada de un millón de kilómetros cuadra-

dos, siendo el espesor de las capas, que a menudo aparecen a flor de tierra, de unos 12 a 16 metros.

La reservas conocidas de mineral de hierro son superiores a 2.000 millones de toneladas; los yacimientos de Tayeeh, en las cercanías de Han-Kou son los más ricos del mundo. Sin embargo la extracción de mineral de hierro antes de la guerra no pasaba de un millón 350.000 toneladas.

Aunque la extracción de petróleo es insignificante (53.280 toneladas en 1947) se calcula que China posee unas reservas de 800 millones de toneladas.

China tiene asimismo grandes reservas de metales raros y no ferruginosos. La producción de antimonio se eleva al 60 % de la total mundial, las reservas de manganeso se cifran en unos 20 millones de toneladas; según datos oficiales de 1937, en China se extraen anualmente unas 4.000 toneladas de zinc, 11.000 toneladas de estaño, 4.600 toneladas de tungsteno, lo que significa el 70 % de la producción mundial, etc.



Mercado de venta de mujeres
(Grabado chino)

Escaso desarrollo industrial

HASTA los comienzos de la agresión japonesa, en 1937, la industria china, muy débilmente desarrollada, se basaba en la rama textil (algodón y seda). Después de la primera guerra mundial (1914-1918), China pasó a ocupar el quinto puesto en la producción capitalista de tejidos de algodón, después de los Estados Unidos, Japón, Inglaterra y la India. La industria textil china no cubría, sin embargo, las necesidades del país y se multiplicaron y extendieron en él las instalaciones textiles extranjeras, especialmente las japonesas, inglesas, americanas y alemanas. Hasta 1937 más del 40 % de toda la producción textil china se hallaba en manos del capital japonés.

La industria de la extracción de minerales estuvo representada hasta la guerra en las ramas del carbón de piedra, minerales de hierro, oro, wolframio, manganeso, estaño, en diversas regiones del país, y especialmente en Manchuria.

Hasta en 1937 la industria pesada estaba muy escasamente desarrollada; existían entonces en todo el país 21 altos hornos que producían al año un millón de toneladas de hierro fundido y una cantidad insignificante de acero. Algunos astilleros navales de poca importancia estaban en poder del capital extranjero, que tenía también bajo su control la producción de energía eléctrica (835.000 kw. en 1937). Los 13.000 kms. de vía férrea construidos a principios del siglo actual, con ayuda del capital extranjero, representan una densidad de 130

El peso de la industria, débilmente desarrollada, residía en la pequeña industria manufacturera y la artesana. Estas elaboran productos alimenticios, calzado, utensilios de cocina, muebles y artículos de lujo, en primer lugar la porcelana.

Las condiciones de vida de la clase obrera eran extraordinariamente difíciles. La jornada de trabajo era de 10 a 16 horas. Los salarios de hambre. Los "sindicatos gubernamentales", llamados así por estar dirigidos por funcionarios del gobierno, contaban con 750.000 miembros. Tal era la situación en vísperas de la guerra con el Japón. En general la industria china reflejaba ante todo los intereses del capital extranjero que invertía sus capitales no en las ramas de industrias vitales para el desarrollo económico del país, sino en las que le proporcionaba mayores beneficios.

A partir de 1937 la industria china sufrió un cambio importante debido a las siguientes causas:

1ª. El traslado de una parte de las instalaciones industriales importantes desde la zona ocupada por los japoneses a la parte libre de China, la región de Chungking. Hay que subrayar sin embargo que un 85 % de todas las empresas quedaron en el territorio ocupado.

2ª, y más importante. La creación, desde 1938 a 1942, de 500 nuevas grandes empresas industriales en la China no ocupada. Del total de unas 2.500 empresas industriales existentes en el territorio libre un 40 % se dedicaron a la

industria pesada, fábricas metalúrgicas, de construcción de máquinas, electrotécnicas, etc. De los capitales invertidos en la grandes empresas más de la mitad era chino. De aquí el peso específico que tiene en el país la burguesía nacional.

Como resumen, la economía de China en su conjunto podía

social y cultural cuenta casi cuatro mil años. Pero este pueblo que en más de una ocasión se reveló como decidido emprendedor y resueltamente revolucionario ha sufrido una incesante opresión. Jefes militares y señores feudales, terratenientes y mercaderes, gobernantes, políticos e imperialistas extranjeros, todos, fueron sus sucesivos esclavizadores que se turnaron en la



La esclavitud en el campo (Grabado chino)

calificarse así: *economía ultrasada de tipo agrario, con dominio de la propiedad terrateniente y de los arrendamientos, con una industria poco desarrollada, con influencia muy importante del capital extranjero.*

Resumen del desarrollo histórico de China

CHINA es uno de los países más viejos del mundo. La historia de su desarrollo económico,

dominación de China tras grandes luchas y rivalidades.

Según los historiadores la aparición de China en la Historia se remonta al siglo XII de antes de nuestra era. En el siglo IV-V antes de nuestra era, aparece Confucio, contemporáneo de Platón, cuya doctrina había de pasar a ser la ideología del feudalismo chino. Más tarde, en el siglo III de nuestra era, después del nacimiento de las monarquías despóticas y absolutas que luchan entre sí, después de grandes guerras civiles, China aparece divi-

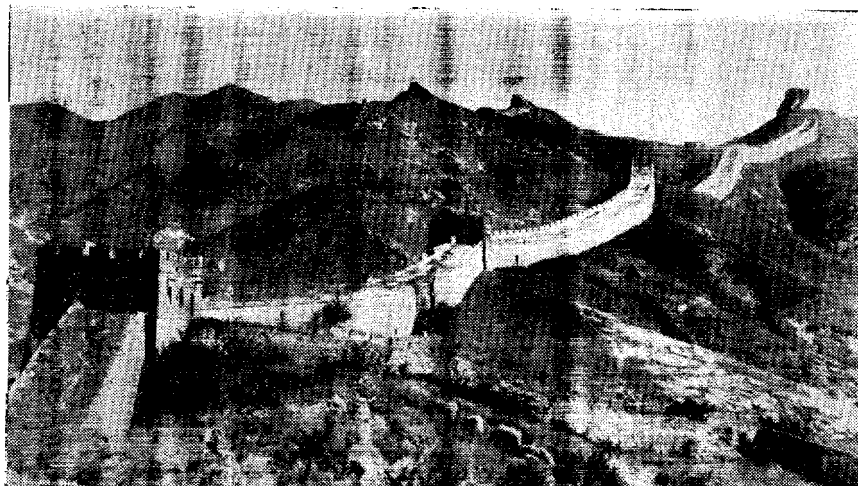
dida hasta el siglo VII en tres Estados rivales. El Estado del Este, el del Oeste y el del Norte. Si la gran obra de China anterior a nuestra era fué la construcción del Gran Canal que tiene más de 1.100 kms. de recorrido; del siglo VII (de n.e.) data la construcción de la Gran Muralla de China, que con sus ramificaciones tiene más de 6.000 kilómetros, erigida para la defensa del país contra las incursiones de las tribus bárbaras que asolaban sus territorios con frecuentes correrías acompañadas de pillaje, robo, incendio y saqueo de las poblaciones.

Después de las guerras civiles los tres Estados se agrupan en uno solo, entrando China en un período de florecimiento y pacífico desarrollo, que dura diez siglos. En este período se crea la Academia de Ciencias de Pekín, se introduce el examen

de Estado en la enseñanza superior, se inventan la pólvora, la brújula, la imprenta.

En 1280 el príncipe mongol Kubilain-Khan, nieto de Gengis-Khan invade China y funda la monarquía mongola que se prolonga hasta el año 1368. En este período, China que es desconocida aún en Europa, entabla estrechas relaciones con la India, Corea, el Japón, Indonesia, con Arabia y los países del Mediterráneo Oriental, comenzando a atraer la atención de las ciudades mercantiles europeas. En esa época fué precisamente cuando el comerciante veneciano Marco Polo emprendió su largo viaje por China divulgando después en Europa las "maravillosas riquezas de China y del Zipango" (nombre antiguo del Japón).

En 1368, la dinastía de los Ming sucede a la de los mongoles, y reina hasta mediados del



La Gran Muralla de China

siglo xvii. Durante ese tiempo se refuerza el feudalismo, decae el comercio, se disgrega el Estado, comienzan a llegar los navegantes y mercaderes extranjeros. En 1516 los portugueses, en 1575 los españoles, en 1604 los holandeses y finalmente, en 1637 los ingleses, iniciándose con ellos la penetración extranjera. En 1644 la dinastía de los Manchues sucede a la de los Ming. La nueva dinastía refuerza la estructura del Estado creando un sistema militar feudal, disciplinado y sólido, lanzándose a la conquista de territorios ajenos. En 1683 se anexiona las islas de Corea, en 1720 el Tibet y el Sin Kiang en 1757.

Si la aparición de navegantes y marinos españoles y portugueses no introdujo grandes modificaciones en la situación de China, limitándose éstos a establecer factorías comerciales en algunos puntos de la costa, otra cosa muy diferente comenzó a ocurrir cuando tras los navegantes ingleses llegaron a China los agentes de la todopoderosa Compañía Británica de las Indias Orientales.

El comercio con Europa estaba prohibido por los poderes chinos. Las relaciones comerciales con el extranjero se realizaban por un monopolio especial llamado Kohol, que traficaba principalmente con el té, la soja y la plata en lingotes. A principios del siglo xix, la Compañía Británica de las Indias comenzó a introducir de contrabando en China enormes cantidades de opio, llevándose del país, en forma de contrabando, por la venta de esa droga, grandes cantidades de plata. En 1839 el go-

bierno chino ordenó la quema de 20.000 cajas de opio que la Compañía Británica había introducido de contrabando en el país. En defensa de los intereses de los contrabandistas de la Compañía de las Indias, Inglaterra declaró la guerra a China, iniciándose la llamada Primera Guerra del Opio que se prolongó hasta el año 1842, con la capitulación de China. El tratado de paz de Nankín que puso fin a la contienda, estipuló la apertura de algunos puertos chinos al comercio inglés, la cesión a Inglaterra de Hongkong y el pago por China de una fuerte indemnización de guerra. *Este tratado estableció las bases del sometimiento de China al capital extranjero.*

Después de la segunda guerra del Opio (1858) Inglaterra arrebató a China nuevos girones de su soberanía: la navegación por el Yang Tse Kiang de navíos con pabellón extranjero, ventajas aduaneras, derechos de extraterritorialidad para los ciudadanos ingleses, la legalización del mercado del opio, y la apertura de 19 centros de comercio con el extranjero.

Otras potencias siguen el camino de pillaje emprendido por la Gran Bretaña. Como consecuencia de la guerra franco-china (1884-1885) China pierde el Anam y el Tonkin y se ve obligada a abrir nuevas concesiones a los imperialistas. Después aparece el Japón como bandolero internacional de turno, los Estados Unidos, la Rusia zarista...

A los efectos de la opresión y el saqueo feudales que pesaba sobre el pueblo chino se unió el

yugo imperialista y la explotación del capital extranjero, que penetró ampliamente en China en la siguiente proporción:

En millones de dólares americanos				
País	1902	1914	1931	1937
Alemania	164,3	263,6	89,0	127,0
Bélgica	4,4	22,9	87,0	
Estados Unidos	19,7	43,3	196,8	250,0
Francia	91,1	171,4	192,4	200,0
Gran Bretaña	260,3	607,5	1.189,2	1.250,0
Holanda		16,0	46,4	
Italia			28,7	
Japón	1,0	219,6	1.136,9	1.750,0
Otros países	0,6	6,7		170,0
TOTAL ..	541,4	1.351,0	2.969,2	3.717,0

El movimiento de liberación nacional y la lucha revolucionaria

El pueblo chino respondió a los opresores de dentro y de fuera del país con la lucha. De 1850 a 1864 ardió en China la revuelta campesina. La "rebelión de los Taipings", que se prolongó durante 14 años y que, al cabo, fué aplastada por los feudales chinos eficazmente apoyados por las tropas inglesas. 20 millones de campesinos pagaron con su vida el anhelo secular de poseer la tierra que les había lanzado a su justa lucha. Después del aplastamiento de la "sublevación de los Taipings" y en pago de la ayuda recibida de los imperialistas, el gobierno corrompido de la China feudal hizo nuevas concesiones al imperialismo internacional.

En los años 1889-1890 tuvo lugar una nueva insurrección campesina que abarcó extensas regiones, el llamado levantamiento de los "boxers". Fué

otro movimiento espontáneo de las masas populares chinas dirigido contra el régimen feudal y burocrático de la dinastía Manchú, y la dominación extranjera. Antes del movimiento, y en un intento de desviar el odio de las masas populares, la Corte de Pekín había declarado la guerra a las potencias extranjeras. Los "boxers" cercaron la concesión internacional de Tien-Tsin, y el barrio de las embajadas de Pekín. Temiendo perder sus posiciones en China las potencias imperialistas, Inglaterra, Rusia zarista, Alemania, Francia, Japón y Estados Unidos, intervinieron con sus fuerzas en la lucha y ahogaron en sangre el movimiento insurreccional de los boxers. China tuvo que firmar un tratado de paz en virtud del cual quedó convertida, de hecho, en una semicolonia.

Como consecuencia de éste y otros tratados anteriores, igualmente ignominiosos, impuestos

a China ésta se vió obligada a conceder:

1°. Derecho de extraterritorialidad para los extranjeros residentes en China, en virtud del cual éstos no estaban sometidos a las leyes del país y no podían ser ni detenidos ni juzgados por la policía y los tribunales chinos, aunque hubieran cometido un asesinato.

2°. El derecho de "settlements" o "grandes concesiones", aglomeraciones urbanas con grandes edificios, administradas y dirigidas por extranjeros y con fuerzas militares y policía extranjeras propias. Fueron constituidas 33 de estas "concesiones". La mayor fué la "Concesión Internacional de Shanghai", verdadera colonia inglesa donde vivían 9.000 extranjeros y 991.000 chinos.

3°. A China le fué impuesto el "arriendo", a largo plazo (de 49 a 99 años), de una serie de puertos a potencias extranjeras.

4°. China fué despojada del derecho de imponer tarifas

aduaneras a las mercancías procedentes del extranjero. Estas se hallaban gravadas sólo con el ridículo impuesto del 5 % de su valor. Merced a esto, las mercancías extranjeras inundaban el mercado chino y constituían un poderoso freno para el desarrollo de la artesanía y de la naciente industria nacional.

5°. El capital extranjero recibió en China una serie interminable de concesiones para la explotación de minas, puertos, vías fluviales, ferrocarriles, tranvías, etc. Los bancos extranjeros concedieron empréstitos, en condiciones leoninas, al gobierno chino. Todas estas intervenciones capitalistas reforzaron la dependencia colonial de China.

De este modo, en la historia moderna de China, se destacan entre las causas fundamentales del atraso general de la economía y de la organización social del país las siguientes:

1°. *La persistencia del predominio de acusados rasgos feudales.*



Combatientes de Manchuria (Grabado chino)

2ª. La dominación del país por el capital extranjero.

3ª. La alianza de los elementos feudales chinos con los capitalistas extranjeros, basada en la traición de los primeros a los intereses vitales del país, vendido por ellos a las potencias extranjeras a cambio de un apoyo que les permitía conservar sus tierras, sus riquezas y su dominio sobre el pueblo chino.

A pesar de la acción de tan poderosos frenos, en 1911 estalló

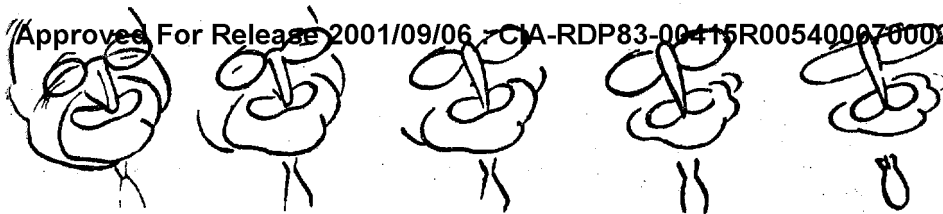
la revolución que derribó al emperador y estableció en China el régimen republicano. Mas esta revolución no fué llevada hasta el fin y el régimen social en China permaneció, de hecho, inalterado. No obstante, el movimiento revolucionario de 1911 que implantó la República fué la primera expresión consciente de las fuerzas democráticas. El primer paso dado por el pueblo chino en el camino de su liberación que había de culminar cuarenta años más tarde, en nuestros días.

(Continuará.)

HAY camaradas que en el pasado han descuidado o menospreciado, de forma superficial o seria, la difusión de la cultura. En cambio han glorificado desmesuradamente la elevación del nivel de la cultura. Ciertamente que debemos aprobar su elevación; pero es falso hacerlo perdiendo todo contacto con la realidad... Ya que en el momento en que no se tiene una idea precisa y justa de la finalidad o del objeto de las obras artísticas y literarias —y para quienes son creadas— se carece de un criterio justo para apreciar la difusión o la elevación de la cultura y la relación que debe existir entre ambas.

Puesto que nuestras artes se hacen para los obreros, agricultores y soldados, el motivo para su difusión, así como para su elevación, deben ser los obreros, los agricultores y los soldados. Y a continuación nos preguntamos: ¿qué es lo que debemos difundir entre ellos? ¿Deben ser los productos de la sociedad feudal? ¿Las creaciones de la clase capitalista, de la pequeña burguesía? Ciertamente no. Sólo lo que concierne a los obreros, a los agricultores, y a los soldados es admisible. Y para cumplir la tarea de educador de las masas, se necesita primero ser educado por ellas. En eso está la solución del problema de la elevación intelectual.

MAO TSE TUNG.



Los cambios faciales producidos en el rostro de un personaje bien conocido

El terror en las UNIVERSIDADES NORTEAMERICANAS

LA vergonzosa condena dictada por el inquisidor Medina contra los dirigentes comunistas norteamericanos, ha puesto de manifiesto un aspecto del rápido proceso de fascistización que sigue el Estado norteamericano bajo el imperio de los modernos esclavistas de Wall Street. Otra manifestación de este proceso es, sin duda alguna, el terror que actualmente reina en las universidades yanquis.

Según denuncia el Congreso de Defensa de los Derechos Ciudadanos y la Federación Americana de Hombres de Ciencia, el profesor Speetsher ha sido expulsado de la cátedra de Química de la Universidad de Oregón. Veamos su "delito".

Cuando el profesor Meller calumniaba públicamente a Lisenko y a otros sabios soviéticos, el profesor Speetsher propuso que antes de emitir un juicio definitivo sobre la discusión que tuvo lugar en la Academia de Ciencias Biológicas de la U.R.S.S., se estudiaran a fondo los materiales de origen soviético que sirvieron de base a la discusión. El profesor Speetsher no pudo decir nada peor. Acto seguido fué expulsado de la Universidad.

Este asunto escandaloso ha vuelto a poner de actualidad el famoso "Proceso del mono" que tuvo lugar en los Estados Unidos en el primer cuarto del siglo XX contra los darvinistas americanos y sobre el cual Bernard Shaw, el famoso dramaturgo inglés, dijo entonces: "No ocurre con frecuencia el que un país haga reír a todo un continente, ni el que un hombre obligue a Europa a preguntarse: ¿ha estado América, en general, civilizada alguna vez? Porque el Estado de Tennessee y Mister Brian han conseguido las dos cosas".

En el "Proceso del mono" el acusado fué el profesor Skups, partidario y defensor de las teorías materialistas de Darwin, el acusador William Brian, tres veces candidato a la Presidencia de los Estados Unidos por el Partido Demócrata, y ex-secretario de Estado al comienzo de la primera guerra mundial, quien, en nombre de los dogmas de la Iglesia llevó al profesor Skups ante los tribunales.

El proceso se celebró en un gran stadium ante 50.000 personas llegadas de todos los rincones del Estado de Tennessee. He aquí una parte del diálogo entre el defensor del profesor Skups, y el acusador William Brian.

—Defensor: Cuando usted leyó que Jonás se había tragado la ballena, perdón, mejor dicho, cuando la ballena se tragó a Jonás ¿usted interpretó ese texto literalmente?

—Brian: Yo lei que un gran pez se tragó a Jonás. No se habla en él de ballena alguna. Y yo lo creo. Yo creo en Dios que puede crear la ballena y puede crear al hombre y obligar a hacer a ambos lo que El quiera.

—Defensor: Bien. Esto quiere decir que un gran pez se tragó a Jonás. ¿Y cuánto tiempo permaneció éste en su interior? ¿Tres días? Y después de esto el pez lo depositó en tierra. ¿Cree usted que este pez fué creado para que se tragara a Jonás?

—Brian: La Biblia dice que así fué.

—Defensor: La Biblia dice que Jesús de Nazaret ordenó detenerse al Sol para prolongar el día. ¿Cree usted en esto?

—Brian: Creo.

—Defensor: Pero, Mister Brian ¿ha pensado usted alguna vez lo que podría ocurrir con la Tierra si ésta se detuviera de repente?

—Brian: No, Dios, en quien yo creo, se ocuparía de ello...

—Defensor: ¿Sabe usted que la civilización antigua de China cuenta por lo menos siete mil años?

—Brian: ¡No! No pudo ser creada antes que el mundo y de acuerdo con la Biblia el mundo no tiene más de seis mil años..

—Defensor: Mister Brian, ¿cree usted que la primera mujer fué Eva?

—Brian: Creo.

—Defensor: ¿Cree usted que después que ésta mordió la manzana y se la entregó a Adán, Dios maldijo a Eva y condenó a la mujer a parir con dolor para la conservación del género humano sobre la tierra?

—Brian: Creo en las sagradas escrituras y por consiguiente creo plenamente en esto.

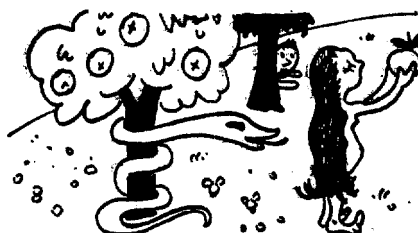
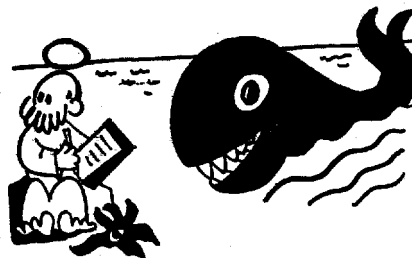
—Defensor: El dijo a la mujer: "Parirás a tus hijos con el dolor de tu vientre", ¿es cierto esto?

—Brian: Creo en lo que está escrito.

—Defensor: ¿Y usted cree que por esa misma causa Dios obligó a la serpiente a arrastrarse sobre su vientre, por haber seducido a Eva?

—Brian: Creo en ello porque lo dice la Biblia. Y no le permito a usted jugar con las palabras del Todopoderoso.

—Defensor: Leo de la Biblia: "Y dijo nuestro Señor Dios a la serpiente: Maldita seas tú y toda tu des-



cendencia, te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida". ¿Cree usted que ésta es la causa de que las serpientes se arrastren sobre su vientre?

—Brian: Creo en esto.

—Defensor: ¿Tiene usted alguna idea de cómo andaban las serpientes antes de esto?

—Brian: No señor.

—Defensor: ¿No sabe usted si andaban arrastrándose sobre su cola?

—Brian: No, señor, no he tenido posibilidad de comprobarlo. (Risa general en el stadium.)

Durante más de un día se prolongó este diálogo que puso al desnudo la fisonomía reaccionaria y obscurantista de los círculos dirigentes del imperialismo yanqui. El juicio contra el profesor Skups fué muy "democrático", se celebró en campo abierto ante 50.000 personas. El carácter troglodita del acusador quedó demostrado, pero todo esto no impidió que el profesor Skups fuera arrojado de la Universidad, y el darvinismo, declarado fuera de la ley en los Estados de Tennessee, Oregón, Alabama, Arkansas, Michigan, Florida, Virginia Occidental, Minesota, Kentucky, Oklahoma, California, Carolina del Norte, Georgia, Texas, etc.

Pero este caso escandaloso no es único. Según manifiesta la revista progresiva "Masses and Menstrem", de las universidades yanquis han sido expulsados tantos profesores, que éstos han podido crear una Universidad independiente. Por ejemplo el profesor de filosofía John Parker del Estado de Indiana fué despojado de su cátedra por haber asistido a un mitin de Wallace. El profesor Limen Brelly ha sido expulsado de la Universidad de Nueva York por ayudar a las víctimas del franquismo. Y así sucesivamente...

Sin embargo, la actividad de los modernos inquisidores no se limita a esto. En la actualidad la Comisión de Actividades Antiamericanas ha destacado una comisión encargada de depurar las bibliotecas universitarias y de poner fuera de la ley todos aquellos libros de texto que contengan "ideas peligrosas". ¿Acaso no hizo lo propio Hitler y lo continúa haciendo hoy su satélite Franco, que ha encontrado dignos sucesores a su antiguo patrón?



INCUBADORAS DE GANSTERS

Chicago: "El niño de 13 años Howard Lang sometió a su amigo Lonny Fellik de 7 años a tales torturas inhumanas que éste murió poco después de haber sido conducido en grave estado al hospital". En el acto de la vista de la causa contra el joven criminal el abogado defensor dijo:

—"Pido al tribunal prestar atención al hecho de que este infeliz niño llevaba leyendo varios años consecutivos los cuentos de todos los "Comics" (revistas infantiles) que caían

en sus manos, que compraba, quitaba o robaba. En lugar de este muchacho, en el banco de los acusados se debían sentar los editores de estas revistas responsables del incremento de la criminalidad infantil. Esos editores gastan millones de dólares lanzando anualmente al mercado hasta 4.000 millones de ejemplares de esta pornografía criminal".

El juez respondió: "En los Estados Unidos hay libertad de prensa".

EL HUMOR

arma de lucha popular

El humor, el chiste, la sátira mordaz, el ingenio popular, son siempre en España un arma afilada de lucha contra los tiranos, y reverdece hoy asateando por la espalda al franquismo.

Perseguido, amordazado y escarnecido por sus verdugos, el pueblo recurre a todo género de procedimientos en la lucha y al ingenio, que hace blanco de sus burlas al régimen, a los falangistas, a los sayones de la dictadura, a la patria apatrida. El chiste antifranquista corre hoy por toda España haciendo reír al pueblo y enfureciendo a sus enemigos.

Algunos cuentos satíricos,
que todo el mundo comenta...



FRANCO vuela en avión sobre Madrid, acompañado de Eva Perón. Al pasar por encima de la Castellana, Franco dice a Eva:

—Voy a echar un billete de 10 duros, para que coma algún pobre que lo encuentre. Eva le dice que tire dos billetes de 5 y así comerán dos pobres. Franco responde:

—No porque con 5 duros no hay quien coma.

Se entabla una discusión, y el piloto, volviendo la cabeza, dice: —Oiga, Franco, lírese usted y así comeremos todos los españoles.

El general Muñoz Grandes se revista a un regimiento para saber cómo están de los soldados. Llama a uno y pregunta:

—¿Quién es tu madre?

—España, mi General.

—Muy bien. ¿Y tu padre?

—Franco, mi General.

—Muy bien. ¿Y qué quieres ahora por haber contestado tan bien?

—Quedarme huérfano de padre, mi General.



FRANCO recibe la visita de un ordenanza que tuvo en Africa.

—Mi General, yo no puedo vivir con el sueldo que me dan.

—¿Cuánto ganas?

—Catorce pesetas.

—¿Tienes hijos?

—No.

—¡Hombre! Manolo, le contesta Franco. El otro que estuvo de ordenanza contigo gana igual que tú, tiene dos hijos y además el otro día vino a buscar un niño austriaco. No me explico cómo tú no puedes vivir.

Llaman a la puerta y precisamente se presenta el ordenanza de que hablaba Franco.

—Mira, ahí le tienes, y ¿qué te trae por aquí? pregunta al recién llegado.

—Vengo a buscar otro niño austriaco.

—Fíjate, ¡otro!

—Pero hombre, ¿cómo puedes arreglarte?, le pregunta Manolo.

—Pues mira, vengo a buscar otro porque el primero ya me lo comí.



DESPUÉS de su estancia en Barcelona, Franco fué a descansar de incógnito a la República de Andorra. Enterado el Presidente de la República fué a visitarle lamentándose de que no hubiera avisado para haberle hecho el debido recibimiento.

—Pues, mire usted, dice Franco, es que estoy cansado de tantos recibimientos y lo que yo quiero es descansar.

El Presidente: —Bueno, pero por lo menos déjeme que le presente a mi gobierno. Franco accede y le presenta primero, al ministro de Hacienda, después, al de Industria y Comercio, al del Interior y Franco estrecha la mano a todos; pero al presentarle al Ministro de Marina dice:

—¡Hombre! para que haya Ministro de Marina es necesario que haya mar. A lo que el Ministro de Marina de Andorra le contestó:

—¿De qué te extrañas tú, hace poco estuve en Madrid y me presentaron al Ministro de Justicia.



...Y algunos ejemplos de la rabia franquista

que a nadie espanta y que confirman la eficacia del chiste

“Hemos de confesar, dice el “Noticiero Universal”, falangista, que a nosotros no nos hace gracia esta gracia de hoy, por lo que tiene de pedestre y hasta de subversiva. Cuando no se tiene el valor de dar la cara nada mejor que lanzar un chiste al arroyo con la energía atómica, que el vertedor necesita para hacer daño sin aparecer como delincuente.

El chistoso se vale del chiste para ejercitar su falta de respeto a todo lo divino y a todo lo humano. Por eso se permite atacar en broma lo que en serio sería inatacable.

Reconocemos que esto es un sistema, una táctica, un arma cobarde, pero eficaz, porque hace daño haciendo reír, y la risa hiere sin piedad todos los aspectos formales del régimen. El chiste que se repite va de boca en boca, de tertulia en tertulia, de calle en calle, de casa en casa, adquiere muchas veces un estado en la conciencia popular que hace daño.

Se ve que los graciosos han caído en gracia de la insensatez colectiva, en nombre de una jocundidad insolente, mal intencionada y cobarde que va invadiendo la atmósfera hasta el punto de haber conseguido una risa culpable en todas las esferas nacionales".

A esto responderá el ingenio popular clavando nuevas saetas de su acerado humor en el mismo corazón del odiado régimen franquista.

EL OBSCURANTISMO ELEVADO A LA CATEGORIA DE "CIENCIA"

A PENAS hay año que la sequía no lleve la desolación y la muerte a diversas regiones españolas.

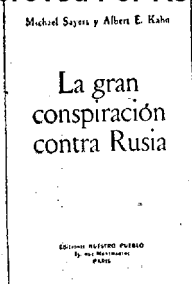
En los campos de España falta agua y arboleda. El franquismo ha suspendido toda obra de embalse y repoblación forestal. ¿Para qué luchar contra la naturaleza, si los fenómenos de ésta son la manifestación de la voluntad divina? —dicen los obscurantistas del régimen—. Y para reforzar su aserto llaman a los "sabios" padres de la Iglesia. Uno de estos, Ignacio Puig, "sabio astrónomo", director del Observatorio de Buenos Aires, según el diario falangista "Arriba" ha dado una conferencia en Barcelona sobre el tema "La lluvia y la sequía" en el curso de la cual dijo:

"Es difícil, sino imposible, que el hombre pueda llegar a provocar ni siquiera chubascos locales, si en la Naturaleza no existe una predisposición a la lluvia. La única solución contra la sequía, es ¡La plegaria!"

La conferencia del "sabio" fué organizada por el Consejo Superior de Investigaciones científicas, que entre otros trabajos, cuenta en su haber la investigación de las doctrinas de Santo Tomás y San Agustín.

Y mientras tanto, entre plegaria y plegaria, los campos españoles seguirán devastados por la sequía hasta que un régimen democrático no sustituya el obscurantismo por la ciencia y dé la batalla a la sequía emprendiendo obras de regadío y repoblación forestal.





*" Todo el que esté interesado
en el bienestar presente y futuro
del mundo debe leer :*

La gran conspiración contra Rusia "

(Henri A. Wallace)


*L*A GRAN CONSPIRACION CONTRA RUSIA, el famoso libro de los escritores norteamericanos Michael Sayers y Albert E. Khan, enseña cómo la labor de los intervencionistas extranjeros y de los espías diplomáticos de los países capitalistas, en estrecha connivencia con los trotskistas del interior, si bien fracasó rotundamente, aumentó los sufrimientos del pueblo soviético y retrasó el comienzo de la edificación pacífica del socialismo en la sexta parte del mundo. Muestra también cómo los imperialistas anglosajones ayudaron al encumbramiento de Hitler y cómo le mantuvieron en el poder, con la esperanza de lanzarlo algún día contra la Unión Soviética. La política de guerra de los imperialistas anglo-americanos actualiza este libro, del que el ex-embajador Davies, autor de "Misión en Moscú", ha dicho que "nada es tan importante para la Paz como que el público conozca los hechos que en él se relatan".

Un volumen de 400 págs

125 frs.

José Díaz

**AÑOS
de
LUCHA**



EDICIONES NUESTRO PUEBLO

José Díaz

**TRES AÑOS
DE LUCHA**


*Por el Frente Popular
Por la libertad
Por la independencia de España*

Artículos, discursos, informes y conferencias
del gran dirigente del pueblo español, escritos
o pronunciados entre 1935 y 1938. 4ª edición

Un volumen de más de 500 págs.: 150 frs.

EDICIONES NUESTRO PUEBLO

Una Editorial
española al
servicio de



una España
democrática
y republicana

38, rue des Amandiers - PARIS-20^e

CULTURA Y DEMOCRACIA